

00484₃



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL DESARROLLO DE LA CAFETICULTURA
CHIAPANECA A PARTIR DE LAS PLANTACIONES
ALEMANAS, 1880-1994. INTEGRACION AL
MERCADO INTERNACIONAL, DEPENDENCIA
Y CONFLICTOS SOCIALES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTORA EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :
MARTA DURAN DE HUERTA PATIÑO

DIRECTORA: DRA. DIANA GUILLEN RODRIGUEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA

FEBRERO DE 2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

** Este trabajo recibió un apoyo durante medio año del Consejo Nacional para La Ciencia y la Tecnología de México y del Deutsche Akademische Austausch Dienst de Alemania Federal*

A Magui, Günter y la abuela ratona

INDICE GENERAL

<u>Presentación</u>	2
<u>Los objetivos</u>	4
<u>Las hipótesis</u>	6
<u>Las fuentes y los agradecimientos</u>	8
<u>Preludio histórico</u>	14
<u>Capítulo I</u>	23
<u>I.1 Liquidámbar</u>	23
<u>I.2 Los villistas</u>	34
<u>I.3 Los villistas y las fincas ocupadas</u>	37
<u>Capítulo II</u>	46
<u>II.1 Los alemanes de los tiempos precafetaleros</u>	46
<u>II.2 Y llegaron los alemanes al Soconusco</u>	51
<u>Capítulo III</u>	55
<u>III.1 ¿Dónde está el Soconusco?</u>	55
<u>III.2 Las exportaciones de la lejana Provincia de Chiapa</u>	57
<u>Capítulo IV</u>	65
<u>IV.1 ¿Por qué México?</u>	65
<u>IV.2 El Porfiriato y la modernidad cafetera</u>	70
<u>IV.3 El caciquismo ilustrado y la modernización</u>	72
<u>IV.4 Los primeros inversionistas y las deslindadoras</u>	74
<u>IV.5 El café y los problemas limítrofes con Guatemala</u>	88
<u>IV.6 Con el tren se expandieron las plantaciones y aumentó el valor de la tierra</u>	90
<u>IV.7 Barcos y café</u>	94
<u>Capítulo V</u>	101
<u>V.1 Los alemanes en el Soconusco</u>	101
<u>V.2 Los abuelos y bisabuelos</u>	104
<u>V.3 El aislamiento de una finca</u>	106
<u>V.4 La educación de los hijos de los finqueros y la germanidad</u>	109
<u>V.5 El intercambio cultural indios-alemanes</u>	114
<u>Capítulo VI</u>	117
<u>VI.1 La mano de obra en las fincas</u>	117
<u>VI.2 El enganche o la contratación por las malas</u>	120
<u>VI.3 Licencia para enganchar</u>	122
<u>VI.4 Los kanakas de San Juan Chicharras</u>	125
<u>VI.5 ¿Un congreso antienganche?</u>	127
<u>VI.6 Los que trataban de huir</u>	131
<u>VI.7 Cuando la selva fue el santuario de los fugos</u>	133
<u>Capítulo VII</u>	136
<u>VII.1 La revolución en Chiapas, un ajuste de cuentas entre las élites</u>	136
<u>VII.2 Llegaron los carrancistas</u>	141
<u>VII.3 Los compromisos de Obregón</u>	150
<u>VII.4 Los Mapaches se vuelven obregonistas</u>	152
<u>VII.5 Los barones del café y su fallido intento de frenar a los enganchadores</u>	154
<u>VII.6 La embrionaria organización campesina en los años veinte</u>	155

<u>Capítulo VIII</u>	160
<u>VIII.1 La lucha sindical y la lucha por la tierra.</u>	160
<u>VIII.2 El Partido Socialista Chiapaneco.</u>	164
<u>VIII.3 Estado, trabajadores y caudillos.</u>	166
<u>VIII.4 Raymundo Enriquez, gobernador (1928-1932)</u>	167
<u>VIII.5 Los comunistas.</u>	168
<u>VIII.6 Victórico Grajales, gobernador.</u>	169
<u>VIII.7 Plutarco Elías Calles.</u>	170
<u>VIII.8 El Departamento de Acción Social, Cultura y Protección Indígena.</u>	171
<u>VIII.9 Con Cárdenas, el sindicalismo se volvió lucha agraria.</u>	172
<u>VIII.10 El Sindicato de Trabajadores Indígenas (STI).</u>	174
<u>VIII.11 El enganche oficial.</u>	178
<u>VIII.12 El reparto agrario, la resistencia de los finqueros y las organizaciones campesinas.</u>	181
<u>Capítulo IX</u>	187
<u>IX.1 Los guatemaltecos.</u>	187
<u>IX.2 Leyes contra la vagancia.</u>	189
<u>IX.3 Guatemaltecos clandestinos y baratos.</u>	194
<u>IX.4 Conflictos agrarios y laborales entre guatemaltecos y mexicanos.</u>	200
<u>IX.5 Los refugiados de guerra guatemaltecos van a las plantaciones de café.</u>	202
<u>IX.6 Refugiados de guerra, desgracia del enganchador.</u>	205
<u>IX.7 La política de tierra arrasada en Guatemala y el abaratamiento de la mano de obra.</u>	208
<u>Capítulo X</u>	219
<u>X.1 Los indígenas, algo más que pequeños productores de café.</u>	219
<u>Capítulo XI</u>	228
<u>XI.1 Mercado mundial de café.</u>	228
<u>XI.2 Todos los países productores de café son subdesarrollados.</u>	233
<u>XI.3 Deterioro en términos de intercambio.</u>	235
<u>XI.4 Estructura piramidal de la producción y venta del café.</u>	240
<u>XI.5 Los brokers y las multinacionales del café. El camino de la monopolización.</u>	241
<u>Capítulo XII</u>	244
<u>XII.1 Los ciclos del café. Brasil y sus heladas.</u>	244
<u>XII.2 La Primera Guerra Mundial.</u>	252
<u>XII.3 El Crack del 29.</u>	254
<u>XII.4 A Quemada de 1930.</u>	258
<u>Capítulo XIII</u>	260
<u>XIII.1 La Segunda Guerra Mundial.</u>	260
<u>Capítulo XIV</u>	273
<u>XIV.1 El Convenio Internacional del Café de 1962.</u>	273
<u>XIV.2 El Inmecafé.</u>	277
<u>XIV.3 La disolución de la Organización Internacional del Café en 1989.</u>	284
<u>Capítulo XV</u>	288
<u>XV.1 La producción de café en México.</u>	288
<u>XV.2 Salinas de Gortari y la muerte de Inmecafé.</u>	294
<u>XV.3 El café mexicano y la firma del TLC.</u>	298

<u>XV.4 Un ejemplo del cómo afectó el libre mercado a la economía cafetera del norte de Chiapas.</u>	301
<u>Capítulo XVI</u>	303
<u>XVI.1 El café en Alemania.</u>	303
<u>XVI.2 Rothfos en Chiapas.</u>	306
<u>XVI.3 Café de altura y café orgánico mexicano en Alemania.</u>	314
<u>XVI.4 Café orgánico, una alternativa campesina.</u>	317
<u>XVI.5 Comercio Justo (Fairer Handel y TransFair) y el café orgánico.</u>	319
<u>Capítulo XVII</u>	323
<u>XVII.1 Modernidad y comunidad tradicional: una simbiosis.</u>	323
<u>XVII.2 ¿Fracasó el ejido?</u>	329
<u>Capítulo XVIII</u>	333
<u>XVIII.1 Azúcar para el café.</u>	333
<u>Conclusiones</u>	340
<u>Glosario</u>	343
<u>Bibliografía</u>	349
<u>Artículos de prensa</u>	359
<u>Archivos</u>	359
<u>Índice por palabra</u>	363

Presentación.

A finales de 1994 llegué a Chiapas con una caravana que llevaba ayuda humanitaria para las comunidades más afectadas por el conflicto armado. Cuando descargábamos las medicinas de pronto aparecieron tres campesinos que nos pidieron les regaláramos algunos antibióticos que necesitaban para curar a sus compañeros. Les dimos lo que pedían y me puse a platicar con ellos. Eran peones de la finca cafetalera Liquidámbar. En la Frailesca, esta plantación había sido ocupada por los acasillados miembros de la Unión Popular Francisco Villa y por los habitantes del poblado vecino llamado Nueva Palestina.

La exigencia de los rebeldes era la devolución de tierras que según sus palabras *los alemanes*, los dueños de la finca, les habían quitado.

Los tres peones me platicaron a lo largo de más de tres horas la cotidianidad de la finca, sus condiciones de trabajo, sus problemas, sus anhelos. Sentí que había viajado en el tiempo, que estaba escuchando a peones del siglo XIX. Llegué a pensar que exageraban cuando hablaban del trabajo no remunerado debido a las deudas con la tienda de raya, los golpes, la cárcel privada de la plantación, las Guardias Blancas y demás cosas que yo sólo conocía por los libros de historia. No sabía si creerles o no, pero por su mirada no parecía que mintieran.

Meses después de ese encuentro, tuve que escoger tema de tesis. No había ninguno que me entusiasmara, en cambio las palabras de aquellos peones estaban muy frescas en mi memoria.

De pronto se me ocurrió hacer la tesis sobre la Liquidámbar, una de las cinco fincas cafetaleras ocupadas por los villistas en la Frailesca.

Viajé al sureste nuevamente para averiguar lo más que pudiera sobre *la finca de los alemanes*. El primer "hallazgo" es que no se trataba de una finca sino de docenas de ellas, de todos tamaños y colores, con dueños alemanes, descendientes de alemanes, mexicanos y de otras nacionalidades; que las condiciones de trabajo no se diferencian mucho entre ellas ni con las del Porfiriato, con la ironía de que estábamos en el umbral del siglo XXI.

Hice todas las entrevistas que pude y leí todo texto referente al café que cayó en mis manos. En un principio lo único que tenía claro era que mi tesis trataría sobre fincas cafetaleras alemanas en Chiapas, aunque no sabía de qué manera abordar el tema; además, me faltaba conocer la historia de las familias productoras del aromático, el de las compañías y el cómo funciona el comercio del café a nivel nacional e internacional.

Pedí una beca a Alemania para revisar los archivos de aquellas compañías pioneras del café en Chiapas, los anuarios de los puertos de Hamburgo y Bremen, a donde llegaba y sigue llegando, no sólo el café de Chiapas o de México sino de Asia y África, como hace más de cien años.

Me concedieron la beca y lo que allá encontré es que las plantaciones de Latinoamérica, Asia y África tuvieron el mismo principio, la misma lógica, el mismo patrón de producción, de administración, transporte y venta que las plantaciones alemanas en Chiapas. De hecho fueron fundadas por las mismas compañías y casas comerciales y algunas, hasta hoy en día siguen funcionando y sus presidentes, gerentes y *managers* son los tataranietos o bisnietos de los primeros compradores de café.

Después de indagar en la relación que existe entre precios bajos en el ámbito mundial y los conflictos en los países productores como Ruanda, El Salvador, o Guatemala, seguí esa línea de investigación para analizar qué tanta es la dependencia de México, en concreto Chiapas respecto a los precios del café ya que éste es el segundo producto agrícola que

nuestro país exporta, además México está entre los diez productores más importantes del mundo y Chiapas es el principal productor del país

Volví la vista al Soconusco y La Frailesca, regiones cafetaleras por excelencia en Chiapas, estado del sureste donde en 1994 estalló un levantamiento de las comunidades indígenas contra los gobiernos federal, estatal y la tradicional oligarquía chiapaneca. Encontré una relación entre la aguda crisis del café y el levantamiento zapatista; el café no es la causa única pero sí fue el detonante; de hecho, la toma de las cinco fincas cafetaleras por la Unión Popular Campesina Francisco Villa, muestra que los zapatistas no son los únicos inconformes ni los únicos organizados.

El Soconusco y sus plantaciones son exuberantes, ricos vergeles, tal vez las zonas más prósperas de México, a pocos metros de los parajes más pobres del país, ahí mismo en Chiapas. ¿Qué pasó allí? ¿Por qué? ¿Por qué actualmente en las fincas la mayor parte de los trabajadores son guatemaltecos? ¿Que pasa cuando cae el precio del café? ¿Tiene algo que ver con las expulsiones político-religiosas de los Altos de Chiapas? ¿Por qué si hubo una fiebre del café que creó muchas fortunas particulares en el Soconusco y la Frailesca, las comunidades de los Altos están más pobres que nunca?

Estas preguntas estuvieron siempre presentes en la investigación.

La historia de las fincas cafetaleras en el Soconusco y La Frailesca es la historia de una interrelación entre las regiones indígenas de los Altos, que proporcionaron fuerza de trabajo a las plantaciones. También es la historia de la integración directa de un pedazo de selva productora de café, al mercado internacional y la de un desarrollo desigual.

Los objetivos

El objetivo principal de este trabajo es reconstruir la historia de la cafecultura en Chiapas que arranca con el capital alemán en una historia que no se limita a obtención de cafeína sino que cambia la geografía, la demografía, la economía y el tejido social de los protagonistas.

Pretendo seguir las huellas de los finqueros alemanes así como la ruta que siguió el café mexicano, con sus aventuras y desventuras, con sus bonanzas y sus crisis; además, quisiera, como en un collar de perlas, coleccionar conflictos sociales relacionados de manera directa o indirecta con el café, como el caso de la migración masiva de guatemaltecos a las fincas mexicanas

El periodo que he escogido es muy amplio, más de un siglo; de las primeras fincas alemanas a fines del siglo XIX hasta 1994, año del levantamiento armado de un ejército indígena. Como dice el dicho, quien mucho abarca, poco aprieta. A lo largo de este trabajo he corroborado que este refrán tiene mucho de verdad y a veces sentía que el hilo conductor, los alemanes, se me escurría como agua en las manos, ya que a partir de la reforma agraria cardenista la producción de café pasó en buena parte de manos alemanas a a manos campesinas; después de la iniciativa privada al control estatal para nuevamente, volver a la iniciativa privada. Otro de los objetivos de este estudio es dar fe de este proceso sin perder de vista a los finqueros alemanes. La participación germana en la cafecultura de Chiapas se ha transformado y aunque no tiene el peso para el país que a principios de siglo XX, los herederos de los primeros finqueros siguen siendo figuras centrales en Chiapas.

En este trabajo, trataremos de seguir los fundamentos la estructura económica de la cafecultura y de desenmarañar e identificar a los protagonistas y elementos del drama

nuestro país exporta, además México está entre los diez productores más importantes del mundo y Chiapas es el principal productor del país

Volví la vista al Soconusco y La Frailesca, regiones cafetaleras por excelencia en Chiapas, estado del sureste donde en 1994 estalló un levantamiento de las comunidades indígenas contra los gobiernos federal, estatal y la tradicional oligarquía chiapaneca. Encontré una relación entre la aguda crisis del café y el levantamiento zapatista; el café no es la causa única pero sí fue el detonante; de hecho, la toma de las cinco fincas cafetaleras por la Unión Popular Campesina Francisco Villa, muestra que los zapatistas no son los únicos inconformes ni los únicos organizados.

El Soconusco y sus plantaciones son exuberantes, ricos vergeles, tal vez las zonas más prósperas de México, a pocos metros de los parajes más pobres del país, ahí mismo en Chiapas. ¿Qué pasó allí? ¿Por qué? ¿Por qué actualmente en las fincas la mayor parte de los trabajadores son guatemaltecos? ¿Que pasa cuando cae el precio del café? ¿Tiene algo que ver con las expulsiones político-religiosas de los Altos de Chiapas? ¿Por qué si hubo una fiebre del café que creó muchas fortunas particulares en el Soconusco y la Frailesca, las comunidades de los Altos están más pobres que nunca?

Estas preguntas estuvieron siempre presentes en la investigación.

La historia de las fincas cafetaleras en el Soconusco y La Frailesca es la historia de una interrelación entre las regiones indígenas de los Altos, que proporcionaron fuerza de trabajo a las plantaciones. También es la historia de la integración directa de un pedazo de selva productora de café, al mercado internacional y la de un desarrollo desigual.

Los objetivos

El objetivo principal de este trabajo es reconstruir la historia de la cafecultura en Chiapas que arranca con el capital alemán en una historia que no se limita a obtención de cafeína sino que cambia la geografía, la demografía, la economía y el tejido social de los protagonistas.

Pretendo seguir las huellas de los finqueros alemanes así como la ruta que siguió el café mexicano, con sus aventuras y desventuras, con sus bonanzas y sus crisis; además, quisiera, como en un collar de perlas, coleccionar conflictos sociales relacionados de manera directa o indirecta con el café, como el caso de la migración masiva de guatemaltecos a las fincas mexicanas

El periodo que he escogido es muy amplio, más de un siglo; de las primeras fincas alemanas a fines del siglo XIX hasta 1994, año del levantamiento armado de un ejército indígena. Como dice el dicho, quien mucho abarca, poco aprieta. A lo largo de este trabajo he corroborado que este refrán tiene mucho de verdad y a veces sentía que el hilo conductor, los alemanes, se me escurría como agua en las manos, ya que a partir de la reforma agraria cardenista la producción de café pasó en buena parte de manos alemanas a a manos campesinas; después de la iniciativa privada al control estatal para nuevamente, volver a la iniciativa privada. Otro de los objetivos de este estudio es dar fe de este proceso sin perder de vista a los finqueros alemanes. La participación germana en la cafecultura de Chiapas se ha transformado y aunque no tiene el peso para el país que a principios de siglo XX, los herederos de los primeros finqueros siguen siendo figuras centrales en Chiapas.

En este trabajo, trataremos de seguir los fundamentos la estructura económica de la cafecultura y de desenmarañar e identificar a los protagonistas y elementos del drama

cafetalero en Chiapas así como los procesos que dieron nacimiento a la dependencia de algunas comunidades indígenas hacia la plantación, así como el de los productores de café con respecto al mercado internacional de café.

Las líneas centrales que guían la exposición de los resultados obtenidos durante la investigación, giran alrededor de los siguientes puntos:

-Identificar qué procesos desde la época colonial condenaron a las comunidades indígenas al subdesarrollo

-Reconstruir la historia de las plantaciones alemanas.

-Reconstruir la historia de la cafecultura en Chiapas

Así mismo seguir:

1) El proceso por el cual los finqueros al principio dependieron totalmente de la mano de obra de los Altos y como después el proceso se invirtió de tal suerte que las comunidades indígenas de los Altos terminaron por depender del salario de las fincas

2) La vinculación de zonas bien delimitadas como La Frailesca y el Soconusco al mercado internacional por la vía de la plantación y el cómo esta tendencia se refuerza hasta nuestros días y la dependencia que eso conlleva

3) El cómo la fiebre del café cambió la economía y la geografía de Chiapas creando zonas muy prósperas y costa de la pobreza de otras.

4) A los inversionistas, a los cafetaleros extranjeros se les hizo creer que encontrarían suficiente mano de obra, lo cual no sucedió y del cómo los barones del café idearon diversos mecanismos para procurarse los brazos necesarios para levantar cosecha y asegurar que los peones temporales regresaran al siguiente ciclo. Un ejemplo claro es el enganche, cuya función fue asegurar – vía coacción – el retorno de los peones. La deuda a la finca era una coartada para retener a los trabajadores. En la primera parte se describirán con detalle estos mecanismos además de sus consecuencias en las comunidades indígenas.

5) El cómo y el por qué los trabajadores guatemaltecos desplazaron a los peones de los Altos de Chiapas.

6) Dar un breve panorama de la vida en las plantaciones desde el punto de vista de los alemanes y desde la visión de los acasillados. El agua y el aceite, dos culturas diametralmente opuestas en un mismo espacio, en una misma finca

8) El cómo a partir del reparto agrario, nacen y se multiplican los pequeños productores de café y el cómo las políticas oficiales de fin de siglo los llevaron a la ruina.

9) La relación entre caída de precios y conflictos sociales en Chiapas

Algo que no dejó de sorprenderme a lo largo de la investigación es la relación entre muchos eventos que a primera vista parecían no tener ninguna relación uno con otro, como las heladas en Brasil, las crisis de sobreproducción, la caída de los precios, las dictaduras militares en Guatemala, los huracanes e inundaciones en el sureste asiático, las políticas del Instituto Mexicano del Café, la Reforma Agraria, etcétera; elementos que están entrelazados

Los cafeteros germano-chiapaneques lograron sobrevivir, muchos ya no como finqueros sino como exportadores y representantes de las grandes casas comerciales. Es irónico encontrar a las mismas familias de finales del siglo XIX haciendo lo mismo que al principio: trabajar para los grandes emporios cafetaleros extranjeros.

Las hipótesis.

La integración del Soconusco y la Frailesca al mercado internacional provocó un desarrollo desigual dentro del mismo estado

La modernidad (entendida ésta como innovación tecnológica) sólo llegó al sector exportador que contó con las inversiones y los canales, que por cierto, estuvieron en manos de las compañías alemanas. La posición de poder que claramente ostentan las metrópolis compradoras puede ser comparada con la que las ciudades tienen en relación con las comunidades indígenas. Poder, en este contexto significa decidir, por ejemplo si comprar o no los productos y establecer el precio, las condiciones, todo

Desde ese momento, la economía de esas regiones de enclave depende de la demanda internacional de los productos de exportación caen en una profunda dependencia.

Los vaivenes del mercado mundial influyen de manera más severa a los pequeños productores, no sólo en cuestión de ruina económica sino que el golpe es brutal y afecta a todos los aspectos de su vida, de su cultura, de su tejido social ya que el café esculpí sus vidas. En una comunidad indígena muchas cosas dependen del aromático, desde el calendario, las migraciones, los cambios en el clima, deudas o unos pesos extra para comprar zapatos, medicinas, azúcar, participar en las fiestas de la comunidad, etcétera.

Las políticas económicas de los últimos tres sexenios sacrificaron a los pequeños productores en beneficio de las grandes multinacionales, lo que hace que el problema del café no sea exclusivamente de un producto de exportación sino es un problema indígena.

En otras palabras, la caída de los precios para un intermediario significa menores ganancias, para una familia o una comunidad indígena representa una tragedia. De hecho, con la crisis actual, muchos indígenas han vendido su tierra para buscar suerte como braceros sin papeles en los Estados Unidos.

La *modernidad* en Chiapas llegaba hasta donde la mancha amarga se extendía. Las migraciones, las líneas del ferrocarril, los puertos, el que una ciudad fuera próspera o no, el que un pueblo tuviera más santos que otros dependieron finalmente del café.

El negocio de café desde siempre ha sido un intercambio desigual y sólo se han desarrollado las ramas de la economía relacionadas con su exportación.

Desde los años cuarenta, los alemanes dejaron de ser los productores de café más importantes del país. Lo siguen sembrando pero su fuerza actualmente radica, en que son comercializadores y exportadores. Esto nos lleva a otra hipótesis: La posesión de la tierra no basta si no se tienen los créditos, la maquinaria, los canales de exportación o simplemente el acceso directo a los mercados.

La dinámica de una economía de enclave que a veces explota y otras excluye a una población creciente, es un elemento central en los levantamientos y rebeliones en Chiapas de fin de milenio.

La cafecultura era una promesa, una oportunidad, una palanca para el desarrollo; trataremos de averiguar ver qué fue lo que falló y el porqué.

Los finqueros alemanes supieron sacar provecho tanto de los elementos modernos de la producción, como de los antiguos, así como de factores extraeconómicos, que les ayudaron a obtener mayores ganancias. El cacicazgo en las zonas cafetaleras es un ejemplo del cómo, aprovechando una ancestral organización política, los finqueros y el gobierno han sabido desvirtuar un cargo tradicional para convertirlo en una correa de transmisión y de control político.

La comunidad y el ejido tienen como enemigo natural a la plantación. En este enfrentamiento se confrontan no sólo la tenencia de la tierra sino dos culturas, dos visiones del mundo, dos maneras distintas de entender y practicar la economía, la política, la vida cotidiana. No sólo son distintos sino diametralmente opuestos e irreconciliables.

En la cafecultura chiapaneca hay un capitalismo con dos caras, como una moneda: una muy ágil y moderna y otra muy primitiva y brutal. En las plantaciones se combina el capitalismo moderno con elementos precapitalistas de tal suerte que se obtiene una mayor plusvalía, que en las comunidades se traduce en un cambio y desgarramientos del tejido social.

Aunque los indígenas pusieron en marcha diversos mecanismos para enfrentar los efectos más nocivos del capitalismo (como el huir a zonas recónditas), éste los ha permeado y los ha cambiado de maneras muy distintas, según el caso.

La cafecultura de exportación en México parte de las grandes fincas alemanas; después de la Segunda Guerra Mundial, los germanos ya no siembran café como antaño, incluso muchos se retiran; sin embargo, conservan la maquinaria y los canales de exportación. Esto hace que conserven su poderío incluso en las épocas en que los precios del aromático caen. Después del reparto agrario cardenista de los años treinta, mucho ejidatarios, se dedicaron a sembrar café y desde los años cincuenta, la mayor parte del café mexicano es producido por pequeños y medianos sembradores, casi todos indígenas. Actualmente los alemanes siguen ahí en Chiapas, los menos como productores, los más como procesadores, comercializadores y exportadores.

En los años setenta Estado mexicano se volvió empresario, enganchador, agente, mediador y exportador de café. Los productores bajo la tutela del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), recibieron un apoyo nunca antes visto. Los recursos estatales para los cafecultores se usaron incluso como extintor de fuegos en zonas conflictivas donde el gobierno no había cumplido sus obligaciones y promesas. A final de la octava década del siglo XX, el Estado benefactor decidió retirarse de la cafecultura dejando a los medianos y pequeños productores a su suerte; las grandes transnacionales tienen el camino libre y cada vez es mayor la concentración de riqueza, tecnología y decisiones en un puñado de multinacionales, que han sido las únicas beneficiadas de las políticas neoliberales de los últimos sexenios.

El capitalismo de tipo mercantil fue llevado por los españoles a sus colonias durante la Conquista; el monopolístico lo llevaron a Chiapas los finqueros alemanes a fines del siglo XIX. Estos contactos con el capitalismo no han dejado a las comunidades indígenas inmutables; las han transformado lenta y silenciosamente. Allá hay un capitalismo diferente al que conocen los obreros de la industria; es híbrido y en él se mezclan y amalgaman elementos muy nuevos, coloniales y prehispánicos.

Mis deudas teóricas.

Ya mencioné que al iniciar la investigación no tenía mayor idea de la cafecultura y menos de la chiapaneca. Si alguien me preguntara cuál es el mérito de esta tesis, respondería que el haber escrito una breve historia de Chiapas en función del café, hilando diversos fenómenos y conflictos de antaño y actuales, abordándolos no sólo desde el ángulo económico o políticos sino del antropológico y del sociológico.

Estoy en deuda con diversos autores de los tomé elementos para trenzarlos como quien hace una canasta.

Respecto a la historia chiapaneca, estoy en deuda con Antonio García de León, Henri Lefevre, Thomas Benjamin, Jan de Vos, Armando Bartra y B. Traven.

Daniela Spencer tiene magníficos trabajos sobre el Partido Socialista Chiapaneco así como de las inversiones alemanas en Chiapas en las primeras décadas del siglo XX.

Armando Bartra y Rodolfo Stavenhagen en sus libros y artículos ponen en duda el modelo de desarrollo a seguir, la modernidad, las políticas para el campo; también analizan la relación del capitalismo de plantación con las comunidades indígenas.

Sobre subdesarrollo y dependencia latinoamericana, mis reverencias a don Sergio Bagú, André Gunder Frank, Celso Furtado y Eduardo Galeano. Por las nociones de colonialismo interno y por integrar el estudio del poder y del capital en las comunidades indígenas, mi reconocimiento a Pablo González Casanova y mi agradecimiento por los libros que me proporcionó, verdaderos tesoros. En aspectos de geopolítica, estoy en deuda con Onésimo Hidalgo, del Centro de Investigaciones Económicas y Políticas (CIEPAC), y con John Saxe Fernández, del Centro de Investigaciones Económicas de la UNAM. Hago un reconocimiento especial a mis sinodales con quienes trabajé el texto intensamente; las huellas teóricas y metodológicas de Ana Esther Ceceñas, Diana Guillén, Adolfo Gilly, Jorge Turner, Antonio García de León, Lucio Oliver y Armando Bartra, están presentes a lo largo del trabajo. En lo que refiere a organizaciones cafetaleras desde el punto de vista campesino y el funcionamiento del mercado del aromático, agradezco a Luis Hernández Navarro todos los martes y miércoles que nos dedicó a esta tesis y a quien escribe estas líneas.

El cóctel, es responsabilidad de la autora

Las fuentes y los agradecimientos.

Hay muchas personas a quienes les agradezco profundamente su ayuda, sus relatos, sus comentarios. Al presentar mis fuentes aprovecharé la oportunidad para reconocer públicamente el apoyo que brindaron y dar los respectivos créditos. Llevaré un orden cronológico.

Casi todo el proceso de elaboración de tesis estuvo acompañado de muchos golpes de suerte y casualidades increíbles, que sin ellos este trabajo seguramente habría sido otro

Mis fuentes primarias fueron las entrevistas a los peones con testimonios y entrevistas que grabé. Al inicio de este texto mencioné mi encuentro casual con acasillados de Liquidámbar y el cómo nació el interés por las fincas cafetaleras de origen alemán como tema

Empecé la tesis con un viaje a Chiapas para entrevistas a jornaleros y personas cercanas a las fincas. En ese viaje conocí a Onésimo Hidalgo, analista de información quien colaboró con la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), con la Coordinadora de Organizaciones por la Paz (CONPAZ), y actualmente trabaja para el Centro de

Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC) Casualmente Onésimo nació y creció en Nueva Palestina, comunidad vecina de Liquidámbar de donde la finca usurpó varios cientos de hectáreas. Hay que recordar que la toma de la finca fue puesta en marcha por peones y algunos pobladores de Nueva Palestina, en la región de Angel Albino Corzo, ahora Municipio de Jaltenango Empecé con pie derecho porque Onésimo me dio sabios consejos y buenas pistas que seguir

Regresé a la Ciudad de México con diez horas de entrevistas grabadas y un primer proyecto.

Me inscribí en el seminario del Profesor Sergio Bagú; Nuestro querido maestro es uno de los hombres más sabios que he conocido y aunque el tema del café no es su especialidad, sus comentarios, críticas y sugerencias han sido fundamentales en el desarrollo de la investigación

Ya con el proyecto un poco más pulido, la Facultad me designó como asesora de tesis a la doctora en Estudios Latinoamericano Diana Guillén, quien además de dar clases en el Instituto Mora, es investigadora en la Universidad Nacional Autónoma de México Ese fue otro encuentro afortunado ya que la doctora Guillén es una especialista en Chiapas de tal suerte que la doctora Guillén tiene información privilegiada, de primerísima mano sobre varios aspectos de la cultura chiapaneca, la conoce desde dentro y muy de fondo.

A partir de las pláticas con mi asesora, siguió un largo periodo para recorrer bibliotecas: las de humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Colegio de México (COLMEX), Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), el archivo de la Fundación Latinoamericana Gregorio Selser, la del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). En esta última encontré libros maravillosos, varios de ellos escritos por el doctor Jan de Vos y por Daniela Spencer.

Al saber que el doctor de Vos trabaja en el CIESAS lo busqué para saludarlo y platicar con él sobre Chiapas, donde ha vivido e investigado por más de treinta años

El doctor de Vos muy amablemente contestó a todas mis preguntas, me prestó libros y me dio material muy útil para mi tema

Siguiendo los consejos de don Sergio Bagú, traté de entrevistar no sólo a peones acasillados sino a diversas personas que viven y trabajan en la región finquera: curas, abogados, médicos, etcétera. Volví a Chiapas y me reuní nuevamente con los peones rebeldes que habían ocupado las cinco fincas cafetaleras más grandes de Jaltenango: Liquidámbar, Prusia, Sayula, Monte Grande y Chicaharras.

También tuve varias pláticas con el doctor Héctor Ochoa, epidemiólogo del Colegio de la Frontera Sur, quien para mi buena suerte acababa de terminar una investigación sobre las condiciones de salud en la zona cafetalera de Jaltenango. El doctor Ochoa me facilitó algunos trabajos y reportes del Colegio de la Frontera Sur en San Cristóbal de Las Casas.

Después de nueve meses de negociaciones entre representantes de los villistas y del gobierno federal repentinamente, el gobernador Robledo Rincón y su secretario de gobierno Eraclio Zepeda, decidieron que era tiempo de desalojar las fincas No se prestó atención a los documentos oficiales que acreditaban la propiedad de las tierras de Nueva Palestina, las que Liquidámbar había usurpado Tampoco se respetaron las negociaciones de Nueva Colombia con la finca Prusia.

Las autoridades utilizaron a la Seguridad Pública, a Guardias Blancas y según los testigos a algunos soldados vestidos de civil. Se dictaron cientos de órdenes de aprehensión y según la versión de los pobladores de Nueva Palestina y de Santa Rosita los finqueros ofrecieron recompensas por cada miembro de la organización Francisco Villa, vivos o muertos; se

decía: veinte mil pesos por cada miembro y cincuenta mil por los líderes (en una región donde casi nadie gana el sueldo mínimo)

Los villistas pasaron a la clandestinidad por lo que fue muy difícil volverlos a entrevistar. Sólo pude hacerlo una vez más.

Poco antes del desalojo de las fincas, el realizador de cine Christian Calónico y la fotógrafa Yuridia Pantoja pasaron por Liquidámbar; aprovecharon la oportunidad para hacerle una entrevista a los insurgentes que ocupaban la finca. Recorrieron las instalaciones, las galleras, los jardines, los cafetales, etcétera. Cuando entraron a la oficina del patrón, se encontraron con infinidad de papeles en el piso; los archivos estaban tirados. Yuridia se puso a fotografiarlos sin saber qué eran.

El equipo de Ediciones Marca Diablo entrevistó al vocero de los villistas y a varios miembros de la organización.

En una reunión en el Distrito Federal me puse a platicar con la muchacha que tenía al lado. Era Yuridia; hasta entonces no la conocía. Salió a la conversación Chiapas, luego Liquidámbar. Me dijo que acababa de estar allí. Yo brinqué al techo. Nos reunimos para ver fotos. Yuridia tenía material increíble, como los mapas con los linderos reales de la finca con todas sus subdivisiones y respectivos prestanombres. Yuridia encontró contratos, cuentas de banco en Estados Unidos de los dueños de Liquidámbar; fotos con el *compadre* de los finqueros Patrocinio González Garrido, entre otras cosas.

Yuridia tomó unas fichas de la tienda de raya, las puso sobre la chequera del patrón y sacó la foto: una síntesis de lo que es el capitalismo en Chiapas.

Christian Calónico sólo utilizó parte de sus entrevistas en Liquidámbar para su película: *Chiapas, la historia inconclusa* y muy amablemente me proporcionó un caset con el audio de sus entrevistas. Yuridia me dio copias de sus fotos. A ellos, mi gratitud eterna.

Por una casualidad conocí a Gabriela Kahle von Knoop; ella proviene de una familia de finqueros, pioneros en la cafecultura de Chiapas desde finales del siglo XIX. La finca Prusia (también ocupada por los villistas) es propiedad de Volket Kahle Von Knoop, su hermano. Gabriela tuvo la amabilidad de darme una entrevista de toda una tarde, contándome sobre la historia de su familia, de las fincas, de los miles de problemas que representa sembrar café. Gracias a gestiones de Gabriela y de su hermana Brígida, pude visitar a varios finqueros alemanes, de familias pioneras en el cultivo del aromático en el Soconusco; estuve en algunas fincas; mis anfitriones me mostraron el proceso del beneficio.

Las entrevistas con los finqueros alemanes fueron muy ricas en historia, sin embargo hay temas que siguen siendo tabú, que son un perro muerto que no se puede poner sobre la mesa tan fácilmente, por ejemplo, el periodo de la Segunda Guerra Mundial en que la comunidad germana quedó dividida ya que algunos apoyaban incondicionalmente a los nazis y otros no. Tuve mucho cuidado de no hacer una pregunta que pudiera cerrarme las puertas de su confianza que tanto trabajo me había costado ganar. Así que dejé la mayor parte de las veces que ellos hablaran libremente de lo que quisieran.

A pesar de que no formulé preguntas sobre las tiendas de raya, los golpes, las Guardias Blancas, la toma de tierras, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, esos temas tarde o temprano aparecían con todo tipo de tonos y de interpretaciones, desde las más conciliadoras hasta las más duras. Me anduve con mucho cuidado con las entrevistas que fueron, yo diría, la parte más valiosa, de más peso de mi investigación porque visitar a los finqueros, vivir con ellos, escucharlos por horas, por días, me dio una visión muy diferente a la que tenía. Además, estaba registrando la versión de los otros protagonistas.

En Tapachula visité a los exportadores y comercializadores, incluso hasta entrevisté a un *coyote* importante, es decir, a un intermediario y especulador de las ligas mayores.

Regresé a la ciudad con decenas de casets para transcribir.

Aunque suene increíble, un día iba yo caminando por la selva y me encontré una licencia de manejar perteneciente a Dorotea Schütze; un par de días después me topé de casualidad con ella; la reconocí, la llamé por su nombre y le entregué su carné de conducir. Doro estaba acompañada de Herby Sachs; ambos son periodistas y desde ese momento nos hicimos amigos. Herby y Doro han documentado la situación de los refugiados guatemaltecos, su éxodo, su exilio en México y la repatriación. Ninguno de estos fotógrafos pierde el temple en las balaceras ni sueltan las cámaras en las corretizas; en esta tesis incluyo algunas de sus impresionantes tomas. Y ya que de fotos hablamos, mi agradecimiento a Marco Antonio Cruz, de Imagen Latina por permitirme reproducir algunas de sus obras.

Aunque había adelantado mucho quedaban lagunas enormes. Ya tenía más o menos claro el proceso del café en México, pero seguía ignorando qué pasaba con el aromático del otro lado del mar.

Pedí una beca de medio año para buscar información en los archivos de los puertos alemanes de Hamburgo y Bremen, así como en el Iberoamerikanische Institut, de Berlín que a decir de varios latinoamericanistas es el instituto más grandes y más completo del mundo sobre Ibero América.

La beca me fue concedida. En Alemania tuve dos asesores, el doctor Horst Pietschmann, especialista en historia de México y el doctor Klaus Saul, un germanista que según sus colegas conoce los archivos del norte de Alemania como la palma de su mano. Mis dos asesores eran la combinación ideal.

En la Universidad de Hamburgo me integré al seminario de doctorantes en historia latinoamericana del doctor Pietschmann.

Mi problema fue que me dieron una beca de seis meses y una visa de turista por tres meses y con una visa de turista no tenía derecho a los servicios de las bibliotecas, ni siquiera a las universitarias. Para mi gran sorpresa en casi todos los archivos me pidieron el pasaporte y debido a mi visa de turista de la puerta no pasé.

Mis asesores se enfurecieron y mandaron sendas cartas al Deutsch Akademische Austausch Dienst (equivalente a nuestro CONACYT), para quejarse airadamente sobre lo absurdo de la medida y del maltrato para la becaria. Estos casos se repiten constantemente.

El DAAD no intervino y argumentó que las cuestiones migratorias eran asunto del Ministerio del Interior. Después de ir de una oficina a otra, entendí el porqué Kafka escribía en alemán.

La respuesta final fue que en cuanto pasaran los primeros tres meses me darían otra visa por tres meses con la que ya podría acceder a los servicios de la Universidad de Hamburgo, donde estaba acreditada.

La indignación de mis maestros fue aún mayor y sus cartas más flamígeras que nunca. Mientras tanto, ellos me prestaron y regalaron libros de su biblioteca personal; mis compañeros del seminario tramitaban la entrada a algún archivo y yo me colaba como si fuera un acompañante. Tengo un especial agradecimiento a Lars Stubbe que durante meses sacó libros de la biblioteca para que los yo consultara. Lars se encargó de solucionar todos los problemas que tuve con computadoras, impresoras y demás cuestiones técnicas.

Günter Meyer, ángel de la guarda con barba y lentes no merece un reconocimiento sino un monumento ya que me acompañó en todas las batallas burocráticas; en las peores tuvimos

que hacer cola en la calle a las puertas de la oficina de migración, desde antes de que saliera el sol hasta pasado el medio día

Para colmo, el Staatsarchiv, el archivo más importante de Hamburgo se mudó; cuando llegué a Alemania, cerró sus puertas.

Al mal tiempo buena cara. Aproveché para entrevistar a dos finqueras que habían regresado a Alemania. También visité la casa matriz de la compañía comercializadora de café más grande del mundo: la Bernhard Rothfos GmbH, cuya sucursal había visto en Tapachula. El encargado de la sección Latinoamericana, Wolfgang Felitzer me invitó a 'tomar un café' y me explicó como funcionaba la comercialización del aromático de Chiapas a través de Rothfos. Afortunadamente le caí bien al señor Felitzer y me regaló mucho material impreso y a cada duda que surgía bastaba una llamada telefónica para que me ayudara.

Gracias a Gerrit Höllmann, que hacía una práctica en la torrefactora Meyer & Horn, pude visitar sus instalaciones cuando estaban tostando café de México y empacándolo

La compañía naviera Hapag-Lloyd, que desde el siglo pasado transporta café es muy celosa con sus archivos. Me pidieron todo tipo de información por escrito sobre mi persona, sobre la investigación, sobre mi universidad, todas las preguntas también por escrito y quedaron en que ellos me llamaban, cosa que nunca hicieron. Los perseguí sin cesar y al final me regalaron algunos folletos. Nunca me permitieron ver sus archivos que hubiera sido una buena oportunidad para cuantificar las cantidades de café embarcadas en Chiapas y transportadas a Alemania. Poco después de esa decepción, el doctor Saul me dijo que las empresas casi nunca dejan ver a nadie sus archivos, ni siquiera a los investigadores como él; mucho menos la Hapag que tiene tantos *cadáveres en el ropero*.

Para no perder tiempo con la lista de los archivos que me cerraron la puerta, prefiero narrar los felices encuentros. Por ejemplo, la Linga Bibliothek, en Hamburgo, fue fundada por el señor Linga, un comerciante alemán del siglo pasado y principios de este, (exportaba sal mexicana), que al regresar a Hamburgo se llevó una faustuosa y completa biblioteca sobre México. En la Linga no encontré libros sobre mi tema pero sí directorios telefónicos de las familias que componían la colonia alemana en México así como sus actividades profesionales. De esta manera localicé más familias finqueras, a más comercializadores, importadores, torrefactores del café, casas de crédito, etcétera.

Paso seguido fui al Weltwirtschaftsarchiv (WWA, Archivo del Comercio Mundial), donde tienen el acervo organizado por continentes, por países y zonas económicas con información sobre compañías, empresas, sociedades anónimas alemanas en el mundo

En un edificio gigantesco, con dos pisos dedicados a un archivo de prensa. Me llevé como guía mi directorio de compañías, bancos, casas comerciales y familias finqueras.

En mis entrevistas y en mi directorio regularmente aparecía la casa Melchers como comercializadora de café y casa de crédito. En el WWA la encontré como casa importación-exportación en Asia pero ni una sola palabra sobre México y menos sobre café en Chiapas, a pesar de que tenía una sucursal en Tampico y otra en la Ciudad de México

Mis asesores me aconsejaron que fuera a la Commerz Bibliothek, en el edificio de la Bolsa de valores esta biblioteca-archivo tiene información sobre todas las compañías alemanas que pagan o pagaron impuestos. Ahí encontré una gran cantidad de material sobre impuestos, costos y de datos históricos sobre el consumo de café desde los tiempos en los reinos germanos, (ahí aparecieron cositas sobre la Melchers) hasta la actualidad.

Fui a la Biblioteca de la Ciudad de Bremen (para diferenciarla del Puerto de Bremen), encontré maravillas sobre la historia de las colonias alemanas de ultramar y las plantaciones de café. Lo malo es que cada fotocopia cuesta el equivalente a medio dólar la hoja. Como

mis finanzas no daban para tanto, me llevé una grabadora de audio y leía en voz alta lo que me interesaba y lo iba grabando. Como estaba volviendo locos a mis vecinos de sala, el bibliotecario me prestó un cubículo para mis lecturas.

En Bremen está el Museo de Ultramar, que viene a ser una mezcla entre etnografía y relaciones comerciales de Bremen con el resto de mundo hasta principios del siglo XX. El Übersee Museum fue fundado por el señor Wagner, quien trabajó en México y fue fundador de la compañía de cilindros que hasta la fecha escuchamos por la Ciudad de México. En el museo también se hace investigación sobre temas comerciales y por otra afortunada casualidad, mi amigo Kai Kaschinski que trabaja como guía en el Übersee Museum se enteró de que el doctor Hartmut Roeder trabajaba el tema del café. Mi amigo me concertó una cita. El doctor Roeder y yo intercambiamos información con gran interés mutuo; él me fotocopió documentos inéditos sobre las compañías alemanas que empezaron el cultivo del café en Guatemala y luego llegaron a Chiapas.

Siguiendo los sabios consejos del doctor Dieter Rall y Christian Faindrich, ambos del Centro de Estudios de Lenguas Extranjeras de la UNAM, y me proporcionaron material muy útil, fui a Berlín. Visité la Biblioteca del Instituto Iberoamericano y me impresionó. Tienen todo tipo de revistas, tesis, libros, artículos, videos, microfilmes sobre España y Latinoamérica. Busqué en bajo el rubro café y aparecieron miles de libros de todas las épocas y de todos los países. Pasé días ahí leyendo y fotocopiando. Fue en Berlín donde encontré el eslabón entre la producción regional y el mercado internacional, entre lo micro y lo macro.

Regresé a México con un primer borrador de la tesis a la cual le faltaba trabajar el aspecto teórico. Estoy en deuda sociológica con Diana Guillén, Antonio García de León, Armando Bartra, Marie-Odile Marion Singer, Pablo González Casanova, Günter Meyer, Rodolfo Stavenhagen, Daniela Spencer, Justus Ferner y por su puesto, con todos mis sinodales. Agradezco a Juan Popoca sus estupidas fotos de la toma de Liquidámbar y a la diosa fortuna de haber llevado allí a Juan precisamente esa noche.

Mil gracias al doctor Reinhard Liehr, investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín (FUB) y a Boris Kanzleiter por su gran ayuda durante mi estancia en la nueva capital de Alemania; a todos los amigos que estuvieron pendientes de la prensa y cuando aparecía un artículo sobre el café me guardan el recorte. A Alessandro Barducci que tantas veces hizo volver a la vida a mi computadora y me ayudó a domar esa fiera tan voluble. A Angélica Montellano y Pedro Esquivel del Instituto Mora, a los compañeros del departamento de fotografía de la revista Proceso, Benjamín Flores, Ulises Castellanos, Germán Canseco y Joaquín Cato, que tuvieron la paciencia y la buena voluntad de compartir conmigo la magia del escáner. Un reconocimiento muy especial a Luis Hernández Navarro por haberme ayudado tanto tantísimo convidándome de su sabiduría y por haberle dado una buena hojalateada a esta tesis. Para todos, mi gratitud y mi cariño.

Todas las personas que me han ayudado, son inocentes del resultado final. Las traducciones al español son mi responsabilidad.

Preludio histórico.

¡Nuestras cabras no duermen, están poseídas por los djihn! -Gritaron desesperados los pastores que apacentaban sus rebaños en las alturas de Djebel desde las cuales se domina el Mar Rojo. Explicaron, inquietos, el extraño suceso a los religiosos del claustro de Chéhodet, cuenta la antigua leyenda. Uno de los monjes, el imán del convento, observó que las cabras devoraban algo rojo de unos arbustos. El monje llevó algunos de esos desconocidos frutos al convento. Probó uno crudo. Le supo muy amargo Aún intrigado por esas bolitas rojas, les quitó la cáscara. Su sabor no mejoró. Puso algunas semillas sobre el



fuego y vio como cambiaban de color verde a café. Despidieron un olor nunca antes por él percibido El imán molió los granos con piedras hasta convertirlos en polvo Se le ocurrió poner esa harina oscura en agua hirviendo para ver que sucedía El aroma fomentó su curiosidad para probarlo Los primeros sorbos fueron tímidos y cuidadosos; de pronto sintió que su corazón latía más rápido, con más fuerza, le empezó a dar calor y su frente se llenó de sudor.

Llegó la media noche y él estaba tan despierto como si fuera medio día Decidió levantar de la cama a sus compañeros monjes para contarles lo sucedido Todavía amodorrados los religiosos del convento escucharon atentamente el relato También bebieron del líquido negro que les aclaró la mente y los despertó por completo Ante tal fenómeno, rezaron y le agradecieron a Alah el nuevo regalo, el kawa.

Las pequeñas semillas habrían de proporcionar el vino del Islam, la aromática bebida deliciosa y estimulante que sustituyó los néctares prohibidos por el Corán. El alcohol es tabú para los musulmanes.

Desde tiempos inmemoriales, para los beduinos es una obligación y ceremonia el ofrecer café a sus visitantes.

En el siglo IX, Razes, el médico persa ofrecía café a sus pacientes con problemas digestivos. En Constantinopla, no se bebía exclusivamente con fines medicinales y en 1554 se abrió la primera cafetería en lo que fue la capital del Imperio Bizantino.

Dice un dicho:

“Los griegos eran bebedores de vino y artistas, los árabes de café y matemáticos”

El Kawa o qahwa fue llevado de Abisinia a Arabia. Desde Djidda hasta todos los rincones musulmanes. En Yemen se le conocía desde el siglo XV. Arabia producía en el siglo XVII más café que en la actualidad. Se calcula que en 1670 eran 40 000 sacos de 150 kilos cada uno. De los árabes pasó a los turcos la excepcional bebida.

El café era llevado en caravanas de camellos de Kaffa a Mokka, de ahí a la Meca y luego los mercaderes seguían su ruta hasta la Alejandría egipcia.

Los mercaderes que aprovechaban el viaje para visitar la Meca (obligación de todo musulmán de hacerlo por lo menos una vez en su vida), encontraron a peregrinos de todas las regiones islámicas, quienes a su vez propagaron el consumo de café

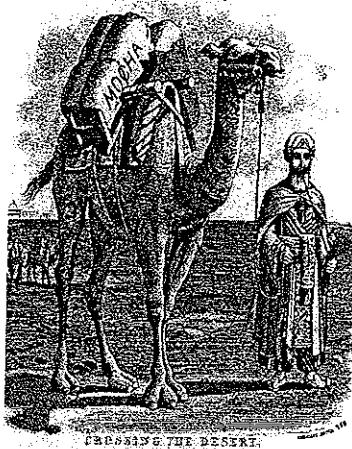
Hasta el siglo XVII sólo se sembraba café en los países árabes, pero a finales de ese siglo, desde el puerto de Mokka, el café fue enviado a algunos puertos mediterráneos como

Alejandro y Venecia

En 1615 llegó el primer cargamento de café a Venecia, venía de Alejandro.

El Imperio Otomano enviaba embajadores siempre bien provistos de café para deleitar a reyes europeos como el rey Luis XIV

En 1683 los turcos llegaron a las puertas de Viena y la sitiaron. Los turcos perdieron la guerra con los austriacos, pero la ganaron con el café. Cuando las tropas del Imperio Austrohúngaro hicieron huir a los turcos, éstos abandonaron muchas cosas en los campamentos que se volvieron un exótico botín para los vencedores: armas, papagayos, mapas, cartas de navegación y 500 sacos de café. Los austriacos no sabían para qué servían esos granos negros que los turcos tanto cuidaban, hasta que el soldado Kolschitzky mostró a sus compatriotas cómo preparar



el elixir de la vigilia. Kolschitzky había espiado y observado a las tropas turcas y se fijó cómo preparaban el café, aprendiendo la receta, que por cierto, sigue siendo la misma que hace siglos: El café se muele hasta que queda como un polvo muy fino, después, se vierte en la *kanaka*, es decir en un pocillo con agua; se le deja calentar moviéndolo cuidadosamente hasta que aparecen las burbujas, pero poco antes de que hierva, se retira del fuego y se le añaden unas gotas de agua fría. La espuma cafetosa desaparece de golpe.¹ Primero se bebe un vaso de agua fría mientras el café que ha sido servido en tasas diminutas, se sedimenta.

Una tradición muy arraigada en Grecia es leer la suerte y el porvenir en el asiento del café. Esta costumbre se mantiene hasta nuestros días en los Balcanes, que estuvieron bajo dominio turco ocho siglos.

Ya que el café se popularizó entre los austriacos, se le agregó leche y se le dio el nombre de *Melange*. El *cuernito* de pan que los franceses llaman *croissant*, haciendo referencia al cuarto creciente de la luna, junto con un *melange*, componen el desayuno típico de los austriacos. El símbolo del Islam es la media luna junto a una estrella. Para los austriacos el quitarle la estrella a la bandera turca fue el símbolo del triunfo; así que cada desayuno es una conmemoración.

Los granos oscuros que despiertan a la gente se volvieron un producto tan codiciado como caro; tan temido como querido. Muchas historias circularon sobre el café, algunas contando sus bondades, otras sus peligros. Para algunos era una bebida del demonio que los "infiel" habían hecho llegar a Europa para producir desgracias

¹ Esta receta sigue siendo actual en los Balcanes





Johann Sebastian Bach, por su parte escribió una cantata que es un divertido himno al café, o mejor dicho, al placer de beberlo (Cantata 211 Schweigt stille, plaudert nicht, en castellano Calla, no hables. La obra también es conocida como Kaffeekantate)

Voltaire adulaba los dones de la obscura bebida y el poeta Balzac cruzaba París de punta a punta para comprar tres tipos de café, que ya en su casa mezclaba: el Bourbon, Martinique y Mokka

En varios países el café estuvo prohibido y se decía que era veneno. En 1674 en Inglaterra un grupo de damas de sociedad organizó una campaña en la prensa en contra del consumo del café²; decían las señoras que además de quitar el sueño, alteraba las palpitations del corazón, la circulación y la digestión; argumentos irrefutables pero aplicables a quien abusa de la amarga bebida. Actualmente los médicos recomiendan un límite de cinco tasas al día, no más. Esto contrasta con las leyes turcas que consideraban motivo de divorcio el que el marido no le permitiera beber café a la esposa.³

Se cuenta que durante el gobierno de Gustav III en Suecia (1771-1792), la polémica sobre el aromático llegó al rey,

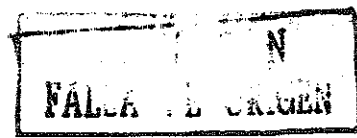
que por cierto era un enemigo del café. Para acabar de una vez por todas con la discusión el rey ordenó que a dos de los prisioneros condenados a muerte -hermanos gemelos, por cierto- se les diera grandes cantidades, a uno de té y a otro de café mientras los profesores y especialistas estudiaban los efectos mortales de tales drogas. Se llegaron a hacer apuestas sobre quién moriría primero. Pasaron los días, los meses y los años. Los primeros en morir fueron los profesores que ya estaban bastante viejos cuando empezó el experimento, el rey fue asesinado en tanto los gemelos seguían tomando su ración diaria de té y café⁴.



² Antoinette Mignon, *Die Welt der Plantagen und des Kaffees*, Ravensburger Buchverlag Otto Maier GmbH, deutsche Ausgabe, 1991, p 60.

³ Ibidem.

⁴ Gerhart Söhn, *Von Mokka bis Espresso* Kaffee-Handbuch, Hamburgo, 1960, p 30



En la Francia iluminista del siglo XVIII, era moda y buen gusto dentro de las clases altas beber café en porcelana, ya que ésta conserva mejor el calor que otros materiales y es un noble material para pintar en ella. El secreto para la elaboración de la porcelana era una



cuestión de Estado, tan celosamente cuidado como hoy día lo haría cualquier corporación en contra del espionaje industrial.

Los primeros granos de café que llegaron a lo que ahora es Italia, venían en el equipaje de Pietro della Valle quien había hecho un viaje de doce años a Oriente y en sus cartas decía:

“Este árbol crece en Arabia, en la Meca, si debiéramos tomar en serio la palabra de los turcos, el kahwa ayuda a la digestión, fortalece la salud y es bueno en contra del catarro. Se dice también que quita el sueño y por eso lo adoran quienes estudian de noche”⁵

Reza un dicho:

“Del vino surgen los sueños, del café los pensamientos”

Cuando el café llegó a Roma, el Papa Clemente VIII dijo: “Esta bebida de Satanás es tan deliciosa que sería una pena dejárselas a los herejes. Debemos exorcizar al diablo y con el bautizo, hacer de este brebaje un elixir cristiano” y así en el año 1600 el café fue aceptado en Roma, aunque la primera Cafetería de Europa ya había sido abierta en Venecia, el Café Florian, en la Plaza de San Marcos⁶, donde al café muy negro y muy cargado se le llamó *ristretto*.

El viajero inglés Thomas Herbert escribió sobre el café en sus cartas desde Persia:

“Destruye la melancolía, seca las lágrimas, desaparece la ira y trae sensaciones placenteras”.

Desde hacía muchos años algunos europeos habían tenido contacto con el café, por sus incursiones militares en Medio Oriente durante las Cruzadas, diz que para rescatar el Santo Sepulcro o por excursiones comerciales a Constantinopla. Sin embargo, su consumo “masivo” se debe a los comerciantes holandeses y después a los alemanes.

El café se bebía desde Constantinopla, el Golfo Pérsico, hasta España; también en el norte de Africa y el sur de Asia, es decir, en todos aquellos lugares donde reinaba el Islam.

Los derviches, religiosos mahometanos de origen persa, bebían café en altas concentraciones y danzaban dando vueltas como pirinolas sobre un pie hasta entrar en trance.

“Negro como el demonio

Puro como un ángel,

Caliente como el infierno

Dulce como el amor”

Poema de Talleyrand

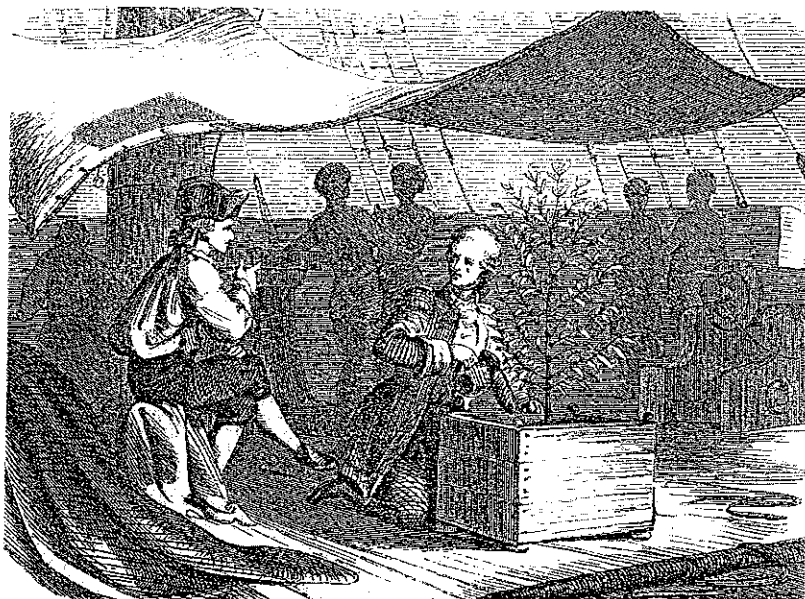
El café reunió a pensadores y poetas. En las recién abiertas cafeterías europeas las clases altas pasaban la tarde. Fueron tal vez los primeros locales que aceptaron a las mujeres. Con

⁵ Ibidem

⁶ Este café aún existe y es uno de los más caros de Europa

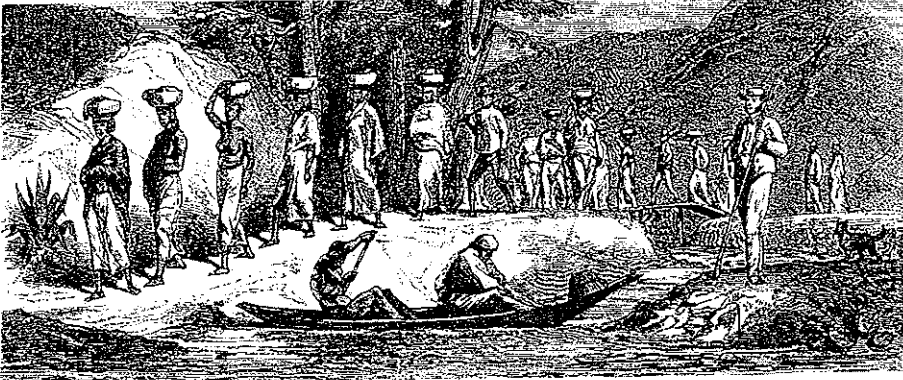
el tiempo los cafés se popularizaron y se volvieron en centros de reunión, de discusión y de actividad política; allí se fraguaron golpes, conspiraciones y revoluciones

La corte prusiana los disfrutaba Cuando Friedrich von Hohenzollern, rey de Prusia era joven, saboreaba café en compañía de sus amigos artistas, filósofos y literatos. La Guerra de los Siete Años les había dado a los prusianos la victoria militar y la ruina económica Prusia debía equilibrar su balanza de pagos así que se ordenó la prohibición del consumo de café ya que éste era comprado con divisas a los holandeses. Friedrich (el rey de la botas federicas) convirtió al café en un producto monopolizado por el Estado por el que se debían pagar enormes impuestos por su consumo; éstos se han transformado pero existen hasta hoy día.



El capitán francés Gabriel Mathieu de Clieu llevó la primera planta de café a Martinica

Los holandeses llevaron el aromático de Arabia a Amsterdam. Por razones climáticas no se pudo sembrar en Holanda así que los cafetales fueron llevados a sus entonces colonias, las *Neederlands Indien*, las ahora Indonesia y Java, donde sí fue posible su cultivo. En 1680 los holandeses crearon la primera plantación en Java. En 1706 llegó el primer barco cargado con café de Java a Amsterdam. El café de las colonias holandesas tenía la misma calidad que el de Arabia y el de Yemen. Desde entonces Indonesia ligó su futuro a la exportación de café y actualmente es el segundo producto que exporta después del algodón y es el tercer exportador mundial.



Plantación holandesa en Indonesia

Los comerciantes holandeses se encargaron de llevar el café a todos los puertos europeos. En 1683 Holanda en verdad era una potencia; su flota consistía en 16,000 barcos mientras que la inglesa apenas tenía 3,500

Los holandeses comerciaban con té, cacao, tabaco, café, pimienta y todo tipo de especias que traían del sureste de Asia. Habían heredado las rutas comerciales portuguesas, aquellas que inauguró Vasco de Gama cuando encontró el camino a las Indias (orientales), burlando el bloqueo musulmán



Descargando café en Amsterdam

Fue hasta el siglo XIX en que los alemanes lograron desbancar a los holandeses en el comercio del café, no sólo por transportarlo sino por haber creado las primeras plantaciones en África, en Asia y en Latinoamérica. Las casas comerciales alemanas se encargaron de todo el proceso, desde la siembra, la recolección de la cosecha, la técnica para prepararlo, tostarlo, empaquetarlo, transportarlo, publicitarlo y venderlo. Para ese entonces, los germanos - aún antes de la unificación articulada por Bismarck - ya eran bebedores de café.

Hasta 1830 el monopolio holandés Neederlandische Handels - Maatschappij gracias a sus plantaciones en Java ofrecía la tercera parte del café mundial, de la mejor calidad, pero los alemanes compitieron exitosamente contra los holandeses a través de las plantaciones en Latinoamérica y Afrecha. Prusia llegó tarde al reparto del mundo por lo que tuvo pocas colonias en Afrecha en las que rápidamente sembró café. Las compañías comerciales compraron tierra, crearon enormes plantaciones con grandes inversiones y la más moderna tecnología para procesar café que era llevado directamente a Hamburgo. Entre 1860 y 1880 el café de Java llegaba a Amsterdam y después era transportado por el Río Rhin a Alemania. Los alemanes dejaron de comprar a los holandeses cuando contrataron café en Le Havre más barato y/o directamente de las plantaciones americanas. Hamburgo se convirtió en el mayor importador de café en Europa y entre 1860 (38.7 millones de kilos), y en 1895 (132.6 millones de kilos) triplicó sus importaciones del aromático, de las cuales la mitad venía de Brasil. El segundo lugar lo ocupó Guatemala y el tercero México.

En 1870 el valle de río Paraíba del sur produce la mayor parte de café del mundo y también la mayor cantidad de vizcondes, barones y marqueses por metro cuadrado.

No había plantación con menos de cien esclavos y cualquier brasileño libre, por pobre que fuera tenía por lo menos un negro trabajando para él.⁷

En 1880 los cafetaleros alemanes asentados en Brasil se enfrentaron a un grave problema: el final del régimen esclavista. Las plantaciones de café habían funcionado con mano de obra esclava traída con grilletes de Africa que durante la guerra de liberación abandonó los cafetales. Hasta 1888 hubo en las plantaciones cafeteras de Brasil al rededor de un millón y medio de esclavos.

Al empresario alemán H. Handelmann se le ocurrió contratar negros libres en su plantación ya que tenía la seguridad de que un esclavo liberto necesitaría comer, sustentarse así que incluso saldría más barato pagar un mísero jornal que mantener al esclavo. Junto con los negros libertos, trabajaron los cafetales los inmigrantes europeos pobres recién llegados a Brasil. Los negros libertos sin tierra ni manera de producir se proletarizaron.

En los países en los que no había esclavos negros se utilizaron indios, como en Guatemala. Familias enteras fueron empleadas para la recolección del grano en paupérrimas condiciones de trabajo.⁸

Los ingleses hoy día toman té, pero antes de consolidar su imperio en la India bebían café. El jugar polo y el beber té lo aprendieron de los indios. Los ingleses ingirieron café de 1680 a 1730 y ellos inventaron la primera máquina para tostarlo (Richard Evans en 1824), pero el té fue ganando terreno porque resultó más económico.

⁷ Eduardo Galeano, *Memoria del fuego*, Tomo II, Las caras y las máscaras, Siglo XXI Editores, México, 1984, p.251-252

⁸ Volker Wunderlich, *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte* 1994/1, Akademie Verlag, Deutschland, p. 56



Inspección sorpresa del fisco a los bebedores de café durante el reinado de Federico el Grande

El tostar café es un arte. El tostador es el portero del cielo y la tostadora la llave, dicen los que conocen el arte del elixir negro y en algo sí tienen razón, con la cafeína no basta; así como el alcohol simple no sabe bien. Preparar un buen café es como preparar un buen vino. Los alemanes no se quedaron atrás y desde entonces han dedicado todo su esfuerzo, creatividad e imaginación a perfeccionar máquinas para procesar café. En eso son campeones mundiales y esa es la clave de su poderío económico en el rubro cafetalero. A finales del siglo XVII el café y el azúcar eran los productos coloniales de mayor importancia. El café se convirtió en una “droga decente de la modernidad” que no tardó demasiado en ser aceptada por los rudos protestantes luteranos del norte porque el café aumentaba la capacidad de trabajo, en contraste con el alcohol. Fue obvio que cuando Alemania tuvo colonias en África de inmediato se crearon plantaciones de café y florecieron de tal manera que la producción de café llegó a ser un tercio de la producción total de los países colonizados⁹. Las compañías comercializadoras y sembradoras de café, tanto en Hamburgo como en Bremen contrataban a personal a quien le daban una excelente preparación en el arte de café; hacían investigación de suelos, experimentos químicos,

⁹ Volker Wünderlich, *Die Kolonialware Kaffee von Erzeugung in Guatemala bis zum Verbrauch in Deutschland*, Aus der transatlantischen Biographie eines produktiven Genußmittels (1860-1895) Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte, 1994/1, Akademie Verlag, Deutschland, p. 57

físicos y mecánicos; por si fuera poco les daban clases del idioma del país al que serían enviados. Se dio el caso de hermanos que trabajaron para la misma compañía, unos yendo a Africa, otros a Centroamérica, así que hasta hoy día, hay finqueros sembradores de café tanto en el Soconusco chiapaneco, como en Kenia o a los pies del Kilimanjaro. Era tal el consumo y tal el mercado (para los parámetros de aquella época), que valía la pena meterse en el negocio del café. Todos se beneficiaban, en especial el Estado, por los impuestos y las casas comerciales (llamadas Handelshäuser) por las ganancias. Es en este momento en que Chiapas entra en la escena mundial con sus venas abiertas y su sangre negra fluyendo directo al puerto de Hamburgo.



Capítulo I

I.1 Liquidámba

“Nosotros somos de Nueva Palestina. Somos los que tomamos la finca Liquidámba. En 1986 enviamos una solicitud de reconocimiento de que las tierras por las que ahorita peleamos que son nuestras. Le mandamos la solicitud a Absalón Castellanos y a Robledo



Ilustración 1. La Toma de Liquidámba. Foto Juan Popoca

Rincón, entonces su secretario general o de gobierno, no sé cómo se diga. Ellos firmaron un documento en el que consta que estas tierras son nuestras; siempre han sido de la comunidad, pero las autoridades se venden y la Secretaría de la Reforma Agraria también. Se vendieron al finquero alemán que nos quitó los terrenos. Tenemos papeles, carpeta; así que mejor nos organizamos 300 y tomamos la finca (Liquidámba) el 4 de agosto (de 1994) y hasta la fecha la mantenemos.

¿Han tenido enfrentamientos con los pistoleros de la finca?

No, nosotros no, pero en la finca Prusia sí. Esa fue desalojada a los tres meses.

¿Cómo era la vida en la finca antes de que la tomaran?

Nos pagaban diario 8 pesos por día o por tarea. Dependía si era corte o chaporro. Chaporro 8 pesos y corte, pues por caja; lo que cada quien juntara, 8 pesos por caja. El chaporro es la limpia del café en el monte, desde las seis de la mañana. Por tarea entraban a las seis de la mañana y los sacaban a las once de la noche, o a las doce y si no terminaban; no los sacaban, no les daban ficha para que fueran a comer.

¿Ustedes pagaban la comida?

Cuando había sí, si no nos quedábamos sin comer hasta el otro día. La comida nos la descontaban diario de nuestro sueldo; nos descontaban \$2.50 y sólo nos daban dos veces al día un plato de frijoles, ocho tortillas y una tasa de café del que no servía

Nos contrataban por ocho semanas (si se les hubiera contratado por más tiempo se les habría tenido que inscribir en el Seguro Social), y el que no trabajaba la semana completa se iba sin su pago. Los que no aguantaban se iban después de diez días, ni siquiera alcanzaban la quincena. No tenían manera de reclamar. Iban a ver al presidente municipal pero contestaba que en eso no se metía, que era cosa aparte y ahí quedaba el trabajo perdido

¿Y si alguien se enfermaba?

El patrón le daba unas pastillitas



Ilustración 2 Mujeres de Nueva Palestina en la toma de Liquidámbar. Foto Juan Popoca

Se dice que el patrón es yerno de otro patrón, el que era dueño un tal (Laurenz Hudler), y su esposa se llama Marianne Schimpf, ella es la mera dueña¹⁰. Vivían en la hacienda hasta que entramos. En la hacienda vivían los dueños, familiares que llegaban de ellos, su administrador, los trabajadores de la oficina, los de la tienda... como unas treinta personas. Pero en la Casa Grande (el casco de la hacienda), sólo vivían los alemanes; los de las oficinas vivían más abajo y los demás más lejos y más afuera. Los pizcadores duermen a la entrada de la finca

¹⁰ Al morir Herman Schimpf, Marianne Schimpf, su hija, heredó la finca. Ella es la dueña. Ella está casada con el que fuera el administrador de Liquidámbar Laurenz Hudler quien sigue manejando los asuntos de la finca

¿Cuántos pizcadores eran?

Como quinientos y trajeron a sus familias Sólo aceptaban a la familia si viene a trabajar

¿Iban a la escuela los niños?

Sí, a la de la finca pero también tenían que trabajar El maestro es de esos que les dicen comunitarios.

¿Cada cuándo les pagaban?

Si tenía dinero el rico, cada quince días, si no tenía, pus hasta que tuviera A veces cada mes o cada mes y medio

¿ Y si mientras tanto ustedes necesitaban comprar algo, cómo le hacían?

Pus ahí con el patrón, él tenía su tiendita Nos daba unas fichas y nos anotaba todo Cuando nos pagaba, nos descontaba todo lo que comprábamos en su tienda No se podía comprar en otro lado. Teníamos que comprarle a él en su tienda rete cara, con sus fichas y al precio que a él le gustaba Si alguien quería vender algo en la hacienda le tenía que pagar impuesto al rico.



Ilustración 3 La Tienda de raya. Foto Juan Popoca

¿Qué se podía comprar en la tienda?

Pus había de todo: jabón, maíz, frijol, ropa, zapatos, escobas . lo que necesita una familia

¿Cuánto les quedaba de sueldo después de los descuentos?

Por ejemplo, si sacábamos 170 pesos, pus ya nos daba 50 o 60 pesos.

¿Trabajaban los niños?

Sí, pelando café de las plantas bajitas y recogiendo los que se caen al suelo, pero a ellos nomás les pagaban tres pesos; era lo único que les daban aunque trabajaran una jornada completa

¿Cuántos días trabajaban?

Seis a la semana. Los domingos algunos iban a su ranchito a traer leña pa' quemar en la semana. Uno podía salir a hacer un mandado a la colonia, al pueblo, pero al que se emborrachaba pa' l lunes, pus ya no tenía trabajo y el patrón lo metía a la cárcel.

¿A qué cárcel?

Pus a la de él, la de la hacienda, la de él mismo. Cuando alguien robaba algo de la finca o le robaba algo a un compañero, al que se emborrachaba y no quería trabajar lo metían a la cárcel. Si el robo era grande llamaban a Seguridad Pública, de Jaltenango y si tenía sueldo, pagaba su multa si no, se quedaba en la cárcel. Lo echaban pa' Jaltenango. Si peleabas con el mayordomo o con el caporal, si le decía uno algo, también lo metían a uno al bote. No querían dejarse.¹¹

¿Quién decidía cuánto tiempo se quedaba alguien en la cárcel?

Pus dependía del patrón, él era el que mandaba, el Herman Schimpf. El vigilaba pero cuando no estaba dejaba su administrador. El Hudler es de Alemania, nació allá y habla muy poco español. Todos son alemanes: su mujer, el suegro que se llamaba Herman Schimpf; él era el mero dueño y le dejó todo a su hija Marianne y el Laurenz se casó con ella y lo administra todo como si *juera* el dueño. Tiene hijos.

¿A qué se dedican los hijos?

A nada más andar paseando por ahí en el casco de la finca, bañando, ahí tiene alberca.

¿Ustedes dónde vivían?

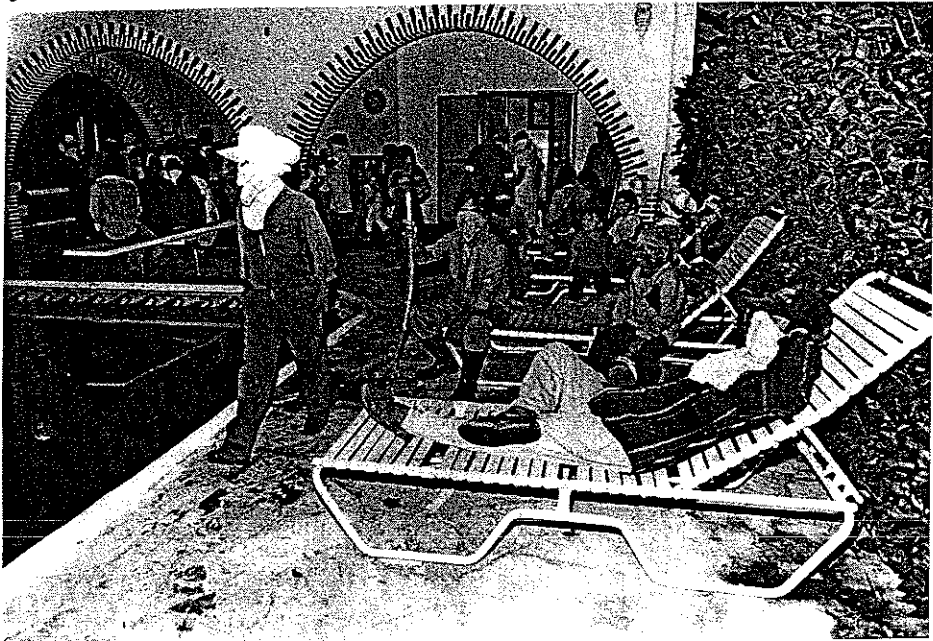


Ilustración 4. La alberca de la finca. Foto Juan Popoca

En una casa de madera, todo de madera, tabla rapada. Para dormir nos alquilaba un cartón o un costal.

¿Dónde se bañaban?

En el arroyo

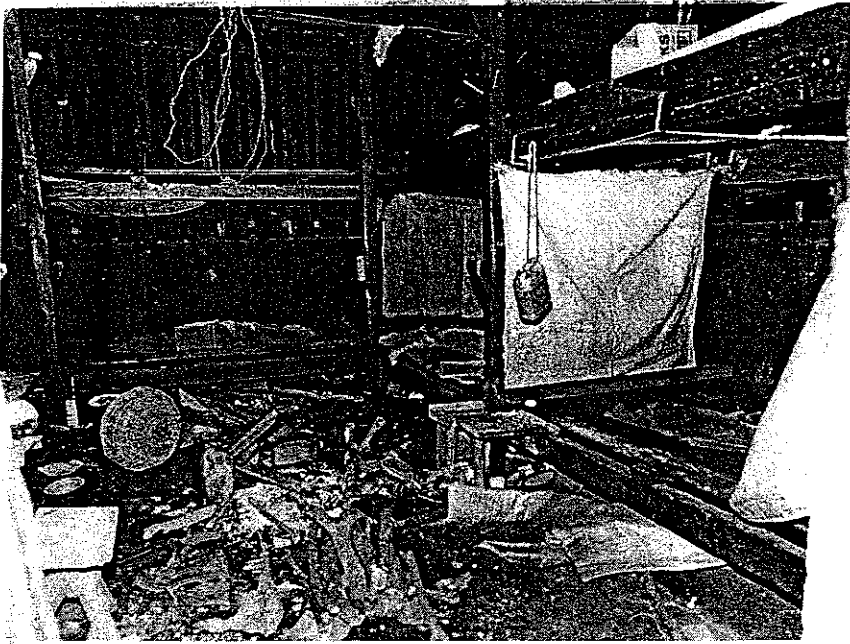


Ilustración 5 La galera de los peones. Foto Juan Popoca

¿Qué es lo que más les molesta de la situación?

Que la tierra es nuestra, es de Nueva Palestina, de la comunidad. Tenemos documentos que lo prueban, actas de posesión y carpetas que dicen que estas tierras son de nosotros. Y luego ellos, cuando pasaban por la comunidad para ir a Jaltenango ni adiós le decían a uno, ni lo miraban a uno como si no *juéramos gente*, como si no valiéramos nada. Puras humillaciones. Como quien dice *aquí yo soy el rey*. No es justo que se nos haga eso. La tierra es de nosotros, así que pus la vamos a tomar. Tenemos papeles y órale.

¿De cuándo son sus escrituras?

De 1935

¿Cómo fue que el alemán se apropió de esas tierras?

Llegó el suegro (Herman Schimpf), y una parte le pidió prestada a la comunidad para criar animales, al comisariado. El comisariado se llamaba Eugalio Zea y lo mató (Herman a Eugalio), en 1945 o 1950, no me acuerdo.

¿Y la comunidad no se pudo defender?

No porque el alemán le daba dinero a las autoridades que no hacían nada. Ahí quedó, se quedó, se quedó. Entraban otras autoridades y era lo mismo porque se vendían y se vendían así que siguió lo mismo. Pero con nosotros no, porque nadie de nosotros se está vendiendo. Las autoridades que se vendieron ya no están, se fueron. Yo creo que andan por la costa y

más les vale que ni se asomen Nos hicieron tanta bajeza... tanto tiempo que cooperamos que para pagar el abogado, que para los pasajes para ir a la capital, que para esto, que pa l otro, de estar dando cuotas, de estar luchando y ellos recibían la lana. Si regresan, los colgamos.

¿Qué planes tienen para el futuro?

Trabajar la tierra. Sembrar milpa donde no la sembraban y dejar parte para criar ganado Hay terreno para esto. Este es nuestro plan y ya lo estamos haciendo.

¿Y la cosecha de café (1994/95), ustedes la van a vender?

Sí, se va a vender y vamos a ver qué mercado la compra.

¿Han adelantado algo en el trámite para que se les devuelvan las tierras?

En el Palacio de Gobierno, pus ahí con el Subsecretario de Gobierno y con el gobernador estamos negociando. Ahorita son puras promesas, puras propuestas. Nos ofrecen otros predios para que nos salgamos de Liquidámbar, pero esta es nuestra tierra; es nuestra y no la podemos dejar. La tierra es de nosotros y la vamos a defender, de la comunidad Nueva Palestina, municipio Angel Albino Corzo.

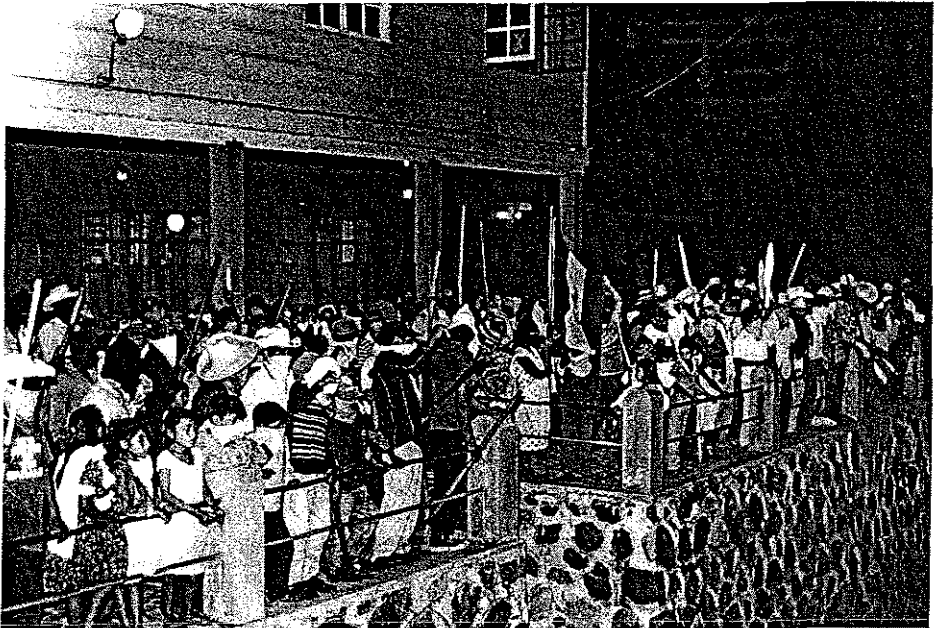


Ilustración 6. Miembros de la Unión Popular Francisco Villa durante la toma de Liquidámbar. Foto Juan Popoca

¿La comunidad es católica?

Hay de todo: testigos, presbiterianos y no hay pleito

¿Tienen ley seca?

Sí, desde que tomamos la finca. Botella que encontramos la rompemos delante de su dueño. Toda la gente consciente está dispuesta.

En la hacienda Prusia el dueño es otro alemán (Volker Kahle von Knoop). El culpable de todo es el gobierno porque esa comunidad Santa Rita tenía 1,700 hectáreas y el gobierno

sólo les entregó una parte y les quedó a deber más de 780 hectáreas; eso era lo que peleaba la gente, que les dieran las hectáreas que faltaban, pero el gobierno nunca cumplió

La comunidad de Santa Rita habló con el alemán incluso para comprarle parte de Prusia pero no quería y no quería, que no vendía y a la comunidad no le quedó otra más que tomar la hacienda Prusia. A los dos meses llegó el alemán con Guardias Blancas y tomó la hacienda. Desalojó a la fuerza; muchos cayeron, hubo varios heridos.

Después del desalojo de Prusia, dejaron allí en la finca a Seguridad Pública para que cuidara, pero los dejaron sin comida y en la hacienda no había nada que comer así que los policías se fueron pero antes rompieron todo lo que encontraron. Le echaron lumbre a los coches, a las camas *Ta' ban* aguantando mucha hambre. Quemaron los molinos, todo. Cuando se fueron los policías, la comunidad de Santa Rita volvió a tomar Prusia.

¿Los de Nueva Palestina no han roto nada?

-No, nada. Las cosas del alemán ahí están, pero en la alberca no se baña nadie. Le sacaron el agua por si se cae un niño se ahoga. Los chamacos son los que están todo el día en los juegos, en los columpios, esa es su diversión¹²

Otro de los peones rebeldes nos dice:

“Nosotros no queremos la guerra. Queremos la paz pero con dignidad, una en la que nuestros hijos tengan escuelas, hospitales y casas. Una paz en la que no se le dé preferencia a los extranjeros con un gobierno que sólo le hace caso a los ricos. Queremos vivir con justicia, queremos vivir dignamente, no como antes de la toma cuando nos pagaban con fichas de tareas por trabajar 50 metros cúbicos. Todos los días a las dos de la mañana teníamos que recoger unas fichas para la comida. Teníamos que levantarnos temprano (tres de la mañana), porque el que no lo hacía, no comía. Nos daban un poco de frijol, ocho tortillas y un café, eso era todo. Empezábamos a trabajar a las cinco de la mañana y si terminábamos la tarea, nos pagaban ocho pesos, si no, nos teníamos que aguantar.

Nos decían *patojos* y cuando el caporal veía que no trabajábamos nos pegaba; era como un papá y siempre nos estaba vigilando.

Nos trataban como a animales. Algunas veces peor que a sus perros porque a ellos les daban 6 kilos de carne y a nosotros sólo frijol, tortilla y café de segunda. Si alguno de nosotros nos enfermábamos, traían al doctor de Jaltenango que nos curaba y luego la cuenta nos la descontaban de nuestras tareas

Cuando llegaba el alemán ni siquiera nos hablaba. Llegaban en avioneta y los iban a recoger en camionetas bien bonitas con vidrios oscuros. Si había lodos, nos bañaban cuando pasaban en el carro y luego se reían; lo mismo hacían cuando nos llegaban a ver que traíamos los costales cargando. No, nunca nos hablaban. Decían que sólo hablaban con los que estaban a su altura; se creían rey de reyes”¹³

¹² Entrevista realizada el 20 de diciembre de 1994.

¹³ José, Gil periódico *La Jornada*. México D F., 29 de agosto de 1994



Ilustración 7. Patrocinio González Garrido acaricia a su ahijado Hans Schimpf. Foto encontrada en la oficina de Liquidámbar

En un tercer testimonio otro peón narra:

“Aquí en Liquidámbar somos alrededor de 200 familias. Ganábamos 14 pesos diarios. La comida la cobraban a tres pesos y si comíamos dos veces al día entonces nos quedaban ocho pesos. Si había carne los sábados, la comida costaba 13 pesos.

Pa’ salir de aquí está cabrón. Uno no sale con nada

Ahora (mientras Liquidámbar estuvo ocupada) estamos ganando de 300 a 500 pesos al día ¹⁴

Hasta hoy vemos la luz clara. Sólo organizándose y coordinándose puede uno llegar a ser algo. A un maestro que empezó a hablar lo mataron en marzo porque trataba de organizar al pueblo; lo quisieron comprar pero como no se vendió lo tuvieron que matar.

Los caciques de la región, los Orantes contratan pistoleros para matar a los campesinos.

¹⁴ Los rebeldes pertenecen a la Unión Campesina Francisco Villa y el que ganaran tanto dinero diariamente se debió a que en 1994 Brasil tuvo una helada y subieron mucho los precios del café. Los villistas levantaron la cosecha y la vendieron a los intermediarios mejor conocidos como coyotes quienes a su vez la vendieron a los exportadores, pero a pesar de que los coyotes tradicionalmente compran el café muy barato y lo revenden caro, los precios subieron de tal forma que un peón de Liquidámbar en lugar de recibir 8 pesos diarios que después de los descuentos se convertían en unos cuantos centavos, ganó por lo menos 200 pesos diarios.

A principios de diciembre (de 1994) entró la Seguridad Pública a Prusia, pero como los dejaron solos (a los policías) rompieron la maquinaria, hicieron un desorden y se fueron, así que los compas la volvieron a tomar. Desde entonces no ha habido intentos de desalojo. Nos meten miedo; dicen que va a venir el Ejército y los federales. Si nos van a matar, pues que nos maten. Ellos tienen armas, nosotros no tenemos nada; estamos aquí para que coman nuestros hijos, pa' que tengan su ropita, sus zapatitos”¹⁵

“Por 1907 aparecieron los primeros documentos de la compra de un rancho que hizo el Herman Schimpf y a partir de allí se convirtió en un acaparador de tierras. Empezó con un ranchito que se llamaba Santo Domingo y de allí creció. Empezó a comprar tierras. También empezó a dar préstamos a los ejidatarios de los alrededores y cuando no le podían pagar, se quedaba con las escrituras que le habían dejado como garantía. En 1907 también había una compañía que deslindaba tierras sin importar a quién le pertenecían y en este caso la compañía le vendió al alemán tierras de Nueva Palestina. La comunidad hizo su petición, sus gestiones para ampliar su ejido y el gobierno siempre le dice que no, que no hay tierra, que es improcedente. Se dieron algunas ampliaciones pero no suficientes al grado que se tienen que comprar tierras a otro ejido estando las de Nueva Palestina en manos del alemán. Se le compró tierra al Ejido Palestina para poder hacer nuestras casas, la colonia, porque no se tenían tierras ni para eso. Vienen los años en que supuestamente se le dan tierras al campesino después de la Revolución, pero nunca nos dieron, que no reuníamos los requisitos, que no había tierras. Lo que pasa es que tanto los alemanes como el turco (Moisés, comerciante y finquero de origen sirio-libanés) los ricos siempre compraban a las autoridades; hasta su ranchito les daban para que se callaran y así detenían el trámite. Aquí nunca hubo revolución, nunca hubo nada. La ley nunca se aplicó ni se respetó.

Nosotros tomamos la finca porque ya era dura la *necesidad*.

Como coches (cerdos) duermen los trabajadores. Traían a los trabajadores por ocho meses, a los temporales y los maltratan mucho. Si se toma algo de la tienda es fiado y a la hora de pagar el salario lo descuentan y a uno no le queda nada.”¹⁶

Otro relato nos dice:

“Antes los cortadores venían de Nueva Palestina, de los Altos y chapines de Guatemala; se nos pagaba 8 mil pesos por caja (8 nuevos pesos). Cuatro cajas hacían el quintal y un quintal son 100 kilos de café seco. Se trabajaba desde el amanecer, desde las cinco de la mañana pero uno se levantaba desde antes. A las tres de la mañana ya había que hacer cola en la cocina para recoger pan o su bola de pozol pa' irse, pa' salir a las cinco a más tardar al chaporro, al corte, al desombre, a lo que *juera*. Desde las cinco de la mañana hasta terminar. A veces el café cortado lo íbamos entregando hasta las once de la noche o las doce porque había que hacer cola para entregar el café y había entre 1,500 y 2,000 trabajadores y no se daban abasto pa' recibir tanto café. Se iba todo el día en eso y al otro día había que levantarse a las tres de la mañana para dizque desayunar y si se le perdía la ficha ya no se le daba desayuno al cortador. Entonces es difícil por el tipo de comida que daban, no era suficiente, uno se quedaba con hambre y el trabajo era mucho y muy fuerte, cargar el costal de setenta y hasta cien kilos de lo que se cortó y andarlo cargando y esperar

¹⁵ Yuiria Pantoja, periódico *I a Jornada*, México D.F., 1º de abril de 1995.

¹⁶ Christian Calónico, “Entrevista a uno de los líderes villistas”, para el documental *Chiapas, una historia inconclusa*. ediciones Marca Diabla, Liquidámbar, Chiapas, México 1º de abril de 1995.

a que lo reciban y luego dormir en las galleras todos amontonados, muy sucio, focos de infección, y puras tablas ahí nomás. No había condiciones para vivir y ahora tratamos de que eso se cambie, que cada familia esté en su ranchito que viva más limpio, que cada trabajador tenga donde dormir. Se está mejor que antes.

A esta Casa Grande nunca habíamos podido entrar, a la casa del rico, ni mucho menos dormir aquí. No teníamos derecho de participar en una asamblea decidir como trabajadores y como ejidatarios la manera en que queríamos trabajar y la manera en que nos vamos a repartir el fruto de nuestro trabajo. Antes el dueño decidía, bueno ni siquiera él sino su administrador. El dueño venía por temporadas y se desentendía; dejaba a sus empleados, a sus administradores y él se daba la gran vida. Ahorita se trabaja el café como un colectivo de trabajadores; se vende todo en montón. Hay una organización del trabajo para que cada quien sepa qué trabajo le toca: los que mueven el café en los patios (el secado al sol) los que secan en la secadora y así todos le entran; hay responsabilidades. Le estamos vendiendo el café a puro *coyote* mientras encontramos la manera de exportar el café ya no se puede hacer más.



Ilustración 8. Las Marylins de Andy Warhol, en la Casa Grande de Liquidámbar. Foto Juan Popoca

Aquí siempre se ha luchado por la tierra, desde antes de que hubiera el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, pero sí hay que ver que hay más tomas de tierras desde (que apareció) el EZLN que antes. Tal vez el EZLN facilitó algo, tal vez sólo el despertar y el decir: Sí se puede. Todos los días hay amenazas de que ya viene el Ejército. Hay chisme de que ya hubo vuelo de helicóptero del Ejército, de esos que andan viendo, helicópteros de los verdes (inteligencia militar). En diciembre hubo un desalojo en Prusia, que son compañeros de la organización también (villistas) pero a partir de ese momento disminuyó la presencia

de militares aunque vienen en sus dizque campañas para dizque apoyar a la población, dicen ellos.

Hay documentos de la (Secretaría de la) Reforma Agraria que dicen que estas tierras pertenecen a Palestina. Esos papeles estaban en la oficina del administrador y guardaban bajo llave. Esa resolución ya estaba en favor del ejido (Nueva Palestina) pero ellos guardaron los papeles

Aquí en Liquidámbur hay 6 mil hectáreas. Queremos que la Constitución se respete y que ya no haya latifundios encubiertos (legalmente una propiedad no debe exceder a 300 hectáreas).

Ahorita aquí en Liquidámbur están trescientos compañeros en lista para trabajar, más sus familias. Está toda Nueva Palestina más otros compañeros de la organización en otras comunidades a quienes les dijimos ¡Vénganse pues hay mucho café, hay mucho trabajo; hay otros ranchos, muchos beneficios! Aquí están los compañeros de La Cruz del Sur y de Prusia.

La finca Liquidámbur era como en tiempos de Porfirio Díaz. Por ahí están los recibos donde dice: A cuenta de tal persona están los siguientes productos... y debe tanto. Todo estaba archivado donde estaban los papeles del trabajador. Entonces hasta que él no pudiera pagar su cuenta con trabajo no podía quedar libre. Hace todavía un año se pagaban 8 pesos por caja y con un montón de esfuerzo se sacaban dos o tres cajas y así era difícil que pudieran pagar las deudas, así que aquí estaban constantemente los acasillados, como se dice.

El rico Laurenz y Marianne y el papá de ella, así hacían más ganancia, por la tienda de raya. Tenían ganancia por la comida que vendían, que sólo era frijol, maíz y pozol que lo descontaban. Vendían carne porque tenían ganado y de ahí también ganaban. Si las compañeras de Nueva Palestina venían a vender algo sólo entraban a la entrada de la finca y tenían que pagarle impuesto al rico por permitirles entrar a vender.

No se permitía la entrada a nadie que no fuera de la finca; ni siquiera por el camino que lleva a Nueva Colombia o a mis tierras que tengo como ejidatario de Palestina.

Ni siquiera eso, uno tenía que rodear. Eso demuestra la explotación y la burla hacia el campesino¹⁷

Por medio de un intenso intercambio epistolar los finqueros llevan un control de los fugitivos para evitar que fueran enganchados en otra finca mientras tuvieran deudas pendientes. Desde entonces, los dueños de las fincas grandes se han puesto de acuerdo absolutamente en todo: el salario del trabajador, la cantidad de comida que se le debe dar, etcétera, para evitar una competencia desleal y facilitar el traspaso de trabajadores con todo y deuda. Esto fue corroborado en agosto de 1994 cuando cinco fincas de la Frailesca (Sayula, Chicharras, Monte Grande, Liquidámbur y Prusia) fueron ocupadas por sus peones y sus archivos salieron a la luz. La ocupación de cinco de las grandes fincas cafetaleras de Jaltenango, antes municipio Angel Albino Corzo, nos lleva a la pregunta ¿Por qué se tomaron las haciendas en 1994 y no en 1910 o 1913 cuando esto era frecuente en el centro y norte del país?

¹⁷ Christian Calónico, documental *Chiapas. una historia inconclusa*, ediciones Marca Diablo, México, 1995

I.2 Los villistas.



Los miembros de la Unión Popular Campesina Francisco Villa tomaron pacíficamente las cinco fincas más grandes, productivas y ricas de Chiapas. En la madrugada del 9 de agosto de 1994 antes de que empezaran las labores, los peones mexicanos pidieron a los trabajadores guatemaltecos que se fueran, así como a los administradores; desarmaron a los caporales y los dejaron ir. En la toma participaron mujeres, hombres, niños y ancianos. Con la luz del día fueron llegando refuerzos a los villistas: los ejidatarios de los pueblos vecinos. Los rebeldes sólo tenían una demanda: No pedían aumento de sueldo, ni mejor ración de comida, ni reducción de las horas de trabajo, ni clínica en la finca. No, nada de eso. Sólo exigían una cosa: la tierra. En cada finca, cada caso era diferente y para ilustrar el conflicto escogí Liquidámbur ya que es del que obtuve mayor información.

ILUSTRACIÓN 9. VOCERO VILLISTA. FOTO YURIRIA PANTOJA

Al cabo de nueve meses de la toma, Eraclio Zepeda, Secretario de Gobierno de Chiapas, en abril de 1995 dio la orden para que las fuerzas del orden desalojaran las fincas a sangre y fuego. El funcionario ignoró ocho meses de diálogo y negociaciones con los villistas y envió a la Seguridad Pública reforzada por Guardias Blancas.

Los peones y ejidatarios rebeldes se habían dirigido a instancias federales ya que las autoridades locales están al servicio de finqueros y ganaderos y no les hicieron caso durante cuatro décadas.

La organización de derechos humanos Yax Kin, se ofreció para hacer intermediación y enlace entre la Secretaría de Gobernación y los villistas.

Sobre los miembros de la Organización Campesina Francisco Villa se dictaron órdenes de aprehensión y muchos de ellos están en la cárcel desde 1995 sin un juicio apegado a la ley. Pude hablar en algunas ocasiones con algunos villistas que se habían sumergido en la clandestinidad. Dijeron que además de las órdenes de aprehensión los finqueros ofrecían dinero sus cabezas. Por los rebeldes comunes y corrientes la recompensa era de veinte mil pesos (cuando en la finca el sueldo diario no pasaba de diez pesos) y cincuenta mil pesos por los líderes, vivos o muertos. Mucho dinero si tomamos en cuenta el nivel de vida y de ingreso en la región.

Al maestro Reyes Penagos Martínez, activista del Partido de la Revolución Democrática PRD, se le vinculó con la Unión Popular Francisco Villa. La policía lo sacó de su casa con lujo de violencia; su familia fue testigo.

La hija de Reyes Penagos acudió a la comisaría donde vio al dueño de Liquidámbar, el alemán Laurenz Hudler jugar dominó con el jefe de la policía de Jaltenango. La chica oyó la voz de su padre aunque no pudo verlo. Al día siguiente, en un paraje abandonado apareció el cadáver de Reyes Penagos. Presentaba señales de haber sido brutalmente torturado antes de recibir varios balazos y el tiro de gracia. La versión oficial es que murió en un enfrentamiento con la policía.

Jaltenango desde entonces está bajo toque de queda. La zona está totalmente militarizada y el número de Guardias Blancas se triplicó.

Liquidámbar y Prusia, las fincas alemanas exportan nuevamente café de Altura a las tiendas más caras de Europa.

Mientras las plantaciones estuvieron en manos de los villistas, éstos tomaron las decisiones colectivamente en asamblea. Las mujeres organizaron las brigadas de salud; consiguieron medicinas y en la medida de sus posibilidades aprendieron a usarlas. Los niños en lugar de trabajar en el cafetal se dedicaron a jugar en la finca.

Los hombres recogieron el café y lo vendieron a los *coyotes*. En lugar de recibir ocho pesos diarios obtuvieron por lo menos noventa. Sin embargo, el propósito no era seguir con la producción de café para exportarlo. Los peones no sabían manejar la maquinaria, no sabían cómo funcionaba y aunque lo hubieran sabido, de nada les habría servido pues no conocían los canales para exportar el café. El plan era reforzar la organización con la venta del aromático y después repartir las tierras de las plantaciones para sembrar maíz, frijol, chile y calabaza como lo hicieron sus ancestros.

La finca Liquidámbar, que produce el café maragoyipe, el más fino y caro del mundo; posee un latifundio de más hectáreas de las que la ley permite. El tope máximo para el tipo de tierra fértil con agua como Liquidámbar es de 300 hectáreas. Esta plantación tiene más de mil, encubiertas con prestanombres.

Durante el tiempo en que los peones administraron la finca y ganaron cien veces más que antes, hubo mucho despilfarro. Un abogado amigo mío, que ha pedido quedar en el anonimato, fue a Jaltenango poco antes de que se iniciaran las negociaciones de los villistas con la Secretaría de Gobernación y me contó que los hombres iban en la noche a Jaltenango a emborracharse. Dentro de las fincas ocupadas había ley seca, pero en el pueblo, las cantinas estaban llenas; los músicos tocaban sin descanso pues ya



Ilustración 10. Fichas que se utilizan como moneda en las fincas. Foto Yuriria Pantoja.

había quién les pagara. Los peones regresaban en taxi a Liquidámbar
“No entiendo por qué en lugar de emborracharse no ahorran ese dinero que les puede hacer mucha falta en el futuro; además, sus familias necesitan muchas cosas”- le dije a mi amigo, a lo que él respondió:

-¿Si tu fueras un peón acasillado no harías lo mismo: sentirte rey por un día?

Los villistas se confiaron. Gobernación sólo estaba ganando tiempo; esperaba el momento preciso, políticamente hablando, para desalojar. A pesar de los diálogos, las entrevistas y encuentros nunca tuvo en mente una solución política.

En 1994 no podían desalojar tan fácilmente; el contexto chiapaneco les era muy adverso; se había levantado el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y las elecciones estatales y presidenciales estaban en puerta. Los ojos de la prensa y de ONGs de todo el planeta estaban puestos en Chiapas, el precio del café estaba en el piso en el mercado internacional. Había que esperar un poco.



Ilustración 11. Peón en época de cosecha Foto Yuriria Pantoja

1.3 Los villistas y las fincas ocupadas*

Aunque el Soconusco representa apenas el 8% del territorio chiapaneco, es la zona más rica del estado. Allí están enclavadas las modernas fincas que producen café (70 mil hectáreas), plátano, ganado y soya. Allí se concentran enormes fortunas y donde los campesinos de la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ) y la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) tomaron en 1994 más de 20 predios. Las tomas estuvieron acompañadas por otras movilizaciones.¹⁸

Esta ofensiva avanzó sobre otros territorios. En La Frailesca, en el Municipio de Angel Albino Corzo, la Unión Campesina Francisco Villa protagonizó la toma de las fincas cafetaleras ya mencionadas; las más grandes de la región, las que producen el café más caro y más fino del mundo mejor conocido como *café gourmet*.

Todas las haciendas que han sido tomadas han tenido un proceso muy similar en el que hay una comunidad *punta de lanza*. En el caso de la Frailesca fue la Salvador Urbina; ésta junto con la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) desde 1992 tomaron el predio Los Alpes.

La comunidad Benito Juárez quería recuperar el predio La Montaña (parte de la finca La Tigrilla) y pusieron el ejemplo de cómo debía recuperarse una finca. Ellos empezaron a organizar a la Unión Popular Francisco Villa y además se coordinaron con la OCEZ; así nació la Unión Campesina de Lucha Popular, que es la que apoya y transmite la experiencia y está formada por organizaciones como la OCEZ y la Unión Popular Francisco Villa.

Una pequeña propiedad no debe pasar de 300 hectáreas; pero a veces las fincas tienen anexos ilegales, fincas chicas, que están a nombre de familiares o amigos del dueño. Si uno revisa los planos de las carpetas básicas de las haciendas, uno se da cuenta de que los propietarios tienen más tierra de la que está declarada.

El término legal para el título de posesión de la pequeña propiedad se llama Certificado de Derecho Agrario, éste es el documento que demuestra la propiedad de la tierra y deja claro cuantas hectáreas tiene. Pero resulta que también hay un Derecho de Inafectabilidad Agraria. Cuando Lázaro Cárdenas fue presidente, decretó la Ley de Expropiación pero también creó el Derecho de Inafectabilidad Agraria con el cual se puede proteger una propiedad de la expropiación. Los criterios para determinar qué tierras pueden tener el certificado de inafectabilidad, deben ser fruto de una investigación, un censo, una revisión.

Si la pequeña propiedad marca un máximo de 200 hectáreas y hay una finca registrada como pequeña propiedad con 250 hectáreas, lo lógico es que se le quiten 50 hectáreas; pero esto varía mucho dependiendo de la zona y el tipo de tierra. Por ejemplo, en tierra de temporal se considera una extensión del doble que en terreno de riego porque éstas tienen mayor productividad; la tierra es más fértil y se pueden obtener dos cosechas al año. Pero si hay que trabajar una tierra pobre con poca agua, entonces se tiene derecho a tener más hectáreas. Por ejemplo un ejidatario en zona de riego tiene derecho a veinte hectáreas y en zona de temporal a cuarenta. Eso lo especifica el Certificado de Derechos Agrarios.

* Para la elaboración de este apartado hago patente mi agradecimiento a Onésimo Hidalgo quien me facilitó valiosa información.

¹⁸ Luis Hernández Navarro, "La marea campesina", periódico *La Jornada*, México, D F, 4 de diciembre de 1994.

Cuando los villistas tomaron Liquidámbar abrieron los archivos de las fincas; ahí encontraron el documento que a continuación veremos con los límites reales de liquidámbar y todas sus fincas anexas

Título de reconocimiento de derechos de propiedad de la Finca Liquidámbar.

Título de reconocimientos de derechos de propiedad expedidos por el presidente Lázaro Cárdenas con fecha 8 de octubre de 1937 y que firmaron el Secretario de Agricultura y Fomento doctor José G. Parres, el Oficial Mayor, doctor Antonio E. Florencia, el 9 de octubre de 1937 y que quedó registrado a fojas 48 del libro respectivo el 11 de octubre de 1937 según autorización del Director de Población Rural de Terrenos Nacionales y Colonización. Pablo Ferrat a la sociedad Mohr y Schimpf.

El título de propiedad ampara una extensión total de: 1 019-88-94n hectáreas

Lotes que integran Liquidámbar y Alemania.

I La Cruz, Frac. 1/a. i

<i>Germán Schimpf Dahse</i>	<i>141-00-00Hs</i>	<i>253-97-64</i>
<i>Justo Gutiérrez Bonifaz</i>	<i>112-97-64 Hs</i>	

II La Cruz Frac 2/a

<i>Vidal Bermúdez</i>	<i>100-00-00Ha</i>	<i>171-49-60</i>
	<i>71-49-60 Hs</i>	

III Alemania

<i>Pablo Stein</i>	<i>109-00-00 Hs</i>
<i>Edmundo Greisser</i>	<i>19-68-34Hs</i>
<i>Elke Wiedenroth</i>	<i>137-00-03 Hs</i>

IV Liquidámbar

<i>Suc. Herman Schimpf W.</i>	<i>14-00-00 Hs</i>
<i>José Luis Rodríguez</i>	<i>100-00-00 Hs</i>

V Selva Negra Baja

<i>Suc. Herman Schimpf W.</i>	<i>114-00-00 Hs</i>
<i>Alonso Pérez Guetel</i>	<i>56-80-00 Hs</i>

VI Selva Negra Alta

<i>Guillermo Greisser</i>	<i>202-82-28 Hs</i>
---------------------------	---------------------

VII El Ixtapil

<i>Gertrude Brinkman</i>	<i>84-00-00 Hs</i>
--------------------------	--------------------

VIII El Corchal

<i>Margarita Schimpf</i>	<i>168-34-40 Hs</i>
--------------------------	---------------------

IX Santo Domingo

<i>Marianne Schimpf</i>	<i>171-77-69 Hs</i>
-------------------------	---------------------

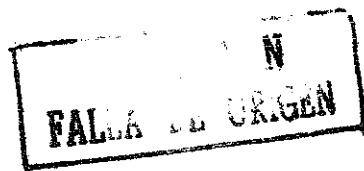
*Suma: (con lápiz). 1504-89-98
tachado con lápiz aparece 1774-32-98.*

*Todos los predios están amparados por certificados de inafectabilidad agrícola
Hay un excedente no amparado por el título 484-91-01 (aparece tachado con lápiz
759-89-04 ha)*

*El lote del que hizo Juan Camacho una escritura tiene una extensión de 40-00-00 Es al
único que le falta se le tramite el certificado de I.¹⁹*



Ilustración 12. Instalaciones de la Finca Liquidámbar. Foto Yuriria Pantoja



¹⁹ Agradezco a Yuriria Pantoja que me haya proporcionado este título de propiedad, entre otros documentos, que ella fotografió en la oficina de Herman Schimpf, administrador de Liquidámbar.

Onésimo Hidalgo nos explica

“Con la reforma al Artículo 27 de la Constitución, el presidente de la República Carlos Salinas de Gortari puso en marcha el llamado Programa de Certificación de Derechos Ejidales (PROCEDE), esto *para que tú, ejidatario te vuelvas dueño de tu tierra*

Antes de esas reformas, era imposible vender la tierra, alquilarla, hipotecarla o expropiarla por deudas. Ahora te dan un título de propiedad individual, no colectiva porque a la colectiva la protege la comunidad que tiene los derechos para usufructuar la tierra.

El certificado de Derechos Agrarios privatiza la tierra y da posibilidades de venderla (o de perderla por deudas). En esos derechos también hay categorías; hay una para los ejidatarios, hay otra de *básico* para aquel que tiene un certificado de derechos agrarios y la de *avecinado*; éste no puede tener certificado de derechos agrarios porque existe la obligación de cumplir con las tradiciones y costumbres de la comunidad. El *avecinado* no tiene la capacidad legal de poseer la tierra, sino de usufructuarla en comunidad, a diferencia del *ejidatario básico*”.

Onésimo Hidalgo continúa “En el caso de la finca Liquidambar hay mucha corrupción en las instancias oficiales. Las tierras de esa hacienda cafetalera alemana tienen que ser afectadas legalmente, pero el dueño paga sobornos a los ingenieros agrónomos que van a medir las tierras, a los que las deslindan, a los que hacen los planos, etcétera. Los dueños tienen la fuerza, el poder de modificar cualquier documento. Hacen con los planos lo que quieren. Hay comunidades que llevan 5 décadas, luchando por un pedazo de tierra y no obtienen solución porque se apegan a la ley y no tienen posibilidad de comprar a los funcionarios como lo hacen los finqueros. Por eso el problema agrario en Chiapas no ha tenido solución. Por ejemplo, cuando Manuel Camacho Solís estuvo de mediador en el conflicto con el EZLN, fue al Registro Público de la Pequeña Propiedad para revisar las diversas *carpetas*, pero no se le permitió ver los expedientes ni ver los documentos y eso que venía en misión oficial.

El Gobierno Federal oficialmente dijo que en Chiapas sólo había dos latifundios. Para ellos no hay otros pero con toda la oleada de toma de tierras desde 1994 uno se da cuenta de que Chiapas está llena de ellos.

La estructura agraria está muy atrasada en comparación con el resto de la república. Por eso el Ejército Zapatista de Liberación Nacional pega muy fuerte en diferentes lugares, en diferentes comunidades, no como fuerza armada sino como inspiración para las organizaciones civiles; ahí están los villistas”.²⁰

El analista político afirma:

“Diariamente brotan organizaciones como ellos por todos lados. Hay cientos de expresiones de campesinos organizados. En la Sierra se encuentra el Frente de Organizaciones Campesinas Indígenas y Sociales y en la costa la Coordinadora Regional de Organizaciones Indígenas y Campesinas. Además, todas están organizadas en una instancia mayor que es el Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC). El problema de la tierra es mayor de lo que el gobierno se imagina. Hay un choque permanente entre los campesinos y los terratenientes. De enero a mayo de 1994 hubo por lo menos 40 muertos a consecuencia de enfrentamientos entre ganaderos y campesinos. Haciendo una lista muy rápida, contamos 102 muertos en tomas de tierras tan sólo en 1994.”²¹

²⁰ Entrevista a Onésimo Hidalgo, diciembre de 1996, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

²¹ *Ibidem*

En Chiapas hay focos de caciquismo muy bien identificados. Algunos de ellos estorban al gobierno. Estamos hablando de las mejores tierras que pueden beneficiar al Tratado de Libre Comercio, las más fértiles que producen para la exportación como las del Soconusco y a la parte norte de Chiapas, la que colinda con Tabasco. Allá se produce plátano, leche, ganado, cacao y café. En aquellos lados como en la Frailesca, Ocosingo, Altamirano, Margaritas, Comitán, Angel Albino Corzo, son zonas en las que dominan las Guardias Blancas.

En el Soconusco quien actúa es Seguridad Pública protegiendo los intereses del capital transnacional. Ahora, el contexto del Tratado de Libre Comercio (TLC) obliga a que sea el gobierno estatal quien lleve a cabo los desalojos. En las otras partes, donde están las haciendas más arcaicas, quien desaloja son las Guardias Blancas y cuando necesitan refuerzos, pueden utilizar a una comunidad como fuerza de choque. En pocas palabras, la oligarquía desaloja y protege sus intereses a pesar de los pleitos internos que pueda tener. Hay unas cuantas familias que se pueden contar con los dedos de las manos, que poseen la mayor parte de las tierras fértiles de Chiapas: Los Schimpf, los Orantes, los Ruiz, los Castellanos, los Domínguez, los Caballero, los Berenstoff, por mencionar los principales.

Tabla 1. Lista inconclusa de latifundios en Chiapas*

Propietario	Terreno	Extensión en hectáreas
Luis Echeverría Álvarez	La Argentina	560
Patrocinio González Garrido	La Providencia	2000
Familia Castellanos Domínguez	San Joaquín	120
	El Momón	800
	El Yasquero	560
	La Esperanza	564
	Guadalupe	446
	Wayam Usej	379
en total 2,851 hectáreas		
Familia Berenstoff	El Oriente	450
	San Carlos	500
	Guanajuato	500
	La Esmeralda	400
	San Juan Chicharras	600
	Acapulco	400
	Hidalgo	400
	El Final	600
	Misquito	500
	Santa Elena	500
	Rancho Genoveva	500
total: 4,850 hectáreas		
Jorge Giesemann	Argovia	sus extensiones están aún por determinarse

Fuente: Lista elaborada por la Organización Campesina Emiliano Zapata

Este grupo oligárquico es una fuerza política. El gobierno federal, por su parte, incluso llega a utilizar a organizaciones campesinas; les da cierta legitimidad y las enfrenta a cualquier grupo de poder que le estorbe. En el caso de la región de Venustiano Carranza, el gobierno le ha dado apoyo a la Organización Campesina Emiliano Zapata y a la Coordinadora de Lucha Campesina; les ha permitido expandirse un poco y se toma un tiempo para desalojar las tierras recuperadas por estos campesinos. A veces el gobierno

estatal hace lo mismo así que encontramos a las organizaciones campesinas como peones de un ajedrez

La clase más reaccionaria, los que se resisten a cualquier cambio, está compuesta por propietarios, por terratenientes, por los Auténticos Coletos, los ganaderos, los priistas, los finqueros, las Guardias Blancas Este grupo presiona muy fuerte al *centro*; tiene poder político, económico, nexos y alianzas que le permiten moverle el tapete al gobierno federal. Incluso Robledo Rincón, para llegar a gobernador, tuvo que aliarse con ese arcaico grupo de poder, principalmente con los ganaderos que han sido los más afectados con la toma de tierras. Ya instalado Robledo Rincón, los ganaderos le exigieron y le exigieron para nuevamente volverle a exigir medidas acordes a sus intereses. En algunas cosas Robledo les cumplió, en otras no.

Onésimo hace una observación: “Es interesante ver el contexto de los desalojos de los predios ocupados por organizaciones campesinas: en 1995, mientras que la Asamblea Estatal del Pueblo Chiapaneco (ADEPECH) estaba en un proceso de negociación con el enviado de gobierno federal Dante Delgado, el gobierno del estado que tenía fincados sus intereses con los grupos reaccionarios de poder, se sintió desplazado a la llegada de Dante Delgado²². La Secretaría de Gobernación estaba haciendo a un lado al gobierno chiapaneco; entonces éste se pregunta ¿A quién estoy gobernando? E hizo demostraciones de fuerza para decir: ‘*Aquí estoy*’ y hacerse sentir. Por ejemplo, mientras había encuentros conciliadores entre ADEPECH y Dante Delgado, se reprimió a balazos una marcha pacífica de los villistas y se desalojó el predio Capulines. Claramente el gobierno del Estado de Chiapas trató de romper las negociaciones entre la ADEPECH y el gobierno federal ”²³

El trabajo de los villistas surgió en 1991. Es una organización nacional con mucha actividad en el norte del país, Durango, Guadalajara y el Distrito Federal. De 1991 a 1994 en la Frailesca se definió como una organización campesina.

Onésimo rememora: “Lo que yo sé es que su dirigencia nacional, un grupo de ocho a diez personas, hace cuatro años vinieron a la Frailesca a hacer trabajo político, pero no pegó, no resultó pues las condiciones no se prestaban. En los últimos dos años ya empezaron un trabajo más organizativo. Fue el levantamiento del EZLN el que les permitió organizarse; también le permitió al Partido de la Revolución Democrática un mayor margen de acción. Ya había habido cierta participación de los militantes del PRD en La Frailesca, pero no mucha porque acá las Guardias Blancas a las órdenes de la familia Orantes no permiten la actividad política.

Los Orantes son un grupo de poder muy fuerte; tienen dinero y mucho poder político. Ellos ponen y quitan a las autoridades que están a sus órdenes. Los Orantes tienen muchas fincas; de las que me acuerdo están: Rincón Tigre, La Montaña, Los Alpes, La Tigrilla, por lo menos esas me constan. También tienen fincas cafetaleras y ranchos ganaderos. El Partido de la Revolución Democrática tomó fuerza en Chiapas durante la coyuntura electoral de las elecciones de 1994. Hay una inconformidad muy grande. La posibilidad de cambiar el sistema por la vía pacífica era el PRD, la vía legal, la parlamentaria le dio esperanza a la gente. Las organizaciones campesinas ya tenían un trabajo previo en su lucha por la tierra y

²² Dante Delgado tenía la misión de desactivar a las organizaciones civiles y campesinas que apoyaban a Amado Avendaño a través del ofrecimiento de grandes cantidades de dinero y de que el gobierno federal diera cumplimiento a las demandas de las organizaciones, por separado, que formaban la ADEPECH

²³ Entrevista con Onésimo Hidalgo, diciembre de 1996

de pronto pensaron no sólo en solucionar la demanda de tierra sino cambiar la política. Tomar el poder significaba derrotar a los caciques. El cacicazgo de los Orantes ha sido terrible por muchos años. Los campesinos de la comunidad Benito Juárez hicieron una lista de las personas asesinadas por sus Guardias Blancas en la región y en menos de 20 años van más de ochenta muertos. Los finqueros llaman a sus Guardias Blancas ‘sabuesos’.

Toda esta frustración y hasta rabia de las organizaciones campesinas alentaron la toma de tierras y cuando llegó la lucha electoral, los villistas se aliaron con el PRD; aunque no coincidían con el partido en ese momento lo vieron como el instrumento más idóneo para la toma del poder en el municipio de Jaltenango. No se trata exclusivamente de un trabajo político del PRD. Naturalmente no podemos dejar de reconocer el trabajo de algunos de sus militantes como el maestro Antonio Paniagua Herrera que fue acribillado en 1993.”²⁴

Para fracturar a la Asamblea Estatal del Pueblo Chiapaneco, el gobierno envió a Chiapas a Dante Delgado con una gorda chequera para que ofreciera a las organizaciones miembros de la ADEPECH solucionar sus demandas y darles muchísimo dinero. La ADEPECH acordó discutir las ofertas. Dante Delgado se reunía con diversos representantes haciendo promesas al tiempo que el EZLN y Amado Avendaño gritaban a los cuatro vientos que eso era una trampa, que no se debía aceptar ni un centavo del gobierno sino exigir respeto al voto. Por su parte los miembros de la ADEPECH se planteaban la duda sobre aceptar o no. Algunos decían ¿Si llevamos veinte años pidiendo agua potable y por fin nos van a cumplir, además de regalarnos algunos millones, no valdría la pena aceptar?

En eso estaban cuando llegó una inoportuna carta del EZLN en la que en lugar de explicar los peligros de aceptar las dudosas promesas del gobierno y conformarse con tan poco, tachaba de traidores a quienes se habían entrevistado con Dante Delgado.

La duda, la ofensa provocó la disolución de la ADEPECH.

Ese rompimiento tuvo como consecuencia un debilitamiento de la oposición campesina en Chiapas. Amado Avendaño, el *gobernador en rebeldía* se fue quedando sólo y la campaña de desobediencia civil y de “hacer ingobernable al estado” fue menguando. Sin la base de apoyo tan amplia y tan bien organizada que fue la ADEPECH, le fue más fácil a las autoridades, finqueros y ganaderos desalojar las fincas y predios tomados por demandantes de tierras. Por otro lado, en febrero de 1995 el presidente Ernesto Zedillo ordenó la captura de la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Las tropas del ejército entraron hasta el último rincón de la selva, dando un *castigo* brutal y desproporcionado a las comunidades que habían apoyado las demandas zapatistas. Con el posicionamiento de las tropas federales en la selva, el gobierno trató de arrancarle a los zapatistas una rendición, que por cierto, no logró. Mientras el EZLN estaba arinconado militarmente, las Guardias Blancas y los cada vez más numerosos grupos paramilitares²⁵ tuvieron campo libre para desalojar predios y fincas, golpear a las organizaciones sociales y

²⁴ Entrevista realizada en marzo de 1995.

²⁵ En 1994 había dos grupos paramilitares: Los Chinchulines y Desarrollo, Paz y Justicia Luis Donald Colosio A.C. En 1998 ya eran: Máscara Roja (responsable de la masacre de Acteal), Alianza Bartolomé de los Llanos, Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista, Tomás Munzer, Fuerzas Armadas del Pueblo, Los Degolladores, Organización Campesina Revolucionaria y Los Puñales. Todos ellos actúan con el beneplácito, o la descarada ayuda de las autoridades del PRI y con la complicidad del ejército federal quien les proporcionan armas y entrenamientos.

de derechos humanos, así como para asesinar impunemente a miembros destacados de la oposición

A pesar del adverso panorama, continúan las tomas de tierras y sus respectivos desalojos; sin embargo, no tienen la envergadura de las realizadas por los villistas y la ADEPECH en 1994

Un ejidatario vecino de Nueva Palestina agregó:

“Los campesinos quieren construir una casa. Quieren casarse, tener hijos, el problema es que la población va creciendo. El padre de familia vive en una casa con su parcelita y tiene dos, tres, cuatro, cinco hijos o más y todos dependen de esa parcela. Unos cuando crecen se van a trabajar a otra parte del estado o del país porque aquí la tierra está acaparada por los latifundistas. No es justo que una familia tenga miles de hectáreas y que además sea tierra robada y exploten a los que trabajan esas tierras. En 1994 cuando empezó la ofensiva del EZLN muchos campesinos se animaron a la toma de tierra para recuperar lo que era de ellos y en esa tierra lo que van a hacer es a construir una casa y a sembrar la milpa.”²⁶

“Queremos trabajo y desarrollo, pero no que estemos siempre pobres y que otros disfruten a nuestras costillas.”²⁷

Para los indígenas la tierra fue y sigue siendo propiedad colectiva, de todos, mientras que para los Conquistadores españoles la tierra era una mercancía de los individuos. Desde hace más de quinientos años estas posiciones se enfrentan

Continuamente se propone como solución acelerar y completar la capitalización de la agricultura, sin embargo, nos enfrentamos a un problema aún más complicado, más profundo: dos visiones del mundo diametralmente opuestas e irreconciliables: una economía capitalista de mercado, de exportación frente a un mundo indígena y campesino que se resiste integrarse a este capitalismo en calidad de explotado

²⁶ Entrevista a un hijo de ejidatario de Nueva Palestina, San Cristóbal de Las Casas diciembre de 1995. El entrevistado pidió quedar en el anonimato

²⁷ Plática con un habitante de la selva, fines de 1998.

Capítulo II

II.1 Los alemanes de los tiempos precafetaleros.

Lo que llamamos Alemania, hasta finales del siglo XIX fue un conjunto de reinos y principados con sus propios gobiernos, su propia administración, sus diferentes lenguas y dialectos. De estas pequeñas naciones la más poderosa era Prusia; situada al norte era beligerante y agresiva. Sus conquistas militares así como su nacionalismo a ultranza son famosos; su economía en la octava década del siglo XIX concentraba el 55% de la construcción de máquinas y trenes. Prusia fue la que llevó a los diversos reinos germanos a una unificación.

La industrialización prusiana, tuvo como pilar la transformación del hierro, que fue tan rápida, tan intensa que destruyó el orden económico tradicional sin ser capaz de integrar a las masas de campesinos y artesanos empobrecidos; serían ellos el elemento principal en la revuelta de 1848.

Lo que ahora llamamos Hamburgo era una ciudad libre e independiente hasta la Unificación llevada a cabo por Otto von Bismarck en 1860 y su nombre era Puerto Libre de Hamburgo. Fue en 1888 en que el referido puerto se integró al Deutsches Reich, es decir al Reino Alemán. Hamburgo, al igual que Bremen, Kiel y Lübeck desde la Edad Media se dedicaron al comercio. Estos puertos pertenecieron a una red de ciudades conocida como Hansa y comerciaban o guerreaban entre ellas. Las ciudades hanseáticas estaban por toda la costa de Escandinavia y lo que ahora son los países Bálticos.

Hamburgo y Bremen son las ciudades alemanas más importantes en relación al comercio de café con Latinoamérica. Estos son puertos claves; en la actualidad Hamburgo es el segundo puerto más importante de Europa. Las casas comercializadoras de café tuvieron y tienen su sede en estos nórdicos puertos y como era de esperarse, también fueron el cordón umbilical con las efímeras colonias alemanas de ultramar.

Hasta principios del siglo XIX la exportación alemana hacia las ex colonias españolas creció en un 100% gracias a la liberalización del comercio en el transcurso de las reformas borbónicas. Hamburgo, en especial, aprovechó este auge, razón por la que se agudizó la competencia comercial contra Prusia.

Después de los trastornos ocasionados por las guerras napoleónicas que interrumpieron por completo las relaciones de los hanseáticos con América Latina, en 1813-1814 se abrió de nuevo el camino, pues en nuestro continente, se formaban países independientes con los que se podía comerciar.

Con la eliminación de España como intermediaria para el lino alemán, había que buscar el tráfico directo, lo que implicaba la toma de una posición política frente a los nuevos gobiernos independientes.

“El ideal de los comerciantes alemanes no era la desaparición del sistema colonial como tal, sino su liberalización con la consecuente apertura del mercado latinoamericano. Se repudiaba incluso el apoyo inglés a los revolucionarios”²⁸

²⁸ Verena Radkau; Brígida von Metz, et al, “Relaciones diplomáticas e injerencia política” en *Los pioneros del imperialismo alemán*, Ediciones de la Casa Chata del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, primera edición, México, 1982, p. 290.

“El tipo común de convenios internacionales en el siglo XIX es el tratado comercial, que por lo general es mixto. Así que los tratados entre México y Alemania son una combinación de tratados de amistad, de comercio, de navegación, de residencia y de asuntos consulares aunque las ciudades hanseáticas, por ejemplo, oficialmente se limitan a los aspectos comerciales”²⁹

Es interesante el que todos los alemanes que llegaron a México en el siglo XIX eran representantes del capital comercial, ninguno llegó como “pionero pobre” y rápidamente se convirtieron en propietarios.

México recién independizado era un buen mercado para los prusianos y demás hanseáticos. Por orden de Iturbide los puertos fueron abiertos a las mercancías europeas.

Desde principios de la década del 1820 hubo varias casas de comercio alemanas en Veracruz, Alvarado, Tampico, la Ciudad de México y 20 años después en Mazatlán. Se calcula que entre 1825 y 1829 en la capital había entre 10 y 15 casas alemanas y que aumentaron a 20 en 1830, a 35 en 1852 y a 40 en 1871.

En 1821 se creó la Compañía Alemana de Indias y después en 1825 apareció la Compañía de Indias, enfocadas ambas, al mercado latinoamericano.

“La atención de nuestros industriales debe dirigirse hacia regiones lejanas, donde no existan fábricas y donde la cultura de los hombres todavía está tan atrasada respecto a la de los europeos, que no hay que temer competencia aborigen”³⁰

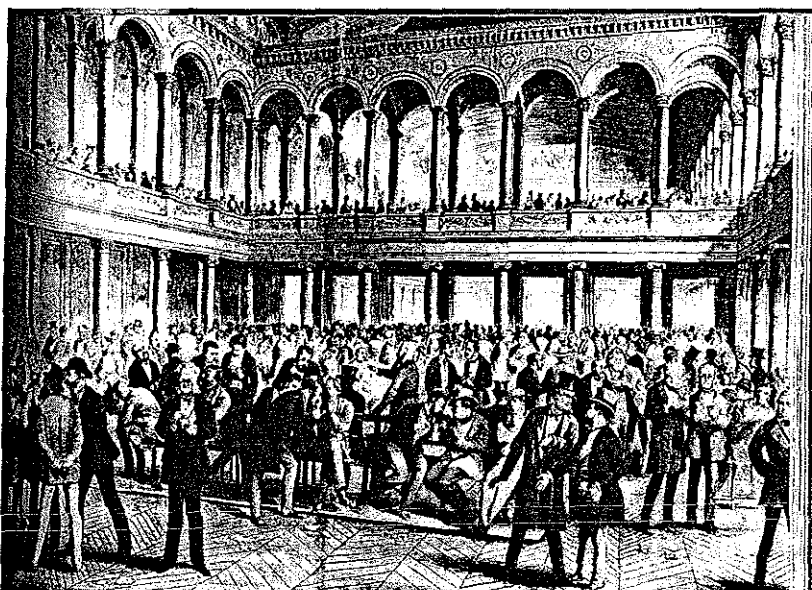


Ilustración 13. La bolsa de valores en Hamburgo.

²⁹ Ibidem

³⁰ Beckmann 1919:5 citado por Brígida von Metz, *El capital comercial y financiero alemán en México*, en *Los pioneros del Imperialismo Alemán*, op cit, p.1982



WELLENKAMP SJOSTROM & CO

GEGRÜNDET 1892
ROHKAFFEE-IMPORT • GROSSHANDEL
BREMEN • AM WALL 150 • FERNRUUF 26846
FERNSCHRIBER 92497

A 23

En 1823 los primeros agentes de la Compañía de Indias llegaron a México con una carta de recomendación firmada nada más y nada menos que por don Alexander von Humboldt. Los prusianos arribaron en pleno alboroto nacional por la caída de Iturbide, en el momento en que se empezaba a instalar en el país el sistema republicano. Llegaron los señores Luis Sulzer, Francisco Schneider, Eduardo Buchan y Adolfo Mattiessen en el barco llamado Rawlings y traían mercancía asegurada por 350 mil escudos equivalentes a 269,231 pesos de aquella época. Según los documentos del Archivo General de la Nación, las autoridades mexicanas exceptuaron a los alemanes del pago inmediato del arancel aduanal. El impuesto de un 25% del valor total sería pagado meses más tarde. Como una cortesía, los alemanes hicieron el ofrecimiento de que el Rawlings se llevara a Iturbide del país.³¹

Los recién llegados abrieron una agencia comercial cuyas ganancias fueron enviadas a Alemania en monedas de plata. La Compañías de Indias además era un almacén de gran prestigio orientado a la clase pudiente; después cada socio se independizó y emprendió su negocio propio. Su clientela era la élite rica urbana de la época.

Fue a sugerencia de estos hombres de negocios que el rey de Prusia accedió en 1829 a nombrar un cónsul oficial para México. Así, La Compañía de Indias representó en México a empresarios de Sajonia, Bohemia, Baviera y Württemberg y hasta algunos holandeses y suizos.

Todo parecía ir de maravillas pero las constantes revueltas, la inseguridad, los asaltos, los cambios de moneda, los préstamos forzosos se tradujeron en pérdidas; a pesar del contexto, según Elberfeld, los cambios políticos en el México de 1830, favorecieron a las Compañía de Indias. Los severos regímenes de Bustamante y Alamán estabilizaron la situación

³¹ Dane Hendrick, *Die wirtschaftlichen Beziehungen Deutschlands zu Mexiko und Mittelamerika im 19. Jahrhundert* Böhlau Verlag, Köln-Wien, 1971, p 92

política dando un margen mayor de seguridad en los caminos. Más barcos partieron de Hamburgo y Bremen a México con mercancías y las ganancias (en plata mexicana) de la Compañía de Indias, según Oehm, fueron de 350 mil escudos

Pero tras este breve periodo de auge, la inseguridad volvió. Santa Anna se levantó contra Bustamante. La Compañía de Indias le prestó 40 mil pesos a la Compañía Alemana de Minas, dinero que se perdió para siempre; en diciembre de 1829, los robos en el mercado El Parián fue lo que decidió dar fin a la Compañía de Indias.

México había sido el lugar de acción pero todas las decisiones se tomaron en Prusia; el tipo de relaciones que se mantenían con los comerciantes germanos eran muy coloniales

El ramo comercial fue y sigue siendo el ramo privilegiado donde se acumulan ganancias con más facilidad y rapidez

Los empleados de la Compañía de Indias eran todos alemanes que al desaparecer la Compañía, siguieron su camino propio como comerciantes independientes. Ya habían aprendido cómo funciona el negocio. Habían reemplazado a los almacenistas españoles o se fusionaron con algunos de ellos que desde la época colonial controlaban la exportación de materias primas, plata y tinturas vegetales así como la importación de mercancías europeas. Entre las casas comerciales que surgieron en ese periodo están las siguientes:

“Buchan & Matthiessen que operaron sobre todo en el estado de Veracruz,

Schneider & Ebert en el puerto jarocho y Ciudad de México; Sulzer y Hundeiker, en la capital, luego en Tabasco se asociaron con otro alemán.

Tanto Sulzer como Schneider cobraron importancia en aspectos financieros pues fungieron como bancos desde 1825 y el segundo hasta la quinta década del siglo XIX. En la tercera década se estableció la Preussische Seehandlung, banco que funcionó como compañía mercantil oficial cuyo objetivo fue exportar a todo el mundo mercancías prusianas”³²

Es de llamar la atención que los negocios y las inversiones alemanas del siglo XIX se concentran a lo largo de la costa del Pacífico, por ser, a diferencia del centro y norte del país, la zona *más descuidada* por los inversionistas franceses, ingleses y norteamericanos

“Mazatlán en aquella época era un centro de contrabando y corrupción aduanal”³³ lo que fue un significativo *ahorro* en impuestos para los alemanes. Además, estaba integrado a un sistema comercial costero que lo ligaba con Guaymas, San Blas, Manzanillo y San Francisco. Mazatlán era el punto de embarque de productos a San Francisco así como de importación; un ejemplo es la madera redwood traída de San Francisco con la que todos los finqueros alemanes en Chiapas construyeron sus casas.

En la cuarta década del siglo XIX los comerciantes alemanes presionaron al gobierno regional obligándolo a reducir las tarifas aduanales con el argumento de que para llegar a Mazatlán, los barcos alemanes tenían que ir hasta el Cabo de Hornos.

El que haya habido cónsules de Hamburgo, Bremen, Prusia y Sajonia en Mazatlán y Tampico no significa que hubiera una significativa población alemana, sino son un reflejo de los intereses mercantiles respaldados con inmunidad diplomática; esta era importante porque los comerciantes alemanes constantemente violaban las leyes y cada vez que podían se dedicaban al contrabando; del comerciante A. Uhde su compatriota Richthofen escribió en un reporte:

“ se dedica al contrabando con tal descaro y tal magnitud que tendrá complicaciones algún día con las autoridades. Por eso, incluso se le ha retirado el cargo de cónsul inglés que tuvo

³² Ibid, p. 96.

³³ Ibid, p. 128

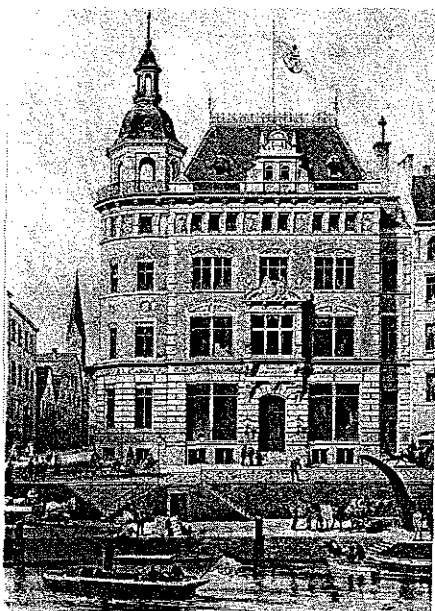
interinamente, por temor de los encargados ingleses de que las actividades demasiado arriesgadas de Uhde los comprometieran ”³⁴

Existe un caso documentado, el del alemán Enrique D'Olerei que fue detenido y encarcelado un año después de haber sido nombrado cónsul, quien se sorprendió con las manos en la masa (AGV, actas Ayun., 2, 1848-1849)

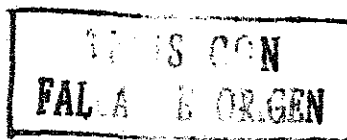
El procedimiento para nombrar cónsules no era asunto de las autoridades alemanas; eran los comerciantes mismos los que los designaban. Algunos hombres de negocios residentes solicitaban el puesto para sí mismos o para sus amigos. Verena Radkau encontró un ejemplo en el Stadt Archiv de Hamburgo:

“El comerciante alemán Bernhard Oetling solicita el consulado de Bremen en Colima y Manzanillo en 1851 ” (STAB, m III, 1508-1509)

De las casas comerciales prusianas más importantes de Mazatlán estaban la Casa Melchers, que para efectos de esta tesis nos interesa ya que además de la importación / exportación era una compañía naviera y una poderosa institución financiera. La Casa Melchers fue el *banco* que financió varias plantaciones alemanas de café en Chiapas.



ABSTRACTS OF THE
HAMBURG-AMERIKANISCHEN PREKZEFAHRT A.G. IN HAMBURG.
HAMBURG-AMERIKANISCHEN PREKZEFAHRT A.G. IN HAMBURG.



³⁴ Ibid , p. 146.

II.2 Y llegaron los alemanes al Soconusco.

El café es originario de Abisinia y desde el siglo XV era preparado por los árabes y conforme las cimitarras y el Islam Conquistaba almas y territorios, el café también lo hizo. Habían llegado noticias a Europa sobre la amarga bebida para desvelados y fue en la guerra contra los turcos que los vieneses lo adoptaron y de ahí se difundió hacia el norte y el oeste. En el siglo XVII los holandeses lo sembraron en sus colonias Surinam y Java. Habrá que apuntar que en un principio el café fue entregado a los holandeses a manera de tributo. De ahí, los holandeses llevaron la planta a Indonesia, a Ceilán y a la India y en 1718 a Surinam, en el Caribe. Los franceses lo sembraron por primera vez en la isla de Martinica.

De Surinam el cafeto saltó al continente, a Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú. Los holandeses llevaron cafetos de la Isla de la Reunión, a Kenia y Tanzania, después a Uganda y de ahí el café cruzó el Atlántico y junto con esclavos llegó a Brasil.

Los alemanes compraban y transportaban los valiosísimos granos pero tenían que pagar mucho por ellos así que apenas tuvieron colonias, sembraron café; éste no se puede sembrar en Europa debido por el frío del clima. Los cafetos necesitan un clima muy húmedo donde la temperatura no sea menor de 17 grados centígrados, ni mayor de 23 con un balance entre sol y sombra.

Las plantaciones alemanas de café arrancaron simultáneamente en Latinoamérica y Africa Oriental. En nuestro continente los alemanes empezaron a sembrar cafetos en Costa Rica allá por 1840.

Al tiempo que avanzaba la industrialización y el consumo en Alemania, los cafetales germanos se desplazaron hasta Guatemala.

Todas las plantaciones tenían el mismo patrón administrativo. Desde Hamburgo o Bremen, las casas comerciales mandaban a sus exploradores, concededores del café y de suelos quienes debían enviar un reporte sobre los lugares donde había condiciones para la siembra. Después, se compraba el terreno y se llevaba la maquinaria para procesar los granos.

Las *Speditionen* eran sociedades de accionistas y casas comerciales dedicadas a la importación o exportación; además funcionaban como instituciones de crédito; financiaban una escuela donde sus empleados aprendían biología, agricultura, administración y el idioma del país al que iban a ser enviados para administrar las plantaciones. Se daba el caso en que hermanos que trabajaban para la misma compañía eran enviados a ultramar, unos a Africa y otros a Latinoamérica (como fue el caso de la familia Kahle, donde un hermano se quedó en Kenia y el otro en Chiapas), ambos a cultivar, preparar y enviar el café a Alemania.

Para estos inversionistas nada quedaba al azahar; los costos, los métodos, todo estaba meticulosamente planeado, organizado y calculado. Los jóvenes empleados recibían una intensa instrucción antes de ser enviados al extranjero.

Desde la Edad Media los germanos conquistaron territorios hacia el Este como Polonia, algunas regiones del Báltico y del Volga ruso. Sin embargo, cuando las grandes potencias se repartieron el mundo a partir del siglo XVI, los teutones llegaron tarde y sólo alcanzaron en el siglo XIX, Togo, Namibia, Samoa, Camerún llamados Deutsch-Südwest Afrika y Deutsch OstAfrika. En Asia poseyeron Kiautschou en China, las Islas Marschall, el Archipiélago de Bismarck y las Islas Kaiser Wilhelm (Canciller Guillermo)

En 1884 Carl Peters fundó una organización llamada Gesellschaft für Deutsche Kolonisation (Sociedad para la colonización alemana, en castellano) para promover la colonización alemana; sus miembros eran oficiales del ejército, comerciantes, la aristocracia y algunos burócratas. Según los datos de Boris Kanzleiter en 1887 arrancaron con 14 mil miembros que aumentó a 42 mil poco antes del estallido de la Primera Guerra ³⁵ Poco después, en 1898 un grupo de inversionistas, fabricantes, representantes de la Iglesia Evangélica, propietarios y demás emprendedores a quienes les beneficiaba directamente que Alemania tuviera colonias, crearon una escuela para todos aquellos que en nombre de la madre patria y la civilización quisieran ir a poblar lugares lejanos; esta se llamó Deutsche Kolonialschule, es decir la Escuela Colonial Alemana. Fue fundada en Witzenhausen, muy cerca de Kasel cuyo objetivo era “preparar a agricultores, artesanos, colonos, pioneros y demás, para las colonias, siempre en el espíritu evangélico”³⁶ Kanzleiter encontró que muchos egresados de la Escuela Colonial se fueron al Soconusco, y sus cartas y reportes son un testimonio importante. La escuela tuvo un periodiquito interno en el que regularmente se publicaban las cartas de los finqueros. Esta institución ayudaba a sus egresados con apoyo técnico y científico; por ejemplo, el finquero Furbach envió muestras de tierra tomada de su finca Covandonga, en el Soconusco, para que se analizara en el laboratorio y le aconsejaran que tipo de químicos eran mejores para aumentar la fertilidad.

En estrecha relación con la Escuela Colonial Alemana se fundó en Berlín el Kolonialwirtschaftliche Komitee (KWK), que significa en español, Comité de Economía Colonial, compuesto por hombres de negocios interesados en materias primas. Este Comité tuvo también su órgano de difusión donde los cafetaleros del Soconusco tuvieron un forum.³⁷

Las colonias alemanas fueron muy útiles para obtener materias primas, frutas tropicales (desde entonces a los cítricos se les llama Südfruchte, es decir frutas del sur) y sembrar café.

Cada potencia sembró café en sus respectivas colonias: Holanda en Indonesia, Bélgica en el Congo; los ingleses prefirieron el té de la India pues era menos complicada su producción. Alemania lo sembró incluso en países vecinos a sus colonias, así las faldas del Kilimanjaro fueron cubiertas por cafetales alemanes

Al finalizar la Primera Guerra Mundial Alemania perdió todas sus colonias de ultramar, así que se consoló con el *imperialismo informal*, es decir, con el poder político que le daban sus inversiones. En Latinoamérica los teutones no pudieron establecer colonias en el sentido clásico de la palabra, pues la Doctrina Monroe dejaba muy claro que los Estados Unidos no iban a permitirlo, pues este continente ya era parte de su *Destino Manifesto*.

El comercio alemán con Latinoamérica se cuadruplicó entre 1871 y 1914. Se intercambiaron maquinaria y manufacturas por materias primas y comestibles.³⁸

Los pequeños negocios de Bremen y Hamburgo del siglo XIX compraban en sus respectivos puertos café de todos lados: de Guatemala, de Java, de Brasil, de Kenia y ellos

³⁵ Boris Kanzleiter, *Die Ansiedlung deutscher Kolonisten in Chiapas während des Porfiriat. 1877-1911*, Magisterarbeit im Fach Neue Geschichte an der FU-Berlin, 1998, p.20.

³⁶ Ibid., p. 109

³⁷ Ibid., p. 110

³⁸ Ibid., p. 24

mismos hacían sus mezclas hasta lograr el aroma, el sabor y una acidez deseada; así que a fines del siglo pasado y principios de éste, la variedad en la oferta era infinita en las pequeñas tiendas de café alemanas.³⁹ Entre 1894 y 1902 los meticulosos germanos contaron 285 tipos diversos de café. Sus nombres, mientras más exóticos, más atractivos para los consumidores: *Café de las Pirámides*, *Café Rajah*, *Café Saturno*, *Café Kondor* y de alguna manera el nombre evocaba el lugar de procedencia. La maquinaria era accesible y por todo el Reich alemán se veían pequeñas casas que tostaban y vendían café. Después de la Primera y Segunda Guerras Mundiales las pequeñas *Rösterei* fueron desapareciendo llegando al estado actual en el que quedan solo unas cuantas debido a la concentración y monopolización del mercado del aromático.

El consumo de café fue finalmente aceptado por todos los grupos de la sociedad alemana, a pesar de todos los prejuicios, pues el café no entorpecía al trabajador, por el contrario, lo despabilaba. La cafeína es una droga que ayuda a la productividad.

Durante la Guerra Franco-Alemana en 1870, los prusianos descubrieron que los franceses traían entre sus provisiones 30 gramos de café que les daba buenos resultados en las marchas nocturnas y en los puestos de vigilancia, así que los imitaron y adoptaron la medida.⁴⁰ Por cierto, las tropas norteamericanas durante la Segunda Guerra Mundial llevaban entre sus provisiones café mexicano. Desde entonces el café se convirtió en tiempos de guerra en una mercancía estratégica.

Durante las conflagraciones bélicas o de crisis económica la gente común y corriente bebía achicoria en lugar de café, un brebaje conocido en alemán como *Muckefuck* o *café de los pobres*. Además de saber a rayos no contiene cafeína, así que no ayuda en el estudio, trabajo o vigilia.

El café a fines del siglo pasado era cada día más popular pero no más barato; en tanto aumentaba su consumo así aumentaban los impuestos; cuanto Alemania tuvo colonias con plantaciones cafetaleras, el precio bajo un poco, pero cada vez que se necesitaba dinero en el Reich, se cargaba el impuesto al aromático. En 1873 el impuesto de importación de café en Hamburgo aumentó de 30 a 35 marcos y en 1879 volvió a subir a 40 marcos. En el puerto de Hamburgo hay un museo donde se exhiben piernas y brazos falsos, huecos donde se escondía café para burlar la aduana.

A pesar de los costos del transporte, de la maquinaria y los altos impuestos, la producción de café era un jugoso negocio porque la mano de obra, es decir el sueldo de los sembradores y pizcadores era y sigue siendo bajísimo, miserable.

La propaganda colonial explotaba los prejuicios y deseos del alemán medio, así como el del pequeño burgués, del desposeído, pues el café se había popularizado y se había vuelto accesible no sólo la nobleza sino a cualquier ciudadano. La manipulación sobre *la patria* y el orgullo nacional, la misión civilizadora de la cultura germana y demás mitos, hacían que la gente viera con buenos ojos el poseer colonias. La palabra mágica en la propaganda colonial fue, *consumo*. Había que disfrutar el acceso a productos exóticos de manera barata que hasta hacía poco tiempo eran privilegios exclusivos de la nobleza y de la burguesía.⁴¹

³⁹ Volker Wunderlich, *Aus der transatlantischen Biographie eines produktiven Genußmittels (1860-1895), Die Kolonialware Kaffee von Erzeugung in Guatemala bis zum Verbrauch in Deutschland*, op. cit., p. 10

⁴⁰ *Ibid.*, p. 54

⁴¹ Volker Wunderlich, *Die Kolonialware Kaffee*, op. cit., p. 60

Fue en Guatemala donde los alemanes introdujeron el uso de insecticidas, maquinaria y nuevos métodos de cultivo; sustituyeron el mortero de madera por máquinas despulpadoras permitiendo un beneficio húmedo más sofisticado, mejorando así la calidad. Los barones del café contaron con crédito ilimitado y la envidiable liquidez de los comerciantes y banqueros hamburgueses Königsberg, Nottebohm y Schröeder.⁴² Estos tres eran dueños de plantaciones en Guatemala, tenían maquinaria para el procesamiento del café así como los contactos necesarios para exportar el aromático a Europa a través de sus casas comerciales; éstas también hacían préstamos a quien quisiera independizarse y establecer su propia finca con la condición de dar la futura cosecha como garantía y la promesa de vender el café exclusivamente a ellos, (también conocida como prenda agraria) que les habían dado el crédito. Desde entonces, el administrador de una finca, después de un tiempo de aprendizaje, ahorrar y tejer toda una red de relaciones públicas, conseguía préstamos para comprar maquinaria y entablaba canales de exportación y comercialización, se independizaba y fundaba una finca propia.

Paradójicamente los finqueros alemanes en Chiapas no llegaron de Alemania sino de Guatemala donde ya habían acumulado experiencia y dinero en las plantaciones cafetaleras. Cuando arribaron capitales alemanes al Soconusco para invertir en plantaciones, no eran ahorros o inversiones de pequeños propietarios, sino grandes sumas de dinero de las Aktiengesellschaften, es decir de sociedades de accionistas y de bancos alemanes, que en Guatemala ya se habían convertido en verdaderos consorcios, en enormes monstruos financieros que ya se habían tragado infinidad de fincas de sus compatriotas a quienes les habían dado créditos a cambio de la cosecha y títulos de propiedad, pero desde la primera crisis en que cayeron los precios del café, los pequeños plantadores no pudieron pagar ni siquiera los intereses, por lo que fueron embargados y aquellas sociedades de accionistas se convirtieron en propietarias de enormes latifundios. Por ejemplo, durante la primera crisis del café que data de 1896, las casas comerciales le habían otorgado a pequeños finqueros guatemaltecos crédito por 35 millones de marcos; pero cuando llegó la crisis, los sembradores no tuvieron dinero para pagar a sus enojados acreedores, quienes utilizaron una medida de persuasión llamada en alemán *Kanonpolitik*, que consistió en enviar un acorazado de nombre muy *ad hoc* para la ocasión: *Der Gaie*, en castellano, *El Buitre*, con sus cañones apuntando a puerto. Para saldar la deuda, el *Commerz- und Diskonto Bank* y la compañía *Nottebohm & Co.* se quedaron con las fincas.⁴³

Esas compañías formadas por casas comerciales y bancos alemanes, fueron las que llegaron al Soconusco con enormes inyecciones de capital. Dieron créditos a sus compatriotas alemanes, pero cuando había una crisis de precios del café, los embargaban sin tocarse el corazón.

⁴² Julio Castellanos, "Café y campesinos en Guatemala 1853-1897" en Armando Bartra, *El México bárbaro*, Ediciones El atajo, México, 1996, p 84

⁴³ Ekkehard Böhm, *Überseehandel und Flottenbau*, Düsseldorf, 1972, p 105

Capítulo III

III.1 ¿Dónde está el Soconusco?

Enclavada en el extremo meridional de estado, el Soconusco limita al norte con las regiones Sierra y Frailesca, al sur con el Océano Pacífico, al este con Guatemala y al oeste con la región Istmo-Costa. Tiene de superficie 5,937 kilómetros cuadrados y ocupa el 8% de la extensión territorial del estado

El Soconusco está integrado por 16 municipios: Acacoyagua, Acapetahua, Cacahoatán, Escuintla, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Huixtla, Masatepec, Mazatán, Metapa, Pueblo Nuevo, Comaltitlán, Suchiate, Tapachula (que es la cabecera regional) Tuxtla Chico, Tuzantán y Unión Juárez

Su población es de 439,689 habitantes que se traduce en 74 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta región ocupa la parte sureste de la llanura del Pacífico que desde el nivel del mar asciende hacia la Sierra Madre, justamente donde comienza la cadena volcánica centroamericana. El volcán Tacaná es la máxima altura de Chiapas con 4,060 metros sobre el nivel del mar y marca la frontera con Guatemala

La región se encuentra recorrida por ríos cortos y caudalosos como el Suchiate, que es frontera natural con Guatemala, el Cahuacán, el Coatan, el Huehuetán, el Huixtla y el Sesecapa, por mencionar los principales

Sabanas húmedas, selvas altas y medias, bosques mesófilos y de coníferas en las zonas altas componen la variedad geológica del Soconusco. Las variantes climáticas cambian según la altura y van desde el cálido subhúmedo hasta el frío de la cumbre del Tacaná. La ladera de este volcán registra la mayor precipitación pluvial de México: más de cinco mil mm de lluvia anual ha registrado la Finca Covadonga ubicada en ese punto



Ilustración 14. El volcán Tacaná

El Soconusco va de Masatepec hasta la frontera con Guatemala. Es la región más importante de Chiapas en el aspecto económico debido a las exportaciones de algodón, plátano, café, caucho, caña de azúcar. Las laderas de la Sierra Madre son ideales para el cultivo del café a una altura que va de los 400 a los 1,400 metros sobre el nivel del mar. Los ejidatarios y pequeños productores de café rellenan el espacio entre las grandes fincas alemanas, en las que tienen que trabajar como peones para complementar su economía

Debido a que es una zona volcánica muy frecuentemente hay temblores, sobre todo en su sección sureste. Las constantes fumarolas del Tacaná aumentaron notablemente en 1949. Prácticamente el Soconusco es un corredor natural que conecta el istmo de Tehuantepec con Centroamérica

El Soconusco es la región más fértil de México; su verdor es permanente y tiene miles que estallan en contraste con un cielo siempre azul. Las tierras han tenido mucha ceniza

proveniente de los volcanes y que es un fertilizante natural; decenas de ríos y arroyos corren en dirección norte-este y sur-oeste con un declive pronunciado pero no desembocan directamente en el mar sino engrosando los esteros a lo largo de la costa, muy particularmente en la zona del Hueyate que abarca cerca de setenta mil hectáreas entre los municipios de Mazatán y Acapetahua.

En el Soconusco hay dos estaciones: la de secas, de diciembre a mayo y la de aguas, con lluvias torrenciales de mayo a noviembre.

Desafortunadamente la fauna ha sido víctima de depredación y muchas especies están casi extintas; el jaguar, la danta, el tapir, el lagarto blanco, el pez armado y las aves coloridas son sólo un recuerdo

El Soconusco tiene cuatro subregiones:

la planicie costera

la zona cafetalera

la zona mareña con litorales, barras y esteros

la zona fronteriza

En tiempos prehispánicos la planicie costera fue la más poblada de la región; ahí se encuentran vestigios de las primeras y principales concentraciones humanas (olmecas, mayances, toltecas y aztecas).



Mapas 1. El Soconusco

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

III 2 Las exportaciones de la lejana Provincia de Chiapa

Descúbrete, Sancho Y tú, Rocinante, abaja la testuz.

¡Ah, príncipe de las armas! ¡Rey de las letras!

Sin él, señor ¿qué será de nosotros?

Nada hemos de hacer que no sea en su alabanza

¿Adónde iremos a parar tan solos?

Iremos a donde él quiso y no pudo

¿Adónde, señor?

A enderezar lo que tuerto está en las costas de Cartagena la hondonada de La Paz y los bosques del Soconusco.

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha

Las tierras que hoy día son Chiapas durante los siglos XVI, XVII, XVIII y parte del XIX pertenecieron a la Capitanía General de Guatemala, súbditas de la Corona Española y conocidas como la provincia de Chiapa.

Desde antes de la Conquista, la región estuvo sometida a tributo por los aztecas

Los mayas de Chiapa debían enviar regularmente al Valle de Anáhuac cargamentos de cacao, (grano muypreciado que se usaba como moneda antes de la llegada de los españoles y en algunos lugares hasta finales del siglo XIX según las cartas de algunos viajeros⁴⁴) con el que se preparaba la bebida más exclusiva de la época prehispánica y colonial: el chocolate. También se enviaban como tributo a los señores nahoas, pieles de ocelote, conocido en Chiapas como tigrillo, ámbar, plumas coloridas de todo tipo de aves e infinidad de artículos suntuarios para la aristocracia azteca.

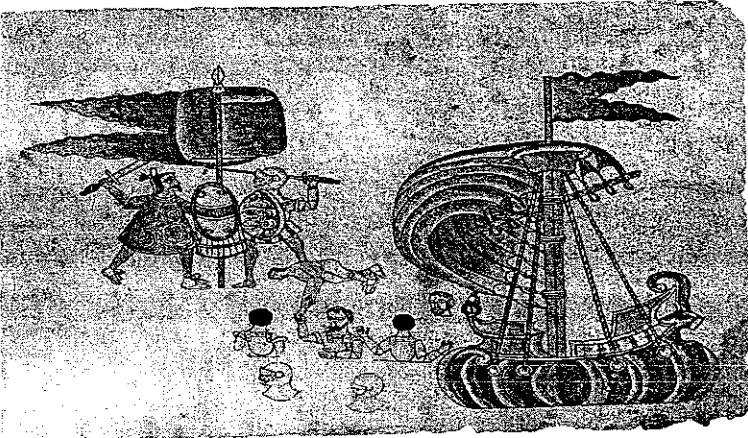


Ilustración 15. Fragmento de un códice azteca

⁴⁴ En 1863 en el mercado de San Cristóbal, los granos de cacao todavía circulaban como moneda fraccionaria según Desiré, Charnayé, *Le Mexique souvenirs et impressions de voyages*, París, 1963, p 380

Llegaron los españoles a lo que ahora es México. Al ser derrotada la monarquía azteca cayó su imperio.

Cuando los invasores arribaron a las tierras mayas en Chiapas y Yucatán no había imperio que conquistar. Las grandes metrópolis y centros ceremoniales como Palenque, Uxmal, Chichén Itza ya habían sido abandonados. El porqué los mayas dejaron sus impresionantes ciudades aún es un misterio; muchas de ellas siguen escondidas en las entrañas de la selva.

Los mayas no desaparecieron. Vivían en una serie de comunidades pequeñas que los españoles tuvieron que conquistar una por una. Cuando vencían alguna, otra se levantaba en armas y cuando era sometida la que ya pensaban vencida se volvía a rebelar. Esta dinámica lleva quinientos años y no ha habido siglo sin rebeliones mayas.

Actualmente los mayas están compuestos por aproximadamente treinta pueblos o naciones con idiomas miembros de la misma familia lingüística proveniente del protomaya.

Los españoles arribaron a la provincia del Soconusco en 1524, al mando de Pedro de Alvarado quien venció a los señores mames Caibil Balam y Camil Acabac.

El Soconusco quedó sujeto a la jurisdicción de la Audiencia de México por la Real Cédula de 1526 y debido a su riqueza dependió directamente de la Corona Española teniendo el privilegio de proveer cacao a la Casa Real.⁴⁵

En 1553 el Soconusco pasó a la jurisdicción de la Capitanía General de Guatemala y en 1563 fue integrado a la Capitanía General de Panamá hasta 1565 en que volvió a formar parte de la Capitanía de Guatemala y así permaneció por más de dos siglos.

Con la Conquista española Chiapas continuó como exportadora de cacao añil, cochinilla, cueros de res, ganado en pie y cereales.

⁴⁵ En la época de la Conquista el Soconusco era más grande, empezaba en Iapanatepec, Oaxaca y terminaba en el río Tilapa en Guatemala. En tiempos de la Colonia el Soconusco tenía fama en España gracias al chocolate y a las Cartas de Encomienda de Indias que los Conquistadores enviaban al rey describiendo su enorme riqueza agrícola, por tal se convirtió en un lugar muy codiciado. Se cuenta de Miguel de Cervantes Saavedra al regresar a España después de haber sido prisionero de guerra en Argel, le pidió al rey le concediera en Encomienda la provincia del Soconusco de la cual había oído tantos relatos. Esperanza, Murillo, Cisneros, Tapachula de mis recuerdos, Cuadernos Ocasionales, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992, p 30-31.

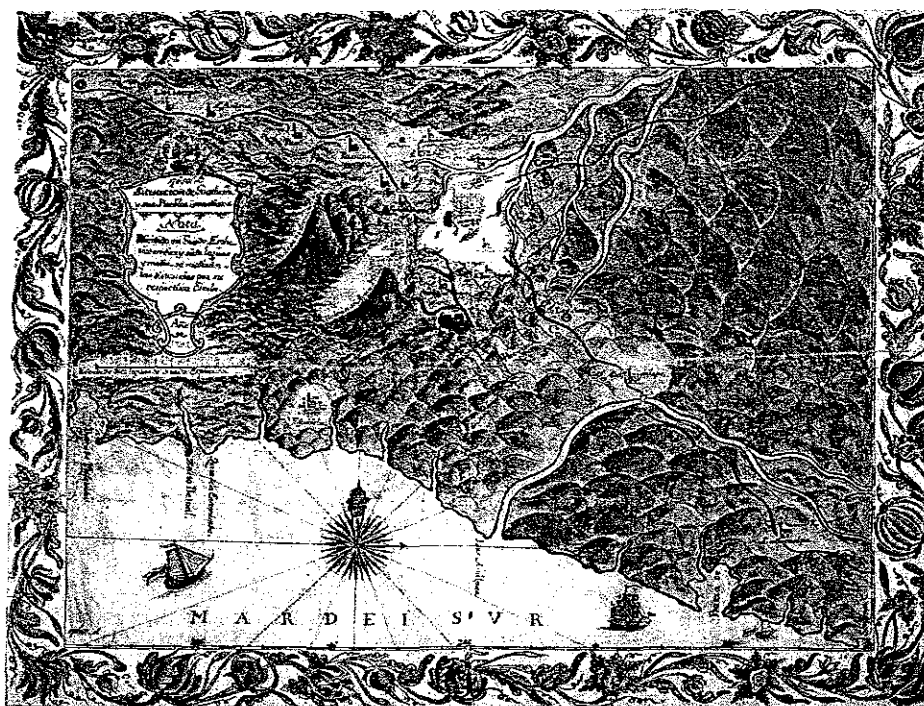


Ilustración 16. Mapa del Soconusco, siglo XVIII

Ya desde esos tiempos se explotaba a las comunidades indígenas no sólo como fuente de mano de obra sino como unidades de producción y de consumo. Se les imponía algunas actividades económicas, como la cría de la cochinilla y el cultivo del añil. También se les obligaba a comprar algunos bienes de consumo. Estas compras se referían con mucha frecuencia a productos cuya utilidad era mínima en relación con su valor comercial.

“Y su pretensión y su deseo son tanto más imperiosos de este lado del océano, cuanto más modesta había sido su condición en la península y más oscuro su nacimiento: ¿Cómo vivir como un caballero medieval? - o según la imagen de ese caballero - a no ser movilizándolo y haciendo producir la única riqueza de esa edad en Europa: el hombre. Domesticar la energía de los tzotziles-tzeltales, canalizar en provecho propio, tales son las necesidades del conquistador.”⁴⁶

La dependencia de las comunidades tzotzil, tzeltales, choles, mam y tojolobales de la sociedad colonial cobró un relieve particular por el hecho de que ésta última detentaba el monopolio de las técnicas de elaboración del producto. El trapiche, el ingenio, el obraje, el molino, eran patrimonio exclusivo de los españoles. Se prohibió a los indios construir y

⁴⁶ Jan de Vos. *Los enredos de Remesal*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1995, p 10

poseer tales bienes de modo que los existentes estaban bajo el control de los españoles; sin la autorización de éstos, los indios no podían transformar sus granos en harina, su algodón en vestido, su caña en alcohol.⁴⁷

El párroco Thomas Gage relató respecto al por qué se bajó la edad para casarse en su parroquia:

“A fin de que el tributo vaya siempre en aumento es necesario que se casen todos los que han llegado a la edad de quince años. Algunas veces los obligan (a los indios) también a casarse a la edad de doce o trece años, si ven que son bien proporcionados y vigorosos”⁴⁸

Los nuevos señores introdujeron la ganadería y otra religión, el cristianismo, el cual debía convertirse en la única y la verdadera fe. Sin embargo, lo que lograron fue un sincretismo de las antiguas religiones de corte totémico y animista con el catolicismo.

Con la llegada del cristianismo, los indios no dejaron de tener cien dioses sino adoraron a todos. Disfrazaron a sus viejas deidades de santos católicos

La provincia de Chiapa siguió alejada del centro, olvidada y con poca migración española y criolla debido a la falta de minas. A pesar de eso, el modo tributario prehispánico durante la Colonia fue sustituido por el capitalismo mercantil. En el siglo XIX, apareció el capitalismo monopolístico, pero la lejana provincia de Chiapa continuó siendo como una colonia, interna, pero colonia, aportando materias primas, productos baratos y fuerza de trabajo destinada a las áreas más desarrolladas

Las sublevaciones de los pueblos indios conquistados eran un peligro constante así que se idearon mecanismos de desarticulación no sólo de la resistencia indígena, sino de su estructura económica, étnica y político-religiosa ya que sus mandatarios habían sido líderes y deidades al mismo tiempo. Hasta el día de hoy encontramos reminiscencias de estas estructuras en el sistema de cargos de los tzotziles y tzeltales en la región de Los Altos⁴⁹

Debido a las guerras, a las epidemias y al trabajo forzado, la población en la Nueva España disminuyó drásticamente. Según datos de Thomas Benjamin, hacia 1570 la población indígena maya había disminuido por lo menos 50% y, en algunas áreas de la provincia, hasta 80 o 90%. La población de las tierras bajas del Valle Central fue la más afectada. En Los Altos, el clima más frío y la dispersión geográfica de las comunidades hicieron que las epidemias fueran menos devastadoras⁵⁰. Significativamente, la disminución comenzó a revertirse hacia mediados del siglo XVII, y la población nativa incluso se recuperó en Los Altos y en los valles centrales.

“Esto se debió a la persistente depresión económica de la provincia después de la década de 1560. Los residentes españoles se mudaron a zonas más prósperas o se concentraron en actividades que no requerían grandes cantidades de mano de obra indígena. Después del impacto de la conquista y de las depresiones de la primera generación de españoles, las

⁴⁷ Henri Favre, *Cambio y continuidad entre los mayas de México*, Instituto Nacional Indigenista y el Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, México, 1992, p 60

⁴⁸ Citado por Henri Favre, *Cambio y continuidad entre los mayas de México*, op cit., p 48

⁴⁹ Véase Antonio García de León, *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, Editorial Era, dos tomos, primera edición, México, 1985.

⁵⁰ Thomas Benjamin *Chiapas: tierra rica. pueblo pobre*, Editorial Grijalbo, primera edición es castellano, México 1995, p 4

comunidades indígenas sobrevivieron en relativo aislamiento, e incluso pudieron reconstruir silenciosamente la sociedad nativa durante la larga depresión del siglo XVII.⁵¹ Después de 1712 muchas comunidades indígenas, una vez más fueron diezmadas por las epidemias y simplemente desaparecieron del mapa.⁵²

Se calcula que poco después de la Conquista la población en el siglo XVI, compuesta por treinta millones de indios, descendió a un millón.

Demográficamente hablando, hubo *reacomodos*. La economía colonial organizó la producción agrícola por la vía de la Encomienda y el Repartimiento y a partir del siglo VII en haciendas. Desde entonces la suerte de los indios quedó ligada a éstas.⁵³

Así se contó con un suministro permanente o semipermanente de fuerza de trabajo. Las comunidades que habían quedado “libres” eran tan sólo una reserva de mano de obra que tarde o temprano perderían sus tierras.

Si bien parte de lo producido por la hacienda era para el consumo interno, la producción estuvo en función de la demanda del mercado europeo, como el azúcar, el cacao. El caso de la minería es claro, donde el oro y la plata salieron directo a España. Por tal, no se puede hablar de un feudalismo en la Nueva España. Aunque las relaciones sociales dentro de una hacienda se parecen mucho a los burgos europeos, con los españoles llegó un capitalismo mercantilista y una inserción en el mercado internacional.

Pueblos enteros fueron trasladados lejos de su región de origen, en parte para satisfacer la demanda de mano de obra donde hacía falta y en parte para alejarlos de sus santuarios y así mermar su fuerza espiritual dada la estrecha relación de los indios con la tierra, su madre tierra, de los lugares sagrados donde habitaban sus deidades y de donde están enterrados sus muertos.

“... y en ese tiempo, empezando la noche, es cuando salían estas pláticas y a fuera del programa como decíamos, yo empecé a tocar y a ser parte de este mundo de fantasmas que tienen los indios, de dioses que reviven, que toman formas animales o de cosas. Tienen un manejo del tiempo muy curioso; no se sabe de qué época están hablando. Te pueden estar platicando una historia que lo mismo pudo haber ocurrido hace una semana, que hace quinientos años, que cuando empezó el mundo. Estábamos mero en la montaña y ahí no se metía nadie pues era el lugar de los muertos, el lugar de los fantasmas, el lugar de todas las historias que pueblan todavía la noche en la Selva Lacandona y a la que los campesinos de la zona le tienen mucho respeto y mucho miedo.”⁵⁴

La evangelización fue fundamental para asegurar el control sobre los indios por parte de los españoles, para cohesionar, legitimar las nuevas instituciones y tratar de crear nuevas lealtades, nuevas identidades. Digo tratar porque no lo lograron del todo.

Antes de la Reforma, el principal latifundista en Chiapas era el clero. La Iglesia dominaba La Frailesca (de ahí su nombre), la región de los Custepeques (de Comitán a Margaritas), San Carlos y parte de Ocosingo. Sus tierras eran cultivadas a título gratuito por los indios y como ejemplos tenemos las cofradías de Masatepec, Comitán, Tuxtla, Ocosocuautila y Tonalá.

⁵¹ Neil Harvey, *La rebelión en Chiapas. La lucha por la tierra y por la democracia*, Editorial Era, primera edición en castellano, México, 2000, p. 59.

⁵² *Ibid.*, p. 63.

⁵⁴ Documental *La verdadera historia del Subcomandante Marcos* dirigido y producido por Carmen Castillo y Tessa Brisac, Francia, 1995.

Los españoles establecieron en los Altos de Chiapas su capital llamada Ciudad Real, la hoy día San Cristóbal de Las Casas, entre los indios conocida como Jewel. Los Altos, región fría, poco fértil, boscosa y escarpada, estuvo salpicada de haciendas donde se practicaba la Encomienda desde los tiempos coloniales. Se idearon todo tipo de mecanismos para forzar los indios a trabajar en las haciendas, que iban desde la esclavitud (siglo XVI) y hasta bien entrado el siglo XIX la obligación de pagar impuestos absurdos y altísimos, por cada hombre entre los 16 y los 70 años de edad

Ya en siglo XX, en 1937 la presencia de los tzotziles-tzeltales en la ciudad de San Cristóbal seguía siendo objeto de restricciones legales. Los indios tenían prohibido usar las aceras, montar a caballo y circular por las calles después de las siete de la noche bajo pena de multa o prisión⁵⁵

“... un jefe de Tapachula formuló reglamentos prohibiéndoles entrar desnudos (a los tacanecos) a la ciudad, de modo que iban hacia ella con sus cargas a la espalda y sus ropas dobladas encima de la carga. Cuando se acercaban a la ciudad se vestían y entraban en ella.”⁵⁶

Las relaciones coloniales y las relaciones de clase constituían la base de las relaciones étnicas; la ciudad regional fue un instrumento de conquista y es aún hoy un instrumento de dominio. Lo que España representaba para la Colonia, Ciudad Real lo era para las comunidades indígenas: una metrópoli colonial.⁵⁷

Los establecimientos indígenas de los tiempos posteriores, su estructura y su relación con la sociedad mayor no son supervivencias de los tiempos anteriores a la Conquista, al contrario, son productos subdesarrollados de la expansión capitalista. Desde entonces y hasta nuestros días, la comunidad indígena, cuando puede, se aísla; el espontáneo retiro fue durante algún tiempo el único medio de que dispuso el indígena para protegerse contra el pillaje y la explotación.⁵⁸

Las comunidades indígenas que practicaban la economía de subsistencia no tenían la posibilidad de conseguir dinero para pagar los impuestos exigidos y sus hombres tuvieron que emplearse como sirvientes o peones en las haciendas.

Chiapas siempre tuvo un bajo nivel de población por lo que la mano de obra siempre ha sido escasa

Otra manera de conseguir brazos para las labores en las haciendas era a través del trabajo forzado como castigo a la vagancia y a la idolatría. El trabajo en las fincas también fue castigo para los indios que se habían rebelado en Chamula reclamando les devolvieran sus tierras; se decía que los indios se rebelaban por vagos y que formaban falanges de

⁵⁵ Henri Favre, *Cambio y continuidad entre los mayas*, op. cit., p. 107

⁵⁶ Helen Seargeant, *San Antonio Nexapa*, Colección Ceiba, FONAPAS, Ediciones del Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, primera edición marzo 1971, segunda edición aumentada, 1980, p. 186.

⁵⁷ Rodolfo Stavenhagen, *Sociología y Subdesarrollo*, Editorial Nuestro Tiempo, octava edición, 1985, p. 128

⁵⁸ En México, la Encomienda fundada en el pago de un tributo en trabajo y el uso legal de indígenas encomendados duraron hasta 1549. En 1571 el Papa Paulo III prohibió que la tortura durara más de una hora. Desde entonces los inquisidores toman un descansito de vez en cuando.

mendigós, por lo que la solución sería las recién inauguradas fincas cafeteras del Soconusco a principios del siglo XX.⁵⁹

Los ritos religiosos de muy antiguo sobrevivían en la clandestinidad y se reproducían de la misma manera que la memoria histórica india a través del mundo de los dioses y de sus voceros los nahualistas, pero, al que fuera sorprendido practicando ritos paganos, se le castigaba con trabajo forzado.

Además de los mecanismos de dominación económicos y supra económicos, estaban el látigo, el fuste y la tortura.

También se surtió mano de obra a las haciendas coloniales a través de los indios mayas capturados durante las rebeliones. Los motines se sucedían unos a otros por todo el sureste. En Yucatán se les conoce como Guerra de Castas; empezaron a principio de la Colonia y hasta 1904 se declaró oficialmente terminada la guerra aunque los últimos disparos se oyeron en 1930.⁶⁰

Las nuevas y desconocidas enfermedades traídas por los Conquistadores, las infames condiciones de trabajo, el agotamiento, la malnutrición y la violencia, entre otras causas, trajeron un descenso de la población aborigen que se tradujo en una disminución de mano de obra. Los españoles pensaron en la importación de otra fuerza de trabajo esclava más resistente: la negra.

Fray Bartolomé de las Casas en su afán de preservar a los indígenas, propuso la sustitución de esclavos indios por negros.⁶¹ Las Casas era el anticristo de los señores coloniales; denunciaba a quienes por codicia convierten a Jesucristo en el más cruel de los dioses, y en la cruz en la cuartada perfecta para el despojo. Poco antes de morir se arrepintió por haber creído que los esclavos negros y los moros aliviarían la suerte de los indios.⁶²

Los encomenderos, otrora propietarios de esclavos indios, suplicaban al rey de España facilidades para importar esclavos negros. Repetían que lo único que les interesaba era el beneficio del reino y que ello sólo podría lograrse a través de trabajadores esclavos. A los indígenas se les esclavizaba con el menor costo por parte del Conquistador, pero, pagar por la importación de negros no siempre era posible.

“Sería de gran utilidad si el rey pudiera autorizar la compra de 300 negros a crédito para que de este modo pudieran operar las siete u ocho plantaciones. . . Ello sin duda beneficiará a Ciudad Real, pues la economía de esta ciudad está ligada a las plantaciones y la Corona misma se beneficiará de la venta de azúcar en Sevilla.”⁶³

Los frailes dominicos, poseedores de grandes extensiones de tierra los dedicaron al cultivo de la caña de azúcar e importaron negros para el corte. La zona de la Frailesca y de los Custepeques fueron poblándose de negros; el valle de Jiquipilas así como Cintalapa

⁵⁹ Antonio García de León, *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónicas de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, op. cit., p. 91.

⁶⁰ Antonio García de León hace un análisis detallado de las rebeliones indígenas en los Altos de Chiapas.

⁶¹ Bartolomé de Las Casas, *Historia de las Indias*, Fondo de Cultura Económica, México, libro III, p. 117.

⁶² Juan Friede, *Bartolomé de Las Casas. precursor del anticolonialismo*, México D.F., Siglo XXI Editores, 1976, p. 30.

⁶³ Silvia Sorian Hernández, *Los esclavos africanos y su mestizaje en la provincia de Chiapas*. Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, 1993, p. 13-14.

cambiaron su fisonomía con la nueva población. Haciendas como la Valdiviana, Santa Catarina, San Lucas y la llamada San José de los Negros, tuvieron como población mayoritaria personas de color oscuro y en algunos lugares su proporción fue mayor que la de los europeos ⁶⁴

En los informes de sus viajes Thomas Cage, señala que visitó algunas haciendas de la provincia de Chiapa en las que encontró una gran cantidad de esclavos negros trabajando en la caña de azúcar. Por su parte, Irens menciona un criadero de negros, propiedad de los frailes dominicos, para perpetuar la raza esclava ⁶⁵

“El desarrollo, es un proceso total. Los países que han sido objeto de la expansión colonial europea por varios siglos han cambiado considerablemente desde hace mucho, incluso en sus áreas rurales más atrasadas. El comercio de esclavos africanos, el trabajo forzado de los indios de Latinoamérica, el cultivo forzado del algodón por los campesinos de la India o de especias y azúcar en Java, han efectuado cambios duraderos y que aún continúan en los países involucrados. Estos cambios tienen de ciento cincuenta a cuatrocientos años. Las comunidades rurales que actualmente se consideran como tradicionales lo son, en la mayor parte de los casos, como resultado de la política mercantilista y colonial ” ⁶⁶

América Latina se convirtió en un satélite o conjunto de satélites periféricos de la metrópoli ibérica y europea. En alianza con sus aprovechados monarcas, el capital mercantil español y el portugués, el italiano y el holandés, en busca de rutas comerciales hacia las Indias y el oro, conquistaron algunas avanzadas en las Antillas y en la costa americana y las convirtieron en satélites comerciales suyos por medio de la guerra, la toma de esclavos, el pillaje, la creación de empresas de exportación minera y agrícola alimentadas por esclavos y gradualmente también por medio de las relaciones mercantiles ⁶⁷

⁶⁴ Ibidem

⁶⁵ Algunos capataces afirmaban: Los esclavos negros “no convienen en estas interioridades del país, la experiencia enseña que los pocos negros que han habido son nocivos, de genio altivo y opuesto al de la sujeción, se enseñoran sobre los yndios que naturalmente les tienen horror, de lo que se aprovechan. Ningún yndio se casa con negra y los mulatos de blanco son peores, pues escapan de las haciendas compran su libertad o a veces protegidos por los yndios encabezan revueltas y motines de poca monta a la manera del mulato Juan de España en Ocozocuahtla en 1722” Datos tomados de Antonio García de León, Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los quinientos años de su historia, Editorial Era, México, Tomo I, p 101-102.

⁶⁶ Rodolfo Stavenhagen, *Sociología y Subdesarrollo*, op cit, p 129.

⁶⁷ André Gunder Frank, *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 1987, p 26

Capítulo IV

IV.1 ¿Por qué México?

Son varias las razones que animaron a los barones⁶⁸ del café a extenderse a México allá por 1880. En primer lugar, los precios del aromático seguían subiendo en el mercado internacional debido a que Brasil, el principal productor, no exportaba a causa de su Guerra de Independencia; además, en 1870, en junio, hubo una helada en Brasil que redujo su producción de 3.8 a 1.6 millones de sacos.⁶⁹

Otra helada brasileña ocurrida durante la cosecha 1886-1887 redujo de nuevo la producción de 6.3 a 3.1 millones de sacos.⁷⁰

Entre 1880 y 1890 la producción brasileña bajó de 3 mil a 2 mil millones de quintales.⁷¹ Eso fue lo que disparó los precios. La frontera agrícola en Guatemala se había saturado y el gobierno de México tenía una política de puertas abiertas al capital y a los inmigrantes caucásicos. La tierra deslindada era muy barata y óptima para el cultivo de café pues tenía la altitud, condiciones climáticas y geográficas necesarias. ¿Qué más se podía pedir?

Las prioridades para México en la segunda mitad de siglo XIX era su pacificación, acabar con los líderes y caudillos regionales, el restablecimiento de la hacienda pública, establecer las libertades de asociación y trabajo, hacer caminos, acabar con los salteadores, atraer capital del extranjero, diversificar cultivos, adoptar técnicas modernas de labranza, desarrollar las manufacturas, los talleres (todavía no se podía hablar de industria), hacer de México un puente comercial entre Europa y Asia; otorgar libertad de credo, libertad de prensa, exterminar lo indígena, que era visto como un lastre para la modernización, extender la educación y poner en práctica la Constitución liberal de 1857. Federalismo era la palabra sagrada; la separación y el equilibrio de los tres poderes eran los objetivos. Centavos y paz hacían falta en la nueva república. Los bandos beligerantes tenían que reconciliarse. Otras de las prioridades liberales eran el deslinde y la venta de terrenos baldíos, la desamortización y el fraccionamiento de los latifundios eclesiásticos y de las comunidades indígenas; la idea era hacer de cada campesino un propietario de tierras y ganado a pequeña escala; un individuo libre, que nunca más fuera sirviente de nadie, dueño de un pequeño rancho o de un pequeño negocio.

Los ejes de la modernización serían entonces la inmigración, la pequeña propiedad y trabajo libre.

“Los caminos de hierro resolverán todas las cuestiones políticas, sociales y económicas que no han podido resolver la abnegación y la sangre de dos generaciones” escribió Zamacona,⁷² pero los capitales mexicanos eran pocos y cobardes, así que no quedo de otra que acudir a los préstamos y a las inversiones de fuera. Sin el capital extranjero era

⁶⁸ Los llamo barones no sólo haciendo alusión al poderío económico y político que tenían sino que muchos de ellos provenían de la nobleza prusiana; esto se distingue con apellidos dobles unidos por un von, como Kahle von Knoop

⁶⁹ Daniel K. Early *Café. dependencia y efectos*, Instituto Nacional Indigenista, México 1974, p. 14-15

⁷⁰ *Ibidem*

⁷¹ Un quintal equivale a 100 kilos

⁷² Luis González, “El liberalismo triunfante” en *Historia General de México*, Colegio de México, México D. F., tercera edición, 1981, Tomo II, p. 911.

impensable una revolución industrial en México; esa fue la mosca en la sopa de los liberales

El indio debía de dejar de ser indio, de dejar *la superstición, la indolencia y el alcohol*. Benito Juárez era el ejemplo viviente de lo que podía lograr un indio si adoptaba la cultura occidental. Los liberales tenían una fe inmensa en el futuro y sobre todo, en la ciencia, de ahí que una consigna fundamental fuera *la educación científica, laica y gratuita para todos*. Los buenos deseos eran muchos pero la realidad era otra. Para bien o para mal, las raíces de un país no se extirpan de un día para otro; los vicios eran añejos, las carencias milenarias, las tradiciones, la religión, un obstáculo demasiado grande. Lo únicos que no eran católicos no estaban en la condición de cambiar al protestantismo, nos referimos a los indígenas, que estaban sumergidos en sus mundos, en sus idiomas; eso cuando no estaban esclavizados en una hacienda.

Eran relativamente pocos los que compartían el ideario liberal ante una masa inerme. ¿Quién conocía la Constitución? ¿Quién entendía su contenido y su trascendencia? ¿Acaso la Carta Magna de 1857 acabaría con la ambición de caudillos y generales, con su sed de poder? ¿Acaso las nuevas leyes serían suficientes para frenar a los ladrones y salteadores de caminos que habían logrado aislar poblados y mermar el comercio? ¿A pesar de las buenas intenciones, los indios dejarían de ser indios por decreto?

Luis González, en su característico estilo decía "A la meta de poblar el país se oponía la inseguridad de la vida en él. México, apenas tenía un haber humano de ocho millones de personas. Más de seis eran cerriles, habitaban en miles de pequeños mundos inconexos. La mitad era de niños. La fuerza de trabajo no pasaba de dos millones. Sólo había un trabajador por cada cien hectáreas de tierra. . . la mugre y las endemias producían angelitos al por mayor. . . En breve, la población era escasa, rústica, dispersa, sucia, pobre, estancada, enferma, mal comida, bravucona, heterogénea, ignorante y xenófoba."⁷³

México país de latifundios y de castas sociales donde para ser rico hay que nacer rico, donde no había ni siquiera esperanzas de movilidad social a menos que fuera por un albazó militar. ¿Quién le iba a prestar dinero a una nación endeudada que, como decía Luis González, pagaba tarde, mal y nunca?

Ninguno de los ideales liberales encontraba clima propicio en México y a pesar de todo se hizo lo posible y por lo menos se acordó que la ley estuviera por encima de los gobernantes, del cómo se manejó y se aplicó, es otra historia.

Las rebeliones indias y las asonadas se siguieron sofocando a balazos. A los salteadores los enfrentaron con guardias rurales y matones profesionales.

A finales del siglo XIX, un poco más pacificado este chamuscado país, se redujo el ejército aunque no se le disciplinó; esto se tradujo en un ahorro considerable para las arcas nacionales.

Las epidemias no habían dejado que aumentara la población así que se apostó por la inmigración y el "Congreso expidió el 8 de mayo de 1875 una ley más generosa. Ofreció a los inmigrantes tierras a muy bajos precios y pagaderos a largo plazo; les dio facilidades para adquirir la ciudadanía mexicana, les ofreció ayudas económicas y prestaciones. Como coadyuvante de la inmigración se intentó el deslinde y la venta de terrenos baldíos."⁷⁴

La inmigración fue un tema candente durante las discusiones entre liberales y conservadores a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, sobre todo después de la guerra

⁷³ Ibid, p 914

⁷⁴ Ibid, p 290.

contra los Estados Unidos. Los liberales acusaban con frecuencia a los conservadores de ser antimigracionistas y por tanto antiprogresistas. Las leyes eran ambiguas, contradictorias alejadas tanto de la realidad del país como de la de los inmigrantes.

Se pensaba que si México fuera un país densamente poblado se volvería rico en la lógica de que los recursos serían explotados, habría más productores, las diversas provincias no estarían despobladas como sucedió con Texas. Esto se decía cuando sólo había 8 millones de habitantes en el territorio nacional, sin mencionar el aislamiento de muchas regiones.

La poca población era vista como la causa de los problemas de la nación; supuestamente ella se debía la invasión norteamericana, la nulidad de la industria y el comercio. Se decía que los extranjeros eran necesarios para trabajar la tierra y aumentar el consumo. La clase propietaria era la que solicitaba brazos, fuerza de trabajo, sobre todo cuando los indígenas mantenían su organización tradicional al margen del capitalismo.

Los liberales tenían en mente con la colonización extranjera quebrar las grandes haciendas y auspiciar la pequeña propiedad; la inmigración sería el gran salto a la modernización de las estructuras sociales y económicas de corte colonial.

Se decía los alemanes que llegaron a México con la intención de trabajar la tierra fracasaron debido a que nunca pudieron competir con las haciendas, pero hay que recordar que los teutones nunca llegaron a este país como fuerza de trabajo sino como comerciantes, inversionistas o profesionistas. Los liberales pensaban que los inmigrantes europeos vendrían a trabajar el campo y a ocuparse de oficios en los rincones más perdidos del país, pero eso no ocurrió; los extranjeros, por lo general, siempre buscaron ciudades grandes donde había comodidades y servicios básicos.

La pregunta que se hacían los liberales era qué grupo extranjero era el más adecuado para venir a México. En 1930 Manuel Eduardo de Gorostiza, ministro mexicano en Bruselas, mostró al gobierno mexicano el resultado de una investigación hecha para tal. Se llegó a la conclusión de que los más apropiados eran los irlandeses y los alemanes debido a la situación de sus respectivos países no se podrían convertir en una quinta columna con el apoyo militar. Esto era un aspecto fundamental para la seguridad nacional mexicana.⁷⁵

Después de las amargas experiencias con Estados Unidos, Francia, Maximiliano se comprende el refrán: Quien con atole se quema hasta al jocoque le sopla.

Los principales obstáculos para la migración eran la falta de tranquilidad en México (golpes, rebeliones, asonadas, desórdenes militares, pronunciamientos, etcétera), una complicada y oscura administración de justicia; no había garantías para la población y sí una marcada intolerancia religiosa; de hecho en esos tiempos, sólo los católicos tenían derecho a poseer bienes raíces. Aún en 1851 no era permitida la religión protestante.

Los alemanes que llegaron a naturalizarse mexicanos lo hicieron para protegerse. El tener la nacionalidad mexicana no significó una asimilación a la sociedad en su conjunto; era un recurso. Cuando les convenía aparecer como extranjero, entonces así lo hacían.

Los extranjeros que se establecían en México de manera individual, corrían muchos peligros por eso decidieron hacerlo en asociaciones y colonias.

⁷⁵ Guillermo Turner R., "Ideología de la clase dominante mexicana y del grupo alemán sobre inmigración y colonización europea de México en el siglo XIX, 1823-1874" en *Los pioneros de imperialismo alemán*. Brígida von Mentz, Verena Radkau, Beatriz Scharrer-Ediciones de la Casa Chata Número 14, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, primera edición, México, 1982, p 382

Curiosamente, los liberales que tanto defendían la inmigración europea se oponían terminantemente a la entrada de españoles a México. El sentimiento iba de la desconfianza al odio, sobre todo entre los pobres. Durante la Colonia, los españoles habían prohibido la entrada a todo extranjero y sus sacerdotes medievales señalaron a todas las demás religiones del mundo como herejías. Los sacerdotes católicos fueron la vanguardia de la xenofobia en México.

En 1871-1872 la suerte les sonrió a los germanos cuando triunfaron los liberales en México, pues se suprimió el proteccionismo arancelario y el gobierno optó por un libremercado económico. El sentimiento antigalo y la salida de los franceses favorecieron a los comerciantes alemanes quienes no sólo vendían mercancía propia sino revendían productos de toda Europa y de los Estados Unidos. La fortuna les volvió a guñar el ojo cuando en 1846 se aprobó la Ley Sobre Colonización. Aparentemente la pérdida de Texas, territorio muy poco poblado por mexicanos, influyó para la aprobación de esta ley.

El señor Carl Christian Sartorius, un alemán que buscaba fundar colonias germanas en el Nuevo Mundo, publicó un artículo sobre México en el que destacaba todas las ventajas que se podían obtener de la explotación de sus recursos. Hablaba del clima, de la disponibilidad de tierra, de la fertilidad del suelo, de la variabilidad de cultivos de exportación, de la ganadería y de la minería. No sólo consideraba ideal a México por su riqueza natural sino también porque permitía la conservación del elemento alemán refiriéndose a la cultura. Esto se debía a que, según él, el carácter alemán era más nórdico, más duro por lo que no podía ser dominado por el suave carácter hispano-indio, sino que por el contrario siempre que eran comparados sobresalía como más fuerte el alemán *gracias a su moralidad interna*. Decía también que en Estados Unidos el carácter sentimental alemán era absorbido por el carácter cortante, especulativo, práctico y desarrollado del neoinglés... para hacer algo en ese país hay que negar de la propia nacionalidad y norteamericanizarse por lo que los emigrantes alemanes abandonarían toda expresión de lo autóctono; todo lo contrario sucedería en México donde el ambiente es más propicio para el desarrollo de la vida germánica.⁷⁶

La diferencia entre los alemanes que llegaron a Estados Unidos y los que vinieron a México es que los primeros eran pobres y no podían tomar decisiones e imponer criterios como sus compatriotas ricos en México, donde para colmo eran aceptados y admirados simplemente por el hecho de ser extranjeros, blancos, europeos. Para la racista clase dominante del México decimonónico, los europeos *venían a mejorar la raza* e impulsar al país hacia el progreso y la modernidad.

Los que llegaban a México recibían un trato preferencial, tenían la protección de sus consulados, de sus paisanos y muchas posibilidades de enriquecimiento o de ascenso social, más que cualquier mexicano.

El racismo forma parte de todos los colonialismos, de todos los tiempos y en todo lugar. No es una coincidencia; el racismo resume y simboliza la relación entre el colonizador y el colonizado.

Para animar a los europeos a venir, el gobierno de México prometió disminución o supresión de impuestos así como de liberarlos del servicio militar.

Ya mencionamos que en 1880 Brasil tuvo una helada que hizo que se dispararan los precios del café en el mercado internacional y la frontera agrícola de la Costa Cuca guatemalteca, la

⁷⁶ Beatriz Scharrer, "Estudio de caso: El grupo familiar de empresarios Stein-Sartorius", *Los pioneros de imperialismo alemán*, op cit , p 279.

zona cafetalera, se había agotado. El Soconusco era la opción ideal pues las condiciones geográficas, climáticas y políticas eran óptimas.

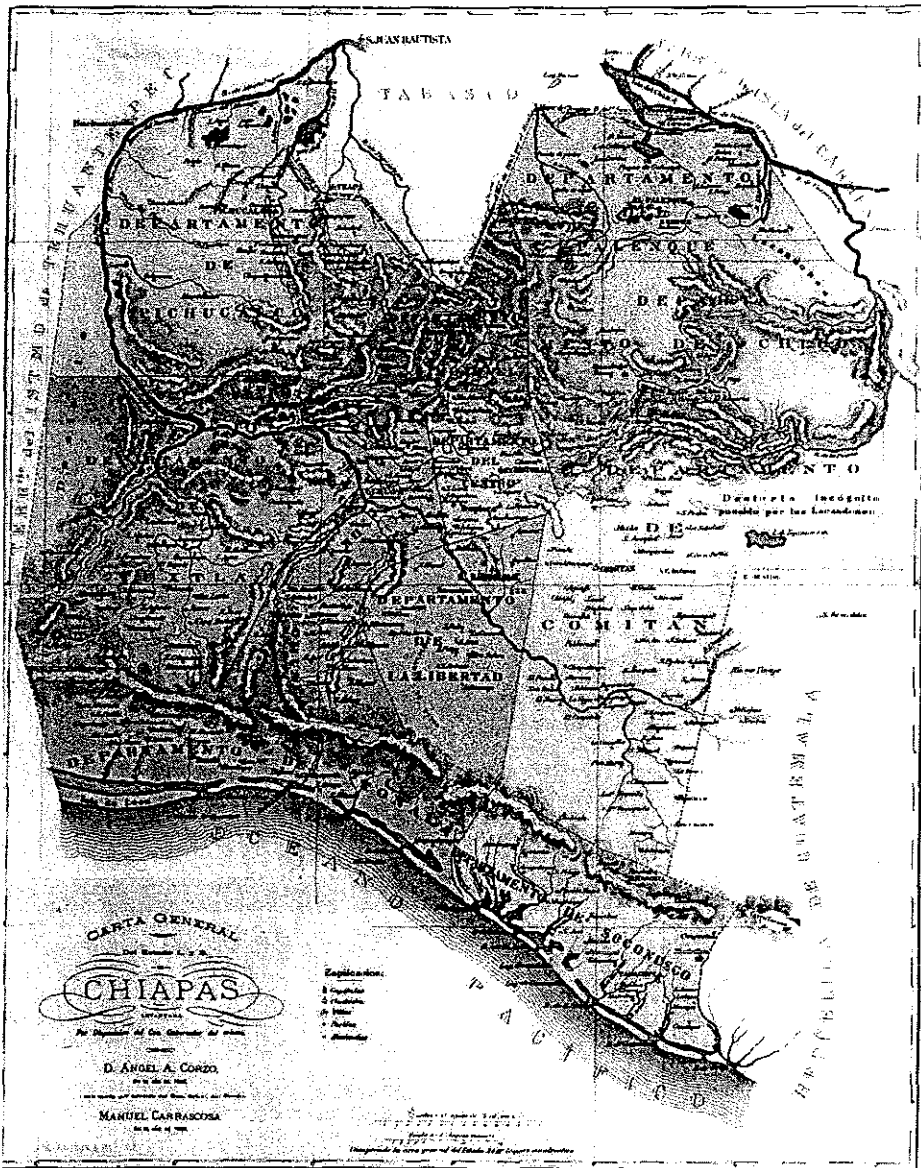


Ilustración 17. Mapa del Soconusco, siglo XIX.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IV.2 El Porfiriato y la modernidad cafetera.

“La plantación es la modernidad de Chiapas”

Armando Bartra

La política de Porfirio Díaz, desde que asumió el poder (1877 a 1911) estuvo orientada a modernizar el país; quería hacer de México una nación industrializada.

Díaz había subido al poder cuando la patria de la raza de bronce estaba políticamente fragmentada en pequeños reinos con caciques y caudillos locales a quienes trató de integrar, por las buenas y por las malas.

El sueño modernizador del héroe del dos de abril, del hombre que se había enfrentado a los invasores franceses y al Imperio de Maximiliano, tenía una clara continuidad con el programa de los liberales, es decir, un gobierno secular, con libertades económicas, una integración al mercado mundial ofreciendo al capital extranjero mano de obra dócil, barata y materias primas a cambio de inversiones y tecnología.

México entonces era un país agrario, campesino; los indios eran vistos como una ancla para el progreso y desde entonces la cuestión indígena fue vista como un problema de pobreza y de educación. Había que integrar a los indios y campesinos a la modernidad, aunque esto significara el abandono total de sus costumbres. Había que mexicanizarlos, hacerlos olvidar *su barbarie y sacarlos de la indolencia que los caracterizaba*. Había que hacerlos productivos y competitivos; el ideal de los liberales era convertirlos en pequeños granjeros al estilo norteamericano. Bajo esta lógica, las tierras improductivas de la Iglesia fueron desamortizadas pero nunca repartidas entre los indios, sus auténticos propietarios; por el contrario, las comunidades indígenas fueron despojadas en nombre del progreso.

Díaz dejó a la Iglesia en paz y ésta se ocupó nuevamente en las cuestiones referentes a este mundo.

Don Porfirio logró consolidar un Estado con una cara amable hacia el extranjero, en particular a los inversionistas, pero con una dureza extrema para la oposición interna. En sus relaciones internacionales buscaba un contrapeso a las inversiones norteamericanas; es decir, coqueteaba con Inglaterra, Alemania y Francia para evitar una hegemonía absoluta del capital norteamericano en la economía de México.

Si es cierto que las inversiones extranjeras desarrollaron y modernizaron al país, habrá que apuntar que se hizo en sólo ciertas regiones y ciertos rubros que le interesaban a los inversionistas, en concreto a las ramas de la economía estrechamente relacionadas con los intereses de las compañías que habían invertido; así que la infraestructura para la explotación y exportación de ciertas materias primas fueron muy eficientes. La atención la tenían el sector eléctrico, el minero, el petrolero, los textiles, el azúcar, el henequén y el café.

Entre 1900 y 1910 la inversión extranjera fue de 3 mil millones de dólares, tres veces más que 24 años antes⁷⁷ y las industrias estratégicas estaban en manos del capital extranjero.

Entre 1884 y 1900 el crecimiento económico fue en promedio de un 8% anual,⁷⁸ sin embargo, el nivel de vida de los peones de las haciendas y de la incipiente industria era miserable; los bajos costos a costillas de los asalariados precisamente esto era lo que hacía

⁷⁷ Friedrich Katz, *La servidumbre Agraria en México*, Editorial Era, 1991, p 64

⁷⁸ *Ibid.*, p 35.

competitivas a las empresas extranjeras, pues México en esos tiempos no se había preocupado por fundamentar y cultivar una industria nacional, un desarrollo tecnológico autónomo.

El Porfiriato marcó grandes cambios en este país, por ejemplo, el crecimiento de las ciudades; se desarrolló el germen de una vida urbana con sus lujos y sus problemas, con su crecimiento caótico, con sus teatros y fiestas de salón, con sus modas accesibles sólo a las *familias decentes* que mientras más ricas más querían parecerse a la aristocracia francesa.

La *pax porfiriana* estuvo acompañada de música de salterios, cilindros y nuevas mercancías que se podían comprar en las primeras tiendas de departamento en el centro de la capital. En el campo, aparecieron los Guardias Rurales y las Guardias Blancas. A pesar de que el trato a obreros y campesinos ponía en tela de juicio la modernidad porfiriana, ellos eran el sustento, los subsidiarios de la modernidad y don Porfirio no iba a atentar contra aquello que le había permitido desarrollar al país.

En los años en que este caudillo oaxaqueño estuvo en el poder, hubo muchos cambios en su política que incluso se reflejaron en sus parejas y en su persona; sus muchas amadas al principio fueron campesinas pobres, después mujeres que conoció durante sus campañas militares, y al final casó con Carmelita Romero Rubio, hija de una de las mejores familias de México. Ella lo educó a la europea; le enseñó a no hablar con la boca llena, el uso correcto de los cubiertos y lo elemental del protocolo. Carmelita logró que su marido hiciera las paces con las sotanas y que no aplicara consecuentemente las Leyes de Reforma. La primera dama se volvió un símbolo del Porfiriato. A su esposo lo blanqueó con polvos de arroz para que no se viera tan prieto; lo blanqueó por dentro y por fuera. Don Porfirio quiso hacer lo mismo con el país.

El campo era algo muy distinto a la Ciudad de México. Las haciendas seguían funcionando como siempre, sin embargo, en los lugares donde había inversiones extranjeras llegó el ferrocarril para comunicarlas con los puertos, la capital y la frontera norte. A pesar de que se trataba de agilizar las exportaciones, el beneficio del tren llegó a mucha gente.

En 1804 el Rey de España preguntó a la Capitanía General de Guatemala a la que pertenecía la lejana provincia de Chiapa si necesitaban esclavos negros para la agricultura. La respuesta fue: “ Más que importar esclavos lo que la provincia necesita es allanar caminos y agilizar el transporte de productos”⁷⁹. Este añejo problema desde los tiempos coloniales, tras la falta de mano de obra, fue lo que más angustió a los finqueros alemanes. La ola modernizadora llegó a Chiapas junto con los planes y proyectos de los gobernadores porfiristas, que además, tenían la presión de los inversionistas extranjeros que exigían mejores caminos, puertos y vías de comunicación.

⁷⁹ Antonio García de León. *Resistencia y utopía*, op cit , p 101

IV.3 El caciquismo ilustrado y la modernización.

La modernización de Chiapas en el paso del siglo XIX al XX significaba construir caminos, vías férreas, establecer escuelas, aplicar métodos científicos a la producción, en la agricultura y la industria, transformar a los indios en “pequeños productores libres y mexicanos”⁸⁰

La modernización iniciada en Chiapas en la última década del siglo XIX y la primera del XX fue organizada sólo por una parte de las élites regionales y únicamente a ellos les benefició, dejando fuera a la mayoría sin tierra

En particular los hacendados y comerciantes criollos del Valle Central y las cúpulas empresariales aprovecharon las favorables condiciones políticas y económicas para promover sus intereses cobijados en la bandera de la modernización⁸¹

Las plantaciones cafetaleras producían para exportar y la falta de caminos era el principal problema. Sacar el café de las fincas y de Chiapas era una broncota. La geografía del estado más alejado y olvidado de México era su enemiga; llena de empinadas montañas, parajes vírgenes, nubes de insectos, enfermedades extrañas, ríos que se desbordaban arrastrando todo a su paso (la temporada de lluvias duraba nueve meses), pantanos, los caminos abiertos en pocos días eran devorados nuevamente por la selva. Sísifo con machete.

El café era llevado a Tabasco o Veracruz a lomo de mula o en las espaldas de indios cargadores. Los indios eran responsables de los 50 y hasta 70 kilos que llevaban a cuestras y si algo pasaba, ellos tenían que pagar las pérdidas. Necesitaban casi dos meses para llegar a la costa atlántica y regresar nuevamente cargados.

Un anciano del Soconusco recuerda:

“Los chamulitas venían en cuadrillas. El patrón comisionaba habilitadores para irlos a traer a San Cristóbal, a Comitán, a cuanta ranchería; entonces les daba dinero y los apuntaba en la lista. Los chamulas le pedían al habilitador lo que necesitaban para dejarle a su familia. Los traían a pura pata atravesando la sierra. Venían mucho a la finca Hamburgo porque estos hombres son muy buenos para la carga, los tamemes que les dicen, traían todo en su mecaval atravesando sierras de ida y vuelta, ganando una friolera.”⁸²

No sólo se necesitaba un ferrocarril sino también un puerto para exportar el café.

Durante el periodo llamado por Thomas Benjamin caciquismo ilustrado, los gobernadores porfiristas en Chiapas pertenecientes al grupo de los científicos,⁸³ Emilio Rabasa y Francisco León, pusieron todos sus esfuerzos en la modernización del estado: construcción de caminos, de escuelas, tendida de vías de ferrocarril, teléfonos, telégrafos y demás avances tecnológicos, con la esperanza de que el comercio floreciera. Ellos representaban el espíritu de empresa, las fuerzas del mercado, la inversión extranjera y de paso, muchos de los intereses personales del presidente Porfirio Díaz.

Los caciques ilustrados tenían serios problemas con los terratenientes hacendados de los Altos y con la Iglesia Católica que veía a los gobernadores liberales como indeseables entrometidos que alteraban el orden en lo que por siglos habían sido sus dominios.

⁸⁰ Thomas, Benjamin, *Chiapas tierra rica pueblo pobre*, op cit , p 61

⁸¹ *Ibidem*

⁸² Patricia, Ponce Jiménez, *Palabra viva del Soconusco*, op cit , p 29

⁸³ Llamados popularmente los científicos

Los gobernadores porfiristas apoyaban abiertamente el proyecto agro exportador como la vía más corta para integrarse al capitalismo mundial, es decir a la modernidad. Eso inquietaba aún más a la Iglesia y a los hacendados criollos y mestizos que veían con recelo como los dueños de las plantaciones y los funcionarios del gobierno central cada día se hacían más ricos y poderosos. Las políticas dictadas desde la Ciudad de México beneficiaban directamente a los exportadores y productores en tierra caliente (Soconusco y Valles Centrales), mientras Ciudad Real, la ahora San Cristóbal no era tomada en cuenta. Antes de que estuviera listo el tren Panamericano, el café se sacaba de las fincas a lomo de mula y tardaban de dos a seis días en llegar a Tapachula. Parte del grano llegaba en oro porque algunas fincas, las más grandes, tenían allí mismo un beneficio; otras, estaban entre mil y mil quinientos metros sobre el nivel del mar, montaña arriba. Había entonces que bajar los sacos del aromático a Tapachula y de allí llevarlo a la costa para embarcarlo. La palabra puerto era un eufemismo en Chiapas. Un anciano que pasó su vida en las fincas cafetaleras como peón recuerda:

“Todo Puerto Madero era monte, una gran montaña hasta la barra. No había caminos. Caminaba uno únicamente por la playa porque era peligroso caminar por el estero ya que había mucho tigre, mucho venado, mucho lagarto negro, serpientes, culebras... grandes animales; pero que veían lo comían. Había cantidad de changos que hasta se burlaban de usted (sic), tirándole palos. Parece mentira, pero es cierto, cantidad de changos. Había también un animal que nosotros decíamos faisán. Esto era selva.”⁸⁴

“Para ir a traer nuestra Encomienda a Tapachula salíamos a las tres o cuatro de la tarde para llegar a las seis o siete de la mañana del día siguiente, según el caballo. No había carretera a Tapachula; todos los ranchos que hoy se ven de lado a lado eran otatales y llanales; montañas enormes donde pasaba el tigre y se oía su rugido como a las siete de la noche. Lo bueno era que no tacaba ranchitos, buscaba únicamente los becerritos chicos y eso era un perjuicio para nosotros.”⁸⁵



Ilustración 18. Cartel de la compañía naviera alemana HAPAG

⁸⁴ Patricia Ponce Jiménez, *Palabra viva del Soconusco*, op. cit., p.52

⁸⁵ El peón cuando habla de tigre en realidad se refiere al jaguar o al puma. Patricia Ponce Jiménez, *Palabra viva del Soconusco*, op. cit., p.52-53



IV.4 Los primeros inversionistas y las deslindadoras.

El Soconusco siempre ha sido la región más fértil de Mesoamérica pero después de la Conquista su población fue disminuyendo hasta quedar semidesierto

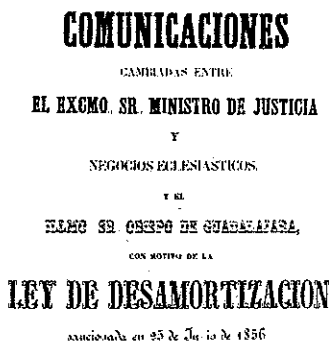
En la octava década del siglo XIX, aparecieron en escena dos compañías deslindadoras cuyo negocio era comprar terrenos (baldíos, entiéndase tierra de nadie, los latifundios de la Iglesia y la tierra de las comunidades indígenas) para vender a los colonizadores extranjeros. Estas fueron *La Compañía Mexicana de Colonización* y la *Chiapas Land and Colonization Company* (también conocida como *Mexican Land and Colonization Company*) La primera era norteamericana, de San Francisco y la segunda, inglesa.

La primera, la *Compañía Mexicana*, se comprometió con el gobierno de México a traer colonos norteamericanos a Chiapas, a construir una vía férrea y un muelle. Sólo cumplió el primer punto y eso, a medias, pues sólo logró traer a unas cuantas familias pobres que se establecieron en el Soconusco como verdaderos pioneros. Su caso lo veremos con detenimiento más adelante Después de ese fracaso, en 1887 llegaron los ingleses de la *Mexican Land and Colonization* que tenía como representante a un alemán llamado Luis

Huller, que además era amigo de don Porfirio Díaz; a través de esta *palancota*, Huller y la Mexican revendieron casi dos millones de hectáreas en diez años, de éstas, más de 250 mil en el Soconusco, a los cafetaleros alemanes que pagaron entre 60 y 70 centavos la hectárea.

Los pioneros norteamericanos y los barones del café convivieron por poco tiempo. Las condiciones económicas fueron tan adversas para las familias norteamericanas que decidieron regresar a los Estados Unidos; algunos norteamericanos vendieron sus tierras a los germanos y después trabajaron para ellos por algunas temporadas.

Los norteamericanos, verdaderos pioneros, familias emprendedoras sin capital y con más entusiasmo que experiencia, fueron atraídos por la política pro extranjeros de Porfirio Díaz y por la Compañía de Colonización. El caso más conocido es el de la familia Seargeant que junto con otras se estableció en la región llamada Las Chicharras. Su granja se llamó San Antonio Nexapa, de la cual se tiene más información debido a que una de las hijas de los Seargeant, Helen, escribió un detallado diario⁸⁶ sobre todas las aventuras y desventuras de su familia desde que dejaron los Estados Unidos y de las dificultades en su nuevo hogar La adolescente narra como su

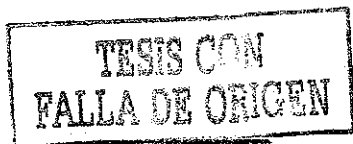


EL MEXICANO
Tip. de Rodríguez - Calle de Catedral - no. 19.
1857

Ilustración 19. Decreto de 1857 que desamortizaba las tierras de la Iglesia y de las comunidades indígenas.

familia, al igual que sus vecinos, establecieron pequeñas granjas donde criaron animales,

⁸⁶ Helen, Seargeant, *San Antonio Nexapa*, op. cit., p.186



sembraron maíz, caña de azúcar, diversas hortalizas y café; todo en muy pequeñas cantidades que apenas alcanzaba para la su propio consumo. Cuando el clima no los castigaba con diluvios, tormentas, lo hacían las plagas; los volcanes cercanos les regalaban una lluvia de ceniza durante días. Si con buena suerte se lograba un excedente de lo cosechado, se vendía o se intercambiaba.

Aunque los Seargeant sembraban café, no lo hacían en grandes cantidades. No tenían plantaciones propiamente dichas, pero ellos serían testigos, como lo describe Helen, de la llegada de los alemanes a Chiapas, al Soconusco a plantar café a lo grande, a lo bestia, en cantidades industriales, con enormes inversiones de millones de dólares.



Ilustración 20. Finca de pioneros alemanes. Foto del archivo de la HAPAG, Hamburgo.

Las familias pioneras sufrieron terribles presiones por parte de la compañía inglesa The Rossing Brothers, que, por conducto del señor Mc Gee, su representante en México, obligaba a los indefensos pioneros a vender sus granjas. Los Seargeant tuvieron que vender sus propiedades al señor Adolf Giesemann (alemán) y regresaron a los Estados Unidos. Con ellos se fue la posibilidad de establecer una pequeña granja autosuficiente; en adelante sólo sobrevivirían las grandes compañías alemanas exportadoras de café.

El señor Mc Gee llegó con 45 mil dólares en la Bolsa, equivalentes a 90 mil pesos de aquella época, para adquirir tierras. Arrancó con 840 hectáreas y fundó la finca San Juan. Básicamente se dedicó a comprar pequeñas granjas que ya estaban funcionando. La de los Seargeant, San Antonio Nexapa fue comprada por Giesemann en 1905, quien ya se había hecho de El Retiro, propiedad de don Angel Nieves (quien a decir de Armando Bartra era

negro como el carbón), finca vecina de los Seargeant. Toda la superficie fue sembrada con cafetales.

Tanto Mc Gee como Giesemann aprovecharon la experiencia de algunos norteamericanos y los contrataron como administradores, ingenieros, mayordomos o caporales.⁸⁷

A decir de Armando Bartra en *El México Bárbaro*,⁸⁸ el empresario cafetalero no es un ex hacendado o ex campesino transformado en burgués que haya formado su capital a partir de la propiedad de la tierra o del trabajo familiar. El proceso es exactamente a la inversa: el capital transnacional se territorializa; el financiero se hace finquero.

La finca San Juan, desde su nacimiento es de carácter empresarial y se incorpora más tarde a un gran consorcio cafetalero promovido por el inglés Oliver Herbert Harrison quien era representante de la deslindadora inglesa Chiapas Land and Company que se dedicaba a comprar pequeñas fincas; así adquirió Laguna, Carmen, Perú, Guanajuato, Hidalgo y La Esmeralda.

Los pioneros necesitaban capital y canales adecuados de comercialización y esto es precisamente lo que poseían las grandes corporaciones, de modo que poco a poco, los pequeños capitales acumulados dificultosamente a fuerza de trabajo familiar se perdieron, se diluyeron cuando fueron apropiados por los grandes capitales.

Finalmente, acorralados por las deudas, por la falta de canales de comercialización, por falta de maquinaria, por las catástrofes naturales y la presión de las compañías recién llegadas, aquellos pioneros vendieron lo poco que les quedaba y regresaron a sus países de origen.

No fue nada fácil para un pionero levantar una granja. La vida en el Soconusco era muy difícil no sólo por los ocho meses de lluvia al año, los frecuentes ciclones, los constantes temblores y la permanente amenaza de erupciones de los volcanes vecinos como el Tacaná o el Santa Teresa; había que enfrentarse diariamente a ejércitos de hormigas, de jejenes, niguas*, garrapatas y cheleros; los jaguares de por ahí eran capaces de matar una vaca, eso sin mencionar a las nauyacac (serpientes cuya mordida mata a cualquiera y aún no se ha encontrado antídoto para su terrible veneno), boas constrictoras, cocodrilos que a veces medían más de cuatro metros de largo, entre otros percances.⁸⁹

Sobre el volcán Santa Teresa voy a agregar algunas líneas. Hizo erupción en 1902 cubriendo de ceniza el Soconusco durante 20 días. Gertrudis Sonnemann me platicó lo siguiente:

⁸⁷ Datos tomados de:

Antonio García de León, *Resistencia y utopía*

Thomas Benjamin, *Chiapas: tierra rica. pueblo pobre*, Editorial Grijalbo, primera edición en castellano, México, 1995

Armando Bartra, *El México bárbaro*, Ediciones El atajo, México, 1996

Daniela Spenser, et al., *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op. cit.

⁸⁸ Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 239.

* La mejor definición de nigua nos la da Eduardo Galeano: "Es más pequeña que una pulga y más feroz que un tigre. Se mete por los pies y tumba al que se rasca. No ataca a los indios pero no perdona a los extranjeros." *Memoria del Fuego*, Siglo XXI Editores, cuarta edición, México, 1982, p. 246.

“Recuerdo que Don Adolfo Giesemann iba camino a su finca Argovia y a todo el que veía le decía que había que quitar la ceniza de los techos para que con el peso no se vinieran abajo, pero cuando llegó a su finca, vio con horror que su techo se había desplomado. La lluvia de ceniza fue en 1902 y para todos nosotros, acá los finqueros era un punto de referencia en el tiempo. ¿Qué edad tenías cuando la ceniza? - Preguntábamos- ¿Dónde estabas cuando la ceniza?, etcétera, así podíamos calcular la edad de las personas, sobre todo la de las damas que nunca la revelaban” (la misma Gertrudis no dice la suya ni bajo tortura. Su nieto Tonny calcula que pasa de los noventa años de edad). La señora Sonnemann continúa el relato:

“Un día mi amiga Ilse Mahneken ya muy anciana me confesó que ella había nacido en el año de la ceniza, de hecho ella nació bajo una mesa porque cuando empezó la ceniza su mamá se asustó tanto que se metió debajo de la mesa para protegerse en caso de que el techo se viniera abajo; en medio del susto y la angustia empezaron los dolores del parto y allí nació Ilse. Mi amiga fue la primera *europaea* que nació en Tapachula. Sus papás abrieron el primer hotel que se llamó Europa”⁹⁰



Ilustración 21. Hotel Europa, Tapachula. Foto propiedad de la familia Mahnken.

Volviendo al café, Armando Bartra señala en *El México bárbaro*, que entre la fase de producción doméstica y el periodo de la cafecultura de exportación hubo un verdadero salto, tanto en el monto como en la naturaleza de la producción; desde 1826 hasta 1895 el número de cafetos pasa de 500 mil a 25 millones de árboles en producción y posiblemente otros 50 millones plantados en los últimos cuatro años de ese periodo.

La cafecultura dejó de ser una práctica campesina en pequeña y mediana escala para convertirse en una agricultura extensiva y capitalista desarrollada en plantaciones con decenas y hasta cientos de miles de cafetos cada una. El motor de esta transformación es el

⁹⁰ Entrevista a Gertrudis Sonnemann, finquera, viuda de Martin Sonnemann, abril de 1997, Finca Juárez, Chiapas. Gertrudis es norteamericana y tuvo un perico que fue famoso entre los finqueros por su capacidad de aprendizaje, o mejor dicho de repetición, además con el marcado acento del inglés de su dueña

crecimiento de la demanda mundial, principalmente europea y norteamericana en las dos últimas décadas del siglo XIX.⁹¹

Detrás de los colonos norteamericanos llegaron los alemanes. No vinieron de Alemania sino de Guatemala. Allí el cultivo del café ya era ampliamente practicado por franceses, belgas, guatemaltecos y alemanes, siendo estos últimos los que hicieron más inversiones e innovaciones. Poseían grandes latifundios en la Costa Cuca y en las faldas del volcán Tacaná, por lo que sus paisanos los llamaban Die Takanen.

La primera finca cafetalera alemana en Chiapas data de 1876 y fue financiada por el banquero e inversionista Ernst Gossler.⁹² De Guatemala llegó el Barón Moritz von Türckheim y compró a la deslindadora inglesa Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización, (propiedad de Luis Huller), la finca San Antonio Chichartas. De Guatemala también llegaron los hermanos Artur y Heinrich Hermann Kulow, Georg Gebhardt y Ernst Grether. Los hermanos Kulow tuvieron que utilizar el apellido materno para sus escrituras y trámites oficiales porque como la w al final de palabra en alemán no se pronuncia, el apellido paterno sonaba *culo*.

“Había un señor que apenas hablaba español y compró un terreno; cuando iba a hacer su escritura le preguntaron qué nombre le pondría y como no entendió dijo: ‘Quién sabe’, nombre que hasta la fecha lleva esa finca.”⁹³

Armando Bartra afirma que la cafecultura alemana del Soconusco no pasó por una fase de acumulación originaria porque desde su mismo origen es un proceso de reproducción ampliada empresarial. Las fincas promovidas por las corporaciones internacionales, no transitaron desde la producción de subsistencia hasta la generación de pequeños excedentes para terminar arrojando utilidades; el capital es su partera y la ganancia su único afán.⁹⁴

Los primeros empleados de esas compañías que llegaron a Chiapas y después se independizarían fueron: Kahle, Pohlenz, Nish, Schröder, Reinshagen Lüttman, Buff, Ochting, Struckien, Trinklein, Manhken y Widmayer. Ellos constituyen, por así decirlo la primera generación. La segunda, está formada por los que llegaron como empleados a las fincas para los ya independizados cafetaleros de la primera generación. Arribaron: Sonnemann, Trampe (de Guatemala), Edelmann, Thorenz, Schneider, por mencionar los principales. En su momento también se independizaron y compraron fincas, que ellos mismos administraron hasta que contrataron a alguien en Alemania o trajeron a sus hermanos, primos, cuñados, amigos, como administradores, gerentes, ingenieros, etcétera. Es una cadena que continua hasta el día de hoy.

Las compañías que invirtieron en el cultivo de café en el Soconusco y después compraron el grano fueron:

Hamburgische Kaffeeimportfirma Stucken & Andresen.

Wöhler - Barting Gbr. (Hamburgo)

Gbr. Melchers & Co. (Bremen)

Oetling (Hamburgo)

⁹¹ Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p.44

⁹² Deutsches Handelsarchiv 1877: 135 Band 1

⁹³ Winifred Mahnken, *Mi vida en los cafetales*, Gobierno del Estado de Chiapas, Tapachula, 1993, p. 19

⁹⁴ Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p. 242

Henkel & Co. Nfl. (Esta compañía tomó posesión de las fincas deudoras insolventes y así se convirtió en propietaria)⁹⁵

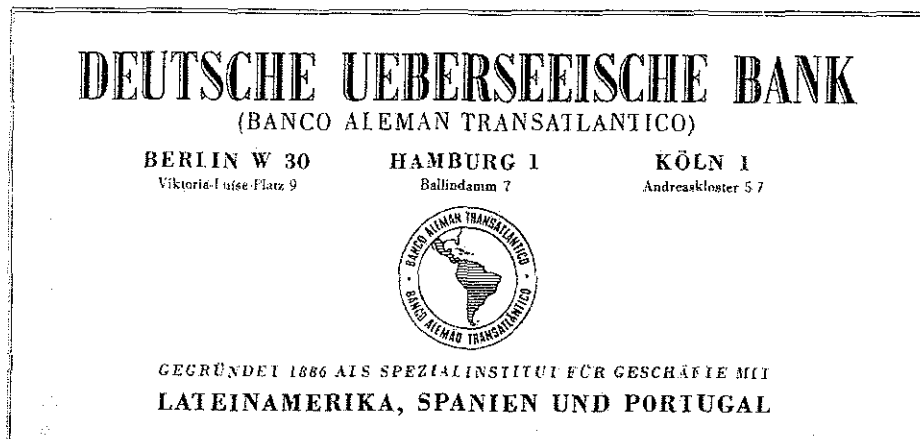
Las compañías, casas comerciales, Aktiengesellschaften (sociedades de accionistas) y bancos alemanes que se dedicaban al negocio del café en Guatemala y llegaron al Soconusco fueron:

Hamburger Merchant Bank

Nottebohm & Co. (para el que trabajó Lüttmann). Detrás de Nottebohm había en Hamburgo una red de inversionistas conocida como Kaffee und Reeder Kreise, que unieron capital con los accionistas del Commerz und Diskonto Bank.

Stucken & Andresen (los que financiaron a Giesemann)

Commerz und Diskonto Bank (el hoy día Commerz Bank⁹⁶)



Podemos ver un ejemplo concreto:

Adolf Giesemann llegó de Alemania a Guatemala a trabajar para la compañía Stucken & Andresen, después fue a Chiapas con la expansión de café a finales del siglo XIX a comprar tierras a la Compañía Mexicana (la deslindadora inglesa) y pequeñas fincas de pioneros adecuadas para sembrar café.

Stucken & Andresen compró la finca El Retiro, donde Giesemann trabajó como administrador y para 1902 la finca El Retiro ya tenía enormes cafetales y la más moderna maquinaria traída desde Nueva York para el beneficio del grano. También contaba con potreros, ganado y acasillados cuya deuda a la tienda de raya sumaba 3 mil pesos. El valor de la finca era de \$77,000⁹⁷

⁹⁵ La Casa Henkel aún funciona como casa comercial

⁹⁶ Actualmente el Commerz Bank sigue activo en Paseo de la Reforma No. 390 en la Colonia Juárez, México D.F.

⁹⁷ Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p. 249.

Ese año Giesemann se asoció con otro alemán, Wilhem Stucken. Giesemann fungió como socio industrial y aportó \$10,000 más a la empresa, mientras que Stucken fue el socio financiero y añadió \$110,000 al capital existente.⁹⁸

En 1902 se calculaba que el café producido en el Soconusco por 7 centavos podía venderse por más de veinte⁹⁹

Después de ahorrar su salario y pedir un crédito a sus antiguos patronos, Giesemann se compró varias fincas, entre ellas El Retiro, que era una de las más antiguas y productivas (otrora propiedad del señor Nieves, vecino de San Antonio Nexapa y de los Seargeant), Don Adolfo Giesemann pasaba seis meses en Chiapas y seis meses en Europa. En uno de sus viajes conoció y contrató a un joven alemán, Martin Sonnemann para que lo ayudara a administrar sus fincas.

Martin empezó a manejar dos fincas: El Retiro y Argovia, esta última famosa en la literatura indigenista mexicana porque ahí trabajó Juan Pérez Jolote, el tzotzil entrevistado por Ricardo Pozas.

Después de aprender el oficio y de idear innovaciones para aumentar la productividad de los cafetos, Martin Sonnemann pidió créditos bancarios y se independizó allá por los años treinta de este siglo.

Sonnemann compró las fincas El Retiro, Guatimoc y Juárez, entre otras, las cuales hasta hoy día son administradas por sus hijos y nietos

El trabajo de Giesemann en Stucken & Andresen era sembrar y colonizar para su compañía y ganarle la carrera a los pequeños propietarios tanto mexicanos como extranjeros

Se trataba de implantar un capitalismo intensivo, dirigido por alemanes cuya única finalidad era la exportación.

El ejemplo de Lüttmann

Johanes Lüttmann tenía en Guatemala la finca Nahuantacillo y cuando vino a México se asoció con la deslindadora inglesa *Compañía Mexicana* y para crear un complejo cafetalero gigante

Lüttmann tenía lazos familiares con los dueños de la casa comercial hamburguesa del mismo nombre y por cuenta de la empresa participaba en la fundación de varias fincas cafetaleras en la Costa Cuca (Guatemala) Para 1899 había acumulado una buena experiencia y decidió independizarse estableciendo en el Soconusco, por su cuenta, dos sociedades agrícolas: una de 776 hectáreas en la que invirtió \$100,000 pesos y otra de 1,155 hectáreas con una inversión de \$1,500,000 pesos. El financiamiento provenía de la casa Nottebohm con el 8% de interés anual y sin plazo fijo para la devolución.

A cambio el finquero tenía la obligación de enviar el mejor café a la casa comercial de su banquero y sólo estaba autorizado para vender libremente el grano de muy inferior calidad. Las dos primeras empresas tuvieron éxito y dos años más tarde, Lüttmann estableció una tercera finca cafetalera con 900 hectáreas. Al frente de las fincas quedaron sus tres socios industriales alemanes: Juan Pohlenz, Eric Edelman y Guillermo Kahle, todos ellos

⁹⁸ Brígida Von Metz; Daniela Spenser; Verónica Radkau, et al., Registro de la Propiedad y Comercio de Tapachula, citado por Daniela Spenser, "Los inicios del cultivo del café en Soconusco y la inmigración extranjera", *Los empresarios alemanes. el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op. cit., p. 15.

⁹⁹ Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p. 249

empleados de la casa Lüttmann pero sin acceso al capital. En el Soconusco estos sonoros apellidos siguen siendo sinónimos de potentado cafetalero.¹⁰⁰

Otro ejemplo: Wilhelm Kahle empezó como administrador de la finca Germania, propiedad de J. Lüttmann y en 1899, cuando hubo una crisis mundial en los precios del café, Lüttmann vendió algunas de sus propiedades y Kahle compró Germania; cuando pasó la crisis, con las ganancias de Germania, Kahle compró a la deslindadora inglesa Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización, 256 hectáreas a \$3.5 pesos la hectárea; así nació la finca Primavera. Lo caro no era la tierra, sino la infraestructura necesaria para echarla a andar.

Pohlentz, Edelmann y Kahle compraron tierras a la Compañía Mexicana y así fundaron sus fincas, bautizándolas con nombres nostálgicos que evocaban su lugar de origen: Lubeca, Bremen y Hamburgo

No solamente las casas alemanas se dedicaron al cultivo y venta del café; también hubo franceses, suizos, españoles, norteamericanos, italianos, ingleses como los Rossing Brothers que poseían las fincas Laguna, Carmen, Perú, Guanajuato, Hidalgo, La Esmeralda y otras tantas en Oaxaca, pero la hegemonía la tenían los alemanes, no sólo por el número de hectáreas sino porque en sus manos estaban los beneficios y tenían crédito ilimitado¹⁰¹ de las casas comerciales y la posibilidad de sacarlo del país para venderlo en Europa y Estados Unidos. Es en este último punto donde residía y reside la fuerza germana

El capital alemán invertido en fincas rústicas era de \$1,373,120 pesos, el español de \$930,130 y el inglés de \$464,814.¹⁰²

Cuando alguna finca alemana no podía pagar el crédito, era embargada y así fue como las casas comerciales se convirtieron en propietarias de algunas fincas

En el invierno de 1896-97 los precios del café cayeron en el mercado internacional y se embargó a los deudores insolventes. Los acreedores fueron las compañías Wöhler-Barning Gbr. (Hamburgo), Melchers & Co (Bremen), Oetling Gbr. (Hamburgo) y la Henkel and Co. Nfl.

Ya en 1876 el representante de la Cámara de Comercio de Hamburgo, el banquero e inversionista en café, Ernst Gossler, destacó que el café mexicano era de muy buena calidad y que el gobierno mexicano daba facilidades a los plantadores como el exentarlos del servicio militar, los liberaba de pagar impuestos los primeros diez años, tampoco debían pagar impuestos de importación en alimentos y bebidas, además de garantizarles herramientas, material de construcción y bestias.

Un año después, en 1877 la Cámara de Comercio de Hamburgo volvió a publicar un artículo sobre las ventajas que ofrecía México para cultivar café, las facilidades y la importancia para la economía de extender los sembradíos. Era una oportunidad de oro.¹⁰³

Antonio García de León¹⁰⁴ apunta que apoyados por una impresionante maquinaria militar y política, la penetración financiera, industrial y cafetalera de los alemanes se extendía de Brasil a Colombia, de El Salvador a Guatemala y Chiapas; de Africa y Asia a los Mares del Sur. En México y Centroamérica, el capital era en su mayoría proporcionado por el

¹⁰⁰ Ibid, p 86

¹⁰¹ Al 8% de interés y la obligación de venderles a ellos y a nadie más, el mejor café de la cosecha, por adelantado y al precio que las casas dictaran.

¹⁰² Cifras de Daniela Spenser, *Los empresarios alemanes y el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op. cit., p.70.

¹⁰³ Deutsches Handelsarchiv - 1877: 135 Band 1

¹⁰⁴ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*. op cit, p 187

Deutsche Bank, quien a su vez controlaba muchas empresas industriales, entre ellas la eléctrica Siemens.¹⁰⁵

Por su parte los terratenientes criollos de los Altos seguían practicando un sistema colonial de tipo tributario basado en el control mercantil de las comunidades indígenas. Obviamente la presencia de los alemanes no los entusiasmaba pues los consideraban *intrusos* y competidores potenciales. Los criollos y mestizos chiapanecos veían con malos ojos la irrupción de capitales extranjeros en sus vecindades.

Por su parte los ganaderos extensivos de la depresión central estaban vinculados al gobierno de Porfirio Díaz y simpatizan con su política de colonización, pero no participan significativamente de ella: preferían mantener su segura y tradicional base económica.¹⁰⁶

Con el siglo XX en pañales llegó otra nueva ola de inversionistas y cafetaleros, sobre todo después de que la Cámara de Comercio Alemana afirmara en el ya mencionado artículo, que el café chiapaneco era de la más alta calidad y que en la región se podía sembrar el café más fino, además de describir todas las facilidades para los inversionistas.¹⁰⁷

Para 1909 las tres cuartas partes de las fincas cafetaleras del Soconusco estaban en manos alemanas.¹⁰⁸

¹⁰⁵ *Ibidem*

¹⁰⁶ Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p. 242

¹⁰⁷ Deutsches Handelsarchiv, Hamburgs Handel, 1880: 24

¹⁰⁸ Justus Ferner, *Lebens- und Arbeitssituation der indianischen Kaffeepflanzenarbeiter in Soconusco*, Chiapas, op. cit., p. 29



Ilustración 22. Cartel de la HAPAG promocionando su llegada a Veracruz en 1903

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 2. Fincas alemanas en Chiapas de 1907 a 1909.

Finca	Región	Propietario	Extensión	Hectáreas cultivadas	Producción en sacos de 60k. en 1908-1909
Argovia	Soconusco	Jacob y Hagenhauer	1,275	220	3,833
Badenia	Soconusco	Baron von Türckheim	270	*	*
Covadonga	Soconusco	Furbach y Dietze	340	136	1,917
Germania	Soconusco	Lüttmann Kahle	1,292	285	4,600
Hamburgo y Sonora	Soconusco	Lüttmann y Edelmann	1,060	307	5,366
La Joya	Soconusco	Artur Hermann	160	55	1,150
La Libertad	Soconusco	Baron von Türckheim	85	35	767
Lubeca y Bremen	Soconusco	Lüttmann y Pohlenz	1,275	220	4,600
El Manacal	Soconusco	Hnos. Barting	468	145	1,533
México	Soconusco	Furbach y Dietze	425	176	3,067
Morelia	Soconusco	Henkel y Cia.	106	53	460
El Refugio	Soconusco	Fernando Preissler	170	35	307
El Retiro y El Vergel	Soconusco	Stucken y Giesemann	638	155	4,983
Salem	Soconusco	Hnos. Barting	170	53	767
San Antonio las Chicharras	Soconusco	Baron von Türckheim	276	140	2,683
San Carlos	Soconusco	Hnos. Melchers	192	70	767
San Cristóbal y La Aurora	Soconusco	Hnos. Widmaier	2,765	176	2,683
San José Nexapa	Soconusco	Jorge Gebhardt	255	175	3,067
San Luis Nexapa	Soconusco	Jorge Gebhardt	490	10	77
San Nicolás	Soconusco	Stucken y Giesemann	192	70	1,150
Santa Anita	Soconusco	Henkel y Cia.	235	62	767
La Aurora	Región Norte	Fernando Pape	230	*	268
Chiapas	Región Norte	Kanter y Koester	*	*	*
La Esperanza	Región Norte	Hnos. Oetling	641	*	383
Hannover	Región Norte	Wundram y Setzer	370	*	537
Jolipá	Región Norte	Gerardo Specker	*	*	115
Mummil	Región Norte	Hnos. Kortüm	*	*	1,917
La Preciosa	Región Norte	Hnos. Uhlig y Cia.	*	*	690
La Primavera	Región Norte	Gustavo Setzer	*	*	613
Triunfo y Anexas	Región Norte	The German American Coffee Corporation	*	*	4,600

El asterisco indica que se desconocen los datos

Fuente: Langner, Kaiserliches Konsulat in Mexiko 1908, Ludewig 1912 y la Secretaría General del Estado de Chiapas 1910



El sistema capitalista que surge en la periferia de Chiapas no eliminó el sistema señorial establecido en el centro del estado.

A partir de 1865 las importaciones de café de los Estados Unidos tomaron una espiral ascendente que no declinó hasta 1945. El precio subía en el mercado de Nueva York debido en parte a la expansión de la población de los E U. Entre 1883 y 1892 el precio creció en forma continua de 8 a 20 centavos de dólar por saco ¹⁰⁹

El rasgo fundamental de las plantaciones es su peculiar inserción en un complejo socioeconómico mayor. Su inserción es de tal naturaleza que son parte de una sistema mundial, son elementos constitutivos de una estructura directa e inmediatamente internacional ¹¹⁰ La naturaleza agroexportadora de las plantaciones se asocia directamente con su tendencia a la innovación tecnológica pues al enfrentarse al mercado internacional tienen una fuerte competencia que les obliga a aumentar constantemente sus rendimientos.

El destino internacional de la producción, las exigencias tecnológicas y la necesidad de cuantiosas inversiones de lenta recuperación explican el origen abrumadoramente metropolitano de los capitales invertidos en las plantaciones.

La agroexportación tropical promete ganancias sustanciales, ciertamente más elevadas que las obtenidas de los negocios de los países industriales; pero también supone riesgos mayores y sobre todo, demanda una disponibilidad casi irrestricta de capital para hacer frente a las eventualidades inherentes a la agricultura, tanto mayores cuando más remotas son las zonas de cultivo y menos conocida su agricultura.

Altas tasas de ganancia, a cambio de riesgos que disminuyen cuando hay abundancia de recursos, son condiciones que desalientan a los raquíticos y medrosos capitales mexicanos deseosos de seguridad ¹¹¹

La Revolución Industrial benefició y aceleró la preparación del café. Desde 1868 se empezaron a construir máquinas para beneficiarlo. Las primeras se idearon en Emmerich, Renania, al tiempo que se fabricaba maquinaria para la industria del carbón. En Estados Unidos se construyó la primera máquina para hacer café en polvo en 1873.

Algunas plantaciones pertenecieron directamente a grandes compañías, bancos o casas comerciales de importación alemanas, casi siempre de ciudades hanseáticas. Otras tenían un socio industrial en el Soconusco y otro socio financiero en Chiapas y/o Guatemala. También las había de propiedad exclusiva de los alemanes avecindados en Chiapas, pero en todos los casos el control de la producción estaba en manos de las grandes casas comerciales que se encargaban de la exportación y distribución en el extranjero, como sucede hasta nuestros días.

El indispensable financiamiento podía venir de la casa matriz, del socio financiero, del comprador metropolitano o de las casas comerciales alemanas establecidas en los puertos de Manzanillo y Mazatlán. En cualquier caso, para adquirir cualquier préstamo había que prometer la cosecha y el mejor café como garantía, lo cual implicaba el compromiso de venta por adelantado del grano y una irremediable dependencia.

Un equipo completo para una plantación grande costaba de cinco a diez mil dólares; una despulpadora manual costaba más de cien dólares. Sin embargo, la preparación del café para la exportación costaba la mitad si se empleaba maquinaria ¹¹²

¹⁰⁹ Daniel K. Early, *Café Dependencia y efectos*, Instituto Nacional Indigenista, p. 56

¹¹⁰ Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p. 169.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 204-205

Entre las casas comerciales importadoras de café en Alemania (aunque esta no era su única actividad comercial), se encuentran:

Königsberg

Nottebohm (la que mandó el acorazado a Guatemala)

Schröder

Lüttmann

Melchers

Wöhler

Barting

Ötling.

A diferencia de las compañías mencionadas, la casa Melchers ya llevaba varias décadas establecida y funcionando en México. La Casa Melchers fue fundada en 1846 por Enrique Melchers, de Bremen; hasta 1869 se llamó Melchers hermanos y Compañía, después cambió a Melchers Sucs. Los primeros socios fueron Jorge Melchers y Celso Fuhken. En 1869 se les unieron Enrique Gabain y Hugo Martens; después se integró un señor de nombre muy vagneriano: Segismundo Thannhauser. Melchers compró todos los establecimientos que le hacían competencia en Mazatlán. Nadie lo pudo enfrentar; le llegaban buques de vela directamente alquilados desde Europa con ropa, linos alemanes, sedas, muebles, herramientas, medicinas, juguetes, vinos, todo lo que uno pueda imaginar. Por si fuera poco, los Melchers eran representantes de empresas extranjeras como las máquinas de coser New Home y Nacional, de la sociedad Hamburgo-Bremesa de Seguros Contra Incendio y de la North British and Mercantile, ligada a las minas. Los Melchers poseyeron fincas cafetaleras en Chiapas convirtiéndose en un ejemplo de asociación del capital comercial con el productivo.

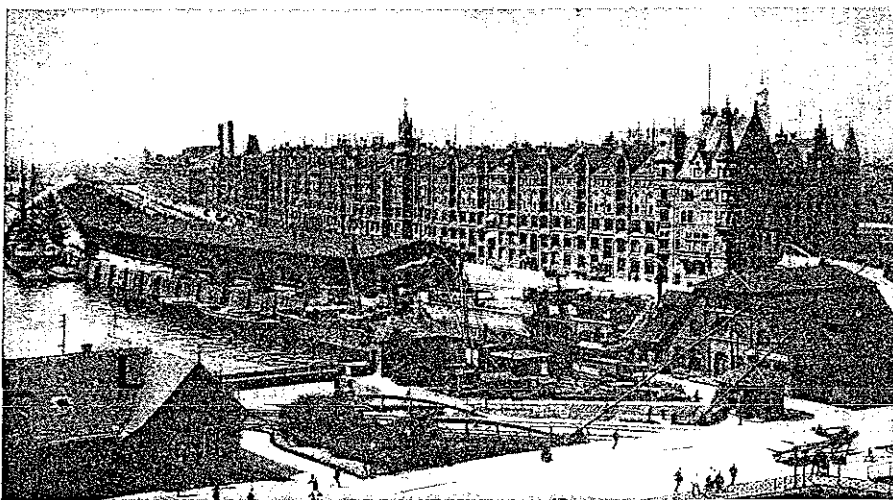


Ilustración 23 La sede de las casas comerciales aún está en el puerto de Hamburgo, en la Speicherstadt, en la misma calle que en el siglo XIX

¹¹² Early, Daniel K. *Café: Dependencia y efectos*, Instituto Nacional Indigenista, México, p. 56.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 3. Fincas alemanas en el Soconusco y Región Centro, 1926-1927.

Finca	Propietario	Extensión de la finca en hectáreas	Extensión sembrada	Producción en sacos de 60 k.
Argovia	Adolfo Giesemann	1,360	257	3,891
La Aurora	Hnos. Widmaier	1,284	257	3,440
Badenia	Baron von Türkheim	270	*	*
Chapultepec	Fredrik Hanstein	*	*	*
La Esperanza	Antonio Nisch	2,188	150	3,220
El Gadow	Herman Schimpf	*	*	*
Génova	Juan Pohlenz y G Pohlenz	495	*	*
Germania y sus anexos Primavera y Hannover	Guillermo Kahle	2,363	513	6 517
Granja	Hoffmann y Kruse	428	*	*
Hamburgo y Sonora	Eric Edelmann	2,458	428	8,440
La Joya	Eric Hammer	150	64	630
Libertad	Baron von Türkheim	98	*	*
Liquidambar	Schimpf y Mohr	694	146	1,150
Lubeca y Bremen	Juan Pohlenz	2,567	428	6,268
El Manacal	Wöhler & Bartning	530	200	3,048
Las Maravillas	Pohlenz y Lüttmann	5,232	*	*
Mexiquito	Fuhrbach y Dietze	350	225	3,378
Montagua	Schuchardt y Hoffmann	435	*	*
Prusia	Guillermo Kahle	980	252	1,457
Refugio	Otto Spohn	168	*	*
El retiro	Adolfo Gieseman	1,284	342	4,485
El Rincón	Otto Pohlenz	405	*	*
San Antonio Las Chicharras	Baron von Türkheim	258	*	*
San Antonio Nexapa	Jorge Gebhardt Sucs	*	*	*
San Carlos	Henkel y Cía	171	120	1,006
San Cristóbal	Widmaier Hnos	856	342	5,942
San José Nexapa	Jorge Gebhardt Sucs	342	162	2,280
San Luis Nexapa	Jorge Gebhardt	684	107	1,017
Santa Fe Chincé y La Violeta	Adolfo Giesemann	856	278	5,290
Santa Sofia y Anexo	Widmaier Hnos.	644	*	*
Toquián Chico	Adolfo Giesemann	*	*	*
Toquián Grande	Fuhrbach y Dietze	2,524	*	*
El Zapote	Pablo Werner	629	77	1,093

El asterisco significa que se desconocen los datos

Fuente: Tabla elaborada en base a datos de Waibel y Langner¹¹³

¹¹³ Datos de Weibel Leo, *Die Sierra Madre de Chiapas*, Mitteilung der Geographischen Gesellschaft, Bd.43, Hamburg, 1943.

Langner Volker, *Kaffee in Chiapas, Süd Mexiko und die deutschstämmigen Finqueros* Freie wissenschaftliche Arbeit zur Erlangung des Grades eines Diplom-Soziologen, Unveröffentlichtes Dokument, Berlin, 1985

IV.5 El café y los problemas limítrofes con Guatemala.

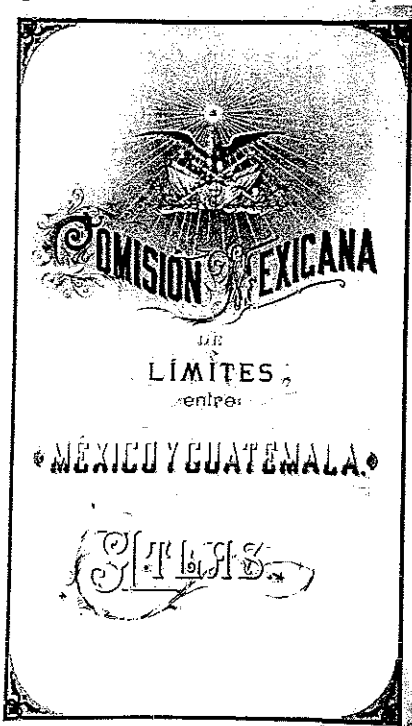
La venta de terrenos a los barones del café obligó a México a dejar claros sus límites con Guatemala, ya que la mancha cafetalera pasaba por encima de la nebulosa frontera en terrenos muy ricos y codiciados

Matías Romero, quien fuera Secretario de Hacienda durante el gobierno de Benito Juárez, era un visionario que intuyó el potencial que tenían las fértiles tierras del Soconusco. En 1873 él mismo sembró en sus propiedades caña de azúcar y café (que comercializaba a través de Nottebohm). Por lo benéfico del clima y la buena calidad del suelo, rápidamente se dio cuenta de lo redituable que podría ser sembrar café en la región, cuanto más que la bebida era muy requerida en Europa.

Matías Romero también estaba consciente de los inconvenientes. Necesitaba grandes inversiones y paciencia ya que el cafeto, la variedad que en ese entonces se conocía, daba fruto hasta después de cuatro o cinco años de que la planta había sido sembrada; eso significaba cuatro o cinco años de espera y riesgos sin ninguna ganancia. El segundo

problema era la falta de transporte en esas alejadísimas regiones sin caminos, llenas de montañas empinadas, una sierra abrupta y en época de lluvias, ríos que al desbordarse incomunicaban a los pocos poblados existentes y arrasaban con todo lo que encontraban a su paso. Los caminos se volvían pantanos intansitables (la temporada de lluvias dura 8 meses). El tercer problema era la escasez de mano de obra.

Aún así, don Matías se animó a cultivar cafetos en su finca y tuvo el peor de los problemas, que por poco le cuesta la vida: sembró café en una zona a la que los indios mame de Guatemala, desde tiempos inmemoriales, iban una vez al año a cosechar maíz ya que en sus tierras no se podía; así empezaron serios conflictos con los indios que reclamaban esas tierras como de uso de las comunidades. Además, la frontera porosa entre México y Guatemala no estaba muy clara, cosa que los cafetaleros del vecino país aprovecharon tratando de extender sus plantaciones. Para colmo, el café del Soconusco costaba la mitad que el guatemalteco



Iustración 24. Tratado de límites entre Guatemala y México de 1882.

TEJES CON
FALLA EL ORIGEN

Envalentonados por el entonces dictador Justo Rufino Barrios, que por cierto también era cafetalero, los finqueros guatemaltecos literalmente se pasaron de la raya. Rufino Barrios dio instrucciones de destruir el cafetal de Matías Romero y encarcelar a sus peones. La orden se cumplió y la finca de Matías Romero fue reducida a cenizas. Para fortuna de Romero esto sucedió mientras él se encontraba en la Ciudad de México. Precisamente Matías era el funcionario más activo tratando de arreglar el problema fronterizo y lo logró, pero a Rufino Barrios, nos cuenta Bartra, jamás lo volvió a llamar don Justo.

Chiapas se anexó a México por votación de mayoría relativa en 1824 y fue el último estado en incorporarse a la Federación. El Soconusco se integró a México en 1842 por un decreto de Ignacio López de Santa Anna ya que había permanecido como territorio neutral desde 1825, mientras México y Guatemala dirimían su conflicto limítrofe que fue resuelto hasta 1882. Así concluyó un problema que llevaba ya 400 años. Sin embargo, para los habitantes del occidente guatemalteco y Chiapas, la frontera era algo abstracto, ajeno a sus aspiraciones ya que los pobladores de ambos lados de la frontera compartían una misma cultura. El tratado de límites entre México y Guatemala de 1882 tal vez no hubiera sido tan importante si el Soconusco no hubiera sido una zona tan fértil, a lo largo de los siglos beneficiado por la ceniza volcánica.

La disputa siempre fue si el Soconusco pertenecía a Chiapas o al departamento occidental guatemalteco. Eran tierras que los finqueros guatemaltecos, con Rufino Barrios a la cabeza, codiciaban. El dictador guatemalteco apeló a los Estados Unidos a que apoyaran la secesión del Soconusco de México y pasara a ser un protectorado norteamericano, incluso la misma Guatemala.¹¹⁴

La verdad es que pocos sabían realmente donde estaba el mojón que dividía a México de Guatemala, cosa que aprovecharon los cafetaleros guatemaltecos quienes enviaban a sus Guardias Blancas a moverlo tierra adentro en territorio mexicano. Fueron varias las protestas diplomáticas y hasta México hizo una demostración de fuerza enviando tropas a la frontera.¹¹⁵

"Si Estados Unidos no defendía a Guatemala, ésta buscaría su anexión a una potencia europea. Se ofrecía el Soconusco a cualquier otro país con tal de que México no se quedara con él".¹¹⁶ - Amenazaba Barrios-

Tanto a México como a Estados Unidos las posiciones guatemaltecas les parecieron absurdas. A Estados Unidos no le convenía en ese momento una guerra entre México y Guatemala así que tuvo un papel conciliatorio. En 1882 hubo cambio de funcionarios en el Departamento de Estado Norteamericano que favoreció a México.

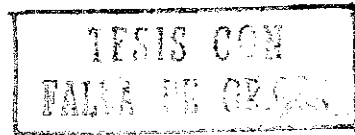
Con el tratado de límites entre México y Guatemala los pueblos que estaban al sur de Comitán, se incorporaron a Guatemala y los que estaban al norte de Cuilco Viejo pasaron a México.

Debido a la reestructuración geográfica, nació un nuevo distrito: Mariscal, que sería poco después uno de los proveedores de mano de obra a las plantaciones de café alemanas en Chiapas.¹¹⁷

¹¹⁴ Daniela Spenser *El Partido Socialista Chiapaneco rescate y reconstrucción de su historia*. Ediciones de la Casa Chata No.29, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México, 1988 p. 95

¹¹⁵ *Ibidem*.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 96-97



Tanto México como Guatemala se veían con desconfianza; durante y después de la Revolución Mexicana sus respectivos sistemas se volvieron incompatibles.

Mientras que el gobierno mexicano temía que la dictadura guatemalteca pudiera frenar la revolución, el guatemalteco tenía miedo que la Revolución Mexicana fuera un ejemplo a seguir y minara el poder de la dictadura. Ambos tuvieron razón. Son conocidos los casos de apoyo mexicano a los revolucionarios guatemaltecos y el apoyo guatemalteco a la contra-revolución mexicana.¹¹⁸

IV.6 Con el tren se expandieron las plantaciones y aumentó el valor de la tierra.

La construcción del ferrocarril Panamericano que comunicaba Tehuantepec con Tapachula se terminó en 1908. En 1901 cuando Emilio Rabasa era gobernador, se constituyó en Nueva Jersey la Pan-American Railroad Company, la cual obtuvo un subsidio conjunto del estado y la federación que sumaba 10 mil dólares oro por cada milla terminada.¹¹⁹

Aunque dilatada, la construcción del ferrocarril contribuyó en mucho a acelerar un proceso de integración regional caro a la administración porfirista radicada en Tuxtla, pero determinó a su vez la exclusión definitiva de San Cristóbal y sus élites.¹²⁰



Hubo un intento de comunicar por tren Tonalá, Puerto Arista y San Benito con Tapachula.

En 1890 agentes de Inglaterra, Estados Unidos y Alemania crearon la Compañía Limitada de Ferrocarril Mexicano del Pacífico y empezaron por el tramo Tonalá - Puerto Arista un poco después el tramo Tapachula- San Benito. A pesar de lo corto de las distancias (15 y 28 kilómetros respectivamente) los dos proyectos fracasaron.¹²¹

“De 1901 a 1908 se terminó por tramos el ferrocarril Panamericano, procedente del Istmo y con fácil conexión con los puertos atlánticos como Puerto México, el ahora Coatzacoalcos. Este ferrocarril de vía ancha siguió al antiguo camino migratorio de Arriaga hasta Ciudad Hidalgo (llamados en esos tiempos Jalisco y Suchiate respectivamente) y en su recorrido de 335 kilómetros conectó toda la región costera

¹¹⁷ Ibid , p. 96.

¹¹⁸ Ibid , p 96-97

¹¹⁹ Thomas Benjamin, *Chiapas tierra rica. pueblo pobre*, Editorial Grijalbo, México, 1994, p 100.

¹²⁰ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op cit , p.187

¹²¹ Armando Bartra, “Origen y claves del sistema finquero en el Soconusco”, *Revista Chiapas*, No 1 Coedición del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Editorial Era, México, 1995, p 38.

de Chiapas con el sistema nacional, estableciendo además, una comunicación con la red ferroviaria guatemalteca vía angosta.”¹²²

El 23 de enero de 1907 la empresa Parson & Son Ltd. Puso en funcionamiento el nuevo ferrocarril Tehuantepec para cruzar el Istmo de Tehuantepec que unía los puertos de Coatzacoalcos, en el Atlántico, con Salina Cruz, en el Pacífico. La empresa que lo puso en marcha era británica. En poco tiempo, ese puente de tierra adquirió una importancia geopolítica internacional porque estaba a casi mil kilómetros al norte de Panamá y atraía la mayor parte del tráfico que navegaba entre la costa atlántica y el pacífico norteamericano. Esta línea era una competencia muy seria para el Canal de Panamá, aún en construcción. Una lucha constante entre Porfirio Díaz y las compañías ferroviarias fue por las tarifas e impuestos de esta ruta.

Más de cien años después, al momento de escribir estas líneas, los finqueros evalúan utilizar de nueva cuenta el tren. Desde los años cincuenta, con la carretera Panamericana, el café se llevó al puerto de Veracruz y a Estados Unidos en camiones, en tráileres, pero en la última década ha habido muchos asaltos.

El señor Edelmann, exportador de café explica:

“El mayor comprador de café y donde más rápido pagan son los Estados Unidos; al otro día de que el café llega en trailer a Laredo tengo mi dinero, mientras que con los europeos tengo que esperar que el barco haga sus 18 días de viaje, entonces me pagan. Hay compañías trasportadoras de café pero ya no las usamos porque hay muchos asaltos en las carreteras. Es muy apetecible robarse un trailer de café: son 500 bultos de 70 kilos cada uno y el granito ni siquiera tiene una marca para identificarlo como las vacas; el trailer aparece por ahí, el chofer llega todo madreado con un ojo morado pero el café no lo vuelves a ver. Las compañías de seguros ya no nos aseguran pues no es negocio con tanto asalto, por eso ya lo mandamos como antes, por tren, así que los asaltantes tendrán que robarse el tren entero.”¹²³

Con la llegada del ferrocarril se desató de nuevo la fiebre de las plantaciones y una nueva ola de cafetales inundó el Soconusco. La mancha que poco antes se había detenido en las cercanías de Huixtla, se extendió hacia el noreste siguiendo el curso del tren hasta Escuintla, pero sólo en las laderas bajas se expandieron las plantaciones

¹²² Ibid , p 39

¹²³ Entrevista al finquero y exportador Everardo Edelmann, Tapachula, abril, 1997

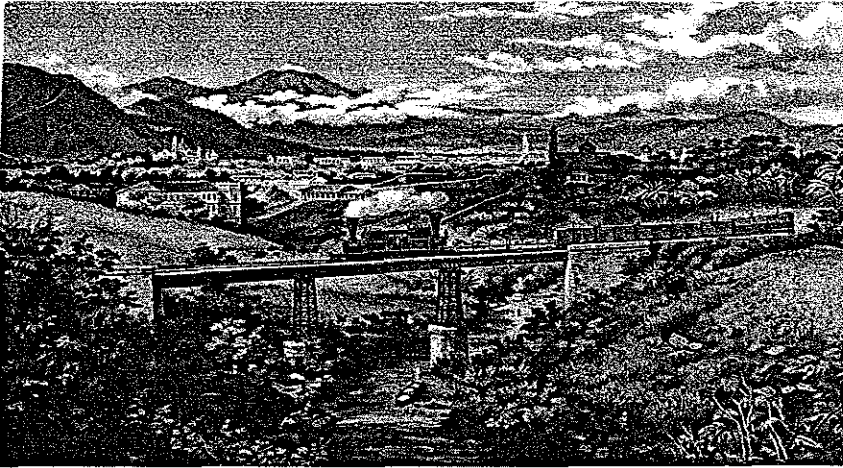


Ilustración 25. El tren llevó el café a puerto.

La reducción de los costos del transporte hizo rentables las tierras en zonas de gran altitud y los cafetales empezaron a escalar las montañas, donde por cierto, se siembra el café de altura, es decir, a más de mil metros sobre el nivel. La variedad Maragoyipe se considera de las más finas del mundo y se cosecha a 1,400 metros sobre el nivel del mar o más.

Con el nuevo impulso los cafetos suben y bajan las cumbres de la Sierra Madre y las plantaciones se derraman por la vertiente del río Grijalva en el municipio de Jaltenango donde nacieron enormes fincas como Prusia, propiedad de los Kahle von Knoop, Liquidámbur, de los Schimpf, Suiza, Sayula, Las Chicharras, Monte Grande, entre otras. Esta zona es conocida como La Frailesca porque durante la Colonia esas tierras pertenecieron a los frailes dominicos.

Las tierras en el Soconusco y la Frailesca multiplicaron su valor en unos cuantos años. Las tierras que en la penúltima década del siglo XIX se vendían en dos pesos por hectárea, diez años después ya costaban de 5 a 8 pesos; a principio de siglo, después de la llegada del Tren Panamericano, la tierra había aumentado su valor hasta 30 o 40 pesos la hectárea, precios entre 3 y 10 veces mayores que el resto de los terrenos chiapanecos.¹²⁴ Y pensar que el gobierno porfirista había vendido las tierras a las compañías deslindadoras a dos o tres centavos la hectárea.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹²⁴ Armando Bartra, "Origen y claves del sistema finquero", *Revista Chiapas*, op. cit., p. 40

Tabla 4. Precios de la tierra en la zona cafetalera.

Año	Precio por hectárea
1880	\$ 2 pesos
1890	\$ entre 5 y 8 pesos
1909	\$ entre 30 y 50 pesos

***Fuente: Tabla elaborada sobre la base de datos proporcionados por Antonio García de León en *Resistencia y Utopía*.**

El café trajo muchas transformaciones en la tenencia de la tierra; Boris Kanzleiter nos da un dato significativo: en 1821 el 40 por ciento de la tierra cultivable del centro y del sur de México estaba en manos de las comunidades indígenas; en 1911, poco después de la caída de Díaz, las comunidades sólo poseían el cinco por ciento.¹²⁵ El despojo y la concentración de tierra en pocas manos se explica por el aumento de la demanda internacional de materias primas y productos que se explotaban en grandes cantidades para lo que se necesitaban grandes latifundios: por ejemplo, henequén, hule, chicle, café; en segundo lugar, con la llegada del tren las tierras aumentaron su valor por lo que se desató una fiebre especulativa que pasó por encima de las comunidades indígenas, despojándolas de terrenos con todo tipo de trucos jurídicos, estafas y violencia. Otra causa de la concentración de tierra en pocas manos fue que los hacendados tradicionales y las plantaciones compraron, invadieron o de alguna manera se hicieron de la tierra de las comunidades vecinas para no dejarle otra opción a los indios más que vender su fuerza de trabajo para sobrevivir; era una manera de obligarlos a ir a las fincas. No debemos olvidar a las compañías deslindadoras que se encargaron de revender grandes extensiones de tierra a compañías e inversionistas extranjeros inspiradas en la campaña de colonización para traer pobladores extranjeros, europeos y norteamericanos de preferencia, a las regiones menos habitadas de México. Las leyes del 1875 y 1863 establecieron el precedente; luego las del 15 de diciembre de 1883 y las del 26 de marzo de 1894 lo refrendaron. La Ley de 1883 en particular aprobaba la venta de terrenos nacionales a las deslindadoras.¹²⁶

La mayor parte de los finqueros mexicanos se instaló cerca de la frontera con Guatemala. Por ley, las tierras ubicadas a menos de 4 kilómetros de la frontera no podían ser vendidas a extranjeros.¹²⁷ Esa ley sigue vigente hasta el día de hoy, pero al igual que entonces nadie la respeta.

Al finalizar el Porfiriato, el Soconusco era la región con la mayor producción de café en México

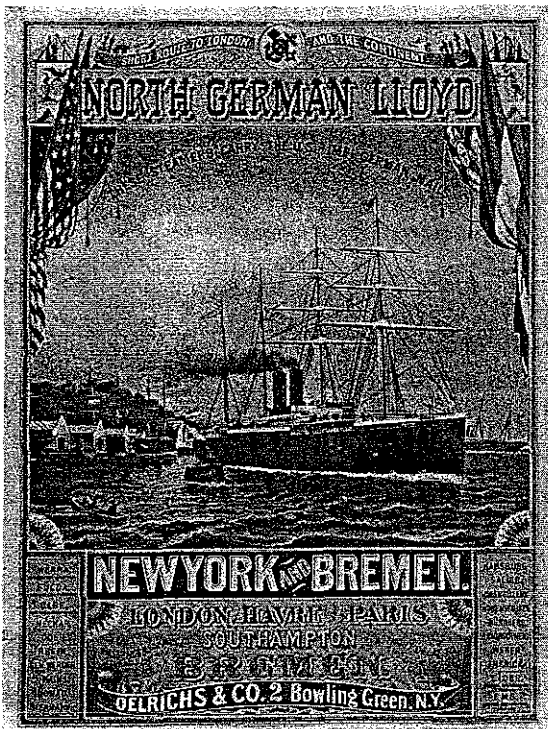
¹²⁵ Boris Kanzleiter, *Die Ansiedlung deutscher Kolonisten in Chiapas während des Porfiriats, 1877-1911*, op. cit., p. 40.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 41.

¹²⁷ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p. 98.

IV.7 Barcos y café.

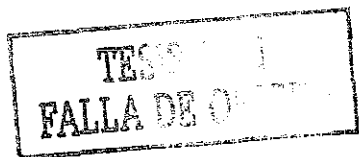
Antes de que Alemania fuera Alemania, (es decir, de su unificación) algunos principados y comarcas germanas ya tenían relaciones comerciales con México a través de las ciudades hanseáticas. En 1871 se fundó la Hamburg Südamerikanische Dampfschiffahrts Gesellschaft. Como su nombre lo insinúa, era una línea pensada para Latinoamérica. Alemania llegó tarde al reparto del mundo y fueron pocas y fugaces sus colonias, pero para compensar, decidieron hacer de las recién liberadas colonias españolas un amplio mercado; por su lado, las nuevas naciones buscaban de otros países el reconocimiento como independientes. El presidente de la Diputación Comercial de Hamburgo, M.J. Haller dijo en tono lapidario: "Todos los países y continentes a los que desde hace siglos no hemos podido acceder, están abiertos e incluso podemos decir: Hamburgo ha recibido colonias. Ahora, mucho va a depender de si sabremos ganarnos la confianza pública y particular de aquellos países."¹²⁸ Los hanseáticos y los prusianos temían que Inglaterra con su gran potencial industrial se hiciese dueña del mercado por lo que reconocieron rápidamente la independencia de México y de los demás países que se le iban zafando a España, a Portugal y a cualquier otra potencia, incluso fundaron en 1821 la Rheinisch - Westindische Compagnie con el objetivo de hacer negocios en Latinoamérica. El primer barco que esta compañía fletó para traer a México a sus agentes comerciales llegó a Veracruz en marzo de 1823,



justo el día de la victoria de Antonio López de Santa Anna sobre las tropas realistas que aún quedaban en la fortaleza de San Juan de Ulúa, en Veracruz.

Los alemanes fueron recibidos amablemente y se les permitió abrir una agencia con facilidades fiscales. En capítulos anteriores ya mencionamos que los agentes comerciales traían una carta de recomendación de Alexander von Humboldt. Los nórdicos hombres de negocios llegaron a la Ciudad de México después de una larga y agotadora caravana, el día

¹²⁸ Otto J. Sëller, *La navegación Iberoamericana*, Verlag E S Mittler und Sohn GMBH, Herford, Alemania, 1992, p.34



que Iturbide abdicó. Los nuevos gobernantes pidieron a los alemanes que se llevaran al emperador destronado del país, en el Rawlis que aún estaba anclado en Veracruz.¹²⁹

En 1824 empezaron las primeras expediciones navales de Hamburgo a México. Los barcos eran carabelas de madera y utilizaban velas; la lona para velas después del lino, era el principal producto de exportación prusiana. Se dice que el café era llevado a cubierta y que la exposición al aire salado durante tantos meses, le daba al café un sabor muy peculiar y muy sabroso. Eran pocos sacos los que en ese entonces se comerciaban.

Un año después, en 1825, ciudades hanseáticas Hamburgo, Bremen, Lübeck y Kiel ya habían enviado sus cónsules, comerciantes de buena reputación y aún mejores contactos; Bremen colocó sus agentes en Tampico; Hamburgo en Veracruz y Mazatlán, las otras dos se enfocaron en San Blas, Nayarit. La travesía en duraba (con buen viento y sin piratas ingleses u holandeses) 150 días. Para llegar a la costa del Pacífico los barcos tenían que ir hasta el Cabo de Hornos pues aún no existía el Canal de Panamá.¹³⁰ Cuando los barcos ya estaban en el Pacífico hacían escala en Chiapas.

En 1872 se creó en Hamburgo la compañía naviera Dampfschiffahrtlinie Kosmos, para cubrir la cada día más frecuentada ruta de la costa occidental americana. A partir de este momento me referiré a ella como Kosmos, para ahorrarle el trabalenguas al lector.

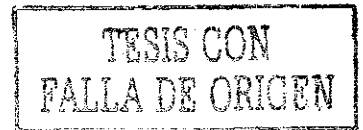
Hasta antes de la construcción del Canal de Panamá el viaje se hacía interminable ya que para pasar del océano Atlántico al Pacífico había que ir hasta el Cabo de Hornos en la Patagonia.

Desde 1836 hay estadísticas sobre el café que ha llegado al puerto de Hamburgo. A continuación los promedios de finales de siglo:

Tabla 5. Importaciones de café en Hamburgo en el siglo XIX.

Año	Millones de kilos
1836-1840	26.6
1861-1890	65.9
1891-1895	122.9

Fuente: En base a datos aportados por Volker Wunderlich en *Die Kolonialware Kaffee*¹³¹



¹²⁹ Ibid., p. 43

¹³⁰ El geógrafo Friedrich Ratzel viajó a México por encargo de periódico *Kölnische Zeitung*, a finales de 1870 y se sorprendió al descubrir que entre Guaymas y Acapulco todas las grandes casas comerciales eran propiedad de alemanes.

¹³¹ Volker Wunderlich, *Die Kolonialware Kaffee von Erzeugung in Guatemala bis zum Verbrauch in Deutschland*, Aus der transatlantische Biographie eines produktiven Genußmittels (1860-1895), op cit., p. 30.



Sobre los barcos un viejo rememora:
 “Don Bruno Mijares fue un español que fomentó el asunto del puerto de San Benito allá por 1905, 1906. Era un hombre que tenía mucha riqueza, así que se arregló con las autoridades federales. En ese entonces era presidente Porfirio Díaz e hizo la apertura del puerto. A Don Bruno no le interesaba el asunto del pasaje sino la idea de crear un puerto para el embarque del café; no se embarcaba otro producto; nunca se vio que nos pidiera maíz para embarcarlo. Seguro que estaba de acuerdo con los alemanes que llegaron a fomentar el café porque más antes, no se conocía en la región. Don Bruno tuvo mucha visión porque el café se sacaba por barco, no había ferrocarril

Don Bruno se fue a Guatemala a comprar un barco que estaba encallado y que le decían El Sisostre, se lo trajo y así empezaron a trabajar. Puso una pilotera de puros palos entablados y allá pasando la

reventazón de las olas puso sus boyas para el sostén de las lanchas; unos lanchones grandísimos. En tierra tenían una caldera que daba vuelta para ir jalando la lancha con cable. El café lo traían desde Tapachula y lo echaban en lanchones. Esos mismos lanchones lo llevaban a los barcos.”¹³²

Después de que el café era llevado de las plantaciones a Tapachula, de ahí se llevaba a San Benito y una cantidad menos a Puerto Arista (hoy Puerto Madero) más cercano a Tonalá, también en terribles condiciones. Debido a los esteros, los barcos de gran calado no podían acercarse a la costa, además el oleaje es muy violento y se forman corrientes muy fuertes

El señor Edelmann hace memoria:

“Los barcos venían desde Europa y todavía no existía el Canal de Panamá, tenían que bajar hasta la Patagonia y cuando llegaban a San Benito no se encontraron con un puerto sino con un poste en el mar y un cable a la playa; en ese cable se amarraba una canastilla para subir o bajar gente y cosas del barco. La maniobra duraba muchas horas porque la canastilla era pequeña y no podían subir mucha gente al mismo tiempo, no digamos sacos de café.”¹³³

Además de lo laborioso que era la carga y descarga de los lanchones al barco, era extremadamente peligroso pues en esa zona el mar es muy violento y los accidentes eran cosa de diario

Esperanza Murillo, una de las damas de más edad en Tapachula nos relata:

“Yo era muy buena nadadora por eso conseguí el trabajo de cuidar a los bañistas o enseñarles a nadar. Cuando empezaba el cambio de marea yo les gritaba:

¹³² Ibidem

¹³³ Entrevista a Everardo Edelmann, marzo 1997, Tapachula, México

¡Todos afuera y a se picó el mar!

A los que no obedecían y se quedaban adentro, el mar les daba unos revolcones que la gente que los veía desde la playa se atacaba de risa porque el oleaje era tan fuerte que les quitaba el traje de baño.”¹³⁴



Y a pesar de esas pésimas condiciones San Benito y Puerto Arista tenían ingresos aduanales comparables a los del entonces Puerto México (Coatzacoalcos) o Ciudad Juárez. San Benito recibía \$18,000 y Puerto Arista \$30,000 en promedio anualmente ¹³⁵

A partir de 1883 se mejoraron las instalaciones de San Benito, que está a 20 kilómetros de Tapachula, para poder enviar el café a Hamburgo y Nueva York

Dos veces por mes llegaban los vapores de la Pacific Mail Steamship Company, nombre tan largo e impronunciable que la gente simplemente la llamaba “La Mala”. Esta compañía recibió un subsidio del gobierno mexicano para que en su recorrido de San Francisco a Panamá tocara puertos chiapanecos a pesar de que las maniobras fueran tan caras, tardadas y peligrosas. De Panamá el café era trasladado por tierra a la costa atlántica y embarcado a Alemania y a la costa este norteamericana ¹³⁶

En la última década del siglo XIX la inversión alemana y la expansión de la producción agudizaron los problemas del transporte. Después de 1900 el número de vapores que llegaban a los puertos (a los pilotes) chiapanecos, aumentó al iniciarse los viajes de la compañía Kosmos, cuyos barcos Tanis y Asuán invertían siete meses en viajar desde Hamburgo hasta Seattle doblando por el Cabo de Hornos.

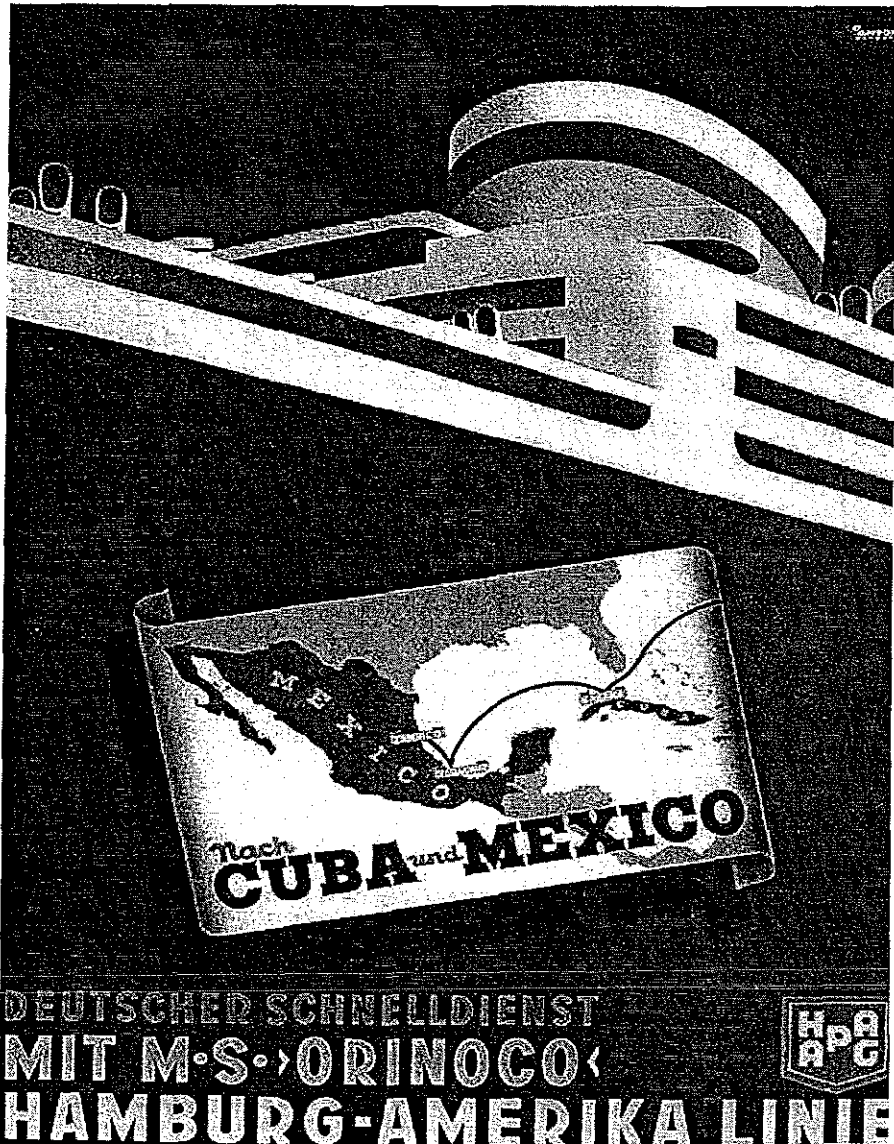
Pero el esfuerzo alemán por mantener fluido su comercio con Centroamérica, tropezó con las pésimas condiciones portuarias de Chiapas. El problema llegó a ser tan grave que una parte creciente del café producido en el Soconusco comenzó a ser embarcado en los puertos guatemaltecos de Ocos, San José o Champerico, a donde llegaban con mayor facilidad los

¹³⁴ Esperanza Murillo Cisneros, *Tapachula de mis recuerdos*, Gobierno del Estado de Chiapas, p. 29.

¹³⁵ Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p. 91

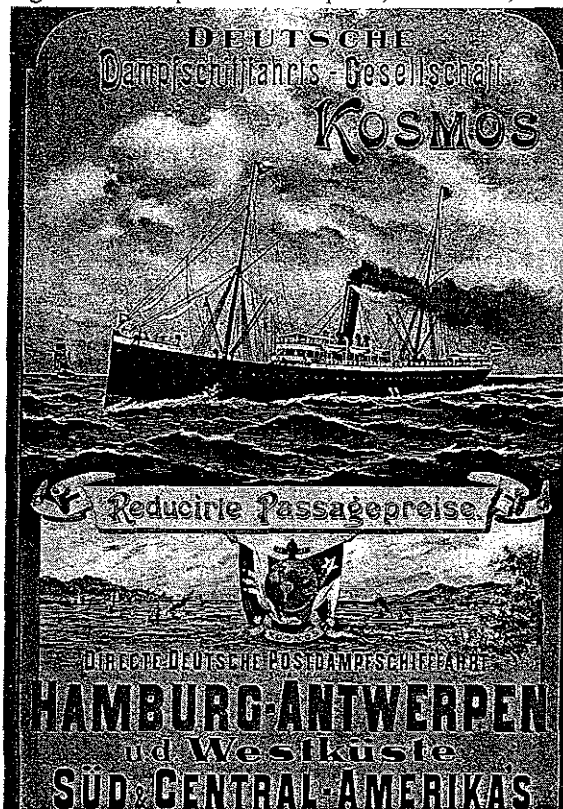
¹³⁶ *Ibidem*.

grandes buques alemanes y norteamericanos, con lo que además, los finqueros evadían las altas tarifas mexicanas a la exportación¹³⁷



¹³⁷ Armando Bartra, "Origen y claves del sistema finquero en el Soconusco"- en la revista, *Chiapas*, No 1, Coedición del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Editorial Era, México, 1995, p 37.

En 1900 el gobierno de México llegó a un acuerdo con la compañía Kosmos: a cambio de una reducción sustancial de los derechos portuarios, los barcos de la Kosmos harían escalas regulares en los puertos de Acapulco, Manzanillo, San Blas y Mazatlán.¹³⁸



Las líneas navieras alemanas florecieron, pero en 1914 al estallar la Primera Guerra Mundial su bonanza murió de un sólo golpe. Los barcos que no fueron destruidos, fueron incautados por los aliados. Según las estipulaciones del Tratado de Versalles los propietarios no recibirían ninguna indemnización, por el contrario, Alemania tuvo que pagar las reparaciones de guerra a sus vencedores. En 1919 se reanudó el tráfico marino alemán, siempre y cuando las compañías tuvieran un permiso especial de los aliados.

El negocio del café recibió una atención especial de Richard Eversbusch, jefe de la casa Hynen & Eversbusch, quien acompañado por Harald Schuldt, visitó las plantaciones de café en Chiapas tratando de conseguir cargas. Giesemann, Edelmann, Lüttmann y Kahle eran los mayores exportadores, como hasta hoy día. Estos finqueros se inclinaron por

la Hapag,¹³⁹ que por cierto, también transportaba dinamita destinada a las minas. Los barcos de la Hapag tenían cuidado extremo con su carga de 500 toneladas de explosivos de la Dynamit-Nobel AG.¹⁴⁰

Un dato curioso es que la línea Kosmos bautizó a sus barcos con nombres egipcios y todos aquellos que tuvieron nombres de dioses, se hundieron o encallaron. Por ejemplo, el vapor Amon que pudo ser reconstruido en 1922.

El primer informe comercial después de la Primera Guerra dice: “Hasta ahora no hemos podido restablecer la navegación hacia la costa occidental con nuestros propios barcos, por eso hemos concertado con nuestros amigos de la Roland Line un contrato sobre un servicio mancomunado por varios años”¹⁴¹

¹³⁸ Otto J. Séller, *La navegación iberoamericana*, Verlag E.S. Mittler&Sohn GmbH, Herford, Alemania, 1992, p.92

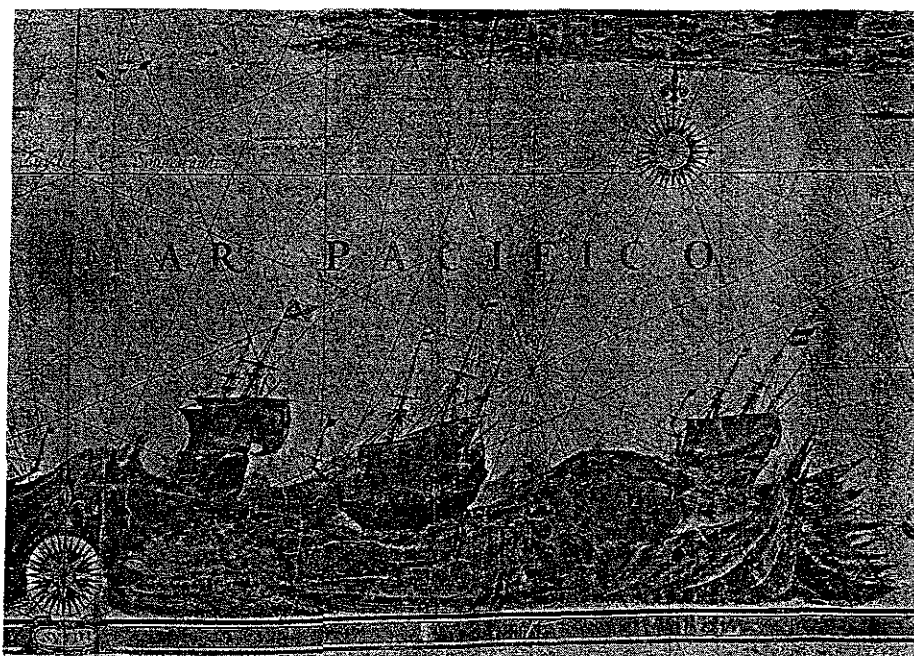
¹³⁹ La Hapag fue la compañía constructora del famoso y desafortunado Zeppelin

¹⁴⁰ Otto J. Séller, *La navegación iberoamericana*, p. 136.

¹⁴¹ Ibid, p. 159

La Hamburg-America Linie llegó a ser la compañía naviera más grande de todos los tiempos. En 1914 tenía 175 rutas y más de un millón de toneladas (incapacitado por los aliados en la Primera Guerra). La otra compañía, la Hapag tenía 109 barcos y la North German Lloyd tuvo 86 que fueron destruidos o decomisados durante la Segunda Guerra Mundial. Los aliados prohibieron a Alemania la reconstrucción de sus flotas y astilleros hasta 1951. La marina mercante alemana contemporánea, sin barcos ni capital tuvo que empezar de cero.¹⁴² A pesar de todo, se recuperaron y actualmente la Hapag- Lloyd es la principal compañía de contenedores y servicio marítimo que utiliza México, junto con la Transportación Marítima Mexicana.¹⁴³

Hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, los alemanes llevaron la voz cantante en la producción y exportación de café, a tal grado de importancia llegaron las transacciones de los alemanes en Chiapas que se abrió un consulado alemán en Tapachula (cerrado al estallar la Segunda Guerra).



¹⁴² Karl Helbig, „Deutscher Kaffee aus Mexiko“, *Übersee Rundschau*, No. 11 Jahrgang, Heft 6, Juni 1959, Hamburg, p 27.

¹⁴³ La Hapag ideó un tipo de contenedor especial para el café; se llama Container Ventilado en el que se mantiene una temperatura estable

Capítulo V

V.1 Los alemanes en el Soconusco.

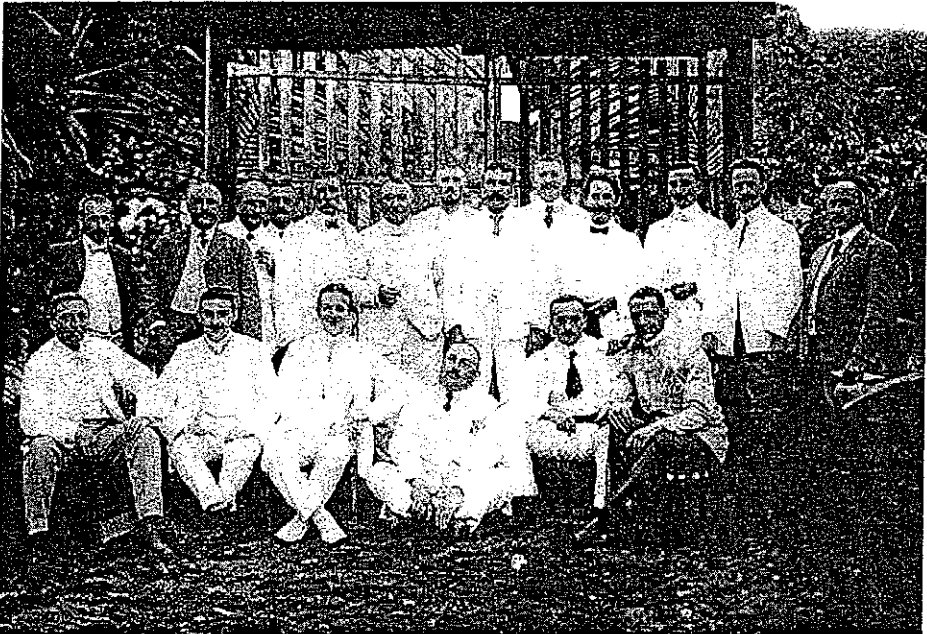


Ilustración 26. Finqueros alemanes en Chiapas. Foto propiedad de la familia Mahnken.

En capítulos anteriores presenté a las compañías pioneras en la producción y comercialización del café en Chiapas, ahora hablaremos sobre las familias alemanas que llegaron y a lo que se enfrentaron.

Con este ir y venir de dinero, hombres de negocios, trabajadores, mercaderes y demás, Tapachula creció y se convirtió en lo que Antonio García de León llamó *una Babel tropical*. Había personas de muchas nacionalidades que directa o indirectamente estaban allí por el café. Hubo una migración grande de japoneses cuya colonia celebró en marzo de 1997 sus cien años de existencia. En 1905 Porfirio Díaz les regaló tierras, para que hicieran su colonia, cerca de Huixtla. Estuvieron de manteles largos y hasta invitaron al emperador Akihito quien festejó con ellos.

Con la construcción del ferrocarril llegaron otros inmigrantes menos afortunados: los chinos, que eran la mano de obra de las compañías ferroviarias. A ellos nadie les regaló nada, por el contrario. Se les ofreció trabajo en las fincas cafeteras, pero apenas juntaban un

poco de dinero, se iban y establecían un negocio propio, por lo general en Tapachula. Eso explica el porqué de tantos restaurantes y lavanderías chinas.¹⁴⁴

A finales del siglo XIX en Tapachula los Henkel abrieron tiendas como la famosa Altillo, donde se podía comprar desde un alfiler hasta maquinaria pesada. Nació el primer hotel propiedad de la familia Mahneken (alemanes - norteamericanos) llamado Europa¹⁴⁵ y se establecieron representantes de las casas comerciales alemanas exportadoras de café; así como prestamistas y usureros nacionales y extranjeros.

Se inauguraron sucursales del Banco Nacional de México, del Banco de Chiapas, del Banco Central Mexicano, del Banco de Londres y México y de la Caja de Préstamos. Todo eso en un *pueblito* perdido en la selva.

Al Soconusco no sólo llegaron hombres de negocios, sino todo tipo de personas. Algunos alemanes huían de la justicia, otros eran aventureros en busca de fortuna; se contaban varios exiliados políticos de la fallida República de Weimar y hasta un prusiano que había disparado contra una multitud durante una manifestación. Llegó un ex oficial de las tropas alemanas que habían ocupado Francia, en fin, un poco de todo.¹⁴⁶

Por lo mal que estaban los caminos, lo lejano y lo inaccesible de las fincas, ir a Tapachula de compras, arreglar algún asunto, visitar a alguien, ver al doctor, asistir a una fiesta, era todo un acontecimiento para los aislados finqueros, sobre todo para sus familias. El viaje a Tapachula significaba por lo menos dos días a caballo.

En el camino, visitaban a otros finqueros donde se les daba agua a los caballos y ellos mismos recuperaban el aliento. Todas las fincas tenían uno o varios cuartos para los huéspedes y enormes caballerizas; en ese aislamiento de meses, sobre todo en época de lluvias en que los caminos se convertían en ríos o pantanos aislándolos aún más, daba gusto recibir visitas.

Ya en Tapachula, se aprovechaba para hacer las compras de todo lo que se fuera a necesitar en dos o tres meses: hilo, tela, medicinas, herramientas, botas, etcétera. Muchas cosas se pedían a Europa y había que esperar meses y meses a que llegaran.

¹⁴⁴ Algunos datos fueron tomados de las entrevistas con los finqueros Edelmann, Sonnemann, Kahle von Knoop y Trampe que realicé en marzo de 1997.

¹⁴⁵ Winifred Mahnken, *Mi vida en los cafetales*, Tapachula (1882-1992), Gobierno del Estado de Chiapas, 1993.

¹⁴⁶ Antonio García de León, *Resistencia y utopía* op., cit.

Daniela Spenser, *Los empresarios alemanes el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op. cit.

Justus Ferner, *Lebens- und Arbeitssituation der indianischen Kaffeepflanzearbeiter in Soconusco*, Chiapas, op. cit.



Ilustración 27. Sillas de indios.

“Yo no le podía creer a mis tías cuando me contaban que mandaban pedir su ropa a París, por catálogo. A mi abuelo Otto Hann le iba muy bien con sus dos fincas cafeteras: La Chiquita y Santa Rosa. Se casó con una señorita de muy buena familia, de los Villascán y tuvieron once hijos y cada uno pudo estudiar y tenía los lujos de la época. Toda su ropa venía de Europa; vestidos elegantísimos para ir a las fiestas de otras fincas. Como el calzado elegante era de tela, en época de lluvias los empleados cargaban a mis tías para que no se ensuciaran los zapatos. Había las llamadas sillas de indio que era un asiento sujetado a la espalda de un indio en la que cargaba a las personas en los lugares donde no podía usarse un caballo. Eso fue allá por 1891 y es hasta ahora que puedo creer lo que contaban mis tías. Yo pensaba que era puro cuento”¹⁴⁷

Todo llegaba por barco de Europa a Veracruz o a Puerto México, el hoy Coatzacoalcos; de ahí se transportaba en lomo de mula o en espalda de indio hasta Tapachula.

Con la fiebre cafetalera llegaron arrieros de Michoacán y con sus recuas transportaron sacos de café a los puertos para ser exportado. De regreso a Tapachula llevaban desde zapatos de tela, maquinaria, cerveza alemana, champaña, latas, embutidos, vino, libros, juguetes, herramienta, pianos, en fin, todo lo que en la finca no se podía producir.

“Los alemanes que había en la finca (El Retiro) eran recién llegados de Alemania y casi todos eran de clase alta... Hablaban español pues se habían preparado para venir... habían venido con el exclusivo propósito de ser administradores o propietarios de plantación no para efectuar trabajos manuales”¹⁴⁸

¹⁴⁷ Entrevista al doctor Otto Hann, mayo de 1997, Ciudad de México

¹⁴⁸ Helen Seargeant, *San Antonio Nexapa*, op. cit., p. 212-213

V.2 Los abuelos y bisabuelos.

Everardo Edelmann relata: “Hace ciento y pico de años el gobierno mexicano fraccionó Chiapas y por medio de panfletos la fue a ofrecer a Europa a ingleses, holandeses, italianos, no sólo a alemanes. Mi abuelo llegó primero a Nueva York y luego se vino para acá. ¿Cómo? ¿Por qué? No lo sé. Mi padre quedó huérfano cuando tenía 18 años y hay muchas cosas que no llegó a saber, que su papá no le contó.

Mi abuelo salió de Alemania en 1889, de Hamburgo. Tengo un certificado que conseguí en Hamburgo, allá aún conservan la lista de los pasajeros que venían a América. En el mismo año en que mi abuelo salió de Alemania llegó al Soconusco, porque los documentos de nuestras propiedades tienen la misma fecha.

Mi abuelo llegó y compró tierras y se puso a sembrar café. Mi bisabuelo producía máquinas para procesar café. Mi abuelo tenía la costumbre de estar seis meses aquí y seis meses en Alemania y en uno de esos viajes conoció a quien sería mi abuela y se la trajo a Chiapas. El viaje llevaba mucho tiempo. Todavía se usaban barcos de vela.

A Alemania se iba uno a conseguir mujer. A los empleados (de las fincas), allá los contrataban.”¹⁴⁹

Winifred Mahnken: “Mi padre, Frederik Mahnken, ciudadano americano descendiente de alemanes y holandeses llegó a México a finales del siglo XIX porque había leído en un periódico de San Francisco, California, que una compañía vendía terrenos baratos en Chiapas. Salió desde San Francisco con destino a Puerto Angel, donde conoció a un alemán que tenía una finca de café y lo invitó a visitarla. Mi padre que jamás había visto una mata de café, se enamoró de los cafetales en ese instante.”¹⁵⁰

Edelmann: “Al principio todo era selva. Empezaron viviendo en una palapa. Luego todas las casas de los cafetaleros alemanes fueron traídas de California, de San Francisco. Una compañía norteamericana vino a ofrecerles madera para las casas prefabricadas. Vendían *redwood* de California y si te fijas, verás que todas las fincas tienen casa con la misma madera. Las casas de las fincas son grandes con muchos cuartos. Cada finca tenía caballerizas. El medio de transporte era el caballo, pero tampoco se aguantaban muchas horas a caballo, así que se quedaban a dormir en casa del vecino, ahí a uno le daban de comer y al caballo también y al otro día seguía el viaje para llegar a Tapachula, al pueblo. Eso fue antes del ferrocarril y de los automóviles. El primer vehículo motorizado que entró aquí a la zona cafetalera fue en 1927, fue de Don Joaquín Giesemann.”

Brígida Kahle: “La gente ataca porque ve las lujosas casas que tenían o tienen los europeos, pues ahí vivían y se daban sus lujos. Muchos de los hijos de los finqueros tenían su maestro particular o se juntaban varios niños y tenían *un su* maestro en equis finca. Por ejemplo, el profesor Weber tenía sus alumnos en la finca Irlanda; era como un internado pues.”¹⁵¹

Gabriele Kahle: “Las fincas estaban lejísimas, aisladas a 15 horas en mula a cualquiera lado, por tal obviamente un finquero quiere tener un buen equipo de radio, una buena antena. Por tal me parece injusto que la prensa nos critique hablando de los lujos que teníamos en la hacienda ¿Por qué no critican las casas de Valle de Bravo?. La descripción que se hizo de mi casa (finca Prusia), se me hacen políticamente muy injustas (Gabriele

¹⁴⁹ Entrevista a Everardo Edelmann, Tapachula, abril 1997.

¹⁵⁰ Winifred Mahnken *Mi vida en los cafetales*, op. cit., p. 15

¹⁵¹ Entrevista a Brígida Kahle von Knoop, abril 1997, Tapachula

V.3 El aislamiento de una finca.

Gabriele Kahle: “Cuando se siembra café hay que esperar cuatro o cinco años para que salga la primera cosecha Prusia aguantó esos primeros años de espera gracias a que teníamos Germania que ya producía y así se financió Prusia. Se pagó Germania y con lo que sobraba de dinero se adquirió el terreno de lo que después fue Hannover; ese terreno se sembró y después de Hannover se compró el terreno de lo que ahora es Prusia y se cultivó Prusia. La finca madre era Germania, propiedad de la familia Kahle. Germania y Hannover están del lado de la costa.

En esos tiempos todavía no había tren, entonces los alemanes llegaban de Guatemala. Mi abuela y mi mamá que nacieron en Germania son tusantecas. Se registraron en Tusantán porque en aquel entonces tenía más importancia que Huixtla o todas las demás ciudades que se crearon con la llegada del tren. Mi bisabuelo era Guillermo Kahle y mi abuelo era Walter Kahle.

Guillermo tuvo dos esposas, pero no me acuerdo de sus nombres, la cosa es que todos los hijos nacieron en Germania y la tradición de todos los alemanes en Chiapas era mandar a sus hijos chicos a Alemania para ser educados. Generalmente los mandaban con los abuelos que se habían quedado allá o a internados. Había dos o tres internados súper caros.

Los alemanes se casaban con alemanas, entonces mi abuelo Walter Kahle regresó a Chiapas con su esposa Hildegard. Mis bisabuelos llegaron a Chiapas allá por mil ochocientos noventa y tantos.”¹⁵⁴

“Las fincas quedaban aisladas en época de lluvias. Los finqueros se encerraban seis meses. Una finca es un pueblito y ahí mismo se producía todo. Después de esos meses de encierro bajaban a Tapachula a “echar las canas al aire”. Venían a comprar ropa y provisiones. Las tiendas de aquí sólo vendían artículos importados (porque en la región sólo se producía café, todo lo demás había que llevarlo). El Soconusco tenía más relaciones con Guatemala que con México pues no había comunicaciones.

Edelmann: “Algunos alemanes fueron a África, a Tanzania a aprender el oficio de sembrar café, pero eso fue en el siglo pasado y luego llegaron a Centroamérica: Costa Rica, El Salvador, Guatemala. En esa época también llegaron finqueros alemanes a Oaxaca a sembrar café. En Veracruz, el cultivo del café es más antiguo que el del Soconusco.”¹⁵⁵

Gabriele Kahle: “Las costumbres en las fincas eran muy disciplinadas. Cuando queríamos salir había que montar mula o caballo 15 horas. Salíamos por Masatepec. Salíamos a las cuatro de la mañana muy bien desayunados porque nunca sabíamos hasta cuando podríamos tomar el siguiente alimento. Nos podían tocar derrumbes, resbalones, árboles tirados con troncos tan anchos que para abrazar su diámetro se necesitaban cuatro hombres con los brazos extendidos y si había que quitarlos de la vereda, se necesitaban cuatro o cinco horas para cortarlos con machete.

Cuando nos caía la noche teníamos que acampar. Lo mínimo de camino eran quince horas de Prusia a cualquier lugar donde hubiera civilización. Jaltenango apenas era una rancharía donde ni siquiera había servicio médico o escuelas.

En Prusia mi papá tenía un radio para comunicarse a Tapachula donde estaba la central, para dar o recibir noticias de todo tipo, tanto del trabajo como particulares.

¹⁵⁴ Entrevista a Gabriela Kahle von Knoop

¹⁵⁵ Entrevista a Edelmann.

Kahle von Knopp se refiere a un reportaje de la revista Proceso en agosto de 1994). Mi bisabuelo fue Guillermo Kahle. Él llegó como empleado de Lüttmann, no sé de qué finca, creo que de Germania, entonces la mayoría - Giesemann, Edelman, Klein- todos los alemanes de Chiapas llegaron como empleados y ya después fueron comprando su terreno para hacer sus propias fincas. Mi bisabuelo le compró un terreno a Lüttmann cuando hubo una depresión en el precio del café a fines de siglo pasado, entonces Lüttmann se quiso deshacer de algunas de sus fincas y fue cuando mi bisabuelo compró Germania y después Hannover, en estado virgen (inculta), y Prusia también virgen, eran selva. Esos alemanes llegaban a ranchos. No tenían ningún lujo. Además, si te imaginas que venían de una civilización... Me imagino que la extracción de mi bisabuelo era de ciertos lujos, con ciertas comodidades en esa época y llegan a una choza a luchar contra las hormigas arrieras, contra los alacranes, las tarántulas, tigres, tigrillos, changos. No había médicos, no había libros, no había comunicación, nada, así que, mis respetos. Mucha gente le envidiaba a mi abuelita sus riquezas, pero ¿Quién de sus hermanas alemanas, por ejemplo se hubiera ido a una finca, como mi abuela que parió tres hijos en un rancho?

La casa la construyeron después de haber perdido un hijo por difteria, tengo entendido. Mi abuela era enfermera y su padre había sido sacerdote (pastor evangélico). Mi abuela venía de una familia de una intelectualidad aceptable con comodidades normales e ir a una finca y vivir en un país donde no conocía el idioma, ni las costumbres, donde no había agua mas que del pozo - bueno, en ese entonces era limpia porque no había industria - donde había tanta plaga desconocida, tanto animal ponzoñoso que no sabían ni como tratarlos... mis respetos. Por eso enfurecía a mi papá cuando querían invadir tierras ya sembradas ya cultivadas y cosechar de la mesa puesta.

Los alemanes llegaron a crear el cafetal de la selva de un entorno difícil. En todas las fincas había hortalizas; teníamos una enorme (en Prusia) con la que nos abastecíamos; había una carpintería y una herrería para poder ir componiendo las cosas que se rompían o reparar la maquinaria para el café.¹⁵²

Mayor Moisés del EZLN: "Cuando yo era un poco grandecito, yo le preguntaba a mi padre que por qué no me mostraba a mi abuelo. Ya me dice, pues tienes razón, pero tu abuelo ya no vive". Los otros jovencitos decían que van a ir a visitar a sus abuelos. Yo quedé así un poco de sospechoso, pues no sé dónde están, ni nada de eso. Llegó un día en que le pregunté a mi padre. Y es cuando me dijo que ya no está vivo. Y ahí nomás le pregunté también de la abuela, me dice que igual no está viva. Entonces ahí les empecé a preguntar dónde habían quedado, o sea, dónde los enterraron. Me dijo que en una finca llamada Las Delicias, cerca de Ocosingo. Una finca muy grande que estaba a un ladito de la Garrucha. Entonces ya empezó a platicar la historia de cómo habían sufrido."¹⁵³

¹⁵² Entrevista a Gabriela Kahle von Knoop, Oaxaca, noviembre 1996

¹⁵³ Yvon Le Bot, *El sueño zapatista*, Editorial Plaza y Janés, México, 1997, p 165.

A final de tiempo de lluvias y antes de que empezaran las lluvias, mis papás iban a Tuxtla Gutiérrez a abastecerse de todo, desde hilo, botones, sal, máquinas... todo, porque después no había manera de conseguir nada. El tiempo de lluvias va de mayo a noviembre y pasaba mucho tiempo antes de que los ríos retomaran su cauce, que los lodazales y pantanos se secaran, que se quitaran los derrumbes y aún así, cuando aparecieron los vehículos motorizados, teníamos que ponerles cadenas a las llantas para no resbalar.

A mí ya me tocó ver la aparición de camiones de volteo, pero no llegaban hasta las fincas por las curvas tan pronunciadas y lo empinado del camino.

No había maestro así que mi mamá nos enseñó a leer y a escribir. Mi mamá mandó traer libros de Alemania y nos daba clases todas las mañanas. Mi mamá nos hablaba en alemán.

Mi abuelo construyó la casa El Cerrito, en Tapachula y ahora es de Patrocinio González Garrido¹⁵⁶ y en las fincas Germania y Hannover pusieron administradores mientras que mi papá administraba Prusia personalmente.

Mi papá se levantaba a las cinco de la mañana para la repartición del trabajo. No había televisión, ni luz eléctrica. Teníamos un generador que se prendía a las siete de la noche y a las ocho empezaba a bajar la intensidad y a no se podía leer, u oír radio. No había baterías y se empezaba a ver el alambrito del foco por lo bajita que estaba la corriente.

A las cinco de la mañana el generador se volvía a encender para hacer las planillas, apuntar el nombre de los trabajadores.

A los chamulas les gustaba cambiarse de nombre. Mi papá aprendió primero a hablar chamula (tzotzil) y después español, para coraje de todos los mestizos que estaban allí como administradores; por esta razón mi papá se llevó muy bien con los chamulas.

Prusia era una finca difícil porque a los chamulas les gusta vivir en lo alto, sus casas en los Altos están arriba y en Prusia el casco de la hacienda está abajo en el valle porque ahí pasa el río.

Era muy difícil conseguir trabajadores, pero como mi papá los trataba como gente, como personas y les hablaba en su idioma, entonces sí iban.”¹⁵⁷

Gertrudis Sonnemann: “El camino por el que llegaste lo hicieron los japoneses y fue pensado sólo para una bestia. Las mulas tenían que poner una pata adelante de la otra porque no cabían dos patas una junto a la otra, además había un gran desfiladero por un lado y por otro. Por si se encontraban los que iban con los que venían, se hacía ruido con una bocina, con una concha (sic), (caracol de mar); en ese tiempo todavía se usaban las conchas de mar que eran unos silbatos tan bonitos (sic), y el sonido era tan penetrante. Lo escuchaban desde lejos. Todos los arrieros eran los hombres que manejaban los patachos de mulas. Es una lástima que hoy día ese sonido es casi desconocido. Era la señal de que alguien tiene que buscar donde meterse, buscar acomodo para ceder el paso. Esa tradición viene de las caravanas mayas.

Cuando me pongo a pensar, cuando venía el café bajando, todo tenía que venir a lomo de mula. A veces un patacho tenía cuarenta mulas, cada una con dos bultos de café oro rumbo a Veracruz o al puerto de Coatzacoalcos. La fecha límite, el “deadline” era la salida del barco.

Fue hasta 1977 que yo firmé el primer contrato para la construcción del camino que viste ahorita del Triunfo para acá (finca Juárez) y en 1983 inauguré ese camino. Por supuesto

¹⁵⁶ Patrocinio González Garrido, gobernador de Chiapas de 1988-1993.

¹⁵⁷ Entrevista a Gabriela Kahle, Ciudad de Oaxaca noviembre de 1996.

después de inaugurarlos, cada año había que levantar como quince derrumbes. Se necesita un trabajo constante”¹⁵⁸

Edelmann: “A los Moisés les dicen los turcos. Sus fincas no son muy antiguas porque los papás de los Moisés eran comerciantes que iban de finca en finca montados en burros para vender mercancías y así empezaron a ahorrar dinero para comprar su primera finca. Mi abuelo todavía conoció a los Moisés cuando eran comerciantes.”

Gertrudis Sonnemann: “Con el tiempo los vendedores que iban de finca en finca se modernizaron. Tobías Osei era el papá o el tío de José Saba. Eran un gran comerciante, muy activo; él llevaba su mercancía en avioneta a todos lados, pero una vez cuando iba volando sobre las fincas tuvieron problemas con el avión y tuvieron que tirar algo pesado para no perder altura y estrellarse con los cerros. Aventaron un saco de sal que cayó sobre la Casa Grande de la finca San Cristobalito. Yo tengo la idea de que rompió el techo del primer piso y llegó hasta la planta baja. Aquellos (de San Cristobalito), estaban un poquito ofendidos, pero Tobías (el responsable), se lavó las manos; él no tenía nada que ver con el asunto y por su puesto que no pagó los daños. ¿Cuándo un árabe va a indemnizar a alguien? Tal vez si hubiera matado a alguien de San Cristobalito, a lo mejor les hubiera dado el pésame. Los Moisés son una familia muy grande y son vecinos de la finca Prusia (Jaltenango, Municipio Albino Corzo) y de la finca Liquidámbar. Los Moisés tienen fama de ser medio bravitos, medio pistoleros.”¹⁵⁹

¹⁵⁸ Entrevista a Gertrudis Sonnemann, abril de 1997, finca Juárez, El Triunfo, Chiapas

¹⁵⁹ Entrevista a Gertrudis Sonnemann, abril de 1997.

V.4 La educación de los hijos de los finqueros y la germanidad.

Los descendientes de los barones del café han seguido distintas rutas respecto a sus orígenes; algunos siguen cultivando la continuidad de la germanidad, otros han tomado distancia y se han casado con mexicanos y han olvidado las tradiciones y costumbres alemanas de tal suerte que sólo conservan apellidos teutones; pero no siempre fue así, hasta la segunda mitad del siglo XX la comunidad alemana de Chiapas fue verdaderamente compacta, hermética y extremadamente celosa de su germanidad. Veamos

Los matrimonios señalaban claramente las alianzas y la continuidad del grupo alemán. Uno de los elementos más importantes de esta comunidad es la conservación del idioma, así como los lazos con Alemania. Mientras esto se conserve, la persona se moverá dentro de una red de relaciones *germanas* que le facilitarán muchas cosas en lo social y en lo personal; diversas transacciones para los comerciantes, por ejemplo. Simultáneamente, esta red de *palancas* no sólo representaba los intereses de una clase dominante sino de los inversionistas extranjeros, alemanes en este caso. Por tal razón la distancia con el resto de la sociedad mexicana reforzaba la cohesión dentro del grupo; ellos se definen por contraste económico, étnico y cultural. La comunidad alemana en el Soconusco era elitista en todos los aspectos. Cuando se casaban, lo hacían con otros alemanes o con un cónyuge mexicano que adoptara las costumbres y tradiciones alemanas; las esposas mexicanas tenían que aprender alemán, a hacer pan y mantequilla al estilo teutón, tenían que aprenderse todas las reglas de cortesía y preparar y cultivar las fiestas germanas como la navidad e incluso sembrar en una huerta las verduras y frutas necesarias para mantener la gastronomía nórdica. Los padres querían una educación para sus hijos tal y como ellos la habían recibido, por lo que se contrataban maestros y nanas alemanes mientras los niños crecían los suficientes para ser enviados a estudiar a Alemania. Tal vez la preocupación más grande de este grupo era mantener la germanidad, el que no se perdiera, que no se contaminara.

Los alemanes de Chiapas se veían a sí mismos como los civilizadores en una tierra de salvajes. Ellos no entendían ni querían entender a los indígenas y a los mestizos siempre los vieron por encima del hombro con cierto desprecio.

Sartorius escribía en el siglo XIX:

“Aquí en la hacienda mis hijos no se pueden integrar a la vida social y se van a educar como mexicanos. De éstos pueden adquirir buenas cualidades, pero preferiría que estuvieran alrededor de seis años en Alemania para que se les marque el principio de germanidad y así, si regresan a México, no temo que el carácter alemán se pierda en la nacionalidad extranjera.”¹⁶⁰

El mandar a los hijos a Alemania tenía varias implicaciones: además de la especialización, inmediatamente aseguraban su estatus social con un reconocimiento por la parte alemana que los sentía como *insiders* y por el lado mexicano, que los recibía quitándose el sombrero. Esas nuevas generaciones hacían todo tipo de contactos y contratos con las casas de comercio durante su estancia en ultramar.

Otro comentario del siglo XIX apunta:

¹⁶⁰ Sartorius citado por Guillermo Turner R., “Ideología de la clase dominante mexicana y del grupo alemán sobre inmigración y colonización europea de México en el siglo XIX, 1823-1874” en *Los pioneros de imperialismo alemán*, Brígida von Mentz, Verena Radkau, Beatriz Scharer, et al., op. cit., p. 260

“La mayoría no somos *alemanes-mexicanos* sino *Reichsdeutsche* (alemanes del Imperio), y no pensamos radicar para siempre en México ni nuestros hijos. Cuando se ha adquirido lo suficiente riqueza nos retiramos al *Heimat* (la patria) y esto no nos lo pueden criticar los mexicanos pues los más de ricos de ellos lo hacen igual.”¹⁶¹

La clase dominante mexicana se comportaba de la misma manera que la élite germana, los ricos mexicanos eran y siguen siendo extraños en su propio país, pero tienen la posibilidad de manipular el nacionalismo mexicano según sus intereses.

El mito de la superioridad alemana, en la técnica, en la educación, etcétera, les daba un prestigio, una “conciencia” de ser mejores, lo que se traduciría en un desprecio hacia las técnicas y conocimientos de otros pueblos. Estos prejuicios eran y siguen siendo ampliamente cultivados y difundidos por los ricos de este país.

“Durante el siglo XIX los extranjeros, especialmente los franceses, ingleses, norteamericanos y alemanes formaron un grupo muy unido en contra de las *arbitrariedades* que según ellos, se cometían en su contra en México y como tenían en común la defensa de sus intereses económicos, esto era lo que los unía... formaron en diferentes momentos una milicia con funciones policíacas. En 1848 crearon, por ejemplo, las guardias francesas y alemanas en la capital durante la intervención norteamericana; asimismo patrullaban armados la ciudad de México durante las noches en busca de aventura y con el fin de mostrar su valentía.”¹⁶²

Sin embargo, cuando la Guerra Franco-Prusiana, las pandillas alemanas y francesas intercambiaron golpes con singular alegría teniendo la policía mexicana que separarlos y poner orden.

“Bismarck parece haber sido un verdadero ídolo del grupo alemán ya que su muerte fue motivo de muchísimas ceremonias fúnebres y de señales de luto... este nacionalismo pro Prusia era muy agresivo incluso hacia los miembros disidentes de la comunidad alemana y sobre todo hacia los franceses residentes en México.”¹⁶³

Los prusianos en estas tierras eran más prusianos que los de Prusia y fanáticamente nacionalistas (sobre todo después de las victorias militares sobre los franceses en 1870-1871) por lo que décadas más tarde el nazismo hitleriano encontraría eco en el grupo.

La élite alemana dividía a los mexicanos en dos grupos: la servidumbre y la clientela interesante. De las veces que algún comerciante se casaba mexicana, lo hacía con la hija de un millonario o un político muy prominente que garantizara que los negocios mejorarían.

Hay un dato interesante: “Todas las mujeres que nacieron en México o en Alemania de padres alemanes, permanecieron solteras o se casaron con alemanes y pasaron el resto de su vida en Alemania.”¹⁶⁴

Las alemanas solteras ya fueran hijas de alemanes en México o nanas y maestras traídas de ultramar, eran muy codiciadas. Para los padres era un verdadero problema encontrarle “un buen partido” a la hija y no entregársela a un *pelado*. Al señor Carl Christian Sartorius, comerciante millonario, lo afligía encontrar en México marido alemán adecuado a sus nueve hijas, problema agudizado pues la familia Sartorius vivía en una finca lejana y aislada.

¹⁶¹ Deutsche Zeitung von México 14-II -1855, dato encontrado por la doctora M Bop.

¹⁶² González Navarro citado por Brígida von Metz en *Los pioneros del imperialismo alemán*. op. cit., p 349.

¹⁶³ Ibid., p. 349.

¹⁶⁴ Ibid., p 262.

trabajar en las fincas. Pero mi papá temía por la educación de los niños y por ellos quería regresar a Alemania, porque viviendo en una finca no sabes qué hacer, si separarte de tu mujer para que ella se vaya a vivir a una ciudad con los niños para que puedan ir a la escuela, o los niños se iban a un internado. Por esa causa hubo muchas tragedias en las familias finqueras. Mi marido fue enviado a un internado y eso fue un trauma. Mi marido está *traumado* por eso. Mi papá quería regresarse a Alemania y entonces nos envió antes, como avanzada con mis abuelos, la cosa es que mi papá nunca llegó, entonces mis padres se quedaron en México y nosotros nos criamos con los otros abuelos en Alemania (los que no tenían fincas).

Yo estudié en Alemania la primaria, la secundaria, la preparatoria y en la universidad la carrera de pedagogía social, que en la finca no me sirve para nada. Además se me había olvidado el español después de tantos años de no hablarlo. Mira, hasta ahorita que vamos a cumplir 10 años en Tapachula lo estoy aprendiendo. Cuando leo el periódico veo tantas palabras que no entiendo. Además en la finca (La Paz) no puedo practicar el español porque los trabajadores tampoco hablan español o lo hablan muy mal; ellos son indios mam de Guatemala y hablan mam. Yo conocí a mi esposo de una manera muy curiosa; él vivía con mis papás. Pico Trampe primero estuvo internado, después vivió con una tía y cuando ya estaba harto de vivir lejos de sus papás se regresó. Pero la finca de sus papás estaba muy lejos para poder ir a la preparatoria, así que se quedó a vivir en casa de mis papás. Así que yo lo conocí como 'mi hermanito' pero con el tiempo lo dejé de ver como 'mi hermanito' y nos enamoramos y nos casamos."¹⁶⁸

Gertrudis Sonnemann: "Esa era la mosca en la miel para los finqueros: la educación de los hijos, porque todos teníamos criterio de buscar buena educación y medios para hacerlo, pero no quedaba otra que separar a la familia. Yo envié a una de mis hijas a estudiar a Estados Unidos, vivió en casa de sus abuelitos y a la otra al internado. Cuando las hijas venían de visita, traían a sus compañeros de clase. Todo el avión que venía estaba lleno de hijos de finqueros y traía a todo el internado."¹⁶⁹

Inge Thorenz: "Yo nací en Chiapas, en la finca El Zapote en el municipio de Escuintla. Allí viví hasta que cumplí los 16 años, hasta que mi papá decidió enviarnos a estudiar a Alemania. Mi papá nos acompañó a Veracruz a tomar el barco a mi mamá, a mi hermana y a mí. Mi mamá nos llevó a Alemania, nos encomendó y después se regresó a Chiapas, pero en eso nos sorprendió la Segunda Guerra Mundial a mi hermana y a mí. No pudimos regresar a México y perdimos el contacto con nuestros padres durante toda la guerra. Fue horrible horrible, horrible. No puedo siquiera hablar de eso de tan espantoso. Fue hasta 1950 en que la Cruz Roja nos ayudó a encontrar a mis padres y pudimos regresar a México."¹⁷⁰

Gertrudis Sonnemann: "Martin Sonnemann tuvo tres hijos en su primer matrimonio. La primera nació en Guatemala, el segundo en Hamburgo y la última en Chiapas, en la finca Guatimoc. En 1933 ó 1934 se deshizo el matrimonio. La esposa regresó a Alemania. En aquel tiempo las distancias eran muy grandes y los cuidados y educación para los hijos en las fincas eran muy primitivos. Martin les puso a sus hijos una nana alemana y un instructor, también alemán que vivía en la finca. El profesor estaba bien calificado y preparó a los niños para que pudieran ingresar en escuelas de categoría en Alemania

¹⁶⁸ Entrevista a Brígida Kahle

¹⁶⁹ Entrevista a Gertrudis Sonnemann.

¹⁷⁰ Entrevista a Inge Thorenz. Tapachula, abril 1997.

La germanidad se ha manejado como un mecanismo de segregación y la diferenciación se nota aún más en los negocios; por ejemplo, los bancos y casas comerciales alemanas establecidas en México prestaban dinero y a sus paisanos les cobraban la mitad de los intereses que a otros. Dentro de la colonia alemana existía una estricta jerarquía social

Es importante recordar que para los alemanes, hasta hoy día, lo definitorio de la nacionalidad no es haber nacido dentro de las fronteras alemanas sino tener padres y abuelos alemanes, es decir, tener sangre germana. No hay derecho de tierra sino derecho de sangre y es por eso que Alemania actualmente no le da nacionalidad ni pasaporte alemán a quien no tenga padres alemanes aunque haya nacido en Alemania y haya pasado la mayor parte de su vida allá y hable perfectamente la lengua. Lo importante es la sangre. Esto permitió que muchos hijos de finqueros a pesar de haber nacido a mitad de la selva chiapaneca fueran reconocidos inmediatamente como alemanes. México, por su parte, los consideró mexicanos inmediatamente con plenos derechos. Así que han gozado de una doble nacionalidad que les ha sido muy útil en los negocios pues así pueden sortear los impedimentos tanto para una como para otra nacionalidad. Por ejemplo, los alemanes dedicados a la minería o algunos hacendados se naturalizaron para poder adquirir bienes raíces y hasta se hicieron pasar por católicos para sortear las adversidades del medio rural. Actualmente, casi cien años después de la fundación de las fincas cafetaleras, los finqueros nos narran sus viejos problemas respecto a la educación de los niños

El finquero Edelmann nos cuenta: "Los hijos de los finqueros, pues si no van al kinder, no pasa nada, pero para la primaria ya tienen que ir a la escuela; eso es un problemón. Si tienen tías, tíos, pues se las arreglan con ellos, de lo contrario, la mujer tiene que dejar la finca y acompañar a los hijos a una ciudad mientras estudian. A muchos los mandaron a internados tanto en la Ciudad de México como en Alemania. Antes uno estaba más aislado, ahora ya hay algunas carreteras y telefonía rural para hablar, pero no se pueden usar sistemas de radio en todas partes porque la señal no llega, no puede cruzar los cerros"¹⁶⁵

Brígida Kahle: "Luego los hijos crecen y si van a la escuela empiezan a hacer vida social y todo se vuelve más difícil porque no quieren estar aislados en las fincas, sino hacer vida social, buscar novia. Por ejemplo, para las quinceañeras son muy importantes las fiestas de quince años de las amigas, o la propia y como son casi de la misma edad, primero viene una fiesta, luego otra y otra. A los hijos de los Kleiner ya nadie los invita porque nunca pueden ir a las fiestas, los fines de semana se los llevan a la finca"¹⁶⁶

Edelmann: "Yo estuve en Alemania dos años después del colegio; estuve estudiando el comercio del café y fui para allá, para conocerle las mañás a los alemanitos, a esos cabroncitos. Aprendimos mañás, porque de otra forma no se les puede decir. Los alemanes son mañosos como la fregada, bueno, todos los comerciantes así somos. Los alemanes piensan que los finqueros del Soconusco todavía somos alemanes y que todavía queremos mucho a Alemania, pero no es el caso"¹⁶⁷

Brígida Kahle: "Gabriela tenía nueve años y yo ocho cuando nos enviaron a estudiar a Alemania. Gabriela hizo la secundaria, la preparatoria y la carrera de fisioterapia en Berlín y se vino a México. Yo me quedé casi 20 años más en Alemania. Mi papá era empleado de mi abuelo acá en Chiapas y se vino a México a raíz de la Segunda Guerra Mundial en la que habían perdido todo en Alemania y acá en Chiapas mi abuelo le ofreció a mi papá

¹⁶⁵ Entrevista a Everardo Edelmann, abril 1997

¹⁶⁶ Entrevista a Brígida Kahle, abril 1997.

¹⁶⁷ Entrevista a Everardo Edelmann.

La nana tenía que regresar a Europa y Martin aprovechó el viaje para que los niños fueran con ella a Alemania donde serían educados. Cada niño se quedó con un pariente rico y de buena familia que se haría cargo de ellos.

En 1936 Martin fue a Alemania a visitar a sus hijos. Aprovechó para asistir a los juegos Olímpicos. Vio ganar a Jeessy Owen. Le tocó ver el naciente nazismo y le pareció absurdo. Los parientes le aseguraban: 'Ese Hitler es un bufón que cuando queramos lo echamos fuera; se pasa un tantito de la raya y lo echamos fuera. No te preocupes por tus hijos, si las cosas se ponen feas, los sacamos'.

Martin regresó a Chiapas dejando a sus hijos. A la menor la dejó en Berlín con una familia adinerada de muy buenas bases, el hijo quedó con un tío, también en Berlín y no estoy seguro de donde quedar ella (sic), la otra hija. Martin pensó que había hecho lo mejor.

Estalló la Guerra y fue imposible sacar a los niños. Vinieron los bombardeos, el hambre todo. Martin perdió el contacto con todos ellos. A uno de los tíos que cuidaba a una de las niñas, a pesar de que era casi un anciano, lo enviaron al frente de batalla, en el puerto del Báltico más al este, que en ese entonces era alemán y ahora es ruso, Königsberg (la hoy Kaliningrad). La guerra ya estaba perdida pero Hitler envió al frente de batalla a los niños crecidos y a los ancianos pues los soldados alemanes habían muerto o eran prisioneros. Así que cuando ya estaba perdida la guerra, aún así enviaron al frente al tío con quien se había una de las niñas de Martin. El tío logró escapar de Königsberg en el último vapor que salió del puerto. La hija más chica de Martin estuvo en Pomerania y milagrosamente escapó en el último tren que salía a Alemania antes de que llegaran las tropas rusas.

Martin no sabía si sus hijos estaban vivos o muertos. Pasaban los años y a él lo mataba la angustia. Fue hasta los años cincuenta que con ayuda de la Cruz Roja los pudo encontrar.¹⁷¹

En Alemania entrevisté a la hija menor de Martin Sonnemann, la chica que pudo escapar de Pomerania durante la guerra. Ahora se llama Silvia Rust. Su familia aún tiene fincas cafetaleras en el Soconusco y aún se practica la costumbre que ya tiene 100 años, de enviar a los hijos a la escuela en Alemania. La señora Rust me dijo:

"Tú vas a regresar a México pronto y quiero pedirte un favor: que vayas a ver a Chula S. y le digas que no le aconsejo que envíe a su hija Steffi a Alemania. Ya estoy vieja y una niña de doce años se va a aburrir mucho conmigo. Chula estudio aquí en Alemania, pero la Alemania que ella conoció en los años sesenta ya no existe. Alemania ahora tiene muchos problemas y pasan cosas horribles de las que no puedo proteger a Steffi. Hay mucha violencia en las calles, bandas de jóvenes que se apuñalan unos a otros, asaltos, desempleo y mucha agresividad entre toda la gente. En el Soconusco todo es más tranquilo, además a Steffi la llevan y la traen en coche a todos lados. Allá tiene a sus amigos, a su familia, su sol, sus flores. Aquí en Hamburgo sólo le puedo ofrecer un largo, oscuro, gélido aburrido y permanente invierno. Dile a Chula, que yo sé lo que le digo."

¹⁷¹ Entrevista a Gertrudis Sonnemann

V 5 El intercambio cultural indios-alemanes.



Ilustración 28. Las hermanitas Mahnken.

Las fincas cafetaleras son el espacio donde dos mundos interactúan; los barones del café no habrían podido sobrevivir sin los indios y por su lado, la vida de las comunidades indígenas cambió para siempre con el arribo de los cafetaleros alemanes, que parafraseando a Antonio García de León hicieron un desembarco de tipo piratesco. Ambos mundos interactúan sin conocerse, comprenderse y nunca en igualdad de condiciones.

Las diferencias entre ambos son enormes, empezando por el idioma. Entre el dueño de la finca y el peón que hace el trabajo del cafetal hay una serie de capas y jerarquías que hacen cada vez más raro el contacto entre los alemanes e indios. En las fincas chicas, todavía es el patrón o el administrador quien se encarga de pagar *la raya*, de ahí en fuera el contacto es esporádico. En la primera parte del siglo XIX, los germanos convivieron más con sus peones, pero con la tecnificación, el

crecimiento de las empresas, las relaciones se volvieron más impersonales. Los alemanes en la primera oportunidad, dejaron la Casa Grande¹⁷² de la finca para vivir en Tapachula, en la Ciudad de México o en Europa. La plantación se queda a cargo de un administrador, técnicos y capataces.

La mayor parte de los jóvenes empleados de las casas comerciales alemanas iniciaban su vida de finquero bajo condiciones rudas y primitivas, sobre todo para quienes llegaban de alguna metrópoli como Hamburgo o Berlín. La indomable naturaleza, adversa y fascinante era un reto para sacar adelante la empresa que se había propuesto. La práctica era llegar a la zona donde se pretendía establecer plantaciones y residir en ella el tiempo necesario para dirigir personalmente los trabajos de desmonte así como el establecimiento de la finca. Al principio vivían en chozas sencillas y tenían contacto diario con los trabajadores; algunos medio aprendieron la lengua de sus peones. Esa vida en la selva era un curso de resistencia, una escuela y quien pasaba la prueba, llegaba a convertirse en conocedor de todo lo relativo al café, al suelo, al clima, a plagas y demás. Muchos de los cafetaleros viejos recuerdan con nostalgia los años duros pero hermosos.

¹⁷² Nombre que se da al casco de la hacienda

El sueño de todo extranjero era acumular capital y regresar a su país de origen en calidad de potentado financiero y convertirse en industrial o banquero, sin dejar de recibir las rentas de un complejo de plantaciones en el lejano trópico. Sus administradores se encargan del negocio en ultramar; desempeñaban tan bien su trabajo que muchos los confundían con el patrón.

Al principio, los pioneros teutones del café se vieron obligados a pasar más tiempo en la finca, en el aislamiento y las incomodidades de la selva; la convivencia aunque limitada, existió. Algunas familias, como los Kahle, organizaban fiestas donde los peones, de una manera muy discreta y retirada, participaban. Gabriela Kahle recuerda:

“Cuando éramos niños, los domingos después de la cosecha en que no hay tanto trabajo y tanta presión, mis papás organizaban una comida al aire libre y llegaba la marimba”

Inge Thorens relata: “A la finca llegó un gramófono con discos de la época: Lo encendíamos y bailábamos *fox-trot* y a los indios les daba mucha risa vernos; decían que *bailábamos abrazados*.”

Ha habido peones y sirvientes que han pasado toda su vida con la familia. Una señora pasó cuarenta años sirviendo a la familia Sonnemann. Le pregunté a la señora Sonnemann si llegó a entablar amistad con su cocinera después de tantos años de convivencia y me respondió:

“Había una buena relación pero no amistad; acá en la finca hay que dejar muy claro qué lugar ocupa cada persona. Yo soy la patrona y si yo ordeno ¡Salta! el otro tiene que saltar.”¹⁷³

Indígenas y alemanes fueron como el agua y el aceite. Por el lado alemán no había interés en buscar un acercamiento a los indígenas y sin embargo, hubo un intercambio cultural forzado por las circunstancias. Debido a que la única música que se podía oír era la marimba, los alemanes terminaron bailando al son de la marimba; si las únicas palabras para designar algunas cosas eran de origen maya, pues ni modo, las adoptaron y utilizan los giros lingüísticos propios de la región, como decir *un mi amigo, un mi compadre*.

En Hamburgo entrevisté a una de las finqueras más viejas, Luisa Sonnemann; esta ancianita me platicó su vida en perfecto castellano (que sus hijas y nietos no hablan) y lo curioso es que tenía un marcadísimo acento chiapaneco. A cada frase que terminaba le agregaba un

“*Si, pues*”. En la primera década del siglo XX, la madre de Luisa murió y el papá se volvió a casar. La madrastra era una mujer cruel que odiaba a Luisa. Cuando la jovencita cumplió 15 años decidió casarse con el primero que pasara para huir de la madrastra y de su pueblo Bergedorf (a 20 kilómetros de Hamburgo). A los 16 se casó con un hombre a quien la compañía envió a Chiapas como administrador de una cafetal y a los 17 Luisa recorría la hacienda a caballo.

“Tuve que aprender a cocinar lo que había en la selva y al estilo de la selva: Todo era nuevo: los nombres, los sabores, las frutas, las verduras, las recetas. Un día una india me ofreció a comer algo muy sabroso. Le pregunté qué era y me contestó que iguana. A mi marido se le pararon los pelos de punta cuando le conté y desde entonces comí iguana escondidas; hasta aprendí a prepararla. Ahora, aquí en este triste y helado departamento de Hamburgo ya ni siquiera la taza de café me sale o me sabe como en la finca. Mis hijos y mis nietos me trajeron a la fuerza pues estaba yo sola en la finca y les daba miedo que me pasara algo y como nadie se quiso ir a vivir allá. ¡Cómo extraño la selva con sus flores, sus verdes y sus olores! Sueño con regresar a Chiapas.”

¹⁷³ Entrevista a Gertrudis Sonnemann, abril, 1997, Finca Juárez, Soconusco, Chiapas

La señora Trampe, abuela de varios finqueros cuenta:

“ Mi primera impresión cuando llegué a México. Llegué a Huixtla con mi marido después de la Guerra. Entré a una casa que me impresionó porque nunca había visto un techo de tejas. Allí sólo vivía el señor Wetzler, el jefe del beneficio y todos los demás era huixtecos. Se corrió la voz en el pueblo de que había llegado una alemana, entonces la gente pasaba por mi casa y se asomaban con mucha curiosidad. Al principio fue muy difícil porque sólo hablaba cien palabras en español. Mi hijo nació bajo luz de quinqué y el doctor y yo no podíamos entendernos. No sabíamos en qué nos metíamos pero en Alemania las ciudades estaban en ruinas. Sabíamos beber café pero nunca habíamos visto una planta de café. A pesar de las culebras, los alacranes y todas los problemas fueron los años más felices de mi vida ” (Señora Trampe, entrevista en abril de 1997)

Las cosas cambiaron mucho. Gabriela Kahle cuenta “Mi padre aprendió a hablar *Chamula* (sic) porque así podía conseguir peones a diferencia de sus vecinos.”

Este caso de un claro pragmatismo y parece haber sido la excepción. No debemos olvidar que entre el mundo germano y el indígena estaba un racismo que sobrevive hasta nuestros días. La sociedad chiapaneca es muy clasista y racista; las clases medias y alta siempre han visto al indígena con desprecio, así que el racismo se reforzaba por todos lados.

Con los años, la comunidad germano-chiapaneca se ha vuelto un mosaico muy complejo. Ya no es grupo tan hermético y compacto como el de fines del XIX y principios del XX.

No podemos generalizar, además, el elemento individual es distinto en cada caso, como el de Luisa Sonnemann. Los descendientes de esos alemanes han tomado caminos muy distintos, incluso opuesto al de sus abuelos apoyando abiertamente las demandas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

Capítulo VI

VI.1 La mano de obra en las fincas.

El aislamiento de las fincas fue tan sólo uno de los obstáculos para los barones del café, pero era la escasez de mano de obra era realmente un dolor de cabeza y las soluciones que encontraron cambiaron no sólo la geografía política de Chiapas sino todo el tejido social.

El que el Soconusco y la Frailesca hayan estado tan poco pobladas fue una gran ventaja para los inversionistas alemanes del café compraran tierra muy barata; el gobierno porfirista les daba muchas facilidades y hasta las gracias por poblar aquellos parajes, pero la baja densidad demográfica se volvió contra los finqueros precisamente en el momento en que el negocio florecía y necesitaban más trabajadores.

Ni el Soconusco ni la Frailesca, ni los pocos migrantes de Guatemala podían satisfacer la creciente demanda de brazos en la bisagra del siglo XIX al XX, no tanto para el constante y delicado trabajo de jardinería que requerían los cafetos la mayor parte del año, sino para levantar la cosecha. Para los trabajos de transplantar las *mariposas*, es decir un cafeto recién surgido del vivero al monte, para quitar ramas viejas, preparar sombra etcétera no había problema ya que cada finca contaba con trabajadores permanentes que vivían allí y se encargaban de eso todo el año. El verdadero broncón era levantar la cosecha de noviembre a febrero, con el agravante de que cuando madura el grano de café y se pone rojo como una cereza (por ese se le llama café cereza) y se dispone de 30 horas como máximo para recogerlo, de lo contrario empieza a descomponerse, a fermentar, a echarse a perder. Así que tener el número de trabajadores necesarios en el momento preciso es la diferencia entre la vida y la muerte de una finca. Esto trae como consecuencia que la mayor parte de los trabajadores sean estacionales.

En un principio los trabajadores temporales provenían de pueblos o rancherías cercanas cuyas tierras no alcanzaban o su producción no era suficiente para la subsistencia, después se buscó trabajadores en los altos de Chiapas y desde la Posguerra los tzotziles y tzeltales fueron sustituidos por guatemaltecos. En 1997 las fincas recibieron cien mil trabajadores migrantes del vecino país. A los trabajadores temporales de Guatemala le dedicaremos un espacio especial un poco más adelante.

Hay que recordar que desde los tiempos de la Conquista española, con instituciones como la Encomienda, por ejemplo, hubo una reubicación de los indios de Chiapas, para tener mano de obra disponible, en función de las haciendas de la Iglesia y de los criollos. Desde 1536 los indios eran otorgados en Encomienda junto con su descendencia por el término de dos vidas: la del encomendero y la de su heredero inmediato. Los indios que sobrevivieron, aseguraron la cómoda vida de muchas generaciones en las haciendas. Esos asentamientos coloniales se dieron principalmente en los Altos teniendo a Ciudad Real, la hoy San Cristóbal de Las Casas, como capital, pero otras regiones quedaron como selvas vírgenes o casi despobladas como el Soconusco.

Las concentraciones de indios no eran otra cosa que, las comunidades que habían sido despojadas de las tierras fértiles y estaban arrinconadas en las zonas más inhóspitas con los peores terrenos. Eso era un problema para los cafetaleros que tenían que ir a contratar mano de obra a lugares muy lejanos, a los Altos de Chiapas, por ejemplo.

A partir del primer contacto, las comunidades indígenas que han sido reserva de mano de obra para las fincas, quedarían marcadas para siempre en su economía, cultura y

tradiciones. Desde principios del siglo XX aparece una simbiosis y una lucha entre las fincas y las comunidades

La palabra comunidad a lo largo de este trabajo hace referencia a un espacio territorial, a una historia común que va de boca en boca, de generación en generación, de una lengua propia, a una organización política, económica, cultural y religiosa muy particular de un grupo, en este caso de indios y de un sistema propio de impartición de justicia. Los miembros de una comunidad comparten intereses, actividades y perspectivas que les dan una identidad.

Las comunidades indígenas trataron esquivar los embates de los conquistadores y después de cafetaleros, ganaderos, talamontes, hacendados de todos tamaños y colores. Las comunidades cultivan, cuidan tradiciones, costumbres y valores de muy antaño. Algunos elementos los reelaboraron, otros se mezclaron como el caso de la religión. Por ejemplo, el calendario religioso de las comunidades gira al rededor del culto a los santos católicos, pero también está en función de los ciclos agrícolas y cósmicos prehispánicos.

Los cafetaleros podían parase de manos u ofrecer todo el dinero del mundo para que los indios fueran a trabajar a sus fincas, pero si los jornales coincidían con una fiesta comunitaria, todo era en vano, nadie asistía; por eso hubo que buscar la manera de desarticular esa vida comunitaria, hacer a los indios dependientes de la finca.

Los alemanes se enfrentaron no sólo a una escasez de mano de obra, se enfrenaron a otra cultura a otro mundo con parámetros, valores y una racionalidad muy distintos a los occidentales; a un universo que nunca pudieron o quisieron entender.

Yo prefiero hablar de indios que de campesinos en este contexto pues así pongo énfasis en las diferencias étnicas y culturales, pues campesino refiere a una actividad productiva exclusivamente.

Los indios tenían un comercio propio, el que les dictaba su cultura y sus necesidades, pero desde la Conquista, las condiciones de sobrevivencia fueron tan duras, tan difíciles, que su economía quedó relegada a la subsistencia, a veces con posibilidad de intercambiar un pequeño excedente, pero casi siempre en el contexto de la miseria.

La llamada economía de subsistencia no funciona con parámetros monetarios sino con intercambio de favores o trueque. Nunca tuvo afán de lucro, de ganancia o lógica de acumulación como las plantaciones de exportación, de hecho cuando hay excedentes en las comunidades se quema en velas y cohetones para los santos¹⁷⁴

Cuando el indio, el campesino tiene que emplear su fuerza de trabajo en haciendas o plantaciones, es para comprar cosas que el mismo no puede producir para satisfacer algunas necesidades o cumplir con algunas obligaciones con la comunidad, como por ejemplo pagar los gastos de alguna fiesta religiosa o cumplir con un cargo político-religioso.

Para la consecución regular de mano de obra fue necesario despojar a las comunidades de sus tierras así como aprovechar sus paupérrimas condiciones de vida. La pobreza extrema, la ignorancia y la necesidad hace a las personas muy vulnerables.

¹⁷⁴ Hay una discusión entre los antropólogos sobre si este fenómeno es un mecanismo de la comunidad para regular la economía y que no exista una concentración del excedente en pocas manos, sin embargo, en las comunidades donde hay cacicazgo no sólo hay apropiación del excedente sino enajenación de trabajo no remunerado y explotación. En este trabajo sólo mencionaremos el problema sin entrar en el debate.

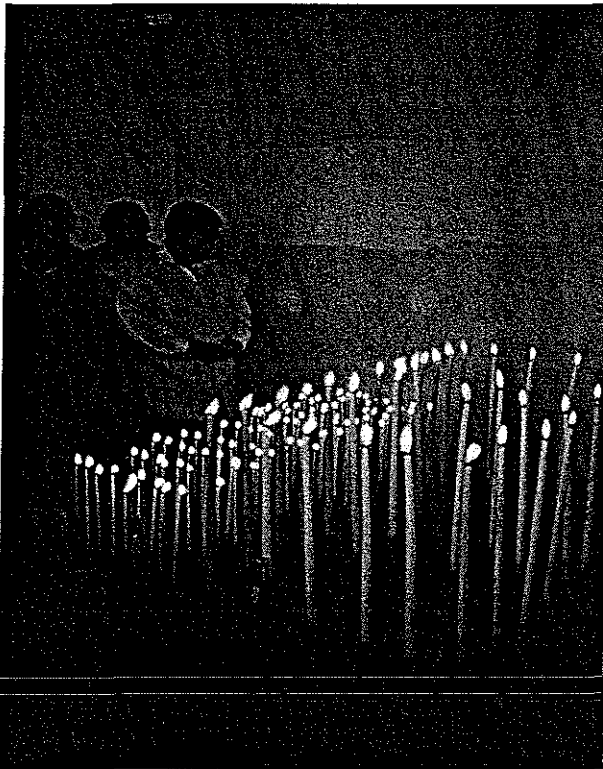
A finales del siglo XIX, un indio con parcela, no iba a las fincas, pero cuando aumentaron los gastos y la necesidad de dinero, entonces, a pesar de tener un pedacito de tierra, fue a las plantaciones

La tierra es el punto neurálgico tanto de finqueros como de indios. Sin tierra no hay plantación de café, sin indios desposeídos no hay mano de obra; sin tierra desaparece la comunidad indígena.

En un primer momento, a finales del XIX, los barones del café consiguieron indios del departamento de Mariscal, en la frontera con Guatemala, pero éstos no alcanzaron. Los precios del café subían y las plantaciones se multiplicaban

“En 1909 se registraron 240 haciendas y 36 mil habitantes.”¹⁷⁵

Los cafetaleros no lo pensaron dos veces y cruzaron el Estado de Chiapas para contratar tzeltales y tzotziles de las tierras frías, de los Altos. Los llevaron a tierra caliente por las buenas y por las malas



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ilustración 29. Ceremonia tzotzil para pedir protección. Foto Marta Durán de Huerta.

¹⁷⁵ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco rescate y reconstrucción de su historia*, Ediciones de la Casa Chata No. 29, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México, 1988, p 50.

VI.2 El enganche o la contratación por las malas.

El *enganche* es un sistema de contratación de trabajadores temporales para las fincas. Al peón se le pagaba por adelantado y echando mano de todo tipo de trampas se hacía que se endeudara lo más posible y que pagara trabajando; la deuda, a causa de otros pequeños adelantos y compras en la tienda de raya, más los intereses, más lo que se le ocurría al finquero o al enganchador, crecía y crecía. El objetivo fundamental del enganche era obligar al trabajador a quedarse en la finca trabajando para pagar la deuda y hacerlo regresar para la siguiente cosecha para que terminara *de liquidar lo que le faltaba*.

Lo importante de la deuda es que es la cuartada perfecta, la justificación para *amarrar* a los peones, hacerlos volver. Esto era más importante que los pesos adeudados en la tienda de raya o el adelanto recibido. Así, el acasillado termina trabajando más tiempo de lo que establece su *contrato*.

El enganche fue el mecanismo central para el funcionamiento de las haciendas. Sin él, la Frailesca y el Soconusco no se habrían convertido en las regiones más ricas del sureste mexicano, ni hubiera habido *milagro cafetalero* integrando a Chiapas al mercado internacional, que es la manera elegante de decir que se convirtió en un enclave neocolonial.

La práctica del enganche nació en Motozintla y en el occidente guatemalteco, donde se utilizaron indios mam y mochó; después tal sistema se extendió a los Altos de Chiapas.

Los enganchadores fueron engranajes en una maquinaria perfectamente organizada, planeada con la minuciosidad y el control que han hecho famosa a la productividad alemana.

La mayor parte de los trabajadores temporales venía de los Altos, donde la necesidad tierra era explotada comprando fincas cerca de los pueblos; esas tierras cercanas a las comunidades indígenas, se fraccionaban y vendían a cuenta de su trabajo en las fincas¹⁷⁶

El maestro Ricardo Pozas Arciniega describió a principio de la década de los cincuenta, con lujo de detalles, las estrategias de los enganchadores en los Altos para llevar hombres a las plantaciones.

“El compromiso para ir a trabajar a las fincas se hacía en la cabecera del municipio donde el contratista se encontraba establecido con un comercio propio donde vendía aguardiente, ropa y baratijas. En esos establecimientos embriaga y robaba a los indios para luego llevarlos en grupos a las fincas. Para impedir que se fugaran los encerraban en un corralón expuesto a la intemperie donde sufrían en forma atroz los rigores del clima, del hambre y la sed. A fin de evitar cualquier escándalo, embriagaban a los más fuertes hasta agotarlos. En esta forma, reunía el enganchador a los indios que necesitaba para que el viaje al Soconusco le fuera costeable. Este procedimiento era el más común en los pueblos de Oxchuc y Huistán.

Cuando la cuerda salía de las fincas, cada indio llevaba consigo unas cuantas prendas de vestir que iban a pagar con su trabajo a precios triplicados. A estos objetos se agregaban algunas baratijas y unos cuantos centavos en la bolsa, todo esto significaba para él una

¹⁷⁶ Ricardo Pozas Arciniega, *Chamula* Instituto Nacional Indigenista, primera edición 1977, p.386

deuda de más de 100 pesos que tenía que desquitar con tres meses o más de duro trabajo»¹⁷⁷

El enganche rompió la continuidad de la economía de subsistencia de las comunidades indígenas y las integró de lleno al capitalismo.

Cuando escaseó la comida por la falta de tierras, muchos indios se vieron obligados a trabajar por un salario con el cual compraron lo que antes producían. A veces las fincas ofrecieron maíz como gancho en épocas de hambruna, para que los peones fueran a las plantaciones.

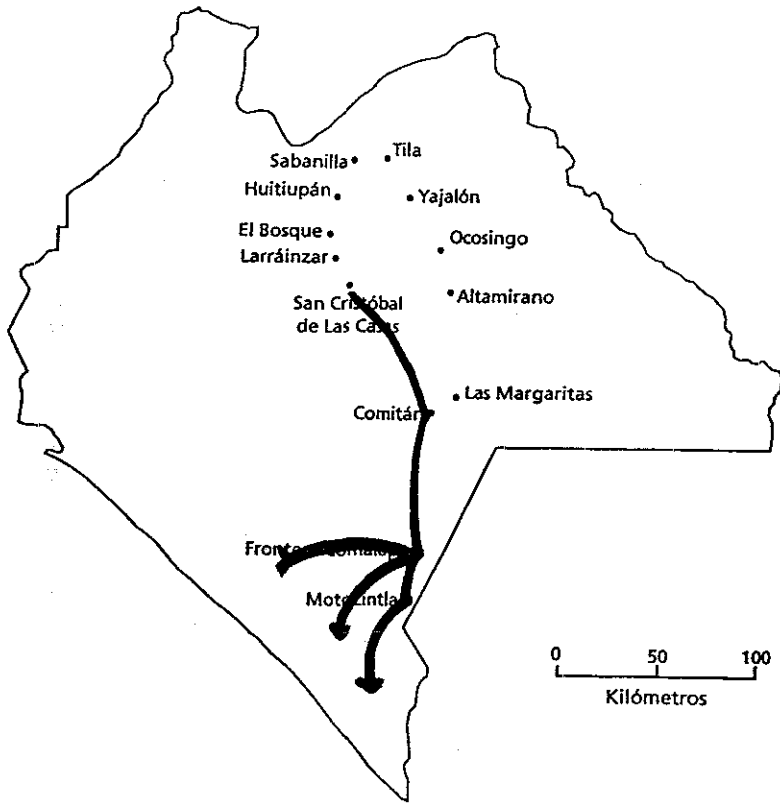


Ilustración 30. Ruta de enganchadores y enganchados

¹⁷⁷ Ricardo Pozas Arciniega, *Chamula*. Instituto Nacional Indigenista, primera edición 1977, p. 387-388.

VI.3 Licencia para enganchar.

El gobierno de Chiapas dictó leyes gravando la contratación: cada enganchador tenía que pagar de 5 a 50 pesos mensuales por la licencia. A los peones se les extendían contratos individuales de trabajo en formas impresas por las que cada uno pagaba \$1.55 a la Dirección General de Rentas del Estado. Se instaló además una oficina denominada Centro Sanitario de Protección Indígena, que cobraba \$1.50 por reconocer y vacunar a cada indio que salía a las plantaciones. También las autoridades inferiores trataban de sacar provecho; los presidentes municipales y los jueces rurales cobraban impuestos de 30 centavos por cada indio que se enganchara en su municipio.¹⁷⁸

Cuando iban camino a las fincas, al pasar por los puentes de los ríos que había que cruzar, se le cobraba 10 centavos a cada indio y en cada municipio donde les llegaba la noche debían pagar diez centavos cada uno por pernoctar en el portal del cabildo. Por último, al llegar a la finca, se le cobraba \$1.50 por un nuevo examen médico.¹⁷⁹

El estar bajo los efectos del alcohol en la vía pública, era motivo suficiente para encarcelar y multar a los indios, quienes al carecer de dinero pagaban *la multa* trabajando en las fincas. Se les llevaba a pie desde San Cristóbal hasta las fincas. Caminando se necesitaban entre seis y ocho días para cruzar la falla central y la Sierra Madre (Rosario Castellanos describió este calvario de travesía en el relato *La muerte del tigre*).

Si alguno intentaba fugarse, era golpeado con la hoja del machete hasta hacerlo sangrar. En enganchador procuraba que siempre estuvieran en estado de ebriedad con objeto de facilitar el viaje ya *bolos*, es decir borrachos, eran más obedientes y resistían mejor al cansancio. Se les obligaba a caminar a razón de 40 kilómetros por día.

Los gastos de enganche, el pago de impuestos, las gabelas, las borracheras para el traslado, las comidas, las deudas en la tienda de raya, todo lo tenía que pagar el indio con su trabajo, engrosando así su deuda.

Al llegar a la finca tenía deudas para algunos meses hasta el término de la cosecha y aún le quedaban para la del año siguiente.¹⁸⁰

Cada finca tenía su cárcel. La de la finca Hamburgo era subterránea, debajo del patio del secado de café y los encarcelamientos eran según el criterio del finquero.¹⁸¹

El antropólogo mexicano Ricardo Pozas apuntó que el primer finquero en idear y practicar el enganche fue Wilhem Kahle en los pueblos de San Juan Chamula, Tenejapa y Mitontic.¹⁸²

Ernesto Urbina fue inspector de fincas en la zona fronteriza en los años veintes y treinta; en sus memorias relata con detalle algunas estrategias de los enganchadores, también conocidos como *habilitadores*. Por ejemplo:

“Los enganchadores llegan al pueblo en día de fiesta. Le ofrecen a un indio un trago de aguardiente, luego otro y otro. Cuando el indio despierta de la borrachera se encuentra con una deuda de varias botellas de alcohol que debe pagar.

¹⁷⁸ Ricardo Pozas Arciniega. *Chamula*, Instituto Nacional Indigenista, primera edición 1977, p. 387-388.

¹⁷⁹ *Ibidem*

¹⁸⁰ *Ibidem*

¹⁸¹ *Ibidem*

¹⁸² Ricardo Pozas hizo ese cálculo en los años cincuentas.

Otra triquiñuela era a un indio borracho amarrarle una correa de perro y luego acusarlo de haber robado el can.”¹⁸³

En San Cristóbal las borracheras eran penadas con la cárcel - siempre y cuando el intoxicado fuera indio- quien para evitar la prisión aceptaba algo peor: la finca. Otra variante era que ya la presa ya encarcelada, aceptara la oferta del habilitador de sacarlo de la cárcel pagando la multa, la cual se debía cubrir con trabajo.

Sale sobrando mencionar que las autoridades locales, los enganchadores y los caciques trabajaban en equipo; éstos últimos fomentan el consumo de aguardiente, conocido en la región como poch y con el pretexto de fiestas religiosas o de cualquier índole, refuerzan la estúpida creencia de que beber aguardiente es sinónimo de hombría

En muchos lugares hasta hace poco, el salario se pagaba en parte con aguardiente y las primeras en organizar la resistencia contra esta añeja costumbre fueron las mujeres recién convertidas al protestantismo.

Actualmente en San Juan Chamula las autoridades tienen un puesto político-religioso y se hace una identificación directa entre Partido de la Revolución Institucional (PRI) y el catolicismo chamula; esta combinación es conocida como *El Costumbre* y en ella el alcohol juega un papel importantísimo. El aguardiente de caña está presente en todas las fiestas político-religiosas y hasta en los ritos chamánicos de los curanderos; en las ofrendas, en las dotes (que se dan a los padres de la novia), etcétera. La producción de alcohol está en manos de los caciques priistas.

Las deudas de los peones enganchados eran hereditarias; si el peón moría o huía, la deuda pasaba a su familia y las autoridades locales se encargaban y/o ayudaban a localizar al hijo, hermano, padre, para llevarlo a la finca a liquidar el trabajo pendiente.

Ricardo Pozas recogió el relato de un tzotzil llamado Juan Pérez Jolote a quien de niño le pasó lo siguiente:

“Un día pidió mi papá doce pesos a un habilitador de los que andan enganchando gente para llevarla a trabajar a las fincas. Cuando llegó el día para salir al camino no lo encontraron porque estaba emborrachándose y me llevaron a mí en su lugar para que desquitara el dinero que mi papá había recibido. Hicimos cuatro días de camino.”¹⁸⁴

Otra manera de forzar a los indios era exigirles los títulos de propiedad de la tierra en que vivían. Esos terrenos han sido milenariamente propiedad de los pueblos, pero muchos carecían de documentos; para evitar que les arrebataran las tierras, los indios trabajaban en las fincas para poder comprarlas.

Los cafetaleros fueron puliendo los métodos de enganche así como la manera de llevar la contabilidad de las deudas, los datos de los deudores y el sistema de seguridad para mantener la disciplina, evitar fugas y capturar a quien hubiera escapado; los más temidos fueron el cuerpo pretoriano de la finca mejor conocido como Guardias Blancas, las cuales siguen activas hasta hoy día.

El testimonio de Nicasio Gómez, tojolabal de la finca San Mateo sobre la disciplina y los castigos corporales es el siguiente:

“Tenemos prisión; allá te van a encerrar cuando sales ahí está un pilar frente a la casa grande, pues, ahí te amarra el mayordomo, amarra bien tus manos. Allí está bien tus manos.

¹⁸³ Justus Ferner, *Lebens- und Arbeitssituation der indianischen Kaffeepflanzenarbeiter in Soconusco*, Chiapas, op cit., p.80.

¹⁸⁴ Ricardo Pozas Arciniega, *Juan Pérez Jolote*. Biografía de un tzotzil, Fondo de Cultura Económica Colección Popular No. 4, México, 1952, p 10

Allí está ese horcón, allí irás tú a abrazar el horcón ‘Amárralo bien, amárralo bien’ dice el patrón Te van a amarrar con reata ‘Ten este chicote, una docena’ aunque estés gritando, duro estás gritando: ‘¡Ay, ay, ay señor y a no me des, duele mucho!’”¹⁸⁵

“Nos pegaban los enganchadores y hasta nos pegaban los dueños de las fincas Nos daban de patadas.. había gente que no aprendía o que no hacía lo que el caporal decía y entonces pegaban los caporales Pero en la finca no había autoridades y no había donde quejarse del mal trato”¹⁸⁶

Los enganchadores se enriquecieron y cuando tuvieron dinero suficiente fundaron su propia finca; en otros casos se hicieron de varios inmuebles.

Desde siempre, por medio de un intenso intercambio epistolar, los finqueros llevan un control de los fugitivos para evitar que sean enganchados en otra finca mientras tengan deudas pendientes Los dueños de las fincas grandes se han puesto de acuerdo absolutamente en todo: el salario del trabajador, la cantidad de comida que se le debe dar, etcétera, para evitar una competencia desleal y facilitar el traspaso de trabajadores con todo y deuda. Esto fue corroborado en agosto de 1994 cuando cinco fincas de la Frailesca (Sayula, Chicharras, Monte Grande, Liquidámbar y Prusia) fueron ocupadas por sus peones y tales cartas salieron a la luz.

¹⁸⁵ Taller tzotzil INAREMAC, abtel ta pinca, *Trabajo en las fincas*, recopilación, redacción y traducción Jan Rus, Diana Rus y José Hernández, INAREMAC, San Cristóbal de Las Casas México, 1990, p.100

¹⁸⁶ *Ibidem*

VI.4 Los kanakas de San Juan Chicharras.

Volvamos a los albores del siglo XX. Había que remediar la falta de brazos y tratar de sacar de la jugada a los enganchadores que cada día exigían más y más a los finqueros, además de impedir por todos los medios la contratación directa. A los finqueros se les ocurrió traer brazos del extranjero. Empezaron con doscientos negros jamaíquinos, traídos por la naviera alemana Kosmos, pero ante el látigo y los malos tratos se sublevaron en 1904¹⁸⁷. El siguiente intento fue con Kanakas¹⁸⁸ sobrevivientes y cautivos de una rebelión contra colonizadores ingleses y franceses de Nueva Caledonia.

“Resulta que cuando estalló la rebelión, una parte de las islas eran *colonias penitenciarias* francesas. En septiembre de 1872 llegó allí el primer convoy de presos políticos de la Comuna de París y cuando la revuelta indígena estalló seis años después, los intereses de los deportados se dividieron: algunos *communards* se ofrecieron como voluntarios para sofocar la ira de los primitivos; otros, como la inolvidable Luisa Michael se inclinaron del lado de los insurrectos. Antes de caer la comuna de los kanakas, recibiría de ella la bufanda roja de la Comuna de París.”¹⁸⁹

La finca San Juan Chicharras fungía como administrador el inglés William Forsyth, agrónomo tropical y traficante de hombres, que había trabajado en Asia, en el norte de Queen Island, en las Fiji y Samoa. En 1882 dejó Ceilán y fue a Guatemala hasta que otro inglés, John Mc Gee le ofreció trabajo en el Soconusco, en San Juan Chicharras.

Forsyth convenció a su jefe de fletar el barco Helen W. Almy y traer algunos kanakas de las islas Gilbert. A éstos se les trajo como esclavos.

Se embarcaron 1200 personas entre 1890 y 1892, pero no llegaron todas; la nave llamada Thaití naufragó y de los 800 que llegaron murieron casi trescientos el primer año.

De los 200 kanakas que llegaron a San Juan Chicharras 95 murieron de viruela durante el primer mes de su estadía y otros 50 murieron en los siguientes tres años por diversas causas.

Helen Serargent, que era vecina de San Juan Chicharras escribió en su diario: “Los Forsythe se fueron rápidamente a Tapachula mientras pasaba la epidemia de viruela y no regresaron sino cuando estuvieron seguros de que no había nada. Eran como trescientos los enfermos y era imposible tenerlos en cuarentena o hacer algo para atenderlos o medicinarlos por lo que casi todos murieron. se levantaban de la cama y se acostaban en el suelo húmedo y tuvieron que hacer zanjas para enterrarlos por carretadas.”¹⁹⁰

Al término del contrato por tres años, de los 200 isleños sólo sobrevivieron 58, quienes quisieron regresar a su hogar, pero Mc Gee los obligó a quedarse argumentando que por enfermedades reales o fingidas no trabajaron lo suficiente. Los kanakas se escaparon y llegaron a Tapachula donde buscaron ayuda en el consulado inglés ya que en ese entonces las islas Gilberto eran un protectorado de Inglaterra. En enero de 1894, el capitán Briggs envió desde Tapachula un telegrama al embajador británico en la Ciudad de México diciéndole:

¹⁸⁷ Antonio García de León *Resistencia y utopía*, op. cit., p. 189

¹⁸⁸ El término Kanaken se utiliza peyorativamente, en Alemania, en contra de los extranjeros.

¹⁸⁹ *Ibid.*, p. 190

¹⁹⁰ Helen Seargeant. *San Antonio Nexapa*, op. cit., p. 67

“Cincuenta y seis súbditos británicos se encuentran aquí; están cumpliendo con el contrato concertado bajo la ley británica, pero el señor Magee (sic) no ha cumplido con su parte”

El dueño de la finca insiste en que los isleños se enfermaban intencionalmente comiendo fruta verde y se niega a repatriarlos.

El cónsul británico se lavó las manos.

No se sabe que pasó con esos pobres kanakas, pero se calcula que de todos los que salieron y trabajaron en México y Guatemala, sólo el 20% pudo regresar.¹⁹¹

La falta de mano de obra se trató de solucionar de diversas maneras. Se llevaron al Soconusco a trabajar a los indios supervivientes de la rebelión en los Altos de 1869, en 1900 llegaron a México 2700 culis chinos como jornaleros; algunos fueron al corte del café, pero apenas juntaban un poquito de dinero se iban para nunca más volver y entre 1914 y 1920 llegaron más chinos que huían de la guerra civil en su país.¹⁹² Los chinos fueron víctimas de una agresiva campaña que supuestamente trataba de salvar a la raza mexicana del *peligro amarillo*; las persecuciones y deportaciones alcanzaron su clímax durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, pues era un pretexto ideal para desviar la atención y los odios; los terratenientes locales aprovecharon para hacer lo mismo y desviar el descontento popular¹⁹³

¹⁹¹ “La carga de Monserrat: mano de obra gilbertense en la producción de café en Guatemala de 1890 a 1892”. *Revista Mesoamérica* No 25, p1-26 y citado por Armando Bartra en *El México bárbaro*, op. cit.

¹⁹² Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p 384.

¹⁹³ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p.189.

VI.5 ¿Un congreso antienganche?

Retomemos el punto de partida: el enganche

En la última década del siglo XIX varios periódicos liberales criticaron severamente la servidumbre por deudas en Chiapas. El joven periodista Angel Pola afirmaba que la inversión de capitales había desfigurado en esclavitud. De inmediato la prensa chiapaneca reaccionó con fuerza a lo que consideraba un insulto. Algunos lo negaron rotundamente, otros, como los hacendados, fueron más realistas y reconocieron: “Es el principal elemento de vida de nuestras fincas”¹⁹⁴

En los círculos de intelectuales liberales se discutía la manera en que México podía entrar a la modernidad y llegaron a la conclusión de que una premisa fundamental era liberar al trabajador de lazos caducos, de relaciones de tipo feudal, de tal manera que hubiera un arreglo contractual dependiente de la economía, no de la coerción o la tradición.

El primer llamado público en favor de la reforma laboral en Chiapas llegó en 1893. Ese año la recién formada Sociedad Agrícola Mexicana de Chiapas, localizada en Tuxtla Gutiérrez y compuesta de agricultores prominentes del Valle Central, presentó su programa.

La Sociedad Agrícola recomendaba la promoción de técnicas para el agro científicas, el establecimiento de bancos, la construcción de vías férreas y la corrección de los abusos laborales. Ese mismo año el gobernador porfirista Emilio Rabasa criticó el sistema de servicio. Aseguró en su informe anual:

“Este *problema* (refiriéndose al enganche) paraliza montos sustanciales de capital que hubieran podido emplearse con más eficiencia; como tal, era perjudicial para trabajadores y capitalistas”¹⁹⁵

El sucesor de Emilio Rabasa fue Francisco León y apenas tomó posesión convocó a un congreso agrario para resolver el *problema* de la servidumbre por deudas. El congreso se celebró en marzo de 1896.

Los 88 delegados representaban a las familias más ricas de la sociedad con tierra.

El arreglo geográfico del congreso pesó en favor de aquellos departamentos donde la servidumbre por deuda era más importante. En apariencia, las áreas donde la servidumbre no era importante no enviaron delegados.¹⁹⁶

La preocupación dominante de las sesiones no tuvo el objeto humanitario de mejorar la vida de los trabajadores rurales, sino uno económico: aumentar la productividad agrícola, liberar miles de pesos comprometidos por deudas y encontrar una solución a la mala distribución geográfica de la fuerza de trabajo dentro del Estado.¹⁹⁷

¹⁹⁴ Thomas Benjamin, *Chiapas. tierra rica gente pobre*, Editorial Grijalbo, primera edición español, 1995, México, p. 86.

¹⁹⁵ *Ibidem*

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 87.

¹⁹⁷ *Ibidem*

El congreso duró un mes y los puntos a discutir fueron los siguientes:

¿El contrato de servicio doméstico, tal como se celebra en el Estado merece el cargo de esclavitud que alguna vez le ha hecho la prensa de la República?

¿El contrato mencionado pugna con alguno de los principios establecidos en la Constitución Federal?

¿Es conforme a principios aceptados de economía política o puede calificarse de antieconómico?

¿Habrá llegado la ocasión de suprimir el servicio conocido en el Estado bajo el sistema de mozos endeudados?

¿En caso afirmativo ¿cuáles son los medios más convenientes para amortizar la deuda y sustituir el servicio, conciliando los intereses del agricultor y del sirviente con los de la riqueza pública?

En Caso negativo ¿cuáles son los medios que deben adoptarse para mejorar el sistema actual de servicio? ¹⁹⁸

El gobernador Francisco León era leal a Porfirio Díaz pues a él le debía el puesto, al igual que todos sus predecesores durante el Porfiriato; así que mantuvo informado a don Porfirio del curso que tomaban las discusiones Díaz, por su parte conocía bastante bien las condiciones de semiesclavitud en las haciendas (de hecho él tenía una finca cafetalera en su natal Oaxaca) y sabía que lo único que su gobierno podía ofrecer a los inversionistas extranjeros era esa mano de obra controlada casi gratuita y recursos naturales. Esta oferta es la misma que un siglo después sigue haciendo el gobierno mexicano a los inversionistas extranjeros. Por tales razones, Díaz ordenó a Francisco León que continuara con cautela, en otras palabras, que no hiciera *olas*.

Después de dos semanas de discusiones, se decidió hacer una reforma laboral y las medidas más importantes fueron:

Amortización obligatoria de las deudas por medio de deducciones en los salarios

Un salario mínimo de 30 centavos al día.

Prohibición de todo adelanto o crédito en efectivo. La liquidación de todas las deudas de los trabajadores en el lapso de diez años, es decir, que cumplido ese plazo ya no hubiera nadie endeudado.

Una supervisión cuidadosa del proceso de amortización por parte del gobierno del Estado.

El primer comité (mesa de trabajo) concluyó que si bien la servidumbre por deuda en Chiapas era antieconómica, no era una forma de esclavitud ni era anticonstitucional.

El delegado de una minoría dentro del segundo comité argumentó:

“No hay duda de que la servidumbre era hostil al progreso pero no puede uno suprimirla de inmediato, eso traería cosas peores.” ¹⁹⁹

Los delegados eran renuentes a asumir daño a sus intereses en el corto plazo en aras de la modernización de la empresa capitalista. Los que se opusieron a la reforma tenían el total apoyo de Porfirio Díaz.

Obviamente nadie quería terminar con la servidumbre por deudas porque era central para el funcionamiento de las fincas, en primer lugar porque la baratísima mano de obra constituía un subsidio sin el cual o no había ganancias o no podían resistir las caídas de precio internacionales.

¹⁹⁸ Ibid., p 87-88

¹⁹⁹ Ibid., p 89

Segundo, el trabajo del cafetal todavía no se podía sustituir con maquinaria, mucho menos en terreno tan empinados

Los enganchadores eran abusivos no sólo con los indios, sino también con los finqueros quienes pensaron deshacerse de ellos pero ya era demasiado tarde y a se habían enquistado en todos los municipios y como una metástasis creciente, muchos de ellos se habían convertido en *funcionarios públicos*. Los alemanes incluso propusieron a Porfirio Díaz una reforma agraria en el Soconusco para repartir tierras al rededor de las fincas (no las tierras del cafetal, por su puesto) y que los campesinos allá vivieran y trabajaran en las plantaciones sin necesidad de ser enganchados y trasladados, pero esto lo impidieron los enganchadores, los intermediarios, la clase política y la élite de San Cristóbal que ha sido la más enriquecida gracias a esos cien años de enganche.

Al término del congreso, el gobernador Francisco León le comunicó a Díaz que se había solucionado el cuestionario aunque las cosas quedaban como habían estado antes, a lo que Díaz respondió:

“El asunto está completo y como no fue decidido sino en parte, equivale eso a tanto como no resolverlo y en consecuencia no debe volver a tocarse, pues importando mucho a los propietarios, pudiera perjudicar el prestigio personal de Usted (sic) y si Usted cree lo mismo, conviene dejarlo en paz y repito, no se toque más mientras una nueva oportunidad indique que debe hacerse.”²⁰⁰

Cabe mencionar que al final, el congreso acordó algunas reformas de carácter cosmético al sistema laboral y ni siquiera éstas fueron puestas en práctica. Por ejemplo, que:

-dos personas sirvieran de testigos en las firmas de todos los contratos.

-que los contratos fueran escritos y no verbales.

-que especificaran el monto de dinero prometido y la exacta naturaleza y carga de trabajo requerida.

-los empleadores tendrían la responsabilidad de atender a los peones enfermos o heridos.

En 1897 el gobernador León decretó que todos los peones endeudados debían ser registrados y que los jefes políticos tendrían que anotar sus deudas. Después del 12 de noviembre de 1897, el gobierno del Estado y sus cortes no reconocerían contrato alguno para nuevos sirvientes que registraran una deuda mayor a dos meses de salario (entre 15 y 20 pesos). La investigación del Estado encontró 31,512 sirvientes en deuda en Chiapas quienes debían colectivamente más de 3 millones de pesos a sus patrones.²⁰¹

Dada la magnitud de la deuda, Francisco León, las autoridades y los finqueros siguieron el consejo de don Porfirio y dejaron las cosas como antes.

A los finqueros no les interesaba que sus peones pagaran la deuda, al contrario; el chiste era *amarrar* al trabajador con deudas para que no se fuera o tuviera que regresar a la finca. Lo que sí era un lastre para los barones del café eran los habilitadores, es decir, los enganchadores pues se habían convertido en *un mal ya no tan necesario* y en una camarilla parasitaria. Los finqueros quisieron deshacerse de los enganchadores y para esto las autoridades locales empezaron a funcionar como los nuevos habilitadores.

“El jefe político del lugar nombró al maestro de escuela, que era su primo, como intermediario entre indios y alemanes; éstos pagaban un peso y seis centavos, pero el indio sólo recibía setenta y cinco centavos porque se le descontaban seis centavos para la persona que los citaba a trabajar y veinticinco para el agente. Al enterarse los alemanes pretendieron

²⁰⁰ Ibidem.

²⁰¹ Ibid., p 90.

contratar directamente a los peones ofreciéndoles un peso, pero la autoridad se opuso bajo amenazas de multa.”²⁰²

Desde 1914 el enganchador en jefe fue Adolfo C. López y habilitó peones para las fincas de los Kahle hasta 1963, año en que murió. Adolfo C. López controló y organizó el enganche en los municipios de los Altos, abriendo oficinas de habilitadores en los municipios más densamente poblados por indios en tierra fría. Cuando eran malas las cosechas de maíz en los Altos, los finqueros compraban maíz en los Estados Unidos y lo cambiaban o vendían por trabajo en las fincas.

A pesar del equilibrio al que habían llegado la hacienda y la plantación, el desarrollo del Soconusco y la Frailesca acusaban cada vez más al subdesarrollo de los Altos. El auge de esas regiones parecía hacer imposible todo ajuste duradero con ellas y comprometía a plazo la economía señorial y el orden colonial.²⁰³

²⁰² Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op cit , p 184.

²⁰³ Henri Favre, *Cambio y continuidad en los mayas*, op cit , p 82.

VI.6 Los que trataban de huir.

Los *huidos* y recapturados pagaban muy caro su atrevimiento

A principios de siglo, los especialistas en atrapar prófugos cobraban por día y los gastos acrecentaban la deuda del desertor. El caporal que iba en su búsqueda ganaba dos pesos diarios, más tres pesos por el uso de caballo, así que la cacería al prófugo le costaba 5 pesos por día, en tiempos en que en la finca se ganaban 37 centavos al día, o menos. Mientras encontraban al fugo, su familia trabajaba como rehén en la plantación; y si nunca encontraban al huído, la familia heredaba la deuda.

El sistema de recaptura era muy eficiente. “La primera red telefónica del Soconusco instalada en la última década del siglo XIX, comunicaba Cacahotán, Tapachula y Tuxtla Chico además de una línea privada a la finca Guatimoc (propiedad de Adolfo Giesemann) y servía en primer lugar para ordenar al Resguardo Fronterizo la detención de *fugos* de las fincas cafetaleras antes de que escaparan a Guatemala.”²⁰⁴

Los peones que eran originarios de la localidad tenían más posibilidades de escapar ya que conocían el terreno.

Había muchos peones que ni siquiera intentaban escapar. Habían nacido ahí, “en cautiverio” y en caso de huir no tenían a dónde ir, no tenían dónde sembrar y dependían de la finca para comer. Esta es la clave para que los finqueros cada vez menos necesitaran del engorroso y caro enganche y que los campesinos fueran a trabajar voluntariamente, por su propio pie; es decir, que dependieran de la finca para comer.

“Solamente en la región del Soconusco, cerca del 30% de los trabajadores huían antes de que expirara el contrato, pero como tarde o temprano volvían a su pueblo natal, era muy fácil para el jefe político o la policía capturarlos.”²⁰⁵

La mano de obra aún era escasa y los enganchadores cada día adquirían más poder. A éstos, se le pagaba 100 pesos al mes, lo mismo que ganaba el jefe de la policía de la Ciudad de México y el sueldo de sus ayudantes oscilaba entre 17 y 20 pesos mensuales.²⁰⁶

²⁰⁴ Taller tzotzil INAREMAC, *Trabajo en las fincas*, op. cit., p 25.

²⁰⁵ Daniel Cosío Villegas, “El Porfiriato: la vida social”, *Historia Moderna de México* Editorial Hermes, México, 1955-1971, p 268-269.

²⁰⁶ *Ibidem*.

Liste der von der Finca Prusia flüchtigen Arbeiter, Dez.1965

RELACION de trabajadores fugos definca, en la semana
No. 49, Diciembre 10 de 1965.-

No. Plan	N O M B R E S	RESIDENCIA	ADEUDO
<u>Sr. Guadalupe Osuna M.</u>			
83.	Salvador Hdez. Igoá	Tenejapa Yacumá	\$ 37.10
110.	Mariano Santia Tsiniñ	Mitontic Tegtio	112.00
152.	Miguel Hdez. Tonjol	Tenejapa Pajaltón	113.40
153.	Alonso Ramírez Cogtón	" "	113.40
154.	Antonio Hdez. Tonjol	" "	99.40
171.	Salvador Collazo Panchn	Chamula Tzaptad	77.15
180.	Manuel " "	" "	93.40
181.	Juan " "	" "	93.40
<u>Sr. Anastasio Trujillo S.</u>			
28.	Diégo Mesa Kucul	Tenejapa Chagcumá	84.35
<u>Sr. Erasto Hernández Z.</u>			
87.	Mariano Valiz. Comentero 2º	Mitontic Tzoptio	131.00
181.	Mariano Méndez Zrmgo.	" Agua Clara	176.90
<u>FUGOS CAMINO</u>			
<u>Sr. Guadalupe Osuna M.</u>			
212.	Salvador Díaz Shanquish	Chamula Muquén	\$ 128.00)
<u>Sr. Anastasio Trujillo S.</u>			
200.	Mariano Gómez Coquish	Chamula Candelaria*	133.00 }
201.	Salvador " "	" "	113.00 }
202.	Domingo Pérez Chug	" "	133.00 }

(EN LAS CUENTAS DE LOS FUGOS FINCA ESTA INCLUIDO GASTOS DE CONTRATACION)

Atentamente
ADMON. FINCA " PRUSIA "

Jesús Ocampo Juárez
Jesús Ocampo Juárez
Admor.

- c.o.p. Oficina Central, Tapachula, Chis.-
- c.o.p. Sra. María V. López. Ciudad Las Casas, Chis.-
- c.o.p. Sr. Erasto Hernández Z. " " " "
- c.o.p. Admón. Finca " Liquidambar ", Angel Abbino Coizo, Chis.-
- c.o.p. " " " La Cruz " " " " "
- c.o.p. " " " Monte-Grande", " " " "
- c.o.p. " " " Germania ", Huixtla, Chis.-

(Archiv, Finca Prusia)

VI.7 Cuando la selva fue el santuario de los fugos.

Los peones que pudieron huir o los que perdieron sus tierras y no querían pasar su vida en una finca, se adentraron en la selva Lacandona, lo más lejos posible de los guardías rurales, de los finqueros, de los caporales. Llegaron a lugares donde el hombre nunca había pisado antes. Las oleadas de migrantes a la selva se han sucedido a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y no se han detenido.

Cuando los peones acasillados abandonaron las fincas se dirigieron hacia el entonces llamado Desierto de la Soledad, en la selva. La manera como se pobló muestra que los primeros migrantes siguieron en contacto con quienes se habían quedado; a veces incluso les ayudaron a emigrar y encontrar nuevas tierras para colonizar. Los participantes de este éxodo tenían un origen socioeconómico similar; era gente sin tierra que sólo poseía su fuerza de trabajo, algunos puercos y perros. Eran pobres convertidos en pioneros.²⁰⁷

En la memoria colectiva de los selváticos, sobre todo entre los viejos, están muy presentes las condiciones infrahumanas que los hicieron huir. Los creyentes religiosos encontraron un paralelismo entre el éxodo de fincas y monterías, con el de los judíos de Egipto. La selva se volvió para ellos en *La tierra prometida* y esto se nota en los nombre bíblicos de las comunidades en la selva Lacandona

“... cargábamos en nuestra espalda la panela que llevábamos a Comitán y a San Carlos (hoy Altamirano); no había caballos y las mulas eran del patrón. Trabajábamos todos los días hasta los domingos; nunca se acaba el *debe*... *pior* si nos vamos a casar, más crece; no hay escuela, ni *medecina*, ni zapatos, sólo tu poquito de maíz, tu poquito de sal”²⁰⁸

El éxodo a la selva fue muy doloroso y algunas ancianas lloran cuando recuerdan:

“En medio de la montaña quedamos, saber cómo se llama el lugar, no lo conocemos, pero bien nos acordamos que sentimos muy largo el camino; tres, cuatro, hasta cinco días hicimos de puro pie.

En la caminata las mujeres quedábamos atrás, casi perdidas; íbamos llorando porque no podemos ir rápido con el lodo que llega hasta las rodillas. A los niños se les hunden los pies en ese lodo y ahí los tenemos que ayudar a cada paso... Veníamos muriendo con el corazón chiquito por la sed de tanta *la calor* y aunque vamos a buscar sombra bajo los árboles, no sirve, parece que se quema el mundo. Más tristes nos pusimos cuando llegamos al río. Ahí empezamos a llorar mucho por el miedo, como lo vimos que está grande y verde y como no lo conocemos pensamos que vamos a morir y nos van a comer los pies los pescados.

Muchas de nosotras quisimos regresar, pero ya no podemos; entonces para pasar el río nos tapamos la cara con el chal o nos agarramos bien fuerte de nuestros maridos o tomamos trago; así agarramos valor”²⁰⁹

²⁰⁷ Xóchitil Leyva Solano; Gabriel Ascencio Franco, *Lacandonia al filo del agua*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Fondo de Cultura Económica, primera edición, México, 1996, p 151.

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 32.

²⁰⁹ *Ibidem*

Von dem Enganchador Aureliano Cordero Bermudez ausgefertigter
Steckbrief für vier flüchtige Arbeiter aus Chamula, Nov. 1965



San Cristóbal de Las Casas, Chis., á 8 de noviembre de 1965.,

Sr. Dn.,
Federico Sholder.,
Admor. Fca. " Germania ",
Huixtla, Chis.

Muy señor mío:-

Por la presente me permito saludar a usted con atención y al mismo tiempo hago de su honorable conocimiento haber presentado el despacho de los trabajadores Matéo Salvador y Mariano Pérez Ventzulúl, Chamula, Paraje Shucutón Padre e hijos estos hombres son fugos de la Fca. " Guadalupe Zajú " como sigue las cuentas:-

- 1.- Matéo Pérez Ventzulúl deuda \$61.00 abonó \$50.00 falta \$11.00
- 2.- Salvador deuda \$48.00 abonó \$ 42.00 falta \$ 6.00
- 3.- Mariano deuda \$ 58.00 abonó \$ 42.00 falta \$16.00 y Manuel Pérez Ventzulúl que está allí debe \$58.00 toda aclaración le ruego solicitarla a ésta su casa, le suplico hacer los cargos y comunicar resultados.

Por su fina atención mis más cumplidos agradecimientos y me suscribo de usted como en Afmo. Atte. y S. S.

Aureliano Cordero B.
Aureliano Cordero B.

Adjunto Fotos.

c. c. a la Srta., María López para su conocimiento, C i u d e d .

Ilustración 31 Lista de fugos de la finca Prusia



La gran mayoría de los indígenas de los Altos que bajaron a la selva nunca habían salido antes de sus helados parajes. Su conocimiento del mundo se limitaba a la zona donde habitaban. Para las mujeres todo fue más traumático ya que los hombres conocían tierra caliente, pero las mujeres nunca antes habían dejado sus comunidades de tierra fría y nebulosa de los Altos.

“Abundaba el chaquiste y los zancudos y teníamos miedo de las culebras y otros animales del monte.”²¹⁰

Las faldas de gruesa lana de su vestimenta típica de zonas frías eran asfixiantes.

En la selva se encontraron diversas etnias, prófugos de todos lados. Se formaron poblados mixtos, se casaron tzotziles con tzeltales, con tojolabales, con choles. Estos matrimonios se comunicaban entre sí en la lengua del marido, por tal muchas mujeres se volvieron bilingües o trilingües.

“De las fincas proviene el 80% de los colonos de las Cañadas Ocosingo- Altamirano, el resto es originario de ejidos y terrenos comunales. Desde finales de los años treinta los selváticos formaron pequeñas rancherías de una o dos familias así como ejidos dispersos entre 50 y 500 habitantes.”²¹¹

“... la relación se expresa como dicotómica: los indios de adentro versus los caxlanes (en general, los blancos, en el contexto los finqueros, ganaderos, los ricos) de afuera.

Hoy día, en el segundo valle de Ocosingo, en el rancho Los Laureles, la relación entre trabajador y patrón ha cambiado poco; así lo demuestran las casuchas al rededor de la Casa Grande, la tienda de raya, la libreta de deudas y las voces que aún llaman *ajwalil* (mi señor, en tzeltal) al patrón.”²¹²

La historia de la colonización de la Selva Lacandona es muy compleja. En ella se mezclan infinidad de motivos, desde la huida de los acasillados, la expansión de los ganaderos y las políticas agrarias oficiales en las que por no tocar los latifundios, repartieron la Selva Lacandona a los campesinos de todas las regiones del país que solicitaban tierra.

Ya poco queda de la selva, pero esos temas están fuera de los alcances de este trabajo.

²¹⁰ Xóchitil Leyva Solano; Gabriel Ascencio Franco, *Lacandonia al filo del agua*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Fondo de Cultura Económica, primera edición, México, 1996, p 32

²¹¹ *Ibid*, p 21

²¹² *Ibidem*

Capítulo VII

VII.1 La revolución en Chiapas, un ajuste de cuentas entre las élites.

En Chiapas se desarrollaron dos élites; la más vieja, llamada *El Círculo de Hierro* era oriundo de Ciudad Real, heredera de los tiempos coloniales; sus haciendas, su racismo y su férreo conservadurismo muy cercano a la Iglesia Católica la definían. Por otro lado, los encargados de la agricultura comercial, cada vez tomaron más fuerza y sus intereses tuvieron cobijo durante el gobierno del gobernador Emilio Rabasa (1891-1893) hombre de confianza de Porfirio Díaz que aplicaría una política de modernización, que además de hacer dinámico el capitalismo en el estado, trataría de mermar el poder de la élite de San Cristóbal. Los llamados coletos, es decir, las ricas y poderosas familias de la hoy San Cristóbal, habían sido amos y dueños de Chiapas debido a que eran los propietarios de las haciendas, el comercio estaba en sus manos en un estado verdaderamente lejano y aislado. México no se había ocupado mucho de Chiapas, el último estado en integrarse a la república; primero fue parte de la Capitanía General y Guatemala, después se integró al México independiente tras un plebiscito; pero la falta de caminos, las montañas, la distancia, habían aislado lo suficiente a la región para que nadie interfiriera con la élite de San Cristóbal hasta que llegaron los finqueros extranjeros y los gobernadores enviados por Porfirio Díaz del cual Emilio Rabasa sería el primero; éste inauguró su gestión trasladando la capital del estado de la vieja Ciudad Real a Tuxtla Gutiérrez, lo cual fue más que simbólico: Tuxtla se encuentra en los Valles Centrales donde la otra élite, la de los ganaderos y comerciantes se volvía cada día más influyente; además, desde ahí, era más fácil llegar a la Ciudad de México.

El Soconusco tuvo un cacique, Sebastián Escobar quien había apoyado a Porfirio Díaz en 1876 en su rebelión contra el entonces presidente Lerdo de Tejada; desde entonces, Escobar fue el hombre fuerte del Soconusco. Muy cercano al *Círculo de Hierro* de San Cristóbal, apoyó los intentos de regresar la capital de Chiapas a San Cristóbal. Además, Escobar era amigo del dictador guatemalteco Justo Rufino Barrios. Este último quería que el Soconusco se anexara a Guatemala y llegó a ofrecerlo junto con Guatemala a otras potencias *con tal de que México no se quedara con él*. Rápidamente Escobar se convirtió en el peor enemigo de Emilio Rabasa. Escobar hizo todo lo que estuvo a su alcance para no perder el dominio absoluto del Soconusco, pero Díaz harto de escándalos, escaramuzas y desobediencia lo mandó encarcelar en 1878, en Acapulco. Escobar escapó y regresó al Soconusco. *El tirano terrible de Soconusco*, como en sus artículos lo llamaba Carlos Gris, fue asesinado en Tapachula en 1891. Nunca se supo quien fue. Desde entonces, los hombres fuertes del Soconusco fueron los finqueros alemanes. Carlos Gris fue uno de los primeros en establecer una finca cafetalera en el Soconusco y fue acérrimo enemigo de Escobar. La familia Gris aún hoy día se dedica al café en Chiapas.

Con Rabasa empezó a llegar una infraestructura mínima a Tuxtla: caminos, telégrafo, teléfono, pero las haciendas siguieron funcionando como siempre lo habían hecho, con el cepo, los latigazos, la tienda de raya, el trabajo forzado por deudas, salarios miserables pagados tarde, mal o nunca.

El gobernador que continuó la obra modernizadora de Rabasa fue Francisco León. Obviamente la élite de San Cristóbal lo odiaba pues veía en estos gobernadores una imposición del centro, una intromisión en sus dominios así como una discriminación. Los coletos (llamados así porque los hombres de familias blancas se dejaban crecer una coleta

como la que usan los toreros), hicieron todo lo posible por llevar de vuelta la capital a San Cristóbal de Las Casas, pero sus intentos fueron en vano.

Francisco León fue reelecto por don Porfirio para otro periodo en la gubernatura, a pesar de haber sufrido ya un atentado del que salió ileso, pero para su segundo mandato el Francisco León no pudo con el paquete; entre intrigas palaciegas y el enojo de Díaz, tuvo que dejar el cargo y Rafael Pimentel fue designado para ser su sucesor. Pimentel era otro de los hombres de confianza del presidente. Su gobierno fue caótico y muy corrupto. Pimentel intentó regresar la capital a San Cristóbal lo que provocó la ira de Rabasa. Don Porfirio destituyó a Pimentel y le dio la gubernatura a Ramón Rabasa, hermano de Emilio.

Los gobernadores porfiristas intentaron reforzar y extender las instituciones a Chiapas, colonizarla y meter en cintura a los viejos caciques. Los gobiernos federales y estatales dieron su visto bueno a las compañías extranjeras para que explotaran los recursos naturales del sureste, no sólo de Chiapas. La industria maderera, el café, el hule, henequén, azúcar eran los rubros fuertes de la economía y la vergüenza de los derechos humanos.

La vieja élite, por su fuera poco, se sintió despojada de fuerza de trabajo. Los brazos indios también fueron un motivo de disputa y diferencia con la élite de tierra caliente. Tarde o temprano esta creciente rivalidad estallaría.

La pregunta obligada es ¿Por qué si el Porfiriato fue modernizador aparece en Chiapas de principios del siglo XX algo tan parecido a la esclavitud justamente en el momento en que casi toda Latinoamérica había sido abolida?

Sus componentes lo explican:

Un gran aumento en la demanda extranjera de productos tropicales, íntimamente ligada al desarrollo de los ferrocarriles y otros medios de comunicación que unieron a las plantaciones con los mercados.

La existencia de campesinos desposeídos, no relacionados con las haciendas ni absorbidos por la naciente industria, que eran muy numerosas en el centro de México.

Un gobierno fuerte con voluntad para fomentar este sistema de neo esclavitud.

El aumento de los ingresos, resultado de las inversiones extranjeras, sobre todo en ferrocarriles, fortaleció al gobierno de Díaz quien había formado una fuerza de policía llamada *los rulares*, así como un ejército lo suficientemente fuerte para aplastar la resistencia y los levantamientos de los campesinos, aunque como se vio en 1910, incapaz de sofocar una revolución a escala nacional. (El gobierno de Díaz descaradamente organizó la esclavitud de indios yaquis y mayas).

El aislamiento físico de Chiapas facilitó y facilita el dominio de caciques locales, muchos de ellos a las órdenes de los finqueros; incluso muchas autoridades locales como presidentes municipales, son títeres de los grandes hacendados, ganaderos y talamontes. Regularmente las autoridades y políticos son finqueros.

A principios de siglo la situación de las haciendas del centro de México era muy distinta en muchos aspectos a la que reinaba en el sur. Mientras que el sureste producía cosechas comerciales para exportar, el centro dependía de los mercados domésticos; y mientras que en el sur escaseaba la mano de obra, en el centro sobraba.²¹³

En resumen hay que decir; que tal modernidad no podía prescindir de una mano de obra casi gratuita. En ella estaba sustentado todo el *progreso* de México.

Antonio García de León escribió: “ Chiapas es una especie de animal nocturno y de costumbres extrañas; cuando debía haber paz porque ésta reinaba en todo el país, los

²¹³ Friedrich Katz. *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*, op cit , p.33.

chiapanecos se dedican a la guerra, por su puesto a la escala de sus posibilidades, a la medida del *escaso desarrollo de sus fuerzas productivas* . . . sin embargo, por culpa de una revolución lejana, el gobernador amigo de don Porfirio se vio obligado a renunciar. Fue así como entre 1911 y 1914 los chiapanecos aprovecharon la falta de vigilancia del centro para arreglar cuentas entre ellos, pleitos de origen antiguo que la dictadura de Díaz no les había permitido solucionar de manera violenta.”²¹⁴

A principios del siglo XX, Chiapas seguía aislado, incomunicado y olvidado por el centro del país. El difícil acceso desde cualquier punto y los débiles nexos con el resto de la federación hicieron que en esta provincia se desarrollara un sentimiento de aislamiento. Las autoridades locales así como los dueños de las haciendas no tenían que dar cuentas a nadie. La producción de las plantaciones dedicada a la exportación (cacao, café, azúcar, plátanos, maderas preciosas, hule, chicle, caucho, entre otros) se empezó a complementar con la crianza de ganado, la cual estaba a cargo de terratenientes criollos, buena parte de ellos de Comitán, donde arrasaron con los bosques y luego con la selva, para convertirlos en pastizales.

“La multiplicación de las fincas ganaderas llegó a acabar con numerosos pueblos de cultura tojolabal”²¹⁵

Desde principio de siglo se perfilaron tres zonas productivas claramente diferenciadas según su producción:

Los Altos, zona fría, de población mayoritariamente indígena productora de maíz, frijol y trigo para el consumo de las haciendas de los Altos y para el auto abasto.

Las zonas bajas del Soconusco, Frailesca y Valles Centrales, tierra caliente, hasta la llegada de las compañías deslindadoras estuvieron prácticamente deshabitadas (con excepción de algunas comunidades indígenas); estas regiones se dedican a las plantaciones de exportación siendo el café el producto más importante por los beneficios económicos, extensión cultivada y personas dedicadas a él.

Comitán, Las Margaritas, Altamirano y posteriormente el norte de Chiapas, tierra caliente, dedicada a la ganadería seguidos por la producción de azúcar, algodón, café y maíz.

A raíz de la diferenciación que se produjo en Chiapas entre una economía agrícola en vías de industrializarse con miras a la exportación (tierra caliente) y otra más tradicional hacia el consumo e intercambio local (tierra fría), empezó a conformarse una situación de antagonismo muy marcado en el seno de la clase terrateniente que integraba la burguesía agrícola estatal y controló la región hasta el siglo XIX.²¹⁶

Los criollos y mestizos ricos de San Cristóbal (comerciantes, hacendados, autoridades, etcétera) sabían que la tierra y el trabajo indígena era el eje de la acumulación y por tal, era importante que la comunidad indígena no muriera, sino que creciera porque era una constante fuente de mano de obra baratísima. Lo que sí era importante era mantener a los indios bajo control, pues en caso de un conflicto armado, los indígenas eran mayoría y el temor de una venganza siempre ha estado presente.

La oligarquía de tierra caliente procuraba una mayor penetración de capital en sus zonas de influencia, ahí donde podían obtenerse ganancias; esas zonas de ganaderos y plantaciones habían sido apoyadas por el gobierno porfirista, con generosas medidas fiscales y políticas.

²¹⁴ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*. op. cit., p. 16

²¹⁵ Marie Odile Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas 1540-1940*, op. cit., 1988, p. 51

²¹⁶ *Ibid.*, p. 52.

Podríamos decir que en su afán modernizador, el gobierno del centro del país se había ganado la amistad-complicidad de la oligarquía de tierra caliente, mientras que la de tierra fría, se sentía cada vez más molesta por las intervenciones del gobierno de la capital y por el poder y hegemonía que los de tierra caliente poco a poco le arrebataban

Irónicamente, desde aquellos tiempos la élite de San Cristóbal y su camarilla de caciques siguen exigiendo al gobierno federal: *No se metan*. Sus críticas al centralismo mexicano no apuntan a una democratización de la Federación, sino a ver al estado como un botín como un personal coto de poder, como una hacienda. Así nació en los Altos un sentimiento antiporfirista y xenófobo

Cuando estalló la Revolución en el centro de México, la *Familia Chiapaneca*²¹⁷ no tardó en declararse maderista, aunque tenían en mente cosas muy distintas a los principios políticos de Francisco I Madero y del Partido Antirreeleccionista. Simplemente se oponían a don Porfirio para salvar sus intereses.

Lo más irónico es que la oligarquía de los Altos se adhirió al Plan de San Luis en el que uno de los puntos principales era: *Restituir a los indígenas todos los despojos de los que han sido objeto* siendo los propietarios quienes debían pagar la indemnización. Por supuesto que no dieron importancia al Plan de Ayala (1911) que planteaba “la posesión inmediata en beneficio de los comuneros, de todas aquellas tierras de que hubieran sido despojados anteriormente por los hacendados, científicos o caciques”²¹⁸

La oligarquía alteña interpretaba los preceptos revolucionarios a su conveniencia, de tal manera que le fuera posible atacar a sus enemigos y mantener en su zona de influencia la economía, las estructuras sociales y la tenencia de la tierra como siempre lo habían hecho

Cuando Porfirio Díaz tuvo que dejar la presidencia y el país, los coletos alteños se opusieron al nuevo gobernador establecido en Tuxtla y eligieron a uno propio: Manuel Pineda, uno de los más poderosos terratenientes de los Altos; además, armaron un ejército llamado Batallón Juárez, capitaneado por Alberto Pineda, hijo del gobernador

En realidad el proceso fue mucho más complejo y largo, pero por razones operativas lo describo a muy grandes rasgos

Los tuxtleños no se quedaron con los brazos cruzados y formaron un ejército con voluntarios llamado Hijos de Tuxtla, también conocido como los Gavilanes.

El Obispo de San Cristóbal de Las Casas, Francisco Orozco y Jiménez, hombre en extremo conservador, movilizó a los indios chamulas al grito de ¡Viva Madero y mueran los rabasistas!

Con la promesa de darles tierras, eximirlos de impuestos y contribuciones, los chamulas fueron utilizados como carne de cañón en una guerra que no era suya y que en nada los beneficiaría ganara quien ganara.

La contienda enfrentó a la oligarquía de tierra fría contra la de tierra caliente, que cada vez parecía una incipiente burguesía.

En esta guerra casi todos los extranjeros se mantuvieron al margen

²¹⁷ Término con el que la misma oligarquía se refería a sí misma; es un buen nominativo porque todos los hombres de dinero y de poder en Chiapas están emparentados en mayor o menor grado

²¹⁸ Marie Odile, Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas 1540-1940*, op. cit., p 58

Las batallas sólo duraron un mes y en octubre de 1911 las fuerzas tuxtleñas se impusieron a los disidentes alteños, no sin antes castigar con gran severidad a los rebeldes chamulas cuyos principales líderes fueron desorejados el 5 de octubre.²¹⁹

Finalmente ambos ejércitos firmaron la paz el 13 de octubre de 1911 en Chiapa de Corzo y se acordó:

Reconocer como legítimo al gobierno estatal con residencia en Tuxtla

Licenciar y desarmar a los ejércitos de Tuxtla y San Cristóbal

Expedir una amnistía por los delitos políticos cometidos durante el movimiento sedicioso iniciado por los pinedistas en San Cristóbal el 14 de septiembre

Entre 1912 y 1913 hubo paz en Chiapas y todo siguió como antes aunque el resto del país ardía en llamas

El gobierno de Madero tuvo que medir fuerzas contra Emiliano Zapata y Pascual Orozco quienes representaban a grupos regionales que se oponían a las políticas del presidente Zapata y los campesinos de Morelos y Guerrero querían una Reforma Agraria en la que se repartieran las haciendas azucareras, sin embargo Madero veía en las haciendas un punto neurálgico de la economía que no debía tocarse. A la larga se combinarían las profundas divisiones entre los sectores antiporfiristas que durante un breve lapso encabezó Madero, con el amplio margen de acción que él mismo dejó a los representantes de los intereses porfiristas, por ejemplo, dejó intacto el ejército de la dictadura y a Victoriano Huerta a la cabeza. Ese error le costó la vida pues precisamente ellos quienes le dieron un golpe de Estado.

Los líderes y combatientes que participaron en la revolución representaban fuerzas y proyectos distintos que se enfrentaron entre sí y que más allá de compartir un sentimiento antiporfirista y de buscar la transformación de algunas de las relaciones que el viejo régimen había institucionalizado, poseían pocos elementos en común.²²⁰

Mientras el resto de México se convulsionaba por una revolución, en Chiapas todo seguía como siempre; fue hasta la llegada de los carrancistas cuando estalló un conflicto armado.

Los diversos grupos rivales de la oligarquía se reconciliaron y cerraron filas contra aquellos que consideraban intrusos e invasores. Para colmo, los carrancistas eran portadores de la Ley de Obreros (1914) que atentaba contra su tradicional fuente de riqueza: la hacienda y el trabajo no remunerado por deudas; en otras palabras, la Ley de Obreros afectaba a los latifundios y a la fuerza de trabajo en condiciones de semiesclavitud.

De la hacienda dependían tanto la oligarquía de los Altos como la de tierra caliente.

Los ganaderos cobrarían fuerza al término del conflicto armado.

La Revolución Mexicana se sintió en Chiapas en el momento en que Venustiano Carranza llegó al poder y envió como gobernador del estado a José Agustín Castro.

²¹⁹ *Ibíd*, p 61.

²²⁰ Diana Guillén; Esther Pérez Salas, *Chiapas una historia compartida*, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, México, 1992, p 201

VII.2 Llegaron los carrancistas.

A Chiapas, la Revolución Mexicana llegó de fuera y fue impuesta desde arriba.

Las oligarquías alteñas y tuxtlecas se habían ocupado de sus tradicionales riñas hasta la llegada del carrancismo

En 1914 cayó Victoriano Huerta quien había dado una alianza al presidente Madero para luego ejecutarlo junto con el vicepresidente Pino Suárez Venustiano Carranza logró la disolución de las tropas huertistas, otrora porfiristas y es en esta tarea que Carranza envía a la División 21 a Chiapas, con Agustín Castro al frente.

Carranza tenía un discurso muy radical y una política de camaleón; su predica asustó a la oligarquía regional. La llegada de las tropas carrancistas fue considerada por la *Familia Chiapaneca* como un acto violatorio a su soberanía.

Agustín Castro tomó las riendas del poder. Sus tropas cometieron todo tipo de abusos, robos, violaciones saqueos y atrocidades lo cual les costó el odio de los civiles

Castro ni siquiera intentó negociar el poder con las oligarquías de tierra caliente o fría simplemente realizó todo tipo de cambios en el gobierno y la administración colocando exclusivamente a carrancistas en puestos clave y redactó una serie de leyes que fueron inmediatamente repudiadas por los grupos de poder aborígenes. La peor a los ojos de la *Familia Chiapaneca* era la Ley de Obreros y Liberalización de Mozos que entre otras cosas:

Fijaba un salario mínimo diario

Abolía la tienda de raya.

Abolía la servidumbre por deudas

Otorgaba un descanso dominical.

Jornada de nueve horas diarias.

Pago en moneda de curso legal para los trabajadores.

Salario para el trabajo nocturno.

Se prohibía el trabajo infantil

La ira de los finqueros y hacendados no tardó en sentirse. Esa ley acabaría de un plumazo con la eficaz forma de extracción de plusvalía. Las fincas del Soconusco, Frailesca y Valles Centrales funcionaban a partir de la servidumbre por deudas.

Si milagrosamente alguien no tenía deudas, el patrón las inventaba aprovechando que los peones no sabían leer ni escribir. Siempre se les pagó menos de lo debido. Hasta en eso sacaban ganancia los finqueros.

A los patrones nunca les interesó que los peones pagaran sus deudas, por el contrario, la deuda era la coartada perfecta para justificar legalmente el trabajo forzado y tener mano de obra casi gratuita. A un esclavo lo hubieran cuidado mejor.

Obviamente los barones del café se enfurecieron, pero actuaron cautelosamente. Negociaron directamente con Carranza como veremos más adelante

Dos meses después de la promulgada Ley de Obreros, Carranza agregó el Plan de Guadalupe, que pretendía legislar sobre la explotación de los recursos naturales, el mejoramiento de las condiciones de vida del proletariado, la regulación de matrimonio; preveía la restitución de tierras a los pueblos, alentaba la pequeña propiedad, otorgaba poderes especiales a los gobernadores y comandantes militares para expropiar tierras y

repartirlas así como fundar pueblos, promover la creación de servicios públicos y reorganizar el poder judicial.²²¹

Poco después Luis Cabrera elaboró la Ley Agraria que ordenaba la restitución y dotación de tierras a los pueblos, lo cual se realizaría mediante la expropiación de los latifundios; anulaba las enajenaciones, concesiones, venta de tierras y montes comunales, así como los apeos y deslindes que hicieron los gobiernos anteriores. Para la aplicación de dicha ley, que fue publicada por decreto presidencial el 6 de enero de 1915, Carranza creó la Comisión Nacional Agraria y previó el establecimiento de agencias en todos los estados y comités en distintas provincias y poblaciones. Si bien esta primera Ley Agraria tenía ciertas deficiencias e ignoraba por completo el problema de los jornaleros, medieros y arrendatarios, resultaba muy amenazador para la clase terrateniente.²²²

El gobierno de Castro derogó el Impuesto de Capacitación que desde 1838 obligaba a los hombres entre 16 y 60 años a pagar un impuesto mensual, el cual era una enorme fuente de ingresos; además se decretó otra ley según la cual “pasaban a formar parte del estado todos los bienes inmuebles, así como el efectivo que poseyeran tanto el obispo como los sacerdotes del culto católico de este mismo estado.”²²³

La Iglesia Católica fue quien tuvo los mayores problemas con los carrancistas

Los *representantes de dios en la tierra* se dedicaban a la usura y al comercio, lo que les fue prohibido atacando así la fuente de su poderío económico. También se les prohibió practicar todos los ritos católicos, usar el traje talar y ofrecer misa. Los claustros y conventos fueron cerrados y hasta las cruces y cuadros religiosos en las casas fueron prohibidos.

Los piadosos coletos bautizaban a sus hijos a escondidas y las misas se hacían clandestinamente en casas particulares.

Finalmente los curas fueron expulsados de Chiapas y se refugiaron en Guatemala.

El general Castro declaró nulos todos los contratos celebrados en relación con inmuebles para acabar con el agio y devolver propiedades a los campesinos que las hubieran perdido por deudas.

En 1915 el gobierno carrancista autorizó a los ayuntamientos la expropiación y reparto provisional de los terrenos ejidales.

Todas estas leyes y medidas tuvieron como efecto inmediato el que las oligarquías olvidaran sus diferencias e hicieran un frente común contra los carrancistas, *los invasores*

Entre noviembre de 1916 y febrero de 1917, se elaboró una nueva Constitución que contenía reformas sociales y económicas de gran alcance como que:

La tierra debía ser de los campesinos que no la tuvieran

Las grandes haciendas debían ser repartidas

El subsuelo sería propiedad de la nación.

El artículo 123 plasmó el derecho a huelga, la organización de sindicatos, la jornada de ocho horas y la seguridad social, entre otras medidas.

Carranza envió a sus representantes a manera de gobiernos constitucionalistas a Tabasco, Oaxaca, Chiapas y Yucatán pues le era prioritario tener el control sobre tales territorios debido a los recursos económicos que poseían y la posibilidad de refugiarse a la oposición.²²⁴

²²¹ Marie Odile Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas op cit . p 68*

²²² *Ibid . p. 69.*

²²³ *Ibid p 74-74.*

²²⁴ *Ibid . p. 229*

La población recibió las medidas carrancistas de diferentes maneras. Los creyentes católicos estaban escandalizados, veían a la soldadesca carrancista como jinetes del Apocalipsis que robaban y mataban sin miramiento; algunos peones se incorporaron a las filas revolucionarias y cobraron *viejas deudas* a los que habían sido sus amos, pero en las regiones donde las relaciones serviles estaban hondamente arraigadas, los patrones ofrecieron protección a sus peones a cambio de que los apoyaran. Muchos peones no tenían a dónde ir así que se quedaron.

“La Ley de Obreros careció de una estructura que permitiera la inserción de los mozos liberados en un mercado de trabajo libre o que los dotara de la tierra y el capital suficientes para mantenerse por su cuenta; de ahí que no obstante su espíritu progresista, los beneficios de la nueva legislación se vieran en la práctica reducidos y que el campesino siguiera dependiendo de los dueños de las haciendas para sobrevivir. En tales condiciones, los desposeídos, lejos de incorporarse en masa a las filas del carrancismo, tendieron a rechazarlo en la misma forma en que sus amos lo habían hecho.”²²⁵

Las oligarquías habían formado pequeños *ejércitos familiares* junto con algunos caporales, peones y guardias de las haciendas, para oponer una resistencia armada a los carrancistas. Esta fuerza conservadora fue creciendo hasta convertirse en un grupo bélico que actuaba como guerrilla. Se les conocía popularmente como los Mapaches.

El ejército federal estaba mejor armado y en número era mayor, pero los Mapaches tenían la gran ventaja de conocer el terreno como la palma de su mano; atacaban por sorpresa y huían.

El balance final de las batallas y escaramuzas fue un punto muerto en que ningún ejército había podido vencer al otro.

En 1917 los Mapaches habían crecido lo suficiente para establecer una administración paralela y abrieron mercados semiautónomos de cereales, ganado y sal.²²⁶

Los gobiernos militares establecidos por Carranza en estados vecinos a Chiapas (Tabasco, Veracruz, Yucatán, Campeche y Quintana Roo) no pudieron o no se atrevieron a movilizar a los campesinos en contra de los Mapaches. Tampoco aplicaron la Ley de Obreros hasta sus últimas consecuencias, sino que se limitaron a decretar una serie de reformas sociales, las cuales tampoco fueron emprendidas plenamente.

Por su parte los carrancistas en 1915 distribuyeron circulares y se enviaron intérpretes por todo Chiapas, donde hay varias familias de lenguas mayas, para asesorar a la población sobre cómo reclamar legalmente las tierras que les habían sido arrebatadas durante el Porfiriato.

En el lustro que siguió, solo se aprobaron seis concesiones agrarias para los pueblos, lo que se tradujo en un total de 17,300 hectáreas.²²⁷

En el terreno laboral se contrataron inspectores encargados de supervisar el cumplimiento de la Ley de Obreros; sin embargo, los finqueros y plantadores continuaron sus viejas prácticas como si nada hubiera pasado, incluso algunos de ellos mantuvieron dos tipos de registro de sus empleados: el primero para mostrarlo a las autoridades en el que todas las deudas aparecían canceladas y el segundo, en el que se llevaba un estricto control de adeudos pendientes, para usarlo cuando los carrancistas abandonaran el estado.²²⁸

²²⁵ Ibidem

²²⁶ Ibid, p. 238

²²⁷ Ibidem

²²⁸ Ibid, p. 235.

“Los campesinos no veían que Carranza jugaba un doble juego que impidió que la Reforma Agraria se llevara a cabo. Al mismo tiempo que expidió el decreto de reparto de tierra, ordenó a los jefes militares devolver las haciendas a sus antiguos dueños, las mismas que habían sido expropiadas antes de 1915.

La política carrancista de buscar apoyo desde abajo tenía su contrapeso en la alianza con los hacendados. El poder de la vieja oligarquía porfirista resurgió”²²⁹

Carranza llegó a prohibir las huelgas y limitó el reparto agrario.

La Ley de Obreros, también conocida como Ley de Mozos ya había metido a don Venustiano en problemas con el embajador alemán en México, el intragable señor Hinze.

En Mariscal y el Soconusco muchos peones habían huido de las plantaciones para enrolarse en el ejército constitucionalista y el embajador Hinze *le llamó la atención* a Carranza sobre los *efectos negativos de la Ley de Obreros* pues según las palabras del diplomático teutón “La Ley amenaza acabar con la obra de civilización emprendida en aquel estado por los colonos alemanes”(sic)²³⁰

Carranza cedió. No había que incomodar a Alemania. Pese a la legislación laboral revolucionaria, la estructura agraria de las fincas cafetaleras quedó intacta. Los barones del café defendieron sus intereses de distintas maneras, desde la negociación y el soborno hasta la vía armada.

La Ley de Obreros teóricamente afectaba más a los finqueros de la agroexportación que los hacendados tradicionales por el tipo de relaciones obrero-patronal que tenían, sin embargo, los cafetaleros alemanes supieron sacar provecho de la situación y defender sus intereses presionando política y diplomáticamente a Carranza. Los hacendados criollos, en cambio, enfrentaron a los carrancistas con las armas; se unieron a los Mapaches con un contingente al mando de Alberto Pineda, hijo del ex gobernador rebelde.

Cada vez que un hacendado se integraba a las brigadas contrarrevolucionarias, lo seguían los peones que se sentían unidos al amo por hambre, parentesco y dependencia económica.

En comparación, fueron pocos los peones que se unieron a los carrancistas.

Hay testimonios de que “cuadrillas enteras de cuarenta a ochenta hombres abandonaron las fincas y plantaciones en las que se habían hecho cuantiosas inversiones de capital a raíz de la introducción del ferrocarril y donde se tuvo que suspender el trabajo por falta de mano de obra”²³¹

Sin embargo, la liberalización de los mozos para muchos significó simplemente quedarse sin trabajo. En la comunidad de Zinacantán, escribe Friederike Baumann:

“Los aldeanos recuerdan el año de 1914 como un periodo en el cual algunos de sus padres regresaron con sus familias de las tierras bajas y tuvieron que mendigar por tierra y alojamiento a sus conocidos que no habían abandonado la comunidad para ir a trabajar a las haciendas.”²³²

²²⁹ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p. 73.

²³⁰ *Ibid*, p. 82-83.

²³¹ Armando Bartra; Paz Paredes; Rosario Cobo, “La hora del café. Dos siglos de cafecultura en México a muchas voces”, *Revista Ojarasca*, diciembre-junio, 1996, No. 46, México, p. 43.

²³² Friederike Baumann, “Terratenientes, campesinos y la expansión de la agricultura capitalista en Chiapas, 1896-1916”, *Revista Mesoamérica CRIMA*, Guatemala, 1983, p. 55.

Hay otro testimonio recopilado entre ancianos por Antonio García de León en que uno de ellos narra:

“Con la ley de 1914 salimos de la finca, nos dieron libertad, pero ya no hallábamos qué hacer; y luego los finqueros, los Mapaches, los villistas nos querían castigar. No hay más solución que irse con el gobierno porque me salvó de la esclavitud. Allí ya no lo pensé y me anoté a la bola esa, pero de carrancista. Los soldados nos decían que al final de la guerra nos darían tierras; creo que por consejo de Don Emiliano Zapata las tierras se las debían dar a los pobres, porque los Mapaches eran de ricada y la misma ricada los sostenía con dinero. Ellos peleaban, decían por su capital que lo estaban destruyendo y con nosotros, con el gobierno que nos había quitado el lazo, la gasa de los ojos. Pero muchos eran como gallinas entumidas bajo el ala de los amos y prefirieron voltearse contra el gobierno porque como rebeldes podían hacer lo que querían, no había responsabilidad. Total, si los carrancistas perdían, teníamos que huir de Chiapas.

El desorden, el amor a los patrones les llamaba la atención, por eso muchos pobres arrendaron con la mapachada. Yo desde que me liberé era una gloria y busqué la manera de trabajar por mi cuenta. Otros ya eran mozos viejos, hallados. El difunto Niceto decía:

¿Cómo voy a comer? El patrón me echó de la finca. ¿Dónde voy a comprar mi coa y mi barreta? Porque cuando lo sacaron no tenía paga y pensaba cómo iba a ser su vida, lloraba. Pero la ley de don Porfirio era peor para mí. La vida del mozo era muy dura, pero era la única. La mujer tenía que levantarse antes de las tres para que hiciera las tortillas. Amaneciendo ya estaba uno listo para irse al trabajo: pero antes a cantar. Había ermitas en las fincas, desde el tiempo de los frailes y allí al amanecer decíamos a coro ‘Alabamos al Santísimo Sacramento’. A rezar y luego a trabajar hasta la puesta del sol. Por eso los hijos no conocían al tata, porque regresaba de noche. Si era verde o seca la leña la traíamos cargadita. Sembrábamos los acasillados sólo las tierras del patrón, maíz o arroz en el bajo. El mozo no era dueño ni de su pensamiento.”²³³

En Simojovel la mayor parte de los tzeltales y tzeltales ofrecieron ayuda a los carrancistas, sirviendo como guías, soldados o voluntarios; en el aislamiento comenzaron a cobrar viejas deudas a los otrora patrones.

Otras comunidades de los Altos destituyeron o ajusticiaron caciques ladinos.

Los propietarios temían ser atacados en sus fincas.

A los ojos de los hacendados, los carrancistas jugaban con fuego pues desconocían el peligro de una guerra de castas, es decir, de armar a la *indiada*.²³⁴

En Chiapas los carrancistas cometieron muchos atropellos con la población civil. Avanzaban liberando peones pero también saqueado las haciendas donde había granos, frutas, verduras o cabezas de ganado. Se llevaban todo lo que les era de utilidad de tal forma que la palabra *carrancear* se convirtió en sinónimo de robar.

Rara vez se ocupó alguna finca propiedad de extranjeros, pero Adolfo Giesemann tenía la hacienda San José, que producía alimentos, lo cual era estratégico para los carrancistas quienes rápidamente se la apropiaron. A los cafetaleros se les cobraba un *impuesto de guerra* y se les dejaba en paz. Poco después San José le fue devuelta a Giesemann.²³⁵

²³³ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p. 52-53

²³⁴ *Ibid.*, p. 53

²³⁵ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p. 83.

A pesar de esto, en Chiapas, las plantaciones de los cafetaleros alemanes quedaron intactas. La producción no se interrumpió y ni siquiera hubo problemas para llevar el café a los puertos y embarcarlos.

Los cafetaleros alemanes fueron espectadores del drama chiapaneco. La explicación es sencilla. Los alemanes pagaban “protección” a los soldados carrancistas; a éstos el café no les servía de nada pues la verdadera riqueza dependía de la exportación del café al extranjero, algo demasiado complicado y tardado como para hacerlo por cuenta propia. Era más cómodo y práctico recibir dinero en efectivo de los alemanes.

Otra razón por la que las propiedades alemanas no fueron atacadas (con un par de excepciones) fue producto de la diplomacia. La embajada alemana en México le pedía a Carranza no afectar los intereses alemanes durante la revolución al mismo tiempo que Carranza tenía crecientes dificultades con los Estados Unidos y por tal empezaba a coquetear con Alemania; todo esto en vísperas de la Primera Guerra Mundial.

Según los cálculos de Daniela Spenser, durante la Revolución Mexicana aumentaron las inversiones y las casas comerciales alemanas en México.

“No sólo salieron ilesas (refiriéndose a las fincas y empresas alemanas) sino incluso enriquecidas y fortalecidas. Lo que sí les afectó fue la disminución de la comunicación con Alemania durante la Primera Guerra Mundial.”²³⁶

La lucha contra los Mapaches afectaba principalmente a los Valles Centrales y su ganadería. Las maderas preciosas de las monterías seguían siendo explotadas y exportadas sin dificultad. Carranza protegía a los inversionistas porque eran una fuente de financiamiento nada desdeñable.

Igual que sus predecesores, Carranza esperaba poder contrarrestar la creciente influencia norteamericana en México con la presencia europea. Pasó del resentimiento a la búsqueda de una alianza con Alemania.

Don Venustiano había sido antigermano debido a que Alemania envió armas y apoyó a Victoriano Huerta (Véase *La Guerra Secreta en México* de F. Katz que describe y analiza todo el proceso detalladamente).

Cuando Huerta no pudo mantenerse más tiempo en el poder, los alemanes lo sacaron del país y le llenaron los bolsillos de dinero, así como a todo su séquito.²³⁷

Carranza no aplicó la Ley de Obreros en las fincas cafetaleras alemanas de Chiapas cumpliendo su promesa al embajador alemán Hinze, para evitar que las fincas se quedaran sin trabajadores, como ya estaba sucediendo.

Por expresas instrucciones de Carranza las propiedades de los alemanes y sus vidas debían ser respetadas. El ministro alemán inclusive solicitó a Carranza que interviniera para resolver el problema de la escasez de trabajadores en las fincas que se había agravado con la Ley de Mozos que liberaba a los peones de las relaciones serviles en las plantaciones.²³⁸

²³⁶ Brígida von Metz; Daniela Spenser; Verónica Radkau, et al., *Los empresarios alemanes. el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op cit , p.102.

²³⁷ Victoriano Huerta, su familia y su camarilla huyeron del país en el Ipiranga, como lo hiciera Porfirio Díaz. El barco era alemán.

²³⁸ Daniela Spenser, ponencia “Identidad Nacional del capital y la etnicidad de los empresarios alemanes en Chiapas”, *Coloquio Internacional Paul Kirchoff. La etnología temas y tendencias* UNAM, México 1988.

A diferencia de la Sierra Madre y del Norte del estado, los peones del Soconusco no desertaron masivamente de las fincas a raíz de la publicación de la Ley de Obreros.

El problema de los finqueros era asegurarse la mano de obra para la siguiente cosecha. Cuando la Ley fue proclamada en octubre de 1914 la cosecha estaba iniciada en la región, por lo que los finqueros no tuvieron mayores dificultades en levantarla. Los problemas comenzaron al año siguiente porque no tenían manera de enganchar a los trabajadores.

Un factor que ayudaría a los barones del café era el disponer de maíz en abundancia, comprado en Estados Unidos; así que mientras había hambruna en el estado, el maíz sería el señuelo para atraer a los trabajadores a las fincas. Sin embargo, el gobierno estatal decretó la prohibición de concentrar peones en sus lugares de origen y de transportarlos en grupos escoltados hasta las fincas.

Fue necesaria nuevamente la intervención del cónsul alemán ante el presidente Carranza para que, gracias a su mediación, se les permitiera de nueva cuenta a los finqueros dar adelantos, concentrar a los peones y llevarlos a las fincas.²³⁹

Carranza ordenó a la prensa no tomar posiciones antigermanas. Las relaciones con los Estados Unidos se habían deteriorado tanto que Carranza perdió el acceso al mercado de armas norteamericano. El ataque de Villa a Columbus había sido una humillación a los estadounidenses que aún estaba muy fresquito en la memoria. Esto obliga a Carranza a tragarse sus palabras y acercarse a Alemania con la esperanza de préstamos de dinero y venta de armas. A cambio ofreció emplear tecnología e instructores militares alemanes y con la ayuda de sus especialistas construir fábricas de armamentos y municiones; así comprarles submarinos y estaciones de radio.

Carranza quería evitar a toda costa que los alemanes cometieran actos de sabotaje en los campos petrolíferos propiedad de compañías norteamericanas (estratégicas para el abasto bélico) establecidas en México, pues eso podía desencadenar una guerra entre México y los Estados Unidos, cosa que anhelaban fervientemente los alemanes para que Estados Unidos estuviera bastante ocupado en una guerra con México, en lugar de participar en la Primera Guerra Mundial.²⁴⁰

Por su parte los Estados Unidos querían dos cosas: no entrar en una guerra con México que los distrajera de la Primera Guerra Mundial a partir de la cual querían fortalecer posiciones e influencia en Europa y evitar que las cláusulas constitucionales relativas a las compañías extranjeras, a las riquezas del subsuelo como propiedad de la nación y que los impuestos al petróleo que saliera de México entraran en vigor.

Cuando Alemania fue derrotada en la Primera Guerra Mundial, las esperanzas de Carranza de lograr un contrapeso a los norteamericanos y su bloqueo se esfumó.

Antes de que se supiera como iba a terminar la Primera Guerra Mundial, los alemanes en México aprovecharon el coqueteo de Carranza y le sacaron provecho.

“... el vicecónsul alemán en Chiapas, abusando de sus cargos diplomáticos, exige desmedida protección de las autoridades mexicanas para defender sus propiedades en 1915.

²³⁹ María Cristina, Renard, *El Soconusco. una economía cafetalera*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1993, p 37.

²⁴⁰ Para mayores detalles sobre este pasaje de la historia, recomendamos ampliamente el libro de Friedrich Katz, *La Guerra Secreta en México. Europa. Estados Unidos y la Revolución Mexicana*, Editorial, Era, México, 1976.

Además amenaza constantemente a las autoridades locales. Se destaca por su arrogancia y aún va más allá: iza la bandera del imperio alemán en los edificios de su hacienda hulera-cafetalera para mostrar con claridad que sus propiedades gozan de una especie de extraterritorialidad en México y que pertenecen a él, a un alemán, le pertenecen al Reich.”²⁴¹

El embajador Hinze amenazaba constantemente a las autoridades mexicanas sobre *las graves consecuencias* que traería cualquier daño a los alemanes o a sus propiedades ²⁴² y además de la presión vía chantaje, apoyó el que los finqueros formaron pequeños ejércitos propios, privados, llamados los *Deutsche Korps*, para proteger sus propiedades, tal como ya lo habían hechos los norteamericanos bajo la asesoría de su embajador Henry Lane Wilson.

Los alemanes llegaron al extremo de enviar un barco de guerra a las costas mexicanas, el Victoria Luise, como demostración de fuerza. ²⁴³

La vida y bienes de los extranjeros en fueron un pretexto para presionar al gobierno de México y arrancarle concesiones como:

La reducción en el impuesto a la venta de petróleo.

Evitar que México hiciera una alianza con Japón

Obligar a México a comprar armas a los alemanes y no a los franceses

Victoriano Huerta ya había vivido un incidente con la embajada alemana:

“El ministro alemán a quien su colega austriaco caracteriza como un exagerado alarmista parece estar convencido de que las autoridades mexicanas no pueden defender a los alemanes en la capital y por lo tanto opta por la autodefensa, organizando la salvaguardia alemana. Cuando más tarde el régimen huertista es informado por la Secretaría de Guerra que en el Colegio Alemán esconden carabinas y cartuchos, se exige su entrega. El ministro V Hinze reacciona violentamente; hace ver que dichas armas pertenecen al gobierno alemán y sería una confiscación, logrando que las autoridades mexicanas, por orden del presidente se abstuvieran de hacer cualquier investigación”²⁴⁴

Los grandes hacendados y agro exportadores alemanes supieron organizar a sus trabajadores en ejércitos privados, quienes fueron los que se enfrentaron a los revolucionarios para defender sus fincas. Ellos mismos armaban a sus guardias lo que se comprueba con la documentación en la que solicitan permisos para introducir armas al país ²⁴⁵

²⁴¹ Daniela Spenser, *Los empresarios alemanes el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op. cit., p.100.

²⁴² *Ibid.*, p. 100-101.

²⁴³ Friedrich Katz, *La Guerra Secreta en México Europa Estados Unidos y la Revolución Mexicana* op. cit., p.113.

²⁴⁴ Brígida von Metz, Daniela Spenser, *Los empresarios alemanes. el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op. cit., p.101.

²⁴⁵ *Ibidem*

Las fábricas de armas alemanas vendían por igual a revolucionarios como a contrarrevolucionarios en México y cuando la venta no era legal, se recurría al contrabando. “Es muy posible que el Deutsch-Südamerikanische Bank haya participado en un contrabando de armas alemanas destinadas a los revolucionarios (del norte de México). En diciembre de 1910 el cónsul mexicano en Hamburgo había informado que 60 cajas, cuyo contenido había sido oficialmente declarado como maquinaria, contenía

Tabla 6. La producción de café en la época revolucionaria.

Año	Toneladas de café producidas
1910-1911	6,350
1914-1915	8,150
1915-1916	6,450
1916-1917	6,600
1919-1920	9,300
1929-1930	13,700

Fuente: Tabla realizada en base a las observaciones Leo Weibel

A los norteamericanos la suerte no les sonrió como a los alemanes. Finqueros, industriales y hombres de negocios del vecino país sufrieron la hostilidad de la población. La incursión del general Pershing a México era una herida abierta. Las relaciones con los Estados Unidos iban de mal en peor hasta llegar al extremo de la invasión norteamericana. Buena parte de los empresarios norteamericanos se tuvo que ir por la presión de un ambiente muy adverso. Sus inversiones se quedaron y fueron encargadas para su administración a los empresarios alemanes. De allí surgió la asociación alemano-norteamericana que significó también una mayor orientación del comercio de café hacia Estados Unidos y de inversión de capital norteamericano en Chiapas ²⁴⁶

La derrota de Alemania en la Primer Guerra Mundial trajo como consecuencia que se suspendieran las exportaciones no sólo a Alemania sino a una Europa en ruinas, por tal razón los finqueros enviaron la mayor parte de su producción a Estados Unidos

en realidad armas y municiones que habían sido transportadas el 13 de diciembre a bordo del Frankfurt, de Bremen a Galveston, Texas, para ser enviadas de allí a Monterrey. Dos días después informó de un nuevo envío de armas que, bajo falsa etiqueta, se encontraban en trece barriles a bordo del Eger, para ser introducidas de contrabando a México. Véase Friedrich Katz, *La Guerra Secreta en México*, op. cit., p. 97.

²⁴⁶ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p. 69.

VII.3 Los compromisos de Obregón.

Los cafetaleros alemanes nunca rompieron sus relaciones de apoyo al gobierno de Carranza y aunque no lo pregonaban abiertamente, siguieron reconociendo implícitamente a los constitucionalistas, lo cual les permitió conservar el monopolio del comercio del café aún en los periodos más álgidos de la lucha armada. Paradójicamente se manifestaron favor de una Reforma Agraria que facilitara la concentración de mano de obra en terrenos periféricos de las plantaciones para así tener contingentes de peones disponibles todo el año, cerca, y así ahorrar todos los gastos de enganche, licencias, permisos, sobornos, transporte, etcétera, todo aquello que encarecía la producción.

Esta propuesta ya la habían hecho a Porfirio Díaz para librarse de los enganchadores y de los onerosos gastos de traslado y cacería de *fugos*.

Para ser competitivos a nivel internacional necesitaban vender barato, así que les convenía sacrificar unas cuantas hectáreas, que en realidad sería una inversión que abarataría los brazos. Algunos finqueros incluso pusieron en práctica un reparto de tierras ociosas de su propiedad.

Los terratenientes del Soconusco eran los empresarios más dinámicos de Chiapas y curiosamente sus peones también lo fueron. Los acasillados de estas fincas fueron los primeros en organizarse en sindicatos para exigir sus derechos.

La revolución no había afectado a las plantaciones por varias razones:

Entre los grupos que participaron (y pelearon para imponer su propio proyecto), solamente los zapatistas pugnaban por una Reforma Agraria verdadera y la desaparición de las haciendas. Las tierras de éstas debían ser devueltas a los indios y campesinos quienes las trabajarían de manera colectiva, según sus tradiciones y no se conformaban con un cambio político en las élites.

Los zapatistas habían sido derrotados aunque no totalmente aniquilados a pesar de que Emiliano Zapata había sido asesinado a traición por órdenes de Carranza.

Carranza hablaba del reparto de tierras, pero la historia ha mostrado que fue un gran demagogo y los repartos fueron contados. Ni siquiera Francisco I. Madero pensaba en una Reforma Agraria, por el contrario, estaba convencido de que para modernizar la agricultura se necesitaban grandes inversiones y grandes propiedades agrarias; veía en la hacienda una fuente de riqueza y de producción de la que el país no podía prescindir, aunque deseaba que los hacendados fueran progresistas, justos y generosos.

Fue esto lo que tanto decepcionó a los zapatistas quienes se levantaron contra el gobierno en 1911 y proclamaron El Plan de Ayala.

En pocas palabras, los barones del café podían estar tranquilos pues ya no había nadie entre los *triunfadores* de la Revolución que pudieran representar un peligro para ellos. Los finqueros encajaban bien en el proyecto nacional de los vencedores.

Calles y Obregón creían que la emancipación estaba en los sindicatos y no en la entrega de tierra, por lo menos cuando se trataba de haciendas y fincas altamente productivas.

El 6 de enero de 1915 Carranza había expedido un decreto que anulaba todas las concesiones de tierras hechas después de la Reforma. Este decreto que se convirtió en el artículo 27 de la Constitución Federal de 1917 y preveía también la atribución de tierras a colectividades cuyos fondos fueran insuficientes.

El 19 de enero de 1915 se creó una Comisión Agraria en Chiapas, cuyo objetivo era poner en práctica las medidas dictadas por el gobierno revolucionario. De 1915 a 1920 esta

Comisión debía distribuir 17,295 hectáreas. Se repartieron 20,274 hectáreas entre 1921 y 1927 y 161,889 de 1928 a 1932. Estas tierras se otorgaron no con propiedad plena sino en usufructo. Eran tierras nacionales de muy mediocre calidad.

A los tzotziles y tzeltales, por ejemplo, en nada los benefició el reparto ya que en los Altos no había propiedades nacionales.

Retomemos a Carranza. Su periodo presidencial expiraba en diciembre de 1920 y de acuerdo con la Constitución de 1917 no podía reelegirse.

El 1º de enero de 1919, Alvaro Obregón anunció su candidatura a la presidencia de México, de quien se pensaba había sido elegido por Carranza para ser su sucesor.

En abril de 1920 se formó en Sonora, estado natal de Obregón, un movimiento armado bajo el liderazgo de Adolfo de la Huerta.

La rebelión era la respuesta a los esfuerzos de Carranza por imponer un control central, pero pronto evolucionó como un impulso por evitar que Carranza impusiera y manejara a su sucesor.

Obregón, temeroso de ser encarcelado por el gobierno carrancista cuando se le ordenó presentarse ante una corte de la Ciudad de México, se unió al movimiento delahuertista. Para finales de abril Carranza enfrentaba una revuelta en serio. Casi todos los jefes militares revolucionarios estaban en su contra; había anticarrancistas de todos colores y sabores: los adeptos a Porfirio Díaz, agraristas decepcionados, zapatistas y hasta felicistas siguieron a Obregón y formaron el movimiento de Agua Prieta, nombre tomado del pueblo donde se formó la rebelión.

Carranza escapó a Veracruz, pero cerca de Puebla fue asesinado.²⁴⁷

²⁴⁷ Marie Odile Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas (1524-1940)*, op. cit., p 113

VII.4 Los Mapaches se vuelven obregonistas.

Por todo el país como en Chiapas, la rebelión de Agua Prieta permitió acuerdos, rendiciones y sometimientos globales que lograron en pocos meses un grado de pacificación que el país no había gozado en años

El haberse declarado adepto a los rebeldes de Agua Prieta en su primera etapa le ganó al hacendado chiapaneco Tiburcio Fernández Ruiz y al resto de la mapachada, la buena voluntad de las nuevas autoridades de la Ciudad de México.

A principios de junio el presidente interino Adolfo de la Huerta escogió como gobernador interino de Chiapas a Francisco Ruiz, un comandante mapache, quien recibió el cargo de jefe de operaciones militares de su estado natal. Después el presidente confirmó su rango de general de división.

Cuando Obregón llegó a la presidencia nombró gobernador al mapache mayor: Tiburcio Fernández Ruiz quien con su equipo caciquil se instaló felizmente en Tuxtla Gutiérrez, jurando lealtad a Obregón, su protector, quien por su parte no olvidó la ayuda que los Mapaches le brindaron durante la rebelión delahuertista.

El ejército mapache se incorporó al federal²⁴⁸

Tiburcio Fernández, sacrificó las finanzas del estado a fin de fortalecer su poder entre los finqueros. El gobernador redujo los impuestos sobre la propiedad rústica y los que no habían pagado durante la Revolución fueron exonerados.²⁴⁹

Las cifras muestran que Fernández Ruiz combatió ferozmente la tibia Reforma Agraria de Carranza. Fernández Ruiz decretó en su célebre Ley Agraria del Estado de Chiapas que los terrenos de 8 mil hectáreas o menos no podrían ser afectados.

La jornada de trabajo era de 14 horas diarias; la tarea diaria en un cafetal, consiste entre una y una y media cuerda trazada en treinta metros. La cuerda es una medida de superficie utilizada en Chiapas cuya equivalencia no está dada precisamente por la extensión, sino por la explotación de la fuerza de trabajo. Los finqueros asignaban a principios del siglo y hasta antes del reparto agrario 30 metros cuadrados a la cuerda. Al mejorar las condiciones laborales por acción de los sindicatos, la cuerda se redujo a 22 metros cuadrados. Actualmente los grandes cafeticultores e incluso los ejidatarios miden una cuerda en 25 metros cuadrados.²⁵⁰

La economía regional se basaba en gran parte en producción para la exportación. La dependencia del funcionamiento de las administraciones estatales de los ingresos generados por cultivos exportados era de tal magnitud como dismantelar la estructura económica existente; cambiar esto significa derribar al mismísimo gobierno.

La fuerza o estabilidad económica de los estados era una de las cartas que jugaban los caudillos regionales para sostener su autonomía política frente al centro. Pero al preservar la estructura económica también como fuente de empleos, había que modular el movimiento campesino para que sus demandas de aumento de salarios no dejaran mal parado el funcionamiento de las plantaciones. De esta manera los caudillos constreñían el desarrollo del movimiento popular.

²⁴⁸ Ibidem., p. 125.

²⁴⁹ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco, rescate y reconstrucción de su historia* op cit., p 116

²⁵⁰ Ibidem

Igualmente, a pesar de apoyar el reparto agrario, la distribución de la tierra hecha por el gobierno no afectó las plantaciones en producción.

Se crearon algunas escuelas en las fincas, hubo una leve mejoría en las viviendas mas no un aumento sustancial de salarios en las plantaciones. Por otra parte el reparto de tierras, en su gran parte incultas, no significó la redistribución de riquezas.

Cualquier iniciativa tomada por los campesinos en el sentido agrario era salirse de los cauces legales.²⁵¹

La Ley de Obreros existía y fue tomada muy en serio por los trabajadores de Mariscal y del Soconusco, que formaron sindicatos y exigieron su cabal cumplimiento y un aumento de salarios.

Ya mencionamos que a la muerte de Carranza, Obregón ya presidente, hizo un pacto con la resistencia de la oligarquía chiapaneca y nombró a un cacique de los pesos completos Tiburcio Ruiz, gobernador de Chiapas. En este periodo hubo inspectores que debían vigilar las condiciones de trabajo en las fincas, pero seis años después de la promulgación de la Ley de Obreros todo seguía igual; eso desató la huelga de Motozintla en 1918.

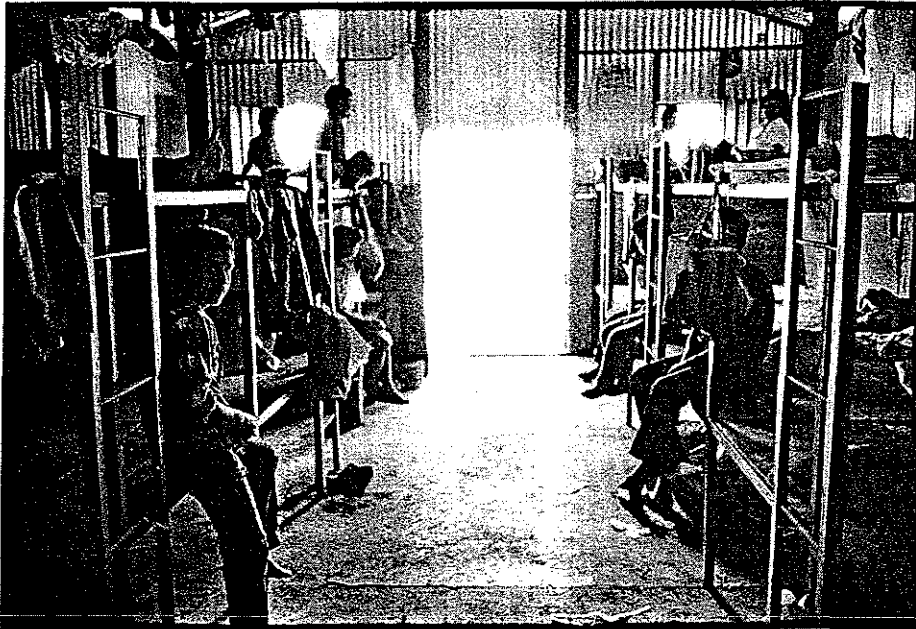


Ilustración 32 Galera de varones. Foto Marco Antonio Cruz

²⁵¹ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, rescate y reconstrucción de su historia, op. cit , p 17

VII 5 Los barones del café y su fallido intento de frenar a los enganchadores.

El enganche era un gran negocio pues los habilitadores estafaban tanto a indios como a cafetaleros. Cansados de los altos costos del enganche, los finqueros deciden organizarlo personalmente a través de la llamada Oficina de Colocaciones en San Cristóbal, que fue fundada en 1919. La oficina funcionó como una Bolsa de trabajo a la cual los indios acudían en busca de empleo; se les asignaba una finca y se les pagaba por adelantado.

El gobierno de Chiapas cooperó con la Oficina de Colocación a cambio de una cuota por saco de café exportado. Después de largas discusiones y negociaciones, se acordó la cuota en 85 centavos por saco, según reportó el cónsul alemán Hinzl, de Tapachula

Pocos años después, la Oficina de Colocaciones cambió su nombre por uno más eufemístico: Bolsa de Trabajo. Al frente de ella como organizador y administrador estuvo el finquero alemán Heinrich Reinshagen.

Reinshagen fue herido en la Primera Guerra Mundial y al reponerse tuvo que escoger entre estudiar teología o casarse con la hija del finquero Widmaier (propietario de la finca San Cristóbal). Reinshagen se decidió por *el reino de este mundo* y la futura herencia de su novia. Llegó al Soconusco donde asumió la dirección de la finca San Cristóbal y de la Bolsa de Trabajo.

Junto a Reinshagen trabajaron otros jóvenes alemanes: Andreas Fahr, Oscar Blum y Edwald Hess.

Andreas Fahr venía de una familia de comerciantes de Hamburgo. Su padre era Christian Andreas Fahr, presidente de la Verein der Hamburger Kaffeefektiv Händler (Unión de Comercio Café), y su tío, Julios Otto Fahr era presidente de la Verein der am Kaffeehandeln beteiligten Firmen in Hamburg (Unión de Compañías Comercializadoras de Café), también era presidente de la Kaffeebörse (La Bolsa de Café) más importante del mundo. La compañía Andreas Fahr tenía plantaciones en Guatemala que se perdieron o vendieron durante la Primera Guerra Mundial.

Andreas Fahr hijo, había sido administrador de esas fincas y cuando su familia se deshizo de ellas o las perdió. Andreas vino a México donde entabló muy buenas relaciones con políticos, rancheros, finqueros, comerciantes, militares y demás farándula chiapaneca. En San Cristóbal otorgó créditos a otros finqueros y metió en cintura a los enganchadores.

Oscar Blum trabajó a las órdenes de Andreas Fahr.

Ewald Hess llegó a México a principios de este siglo como administrador de la finca El Triunfo, propiedad del cónsul alemán en San Cristóbal, el señor Rau

Hess creó la finca ganadera San Cristóbal, en La Concordia. Se casó con la hija de Federico Martínez Rojas quien poco después sería gobernador de Chiapas.

Con la Bolsa de Trabajo y las buenas relaciones políticas con la clase política, los finqueros ahorraron mucho dinero

En la lucha por expulsar a los enganchadores, la situación política económica de Guatemala ayudó mucho a los barones del café; pero ese episodio lo veremos más adelante y con más detalle

VII.6 La embrionaria organización campesina en los años veinte.

Hasta 1920 se habían dado brotes de descontento espontáneos de los trabajadores de las plantaciones, pero fue hasta la llegada de los carrancistas que los peones empezaron a desafiar a los finqueros. Muchos de ellos se incorporaron a las filas carrancistas y pasado el periodo armado, se empezaron a organizar.

Curiosamente, en sus demandas, la propiedad de la tierra no figuró; de esta manera el poder de los finqueros quedaba intacto, aunque al término de la Revolución el control sobre la fuerza de trabajo estuvo mediado por el Estado.

Los trabajadores confiaban en ese Estado en la lógica de que había nacido de la Revolución y era una instancia para aliarse, para lanzar una ofensiva conjunta en contra de los explotadores.

Los peones recuerdan que en el Soconusco los soldados federales iban de finca en finca y a los poblados como Tuxtla Chico, Mazatlán, Escuintla, Huehuetán y Huixtla explicándoles cuáles eran sus derechos y las nuevas leyes plasmadas en la Constitución. Iban acompañados miembros que la Oficina Central de Información y Propaganda había enviado desde Veracruz.²⁵²

La Revolución estaba recién nacida y despertaba muchas esperanzas. Sin embargo, el juego de la *Realpolitik* fue otro. La Constitución prometía muchas cosas, pero en Chiapas, casi nada había cambiado; la estructura económica y social, la vida cotidiana en las haciendas, la discriminación racial, las jerarquías, la explotación seguían siendo las mismas.

“Terminada la lucha armada de la Revolución, los trabajadores de Mariscal, a pesar de haber creado su organización de manera independiente, ligaron su suerte a la de los caudillos revolucionarios, los mismos que una vez en el poder, no dejaron de apoyar a los cafetaleros y conciliar entre su capital y el trabajo de los campesinos. Lo de siempre: la alianza con el Estado llevó a la coptación de la organización campesina.”²⁵³

El Partido Socialista Chiapaneco comenzó en 1920 como un movimiento popular pequeño pero genuino y antes de que pudiera convertirse en una amenaza para los terratenientes, fue patrocinado y apropiado por políticos regionales que representaban la rama más flexible de la Familia Chiapaneca. Ellos le otorgaron reformas, a cambio de votos y sumisión.

Entre 1920 y 1924 la política económica del gobierno chiapaneco estuvo encaminada hacia el incremento de la productividad de la tierra a través de la reducción de impuestos, una ley agraria que no afectara propiedades mayores de 8 mil hectáreas y la abolición de la Ley de Obreros. La ley Agraria fue aplicada de tal manera que la gran propiedad no fuera afectada.²⁵⁴

²⁵² Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, rescate y reconstrucción de su historia, op. cit., p. 82.

²⁵³ *Ibid.*, p. 14.

²⁵⁴ *Ibid.*, p. 120.

Tabla 7. Clasificación de fincas en Chiapas por nacionalidades 1927-1928.

Fincas	Porcentaje
32 fincas alemanas	34.04%
24 fincas mexicanas	26.55%
13 fincas españolas	13.83%
10 fincas norteamericanas	10.64%
8 fincas francesas	8.52%
4 fincas inglesas	4.25%
2 fincas suizas	2.13%

Fuente: Informe del Consulado Alemán mencionado por Helbig.

En tal informe del año 1927-1928 aparecen 94 fincas cafetaleras de las cuales 91 corresponden al declive del Pacífico y 3 al Atlántico.

Según informes del Consulado Alemán en Tapachula, en el año 1930 se registraron como trabajadores en toda la zona cafetalera:

200 alemanes

12 franceses

6 ingleses

5 suizos

2 norteamericanos

9 extranjeros varios: daneses, noruegos y suecos.

Mal que bien las ideas revolucionarias se habían colado en la conciencia de muchos peones, además, en los estados vecinos a Chiapas gobernaban generales de ideas radicales de izquierda o socialistas que también se filtraron a través de las fronteras; por ejemplo Felipe Carrillo Puerto llegó democráticamente a la gubernatura de Yucatán desde la plataforma del Partido Socialista de Yucatán. En Tabasco estaba Garrido Canabal (gobernador interino y luego constitucional de 1921 a 1925) y en Veracruz Adalberto Tejeda (de 1921 a 1925) todos ellos con idearios socialistas.

A pesar de los fuertes reacomodos políticos y económicos en Chiapas durante la Revolución Mexicana y después de ella, los finqueros alemanes no fueron afectados; de hecho Daniela Spencer corroboró que los negocios de los alemanes en México no sólo florecieron sino que aumentaron en número. La doctora Spencer se dio cuenta de esto al revisar las notarias y registro público de la propiedad.

La década de los veinte en Chiapas fue de la mano de los primeros sindicatos y organizaciones campesinas que tomaron los principios revolucionarios y los derechos plasmados en la Constitución de 1917 como bandera. Tales organizaciones quisieron hacer efectivos los derechos a la jornada de ocho horas, al pago en efectivo y quincenal del salario, el derecho a huelga, etcétera. Tales conquistas que mal que bien se reconocían en la Ciudad de México, pero en Chiapas, las haciendas seguían funcionando como siempre. En esa década, el Partido Socialista Chiapaneco y los comunistas dieron una batalla muy dura, primero para hacer valer los derechos de los trabajadores y luego, ya en los años

treinta, para safarse del corporativismo del Estado, que obligaba a todos los sindicatos a afiliarse al Partido Nacional Revolucionario

Los finqueros pero muy en especial los ganaderos, a través de sus Guardias Blancas, combatieron a los sindicalistas, socialistas, comunistas y anarquistas con plomo; a balazos. En cambio en los treinta, cuando los trabajadores no pidieron mejores salarios sino las tierras, y dada la crisis tras el desplome financiero mundial, los finqueros no negociaron sino que recurrieron al uso de la fuerza para repeler a los agraristas²⁵⁵

Los primeros trabajadores que dependieron de la finca, también fueron los primeros en politizarse; nos referimos a los mariscalenses quienes lograron organizarse sindical y políticamente; sin embargo, no conocieron el papel que juega la competencia entre trabajadores, cosa que los finqueros aprovecharon a su favor.

Al tiempo que los trabajadores se organizaban, los alemanes crearon, en la década de los veinte, la Asociación de Cafeteros, a fin de presionar al gobierno a negociar los impuestos, construir carreteras, pero sobre todo, a dejarles manos libres en la contratación de los campesinos indígenas para sus plantaciones.

El Estado que en teoría se proponía modernizar a la sociedad, reformando las relaciones sociales entre las clases, en algunas regiones tuvo que convertirse en el defensor del *status quo* para salvaguardar la economía regional de exportación; ésta, permitía un crecimiento al Estado y contribuían con impuestos al país iban a ser menos afectadas y sus trabajadores menos favorecidos.

Desde 1934, cuando Lázaro Cárdenas llegó a la presidencia de la República, el sindicalismo se volvió lucha agraria. Durante su mandato se aplicó la Reforma Agraria más intensa de la que México tenga memoria. Su gobierno (1934-1940) expropió 67 millones de hectáreas que estaban en poder de empresas extranjeras o nacionales y los campesinos recibieron además de la tierra, créditos, educación y medios de organización para el trabajo. Se multiplicó la producción agrícola al tiempo que el país entero se modernizaba y se industrializaba

El 24 de diciembre de 1936, en la finca Maravillas de Lüttmann, escogida por tener un amplio mercado donde cabía mucha gente, se fundó el Sindicato de Trabajadores Indígenas de las Fincas Cafetaleras (STI) con la asistencia de 25 mil trabajadores indígenas de los Altos de Chiapas. Según Erasto Urbina, quien fuera su director hasta 1944, Lüttmann el finquero, mandó quemar el mercado pocos días después para que no quedara rastro de aquel lugar.

El Sindicato de Trabajadores Indígenas, tomó en sus manos el Departamento de Asuntos Indígenas. Erasmo Urbina fue nombrado director del STI hasta 1944. Ya en 1937 había sido designado por el gobernador Efraín A. Gutiérrez, director de Departamento de Acción Social, Cultural y Protección Indígena, el que por ironías del destino Urbina había criticado tan severamente.

La sede del STI estaba en San Cristóbal de Las Casas. Urbina, cobijado por el sindicato, logró que los contratos fueran colectivos, que las fincas pagaran gastos de viaje de los Altos a tierra caliente, que hubiera servicio médico en las plantaciones, que el salario cuyo monto se fijó en \$1.50 fuera en efectivo y se pagara semanalmente. Pero los finqueros tenían dos listas, una que enseñaban a los inspectores y otra de funcionamiento interno con los nombres de los deudores.²⁵⁶

²⁵⁵ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p.91

²⁵⁶ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p.68.

Entre 1936 y 1939 el Sindicato de Trabajadores Indígenas negoció contratos colectivos con los cafetaleros y les arrancó el salario mínimo, comida sin costo, transporte y asistencia médica. Pero fue un triunfo fugaz. Una vez que Urbina fue transferido fuera de Chiapas en 1944, le sucedió como jefe Alberto Rojas, prominente propietario que hizo del STI “un centro de robo y agencia de contratación complaciente con los finqueros a través de su cártel: la Asociación Agrícola Local de Cafeticultores del Soconusco”²⁵⁷

Con el STI el enganche había pasado de manos extranjeras a mexicanas.

Triste y vergonzosamente el Sindicato de Trabajadores Indígenas se convertiría en un organismo de *enganche oficial* que normaría sus principales criterios y métodos.

El STI intentó modestamente mejorar las condiciones de contratación salarial de sus agremiados, pero a fin de cuentas terminó como un instrumento de la oligarquía, en especial por los hombres de negocios de San Cristóbal.

En 1938 hubo un paro de finqueros del Soconusco para exigir “garantías ante las amenazas del reparto agrario” y hasta hablaban nuevamente de una secesión del Soconusco, como lo hiciera Tiburcio Fernández Ruiz poco tiempo antes.

Cárdenas les respondió con el reparto de tierras más espectacular de la historia de México.

En 1934 todos los indios sindicalizados eran miembros del Partido Nacional Revolucionario (PNR) estatal. Las leyes e instituciones del gobierno que originalmente fueron pensadas para proteger a los trabajadores, acabaron beneficiando a los patrones, además, el gobierno del estado promovió que se multiplicaran las temidas Guardias Blancas, o no hizo nada para evitarlo. Por su parte el entonces gobernador Grajales se rehusó a registrar numerosos sindicatos comunistas o cardenistas.

El Partido Comunista fomentaba la lucha de tipo sindical y promovía huelgas, como la que tuvo lugar ese mismo año en Guatimoc, de Martín Sonnemann.

Para los comunistas la lucha por la tierra era una desviación pequeño-burguesa, por lo que había que privilegiar la lucha del proletariado, siendo esta la clase por excelencia para el cambio social.

El Partido Comunista criticaba la lucha por la tierra como una *desviación*. En ese entonces, los comunistas no entendieron la importancia que tiene la tierra para los indígenas.

La lucha por la tierra fue vivida por los campesinos como una continuación y no como una ruptura con la lucha sindical: se pasó de una a otra como en un *crescendo*.

Los comunistas pensaban que la lucha sindical era más importante que la lucha por la tierra, pero los campesinos y los finqueros no lo veían así.

Los finqueros enfrentaron la lucha agraria con mucha más saña y represión que la lucha sindical ante la cual podían negociar; con los agraristas no pues estaba en juego la base misma de la acumulación; eran sus fincas las que estaban en peligro.

Algo que Cárdenas tuvo a su favor cuando se enfrentó a los finqueros, es que éstos estaban debilitados por la crisis de 1929-30 de la que no se habían podido recuperar y la progresiva disminución de las exportaciones a Alemania. Esta fue también la oportunidad de los sindicatos. Conforme los barones del café veían alejarse su influencia económica y política, daban respuestas a los agraristas y sindicalistas a través de asesinos a sueldo y las Guardias Blancas.

²⁵⁷ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p. 68.

El enganche se siguió practicando hasta principio de la década de los años sesenta. El pago de adelantos a los peones se suprimió totalmente cuando llegaron los desplazados guatemaltecos en busca de refugio y comida. Sobre los guatemaltecos sin papeles, el STI no pudo ejercer ningún control o influencia.

La Reforma Agraria en el Soconusco de 1939 no tocó la estructura del procesamiento del café que siguió en manos de los finqueros alemanes quienes intentaron aplastar a los nuevos ejidos rehusando a secar y despulpar el café o exportar café de los ejidos.

La Reforma Agraria afectó las tierras pero no las instalaciones de los beneficios del café, por lo que los ejidatarios seguían dependiendo de las grandes fincas para comercializar su producto. Los finqueros podían presionarlos y comprar el grano al precio que querían ya que los campesinos enfrentaban el riesgo de que su café se echara a perder por fermentación si no se procesaba poco después de ser cortado.

En pocas palabras, los veinte y treinta en Chiapas fueron años de lucha sindical, de formación de organizaciones campesinas, de lucha por mejores condiciones de trabajo y de lucha por la tierra. Fueron años de reparto agrario y los finqueros alemanes salieron bien librados. Sus verdaderos dolores de cabeza empezarían con la crisis mundial de 1929.

Veamos el proceso con un poco de detalle.

Capítulo VIII

VIII.1 La lucha sindical y la lucha por la tierra.

El “socialismo” de Carlos Vidal. (1925-1927)

A mediados de 1924 Chiapas se convulsionaba en una crisis política, la cual se agudizaba conforme se acercaban las elecciones. El gobernador mapache Fernández Ruiz enfrentaba una creciente oposición, ganada a puño ya que todas sus salvajadas y brutalidades le habían hecho merecedor del repudio más grande de la época. Tenía en su contra a los socialistas, a los delahuertistas y a los obregonistas que lo habían apoyado por ser un protegido de Obregón, pero que ya era un presidente saliente. Por otro lado, Calles, sucesor de Obregón parecía simpatizar con los socialistas chiapanecos.

Los Mapaches presentaron a Luis Ramírez Corzo como su candidato y los socialistas a Carlos Vidal.

En Chiapas quien levantó las banderas socialistas fue Alfonso Paniagua, quien le había propuesto en su momento a Carlos Vidal en 1920, que unieran fuerzas. Vidal, un finquero pichucalqueño y antiguo general carrancista que habría de ser jefe de la Dirección General de Personal del Ministerio de Defensa en el régimen obregonista, accedió entusiasta. Vidal motivó entonces a sus amigos en Tuxtla Gutiérrez para crear un partido socialista.²⁵⁸

La contienda electoral desembocó en enfrentamientos con muertos y heridos; finalmente se formaron dos gobiernos paralelos. Esta situación duró tres meses hasta que Calles asumió la presidencia y nombró como gobernador provisional a César Córdova.

En 1925 hubo elecciones y Carlos Vidal llegó al poder. Esto le daba esperanzas a quienes anhelaban que se aplicara la Constitución y la Ley de Obreros.

Desde diciembre de 1924 la Comisión Local Agraria había sido apropiada por los socialistas de Paniagua y sintiéndose fuertes por ver a Carlos Vidal como gobernador, los comuneros de Chiapas empezaron invasiones, repartos de tierras y haciendas de los Mapaches más famosos. Rápidamente se enviaron tropas a reprimir a los agraristas.

En muchos aspectos la alianza era ideal. Paniagua necesitaba un protector poderoso con contactos en la capital del país y en Tuxtla Gutiérrez para lograr que el Partido Socialista Chiapaneco adquiriera mayor influencia que la local. Vidal le proporcionó protección militar y federal al PSCH.

Por otro lado, Vidal requería una base amplia de apoyo en su estado natal para impulsar sus ambiciones políticas.

Carlos Vidal ya como gobernador había intentado reactivar la Ley de Obreros pero sus logros fueron muy limitados; la resistencia de la Familia Chiapaneca y de los barones del café fue enorme; sin embargo, en 1926 logró instalar oficinas gubernamentales en los tres municipios más importantes donde se reclutaba mano de obra, para vigilar que las condiciones de contratación estuvieran de acuerdo con la Ley de Obreros, así como en los reglamentos.

Los contratos debían hacerse en presencia de una autoridad gubernamental y los pleitos laborales debían resolverse en la Oficina de Conciliación y Arbitraje (fundada en Chiapas en 1920).

²⁵⁸ Thomas Benjamin, *Chiapas tierra rica pueblo pobre*, op. cit., p. 77

El gobernador Vidal reconocía los contratos individuales, pero solicitaba que los trabajadores firmaran contratos en grupos, con un contrato colectivo de trabajo a través de un sindicato.

La ley vigente prohibía el despido de peones en huelga y establecía un salario mínimo de \$1 20 pesos al día, así como escuelas en las fincas y que los plantadores pagaran el salario de los maestros

En los dos años y medio en que Vidal estuvo en la gubernatura, el número de escuelas en las fincas se duplicó de 200 a 400 según los cálculos del doctor Thomas Benjamin, sin embargo, las cosas no cambiaron mucho. En su *senior tesis*, Benjamin afirmó: "Había demasiados jefes y muy pocos inspectores."

Ante la presión de los solicitantes de tierra, Vidal concedió algunos repartos en las zonas más inhóspitas del estado. Esta "solución" desde entonces se aplica una y otra vez.

Se envió a los solicitantes a lo más profundo de la selva, a suelos donde por razones geológicas y químicas no se puede obtener más de una famélica cosecha al año, lo que obliga a los campesinos a desmontar mayores extensiones para obtener un poco más de alimento

La institucionalización del reparto de la selva y de zonas pedregosas, inhóspitas, donde no se puede sembrar, se hizo a principio de la década de los treinta con la emisión de la Ley de Tierras Ociosas que de manera encubierta sigue vigente en la Constitución Política del Estado de Chiapas ²⁵⁹

Mientras el gobierno estaba en manos de sus enemigos, Vidal era un constante aliado del PSCH y respetuoso de sus iniciativas en caminadas a minar el poder político local y económico de los finqueros cafetaleros. Sin embargo, una vez que asumió el poder del estado, su posición cambió respecto al control y dirección de la organización, cuya independencia, a los ojos de Vidal, dejó de tener su razón de ser. ²⁶⁰

Vidal pasó de defensor de los pobres a enemigo declarado de las vanguardias agraristas de Chiapas y por si fuera poco, ordenó una feroz represión en contra de los grupos agrarios en el Soconusco y en 1925 su relación con los campesinos ya era a base de brutales desalojos, amenazas y torturas. Según el comentario sarcástico de Thomas Benjamin ese era un "socialismo estilo Chiapas" ²⁶¹

La única manera en que Vidal podía mantenerse en el poder era pactando con las oligarquías chiapanecas, con los hacendados y ganaderos quienes realmente detentaban el poder. Tiburcio Fernández y su grupo acechaban y esperaban el momento de tomarlo.

El mapache en jefe, Tiburcio Fernández estaba tan enojado que llegó a impulsar una campaña separatista bajo el pretexto de que el socialismo se estaba adueñando del país y de Chiapas.

Al acabar el mandato de Calles y acercarse las elecciones, se desataron nuevamente los enfrentamientos por la gubernatura de Chiapas. Calles había elegido como su candidato al general Arnulfo R. Gómez, mientras que Obregón había escogido al general Francisco R. Serrano para la contienda electoral. Repentinamente, Obregón decidió regresar a la Presidencia violando abiertamente la Constitución (1926). Ambos candidatos se levantaron

²⁵⁹ Durante su gobierno, Vidal sólo llevó a cabo 39 afectaciones y distribuyó tan sólo 81 344 hectáreas de una superficie estatal de 7,388,700 hectáreas. Según Antonio, García de León, *Resistencia y Utopía*, op. cit., p.74.

²⁶⁰ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p. 92.

²⁶¹ Thomas Benjamin *Chiapas tierra rica pueblo pobre*, op. cit., p.186.

en armas. Carlos Vidal apoyó a Serrano y fue a Morelos para acompañarlo en su campaña política. Vidal, Serrano y todos sus acompañantes incluso dos jóvenes a quienes les habían dado un *aventón*, fueron fusilados en Huitzilac, Morelos, el 2 de octubre de 1927.²⁶²

Tiburcio Fernández Ruiz al enterarse de la matanza, organizó a la *mapachada* y como primera acción asesinó a Luis Vidal, hermano de Carlos Vidal y al dirigente socialista Paniagua.

Tiburcio Fernández Ruiz recuperó el poder y lo ejerció a través de Federico Martínez Rojas quien fue su títere. A partir de este momento Tiburcio se dedicó a cobrar venganza de todos los que no lo habían apoyado.

Para Tiburcio, los socialistas eran simples trastornadores del orden. Así se lo hizo saber a los presidentes municipales y les dio carta blanca para que tomaran medidas enérgicas contra ellos y preservar la marcha normal de los trabajos en el Soconusco.²⁶³

Las *fuerzas del orden*, junto con Guardias Blancas y asesinos a sueldo se dedicaron a matar a todos los líderes de la oposición. Las brutalidades en contra de los socialistas, de los peones y de los indígenas escalaban cada día. Los activistas morían de *plomonia*.

El presidente Obregón estaba al tanto de lo que pasaba en Chiapas, pero en la medida en que no eran antagónicas a su gobierno o no amenazaban la paz estatal, no intervenía en la disputa. Cuando los conflictos arreciaron, Obregón pidió al entonces gobernador, un discreto retiro temporal del estado hasta que pasara la tormenta. Así Tiburcio Fernández fue obligado a dejar el gobierno cinco veces.²⁶⁴

Todas las partes pedían a Obregón su intervención y lo más que llegaron a obtener fueron las siguientes palabras:

“Nosotros creemos que la manera más eficaz de lograr la reconstrucción nacional es dando toda clase de facilidades y seguridades a los hombres de capital y de acción, para que inicien, desde luego, el desarrollo de nuestras riquezas naturales sin descuidar, por supuesto, los justos anhelos de mejoramiento económico que tienen todas nuestras clases trabajadoras a las cuales tienen también derecho.”²⁶⁵

Tiburcio Fernández Ruiz había expedido la Ley Agraria el 2 de noviembre de 1921 cuyo objetivo era defender las posesiones e intereses de finqueros y hacendados ricos. Según esta ley sólo las propiedades mayores de 8 mil hectáreas podían ser susceptibles de afectación. A pesar de que en México había habido una revolución, Chiapas seguía siendo un mundo aparte.

“en el que una familia puede llegar a ser dueña hasta de seis pueblos con 200 o 250 seres humanos cada uno; el finquero es la cúspide de la organización social imperante, que se mantuvo incólume desde el Porfiriato mediante la imposición del *Orden y Progreso*.”²⁶⁶

Obregón se reeligió el primero de junio de 1928, pero seis semanas después fue asesinado. Fernández Ruiz nuevamente se quedó sólo y el Partido Obregonista de Chiapas que había creado se convirtió en un absurdo.

²⁶² El novelista Martín Luis Guzmán narra el suceso en *El Aguila y la Serpiente*, Editorial Porrúa, México, obra que estuvo prohibida durante muchos años.

²⁶³ Thomas Benjamin, *Chiapas, tierra rica pueblo pobre*, op. cit., p. 121

²⁶⁴ *Ibid.*, p. 119.

²⁶⁵ Arnaldo Córdova, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*, Editorial Era, México, p. 271.

²⁶⁶ Marie Odile Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas*, op. cit., p. 110

Casi un mes después fue asesinado en Veracruz el candidato de Calles: Arnulfo Gómez Tiburcio buscó caerle bien al *Jefe Máximo de la Revolución Mexicana*, el general Calles, quien a final de su mandato tenía intenciones de mantenerse en el poder, pero sabía que una reelección le costaría la vida, así que decidió utilizar marionetas. Calles sería el poder real detrás de tres presidentes: Portes Gil, Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, en el periodo conocido como Maximato.

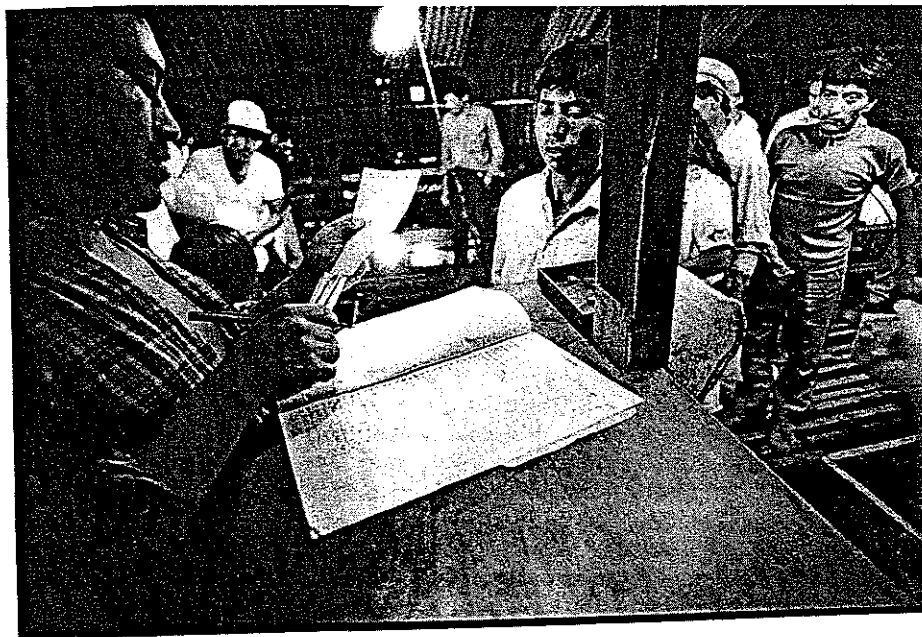


Ilustración 33. Calculando en trabajo de una jornada. Foto Marco Antonio Cruz.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VIII.2 El Partido Socialista Chiapaneco.

Retomemos un poco la historia. Durante 1920 el Partido Socialista Chiapaneco se mantuvo en las montañas de Mariscal poniendo obstáculos a los enganchadores de Motozintla y a principios de 1921 empezó a extender su influencia a la zona cafetalera. Los agentes del PSCH recorrieron las plantaciones acompañados de una guardia de 50 hombres armados y a caballo. Organizaron sindicatos y trataron de negociar contratos colectivos, sin éxito, con los patrones.²⁶⁷

A principios de 1922 el trabajo de los socialistas dio sus primeros frutos al formarse el Sindicato de Obreros y Campesinos del Soconusco, encabezado por Pompeyo Cárdenas quien pronto afilió su organización a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM).²⁶⁸

En septiembre de 1922 el Partido Socialista Chiapaneco, la primera organización laboral de Chiapas, se enfrentó a los cafetaleros. Poco antes de que empezara la recolección de la cosecha, el PSCH convocó a una huelga; hizo el llamado entre los miembros del Sindicato de Obreros y Campesinos del Soconusco.

Entre las principales demandas de los trabajadores estaban:

Jornal de ocho horas.

Aumento de salario.

Escuelas en las plantaciones.

Liquidación de deudas de los peones al final de cada año

La huelga estalló el 22 de septiembre de 1922 y participaron entre 5 y 7 mil trabajadores

“Si consideramos que el número de trabajadores en ese momento era un poco inferior al que estimó Waibel para 1925, llegaríamos a la magnitud de cerca de 20 mil. Eso significa que en la huelga participó entre un tercio y un cuarto de todos los trabajadores que laboraban. La huelga duró dos días”²⁶⁹

Las tropas del gobierno estatal mataron a uno de los dirigentes de la huelga y encarcelaron a 20 más. Por su parte, los finqueros le pagaron muy bien al comandante federal de la zona militar, el general Antonio Ríos Zertuche, que por cierto también era finquero cafetalero, para que restableciera el orden. Con todo, temerosos de perder la cosecha, los finqueros accedieron a que la jornada fuera de ocho horas, a que hubiera escuelas en las plantaciones, a solventar las deudas de los peones, pero se negaron a aumentar el jornal de ochenta centavos a la escala de un peso con cincuenta centavos. Los finqueros consideraron el aumento excesivo.²⁷⁰

Los trabajadores solicitaron la intervención de la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo, la que envió a un inspector como mediador.

Se llegó a un acuerdo en el salario: un peso con veinte centavos, pero un mes después de la huelga los finqueros aumentaron la capacidad de las cajas medidoras del café cosechado, la tarea de limpia y alargaron la cuerda con lo que el aumento salarial quedaba anulado.²⁷¹

Poco después se desató una terrible ola de represión y persecuciones a los socialistas

²⁶⁷ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op cit , p 178

²⁶⁸ Ibid , p 178

²⁶⁹ Ibid., p 117

²⁷⁰ Ibid , p 125

²⁷¹ Ibid , p 126

Una de las carencias del Partido Socialista es que no tenía un plan de trabajo a largo plazo e iba solucionando emergencias según se iban presentando. No se veía más allá de coyuntura electoral.

“A pesar de que el reparto agrario figuró en el programa de los socialistas mariscalenses, la demandada de tierra no fue su reivindicación de primer orden. Dada la pobreza de sus tierras, los campesinos de la región derivaban la mayor parte de su subsistencia del trabajo asalariado; por esta razón, al organizar su movimiento en torno a la demanda del cese del trabajo forzado, aumento salarial y mejoría de las condiciones de vida en las plantaciones, los trabajadores no llegaron a atacar de fondo la fuente de su explotación: la propiedad privada de la tierra ungida por el capital.”²⁷²

Los finqueros se enojaban cuando se acercaba la amenaza de una huelga, pero no era nada grave ya que existía la posibilidad de negociar, de prometer y no cumplir o solucionar las demandas a medias. Además, a esas alturas los campesinos de Mariscal ya dependían de la finca para su subsistencia. La negociación con los dirigentes de los trabajadores era el medio para recomponer las relaciones de trabajo durante la década de los veinte cuando los cafetaleros gozaban de óptimas condiciones de mercado para su producto. En cambio en los treinta, cuando los trabajadores no pidieron mejores salarios sino las tierras de los cafetaleros y dada la crisis tras el desplome financiero mundial, los finqueros no negociaron sino que recurrieron al uso de la fuerza para repeler a los agraristas.²⁷³

Los primeros trabajadores que dependieron de la finca, también fueron los primeros en politizarse; nos referimos a los mariscalenses quienes lograron organizarse sindical y políticamente; sin embargo, no conocieron el papel que juega la competencia entre trabajadores que los finqueros aprovecharon a su favor.

Al tiempo que los trabajadores se organizaban, los finqueros crearon, en la década de los veinte, la Asociación de Cafeteros, a fin de presionar al gobierno a negociar los impuestos, construir carreteras, pero sobre todo, a dejarles manos libres en la contratación de los campesinos indígenas para sus plantaciones.

Posiblemente no fue sólo la creciente necesidad de trabajadores, sino también la de contrarrestar el movimiento laboral en Mariscal y Soconusco lo que llevó a los finqueros a dominar el mercado de trabajo en los Altos.

Según los cálculos de Waibel,²⁷⁴ además de los 5 a 6 mil trabajadores permanentes de la época de cosecha, se requerían entre 15 y 18 mil en las plantaciones del Soconusco. La mayoría provino de los Altos.

Los trabajadores en las fincas estaban divididos de antemano por su lugar de origen y su grupo étnico.

Hasta donde se sabe, los trabajadores de los Altos, tzotziles y tzeltales no participaron en el movimiento laboral en las plantaciones. De los huelguistas es posible suponer que la mayoría provenía de Mariscal y Soconusco.²⁷⁵

Probablemente los trabajadores guatemaltecos tampoco participaron en la huelga. Fue hasta la década de los treinta cuando auspiciados por el gobierno de Lázaro Cárdenas, el

²⁷² Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, p. 91-92

²⁷³ *Ibid.*, p. 91.

²⁷⁴ Leo Waibel fue un geógrafo alemán que recorrió y estudió las regiones de Soconusco, Sierra Madre y Valles Centrales; era amigo y huésped de los barones del café por lo que tuvo acceso a información privilegiada en los años veinte y treinta.

²⁷⁵ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p. 117

movimiento agrario borró las diferencias de origen y muchos de los trabajadores guatemaltecos al lado de los mexicanos solicitaron un pedazo de tierra, esa tierra que habían venido a cultivar como peones.²⁷⁶

VIII.3 Estado, trabajadores y caudillos.

Un cambio fundamental en la estructura política del régimen prerrevolucionario al pos revolucionario consistió en la incorporación de las masas populares a la administración del Estado de una manera subordinada.²⁷⁷

El Estado que en teoría se proponía modernizar a la sociedad y reformar las relaciones sociales entre las clases, en algunas regiones se convirtió en el defensor del *status quo* para salvaguardar la economía regional de exportación; ésta permitían un crecimiento al Estado en tanto aportaba impuestos al país, razón por la que sería menos afectadas y sus trabajadores menos favorecidos. En Chiapas había una menor urgencia de implementar la Reforma Agraria, la más radical de todas las reformas que en esos tiempos, en una sociedad agraria, podían afectar la vida de los trabajadores y la propiedad privada.

En una región como el Soconusco, donde la producción y la exportación seguían relativamente estables, se podía aplicar la legislación laboral que no lesionaba la propiedad aunque podía afectar el monto de las ganancias de los cafetaleros.²⁷⁸

En los años veinte se produjeron dos tendencias de lucha entre los trabajadores temporales de las fincas del Soconusco y Mariscal: una fue por mejores salarios, mejores condiciones de trabajo y la otra, posteriormente, por la tierra. Donde había comunidad campesina como punto de referencia, se buscaba la tierra, donde no, se luchaba por un mejor salario. Mientras éste podía afectar el monto de las ganancias de un terrateniente, el finquero tenía recursos por medio de los cuales recuperar el dinero; podía agrandar la tarea, es decir, intensificar la productividad del trabajo. En cambio la lucha por la tierra afectaba la médula del sistema económico y social en cuanto aspiraba a que la propiedad cambiara de manos y se socializara y a fuera como pequeñas parcelas individuales o como propiedad comunal campesina.

En general, en regiones donde los campesinos se organizaron para demandar mejores salarios, las luchas evolucionaron en demandas agrarias. El parte aguas fue la crisis económica de 1929 que demostró los límites de aquella demanda y del sistema en el cual la habían sostenido.²⁷⁹

En los años veinte el control sobre los campesinos se debilitó; se interpuso el poder del caudillo para "proteger" a los campesinos. El campesinado jugó un papel muy importante en la política de alianzas del nuevo Estado posrevolucionario.

Los movimientos campesinos que nacieron con el constitucionalismo no solo lo tomaron al pie de la letra la nueva legislación, sino que la rebasaron. En la medida en que el Estado se convirtió en la instancia central para la fijación de las condiciones de trabajo y para el reparto agrario, fue su interlocutor, por eso las organizaciones, los bajadores y campesinos, por eso se acostumbraron a vincularse con él en lugar de entre sí.

²⁷⁶ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p. 118

²⁷⁷ *Ibid.*, p. 27.

²⁷⁸ *Ibid.*, p. 28-29

²⁷⁹ *Ibid.*, p. 39.

Vinculados al caudillo y al Estado los movimientos campesinos de los veinte, organizados y dirigidos con fines propios y ajenos, eran de estructuras frágiles. Tan pronto terminara esa alianza y protección, serían desabastado, muchas veces con lujo de violencia. Otros, se acomodarían y con los años se convertirían en organizaciones del Estado.

VIII.4 Raymundo Enríquez, gobernador (1928-1932)

El gobernador Raymundo Enríquez (1928-32), trató de mejorar la situación de los peones a través de leyes y de organizar la mano de obra en los Altos y trató de evitar que los comunistas ganaran adeptos potenciales a sus sindicatos en lugar de crear una organización de trabajadores fiel al Estado.

Si el Estado lograba dividir a los trabajadores, le sería más fácil manipularlos.

Por su parte los comunistas ya se habían colado en los embrionarios sindicatos y asociaciones agrarias, que después formarían el Bloque Obrero y Campesino.

Para contrarrestar la influencia de socialistas y comunistas, el gobernador Enríquez creó en 1931 la Confederación Campesina y Obrera de Chiapas (La CCOCH) pensada como un mecanismo de control político.²⁸⁰

El Bloque Obrero y Campesino fue el germen del Partido Comunista del Soconusco, que aunque declarado comunista, permaneció independiente del Partido Comunista Mexicano de 1928 a 1931.²⁸¹

En 1930 el Bloque Obrero cambió de nombre a Oposición Sindical Revolucionaria y aglutinó a cerca de 80 sindicatos locales y comités agrarios.

Durante los años treinta y cuarenta los comunistas fueron los que más se opusieron al control gubernamental sobre las organizaciones de campesinos y trabajadores.

La CCOCH no quiso incluir a los jornaleros indios migrantes guatemaltecos, en contraste con los comunistas que no distinguían nacionalidad o raza entre sus miembros.

El espíritu del PNR tanto en Chiapas como en el resto del país era hacer de este partido un lugar donde, según sus declaraciones, *convergerían todos los mexicanos a través de sus organizaciones*; en este sentido, los extranjeros quedaban fuera. Bajo el ala *protectora y conciliadora* del partido oficial, estarían militares, políticos, intelectuales, campesinos, obreros, burgueses y proletarios.

El PNR le ofrecía a la Familia Chiapaneca un instrumento de mando y control social, bajo el manto institucional. Así que los Mapaches junto con caciques y hacendados obligaron con pistola en mano, a que todas las organizaciones se afiliaran y sometieran al PNR.

Quienes se negaron a integrarse, con la más virulenta oposición, fueron los comunistas; ellos rechazaron el control de sindicatos y comités agrarios.

Los comunistas del Soconusco fueron brutalmente reprimidos y perseguidos, pero desde la clandestinidad organizaban la resistencia al corporativismo oficial.

²⁸⁰ Thomas Benjamin, *Chiapas. tierra rica, pueblo pobre*, op cit , p 200

²⁸¹ *Ibid* , p 201.

VIII.5 Los comunistas.

Mientras los partidos socialistas eran asimilados por el partido oficial PNR, organismos y sectores oficiales, la oposición más activa se integró a las células comunistas clandestinas; éstas se organizaron en 1928 en el Bloque Obrero y Campesino y en el Sindicato Central de Obreros y Campesinos, a la luz pública, con sede en Tapachula

Estas asociaciones comprendían no solamente a trabajadores de fincas y solicitantes de tierras sino también a tipógrafos, carpinteros, albañiles y trabajadores eléctricos.

Entre los sindicatos de las fincas estaban los de Mexiquito, propiedad de Giesemann y San Juan Chicharras, propiedad del General Antonio Ríos Zertuche, amigo íntimo de Martin Sonnemann.²⁸²

El Bloque existía pero a partir de 1928 se relacionó con la Internacional Comunista

Se formó también el clandestino Partido Comunista del Soconusco, autónomo hasta 1931

En 1930 la organización aglutinaba a 80 sindicatos y comités agrarios. La militancia era verdaderamente clandestina. Las células del PC se alimentaban entre otras publicaciones del periódico del Kuomintang, el cual tenía también una célula en Tapachula. El PC mantenía contactos con partidos hermanos de Centroamérica; estaba tan al tanto de la primera revolución cubana contra Machado y del movimiento libertador de Sandino, quien participó en una reunión clandestina con el Comité Regional, en Tapachula en 1930 en una escala que hizo ya de regreso a Nicaragua. El Partido cubrió desde Tehuantepec hasta Centroamérica.²⁸³

Los primeros militantes comunistas salieron de las filas de los obreros ferrocarrileros (quienes habían llegado a Chiapas a principio de siglo para la construcción de las vías férreas para el tren Panamericano que llevaría el café a puerto) y pronto extendieron su campo de acción hacia los trabajadores de las explotaciones cafetaleras.

La Federación Local de Sindicatos que había iniciado sus actividades en 1914 con la creación del Sindicato Central de Obreros y Campesinos, formado por los sobrevivientes del Partido Liberal Mexicano (PLM) de extracción anarcosindicalista.²⁸⁴

La constante participación de los comunistas en el Soconusco permitió que en 1930 su organización sindical agrupara a más de 80 sindicatos y comités agrarios que resistían la cooptación oficial. Así nació el frente de lucha llamado Oposición Sindical Revolucionaria. Los demás sindicatos que no se afiliaron al PNR eran socialistas.²⁸⁵

Los Mapaches ayudados de pistoleros, Guardias Blancas y las partidas militares se encargaron de ahogar en sangre a la oposición. Fueron tiempos de atrocidades.

Cuando los socialistas decidieron cerrar un pacto con el nuevo gobernador de corte callista Víctor R. Grajales, (1933 a 1936) los comunistas se quedaron solos y se atrincheraron en el Partido Comunista del Soconusco.

Los campesinos pobres, los acasillados y mozos de haciendas organizaron comités de lucha para invadir predios y enfrentarse a las Guardias Blancas y al ejército

²⁸² Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p. 53

²⁸³ *Ibid.*, p. 268.

²⁸⁴ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p. 66-88

²⁸⁵ Marie Odile Marion Singer *El agrarismo en Chiapas*, op. cit., p. 137.

VIII.6 Victórico Grajales, gobernador.

El gobernador Victórico R. Grajales empezó su gobierno tratando de *civilizar* a los indios que a sus ojos eran “el mayor obstáculo a la modernización y el progreso del estado”²⁸⁶

Es larga la lista de los asesinatos, la quema de pueblos, desalojos violentos de predios y ruptura de huelgas salvajemente reprimidas

Ante tanta movilización de gente pobre, R. Grajales emitió la Ley de Aparcería, para legislar sobre la contratación de la fuerza de trabajo y regularla en forma contractual. La Ley condenaba los intentos de recuperación de tierra vía invasiones

La crisis económica mundial de 1930 llegó a México y afectó la economía del café cuya demanda disminuyó drásticamente; los principales compradores de café mexicano a saber Estados Unidos y Alemania implantaron medidas proteccionistas y aumentaron los impuestos de importación.²⁸⁷

“En esa época nos estalló una crisis de veras fuerte. En ese tiempo bajó el café hasta \$16 00 el quintal... fue en el año de 1928, dicen que ni los americanos que han sido siempre los compradores de café lo querían. Así que los finqueros no tenían con qué pagar a sus trabajadores porque no vendían su producto ”²⁸⁸

Para tratar de aminorar los efectos de la crisis y presionado por los finqueros, Enríquez disminuyó en 1930 el impuesto sobre el café en un 50% y suprimió el impuesto cinco pesos por contrato entre los peones y las fincas. Tres años más tarde el gobernador Grajales perdonó los impuestos a las fincas, disminuyó aún más el impuesto al café y propuso un nuevo avalúo fiscal de las tierras cafetaleras²⁸⁹

A pesar de la ayuda oficial, las fincas medianas no resistieron la crisis y varias de ellas tuvieron que ser hipotecadas. Muchos de los trabajadores fueron despedidos y los días de trabajo disminuyeron de 6 a 3; los sindicatos perdieron poder de negociación.

La situación empeoró en 1932 con una masiva emigración de refugiados de Centro América que huían de la represión en Guatemala y El Salvador. Ellos abarataron aún más la mano de obra en las fincas. Mientras tanto la represión contra los sindicalistas, agraristas, socialistas y comunistas se endureció. Las Guardias Blancas implantaron el horror en el estado y asesinaron a muchos activistas como Vicente Cueto.²⁹⁰

Los cafetaleros aportaban vía impuestos, del 30 al 50% del ingreso estatal, por lo que el gobernador no se podía dar el lujo de enemistarse con ellos.

La lucha por la tierra fue a muerte y aquellos que apoyaban las demandas de reparto agrario fueron agredidos, tiranizados, perseguidos o asesinados

²⁸⁶ Thomas Benjamin, *Chiapas tierra rica pueblo pobre*, op. cit , p.209.

²⁸⁷ Maria Cristina Renard, *El Soconusco, una economía cafetalera*, op. cit , p 54.

²⁸⁸ Patricia Ponce, *Palabra viva del Soconusco*, op. cit , p 24.

²⁸⁹ Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit , p.254

²⁹⁰ Antonio García de León *Resistencia y utopía*, op. cit , p 195

VIII.7 Plutarco Elías Calles.

Plutarco Elías Calles empezó a mostrar gran interés por Chiapas desde 1924 en que se hicieron varias perforaciones petroleras en la zona limítrofe de Tabasco a cargo de la Compañía Nacional Petrolera Tabasco- Chiapas, S. A.²⁹¹ Uno de los principales accionistas de dicha sociedad era el mismísimo Calles; lo acompañaba en esta empresa el futuro gobernador de Tabasco, Tomás Garrido Canabal.²⁹²

“Era de esperarse que Calles no admitiera ningún disturbio agrarista en una zona donde él mismo había invertido. El papel de *su gobernador* en la entidad fue legítimamente proteger los intereses de tan destacado inversionista.”²⁹³

Calles había logrado centralizar a las diversas fuerzas políticas del México revolucionario, someter y coordinar a los diversos caudillos y ejércitos regionales en una organización, en un partido: el Partido Nacional Revolucionario (PNR) creado en 1928.

Fernández Ruiz decidió cimentar su poder y hacer lo mismo con la Familia Chiapaneca; en otras palabras, “buscaba legitimar su mando caudillistas con base en la utilización del canal partidario instrumentado por el Estado Nacional.”²⁹⁴

El PNR proponía un programa de acción agraria planteando la dotación y restitución de ejidos para el sector rural más pobre, al tiempo que preveía la colonización de las zonas que podían proveer de tierras a los solicitantes. El último punto correspondía a las iniciativas de políticas agraria de los gobernantes terratenientes chiapanecos.²⁹⁵

A finales de 1929 Calles creía que la Reforma Agraria estaba causando más daños que beneficios y en junio de 1930 recalcó que:

“Cada uno de los gobiernos de los estados debería fijar un periodo relativamente corto dentro del cual las comunidades que aún tengan derecho a solicitar tierra lo hagan; y que no se hable más del asunto una vez concluido este periodo.”²⁹⁶

Para 1930 según los cálculos de la Secretaría de Agricultura y Fomento, Chiapas tenía:

29 fincas **con más de 10 mil hectáreas cada una**; juntas acaparaban más tierra aproximadamente 900 mil hectáreas), que las 15 mil propiedades de 500 hectáreas o menos, que juntas sumaban unas 760 mil hectáreas. Las 1,500 fincas de 500 o más hectáreas poseían el 79% de toda la tierra; las 15 mil propiedades con menos de 500 hectáreas poseían tan sólo el 3%. En el periodo 1928-1932 el gobierno de Enríquez concedió provisionalmente 126 dotaciones ejidales que sumaban 200 mil hectáreas.²⁹⁷

Los latifundios fueron disfrazados de *pequeña propiedad*, dividiéndolos (teóricamente) y cada pedazo se registró a nombre de familiares, amigos o testaferros.

Las tierras que se habían concedido a los ejidos fueron las de peor calidad y la Reforma Agraria del PNR, no tocó para nada los Altos de Chiapas debido a la resistencia de los finqueros; ésta tampoco cambió la fisonomía de las plantaciones cafetaleras del Soconusco,

²⁹¹ Ibid., p 131

²⁹² Ibidem

²⁹³ Ibid., p 133

²⁹⁴ Ibid., p 135

²⁹⁵ Ibid., p 136.

²⁹⁶ Thomas Benjamin, *Chiapas. tierra rica. pueblo pobre*, op. cit., p 203.

²⁹⁷ Ibidem

que para principio de la década de los treinta ya eran 91 plantaciones grandes de café y según datos de Leo Waibel, 75 de ellas eran propiedad de 16 familias.

Los enclaves cafetaleros no fueron expropiados de acuerdo con las legislaciones federal y estatal hasta 1936. Esto muestra la gran influencia política que tenían los cafetaleros a pesar de que los precios del café estaban en el suelo después de la crisis mundial de 1929-30, pero los impuestos que pagaban por la producción y exportación de café representaban según Manuel E. Guzmán²⁹⁸ entre el 60 y el 80 % de todas las entradas procedentes de la agricultura, es decir, un tercio de los ingresos del estado.

Debido a que los precios del café en el mercado internacional estaban tan bajos, el gobernador Enríquez redujo nuevamente los impuestos estatales a los cafetaleros²⁹⁹ para darles *una manita*.

VIII.8 El Departamento de Acción Social, Cultura y Protección Indígena.

El gobernador Raymundo Enríquez fundó también el Departamento de Acción Social, Cultura y Protección Indígena, que tuvo una política paternalista y de *mexicanización*, es decir, de que los indios dejaran su cultura y adoptaran la de los mestizos.

Hubo, por ejemplo, una campaña para obligar a los indios a usar pantalones. En 1934 ya cuando Grajales estaba en la gubernatura, el Departamento creó 14 cooperativas y 71 sindicatos oficiales, sirviendo de instancia de arbitraje en 162 conflictos entre peones y enganchadores de los Altos.

El logro más importante del Departamento fue el sustituir todas las contrataciones con contratos colectivos de trabajo. Los funcionarios formaron sindicatos de trabajadores indígenas, negociaron los contratos y consiguieron se pagara el sueldo mínimo.

Hacia finales de 1934 más de 8 mil jornaleros del café estaban dentro de este sistema y en 1936 esta cifra había crecido a más de 20 mil³⁰⁰. Esto trajo gran esperanza a los trabajadores, pero pronto fueron defraudados y la política del Departamento fue cambiando cuando los funcionarios y políticos *descubrieron* que era una mina de oro, una oportunidad para enriquecerse.

Las autoridades y administradores del Departamento empezaron por cobrar cuotas a sus afiliados; luego pidieron pagos por una revisión médica (\$2.60), y un impuesto para ir a la finca a trabajar que oscilaba entre \$1.5 y \$2.60 pesos; a fin de cuentas, un peón terminaba pagando \$20 pesos por ser acasillado.

Cuando el sueldo mínimo era de \$1.20 por día, los peones empezaban sus labores con una deuda de veinte pesos al Departamento de Acción Social. Para colmo, las deudas seguían siendo hereditarias, se seguían dando adelantos que desembocaban en servidumbre por deudas. Los finqueros vendían y compraban peones a través del traspaso de contratos. Para 1934, el inspector Erasto Urbina llamó a la institución, *departamento de explotación*

²⁹⁸ Manuel Guzmán, *Chiapas: estudio y resolución de algunos problemas económicos y sociales del Estado México*, 1930, p. 7

²⁹⁹ Periódico Oficial del Estado, 26 de febrero, 19 de noviembre, 30 de diciembre de 1930

Los impuestos a todas las fincas fueron anulados entre 1927 y 1929

³⁰⁰ Thomas Benjamin, *Chiapas tierra rica. pueblo pobre*, op. cit., p. 209

VIII.9 Con Cárdenas, el sindicalismo se volvió lucha agraria.

Abelardo Rodríguez terminaba su mandato como títere del *Jefe Máximo* Plutarco Elías Calles, quien empezaba a buscar entre los revolucionarios a alguien que le permitiera seguir siendo el poder detrás de la silla presidencial

Calles fijó su atención en Lázaro Cárdenas, un joven general que se había distinguido por su honestidad y su habilidad. Era un hombre sencillo que no había estado envuelto en escándalos; un tipo tranquilo y modesto que parecía el candidato ideal para manejarlo dócilmente. Por su parte, el general Lázaro Cárdenas contaba con el apoyo de Abelardo Rodríguez, de la mayor parte del ejército y de dos cuadillos regionales poderosos: Juan Andreu Almazán y Saturnino Cedillo.³⁰¹

Cárdenas se propuso organizar a los movimientos obrero y agrario y ellos constituyeron el grupo decisivo para hacerlo llegar al poder.

Cárdenas llegó a la presidencia. Cuando Calles le criticó a Lázaro Cárdenas su posición a favor ante las huelgas, ante los campesinos, ante las organizaciones obreras, todos pensaron que el joven presidente aceptaría el regaño y cambiaría su actitud, pero su respuesta fue reorganizar el gabinete, al liderazgo del PNR y despedir a todos los callistas.

Cárdenas rompió con el viejo régimen en 1935 y mandó al Jefe Máximo al exilio, junto con Luis Morones y Luis León. Cuando a Calles lo fueron a recoger a su casa para llevarlo al aeropuerto, el fundador del PNR palideció y en pánico llamó a todos los periódicos para que reporteros y fotógrafos lo acompañaran; pensaba que Cárdenas lo mandaría matar de la misma manera que él había asesinado a todos sus contrincantes políticos. Pero ese no era el estilo de Cárdenas y de hecho, a partir de él se acabó el asesinato político en las cúpulas de poder hasta el sexenio de Carlos Salinas de Gortari que se desempolvieron aquellas prácticas. En 1934 apenas investido presidente, Cárdenas había hecho una gira por Chiapas. Prometió tierras y los sindicatos agrícolas empezaron a transformarse en Comités Agrarios

La Reforma Agraria era punto medular del proyecto político cardenista, que en Chiapas se tradujo en una cascada de demandas, mientras las autoridades Mapaches hacían hasta lo imposible por controlarlas.

Se expropiaron bajo el gobierno de Cárdenas (1934-1940), 67 millones de hectáreas en poder de empresas extranjeras o nacionales y los campesinos recibieron además de la tierra, créditos, educación y medios de organización para el trabajo. Se multiplicó la producción agrícola al tiempo que el país entero se modernizaba y se industrializaba. Crecieron las ciudades y se amplió en extensión y profundidad el mercado de consumo.

La Liga Central de Comunidades Agrarias envió un reporte a Cárdenas que decía:

“El gobernador Grajales vio en los sindicatos una amenaza para la estabilidad de su gobierno y desde un principio fue poniendo obstáculos para el desarrollo de los mismos.”³⁰²

Grajales contrarrestaba a obreros y campesinos con sindicatos blancos y con Guardias Blancas. Por ejemplo, los ganaderos del municipio de Villa Flores, formaron 21 grupos de Guardias Blancas, ocho en Cintalapa, cinco en Chiapa y demasiadas en Tonalá y el Soconusco.”³⁰³

³⁰¹ Ibid., p. 210.

³⁰² Ibid., p. 213.

³⁰³ Ibid., p. 210.

Cárdenas no intervino directamente pero envió armas a las comunidades agrarias que las solicitaron y a los ejidos que quisieran formar *guardias de defensa social*³⁰⁴. Los funcionarios de alto nivel en el gobierno chiapaneco eran asesores legales de los finqueros en las disputas por tierra, como hasta hoy día.

La efervescencia agrarista, en mayo de 1934 se tradujo en invasiones y sus respectivos enfrentamientos en la zona de Tonalá, Sitala y Venustiano Carranza que entonces se llamaba San Bartolo de los Llanos³⁰⁵ y en agosto de 1934 en Huixtla, Cintalapa y Jiquipilas. Estas regiones se encuentran en tierra caliente y cuando los trabajadores temporales de los Altos regresaban de tierra caliente a la fría, llevaban consigo la fiebre agrarista contagiando a tzeltales y tzotziles.

Como era de esperarse, la oposición del gobernador callista, Grajales, fue inmediata "Cuando surgió el Departamento Agrario, se expidió el primer Código Agrario que preveía la simplificación de los trámites agrarios, la inclusión de los peones acasillados en el reparto de tierras y la reducción de la superficie considerada como pequeña propiedad inafectable a 150 hectáreas de riego o su equivalente."³⁰⁶

Vaya contraste con la Ley Agraria de Tiburcio Fernández que protegía legalmente las primeras 8 mil hectáreas de un latifundio. Si un finquero en época de Tiburcio Fernández tenía que limitar su finca a 8 mil hectáreas, podía escoger las tierras con las que se quedaba y el resto las vendía.

Cárdenas impulsó que los campesinos tuvieran acceso a créditos y a asesorías técnicas para mejorar los cultivos.

En el ámbito político a través de Confederación Campesina Mexicana se instrumentó la sindicalización y corporativización campesina en las filas cardenistas.

El gobernador Grajales defendía a ultranza a la oligarquía chiapaneca. Cárdenas trató de marcarle un límite. La respuesta de Grajales fue un recrudecimiento de la represión contra los sindicalistas y los solicitantes de tierra. La bronca se generalizó llegando a zonas que antes no habían participado y desde entonces Huitiupan, Simojovel y Sabanilla empezaron su larga historia de represión caciquil. De ese entonces también datan los principales movimientos campesinos vivos hasta hoy día.

Cárdenas se enfrentaba a feudos caciquiles callistas y a la creciente movilización campesina. A ésta última quiso encauzar y en 1938 creó la Confederación Nacional Campesina cuyo objetivo sería liberar a las comunidades del control político, "intereses personales y egoístas de algunos líderes."³⁰⁷

Cárdenas concertó la elección de Efraín Gutiérrez como gobernador de Chiapas, viejo agrarista de extracción zapatista. Cuando llegó al poder, los grajalistas alegaron imposición oficial.

El periódico *Excelsior* escribió: "...casi a diario se vienen cometiendo asesinatos y persecuciones políticas en el estado. Las víctimas son en su mayoría campesinos y obreros."³⁰⁸

³⁰⁴ Ibid , p 214

³⁰⁵ Con la fiebre anticlerical de la época también se le cambió el nombre a San Cristóbal de Las Casas por Ciudad Las Casas.

³⁰⁶ Lorenzo Meyer, "El primer tramo del camino", en *Historia General de México*, tercera edición, Tomo II, El Colegio de México, México, 1981, p 1246.

³⁰⁷ Ibid , p. 1247

³⁰⁸ Thomas Benjamin, op cit , p 218.

Grajales no podía resignarse a dejar la gobernatura y cobró venganza: un escuadrón de la muerte compuesto por 25 pistoleros atacó la casa del gobernador electo la noche siguiente de los comicios. Milagrosamente Efraín Gutiérrez salió ileso.³⁰⁹

La antropóloga francesa Marie Odile Marion Singer, relata que Efraín Gutiérrez llevó a los campesinos de Chiapas más esperanzas que logros. Al paso de los meses se unió a la burguesía agrícola estatal y trocó sus lemas vanguardistas por reformas moderadas, que eran a la vez proteccionistas de los acaudalados finqueros chiapanecos.³¹⁰

En junio de 1937 Efraín Gutiérrez emitió la Ley de Expropiación por causa de utilidad pública del Estado de Chiapas, donde ni siquiera se dibujaba la posibilidad de tocar los grandes latifundios.

En dicha ley se preveía, que en caso de expropiación, además de la indemnización, la posibilidad de devolver los bienes expoliados cuando no fuesen utilizados para los fines acordados en el dictamen de expulsión

VIII.10 El Sindicato de Trabajadores Indígenas (STI).

El gobierno federal creó el 23 de diciembre de 1936 el Sindicato de Trabajadores Indígenas, el cual tomó en sus manos el Departamento de Asuntos Indígenas. Erasmo Urbina fue nombrado director del STI hasta 1944. Ya en 1937 había sido designado por el gobernador Efraín A. Gutiérrez, director de Departamento de Acción Social, Cultural y Protección Indígena, el que por ironías del destino Urbina había criticado tan severamente llamándolo *Departamento de explotación*.

Urbina reorganizó el Departamento de Asuntos Indígenas y dio los puestos de mayor importancia a personas cercanas al gobierno federal.

En agosto de 1937 Urbina le propuso al gobernador crear la Agencia Gratuita de Colocaciones. Ese mismo año Erasto Urbina desarrolló una gran actividad en torno a Sindicato de Trabajadores Indígenas; comisionado en enero por la Procuraduría General de la República en Ciudad Las Casas, (la ahora San Cristóbal de Las Casas), inició en julio las investigaciones pertinentes. En los meses subsecuentes, agentes gubernamentales recorrieron las fincas promoviendo el Sindicato entre los trabajadores.

El 24 de diciembre, en la finca Maravillas de Lüttmannn, escogida por tener un amplio mercado donde cabía mucha gente, se fundó el Sindicato de Trabajadores Indígenas de las Fincas Cafetaleras, con la asistencia de 25 mil trabajadores indígenas de los Altos de Chiapas. Según Urbina, el propietario mandó quemar el mercado pocos días después para que no quedara rastro de aquel lugar.

La sede del STI estaba en Ciudad Las Casas. Urbina, cobijado por el sindicato, logró que los contratos fueran colectivos, que las fincas pagaran gastos de viaje de los Altos a tierra caliente, que hubiera servicio médico en las plantaciones, que el salario cuyo monto se fijó en \$1 50 fuera en efectivo y se pagara semanalmente. Pero los finqueros tenían dos listas, una que enseñaban a los inspectores y otra de funcionamiento interno con los nombres de los deudores.³¹¹

³⁰⁹ Ibid., p.18.

³¹⁰ Marie Odile Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas*, op. cit., p 147

³¹¹ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p 68

El STI fue fundado desde arriba, sin participación real de los trabajadores en sus estructuras y en su dirección, la cual recayó sobre un grupo de dirigentes ladinizados futuros caciques, indígenas de los Altos, donde el Sindicato tuvo más presencia que en el Soconusco.

El STI no se oponía al trabajo en las fincas, sólo pretendía mejorar las condiciones laborales. Sin embargo, cuando en septiembre de 1939 el Sindicato Único de trabajadores del Café del Soconusco, de corte comunista, promovió una huelga; el STI se opuso a ella.

Urbina se oponía a la migración de los guatemaltecos al Soconusco mientras el SUTICS los alentaba a reclamar sus derechos, inclusive los agrarios.³¹²

A principios de 1937 apareció el Departamento de Protección Indígena, antecedente del *indigenismo civilizador e integrador del indio a la sociedad*, encabezado por Urbina, con oficinas en San Cristóbal.

Con el fin de combatir el enganche se abrió en San Cristóbal la Agencia Gratuita de Colocaciones para regular los contratos entre los peones y las fincas.

El gobierno se convirtió así en contratistas para las fincas.

La Agencia nunca estuvo en manos de los trabajadores, sino de funcionarios del Departamento de Protección Indígena. Después de 1940 se convertiría en una agencia controlada por los finqueros en alianza con el gobierno estatal.

De la misma manera que el STI, el Departamento se transformó en una mera plataforma política.

El Departamento de Protección y Asuntos Indígenas en su primer reporte a Cárdenas decía:

“En Chiapas existen condiciones de virtual esclavitud. Denunciaba la práctica de enganche, los salarios de 30 centavos diarios y había que pagar un impuesto de \$20 pesos a los inspectores, así como varios peajes que los municipios agregan por cruzar el área.”³¹³

Cárdenas forzó a algunos cafetaleros a cancelar 24 mil pesos en adelantos ilegales de salario.³¹⁴

El Departamento de Protección y Asuntos Indígenas, coincidió con la fundación de la Casa del Estudiante Indígena en México. Con estas dos instituciones, la cuestión indígena pasaba a ser un tema federal, que se utilizaría en los enfrentamientos entre el poder central y el poder regional.

Erasmus Urbina tuvo un equipo de colaboradores que fueron los primeros promotores indigenistas en los Altos de Chiapas. El mismo Urbina hablaba tzeltal y tzotzil, relató fraudes y describió los métodos de enganche de los finqueros y el funcionamiento de la tienda de raya, las condiciones insalubres, la miseria de los acasillados, los crímenes y torturas de las Guardias Blancas y describió los crueles calabozos como el de la finca Argovia.³¹⁵

El STI incrementó la alfabetización y envió 250 maestros a las comunidades.

El Departamento formó agencias en San Cristóbal, Comitán y Motozintla para supervisar la contratación y el transporte de trabajadores indígenas a las plantaciones del Soconusco y

³¹² Daniela Spenser, *El Partido Socialista Chiapaneco*, op. cit., p. 265-266.

³¹³ Thomas Benjamin, *Chiapas: tierra rica, pueblo pobre*, op. cit., p. 215.

³¹⁴ *Ibid.*, p. 216.

³¹⁵ En 1992, en contraste a las celebraciones del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, diversas organizaciones indígenas protestaron y se manifestaron por todo el país. En San Cristóbal de Las Casas hubo una marcha en 12 de octubre en la que se derribó la estatua del Conquistador Diego de Mazariegos, pero la multitud no tocó la de Erasto Urbina.

consiguió que los finqueros proporcionaran radios e instalaran cines y frenaran la venta de alcohol a los indígenas.³¹⁶

Según el antropólogo Robert Wasserstrom, Urbina fue capaz de transformar la base de la riqueza agrícola de la región³¹⁷

“Se peleaba el salario mínimo porque pagaban 80 centavos; logramos \$1,20. Vino el asunto agrario y se acabó el salario. Había asambleas ordinarias cada mes y extraordinarias cuando hacía falta; por ejemplo, si el rico quería atacar los salarios, teníamos que defendernos. Se llegó a las ocho horas de trabajo. Tres, cuatro años duró el sindicato. Cárdenas facultó una ley por una lucha agraria; se formaron comités agrarios en los ejidos. Todos los campesinos iban al pie de la ley sin salirse hasta lograr las tierras”³¹⁸

Entre 1936 y 1939 el Sindicato de Trabajadores Indígenas negoció contratos colectivos con los cafetaleros y les arrancó el salario mínimo, comida sin costo, transporte y asistencia médica. Pero fue un triunfo fugaz. Una vez que Urbina fue transferido fuera de Chiapas en 1944, quedó en su lugar Alberto Rojas, prominente propietario que hizo del STI “un centro de robo y agencia de contratación complaciente con los finqueros a través de su cártel: la Asociación Agrícola Local de Cafeticultores del Soconusco”³¹⁹

Los hijos de esos primeros sindicalistas indígenas de los Altos fueron enviados a la Ciudad de México donde recibieron la instrucción necesaria para que participaran en programas de desarrollo comunitario. A partir de esa época y mediante las Brigadas Culturales y los Programas de Educación Indígena de los Altos, los jóvenes promotores se convertirían con los años en los caciques de sus respectivas comunidades y a decir de Marion Singer, miembros de una burguesía indígena que sabría aprovechar los recursos económicos y los atavismos etnoculturales para suplir a la burguesía agrícola mestiza³²⁰

El Sindicato de Trabajadores Indígenas facilitaba la penetración del partido oficial, el Partido Nacional Revolucionario (PNR) en el estado así como el de la Confederación Campesina Mexicana que, después se transformaría en la Confederación Nacional Campesina (CNC).

Se trataba de que todas las formas de organización estuvieran dentro del Estado, quien sería el único mediador y negociador entre los antagonistas regionales

Con el STI el enganche había pasado de manos extranjeras a mexicanas.

Paralelamente a esto, la persecución contra los comunistas se intensificó pues éstos nunca quisieron integrarse a las políticas u organizaciones estatales.

Triste y vergonzosamente el Sindicato de Trabajadores Indígenas se convertiría en un organismo de *enganche oficial* que normaría sus principales criterios y métodos.

El STI intentó modestamente mejorar las condiciones de contratación salarial de sus agremiados, pero a fin de cuentas terminó como un instrumento de la oligarquía, en especial por los hombres de negocios de San Cristóbal.

Los únicos que mantuvieron su marginal independencia fueron los comunistas del Soconusco

³¹⁶ Ibid, p. 228-229

³¹⁷ Ibid.

³¹⁸ Entrevista con E. R. Ejido Santo Domingo antes finca del mismo nombre propiedad de Enrique Braun, 8 de diciembre de 1983.

³¹⁹ Ibid.

³²⁰ Marie Odile Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas. 1540-1940*, op. cit., p 150

A pesar de los pesares Cárdenas seguía repartiendo tierras por todo el país y en Chiapas finqueros y hacendados idearon la manera de proteger sus latifundios que consistió en repartir tierras alrededor de sus propiedades creando así un cinturón de seguridad con sus acasillados, que incluso impedirían invasiones de otros fuereños

Esta estrategia enfrentó a los peones de las fincas y haciendas con los solicitantes de tierras. Cuánta razón tuvo Marion Singer al afirmar que los peones reproducían fielmente su errática costumbre de defender al patrón.³²¹

Tal vez aquel acasillado que escapó de una hacienda para enrolarse con los carrancistas estuvo en lo correcto al afirmar: “Los peones no eran dueños ni de su pensamiento.”³²² Los ejemplos típicos de enfrentamientos entre campesinos son los de Venustiano Carranza, Simojovel, Larráinzar y San Juan Chamula, que presentan una dramática continuidad hasta nuestros días.

Los cafecultores alemanes parcialmente afectados con el reparto cardenista, con el tiempo recuperarían sus propiedades.

En 1938 hubo un paro de finqueros del Soconusco para exigir “garantías ante las amenazas del reparto agrario” y hasta hablaban nuevamente de una secesión del Soconusco, como lo hiciera Tiburcio Fernández Ruiz poco tiempo antes.

Cárdenas les respondió con el reparto de tierras más espectacular de la historia de México. Un ejemplo es el de Enrique Braun a quien se les expropiaron 3,872 hectáreas.

El gobernador Gutiérrez quiso sacar provecho de la situación y le pidió a Braun 300 mil pesos a cambio de “protección” para que las autoridades agrarias no tocaran su latifundio, a lo que Braun contestó:

“Le doy trescientas mil chingadas y que las tierras sean de los indios.”³²³

Ese Enrique Braun era el dueño de la finca Santo Domingo donde a decir de García de León varios indígenas fueron asesinados al exigir un aumento en la ración de alimento.³²⁴

La finca de Braun se convirtió en el ejido colectivo Santo Domingo.

El papel y la autonomía de los enganchadores había aumentado desde la Revolución y en complicidad con las autoridades estafaban a finqueros y a peones por igual. A los finqueros reportaban como muertos o huidos peones que no existían, o excediéndose en los costos por enganche hasta que los finqueros decidieron abrir oficinas de enganche propias

³²¹ Marie Odile Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas, 1540-1940*, op cit , p 152

³²² Anciano entrevistado por Antonio García de León en, *Resistencia y utopía*, op cit , p.53.

³²³ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op cit , p 213

³²⁴ *Ibid.*, p 171.

VIII.11 El enganche oficial.

En 1934 todos los indios sindicalizados eran miembros del Partido Nacional Revolucionario (PNR), estatal. Las leyes e instituciones del gobierno que originalmente fueron pensadas para proteger a los trabajadores, acabaron beneficiando a los patrones, además, el gobierno del estado promovió que se multiplicaran las temidas Guardias Blancas, o no hizo nada para evitarlo. Por su parte el entonces gobernador Grajales se rehusó a registrar numerosos sindicatos comunistas o cardenistas.

Las juntas de relaciones favorecían sin excepción a los patrones. Los inspectores hacían fortunas de los sobornos y muchos políticos eran asesores legales de los finqueros. Algunos funcionarios municipales incluso trabajaban como enganchadores para las plantaciones de café y por si fuera poco so pretexto de impuestos y deducciones sindicales mermaban el salario de los peones; del resto se encargaba la tienda de raya y la deuda.

Los 41 miembros del Sindicato de Albañiles de Tapachula, de filiación comunista fueron encarcelados y multados solamente por efectuar un mitin.

La lucha agraria en el Soconusco terminó siendo encabezada por los maestros y los comunistas.

El Partido Comunista fomentaba la lucha de tipo sindical y promovía huelgas, como la que tuvo lugar ese mismo año en Guatimoc, de Martín Sonnemann.

Para los comunistas la lucha por la tierra era una desviación pequeño-burguesa, por lo que había que privilegiar la lucha del proletariado, siendo esta la clase por excelencia para el cambio social.

“Los maestros (rurales), Artículo 123, fueron los líderes, el alma y el motor del movimiento, primero sindical y después agrario. Yo salí en 1936 de la Normal.

Se nos orientaba en la forma de constituir un sindicato y un comité agrario y se nos entregaban machotes para formarlos. No era una cosa posible, era nuestra obligación hacerlo. Teníamos la obligación de orientar a los campesinos. Lo hacíamos de manera idealista, sin buscar obtener parcela en los ejidos... Los maestros por presión de los caciques sesionaban con los campesinos en los cafetales bajo los aguaceros.

Mi primera experiencia como maestro Artículo 123 fue cerca de Comitán. Unos campesinos me consultaron y al regreso me encontré con el finquero y los caporales que me preguntaron que qué hacía. Les respondí que debía cuenta sólo al inspector, entonces me dijeron injurias y el finquero desenfundó su pistola y por poco me mata, pero un caporal le levantó la pistola.”³²⁵

El cambio de la lucha laboral a la lucha agraria fue también idea de los maestros Artículo 123, que conocían el derecho agrario porque los campesinos no sabían leer.

Otros elementos que jugaron contra la lucha de tipo sindical fueron el carácter estacional de los peones, las diferencias étnicas, lingüísticas y culturales entre los peones; los había de todos lados: tzotziles y tzeltales de los Altos, los tojolabales de Altamirano, Comitán y Margaritas, los choles del norte de Chiapas, los mames y mochós de Guatemala y los mestizos de Mariscal.

³²⁵ Entrevista con el profesor L. A. M., Cacahoatán, 25 de junio y 2 de abril de 1984.
En: María Cristina Renard, *El Soconusco. una economía cafetalera*, op. cit., p 66.

El Partido Comunista no dio importancia a estas diferencias, pero criticaba la lucha por la tierra como una *desviación*. Lástima que en ese entonces, los comunistas no hayan podido entender la importancia que tiene la tierra para los indígenas

La lucha por la tierra fue vivida por los campesinos como una continuación y no por una ruptura con la lucha sindical: se pasó de una a otra como en un *crecendo*.

Varios atribuyen la lucha agraria al mismo sindicato (el SUTICS), ya que nunca lo nombran de otra manera que el sindicato) que después de pelear los salarios, empezó a pelear las tierras.

Los comunistas pensaban que la lucha sindical era más importante que la lucha por la tierra, pero los campesinos y los finqueros no lo veían así.

Los finqueros enfrentaron la lucha agraria con mucha más saña y represión que la lucha sindical ante la cual podían negociar: ahora estaba en juego la base misma de la acumulación; eran sus fincas las que estaban en peligro

La Reforma Agraria ha dejado una huella muy profunda en la memoria de campesinos y finqueros. Para ambos la tierra era lo más importante, la esencia de su existencia

Los finqueros promovieron enfrentamientos entre los peones acasillados sindicalizados y los comités agrarios como ocurrió en las fincas San Vicente, de Walter Kahle, El Aguinaldote o Tesoro de Trinidad Aceves y Nueva Galicia de Jorge Calderón ³²⁶

Los asesinatos de dirigentes obreros y agrarios eran cosa de todos los días y según la moda de los treinta, se ametrallaban a los activistas en los locales de los sindicatos desde un auto en marcha, tal como lo hacía la mafia de Chicago contra las bandas contrarias, en esos tiempos. ³²⁷

Al gobernador Grajales le llovían las quejas, pero de ellas afirmaba:

“Son meras intrigas de enemigos políticos del Gobierno que tratan de poner obstáculos a la marcha de la administración.”³²⁸

Los finqueros por su parte fundaron varios pseudo sindicatos los cuales tuvieron apoyo del gobernador.

Desde que Cárdenas llegó a la presidencia, envió una comisión a Chiapas que tuvo entrevistas a muy alto nivel. La Comisión dio un informe detallado sobre la situación y Cárdenas obligó a Grajales a que despidiera a un gran número de funcionarios.

En noviembre de 1936, otra comisión fue enviada por Cárdenas, en la que participó Erasmo Urbina. Visitaron cuarenta fincas del Soconusco y se hicieron llamados a los peones para la formación del Sindicatos de Trabajadores Indígenas

Los finqueros se enfrentaron a dos enemigos: los agraristas y los sindicalistas

Durante el periodo de Cárdenas, los finqueros se las vieron negras. Para empezar, *El Tata Lázaro* ³²⁹ puso en marcha una Reforma Agraria en la que la extensión máxima de tierra

³²⁶ Entrevista con el profesor L. A. M., Cacahoatán, 25 de junio y 2 de abril de 1984.

En: Maria Cristina Renard, *El Soconusco, una economía cafetalera*, op. cit., p 61

³²⁷ Thomas Benjamin, *Chiapas: tierra rica pueblo pobre*, op. cit., p 214

³²⁸ Carta de Grajales a Cárdenas, 8 de agosto de 1935, Archivo General de la Nación, fondo presidentes, Cárdenas 542 1, 20.

³²⁹ Tata significa padre. Los indígenas usaban ese cariñoso apelativo para referirse a Cárdenas. Una variante es Tatic, otorgado al actual Obispo Samuel Ruiz García en reconocimiento a la defensa que ha hecho de los indios a través de la Diócesis y del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas.

fértil fue de 300 hectáreas, y promovió la actividad y combatividad de los sindicatos que estaban bajo la protección gubernamental. El contrato colectivo de trabajo fue obligatorio. Por otro lado, el crecimiento del Nacional Socialismo en Alemania y Hitler en el poder en 1933, hizo que los finqueros no pudieran exportar tanto café como antes y a que el Tercer Reich estaba equilibrando su balanza de pagos y prefería ahorrar divisas para la guerra que antes se habían destinado para el café.

Ya desde la Primera Guerra y después en los años treinta, el café era un artículo caro que sólo la clase media y alta podían permitirse

Durante la Primera Guerra, beber café fue un privilegio de algunos cuantos, por esta razón, los finqueros se vieron obligados a expandir su mercado a los Estados Unidos.

Durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial el tráfico marítimo mercante se interrumpió entre Chiapas y la Alemania nazi.

Algo que Cárdenas tuvo a su favor cuando se enfrentó a los finqueros, es que éstos estaban debilitados por la crisis de 1929-30 de la que no se habían podido recuperar y la progresiva disminución de las exportaciones a Alemania. Esta fue también la oportunidad de los sindicatos. Conforme los barones del café veían alejarse su influencia económica y política, daban respuestas a los agraristas y sindicalistas a través de asesinos a sueldo y las Guardias Blancas.

El enganche se siguió practicando hasta principio de la década de los años ochenta. El pago de adelantos a los peones se suprimió totalmente cuando llegaron los desplazados guatemaltecos en busca de refugio y comida. Sobre los guatemaltecos sin papeles, el SII no pudo ejercer ningún control o influencia

VIII.12 El reparto agrario, la resistencia de los finqueros y las organizaciones campesinas.

El PNR estipulaba que un requisito indispensable para que un campesino pudiera ocupar un puesto de representación popular: saber leer y escribir. Con esta disposición quedaban fuera del juego político la mayoría de los indígenas y de los campesinos, cosa que benefició a los caciques indios y mestizos que se convirtieron en traductores e intermediarios, aprovechando su posición para enriquecerse y ganar poder político en sus pueblos

Ya para 1934 el movimiento agrario había arrojado un detonador fue el reconocimiento de los peones acasillados como derechohabientes a dotaciones agrarias en el nuevo Código Agrario.³³⁰

En septiembre de 1937 Efraín Gutiérrez envió un equipo de 30 agrónomos al Soconusco para estudiar la concentración de la tierra y estudiar las solicitudes de ésta. El gobernador estableció 7 ejidos en la zona cafetalera y otorgó 8 mil hectáreas de primera clase (apta para cafetales) que repartió entre 1,600 acasillados.

Se trataba de una respuesta a la ola de agrarismo y a la terrible represión. Los finqueros ya lo esperaban y estaban preparados. Los que tenían plantaciones en la zona fronteriza, lo cual estaba estrictamente prohibido para extranjeros, se naturalizaron mexicanos.³³¹ Los barones del café ya habían fraccionado sus plantaciones y cada parte la habían registrado a nombre de diversos miembros de su familia, de amigos o prestanombres; vendieron o regalaron parcelas y sobornaron a todo funcionario, político o agrónomo que se acercó.

Los alemanes empezaron a contratar a más peones guatemaltecos bajo la lógica de que serían más dóciles y que por ser extranjeros no tendrían ningún derecho y por tal ninguna aspiración a un pedazo de tierra; a los acasillados mexicanos fueron obligados a registrarse como guatemaltecos para eliminar, profilácticamente, la posibilidad de que pidieran tierra. Incluso muchos mexicanos fueron denunciados ante migración como guatemaltecos y fueron deportados al vecino país para después ser devueltos a México cuando las autoridades guatemaltecas comprobaron que no eran de allá.³³²

El porcentaje de trabajadores guatemaltecos había aumentado; según Teuffer, el Departamento Agrario contabilizaba a finales de los años treinta que solamente del 5 al 10% de los peones eran mexicanos.

La inmigración de guatemaltecos se había acelerado entre los años veintes y treintas a pesar de que estos mismos trabajadores representaban una mano de obra muy peleada en las fincas de su país.

Los inmigrantes salían más baratos porque iban por su propio pie y no había que pagar enganche y traerlos desde lejos.

Entre 1921 y 1934 los finqueros trajeron de Guatemala de 6 a 10 mil cortadores de café.³³³

³³⁰ Maria Cristina Renard, *El Soconusco una economía cafetalera*, op. cit., p. 59

³³¹ A pesar de naturalizarse mexicanos seguían siendo oficialmente alemanes porque Alemania reconoce el "derecho de sangre" y aunque un niño de padres y abuelos alemanes nazca lejos de Alemania, es alemán. Así que los finqueros aprovecharon su doble nacionalidad.

³³² Patricia Ponce Jiménez, *Palabra viva del Soconusco*, op. cit., p. 17

³³³ Ibid.

Otra ventaja para los finqueros es que si había conflicto con los guatemaltecos simplemente se les expulsaba del país

Para horror de los finqueros Cárdenas también empezó a dotar también a los acasillados guatemaltecos.

Según los cálculos de Patricia Ponce, en el periodo 1937-1940 la zona fronteriza contaba con un 18% de pobladores guatemaltecos y 28% de mexicanos que en su mayoría no podían comprobar su nacionalidad.

Al realizarse el reparto agrario sólo del 5 al 10% de los ejidatarios en el Soconusco eran mexicanos y el resto, guatemaltecos naturalizados mexicanos.³³⁴

Cárdenas ante esta dramática situación optó por mexicanizar la frontera sur nacionalizando a los guatemaltecos y repartiéndoles tierras.³³⁵

La Reforma Agraria en el Soconusco de 1939 no tocó la estructura del procesamiento del café que siguió en manos de los finqueros alemanes quienes intentaron aplastar a los nuevos ejidos rehusando a secar y despulpar el café o exportar café de los ejidos

El programa de Reforma Agraria cardenista no sólo incluía la formación de ejidos, sociedades de crédito, asistencia y control gubernamental, corporaciones mercantiles en las cuales los ejidatarios eran los accionistas y trabajadores, bancos de crédito ejidal. Cárdenas fundó el Banco de Crédito Ejidal en 1935 para proporcionar crédito a las sociedades ejidales de crédito y tuvo sucursales en Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, San Cristóbal, Tonalá y Huixtla³³⁶ y una compleja estructura burocrática que a la larga y con la corrupción se convertiría en la nueva finquera de cuello blanco.

El gobierno a través del Banco de Crédito Ejidal otorgó créditos de emergencia a 8 sociedades de crédito ejidal y contrató los servicios de la compañía A. C. Muller, de Houston, Texas para que comprara el café de los ejidos.³³⁷

El banco de Crédito Ejidal se erigió en el nuevo patrón de los campesinos ya que medía su trabajo para retribuirlos según las tareas realizadas, al igual que antes las fincas, pero con la frustración de que ese banco que era la única esperanza de créditos y comercialización se prestaba a corruptelas

“Cárdenas ordenó que el Banco Rural de Crédito Ejidal refaccionara a estos ejidos organizados en colectivos. Pero esta institución se convirtió en su peor explotador. Los trabajadores hartos de las triquiñuelas se desesperaron y rompieron su unidad. Con esa división, cada núcleo se constituyó en ejido; por ejemplo, en Cacahoatán, son 18 en vez de uno.”³³⁸

“... entonces vino el Banco Ejidal y nombró personal, vigilantes, mayordomos, caporales y todo. Cuando empezamos a trabajar, nos daban unos cartones y los caporales checaban 6 días, 9 pesos. Se ganó más que en la finca. Después con la venta del café, según la

³³⁴ Ibid

³³⁵ Ibid., p. 18.

³³⁶ Ibid., p. 233.

³³⁷ Thomas Benjamin, *Chiapas. tierra rica, pueblo pobre*, op. cit., p. 231.

³³⁸ Maria Cristina, Renard, “Entrevista al profesor L. A. M. 25 de junio de 1984, *El Soconusco. una economía cafetalera*, op. cit., p. 78

puntuación eran las utilidades que a cada uno correspondían... A través del tiempo ya no convino trabajar en colectivo. Había muchos fraudes, muchas sinvergüenzadas.”³³⁹

Los empleados del Banco fijaban las tarifas para la maquila del beneficio del café, que favorecían a los finqueros; tomaban partido para estos últimos cuando incumplían sus compromisos de pago del grano a los ejidatarios; despilfarraban el dinero de los campesinos. El Banco compraba el café a precios muy bajos y lo revendía caro a los exportadores

“El parcelamiento vino por las maniobras del banco de las que nos dimos cuenta, de los gerentes, de los inspectores. Al banco se entregaban las cosechas. El banco vendía y entregaba las liquidaciones sin que intervinieran los ejidatarios, entonces salíamos a deber. Con la parcelización cada uno trabaja su parcela y vende su café donde quiere. Había mucho robo en el banco.”³⁴⁰

En la primavera de 1940 Cárdenas visitó el Soconusco y supervisó personalmente las expropiaciones que afectaron a casi todas las grandes plantaciones. Añadió 20 mil hectáreas a los ejidos productores de café y expropió algunas plantas procesadoras.³⁴¹ Sin embargo, las plantaciones afectadas fueron declaradas *pequeña propiedad* y se otorgó a sus dueños certificados de inafectabilidad que amparaban sus propiedades de cualquier otro litigio agrario ulterior.³⁴²

“Lázaro Cárdenas vino a esta región en gira de trabajo cuando el gobernador era Gutiérrez. Al presidente lo quisieron aislar de los problemas. Pero vino a la finca La Alianza y se concentraron allí los peones de toda la región. Todo el día escuchó sus quejas y reclamó a Gutiérrez el no haberlas escuchado antes. El acordó la expropiación de las fincas cafetaleras de la región. Desde entonces se repartieron los latifundios.”³⁴³

“Lázaro Cárdenas vino a Ahuacatlán (nombre del centro de población del ejido Alianza Roja, antes finca La Alianza), estuvo allí, bailó con las mujeres rancheras. Esa fecha se conmemora cada año (2 de abril). Cárdenas dijo: Hoy les doy tierras, mañana les doy su dinero y así fue.”³⁴⁴

El 16 de marzo de 1939 se llevó a cabo el reparto masivo de tierras en el Soconusco, en los municipios de Cacahoatán y Unión Juárez. Ese día se entregaron en los dos municipios 8,119 hectáreas que beneficiaron a 1,636 familias.

En todo el período gubernamental de Gutiérrez se resolvieron 424 expedientes concediéndose 448,150 hectáreas a 34,238 campesinos, (sin embargo no fueron todos confirmados en segunda instancia por el presidente de la República)

³³⁹ María Cristina Renard, “Entrevista con el señor A. D. ejido Unión Juárez, 10 de abril de 1985”. *Soconusco, una economía cafetalera*, op. cit., p. 79.

³⁴⁰ María Cristina Renard, “Entrevista con el señor J. G. Ahuacatlán, 22 de junio de 1984”, *El Soconusco. una economía cafetalera*, op. cit.

³⁴¹ *Ibid*

³⁴² *Ibid*.

³⁴³ María Cristina Renard, “Entrevista al profesor L. A. M. Cacahoatán, 25 de junio de 1985”, *El Soconusco. una economía cafetalera*, op. cit., 69

³⁴³ *Ibid*.

³⁴³ María Cristina Renard. *El Soconusco una economía cafetalera*, op. cit., p.70.

³⁴⁴ *Ibid*. “Entrevista con el señor A. G. ejido Unión Juárez, 10 de abril 1985”

Durante el gobierno de Gutiérrez, por dictámenes presidenciales se entregaron 9,277 hectáreas en el Soconusco siendo la tercera parte de riego 2,208 de temporal, 1,578 de agostadero, 565 de monte y 1,420 de calidad indefinida.

Las tierras efectivamente entregadas en el Soconusco representaron el 20.1% de todas las tierras entregadas en Chiapas en el mismo periodo.³⁴⁵

El 16 de marzo de 1939 se afectaron principalmente las fincas de Enrique Braun quien era dueño prácticamente de todas las tierras en dos los municipios: desde el Suchiate hasta la sierra, todo era suyo, suelen decir los que recuerdan.³⁴⁶

La mayoría de los peones eran guatemaltecos de origen y aunque muchos habían nacido en México carecían de papeles que demostraban su nacionalidad ya que en las fincas eran los patrones los que registraban los nacimientos.

Para resolver este problema Cárdenas instituyó una Comisión Demográfica Intersectorial que expidió cartas de nacionalidad mexicana a las personas en tales casos para poderles repartir tierras.

“Carecían de documentos. Los finqueros los denunciaban como extranjeros pero la Comisión Demográfica los nacionalizó. No eran guatemaltecos y se registraron con datos testimoniales. Sus padres eran guatemaltecos pero ellos nacieron aquí” contaba un viejo que había sido testigo en el ejido El Progreso³⁴⁷

La Reforma Agraria conllevó la virtual desaparición de la lucha de corte laboral; de los comités sindicales comunistas subsisten hasta la fecha algunos nombres evocadores como los ejidos Unión Roja y Alianza Roja en el municipio de Cacahoatán.

Resalta en el informe de Efraín Gutiérrez que las fincas habían escapado al reparto agrario por temor a los daños económicos para el estado cuyas finanzas dependían en gran medida del café. Cárdenas no tenía la intención de destruir las fincas como unidades productivas, por lo que la dotación de tierras en marzo de 1939 se hizo a dos grandes ejidos colectivos, en Cacahoatán y Santo Domingo, con sus respectivas fracciones.

El trabajo colectivo era la condición para recibir créditos del Banco Nacional de Crédito Ejidal que había abierto una sucursal en Tapachula en 1938. Sin embargo, el excesivo control sobre el proceso productivo por parte del Banco que pagaba a los campesinos como si fueran sus peones, las corruptelas de sus funcionarios, malos manejos administrativos y financieros provocaron que en la década siguiente, estos ejidos se parcelizaran.

La Reforma Agraria afectó las tierras pero no las instalaciones de los beneficios del café, por lo que los ejidatarios seguían dependiendo de las grandes fincas para comercializar su producto. Los finqueros podían presionarlos y comprar el grano al precio que querían ya que los campesinos enfrentaban el riesgo de que su café se echara a perder por fermentación si no se procesaba poco después de ser cortado.

“A muchas fincas les quitaron bastantes tierras pero yo creo que no los afectaron mucho porque los ejidatarios cosechaban su café, como no tenían beneficio no podían embarcarlo a Europa, tenían que vendérselo al mismo patrón y éste lo sacaba ya en oro así veo las cosas: no salieron muy perjudicados los patrones”³⁴⁸

³⁴⁵ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p. 108-110

³⁴⁶ María Cristina Renard, *El Soconusco. una economía cafetalera*, op. cit., p. 71.

³⁴⁷ María Cristina Renard. “Entrevista en el Ejido El Progreso, 24 de junio de 1984”, op. cit., p. 72.

³⁴⁸ Patricia, Ponce Jiménez. *Palabra viva del Soconusco*, op. cit., p. 31.

La Reforma Agraria resolvía también el viejo problema de los finqueros, a saber la escasez de mano de obra, ahorrándoles el pago del enganche, los gastos de contratación y de manutención de los trabajadores y las reivindicaciones sindicales. Respondía así a una de sus primeras demandas del siglo pasado, la creación de unas aldeas campesinas para tener mano de obra temporal disponible en las cercanías.

La Reforma Agraria, al dejar fuera de manera relativa el proceso de producción agrícola del café en manos de los pequeños productores sin que estuvieran integrados a las otras fases de la cadena, (beneficio, la comercialización y la exportación) las cuales seguían controladas por los grandes plantadores, creó también una nueva clase social en la región: los comerciantes e intermediarios conocidos como coyotes.

Los *coyotes* fueron a menudo financiados por los mismos finqueros como Paco Isasi, dueño de la Casa Sánchez o Bruno García Mijares, dueño de un beneficio en Tapachula quienes concentraron la cosecha de los pequeños productores que carecían de capital para poderla acopiar, para su beneficio y venta posterior. Indujo así el capital comercial que se apropiaría del excedente producido por el trabajo campesino.³⁴⁹

En mayo, los miembros de la Unión de Cafetaleros de Chiapas, organización de los finqueros, pidió que no se afectaran tierras cafetaleras. La propuesta era crear un distrito ejidal en la parte baja de la región para que los campesinos sembraran allí cultivos a su alcance como plátano, maíz y frijol pero no café.³⁵⁰

Algunos finqueros empezaron a vender parcelas a orillas de las fincas a sus allegados con el fin de interponer pequeñas propiedades entre ellos y los núcleos de solicitantes, un muro de contención contra los agraristas. Otros, como Giesemann, utilizaron el fraccionamiento simulado de sus propiedades. Corrompían muy fácilmente a los ingenieros que iban a medir las tierras o a los mismos directivos de los comités agrarios. La medida más convincente era mandar quemar las casas de los demandantes, por ejemplo Juan Pohlenz que ordenó la quema del poblado Nueva Tenochtitlán compuesto por peones estacionarios de su finca habían solicitado tierras desde 1928. Treinta y cinco familias se quedaron sin techo.³⁵¹

A petición del presidente del comité estatal del PNR en Belisario Domínguez, Pohlenz entregó una indemnización de 3 mil pesos por familia a cambio de la promesa de no seguir solicitando tierras.³⁵²

Si bien los finqueros alemanes lograron proteger parte de sus latifundios, todos fueron en menor o mayor medida afectados por la Reforma Agraria: se formaron ejidos sobre las propiedades de Giesemann, Kahle, Widmayer, Pohlenz y aunque en menor medida de Lüttmann. Estas familias tenían sin embargo otras grandes fincas en la Sierra Madre donde la Reforma Agraria no llegó.³⁵³

La Reforma Agraria, sobre todo después del periodo cardenista se efectuó sobre las áreas de agostadero y de monte; en las fincas en efecto, la superficie cultivada de café raras veces excedía las 300 hectáreas que la ley permitía como pequeña propiedad, por lo que la superficie cafetalera no fue mayormente reducida. Al suprimir la posibilidad de ampliar el cultivo de las fincas de manera extensiva, la Reforma Agraria fomentó al paso de los años una intensificación de la producción de café por parte de los grandes

³⁴⁹ María Cristina Renard, *El Soconusco. una economía cafetalera*, op cit , p 74.

³⁵⁰ *Ibid.*, p 59

³⁵¹ *Ibid.*, p. 63.

³⁵² Antonio, García de León, *Resistencia y utopía*, op cit , p.198 y 64.

³⁵³ María Cristina Renard. *El Soconusco una economía cafetalera*, op cit , p 75

propietarios. Redujo además la superficie de monte y agostadero puesto que estas áreas, objeto de las dotaciones ejidales fueron desmontados por los campesinos para integrarlas al cultivo del grano.³⁵⁴

Para 1938 los precios en el mercado internacional que se habían recuperado gracias a la estrategia de Sao Paulo de quemar millones de toneladas del grano, volvieron a caer al ser suspendida esa política. Los finqueros tomaron esta caída de precios como pretexto para pedir apoyos gubernamentales y frenar el reparto agrario anunciado por Gutiérrez.

En febrero fue encarcelado el líder agrarista Granados Cortés y desde México intervino Valentín Campa ante Cárdenas para su liberación;³⁵⁵ en contraste, Germán Schimpf disolvió el sindicato que se había formado en Liquidámbar

En junio de ese año Erasmo Urbina sufrió un atentado (del que salió ileso) y por poco desemboca en una guerra en los Altos.

La entrega de pequeñas parcelas a los campesinos, aunque hirió al latifundio, permitió el surgimiento de nuevas estructuras de dominación en el campo, principalmente comerciales y burocráticas, que no son menos perniciosas que la gran propiedad territorial.³⁵⁶

Según los cálculos de I. Benjamin,³⁵⁷ en 1960, los minifundistas con parcelas de menos de diez hectáreas constituían casi la mitad de los propietarios de la tierra, ocupaban menos del uno por ciento de la superficie chiapaneca, mientras que los latifundistas, los grandes propietarios de extensiones de más de mil hectáreas y que constituían el 2.4% de los terratenientes, poseía cerca del 60% de la tierra. Tan sólo 44 fincas monopolizaban el 25% de la tierra.

Hay una aparente paradoja: la Reforma Agraria como medida radical de transformación de la tenencia de la tierra y al mismo tiempo como instrumento necesario para el desarrollo económico en beneficio de una minoría, se debe simplemente a que la tierra ya no desempeña el papel fundamental en la distribución de la riqueza y del poder como antaño. En la estructura latifundista de baja tecnificación y capitalización, de agricultura extensiva, el control y sobre todo la posesión de la tierra constituyen el factor clave en el funcionamiento del sistema, pero en la actualidad la tierra es simplemente un factor entre otros (crédito, mercados, tecnología, conocimientos habilidad técnica y administrativa, etcétera) y el control sobre éstos resulta con frecuencia más determinante en la distribución de la riqueza y del poder que la posesión de la tierra misma. Esto es lo que ha acontecido en México y a que es principalmente a través de la manipulación del crédito y del mercado y de la concentración del capital, que se ha diferenciado la nueva estructura agraria.³⁵⁸

³⁵⁴ Ibid.

³⁵⁵ Ibid., p. 69.

³⁵⁶ Rodolfo Stavenhagen, *Sociología y subdesarrollo*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1985, p. 47.

³⁵⁷ Thomas Benjamin, *en Chiapas tierra rica pueblo pobre*, op. cit

³⁵⁸ Ibid., p. 165.

Capítulo IX

IX.1 Los guatemaltecos.

De los trabajadores extranjeros que llegaron a las fincas alemanas en Chiapas, el grupo más importante por su número y permanencia ha sido el guatemalteco, de hecho, desde la quinta década del siglo XX, los trabajadores temporales de las grandes plantaciones agro exportadoras de café, son en su mayoría, guatemaltecos. Ellos, por ser más baratos desplazaron a los tzotziles y tzetales, lo cual como podrá imaginar el lector, trajo como consecuencia muchos problemas en los pueblos de tierra fría, pues ya se habían vuelto dependientes de los magros salarios de las fincas; el ir al corte del café se había convertido en una válvula de escape a toda la presión social por falta de tierras, de ingresos, de posibilidades de trabajo

Cuando las fincas del Soconusco no los contrataron más, los mayas de los Altos, buscaron empleo en las plantaciones de La Frailesca, pero un poco después, la ola de guatemaltecos los alcanzó

Son muchas las razones que obligaron a los guatemaltecos a venir a México. A continuación veremos algunas

A finales del siglo XIX las crueles medidas de Justo Rufino Barrios provocaron un caos social, político y económico en Guatemala, al tiempo que en Chiapas surgía una economía cafetalera. Mientras los guatemaltecos huían de su país, en Chiapas se consolidaban alrededor de treinta grandes plantaciones alemanas de café que exigían enormes volúmenes de mano de obra laboral temporal y permanente.³⁵⁹

Hasta muy avanzado el siglo XIX, la estructura económica-social guatemalteca prolongó las formas y mecanismos de explotación de la mano de obra indígena típica de la era colonial. El cultivo del café fue la base económica sobre la cual el dictador Justo Rufino Barrios erigió su proyecto liberal. Para esto fue necesario la ampliación de las propiedades agrarias, la creación de sistemas de crédito, la apertura de vías de comunicación como carreteras, ferrocarriles y puertos; se instaló el sistema de luz eléctrica, el telégrafo; se fundó la Sociedad de Científicos e Ingenieros en 1878, junto con la apertura de centros de enseñanza superior en agricultura, todo en un marco jurídico con plenas garantías para el abasto de mano de obra³⁶⁰

Para efectuar el proyecto económico de la burguesía terrateniente de origen extranjero, en el país vecino, se diseñó, dependiente del Estado, el brazo ejecutor de esa política económica: el Ministerio de Fomento de Guatemala (1875-1885), destinado a articular el interés cafetalero empresarial³⁶¹

La inmigración alemana a Guatemala aumentó desde la década de 1860. Los germanos se habían asentado primero en áreas rurales del declive del Pacífico y después en el departamento de la Alta Verapaz.

La mentalidad de los liberales guatemaltecos, tendió a favorecer a los extranjeros permitiéndoles acceso fácil a quienes tomaban las decisiones. Los inmigrantes

³⁵⁹ Registro Público de la Propiedad y Comercio, libros 1897-1908, Tapachula, México.

³⁶⁰ Germán Martínez, Velasco, *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*, Gobierno del Estado de Chiapas y el Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura en México, México, 1994, p. 66.

³⁶¹ *Ibidem*

normalmente recibían créditos de las grandes casas mercantiles extranjeras de la Ciudad de Guatemala o de contactos directos con el exterior, a la mitad del costo local y así poseyeron mayores oportunidades para la penetración económica.³⁶²

Entre 1871 y 1885, por la importancia adquirida en las exportaciones de café, la economía guatemalteca experimentó un auge creciente paralelo a la declinación de cultivos de primera necesidad, hecho que obligaba a la población indígena a permanecer dependiente de las grandes explotaciones cafetaleras

Los finqueros siempre han ocultado su afán de lucro detrás de la retórica del progreso, de la civilización, de la república, del bienestar general y del desarrollo económico.



Ilustración 34. La zona cafetalera en Guatemala.

³⁶² Germán Martínez Velasco, *Plantaciones. trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*. op. cit., p.66

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IX.2 Leyes contra la vagancia.



Ilustración 35. El gobierno alemán aplicó las Leyes Contra la Vagancia, en us colonias africanas.

Junto con los alemanes llegaron los primeros acasillados guatemaltecos a México. En primer lugar se trataba de una huida de sus lugares de origen para evitar la coerción y el castigo. Por otro lado, las primeras migraciones de carácter laboral fueron impulsadas por los finqueros alemanes que ante la escasez de tierras y su alto valor en Guatemala, decidieron extender el cultivo de café a Chiapas trayendo consigo peones guatemaltecos que se asentarían como acasillados. Más tarde esos peones se convertirían en núcleos de atracción y recepción de amigos y familiares allende la frontera ³⁶³

En Guatemala la política *liberal* del dictador Justo Rufino Barrios dirigida a la población rural, tenía como consecuencia que una vez expropiado el suelo comunal se propiciaba el desplazamiento interno e internacional en áreas de baja población

“Las plantaciones se convirtieron en pudridero de indios; resucitaron los mandamientos coloniales, el reclutamiento forzoso de mano de obra y las leyes contra la vagancia. Los trabajadores fugitivos eran perseguidos a tiros. los salarios continuaron siendo retribuciones de hambre sin que las mejores cotizaciones del café se tradujeran nunca en

³⁶³ Germán Martínez Velasco, *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la Frontera sur de México*, op cit., p.24

aumentos Este fue uno de los factores que impidieron el desarrollo del mercado interno de consumo en los países centroamericanos³⁶⁴

Alemania llegó tarde al reparto del mundo. Apenas alcanzó un par de colonias en Africa donde establecieron administradores. No eran colonias tipo Norteamérica a donde las familias llegaban con la intención de crear un país partiendo casi de cero, sino fueron enclaves con un gobierno y administración alemanes. En tierras sudsaharianas los teutones sembraron café y lo hicieron a manera de plantación. Ese sería el modelo a seguir para Latinoamérica.

El gobierno colonial alemán en Africa buscó la manera de obligar a la población a trabajar en las plantaciones de café y emitió leyes bajo las que:

*Todo hombre hábil para el trabajo físico tenía la obligación de buscar a un propietario de plantación para trabajar voluntariamente en ella. Aquellos que no buscaban patrón, tenían que presentarse espontáneamente a los trabajos públicos del gobierno colonial para trabajar seis días cada tres meses, o sea 24 días al año sin goce de alimentación ni remuneración alguna. Los campesinos que preferían trabajar en las plantaciones, quedaban exceptuados no sólo del trabajo en obras públicas sino también del servicio militar.*³⁶⁵

El señor Diesseldorf, un cafetalero alemán dueño de varias plantaciones en Guatemala, viajaba frecuentemente a Hamburgo; allá, a principios del siglo XX, leyó muchos artículos de los cafetaleros alemanes instalados en Africa. Las revistas del *Reino Alemán de Ultramar* regularmente tocaban temas referente a la producción, a las inversiones y a los problemas que enfrentaban los *civilizadores* en Africa. Diesseldorf se interesó por las Leyes Contra la Vagancia y los buenos resultados que habían dado.

Herr Diesseldorf investigó, se informó, tomó notas y elaboró una calca de la legislación colonial alemana, que propuso a sus influyentes amigos en Guatemala, quienes se encargaron de que se convirtiera en proyecto de ley.

Julio Castellanos encontró el diario de Diesseldorf, además de sus múltiples cartas en la que el mencionado empresario hacía las siguientes notas:

“El trabajador debía permanecer en las fincas no menos de treinta días del año siendo esto verificado por las autoridades, quienes exigían a los campesinos el comprobante de haber prestado sus servicios. Este comprobante constaba de cartones que el propietario le entregaba a los indígenas, en los cuales se asentaban los días laborados en la plantación. Los trabajos públicos consistían en apertura y conservación de vías de comunicación, construcción de puentes, obras hidráulicas, de riego y presas, acarreo de carga para las autoridades civiles y militares, aperturas de zanjas y construcción de fortificaciones durante el servicio militar.”³⁶⁶

Julio Castellanos³⁶⁷ afirma que en Africa los alemanes utilizaron el sistema de habilitaciones, es decir de enganche.

Diesseldorf comprobó que la suma de dinero que le era adelantada al trabajador solamente le alcanzaba para los gastos del viaje hasta la finca.

³⁶⁴ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XX Editores, México septuagésimo primera edición, 1999, p 170

³⁶⁵ Julio Castellanos Cambranes *Sobre los empresarios agrarios y el Estado en Guatemala* Ediciones del Instituto Latinoamericano de la Universidad de Estocolmo, Suecia, p 37

³⁶⁶ *Ibidem*

³⁶⁷ *Ibidem*

“Habilitaciones fuertes no se dan en Africa...claro es que si la ley induce al jornalero a trabajar voluntariamente, se hace innecesaria la habilitación, causa de tantos vicios” escribió en su libro de notas.

El campesino que no acudía al trabajo en las plantaciones y no se presentaba a hacer servicios en obras públicas, era castigado con tres meses de prisión teniendo la obligación de hacer trabajos públicos en ese período

Obviamente cada finca contaba con su cárcel y el comportamiento de los peones era registrado en carnés, vitales para los pizcadores pues la *mala conducta* señalada en el cartoncito, automáticamente se traducía en trabajo forzado.

Las leyes de trabajo forzado en Guatemala habían sido introducidas por los conquistadores españoles y después fueron adaptadas al sistema de plantación de exportación a través del Decreto de Jornaleros en 1877, elaborado por el suizo Gustav Bermoulli. En 1920 Diesseldorf consideraba que ese decreto era obsoleto y eso fue lo que lo animó a formular una contribución legislativa

“He traducido al español lo que me parecía importante de la Ley de Trabajadores indígenas en Africa del Este... Lo importante, me parece, ser el hecho de que en Africa los indígenas están obligados, o a buscar voluntariamente un patrón y trabajar 120 días al año, o a presentarse espontáneamente a trabajar veinticuatro días anuales gratuitamente en las obras públicas.”³⁶⁸

Las leyes contra la vagancia en Guatemala han sido resucitadas por los dictadores en turno; éstas y han sido determinantes para muchas familias que decidieron huir de ellas y se refugiaron en México. Como los braceros guatemaltecos eran (y siguen siendo) más baratos que los mexicanos, los barones del café decidieron contratarlos. Mientras tanto, las comunidades de los Altos de Chiapas que tradicionalmente proveían de pizcadores a las plantaciones, ya no consiguieron trabajo, al tiempo de no poder prescindir del salario de la finca.

Las épocas de buena cosecha de Brasil se tradujeron en sobreproducción mundial de café; en las fincas sembraron menos hectáreas y utilizaron menos trabajadores, lo que agudizó el desempleo. Muchos de los excluidos, de los expulsados de las fincas emigraron hacia la selva donde fundaron nuevos ejidos. Se fueron a las Cañadas del desierto de la Soledad, allá donde el hombre nunca había pisado antes y que a finales del siglo XX se convirtió en el corazón del levantamiento zapatista.

Volviendo al tema, entre los atributos que los finqueros *sugerían* para el diseño de leyes agrarias en Guatemala, destacaba el papel que los jefes políticos debían cumplir, por ejemplo, resolver problemas de producción alimenticia y el atrapar a los mozos fugitivos de las plantaciones.

El único desacuerdo entre finqueros y gobierno guatemalteco estuvo relacionado con el reclutamiento de la población indígena por parte del Estado; mientras los finqueros consideraban a la población como un derecho de su exclusiva propiedad, el Estado, en determinadas temporadas, ordenaba al ejército capturar trabajadores para incorporarlos a ese legendario aparato de Estado centroamericano.³⁶⁹

³⁶⁸ Carta de Disseldorf al presidente de Guatemala Carlos Herrera, 4 de octubre de 1920. Documento localizado por Julio Cambranes, *Sobre los empresarios agrarios y el Estado en Guatemala*. op cit., p. 50.

³⁶⁹ Ibid., p. 67.

Mientras en Guatemala la exportación de café en 1874 llegaba a 200 mil quintales, en México apenas alcanzaba poco más de 60 mil, cantidad incluso inferior a la demanda del consumo nacional.³⁷⁰ Con la ampliación de la superficie cultivada de café y su correspondiente éxito económico, se produjo también el efecto social más pernicioso: la constante zozobra y permanente huída de los núcleos indígenas guatemaltecos proveedores de mano de obra a zonas de refugio ya fuera con dirección interna, es decir dentro de su mismo país, o a México.³⁷¹

En contraste con el desarrollo económico y técnico alcanzado en la cafecultura de Guatemala en el periodo liberal, en Chiapas, durante esos años, incluso el Soconusco, aún carecía de un proceso productivo de carácter agrícola respecto al cual gravitaran las relaciones económicas y sociales más fundamentales de la región.³⁷²

Podría considerarse que hasta la década de los noventa del siglo XIX, las plantaciones del Soconusco lograron sortear la escasez local de mano de obra, mediante dos modalidades de empleo:

a) El establecimiento definitivo de población indígena en tierras de la finca.

b) La inmigración estacional de familias campesinas residentes en las montañas de tierra fría de Mariscal a algunas circundantes al Tacaná

Sin subestimar el ingreso clandestino de jornaleros guatemaltecos de zonas relativamente distantes al Soconusco, unos llevados por sus patrones a fincas en ambos lados de la frontera y otros que ya acudían voluntariamente por las citadas condiciones de Guatemala, se considera la inmigración ilegal en razón a que el gobierno guatemalteco expresamente prohibía la salida de peones, aunque estos se encontrasen libres de deudas, medida que pretendía garantizar permanentemente la sobreoferta de mano de obra para las plantaciones guatemaltecas.³⁷³

La disposición del gobernador chiapaneco Emilio Rabasa en 1893 de vender las tierras comunales, provocó que numerosas comunidades indígenas chiapanecas desposeídas, acudieran a trabajar a las fincas plantaciones; por ello, los barones del café en el Soconusco resultaron favorecidos

La crisis de finales del siglo pasado en Guatemala propiciaron el ascenso de la dictadura del conservador Estrada Cabrera. En Chiapas, los cafetaleros presionaban al gobernador Rafael Pimentel para reducir los impuestos. Pimentel prefirió autorizar a los hacendados reclutar indígenas de los Altos para sus fincas³⁷⁴ así se oficializó el enganche

Tal práctica no fue exclusiva de México, también se practicó en las colonias alemanas de Africa. Karl Kautsky criticó duramente los métodos germanos para el abasto de mano de obra polaca para los ingenios azucareros alemanes. Kautsky se basa en uno de los mejores concededores del trabajo migratorio y el sistema de enganche alemán, el señor Karl Kaeger a quien criticó acremente. En Chiapas se perfeccionaron aquellos métodos de enganche.

Kaeger, agrónomo de profesión visitó en 1900 diversas plantaciones en diversos países de América Latina, entre ellos México, siendo el Soconusco una de las regiones en las que estuvo. El objetivo de su viaje al continente americano era estudiar las posibilidades de

³⁷⁰ Ibidem.

³⁷¹ Ibidem

³⁷² Germán Martínez Velasco, *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la Frontera sur de México*, op. cit. p 66

³⁷³ Ibid., p 77

³⁷⁴ Ricardo Pozas Arciniega, *Chamula*, op. cit., p 34

inversión de capital alemán en la agricultura de plantación, prestando particular atención a aspectos relacionados con la mano de obra en haciendas y plantaciones. Sus observaciones son una fuente de información que dio cuenta de los rasgos del funcionamiento de la economía y de la agricultura de América Latina a principios de siglo.³⁷⁵

“Esta gente (los acañillados) llamada colonos, recibe el terreno generalmente de 10 a 15 cuerdas (43-63 áreas) suficiente para cubrir por su cuenta sus requerimientos de maíz frijol y calabaza. A cambio de eso están obligados a trabajar durante todo el año. Su salario depende del endeudamiento que tengan con respecto al anticipo recibido.”³⁷⁶

Kaeger describió la red del sistema de enganche cuyo principal eje descansaba en el procedimiento de anticipos. Sólo Guatemala superaba al Soconusco en el pago de menores salarios y en su legislación.

Tanto en Chiapas como en Guatemala, la dependencia económica del jornalero con respecto al patrón pasó al enganchador. El habilitador no sólo era quien proporcionaba trabajo, sino ya era una nueva instancia de poder, un nuevo escalafón en la jerarquización social que había traído consigo la plantación. Por el lado oficial, también creció el número de funcionarios formando una burocracia.

Precisamente después del decreto de la Ley de Obreros en México, la práctica del enganche quedó prohibida; el que no se cumpliera era otra cosa; pero por lo menos ya estaba prohibida en la legislación.

La creciente migración clandestina de guatemaltecos despertó interés en la Secretaría de Gobernación así que en 1932 se formó una comisión investigadora para que en base a sus informes pudiera normar las políticas a aplicar.³⁷⁷

Para los finqueros del Soconusco, los guatemaltecos estaban más cerca que los indios de Los Altos. Para los barones del café un chamula resultaba más caro pues les costaba el enganche y transporte 30 pesos por persona mientras que los guatemaltecos llegaban solos, sin costos a solicitar trabajo.³⁷⁸ La relación de los alteños de Chiapas con los braceros guatemaltecos únicamente cambiaría con la creación del Sindicato de Trabajadores Indígenas, con Erasto Urbina en la dirección.³⁷⁹

“Cuando no había sindicato no había donde quejarse. Los enganchadores mandaban según su propio capricho. Solos nomás, decidían cuánto nos iban a dar, cómo iban a hacer sus cuadrillas. Pero cuando llegó el sindicato llegó la ley. Empezaron a respetarnos un poco más hasta los finqueros. Allí empezamos a sentirnos un poco más humanos. Se mejoró la comida en la finca, se mejoró el trabajo. Eso porque mandaba el difunto Erasto (Urbina).

Se fue a ver las fincas don Erasto y dejó dicho que se mejorara la comida, que ya no nos dejaran con hambre, que fuera más justa la tarea. Dijo cuántas horas podíamos trabajar ya no podía ser así nomás según el gusto del finquero. Ocho horas de trabajo, dejó dicho. Cuando no había sindicato trabajábamos mucho más. Los finqueros antes daban lo que querían: más trabajo, mucho más grande la tarea. También antes nos pegaban los

³⁷⁵ Germán Martínez Velázco, *Plantaciones. trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*, op. cit., p 79

³⁷⁶ Véase Karl Kaeger en *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*. de Friedrich Katz, Editorial Era, México, 1976.

³⁷⁷ Germán Martínez Velazo, *Plantaciones y trabajo guatemalteco*. op. cit., p 83

³⁷⁸ *Ibid.*, p 84.

³⁷⁹ *Ibidem*

enganchadores y hasta nos pegaban los dueños de las fincas. Pero después del sindicato, todo en la finca se mejoró.”³⁸⁰

IX.3 Guatemaltecos clandestinos y baratos.

Durante la crisis de los años treinta, la caída de los precios internacionales del café, (época en que las reservas mundiales pasaron de 14,600,000 sacos en 1928 a 45,250,000 en 1930³⁸¹), provocó particulares reacomodos en la estructura agrícola de Guatemala, sustituyendo buena parte de la superficie cultivada de café por el establecimiento y la explotación del banano. En consecuencia también fue alterada la estructura del empleo en el país.

Los niveles salariales de 1927 en el Soconusco bajaron de 1.35 pesos, a 60 centavos en 1933. El gobierno de México instrumentó acciones de política migratoria que intentaban evitar un desempleo generalizado en Chiapas mediante el control de la inmigración guatemalteca en el Soconusco.³⁸²

“... no es posible que en esta época en que casi todos los países están cerrando sus fronteras a la inmigración laboral México las tenga abiertas cuando es una de las naciones más afectadas por la crisis de falta de trabajo,”³⁸³ escribía en su editorial e periódico El Siglo de Torreón.

Por su parte, la Secretaría de Relaciones Exteriores de Guatemala, por medio de su oficina de Migración en Tacaná, enviaba oficios pidiendo la captura de los braceros ilegales guatemaltecos los cuales debían ser detenidos y remitidos vía Mariscal.³⁸⁴

A los guatemaltecos que deportaban en su tierra natal les esperaba un castigo ejemplar. Las políticas mexicanas a seguir fueron:

-Estimular a la población de los Altos, Comitán, Obregón y Simojovel a contratarse en el Soconusco mediante la supresión de toda serie de requisitos, impuestos y oficinas de extorsión, creando en su lugar despachos de la Oficina Federal del Trabajo en los lugares de origen y destino de los migrantes.

-La Comisión Demográfica Intersecretarial intentó resolver el problema de la nacionalización de los braceros ilegales.

-Aumentó el personal de resguardo en la frontera.

-Aplicación rigurosa de la Ley Federal del Trabajo, el cual establecía que el 90% de trabajadores de una empresa debería ser de mexicanos, “pues hay lugares donde desde el propietario hasta el último peón son extranjeros”³⁸⁵.

A mediados de la época de los treinta la lucha agraria y laboral tomó mayor vuelo en el Soconusco. El Sindicato de Trabajadores Indígenas representaba más de 25 mil trabajadores, en su mayoría de los Altos de Chiapas. De los atributos obtenidos por el

³⁸⁰ Taller tzotzil INAMAREMAC, abtel ta pinca, *Trabajo en las fincas*, recopilación, traducción y redacción de Jan Rus, Diana Rus y José Hernández, op. cit., p. 32.

³⁸¹ *Datos proporcionados por* Antonio García de León, *en Resistencia y utopía* op. cit.

³⁸² Germán Martínez Velasco, *Plantaciones, trabajo guatemalteco* op. cit., p. 89.

³⁸³ *Ibid.*, p. 90.

³⁸⁴ Carta del Jefe de Migración. De correspondencia 1931, ASG DGSM

³⁸⁵ *Ibidem*

sindicato figuraban la supervisión de los contratos de trabajo, las condiciones de traslado, las formas de pago y monto de los salarios.³⁸⁶

En 1937 el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria del Café del Soconusco, organización de tendencia comunista, mantenía comisiones agrarias organizadas por trabajadores temporales en algunas de las plantaciones más importantes. La actividad principal de estas comisiones consistía en emprender solicitudes de tierra.³⁸⁷

En 1938 innumerables peones acasillados en Chiapas a quienes se les había considerado jurídicamente imposibilitados para postularse como solicitantes de tierras por no habitar en centros de población, se incorporaban ahora a la lucha agraria destacadamente. Los patronos cafetaleros, acostumbrados a esconder la verdadera nacionalidad de sus acasillados guatemaltecos, ahora los denunciaban a Migración para su expulsión. Guatemala había castigado duramente a sus ciudadanos prófugos, pero en el caso de agraristas atrapados en el extranjero, las penas eran aún peores. Era motivo de deportación ser sorprendido en reuniones de comisiones agrarias; muchas ellas fueron arbitrarias e injustificadas.³⁸⁸

El primero de mayo de 1935 con motivo de la celebración del Día del Trabajo el presidente municipal de Unión Juárez convocó a una manifestación proletaria en la que la mayoría de los manifestantes eran guatemaltecos residentes en el lugar. Por primera vez se usó en acto público el uniforme negro y rojo; su forma, su grado de expresión y consignas contra la propiedad privada provocaron que semanas más tarde se enviara a la población una columna de fuerzas federales.³⁸⁹

El gobierno mexicano instaba a los guatemaltecos a regularizar su situación y trataba de obligarlos a inscribirse en el Registro de Extranjero, pero no se avanzaba. La gente iba y venía al igual que las ideas del llamado *catecismo agrario*, que animaba e informaba a las comunidades indígenas sobre su derecho a solicitar tierra y el cómo hacerlo. Este catecismo despertó expectativas entre los guatemaltecos, quienes no sólo no tenían derecho a tierras en su país sino que sufrían el infame Reglamento de Jornaleros, impuesto por Justo Rufino Barrios desde 1894, que después sería adoptado por la larga lista de dictadores que ha tenido Guatemala llegando a Jorge Ubico (1931-1944); este último lo pulió, perfeccionó y aplicó hasta bien entrada la década de los cuarenta del siglo XX.

En 1933 Jorge Ubico fusiló en Guatemala a un centenar de dirigentes sindicales, estudiantiles y políticos al tiempo que reimplantaba las Leyes Contra la Vagancia de los Indios; cada indio debía llevar una libreta donde constaban sus días de trabajo; si no se

³⁸⁶ Datos proporcionados por Marie Odile Marion Singer, *El agrarismo en Chiapas 1540-1940*, Colección regiones de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1988.

Daniela Spenser, et al. *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op cit

Germán Martínez Velasco. *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*, op cit.

³⁸⁷ *Ibid*, p 94

³⁸⁸ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op cit.

Germán Martínez Velasco. *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*, op. cit.

³⁸⁹ De la correspondencia 358/300"35"/0 ASG-DGSM

consideraban suficientes, pagaba la deuda en la cárcel o arqueando la espalda sobre la tierra gratuitamente durante medio año. En la insalubre costa del Pacífico, los obreros trabajaban hundidos hasta las rodillas en el barro y cobraban treinta centavos al día.

Por esta época Ubico otorgó a los señores del café y a las empresas bananeras el permiso para matar: "Estarán exentos de responsabilidad criminal los propietarios de las fincas." El decreto llevaba el número 2.795 y fue restablecido en 1967 durante el gobierno de Méndez Montenegro. Los finqueros y sus administradores fueron legalmente equiparados a la calidad de autoridades locales con derecho a portar armas y a formar cuerpos represivos. Como todos los tiranos de Caribe, Ubico se creía Napoleón. Vivía rodeado de bustos y cuadros del Emperador que tenía, según él su mismo perfil. Creía en la disciplina militar: militarizó a los empleados del correo, a los niños de las escuelas y hasta a la orquesta sinfónica.³⁹⁰

Las leyes guatemaltecas bajo Ubico estipulaban, por ejemplo:

"... no dar trabajo a ningún jornalero o colono que no presentare su boleta de solvencia con su anterior patrón, si lo hubiese tenido. El patrón, por medio del alcalde auxiliar de la localidad podrá retener o poner en depósito provisional los haberes en especie, animales u objetos que la ley permite embargar y que pertenezcan a un colono que haya huido o de señal inequívoca de querer huir sin estar solvente con el patrón. Los patrones, sus encargados o agentes, podrán perseguir a los trabajadores fraudulentos que no hubieran cumplido sus compromisos y las autoridades designadas en esta ley están estrictamente obligadas a expedir orden de captura y a facilitar los medios que están a su alcance para su captura. Aprehendido el trabajador, queda a los patrones, sus encargados o sus agentes, la facultad para que sea devuelto a la finca o sea remitido, para que desquite la deuda a la Compañía de Zapadores. Todos los gastos ocasionados por la captura, detención y conducción del jornalero o colono prófugo, serán por cuenta de éste, cargándosele a su respectiva libreta. El colono puede comprometerse a trabajar en una finca por un periodo no mayor de cuatro años, pero pasado este tiempo, aunque no se renueve el contrato, si el trabajador no está solvente con él patrón, no podrá retirarse de la finca."³⁹¹

³⁹⁰ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina* op cit, p.181.

³⁹¹ Fragmento del reglamento Bauer citado por Germán, Martínez Velasco, *Plantaciones trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México* op cit. p.41.

Finca Génova, Chis, a 14 de Noviembre de 1964

Srs. Admón. Finca
Irlanda, Chis,.

Muy señores nuestros:

Tenemos conocimiento que en esa finca se encuentran trabajando deudores de esta finca, cuyos nombres citamos a continuación:

Francisco Píez Vázquez ,....	\$ 110.00
Jesus Pérez Velázquez,.....	" 110.00
Policarpo Pérez Vázquez,....	" 101.00

Suplicamos muy atentamente descontarles semanalmente para pagar la deuda que mencionamos arriba.

Muy agradecidos por sus atenciones quedamos de ustedes como siempre. Afmos. Attos. y Ss. Ss.

ADMON. CAFETAL GENOVA


David Schroeder R.

El portador de la presente es el fiador de los trabajadores antes mencionados.

Hustración 36. Documento sobre peones con deudas a la finca. Carta localizada por Justus Ferner.

TEJIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los sorprendidos en calidad de *vagos* eran enviados en calidad de reos a trabajos no remunerados en tareas de apertura y mantenimiento de caminos. Mientras eso sucedía en Guatemala, en México a partir de 1934 había una efervescencia en el campo debido a la política agraria de Cárdenas que implementaba una reforma agraria y utilizaba la maquinaria del Estado para defender a los campesinos y trabajadores de sus patrones.

Llegaron oleadas de jornaleros guatemaltecos que pretendían constituirse en posibles acreedores de los beneficios de la Reforma Agraria implementada por Cárdenas al tiempo que dejaban las onerosas condiciones de sumisión y trabajo en su tierra natal.

Los finqueros que hasta poco tiempo antes callaban sobre la nacionalidad de sus peones, se apresuraron a denunciar a los guatemaltecos a causa de la incorporación de algunos al movimiento agrario. También fue costumbre que las fincas sancionaran a los braceros reconociéndoles la documentación que acreditaba el trámite de su nacionalización.³⁹²

De acuerdo con los documentos del Archivo de la Secretaría de Gobernación, Dirección General de Servicios Migratorios de México en los años treinta y cuarenta, Guatemala reclamaba la extradición de un sin número de peones que habían abandonado las fincas cafetaleras sin haber pagado su deuda.³⁹³

En las fases avanzadas del reparto agrario, la participación de jornaleros guatemaltecos en el movimiento agrario se había convertido en algo común con el transcurrir cotidiano que para muchos guatemaltecos indirectamente así demostraban ante las autoridades de la Comisión Demográfica Intersecretarial su derecho a la tierra que otorgaba el contar con años de residir en las fincas del lugar. Por eso quienes eran sorprendidos en condición de recién llegados al territorio nacional, lo que los convertía en ilegales de facto, argumentaban ser miembros activos de las comisiones agrarias.³⁹⁴

Mucho antes del movimiento agrario en Mariscal y Soconusco los guatemaltecos residentes allí tenían poca conciencia de la condición legal de su estancia en México y las autoridades no tenían motivo para atenderla, pero con el agrarismo, las solicitudes de tierra, con la denuncia de los finqueros, entonces las autoridades agrarias y migratorias desplegaron toda clase de operaciones para asignar mediante trámite la nacionalidad, que por la vía del hecho numerosos guatemaltecos sentían que ya habían obtenido.³⁹⁵

Ante la renuencia de propietarios y administradores a cooperar con las exigencias gubernamentales, fueron practicadas inspecciones a sus predios multándolos con mil pesos cuando se les encontraba peones en situación irregular, más diez pesos por gastos de deportación. Tal fue el caso de las fincas de Enrique Braun, Santo Domingo, Eureka y La Trinidad. En una inspección practicada a Eureka se reportó noventa trabajadores en la lista, de los cuales "a lo sumo diez son legales, el resto son braceros ilegales."³⁹⁶

Para las autoridades y la población era común saber el origen nacional de pueblos enteros de guatemaltecos que se formaron por redes de parentesco como Córdoba, Matasano, Tolquián, Chiquihuite y otras. Muchos tenían hijos mexicanos por nacimiento. Estas colonias vecinas a las fincas naturalmente se apuntaron para el reparto agrario, tales

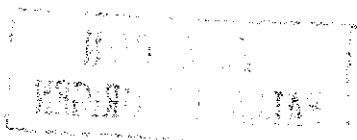
³⁹² Germán Martínez Velasco *Plantaciones trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México* op. cit., p. 43

³⁹³ Ibidem

³⁹⁴ Ibid., p. 49

³⁹⁵ Ibid., p. 52

³⁹⁶ De la correspondencia 92/010. 1/33/1).



colonias después se convirtieron en los ejidos hoy conocidos como Hidalgo, Santo Domingo, Gatica y Manuel Lazos³⁹⁷

No se conoce con precisión el número de acreedores a la nacionalidad mexicana; basta decir que en 1937, en el mes de septiembre se habían extendido 2,291 cartas de nacionalización mexicana; para 1940 la naturalización de los hijos de guatemaltecos nacidos en México ascendían a 30,624. Los trabajos de la Comisión Demográfica Intersecretarial concluyeron en 1947³⁹⁸

El antropólogo francés Henri Favre realizó en los años sesenta una investigación de campo sobre los tzetales y tzotziles para elaborar su tesis doctoral sobre la continuidad y rupturas en la cultura maya. Los tzotziles y tzeltales, hasta la década de los ochenta constituyeron los grupos étnicos mayoritarios entre los trabajadores estacionales de los Altos de Chiapas que fueron peones en las haciendas cafetaleras de origen alemán y demás.

“La investigación que realizamos en 1961 sobre el trabajo asalariado de los tzotziles-tzeltales fuera de su medio permite precisar que el número de salidas anuales para las plantaciones cafetaleras osciló entre 12 mil y 18 mil durante el periodo de 1953-1960. Sólo en la comunidad de Chamula se registraron 5,745 salidas en promedio anual durante esos mismos años. Esa cifra representa el 40% del total de la mano de obra indígena reclutada cada año en los Altos. En términos absolutos, Chamula proporciona más trabajadores que cualquier otra comunidad de la región, mucho más que Tenejapa que sólo contribuye con el 16% de la fuerza de trabajo exportada:

Mitontic - 11%

Oxchuc-7%

Huixtán-6%

Chenalhó-5%

Ese movimiento de trabajadores indios de los Altos hacia las plantaciones afecta al 13.4% del conjunto de la población tzotzil-tzeltal

Proporcionalmente la comunidad de Mitontic es la que suministra el mayor número de trabajadores, el 43%, seguida por Tenejapa 31%, Chamula 26%, Oxchuc 19.5%, Huixtán 19% y Chenalhó 9.5%.”³⁹⁹

Los tzotziles-tzeltales ya sea que trabajen, produzcan o consuman, contribuyen de cualquier manera a apuntalar la posición dominante de los ladinos.

Sin embargo, el panorama es otro. Los trabajadores temporales de los altos han sido reemplazados por guatemaltecos.

³⁹⁷ Germán Martínez Velazo, *Plantaciones. trabajo guatemalteco y política migratoria en la Frontera sur de México*, op cit , p 52.

³⁹⁸ Ibid , p.52.

³⁹⁹ Henri Favre, *Cambio y continuidad entre los mayas de México* op cit., p 111.

IX.4 Conflictos agrarios y laborales entre guatemaltecos y mexicanos.

Ya se veían venir los conflictos agrarios y laborales entre mexicanos y guatemaltecos. Los grandes terratenientes sacaron provecho de sus peones guatemaltecos enfrentándolos contra los agraristas mexicanos. Los finqueros prometían tierras a los guatemaltecos para después de su nacionalización, a cambio de que frenaran las resoluciones agrarias de los peones mexicanos.

Mientras los trabajadores peleaban, los finqueros ganaban tiempo. Tal fue el caso de Plan de Pueblo Viejo, en Unión Juárez. El 18 de marzo de 1938 después de haber cubierto los procedimientos de denuncia y solicitud de los terrenos, los agraristas se dirigieron a posesionarse de las tierras mientras que los guatemaltecos azuzados por el propietario trataban de impedirlo produciéndose un violento enfrentamiento.⁴⁰⁰

En la década de los cuarenta se duplicó con respecto a la de los treinta el número de fincas que se nutrían de mano de obra guatemalteca, además se involucraban nuevas localidades de origen de los migrantes: Sanacabá, El Rosario, San Idelfonso, Ixtahuacán, San Fernando, Calanté, Zatipec, Tuacá y San Rafael.⁴⁰¹

A partir de los años cuarenta no sólo las fincas recibieron ilegales guatemaltecos, sino también los primeros ejidos formados después del reparto agrario cardenista. Paradójicamente los nuevos propietarios ejidales que hasta hacía poco habían ofrecido su fuerza de trabajo a las fincas, ahora se habían convertido en demandantes de mano de obra guatemalteca, barata, para trabajar en los recién formados ejidos, muchos de los cuales empezaban a sembrar café. Los otrora acasillados serían patrones de braceros ilegales.⁴⁰²

Los finqueros vieron con mucho temor esta nueva situación; en 1939 después de la dotación de tierras se opusieron con todas sus fuerzas a que los ejidatarios cultivasen café proponiéndose ellos mismos como colaboradores en la creación de un distrito ejidal en la zona más baja de la región, precisamente donde el café no puede prosperar.⁴⁰³

Los peones ya empezaban a escasear tanto para los finqueros como para los nuevos ejidatarios, pero algo los salvó: en Guatemala se legalizó en 1945 la libre movilidad de los jornaleros.

La caída del dictador Ubico fue celebrada con la derogación de la Ley Contra la Vagancia y el Trabajo Forzado. En México, el 24 de enero de 1947 se suspendía la ley de ingreso de *nacionalidades indeseables*, dictada poco después de que México tomara partido por los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial. Las *nacionalidades indeseables* correspondían a los países del Eje. La guerra había terminado y a los guatemaltecos sólo se les pedía un certificado médico donde se confirmara que el interesado estaba vacunado contra la viruela.⁴⁰⁴

En los años cincuenta los finqueros alemanes regresaron a sus fincas. A pesar de todos los ires y venires en la política y en la diplomacia, los braceros guatemaltecos seguían cruzando la frontera para trabajar en las fincas alemanas. Nunca se habían acatado las disposiciones oficiales, pero para los alemanes era incómodo seguir contratando gente de

⁴⁰⁰ Ibid., p. 98.

⁴⁰¹ Ibid., p. 100.

⁴⁰² Ibídem.

⁴⁰³ Ibid., p. 101.

⁴⁰⁴ Ibidem.

manera clandestina, pues en caso de ser sorprendidos las multas salían muy caras además, los enganchadores abusaban.

En 1950 los propietarios adheridos a la Unión Regional de Productores de Café Tacaná presionaron a las altas autoridades de la Jefatura de Servicios Migratorios en la Ciudad de México, con el objeto de legalizar y simplificar la contratación de guatemaltecos.

En 1954 se firmó el primer convenio formal entre la Secretaría de Gobernación y la organización de cafetaleros.

Gobernación autorizó contratar el número que los finqueros quisieran siempre y cuando fuera exclusivamente en época de cosecha. Al momento de contratar a los peones los propietarios firmarían de recibido un número determinado de tarjetas FM-3 que amparaban un número igual de trabajadores contratados, comprometiéndose a devolverlas con la huella digital del trabajador una vez que éstos abandonasen la finca.

El costo de la tarjeta debía ser cubierto por los empleadores ascendía a 50 pesos, por bracero, cuota vigente hasta 1982 y la multa por jornalero indocumentado era de 500 pesos. La Secretaría de Gobernación exigió a los braceros un certificado médico de no portador de oncocercosis.⁴⁰⁵

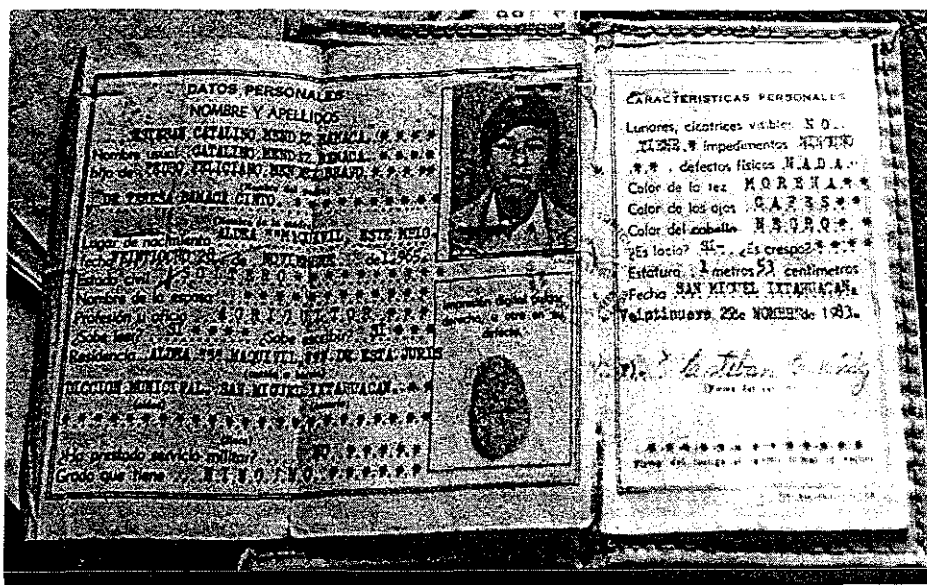


Ilustración 37. Permiso de trabajo para guatemaltecos. Foto Yuriria Pantoja.

En los años cincuentas desapareció la presencia tzotzil y tzeltal de las fincas cercanas a la línea fronteriza. Los indios de los Altos fueron a trabajar a Jaltenango.⁴⁰⁶

⁴⁰⁵ Ibid, p 104.

⁴⁰⁶ Ibid, p. 105.



IX.5 Los refugiados de guerra guatemaltecos van a las plantaciones de café.

En 1950 en Guatemala fue derrocado el presidente Jacobo Arbenz iniciándose otro ciclo de horror y represión. A iniciativa de su sucesor Castillo Armas, se permitía pagar en especie hasta en un 30 por ciento el monto de un salario a los peones agrícolas de las haciendas y plantaciones, lo cual abría la posibilidad de encubrir el monto del salario real mediante la implantación de cualquier precio en los productos ⁴⁰⁷

A finales de la década de los cincuenta nuevamente el Soconusco se convertía en el principal foco de atracción para migrantes de los Altos de Chiapas, debido al aumento de demanda de café mundial. Recordemos que debido al Plan Marshall y la rápida recuperación europea y norteamericana, la demanda fue mayor que la oferta. Mientras en los años cuarenta se registraba un ingreso de 9 mil trabajadores chiapanecos, en 1957 ascendió a 17,925 trabajadores contratados. La razón que explica el ascenso de migrantes en los años cincuenta se debió a la ampliación de la superficie cultivada en Soconusco y Motozintla con su correspondiente demanda de mano de obra.

La década de los sesentas comenzó con una disminución en la vigilancia fronteriza por parte de Migración así como la inspección de las fincas en busca de ilegales.

Con el argumento de que la ampliación de la superficie cultivada de café requería de mayor número de trabajadores, en esta década se suspendió el acuerdo anterior y se autorizó la internación de braceros durante todo el ciclo agrícola ⁴⁰⁸. Durante esta década se firmaron convenios de internación de braceros agrícolas entre las distintas asociaciones de productores de café del Soconusco con la Delegación Regional de Servicios Migratorios en Tapachula.

Una de las cláusulas de los convenios aclaraba que la Secretaría de Gobernación se abstendría de ordenar inspección alguna a las fincas para cotejar el número de trabajadores guatemaltecos que el contratante declaró aceptar ⁴⁰⁹.

Al tiempo de la firma de tales convenios, la presión de las organizaciones de trabajadores mexicanos representados por la Dirección General de Asuntos Indígenas y el Sindicato de Trabajadores Indígenas del Estado de Chiapas que exigían por todos los medios controlar energícamente el ingreso de trabajadores guatemaltecos “para evitar así el desplazamiento de trabajadores locales.” El punto era aceptar el sueldo que ofrecían las fincas, tan miserable que sólo los guatemaltecos en su situación desesperada aceptaban. ⁴¹⁰

Las desgracias de los jornaleros de los Altos de Chiapas se agravarían por la inclusión en este conflictivo mercado de trabajo de otros organismos sindicales que pugnaban por participar en la compraventa de jornales para las plantaciones cafetaleras del Soconusco. Curiosamente algunos de estos sindicatos se habían formado al amparo de algunas fincas, por ejemplo el Sindicato de Trabajadores al Servicio de la Finca San Cristóbal de municipio de Tuzantán. ⁴¹¹

⁴⁰⁷ Germán Martínez Velazco. *Plantaciones trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur*, op. cit., p.106.

⁴⁰⁸ Exp. 90/1209 ASG-DGSM

⁴⁰⁹ Germán Martínez Velazco *Plantaciones trabajo guatemalteco*. op. cit., p 109.

⁴¹⁰ Ibidem

⁴¹¹ Ibidem

El Sindicato de Trabajadores Indígenas (STI) a través de la Federación de Trabajadores del Estado Chiapas, el 5 de febrero de 1963 le envió una carta al entonces Secretario de Gobernación Gustavo Díaz Ordaz diciéndole:

“... ante la imperiosa necesidad que viene confrontando el STI nos vemos obligados a plantearle nuestra verdadera situación que en la actualidad venimos atravesando por la falta de contratación en las fincas cafetaleras del Estado de Chiapas.. Pero a últimas fechas hemos resentido la terrible falta de contratación porque varias empresas han ordenado a sus intermediarios (habilitadores en los Altos) que se abstengan de contratar a trabajadores y nuestros compañeros andan en busca de trabajo sin conseguirlo . siendo ésta la única fuente de ingresos que obtienen al prestar sus servicios como trabajadores especializados en esta clase de labores. Esto se debe a la forma alarmante que se introducen trabajadores extranjeros del vecino país de Guatemala en más de un cincuenta por ciento a trabajar en las fincas con la anuencia de los patrones de estas empresas, desplazando de esta manera a los auténticos mexicanos, en contraposición de lo que señala la Ley federal del Trabajo en su artículo noveno Como consideramos que esta situación perjudica grandemente a la economía de nuestro estado por ser la agricultura la única fuente de trabajo con la que contamos . por lo tanto, aunado a esto se da la introducción de braceros guatemaltecos que trae como resultado que nuestros representados queden sin trabajo por razones de que los propietarios de las fincas les conviene ocupar guatemaltecos que con la amenaza de denunciarlos a Gobernación por la forma ilegal en la que entran, les pagan el salario que ellos quieren”⁴¹²

La respuesta de Gobernación fue formar una comisión que se trasladó a Chiapas y corroboró lo que los trabajadores denunciaban en su carta La denuncia fue enviada en las vísperas la Sexagésima Sexta Asamblea General Ordinaria del Consejo Nacional de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) lo que aprovechó el Sindicato de Trabajadores Indígenas para mandar ponencias y delegados

Por conducto de cartas, movilizaciones y gestiones, la Secretarías de Gobernación le dio la exclusividad a los jornaleros mexicanos dejando la posibilidad complementaria a los guatemaltecos sólo en época de cosechas. Migración recomendaba a los comisariados ejidales abstenerse ellos mismos de contratar trabajadores y a sus familias.

Las condiciones contractuales exigidas por el STI lejos de ser atractivas para los empresarios cafetaleros del Soconusco, constituían el factor que éstos aducían para interesarse en las regiones proveedoras de mano de obra de Guatemala.⁴¹³

Cuando los finqueros debían contratar a mexicanos, se enfrentaban al Sindicato de Trabajadores Indígenas y a la Ley Federal del Trabajo. Se le exigía al finquero:

Erogación de los gastos de traslado y alimentación de los Altos al Soconusco

Que los trabajadores fueran trasladados en autobuses y que cada uno tuviera garantizado un asiento.

Obligación de la empresa a prestar atención médica, medicinas pagando el salario completo al trabajador durante los días de enfermedad y convalecencia así como los traslados correspondientes.

En caso de fallecimiento, pagar una indemnización correspondiente a setecientos treinta días de salario, más gastos de defunción.

⁴¹² Germán Martínez Velázco. *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*, op. cit , p.11

⁴¹³ *Ibid* , p 113

En caso de trabajar en los días de descanso obligatorio se pagará dos veces el valor del sueldo diario.

El salario se pagará cada sábado a las cinco de la tarde y la jornada máxima no podrá ser mayor de ocho horas

Si el trabajo fuera a destajo la tarea debe ser igual a la cantidad de labores que un hombre apto pueda verificar en una jornada de ocho horas.

El salario nunca será menor al salario mínimo

A partir de 1966 se incluyó la exigencia de incorporar a jornaleros y familiares en el régimen de seguridad social del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Tales derechos atentaban contra las ganancias de los finqueros y a quienes angustiaba estar obligados a contratar a los mexicanos sindicalizados y no a los guatemaltecos semiesclavos

El contrato colectivo de trabajo regiría en adelante las negociaciones entre indígenas alteños y empresarios cafetaleros. Los finqueros trataron de neutralizar esta situación de conflicto generalizado con impactos en el proceso productivo del café, promoviendo mayor inmigración de guatemaltecos, algunos como temporales y otros como acasillados permanentes.

Los finqueros siguieron contratando guatemaltecos clandestinamente, sigilosamente, cada vez más hasta que en 1967, se volvió al punto de partida de 1963 cuando los trabajadores organizados alzaron airadas protestas.

IX.6 Refugiados de guerra, desgracia del enganchador.

Entre los más perjudicados estaban los enganchadores porque los guatemaltecos llegaban por su propio pie mientras que con los indios de los Altos era con los que se hacía negocio. Los finqueros argumentaban que los sindicalizados no cumplían con sus contratos.

El sindicato enfrentaba un nuevo problema: la contratación de personal en los Altos mediante algunos enganchadores que en forma independiente al sindicato trasladaba por cuenta propia a los peones sin darlos de alta en el sindicato.

Rápidamente esta modalidad fue aprovechada por los finqueros ya que así evadían la firma del contrato y el cumplir las prestaciones marcadas por la ley. Por su lado, los jornaleros de los Altos pensaban que *el enganche clandestino* los beneficiaba porque se ahorraban pagar la cuota al sindicato.

Empezó así la guerra de los habilitadores: los enganchadores del sindicato contra los *free lance*

Las condiciones de trabajo en las fincas empezaron a empeorar

Ante el deterioro económico, los representantes del STI se vieron obligados a reducir personal y la cuota a la Dirección General de Asuntos Indígenas, al Centro de Salud de San Cristóbal, a la Federación Regional de Trabajadores de San Cristóbal de Las Casas y al Comité Nacional de la CTM.⁴¹⁴

El STI emprendió una serie de denuncias a la Junta de Conciliación y Arbitraje por las violaciones al contrato colectivo de trabajo. De 17,925 trabajadores contratados en 1957 y 13,515 en 1960, descendió a 9,659 en 1962. A dos meses de concluir 1967 únicamente se habían trasladado al Soconusco 5,608 jornaleros de los Altos.⁴¹⁵

El Altiplano guatemalteco continuó a la frontera con México y zona proveedora de mano de obra a Chiapas, destacaba como la principal región de origen de migrantes para las fincas guatemaltecas.

A mediados de la década de los setentas el número de propiedades en el Soconusco oficialmente autorizadas para contratar guatemaltecos, entre ejidos, ranchos y fincas, ascendía a 379, pertenecientes únicamente a las asociaciones del Soconusco, Tacaná Libre y Mundo Novo.⁴¹⁶

Para la cosecha de 1976-1977 se autorizó a 8 mil guatemaltecos trabajar para 60 fincas, pero de manera no oficial en 1974 Migración estimaba entre 60 y 70 mil internaciones de guatemaltecos anualmente; Bataillon y Levol calcularon que en 1974 llegaron 30 mil trabajadores los cuales habían ido al Soconusco donde el salario era el doble que en Guatemala. Incluso los finqueros guatemaltecos se quejaban de la falta de mano de obra.

Migración estableció un impuesto de 50 pesos por jornalero guatemalteco contratado (como en los años cincuentas) y a pesar de las facilidades de pago, los finqueros debían tales impuestos desde los años cincuenta; 331 socios del Tacaná en 1973 adeudaban 23,475 pesos.⁴¹⁷

⁴¹⁴ Germán Martínez, Velázco *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*, op cit, p 115

⁴¹⁵ *Ibid*, p 116.

⁴¹⁶ *Ibid*, p 117.

⁴¹⁷ *Ibid*, p. 119.

Rigoberta Menchú vivió en carne propia las desventuras de una familia campesina, la suya, que tuvo que ir a trabajar a una finca cafetalera y las recuerda con precisión:

“El camión es de cuadrillas para cuarenta personas. Y entre las cuarenta personas van animales, perritos, gatos, pollitos que la gente trae del altiplano para llevarlos a la costa durante los días que van a estar en la finca y entonces nos vamos con los animales

Había veces que caminábamos en el camión más de dos noches y un día de mi tierra hasta la costa; cuando íbamos en camino empezaban a ensuciar los animales como también los niños en el mismo camión y entonces no se soportaba el olor de toda la suciedad. Y hay mucha gente que recibe su pago que va a ganar a la finca - porque siempre nos adelantan cinco quetzales de lo que vamos a ir a ganar.

La gente de la alegría o de la amargura que tienen que ir a trabajar sin descanso, sin límite, abandonar su tierra natal que es el altiplano, entonces empiezan a chupar, a tomar guarro. Me acuerdo pasaba esto con mis papás. Entonces en el camión también hay gentes vomitando... Se unen todas esas cosas y uno llega a la finca medio tonto.

El camión estaba todo tapado y nunca conocí el paisaje por donde pasábamos. Desde los ocho hasta los diez años yo trabajé en el corte de café

El camión es de la finca, sólo que lo manejan los contratistas (enganchadores) los caporales.



Ilustración 38. Guatemaltecos camino a la finca. Foto Marco Antonio Cruz.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los caporales vigilan cada grupo de gente de una cuadrilla que son cuarenta personas o más, las que aguantan el camión. Cuando llegan a la finca tendrán su caporal esas cuarenta personas.

Los enganchadores son personas del mismo pueblo, sólo que han estado en el servicio de los patrones o han estado fuera de la comunidad y empiezan a tener actitudes como los mismos terratenientes. Empiezan a tratar mal a la gente y hablan bruscamente, así maltratan, se ponen gente muy mala... Les dan un sueldo más alto y les dan un puesto; están para mandar y corregir. Hablan español y es precisamente el acercamiento a los terratenientes porque nosotros los indígenas, no hablamos el español, no nos podemos quejar ni tampoco conocemos al terrateniente, dónde vive, dónde está, sólo conocemos a los caporales y a los contratistas que son los que van por la gente al altiplano; los caporales están fijos en las fincas... El caporal es el que manda, por ejemplo, cuando uno se descansa un rato, el caporal inmediatamente llega a insultar: 'Trabajen que para eso se les paga'. Castigan si la gente no se apura porque muchas veces trabajamos por tareas y muchas veces trabajamos por días; es cuando más sufrimos más maltratos del caporal. Otras veces se paga por lo que se recoge... Y cuando trabajamos por tarea y no acabamos, tenemos que seguir al día siguiente pero permite que uno se descansa su ratito, pero el trabajo tiene el mismo peso y a sea trabajar por días o por tareas.

Antes de irnos al camión el contratista nos pide todas las cosas que vamos a necesitar en la finca. Los niños llevan el mismo vaso y plato que los padres... Mi mamá recibía su ración aparte me la daba a mí porque yo no ganaba dinero. Ya cuando uno gana lleva su platito para recoger su tortilla su ración con todos los mozos. Cuando nos dan sólo tortillas y frijoles, a veces el frijol descompuesto y tortillas descompuestas, no nos cobran, pero cuando nos cambian un poco la comida, tal vez cada dos meses nos dan huevo, entonces nos los cobran, nos los descuentan. En la cantina que tiene el terrateniente venden alcohol y toda clase de *guarro*, pero al mismo tiempo venden cosas para que a los niños se les antoje, como dulces y refrescos y con tanto calor y hambre... apuntan lo que se llevó, lo que se tomó. Entonces cuando nos entrega el pago nos dicen: 'esto es lo que debes en la tienda, tanto debes en la farmacia, de comida... de modo que tenemos que entregar el dinero para pagar nuestra deuda...'. Ha habido casos muy duros en el que yo y mis hermanos y mi madre teníamos que llevar todo el sueldo de la casa después del mes porque a veces mi padre todo su sueldo tenía que dejarlo en la finca ya que tomaba y casi la mayor parte del sueldo se quedaba allí."⁴¹⁸

⁴¹⁸ Rigoberta Menchú, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* Siglo XXI Editores, México, 1985, p.42-46

IX.7 La política de tierra arrasada en Guatemala y el abaratamiento de la mano de obra.



Ilustración 39. Huida de guatemaltecos a Chiapas; estas personas se refugiaron en Zaculeu. Foto Herby Sachs.

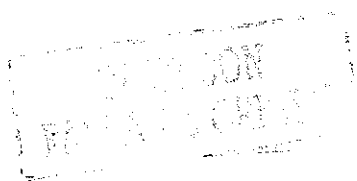
En los años setenta empezó también la insurgencia armada de la guerrilla seguida de una feroz represión en Guatemala. Ydigoras Fuentes y después Carlos Arana Osorio practicaron la política de tierra arrasada para combatir a la guerrilla. Los pueblos fueron bombardeados y quemados aunque no hubiera guerrilleros sino exclusivamente civiles

Los indígenas fueron masacrados inmisericordemente debido a que los militares los consideraban enemigos potenciales y cómplices de la guerrilla, aunque no lo fueran. Entre otras cosas se prohibió la libre movilidad de los trabajadores guatemaltecos.

Las actividades de Migración, en el lado mexicano se intensificaron pues se pensaba que los ejidos eran cómplices de los guerrilleros.

La migración guatemalteca no cesó, por el contrario, utilizando los caminos perdidos de la selva, familias y pueblos enteros entraron a México buscando refugio para residir definitivamente y trabajar en las fincas de Jaltenango, municipio alejado de los tradicionales plantaciones cafeteras del Soconusco, pero que también tiene enormes fincas cafetaleras, varias de origen alemán.

Migración reportaba por lo menos 10 deportados diariamente. Al final de los setentas el Soconusco había dejado de ser el foco principal de atracción de los trabajadores migratorios



de los Altos de Chiapas; para ellos la zona de Jaltenango se había convertido en su fundamental y exclusivo espacio de destino de trabajo agrícola estacional.⁴¹⁹

En los años ochenta el Soconusco aparece como una región distante por parte de la población de los Altos. Los guatemaltecos los desplazaron al ser la mano de obra ilegal más barata. Las demandas que los trabajadores de los Altos le hacían al gobernador Juan Sabines respecto a las plantaciones del Soconusco, (escuelas en la finca, desaparición de la



tienda de raya, la inscripción al Seguro Social, supervisión regular por parte de la Secretaría del Trabajo para evitar los malos tratos y abusos) se vieron más lejanas que nunca. El tema de los guatemaltecos no se tocó hasta que González Garrido llegó a la gubernatura.⁴²⁰

El trabajo migratorio a las fincas cafeteras de Jaltenango, para los indígenas de los Altos se revela importantísimo, debido a que su economía de subsistencia ya no les alcanza, y el Soconusco dejó de ser para ellos; Jaltenango se volvió el último *refugio*; ahí aún existe un espacio laboral

Al Soconusco, donde tradicionalmente sólo acudían tzotziles y tzeltales empezaron a llegar los refugiados de guerra. Según una encuesta realizada en 1992, cuatro de cada diez legalizaron su estancia en México.⁴²¹

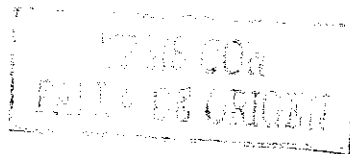
Ilustración 40. Sobrevuelo de un helicóptero militar

guatemalteco sobre el campamento de refugiados en Ixcán. Foto Herby Sachs.

⁴¹⁹ Germán, Martínez Velasco, *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México* op cit, p. 123

⁴²⁰ Ibid, p. 124

⁴²¹ Ibid, p.125.



El café ha dejado ser la única actividad a la que se han integrado los guatemaltecos; cada vez son más diversos sus empleos (plátano y caña de azúcar) y más lejana y adentrada en la geografía México sus asentamientos

Actualmente los guatemaltecos constituyen entre el 90 y el 95 % de los trabajadores que levantan el café en Chiapas.⁴²²

En cuanto los campesinos mexicanos tuvieron tierra dejaron de ir a la finca o sembraron café en sus ejidos para venderlo a los exportadores. Esto trajo como consecuencia que los guatemaltecos que eran empleados de manera secundaria en el corte del café en el Soconusco fueran contratados en mayor número, incluso por los ejidatarios.

Sobre el cambio en la composición étnica de los peones, el finquero y exportador de café Everardo Edelmann opina:

“Del norte de Chiapas los indios ya no muy vienen porque el gobierno los educó a no



trabajar. Por eso pa' la cosecha vienen los guatemaltecos. Llegan cien mil cada año para todas las fincas. Los que tienen su parcela se regresan a Guatemala. Es lo que hizo el gobierno con la indiada acá arriba, en los Altos: les dio su parcela y como están acostumbrados a no trabajar, viven de lo que les dé la tierra. Van al mercado a vender dos elotes, una calabaza y un chayote. De eso viven. Y ya no vienen a pesar de que actualmente se pueden venir en autobús

Ilustración 41. Niños refugiados en San Pedro II jugando a la guerra. Foto Herby Sachs.

Antes de que existiera la carretera Costera (sólo tiene 30 años) llegaban en autobús a Arriaga; de Arriaga para acá venían en autobús y aquí ya los esperaban los finqueros con

⁴²² Ibid , p 135

camiones o lo que fuera. Se hacen contratos con ellos, algunos por dos meses y luego se van renovando. Se les pagaba en San Cristóbal (a los tzeltales y tzotziles) con el objeto de que el dinero no lo perdieran en el camino. Había quien se dedicaba a emborracharlos para robarles. A los guatemaltecos se les paga y que dios te bendiga”⁴²³

Otro finquero Tonny Sonnemann afirmaba:

“Algunas familias de Guatemala vienen a trabajar exclusivamente por la comida. Sí, con que coman sus hijos y su mujer ya se dan por bien pagados.”⁴²⁴

Cuando los tzotziles y tzeltales fueron sustituidos por trabajadores guatemaltecos, perdieron una entrada económica fundamental para sus gastos. En los Altos de Chiapas la tierra ya es insuficiente para las comunidades; la falta de ingresos, el problema de la tenencia de la tierra, más dominación caciquil del PRI en los Altos, dio origen a una corriente opositora que fue canalizada por los grupos evangélicos.

Hay una correspondencia directa entre la caída de los precios del café y estallidos sociales; ya no hay válvulas de escape, como la Reforma Agraria. Los aparentes conflictos religiosos en San Juan Chamula, las expulsiones y los asesinatos de los evangélicos, tienen una correspondencia directa con las crisis del precio del café y la llegada masiva de trabajadores guatemaltecos. En los Altos, los líderes políticos también son líderes religiosos; el PRI los coptó desde hace varias décadas, de tal manera que la tradición es identificada con el catolicismo sui géneris de los chamulas y con el PRI. *El Costumbre* es decir, las pautas de comportamiento están dictadas por la tradición, la religión y el prísmo caciquil. Entonces, cuando se agudizan los problemas de desempleo, subocupación tenencia de la tierra y muchos dejan de reconocer la autoridad de los caciques y se convierten en evangélicos, la protesta es considerada por la prensa como religiosa, aunque de hecho tiene un fundamento económico.

Dentro de *El Costumbre* hay muchas fiestas religiosas en las que se utilizan *poch* (aguardiente de caña), flores, velas, refrescos y cohetones que son ofrecidos a los santos. El monopolio de estos productos está en mano de los caciques priístas. Buena parte del dinero ganado en las fincas cafetaleras se quemó en cuetes y velas en las fiestas. Para los miembros de la comunidad es obligatorio participar en ellas. De hecho, el sistema de cargos que es la organización político-religiosa en los Altos, exige que por rotación cada jefe de familia asuma un *cargo* durante cierto tiempo, no sólo para ser representante sino para pagar cierto tipo de fiestas religiosas.

Cuando una parte de la población se convierte al evangelismo, deja de pagar esas fiestas, además su nueva religión les prohíbe beber alcohol, lo cual es un golpe económico para los productores de *poch*.

El primer castigo para los evangélicos es perder sus tierras, todos sus bienes y la expulsión de la comunidad. En Chiapas hay una infinidad de variantes evangélicas, algunas de ellas sectas de dudoso origen y aún más dudosos propósitos y patrocinadores.

Cada vez hay más evangélicos sin tierra que se suman a los refugiados guatemaltecos. Ambos sin saberlo y sin quererlo presionan los jornales a la baja.

Por si fuera poco, la crisis mundial de café se reflejó en las variaciones negativas del valor de las exportaciones del aromático de Guatemala donde de 450 8 millones de dólares en

⁴²³ Entrevista a Everardo Edelmann, Tapachula, abril de 1997.

⁴²⁴ Entrevista a Tonny Sonnemann, abril 1997.

1985 descendieron a 281 2 en 1991.⁴²⁵ Hasta 1985 la paridad del Quetzal frente al dólar se mantuvo equivalente a uno, pero a partir de 1986 el quetzal se devaluó en un 88 por ciento y para 1991 se deterioró más de cinco veces su valor.

La región suroccidental de Guatemala que comprende los principales municipios proveedores de mano de obra para la cafecultura chiapaneca, ocupa el segundo lugar en densidad de población del país y concentra el 25.7 por ciento de habitantes mayores de 10 años. El 43.2% es completamente analfabeta y el 29.0 apenas registra de uno a tres años de escolaridad. Es en esta región donde se concentra también el 46% de la población total indígena del país.⁴²⁶

“ en la zona rural, la mayoría de los refugiados se encuentran asentados en terrenos en los que el patrón les permite construir un pequeño *ranchito* (choza) a cambio de una semana al mes de trabajo; además deben dedicar un día a la semana a trabajos de la comunidad como limpia y restauración de caminos. En esta zona (Soconusco) los refugiados ganan entre 7 y 8 pesos diarios. Las condiciones de trabajo son de sobreexplotación con jornadas de doce horas o más y recibiendo su salario hasta terminada la cosecha”⁴²⁷



Ilustración 42. Pizcadoras guatemaltecas en la Finca Juárez, propiedad de la familia Sonnemann. Foto Marta Durán de Huerta.

Las guerras, los dictadores y las infames leyes guatemaltecas son sin duda los aspectos más generales que guardan relación directa con inmigraciones recurrentes a México, tanto definitivas como estacionales.

La ola migratoria más grande la marca la dictadura de Ríos Mont en Guatemala en la década de los ochentas. El gobierno dictatorial practicó la política de tierra quemada y

⁴²⁵ Datos del Fondo Monetario Internacional, 1992.

⁴²⁶ Instituto Nacional de Estadística 1987 *Encuesta Nacional Sociodemográfica*, Volumen I y II, Guatemala, p. 75 y p. 131.

⁴²⁷ Germán, Martínez Velazco. *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur* op. cit., p. 137.

cientos de pueblos indios fueron reducidos a cenizas, miles de personas fueron asesinadas, torturadas, perseguidas. Por miles cruzaron la frontera y se refugiaron en México

Todas estas personas en desgracia no sólo no tenían tierra sino que ni siquiera país. Naturalmente buscaron trabajo y lo encontraron en las fincas cafetaleras donde se les pagó la mitad que a los mexicanos. En 1998 el salario era de cinco a diez pesos diarios por una jornada de más de doce horas.

Según los cálculos de los cafetaleros cada año emplean cien mil peones guatemaltecos para recoger la cosecha.

Un anciano que toda su vida fue acasillado narró:

“Dicen que el gobierno guatemalteco anda matando mucha gente que huye de su patria para salvar el pellejo; esa gente vive allá en la selva, por Comitán, es gente humilde que no sabe nada de política, son ignorantes como nosotros.

¿Por qué los persiguen?



Ilustración 43. Letrero en la carretera Panamericana, Guatemala. Foto Herby Sachs.

Son muy buenos para la tapisca, tienen mucha práctica. Como viven en la sierra, en las faldas del Tacaná no les da pena los barrancones

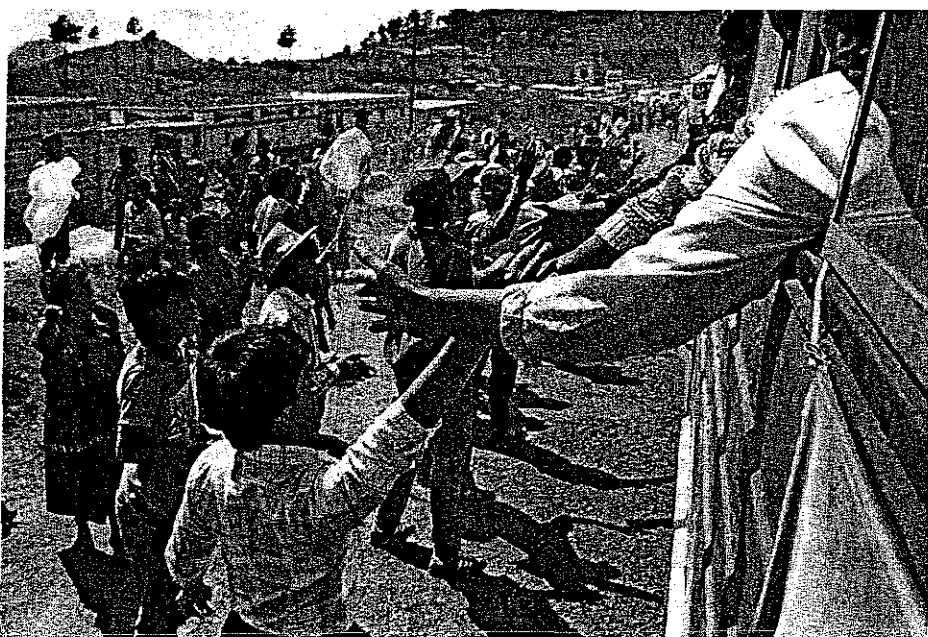
La mayor parte de los cafetales están en cerros y tiene que ir uno prendiéndose de las uñas, alzarse para alcanzar la mata y luego cortar el café... Hay partes planas pero son muy pocas. Por eso el chamulita no es muy bueno para eso, no tiene práctica.

Esos guatemaltecos, seguro le dan su dinero a migración o es la empresa quien paga a las autoridades. Entra bastante guatemaltecada, centenaes. Pasan por Unión Juárez, por Suchiate o por Talismán, también atravesando el río

Hay contratistas (enganchadores) que consiguen gente y la vienen a entregar acá; éstos tiene una comisión. Aquí lo hace todo el dinero y todo mundo se calla la boca. Si yo voy a pasar a Guatemala, migración me pide acta de nacimiento, cartilla militar y un montón de cosas entre ellas dinero; entro al otro lado y a pagar otra vez pero en quetzales viene la salida y otra vez. Ellos (los guatemaltecos), entran por miles a la zona cafetalera que es enorme. Anteriormente muchos se quedaban pero actualmente no se pueden quedar porque las empresas no quieren tener gente que tenga más de tres meses de trabajo, porque entonces ya se ven en la penosa necesidad de asegurarlos y pagarles Seguro Social. por eso trabajan menos de tres meses y se cambian de finca, la cosa es que no aparezcan en los libros con antigüedad”⁴²⁸

La violencia y la miseria, en ciclos agudos hacen que miles de guatemaltecos crucen la frontera con México y se refugien; algunos han podido obtener documentos que los identifican como mexicanos lo cual es indispensable para que los niños puedan tener acceso a la educación; esta práctica ha generado la extorsión por parte de las autoridades civiles.

Ilustración 44. Bienvenida a los guatemaltecos que retornan. Foto Herby Sachs.



El gobierno mexicano se queja de la explotación, persecución y discriminación que sufren los mexicanos que van, sin papeles a trabajar a Estados Unidos, sin embargo, en México pasa lo mismo o peor aún porque son precisamente las autoridades mexicanas, migración, la policía, el ejército, hacienda, por ejemplo, quienes más sacan provecho de los braceros guatemaltecos. Se ve la astilla en el ojo ajeno, pero nunca la viga en el propio.

⁴²⁸ Patricia Ponce, Jiménez, *Palabra viva del Soconusco*, Secretaría de Educación Pública (SEP), y el Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), primera edición, 1985, México, p 33-34.

Otro peón del Soconusco rememora:

“Unión Juárez es una puerta de entrada para los guatemaltecos, aquí entran 60, 70 mil, antes había aduana; la quitaron por intereses de quién sabe quién. Yo hablé con *un mi amigo** que fue director de aduanas, me dijo que no está autorizada la aduana de Unión Juárez porque no da para sostenerla. Y aquí entra más gente que en Ciudad Hidalgo, nada más que no se ve. Entran aquí para las fincas y se van, tardan un mes y regresan y entran otros, se van repartiendo en los pueblos y compran sus actas de nacimiento. Aquí es el gran negocio la venta de actas de nacimiento, después ya son mexicanos.

Los guatemaltecos vienen porque allá no tienen qué comer; los que tienen su negocio pues no salen (del país). Vienen familias muy pobres. Más ahora que los persiguieron hace como dos años vinieron en cantidad.

¡ Que bárbaros!

A nosotros nos tocó ver el bombardeo que les echaron; sí, acá daban vuelta los aviones y los helicópteros guatemaltecos. Se iban de picada los aviones y soltaban las bombas; se escuchaba y se oía ¡Pom!

La partida militar aquí estaba pero no hacía nada, nada pasó. Fue como en 1982, la gente tuvo que huir.

Aquí se vinieron a vivir 5 mil. Aquí está el negocio porque les cobran por estar aquí. Trabajan principalmente en las fincas de café.

Los enganchadores van por ellos a Guatemala; les ofrecen 200 (viejos), pesos por cabeza y si los finqueros están apurados porque ya está madurando el café les dan hasta mil pesos (equivalente a 100 pesos actuales). Los enganchadores les dan un anticipo en Guatemala, pero también los llevan a la cantina y luego les cobran: tanto te di, tanto me pagas. Así que vienen ya vendidos con el contratista.

Cada hombre que viene trae a su mujer y a sus hijos. Aquí migración les exige que traigan una carta de allá; los documentan y los llevan en carros de redilas a las fincas los siete meses que dura la cosecha. Después vienen de vuelta (a Tapachula), compran sus cositas, su ropita y ahí está la partida militar esperándolos. Les quitan sus cositas y los devuelven a Guatemala; a doce kilómetros de aquí esta la línea.

* Sintaxis chiapaneca



Ilustración 45. Rigoberta Menchú, ya como Premio Nobel de la Paz, visita un campamento de refugiados guatemaltecos en México. Foto Herby Sachs.

Ahora en las fincas les dicen que les van a pagar tanto de salario y a veces no les pagan; les suspenden el sueldo para retenerlos en el lugar, después les pagan los que alcanzan.

Vienen a Unión Juárez y se van a la cantina y sino los agarra migración, los agarra la policía, los meten a la cárcel, les quitan su documentación y todo lo que traigan y todavía les quitan mil pesos de multa para dejarlos salir después se van a su tierra sin nada

Ahora, el que no toma pues le va mejor, pero a veces como se regresan de madrugada, de repente les salen por ahí.

Aquí construyeron una galera en el parque que se llama Centro de Convivencia Municipal porque sirve para actos sociales y juntas de los ejidos y a la vez sirve como dormitorio público para los braceros guatemaltecos. Les cobran de diez a veinte pesos por persona la noche, el que no paga, lo jalan para la cárcel ya que la policía es la que pasa a cobrar, según ellos es para el DIF.

Cuando pasan solos, sin enganchador, la migración les da un permiso para radicar acá; es por días, meses o un año. Son permisos provisionales; pagan por ellos pero nunca les dan el comprobante.

Entran a la cosecha, acaba la cosecha, se van y vienen de nuevo para la poda, así a todos los trabajadores del cafetal. Entran y de una finca se pasan a otra y pagan permiso por cada finca donde van.

Los finqueros también llegan a acuerdos con migración pero eso es en Tapachula.

He visto las tarjetas donde ya traen la orden de paso para las fincas, pero no sé en cuanto les sale. El anterior jefe de migración estuvo llamado a cuentas por los finqueros y lo sacaron,

lo mandaron allá por Comitán. El actual también lo están llamando a cuentas; a ver cómo le va... lo corren; esto es un negocio redondo. Aquí desde celadores, empleados de Agricultura, Gobernación y cuanto fulano llega hace su agosto; hasta la presidencia (municipal), cobra por cada carro que se va con braceros.

Así que además de que la situación de estas gentes es dura, es un problema serio. Las tortillerías ya no se dan abasto con tanta gente que se aglomera. Los guatemaltecos les quitan el trabajo a los mexicanos porque se contratan por la mitad del salario y los que están haciendo su agosto los finqueros y los mismos ejidatarios porque no les pagan lo que es. Les dan ciento cincuenta, hasta doscientos (viejos) pesos equivalente a menos de dos dólares. ¿Qué come una familia de eso? Los están explotando, es una mina lo que tienen.

Esto es un problema muy serio y nadie lo ha podido parar. Esto existe desde que existe la oficina de migración... Hace tiempo vino un señor de Gobernación y por cuestiones políticas sacó a dos guatemaltecos que tenían mucho tiempo de estar aquí; ocupaban el cargo de presidente y juez civil del municipio. Les aplicaron el 33, los sacaron como extranjeros perniciosos, pero les hicieron eso porque no dieron dinero.

Ahora otra cosa que han provocado los guatemaltecos es la proliferación de los templos evangelistas; ellos son evangelistas y han metido más Iglesias de esas, allí los ayudan.⁴²⁹

“Aquí hay más Iglesias evangelistas que católicas, pero eso se debe a la invasión que tenemos de Guatemala y el atraso en que viven los pueblos. ‘Ellos’ tienen al evangelio para acaparar a toda la gente ignorante, para explotarlo... que el café va para el beneficio del hermano, que el carro va para el hermano, que tanto les va a costar el pedacito. Es un negocio redondo. Utilizan la religión para explotar a la gente ignorante. Incluso es posible que en algunas escuelas de por aquí no se escuche el himno nacional ni se le hagan honores a la bandera por culpa de los evangelistas. De repente vienen grupos de ellos y puro inglés hablan.”⁴³⁰

Chiapas es el productor de café número uno del país con casi dos millones de sacos (de 60 kilos) anuales, siendo el Soconusco la parte que más aporta y donde se cultiva con mediana y alta tecnología.

Marta Noemí Zapata exportadora cafetalera y ex presidenta de la Unión Agrícola Regional de Productores de Café Tacaná, que engloba a las más grandes pero poco unidas asociaciones de productores privados del Soconusco, está convencida de que sin los guatemaltecos que vienen a trabajar no habría café.⁴³¹

Se calcula que llegaron a Chiapas casi ochenta mil refugiados guatemaltecos.⁴³²

El éxodo guatemalteco continúa, legal e ilegalmente: Muchos de los trabajadores sin papeles cruzan la frontera por Niquivil, punto que no es muy vigilado por la *Migra* de México. Oros entran al país con una cédula que les da derecho a permanecer 72 horas y simplemente se quedan.

Los trabajadores legales vienen enganchados por habilitadores que consiguen mano de obra en Guatemala para las fincas en México. Los enganchadores son responsables de que los peones regresen a Guatemala al final de la cosecha y es por esto que en muchas fincas les retiran su documentación hasta el final de la cosecha en que deben regresar. Sólo en caso de

⁴²⁹ Patricia Ponce Jiménez, *Palabra viva del Soconusco*, op. cit., p. 45-47

⁴³⁰ *Ibid.*, p. 48.

⁴³¹ Revista *Expansión*, México, mayo de 1998

⁴³² La cifra es de Luis Hernández Navarro “La Nueva Guerra Maya”, periódico *Reforma*, 9 de enero de 1994.

extrema necesidad la finca puede emitir un documento para que el habilitador pueda pedir o justificar una permanencia más larga.

En las estaciones de radio guatemaltecas se anuncian las plazas disponibles para venir a México a trabajar en las fincas. El transporte hasta la finca corre por cuenta de los cafetaleros. El que quiere contratarse sin la intermediación del enganchador, tiene que pagar su transporte.

A pesar de que el sueldo en las fincas es miserable, a la hora de cambiar los pesos a quetzales hay una pequeña ganancia, así que a pesar de todo, el trabajo en México para los *chapines*, es más rentable.



Ilustración 46. Pesando café al final de la jornada. Foto Marco Antonio Cruz.

TESIS CON
FALLA DE OMI

Capítulo X

X.1 Los indígenas, algo más que pequeños productores de café .

Lázaro Cárdenas presidente de México de 1934 a 1940, llevó a cabo una reforma agraria en la que repartió más tierra que todos sus antecesores juntos. Y sin embargo, no bastó para mejorar las condiciones de vida de la mayor parte de los campesinos

Desde que Cárdenas dejó la presidencia, la Reforma Agraria ha ido en retroceso hasta llegar a las privatizaciones de 1992. En los cambios constitucionales hechos por Carlos Salinas de Gortari, no sólo se anuncia que ya no se repartirá tierra sino que los ejidos podrán ser vendidos, hipotecados y hasta embargados por deudas.

A partir del periodo cardenista fue que en México se crearon infinidad de ejidos. En Chiapas, en las zonas cafetaleras muchos de ellos nacieron del reparto de las grandes haciendas; después, esos nuevos ejidos se convirtieron en pequeñas unidades productoras de café que hasta nuestros días *conviven* y subsidian a las grandes plantaciones que sobrevivieron al reparto agrario.

Pero la tenencia de un pedazo de tierra no es suficiente para poder producir y comercializar el café en condiciones decorosas y ni siquiera puede garantizar la sobrevivencia de una familia o comunidad, pues son muchos los factores que entran en juego y que veremos con detenimiento un poco más adelante.



Ilustración 47. Lavado de café en un ejido de la Selva Lacandona. Foto Marta Durán de Huerta.



Ilustración 48. Secado de café en Los Altos de Chiapas. Foto Alessandro Barducci.

Una buena parte del café es sembrado por indígenas, ya sea como peones acasillados o como ejidatarios, pequeños propietarios que con el café tratan de ayudar a la economía familiar. Todas las regiones donde se siembra café, por lo menos en Latinoamérica coinciden con los mayores asentamientos indígenas, así que los las abruptas caídas de los precios les afectan directamente. Es irónico que una familia de un pequeño ejido perdido en la selva resienta directamente en el estómago, la caída de los precios del café en la Bolsa de valores de Londres o Hamburgo

El problema de los indígenas, como el del subdesarrollo en general, se funda en la estructura metrópoli-satélite del capitalismo.⁴³³ El problema de las comunidades consiste en la lucha constante por la sobrevivencia en un sistema desigual en el que el capitalismo se desarrolla dentro de la estructura metrópoli-satélite. El abandono de la comunidad tampoco es la solución.

El desarrollo capitalista engendra más subdesarrollo en la comunidad indígena que en la mayoría de las otras.

El auge cafetero llegó a todas las regiones donde hubo un reparto agrario cardenista; se formaron ininidad de ejidos, muchos de los cuales sembraron café, algunos para complementar su economía, como en los Altos o en norte de Chiapas. Proliferaron las huertas cafeteras campesinas, se multiplicaron también los prestamistas, los coyotes, los acaparadores, los brokers (negociadores de grandes compañías) nacionales y extranjeros, los dueños de beneficios y mercados.

⁴³³ André Gunder Frank. *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*. op cit , p 127

Mientras la extensión de la mancha cafetalera crecía, las grandes fincas en lugar de sembrar más hectáreas trabajaron intensivamente las que ya tenían con cafetos.

Con la Segunda Guerra se suspendió el comercio con Europa y la demanda de café se contrajo un 40%, pero en la Posguerra, el Viejo Continente se recuperó al tiempo que la economía norteamericana despuntó; el nivel de consumo subió así como la demanda de café. En los años cincuenta, los cafetales vuelven a expandirse arrastrando viejos problemas, hasta que se volvió a saturar el mercado.

Con la fiebre del café, los cafetos llenaron los caminos y las sierras de Oaxaca, Chiapas, Puebla y Guerrero. Los comerciantes y coyotes se convirtieron en *apóstoles de la cafeína* y en acaparadores del grano. Prestaban dinero para que los campesinos sembraran café y éstos debían pagar con la cosecha. Así caciques y *coyotes* controlaron las cosechas de pequeños y medianos productores a quienes ya habían *amarrado* con deudas clásicas de la usura. El crédito se convirtió en la forma más efectiva de control.

“El crédito que reciben los productores. . . no es precisamente para mejorar sus cafetales ni para pagar sus gastos de producción, sino para cubrir las necesidades básicas de la familia como alimento y medicinas. La futura cosecha es casi la única fuente de garantía para el prestamista o comerciante que realizó el préstamo. Debido a la dificultad del campesino para escapar de esta telaraña de crédito y necesidades, tiene que seguir atado, año con año a un sistema del que no puede escapar.”⁴³⁴

Aunque la cafecultura crecía en superficie, los rendimientos se estancaron o decrecieron. La Reforma Agraria no logró desatar los viejos nudos de la dependencia y nuevamente bajo la perfecta coartada legal de la deuda, los campesinos perdían su producto que iba a manos de los acaparadores. Ya no se necesitaba ni siquiera una plantación o acasillados para esclavizar.⁴³⁵

A pesar del reparto de tierras, la producción cafetalera siguió siendo controlada por los antiguos plantadores que eran y siguen siendo los dueños de los beneficios, de las casas comerciales, que tienen la tecnología y los contratos para exportar el café.

El latifundio es mucho más que una gran extensión de tierra, es una entidad de dominación social y la finca es un espacio de organización de la vida económica, social y política de Chiapas. Por eso, aunque hubo un reparto de tierras, no significó la destrucción de las

⁴³⁴ Teodoro Downing, “La penetración de los sectores privado y público en las zonas cafetaleras de México” *Estrategias de ecodesarrollo para las zonas cafetaleras de México*, México. 1984, p.282

⁴³⁵ Según André Gunder Frank, la estructura capitalista de monopolio y la contradicción entre la expropiación y la apropiación del excedente, impregna toda la economía. La relación explotadora manera de cadena vincula a las metrópolis capitalistas mundiales y nacionales a los centros regionales (parte de cuyo excedente expropiaron) y éstos a los centros locales, a así a los grandes terratenientes o comerciantes que expropiaron el excedente de los pequeños campesinos o arrendatarios y a veces éstos a los campesinos sin tierra a los cuales explotan a su vez. En cada eslabón de la larga cadena, los relativamente escasos capitalistas de arriba ejercen un poder monopolista sobre los muchos de abajo expropiándoles su excedente económico en todo o en parte, cuando a su vez no son expropiados por los aún menos que están encima de ellos para su propio uso. Véase Gunder Frank, *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, Siglo XXI editores.

relaciones señoriales. Hubo un reacomodo de fuerzas de tal suerte que los finqueros se recuperaron del reparto cardenista, que fue el más severo jamás enfrentado, que estuvo acompañado de insumos, créditos, acceso a servicios para los ejidatario y una organización campesina, bajo el ala gubernamental, con todo lo bueno y lo malo que esto significa.

Tabla 8. Porcentajes de campesinos sin tierra en los países productores de café.

Porcentaje de campesinos sin tierra	
Guatemala	85%
Indonesia	85%
Filipinas	78%
Perú	75%
Brasil	70%
Colombia	60%
México	60%
Costa Rica	55%
India	53%

Fuente: Carta a un consumidor, Acción Cultural Cristiana No. 21 Centro Nuevo Modo de Desarrollo, Madrid 1995.

Actualmente, la fuerza de los finqueros híbridos, es decir alemanes y/o de origen alemán no reside tanto en la extensión de sus fincas sino en la propiedad de los beneficios, de la tecnología y los canales para la exportación. Tenían y tienen los medios para producir café en enormes cantidades y de buena calidad así como la posibilidad de exportarlo, de venderlo caro en el extranjero y de obtener ganancias gigantescas en comparación a las familias campesinas que siembran con coa media hectárea, que usan un mortero de madera como molino y tienen que malbaratar su trabajo ante coyotes e intermediarios.

Por tal, en el Soconusco existe una correlación entre la propiedad de la tecnología (beneficios, despulpadoras, secadoras, acceso a trenes, barcos, etcétera) y la identidad étnica de sus propietarios: los empresarios alemanes.

En Chiapas existe una enorme cadena de intermediarios entre el peón acasillado de una finca, un ejidatario o una familia indígena que cultiva café y el consumidor en Europa. El precio del café en taza en algún restaurante o el paquete en el supermercado casi no varía; los impuestos que recibe el Estado a través del café tampoco varían; son los productores los que reciben menos dinero por su producto cuando hay una crisis o simplemente cuando aumenta la oferta de café en el mercado internacional. Los grandes productores, las grandes fincas tienen manera de amortizar los costos, además tienen acceso a créditos, sobre todo los alemanes, pero los medianos y pequeños, se van a la ruina.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

El diferencial de precios del productor al consumidor final es enorme. Sobra decir que la mayor parte de las ganancias se queda entre los intermediarios.

Soconusco y Frailesca son regiones donde el café es prácticamente el cultivo de exportación más importante. Esto condena a estas zonas a una terrible dependencia del precio del café en el mercado internacional, además, se apostó a que las exportaciones serían la vía más rápida y segura para el crecimiento económico, pero lo que no se vio o no se quiso ver, eran los costos sociales y la dependencia a largo plazo.

Cuando alguien siembra café, los finqueros dicen que *quemó sus naves* pues no es tan fácil cambiar de cultivo y se necesita de una larga espera para que el cafeto de sus primeros frutos.

Poseer el equipo para procesar el café se traduce en que también se puede comprar granos a otros. En el Soconusco quienes carecen de maquinaria, como los pequeños productores y ejidatarios, tienen que vender su café a quien lo pueda procesar, pero no pueden influir el precio, no tienen la posibilidad de agregarle valor a su producto por medio del beneficio. Quien compra café y lo procesa después lo puede vender más caro, quien no, como la gran mayoría de los pequeños productores, se tiene que conformar con lo poco que le paguen por sus granos verdes.

En los últimos años de crisis, la compra beneficiado y exportación de café se ha concentrado en cinco grandes empresas con capital extranjero:

Rothfos

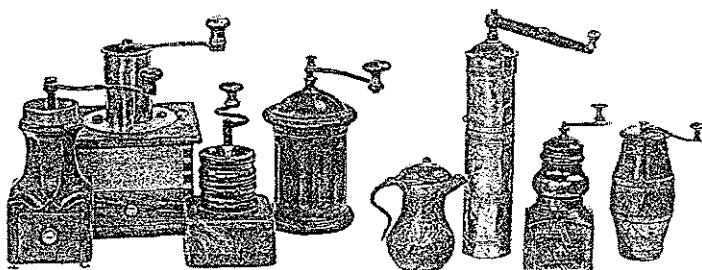
Becafisa

Mercon

Tardivat

Omnicafé

que operan en las principales regiones productoras y proporcionan recursos para la operación de beneficios húmedos y secos a cuenta de producto.⁴³⁶



⁴³⁶ Horacio Santoyo Cortés; Salvador Díaz Cárdenas; Benigno Rodríguez Padrón; *Sistema agroindustrial Café en México diagnóstico problemática y alternativas*. Universidad Nacional Autónoma de Chapingo, México, 1994, p. 94

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 9. Compañías extranjeras que benefician y exportan café desde julio de 1989.

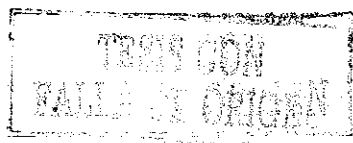
Grupo	origen	Modalidad de participación en el SAIC en México
Far-Man	EU	Beneficio seco se vende en el mercado mundial y cuenta con una empresa tostadora para procesar el café no exportable.
J Aron	EU	Gran comercializadora internacional con reciente incorporación a México
Tardivat	EU	Instalación de un beneficio seco en Xalapa y asociación con el grupo TODD de esta zona para aumentar la capacidad de beneficio húmedo y seco.
Omnicafe	Brasil	Instalación de beneficio seco en Xalapa, Tuxtla Gutiérrez, Oaxaca, Puebla Ofrece recursos a beneficios húmedos y secos a cuenta de café.
Becafisa	Suiza	Renta de beneficio seco y préstamo de habilitación a beneficio húmedo
Rothfos	Alemania	Beneficio húmedo y seco, así como 2,000 hectáreas en la región de Zihuateutla, Puebla.
Max-Havelaar	Alemania-Holanda	Contratos de compra-venta y eventualmente financiamiento con organizaciones de productores del Istmo y Motozintla, Chiapas para producir y comercializar el café orgánico.

Fuente: V. Horacio Santoyo Cortés, Salvador Díaz Cárdenas, Benigno Rodríguez

El 90% de los pequeños productores independientes poseen dos hectáreas o menos y no tienen más equipo procesador que el mortero de madera. Ellos venden la mayor parte de su cosecha a quien tiene el equipo procesador de café exportable, entendiendo exportable como sinónimo de calidad.

El agricultor de subsistencia que cultiva café y otros productos para el mercado, no descuida la siembra de su maíz. Cada comunidad tiene tierras destinadas exclusivamente al maíz y otras de mejor calidad dedicadas a cultivos comerciales.

El agricultor de subsistencia, primero asegura su maíz y sólo si tiene tiempo y tierra adicional se ocupa de cultivos comerciales aún cuando éstos sean más lucrativos que el maíz. Para algunos campesinos la producción agrícola comercial ha sido un apoyo para la subsistencia mediante el uso de los ingresos provenientes de las ventas del café que emplean para rentar la tierra y de trabajo complementario para la producción de alimentos. Por tanto, esta renta de tierra y trabajo depende en gran medida de la producción de café y los ingresos obtenidos a través de ella a su vez dependen de las condiciones del mercado internacional y por lo tanto también afectan a la producción de subsistencia



Cuando las condiciones del mercado son favorables, la siembra y recolección de café se incrementa y la economía de subsistencia decrece. Cuando las condiciones del mercado declinan, crece la economía de subsistencia.

Tabla 10. Estratificación de cafeticultores por tipo de tenencia de la tierra.

Tipo De tenencia	Número de productores	%	Superficie en hectáreas	%
Pequeños propietarios	99,360	35.2	288,443	37.9
Ejidatarios	110,615	39.1	293,768	38.6
Comuneros	59,595	21.1	159,651	21.0
Arrendatarios	12,758	4.5	18,600	2.4
Otros	265	0.1	704	0.1
Total	282,593	100.0	761,165	100.0

Fuente: Censo cafetalero 1992, citado por Cafés de México, febrero 1994.

Indígenas y mestizos se emplean como picadores de café en las fincas, pero aunque pocos de ellos tienen un pedazo de tierra sus magras economías no les dan lo suficiente y por eso tienen que emplearse en las plantaciones.

Con los precios bajos del café en los últimos años, las grandes plantaciones han dejado de sembrar y de cosechar café, lo que ha obligado a los trabajadores estacionales a buscar ingresos en otro lado. Los tzotziles y tzeltales al ver las puertas cerradas en el Soconusco y La Frailesca se fueron como albañiles a Tabasco y Cancún; ahora prefieren intentar cruzar la frontera norte y probar suerte en Estados Unidos.

Hasta los años veinte de este siglo, el trabajo en las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas era en su totalidad colectivo y había un intercambio de favores entre vecinos y familiares, que poco a poco se ha ido combinando con relaciones capitalistas, con relaciones monetarias, de tal suerte que los campesinos sin tierra a veces trabajan por dinero o a cambio de que se les permita sembrar parte de la parcela de algún ejidatario o de la hacienda a cambio de una parte de la cosecha.

El trabajo asalariado fue originalmente introducido entre los pueblos coloniales cuando se hizo más difícil sostener el sistema de trabajo forzado. Lograr que un campesino labore por un salario, constituye uno de los principales dolores de cabeza de la empresa capitalista en los países subdesarrollados y para alcanzar ese objetivo, se invade o se le quita su parcela al campesino, se le aumentan los impuestos y se estimulan nuevas necesidades que únicamente pueden satisfacer con dinero. Pero una vez establecido el proceso, éste se sostiene y reproduce por sí mismo; el trabajo asalariado se convierte en parte integrante de la vida del campesino. Esto tiene diversas consecuencias para la familia y la comunidad; tiende a romper los linajes corporativos, ha contribuido a la desaparición de varias formas de trabajo colectivo. También ha otorgado nuevas responsabilidades a las mujeres, particularmente cuando los hombres tienen que migrar y una mayor movilidad de la población rural y en algunos casos, a su mayor concentración.⁴³⁷

⁴³⁷ Rodolfo Stavenhagen, *Revista del México Agrario*. Año VI, Número 2, México, 1973. p 135



Rara vez viven los indígenas aislados de la población mestiza o nacional; entre ambos grupos hay una simbiosis, hay una interdependencia económica y social más estrecha de lo que aparenta.

La población mestiza radica casi siempre en una ciudad, centro de una región intercultural, que actúa como *metrópoli* en una zona indígena y mantiene, con las comunidades subdesarrolladas una íntima conexión que liga el *centro* con las comunidades *satélites*. No es un lazo de igualdad sino una relación de intercambio desigual donde los indios reciben muy poco por su trabajo y sus productos y donde se hace sentir la dominación económica política, ideológica y racial de los mestizos

De las comunidades indígenas se obtienen productos y trabajo barato así como los países industrializados obtienen del llamado Tercer Mundo productos y trabajo barato. Por otro lado, los indios son mercado, es decir, tienen que comprarle al mestizo o al criollo cualquier cosa que necesiten, todo aquello que su parcela no da como, por ejemplo, medicinas

Esta es la lógica que inspiró a don Pablo González Casanova a llamar a este proceso colonialismo interno.

El ladino siempre es el comerciante, el intermediario, el acreedor. Las relaciones entre indio y ladino no son de igualdad. **Son justamente las relaciones comerciales las que ligan al mundo indígena con la región socioeconómica a la que está atado y con la sociedad nacional, así como con la economía mundial.**⁴³⁸

Mientras el ladino utiliza tractores, fertilizantes y todas las innovaciones técnicas, el indio seguirá trabajando de acuerdo a la tradición y con los pocos elementos que tenga a mano, rompiendo el suelo con su coa y cosechando con el machete. En consecuencia, cada vez es más notoria la distancia entre la productividad de la propiedad ladina a la del campo indio.⁴³⁹

Por el hecho de su baja productividad debida a lo exigua de sus propiedades, el indio sólo podrá comercializar una parte ínfima del producto que saca de su explotación. Lo esencial de su cosecha, será absorbido por el consumo doméstico en el interior del marco familiar. En cambio y por la razón inversa, el ladino entregará casi la totalidad de su producto a los circuitos de intercambio regionales, nacionales y aún internacionales, reteniendo sólo una pequeña parte.

El ladino dominará los mercados, fijará los precios que el indio estará obligado a aceptar para dar salida a su escaso excedente.

Así pues, no es posible colocar en una misma categoría al propietario ladino y al indígena,⁴⁴⁰ mucho menos cuando además de mediar entre ladinos (todo los no indios) e indígenas relaciones de claro racismo. La discriminación racial en Chiapas es cosa de todos los días; por tal, el indio sufre una doble discriminación: la económica y la racial. Las mujeres indias sufren estas dos discriminaciones mencionadas, más la de género. Ellas son maltratadas por partida triple: racial, económica y genéricamente. Sufren el autoritarismo de toda la pirámide social, desde los patrones hasta hermanos, padres esposo, hijos, etcétera.

La clave de la transformación del campesino comunitario, que guarda una relación inmediata con la tierra, en un campesino *moderno*, cuyo acceso a ella está mediado por el capital, radica en el proceso doble: expropiación/revinculación. Este campesino de nuevo

⁴³⁸ André Gunder Frank, *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*, op cit , p 142

⁴³⁹ Henri Favre, *Cambio y continuidad entre los mayas de México*. op. cit , p 110

⁴⁴⁰ *Ibidem*

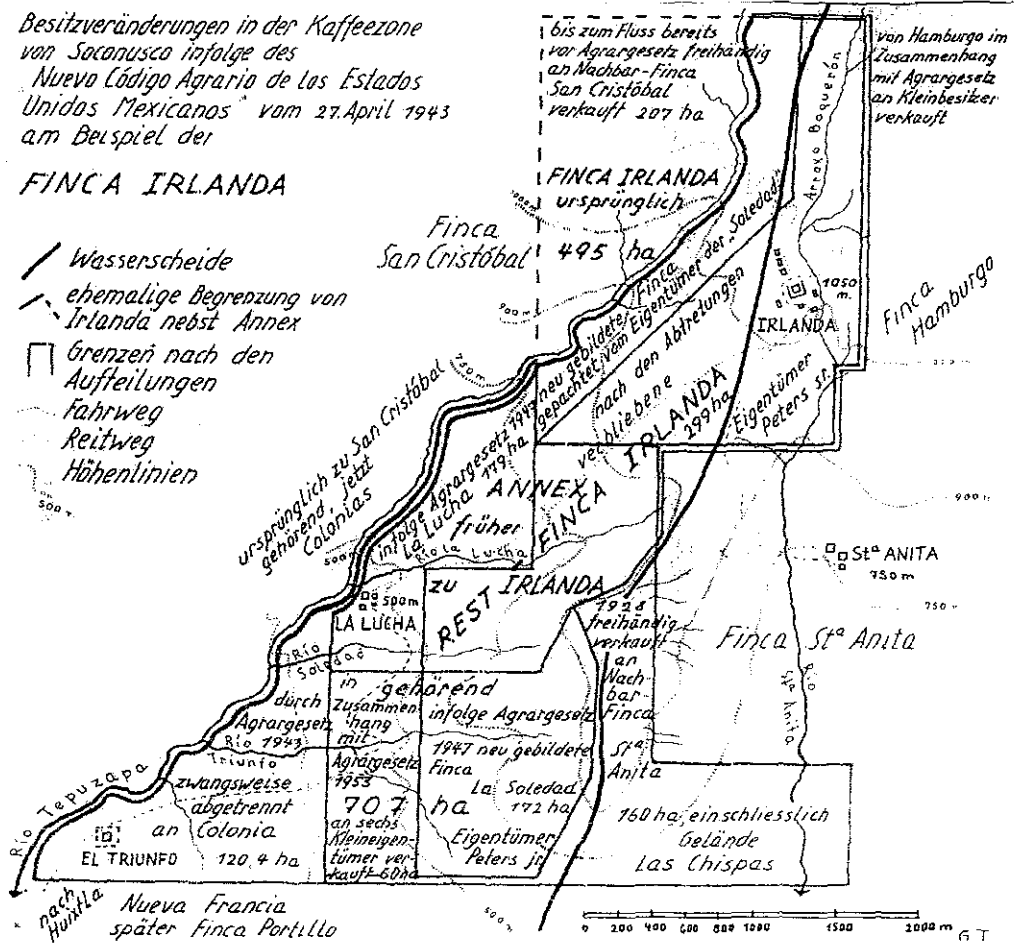
tipo puede aparecer como pequeño propietario, ser arrendatario o bien aparcerero o pegujalero; puede por lo tanto estar dotado de una mayor o menor autonomía; pero en cualquier caso, la lógica de su pequeña producción está subordinada a una racionalidad económica mayor; sus labores de subsistencia se encuentran subsumidas en el proceso de valorización del capital⁴⁴¹

El trabajo en las fincas, es una combinación de salario y producción de subsistencia

Mapas 2. Mapa de la finca Irlanda elaborado por Helbig.

Besitzveränderungen in der Kaffeezone von Sacanusca infolge des Nueva Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos vom 27. April 1943 am Beispiel der FINCA IRLANDA

- / — Wasserscheide
- - - - - ehemalige Begrenzung von Irlanda nebst Annex
- Grenzen nach den Aufteilungen
- Fahrweg
- Reitweg
- Höhenlinien



⁴⁴¹ Armando Bartra, *El México bárbaro* op cit, p 362.

Capítulo XI

XI.1 Mercado mundial de café

*¿Qué es esto? ¿El encefalograma de un loco? En 1889 el café valía dos centavos y seis años después había subido a nueve. tres años más tarde había bajado y cuatro centavos y cinco años después a dos. Las gráficas de los precios del café, como la de todos los productos tropicales se han parecido siempre a los cuadros clínicos de la epilepsia pero la línea cae siempre a pique cuando registra el valor de intercambio del café frente a las maquinarias y los productos industrializados.*⁴⁴²

El café, después del petróleo es la materia prima que más divisas y personal mueve en el mundo. La producción anual mundial oscila entre 80 y 100 millones de sacos de 60 kilos con un valor de tres mil millones de dólares.⁴⁴³ Después del petróleo es el principal producto agrícola de exportación mexicana. De su cultivo y comercialización dependen cerca de 100 millones de personas en el mundo.⁴⁴⁴

Setenta y seis países producen y exportan café. Más de veinte millones de personas lo cultivan y sólo dos quintas partes son consumidas por los productores. De esa lista, México es de los que menos beben café, un kilo por cabeza al año, en contraste con los alemanes que consumen en promedio, por persona, nueve kilos de café al año o los finlandeses con más trece.

Hay una compleja red internacional de comercialización en la que mil quinientos barcos transportan la mayor parte de la producción mundial.⁴⁴⁵ A medida que el grano avanza hacia el consumo final requiere de enormes inversiones para su preparación, transporte comercialización e introducción en el mercado. En casi todos los países productores el capital transnacional participa en las etapas más avanzadas del proceso cafetalero; incluso los capitales nacionales cafetaleros tienen un alto grado de intervención de capital extranjero.

Podemos considerar la preparación del aromático como una agroindustria. El café es una materia prima que necesita ser procesada y para esto se requiere de capital y de maquinaria, por eso mientras más avanzadas las etapas de la preparación del café, más lejano se ve el grano de quien lo sembró.

Los países sembradores de la Gattung Coffea (nombre científico del cafeto) alguna vez fueron colonia de alguna potencia; son pobres y eufemísticamente llamados *en vías de desarrollo*. Para ellos, el punto neurálgico reside en la relación, financiamiento e integración al mercado internacional. Los precios del café repercuten directamente en la base productiva de estos países, en unos más que en otros. Algunos cuentan con

⁴⁴² Eduardo Galeano *Las venas abiertas de América Latina*, op. cit , p.158

⁴⁴³ Datos oficiales amablemente brindados por la Deutscher Kaffee-Verband en su reporte anual de 1997 que me fue proporcionado por el conducto del señor Wolfgang Selitzer, encargado de la sección latinoamericana de Rothfos. La Deutscher Kaffee-Verband(Unión de Cafetaleros Alemanes), es la organización que representa los intereses de todas las compañías que tienen algo que ver con el café en Alemania

⁴⁴⁴ Krug, C. A , *World Coffee Survey*, FAO, Roma, 1968, p 470

⁴⁴⁵ Datos del informe de la Deutscher Kaffee-Verband

plantaciones con bajo nivel tecnológico y abundante mano de obra; otros practican una agricultura intensiva, pero en todos los casos el comercio exterior es determinante. Hay quienes dependen totalmente de la venta de su café para sobrevivir. Regiones y hasta países enteros tienen su suerte y su futuro ligados estrechamente al aromático. Por ejemplo, las economías de los países en la zona de los Grandes Lagos africana, que incluye Burundi, Ruanda y Uganda, dependen totalmente de la exportación del café. Ruanda tiene un millón de pequeños cultivadores que dedican más del 90% del territorio nacional al cultivo del café, mientras que en Angola, en cambio, se cultiva en grandes plantaciones donde se controla a los trabajadores con capataces armados. En México encontramos grandes plantaciones altamente tecnificadas así como pequeños productores que lo siembran en menos de dos hectáreas y todo el proceso lo hacen de manera muy rudimentaria. En proporción al volumen mundial no es mucho lo que exportan Ruanda, Uganda y Burundi, pero los ingresos de esos países dependen en un 80% de la venta de café. Se calcula que sobre la faz de la tierra hay diez millones de hectáreas sembradas entre 70 y 80 países de los que sólo 50 producen y exportan cantidades significativas para el comercio mundial; de éstos, los más importantes son latinoamericanos ⁴⁴⁶

Tabla 11. Etensión sembrada con café por continentes.

Región	Millones de hectáreas sembradas con café
Sudamérica	4.8
México y Centroamérica	1.5
Afrecha	3.8
Asia	1.3

Fuente: Informe de Deutscher Kaffee-Verband, 1997

Hay dos principales tipos de café: arábicas y robustas. Las primeras requieren de más cuidados que las segundas que son más resistentes a las plagas y a las enfermedades, además aguantan mejor los cambios bruscos de temperatura, incluso sobreviven a las heladas hasta de cero grados centígrados. Los países africanos son los principales productores de robustas y Latinoamérica de arábicas.

En promedio a nivel mundial, una hectárea sembrada con café puede brindar 550 kilos de grano, aunque hay algunos contrastes, por ejemplo en Angola se obtienen 100 kilos por hectárea, en México 500 Kg, 650 en Brasil, 950 en Colombia y 1,600 Kg en Costa Rica ⁴⁴⁷

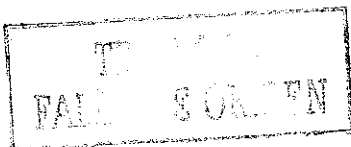
⁴⁴⁶ Datos de la Deutscher Kaffee-Verband, informe de 1997, p 12

⁴⁴⁷ Ibid , p 18

Tabla 12. Tipo de café y su porcentaje por país productor.

País	% de producción de arábicas	% de producción de robustas
Costa Rica	100	0
República Dominicana	100	0
El Salvador	100	0
Guatemala	100	0
Haití	100	0
Honduras	100	0
Jamaica	100	0
Cuba	100	0
México	100	0
Nicaragua	100	0
Panamá	100	0
Bolivia	100	0
Brasil	80	20
Ecuador	49	51
Colombia	100	0
Paraguay	100	0
Perú	100	0
Venezuela	100	0
Angola	0	100
Etiopía	100	0
Benin	0	100
Burundi	100	0
Costa de Marfil	0	100
Camerún	14	86
Kenia	100	0
Liberia	0	100
Madagascar	0	100
Malawi	100	0
Ruanda	100	0
Zambia	100	0
Sierra Leone	0	100
Zimbabwe	100	0
Tanzania	77	23
Togo	0	100
Uganda	8	92
Zaire	14	86
República Centroafricana	0	100
India	44	56
Indonesia	9	91
Filipinas	0	100
Tailandia	0	100
Vietnam	0	100
Papua Nueva Guinea	100	0

Fuente: Informe del Deutscher Kaffee-Verband, 1997.



Países cuyas economías dependen más de un 70% del café:

- Ruanda
- Uganda
- Burundi

Tabla 13. Porcentaje de exportación de los países

más dependientes de la venta del aromático.

País	Porcentaje de exportación
Uganda	95%
Etiopía	60%
Ruanda	75%
Burundi	79%
El Salvador	58%

Fuente: Friedrich Ebert Stiftung.

Curiosamente estos países han llenado las primeras planas de los periódicos en las dos últimas décadas a causa de sus hambrunas, guerras y convulsiones sociales que muchas veces, coinciden con la caída de los precios del café.

A principio de la década de los noventa, las economías de 56 países del llamado Tercer Mundo, dependían en más del 50% de los ingresos por la venta de café, entre ellos se cuentan:

- Colombia
- Etiopía
- El Salvador
- Guatemala

PAÍSES CUYAS ECONOMÍAS DEPENDEN UN 25% DE LA EXPORTACIÓN DE CAFÉ:

- Angola
- Costa Rica
- Costa de Marfil
- Camerún
- Colombia
- Nicaragua
- Honduras
- Kenia
- Tanzania
- Camerún
- Madagascar
- Zaire

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

El café puede considerarse como una materia prima o como un producto agroindustrial, aunque en lo personal me gusta más la denominación de *producto postre* que utiliza Eduardo Galeano, lo cual significa que se puede prescindir de él, aunque haya quien sin una taza de café no pueda comenzar el día

Tabla 14. Consumo anual por habitante, en kilos, en los países compradores.

País	1975	1980	1985	1991
Alemania	5.65	6.65	6.82	8.61
Francia	5.65	6.65	6.82	8.61
Italia	3.79	3.91	4.94	4.31
Canadá	4.33	4.48	4.45	3.80
Estados Unidos	5.68	4.50	4.89	3.55
España	2.72	4.29	2.73	3.53
Japón	1.26	1.73	1.97	2.16
Reino Unido	2.16	2.15	2.45	2.00

Fuente: Organización Internacional del Café y Banco Nacional del México

De los diez principales países productores, Brasil ocupa el primer lugar en exportaciones, las cuales en 1994 eran el 24% del volumen mundial, pero su economía no depende totalmente del café, pues la exportación de café sólo representa el 11% de sus exportaciones. El caso de México es similar ya que vendemos principalmente petróleo y manufactura de maquila; el café sólo representa el 10% de las exportaciones mexicanas

Tabla 15. Superficie sembrada con cafetos en los países productores.

País	Superficie sembrada miles de hectáreas	Kilos de café producido por hectárea
Brasil	2.300	650
Costa Rica	100	1,600
Costa de Marfil	1,400	200
El Salvador	190	900
Guatemala	270	800
India	250	750
Indonesia	1,050	560
Colombia	1,100	950
México	630	500
Uganda	400	470

Fuente: Organización Internacional del Café, UNICEF, FAO y Deutscher Kaffee-Verband. Datos promedio de 1980-1990

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

XI.2 Todos los países productores de café son subdesarrollados.

Los países consumidores pueden prescindir del café, los productores no lo pueden hacer de las divisas que les brinda el aromático. Con los ingresos de la venta del café se compra maquinaria, tecnología, medicinas, petróleo; tales divisas son parte importante del presupuesto nacional y con ellas se paga la deuda externa, o por lo menos los intereses. En el comercio mundial los países del Tercer Mundo tienen una participación marginal; apenas una quinta parte de todas las mercancías que se manejan en el planeta corresponden a los países subdesarrollados, con el agravante de que éstos necesitan las divisas. Tales países exportan principalmente materias primas cuyos precios cada vez son más bajos en el mercado mundial al tiempo que los productos industriales se vuelven para ellos cada vez más caros; este fenómeno es conocido por los economistas como Deterioro en Términos de Intercambio; hace diez años una locomotora europea equivalía a 12,900 sacos de café ahora los países africanos y latinoamericanos pagan el equivalente a 48 mil sacos.⁴⁴⁸



El café como grano verde, recién cosechado, es una materia prima y así se vende, así se exporta y se paga muy poco por él; sin embargo, el proceso industrial del tostado y empaclado se hace en los países compradores; de esta manera el valor agregado que pueda conseguir el café, lo obtiene quien posea la tecnología para prepararlo.

Hay una enorme diferencia entre el precio pagado al productor y al consumidor. Por ejemplo, un ejidatario de la selva siembra café. Los intermediarios-revendedores y especuladores mejor conocidos como *coyotes* son el segundo eslabón en la enorme cadena. El coyote vende el café a alguien que lo tuesta y lo vende. Un ejidatario de la selva en Chiapas al momento de escribir estas líneas recibe 5 pesos por el kilo de su café, que en San Cristóbal de Las Casas, ya tostado se vende a 75 pesos kilo.

A nivel mundial sucede exactamente lo mismo, aunque la cadena es más larga, con más intermediarios y más gastos pues hay que pagar el transporte internacional, impuestos aduanales, y demás. Aunque el café se venda caro en Europa, por decir algo, el campesino no se beneficia.

⁴⁴⁸ Ibid., p.38

Entre 1984 y 1986 se llegó al récord de la oferta mundial de café con 130 millones de sacos, en tanto el consumo era de 90 millones de sacos.⁴⁴⁹

La Bolsa de Nueva York trabaja con arábicas latinoamericanas, la de Londres trata con robustas de Asia y África



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁴⁴⁹ Ibid, p 39

XI.3 Deterioro en términos de intercambio.

Las tasas de crecimiento de las economías latinoamericanas siguen siendo básicamente el reflejo de la evolución de las exportaciones de las materias primas y productos agrarios. El 90% de todas las exportaciones consiste en productos agrícolas y mineros, al tiempo que los principales compradores siguen siendo los países industrializados. La situación para los países exportadores de materias primas empeoró cuando los precios de éstas cayeron en el mercado internacional, pero la maquinaria, las manufacturas y la tecnología que compran del extranjero se encareció. Por un lado Latinoamérica recibe menos dinero por sus productos y por otro tiene que pagar más por lo que compra a las metrópolis. Este fenómeno es mejor conocido por los economistas como deterioro en los términos de intercambio.

Los satélites se mantienen subdesarrollados por falta de acceso a su propio excedente y como consecuencia de la polarización y de las contradicciones explotadoras que la metrópoli introduce y mantiene en la estructura económica interior del satélite ⁴⁵⁰

Hubo un momento de optimismo y de esperanza durante los años de la Guerra Fría en la que los gobiernos de los países Latinoamericanos, pensaron que a través de la tecnificación podrían superar el subdesarrollo y *alcanzar al Primer Mundo*. La idea era sustentar la industrialización con el dinero ganado de la exportación de materias primas, sin embargo, cuando los precios de las materias primas volvieron a caer, los hermosos planes se esfumaron.

Los países exportadores de materias primas no pueden influir como debieran en los precios. Cuando tienen la posibilidad de hacerlo, como fue el caso del café a través de organizaciones de productores, o con el petróleo con la OPEP, aparecen los egoísmos y competencia entre los países exportadores así como presiones políticas y amenazas por parte de los países centrales, muchas veces con una demostración de fuerza, que, por lo general, terminan por *convencer* a los productores de no repelar mucho por lo que se les ofrece.

A pesar de que algunos países latinoamericanos lograron un cierto desarrollo industrial, éste ha estado condicionado por las grandes empresas multinacionales, principalmente norteamericanas a través de inversiones y últimamente con privatizaciones y desnacionalizaciones.

La intervención extranjera en las economías latinoamericanas originalmente se situó en el ramo de las exportaciones, pero actualmente las inversiones se canalizan en el sector manufacturero y sobre el mercado interno. Pero esas inversiones no son capital nuevo que benefician a las mayorías, sino son reinversiones en las transnacionales, o aún peor, esas *inversiones* en realidad son la compra de la industria nacional, incluso de sectores estratégicos para el país, es decir, de aquello que por principio debe garantizar la propiedad nacional de las riquezas del subsuelo, de los mares y aires territoriales, de las vías de comunicación, de las empresas con función social (educación, salud, alimentación, vivienda, seguridad), del control efectivo del mercado financiero y comercial, moneda y fuerzas armadas, por mencionar las más importantes.

⁴⁵⁰ André Gunder Frank, *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina Siglo XXI* Editores, novena edición 1987, México, p 20.

A lo que quiero llegar es que cuanto mayor es el aporte de capital extranjero, menor es la tasa de crecimiento del país, esto sin mencionar los enormes pagos de la deuda externa y sus intereses usureros.⁴⁵¹

“Si las tasas de desarrollo en América Latina no han sido más altas; si el control sobre los sectores claves de la economía ha podido pasar a manos extranjeras; si las tasas de inversión tienden a disminuir; si la pérdida de capitales tiende a aumentar; si los niveles de consumo de las grandes masas de la población tienden a desmejorar, es porque las clases dirigentes de los países latinoamericanos no solamente no han sido capaces de invertir estas tendencias sino por el contrario, han sido sus principales promotoras y beneficiarias.”⁴⁵²

Volvamos al intercambio desigual. En una dura crítica, Julio Silva Colmenares cuantifica las ganancias de los monopolios durante las peores caídas del precio del aromático ya que los consumidores no pagaron menos por el café. El estudioso nos da un ejemplo:

“Si la cotización de la materia prima se deprimía en la Bolsa de Nueva York la tasa de café en los establecimientos y en los hogares aumentaba permanentemente. La pérdida en los países cafeteros no se traducía en una mejoría del precio para los consumidores sino en aumento de ganancias en los monopolios que manejan el grano.”⁴⁵³

En conjunto, las exportaciones de los países dependientes y atrasados mantienen una relación negativa no equivalente con las exportaciones de los capitalistas desarrollados, cuyos precios se elevaron 92% durante el periodo 1970-1976. En los diez años transcurridos de 1965 a 1974 los países latinoamericanos productores de café tuvieron a partir de 1966 un balance negativo en su comercio con Estados Unidos que totaliza 2,654 4 millones de dólares, producto de exportaciones por 52,075 millones e importaciones por 54 729. 6 millones.⁴⁵⁴

En otras palabras, si en 1970 Colombia tenía que entregar 48 sacos de café para adquirir un tractor, en 1974 necesitaba 63 sacos.⁴⁵⁵

Existe una notable concentración del consumo y por consiguiente un peso excesivo de su industria tostadora en el negocio mundial cafetero

El precio real del grano en el mercado mundial sólo podrá fijarse objetivamente cuando los productores rescaten el control de su comercio y lo determinen en una unión libre y amplia sin injerencia de los monopolios compradores y otros intermediarios amañados, como es el caso de los exportadores en muchos países.

⁴⁵¹ Ibid., p 64.

⁴⁵² Ibidem

⁴⁵³ Julio Silva Colmenares, *Aspectos del mercado mundial cafetero* Revista de Comercio Exterior, Vol. 28, No 7, México, julio 1978, p. 851.

⁴⁵⁴ Ibid

⁴⁵⁵ Ibid

Tabla 16. Producción nacional per cápita, 1994-1995, en miles de sacos.

Producción del país en mil sacos de 60 Kg	Producción per cápita en kg/hab	
Brasil	21.000	8.0
Colombia	12.500	22
Indonesia	7.630	2.3
México	4.200	2.8
Etiopía	3.800	4.3
Uganda	5.500	10.5
India	3.000	0.1
Guatemala	3.000	18
Vietnam	2.917	2.4
Costa de Marfil	2.917	13.1
El Salvador	2.600	28.3
Costa Rica	2.583	46.9
Honduras	2.108	23.8
Ecuador	1.890	10.3
Zaire	1.800	2.6
Venezuela	1.510	4.3
Perú	1.500	3.9
Kenya	1.433	3.2
Camerún	1.334	6.4
Tailandia	1.250	1.3
Papúa Nueva Guinea	1.152	16.8
Nicaragua	1.053	15.4
República Dominicana	960	7.6
Filipinas	892	0.8
Madagascar	783	3.3
Tanzania	743	1.5
Burundi	547	5.4

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Fuente: SETEM, Organización Internacional del Café y UNICEF

Brasil es el mayor productor de café del mundo. A principios de este siglo producía el 80% de volumen mundial de café, ahora *solo* produce el 24% del que está en el mercado internacional y aún así sigue siendo el principal productor del mundo, pero ese café sólo representa el 11% de sus exportaciones. Para México el café sólo representa el 10% de sus exportaciones y es el tercer productor de América Latina.⁴⁵⁶

⁴⁵⁶ Thomas Greer *An Oligopoly: The World Coffee Economy and Stabilization Schemes*. Dunellen, New York, 1971, p. 20.

El volumen de la producción mexicana está concentrado en los estados de Chiapas, Veracruz y Oaxaca. Estos estados tienen las poblaciones indígenas más grandes del país y son ellos, los indios, en su mayoría, quienes hacen el trabajo de la caficultura en los campos.

De los 90 mil productores mexicanos, 40 mil pertenecen a las áreas indígenas. El 90 % de los productores no tienen equipo procesador y sólo el 10% restante tienen los implementos necesarios para producir café de exportación.⁴⁵⁷

El precio del café se fija en las Bolsas de Nueva York y Londres. La mayor parte de las políticas comerciales las dictan un puñado de grandes compañías europeas y norteamericanas que dominan y manipulan los mercados. Los gobiernos de los países compradores apoyan a sus compañías poniendo barreras arancelarias, a pesar de que en el discurso pregonen el libre comercio. Los países ricos, predicadores del comercio libre aplican el más rígido proteccionismo contra los países pobres.

Los aranceles son para proteger la industria transformadora de los países ricos.⁴⁵⁸

Los países productores tienen que pagar tasas en basadas en una escala progresiva según el creciente grado de transformación del café; estas tasas protegen a las tostadoras de la competencia no europea o norteamericana. Por eso la mayor parte del café exportado a la Unión Europea va sin tostar. El obligar a través de medidas económicas a los productores a que exporten café verde crudo, tiene un segundo objetivo; el café sin procesar tiene un tiempo de vida más largo, aguanta poco más de tres años sin descomponerse, lo cual es muy práctico para almacenarlo y especular. El café procesado después de un año empieza a echarse a perder.

Algunos países están exentos de aranceles como Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, bajo la lógica de que es una ayuda para que sus campesinos empobrecidos cultiven café en lugar de materia prima para drogas.

Además de los impuestos de la Unión Europea, también hay existen las imposiciones hacendarias locales, como los impuestos que aplican Alemania y Bélgica, que son muy significativos ya que Europa consume el 46% de la producción mundial de café.

Brasil, México, Indonesia y Vietnam están excluidos de cualquier trato especial arancelario.

⁴⁵⁷ Michel Gutelman *Capitalismo y Reforma Agraria en México* Editorial Era, México, 1974, p.30.

⁴⁵⁸ La CEPAL informa que el café arroja más riqueza en las arcas estatales de los países europeos que la riqueza que deja en manos de los países productores. En 1960 y 1961 las cargas fiscales totales impuestas por los países de la Comunidad Europea al café latinoamericano ascendieron a cerca de setecientos millones de dólares, mientras que los ingresos de los países abastecedores (en términos del valor F O B. de las mismas exportaciones), sólo alcanzaron seiscientos millones de dólares. CEPAL, *El comercio Internacional y el desarrollo de América Latina*, México- Buenos Aires, 1964

Los pequeños productores de café de menos de dos hectáreas, de carácter familiar, apenas ganan lo suficiente para mantener a la familia. En varios países hay grandes plantaciones de mil hectáreas o más, con mano de obra extremadamente barata y con maquinaria para procesar el café el cual se puede vender a los exportadores o exportarlo directamente. En el caso de México se combina la producción en grandes plantaciones con la de pequeños y medianos. Hay contrastes enormes, por ejemplo, en el Soconusco y Frailesca chiapaneca existen enormes plantaciones altamente tecnificadas, de varios cientos de hectáreas, que contrastan con los micro productores del norte de Chiapas, que siembran en media hectárea o menos utilizando *tecnología de punta* es decir, la coa. Los espacios entre las grandes plantaciones son llenados por pequeños ejidatarios que siembran café para complementar su economía.

Aproximadamente el 60% del café es comprado por multinacionales que lo tuestan, lo empacan, lo embarcan, le dan publicidad y lo venden ellos mismos. Entre ellas, las más grandes y poderosas del mundo están:

Nestlé (Suiza)

Procter & Gamble (E.U.)

Philip Morris (Suiza)

General Foods (E.U.)

Jacobs Suchar (E.U.)

Rothfos (Alemania)

XI.4 Estructura piramidal de la producción y venta del café.

La producción, comercialización y venta del café tiene una estructura piramidal a nivel mundial. En la punta se encuentran las grandes compañías que son gigantescas multinacionales y que no necesariamente se dedican exclusivamente a la venta del café, pues manejan una variada gama de productos; dos ejemplos son la Nestlé (suiza), o la Phillip Morris (norteamericana).

Debajo de ellos vienen las grandes casas importadoras de café las cuales compran el café a pequeños y grandes productores, a revendedores y a especuladores mejor conocidos como brokers

Un escaño más abajo están los exportadores en los respectivos países productores; son ellos quienes se encargan de concentrar grandes cantidades de café, y de tostarlo para el mercado interno. Hay que recordar que para la exportación al extranjero los granos se embarcan verdes

Debajo de esos exportadores están los finqueros grandes, dueños de las grandes plantaciones. Detrás de los propietarios de grandes fincas, vienen los especuladores nacionales, los intermediarios mejor conocidos en México como *coyotes* son ellos quienes compran café a los medianos y pequeños productores para venderlo a los exportadores.

Los coyotes también se dedican al acaparamiento, especulación y usura. Debajo de ellos vienen los pequeños y medianos productores, casi todos indios y campesinos que siembran café en tierras comunales o pequeños ejidos familiares.

Los pequeños productores, funcionan como empresas familiares; procesan el café a mano o con tecnología muy rústica como molinos de madera y morteros manuales, ya sea de madera o de metal que se accionan dando vuelta a una manivela. Quien no puede procesarlo lo vende verde. En cualquier caso, el grano siempre lo compran otros, finqueros, ejidatarios mayores o *coyotes*, que en todo caso pagan un precio ridículamente bajo.

El último eslabón de la amarga cadena son los peones acasillados, hombres, mujeres y niños que siembran y recogen el café en todas las plantaciones del planeta. Ellos suman millones de personas. La mayoría no tiene nada más que su fuerza de trabajo y su miseria. Ganan un salario insignificante al que muchas veces ni siquiera llegan a ver ya que descontadas las deudas no queda nada. Muchos de ellos no tienen tierra, otros sí, pero no les alcanza con lo poco que pueden arrebatarle a su parcela, ya sea para consumirla o venderla y comprar cosas que necesitan como medicinas, herramientas, etcétera.

XI.5 Los brokers y las multinacionales del café. El camino de la monopolización.

Durante la Guerra Fría se formaron y/o fortalecieron seis enormes consorcios multinacionales que son los que manejan la mayor cantidad de café. Elaboran, comercian, empaquetan y publicitan diversos productos alimenticios o de otro tipo de consumo como cigarros. De las grandes multinacionales que manejan el aromático, de todos, Rothfos es la única que comercia exclusivamente con café. Las compañías son:

General Foods

Acli International

J. Aron (Goldman Sachs)

Philip Morris

Nestlé

Rothfos GMBH

Veamos un ejemplo de como se reparten las ganancias del café en Colombia⁴⁵⁹:

Según Mario Arrubla⁴⁶⁰ el precio del café se descompone así:

40% para los intermediarios, exportadores e importadores

10% para los impuestos de ambos gobiernos (el que compra y el que vende)

10% para los transportadores

5% para la propaganda de la Oficina Panamericana del Café en Washington

30% para los dueños de las plantaciones

5% para los salarios de los obreros

Según los cálculos de Julio Silva Colmenares, en los años setenta ya se veía claramente el proceso de concentración y monopolización del mercado del café donde:

tres monopolios internacionales controlaban cerca del 35% del consumo de los países importadores y ocho alrededor de las dos terceras partes, es decir más del 60%.

dos tostadoras controlaban más del 50% del mercado, 6 más del 70% y 8 más del 85% en Estados Unidos

Cuatro tostadoras manejaban más de las dos terceras partes en Alemania; en Suecia y Finlandia cinco empresas cubren más del 90% del consumo; un sólo tostador controlaba casi las dos terceras partes del mercado en Holanda; tres empresas manejan el 85% del mercado inglés y cuatro el 80% en Suiza⁴⁶¹

Tres tostadores controlaban cerca del 35% del consumo en todos los países importadores.⁴⁶²

Tal concentración le daba a los tostadores una influencia impresionante sobre los precios.⁴⁶³

⁴⁵⁹ A diferencia de Brasil, el café de Colombia no se produce, en su mayor parte en los latifundios sino en minifundios que tienden a pulverizarse cada vez más. El 96% de los plantadores son minifundistas.

⁴⁶⁰ Véase Mario Arrubla, en *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*, Medellín, Colombia, 1969.

⁴⁶¹ Datos tomados de Julio Silva Colmenares, "El Café y los países dependientes", *Revista Desarrollo Indoamericano*, No. 29, año 9, Bogotá, Colombia, junio de 1975

⁴⁶² Julio Silva Colmenares, "Aspectos del mercado mundial cafetero", *Revista de Comercio Exterior*, Vol 28, No 7, México, julio 1978, p. 854.

⁴⁶³ Ibidem

En Estados Unidos, dos tostadores tenían más del 50% del mercado; seis tostadores más del 70% y ocho tostadores más del 85%. La General Foods controlaba el 35% del café molido y el 50% del café soluble que se manufacturaba en Estados Unidos.

En Colombia la General Foods y sus subsidiarias Maxwell House y Yuban compraban el 20% de las exportaciones. Tal porción del mercado les da un control determinante de los precios y de la distribución y sobre todo, una nociva influencia en la Bolsa Neoyorquina del Café y del Azúcar, máxime si tenemos en cuenta que esta empresa está bajo el control del grupo financiero estadounidense Lehman-Goldman-Sachs, con la participación del Lazard Frères y en estrecha vinculación con los grupos Rockefeller, Ford y Mellon.

Colombia depende del café y su cotización exterior a tal punto que en Antioquia, la curva de matrimonio responde ágilmente a la curva de los precios del café. Es típico de una estructura dependiente: hasta el momento propicio para una declaración de amor en una loma antioqueña se decide en la Bolsa de Nueva York.⁴⁶⁴

La segunda empresa norteamericana es Procter and Gamble a través de Folger Coffee Co perteneciente al grupo financiero Morgan, con la participación de Lehman-Goldman-Sachs y los Mellon. Es toda una mafia cafetera que se impone en los círculos gubernamentales por encima de los intereses de los consumidores.⁴⁶⁵

En la Europa de los años setentas la industria estaba menos concentrada, pero aún así dos firmas procesaban el 50% de las importaciones de Alemania Federal y cuatro entre 65 y 70%. Según la Oficina Panamericana del café, las compañías Tchibo, Jacobs, HAG y Eduscho-Rothfos copaban más del 60% del mercado.

En Inglaterra tres grandes empresas manejaban el 85% del mercado.

En Suiza, cuatro compañías el 80%.

En Finlandia, Holanda y Suecia cinco empresas por país controlaban entre el 85 y el 95% del consumo total de sus respectivos países.

En Estados Unidos, en 1972 diez tostadores controlaban la mitad de la producción y en 1974 ocho tostadores ya controlaban el 85% del mercado. Paralelamente a la concentración hay un proceso de centralización y reducción del empleo.⁴⁶⁶

¿Hasta dónde es libre un mercado que se encuentra frente a ese tipo de concentración?

Estas cifras de hace casi treinta años nos muestran el extremo grado de concentración en las fases industriales y de comercialización del café a nivel mundial desde antes de que se hablara de neoliberalismo y globalización, en tiempos donde la intervención del estado en la economía no era tan mal vista y había menos zonas de *libre comercio*.

Actualmente la tendencia a la concentración se da también en las industrias tostadoras, no sólo en las comercializadoras. Por ejemplo, Philip Morris compró General Foods y a Jacobs Suchard. La Nestlé compró a Hills Brothers, de tal suerte que cuatro torrefactores procesan

⁴⁶⁴ Mario Arrubla citado por Eduardo Galeano en *Las venas abiertas de América Latina*. op. cit., p 163

⁴⁶⁵ Julio Silva Colmenares. Aspectos del mercado mundial cafetero. *Revista de Comercio Exterior*. Vol. 28, No 7, México, julio 1978, p 854

⁴⁶⁶ *Ibidem*.

casi la mitad del café. La libre competencia es un mito. Cada una de las compañías mencionadas maneja más café que cualquier país productor.

En los años noventa ha habido reacomodos ya que los cafeteros se han integrado a consorcios transnacionales más amplios como:

Nestlé, Standard Brans, Coca Cola, Melita-Werke, Procter and Gamble, General Foods y Brooke Bond. La alemana Rothfos se fundió con la Newmann-Gruppe.

Otro de los cambios, aparte de las fusiones es la utilización de cafeína por laboratorios médicos y compañías refresqueras. Las farmacéuticas cada vez utilizan más cafeína para reforzar el efecto de los analgésicos. Por ejemplo, el producto más reciente en el que se utilizan grandes cantidades de cafeína son los *jabones reductores*, que ayudan a eliminar el tejido adiposo sin ejercicios ni dietas.⁴⁶⁷

Actualmente se comercian mundialmente grandes cantidades de café pero no para beberlo. México exportaba el 70% de su producción⁴⁶⁸ el 30% restante, 16 millones de sacos anuales es utilizado por la industria productora de cafeína y pseudo cafés en polvo como Nescafé y todas sus variantes como Decaf, Ristreto, Night and Day, etcétera, donde se mezcla café de muy baja calidad con garbanzo, remolacha, haba, maíz, trigo, soya, bagazo de la caña de azúcar y de la cebada. En otras palabras, se utilizan los desperdicios de las destilerías y las cervecerías. En 1992 Aurora Martínez Morales contó en México 500 torrefactoras y 12 descafeinadoras.⁴⁶⁹

⁴⁶⁷ La Deutscher Kaffee-Verband tiene una intensa campaña publicitaria para exaltar los beneficios del café para adelgazar, siempre y cuando se beba sin azúcar e incluso recomiendan darle a los niños una tasa de café con leche antes de hacer la tarea, bajo el supuesto de que aumentará su rendimiento y concentración. Nunca hay que olvidar que tales consejos vienen de los vendedores de café.

⁴⁶⁹ Aurora Cristina Martínez Morales, *El proceso cafetalero mexicano*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1997, p. 35.

Capítulo XII

XII.1 Los ciclos del café. Brasil y sus heladas ..



A finales de siglo, Brasil producía más del 80% del volumen mundial de café, pero en 1870 su movimiento de independencia hizo que cayeran la producción y las exportaciones debido a que los esclavos abandonaron los campos. El café había traído la inflación a Brasil entre 1824 y 1854; el precio de un hombre se multiplicó por dos. Ni el algodón del norte ni el azúcar del nordeste, agotados ya los ciclos de prosperidad, podían pagar aquellos caros esclavos. Además de la mano de obra esclava, el café utilizó los brazos de los inmigrantes europeos que entregaban a los propietarios la mitad de sus cosechas en un régimen de medianería, que aún predomina en el interior de Brasil⁴⁷⁰

A partir de 1865, las importaciones de café de los Estados Unidos tomaron una espiral ascendente que no declinó hasta 1945⁴⁷¹. A mediados del siglo XIX Brasil desplazó a las Indias Orientales Holandesas (Java en particular), como primer productor de café. Ese boom creó fortunas tan efímeras como⁴⁷²

llamativas. El gigante de América ya había tenido momentos de esplendor con el cacao,⁴⁷² con el azúcar, con el algodón y después con el café.

En 1888 se abolió la esclavitud en Brasil, pero no el latifundio y quedaron así inauguradas formas combinadas de servidumbre feudal y trabajo asalariado que persisten en nuestros días. Legiones de braceros libres acompañarían desde entonces la peregrinación del café

⁴⁷⁰ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, op cit., p.154.

⁴⁷¹ Daniel K. Early, *Café, dependencia y efectos*, op cit., p.49

⁴⁷² "Los Fazeindeiros (hacendados), nos cuenta Jorge Amado, amueblaron sus palacetes con fastuoso y pésimo gusto. Ilhéus y la zona del cacao nadaron en oro, se bañaron en champaña, durmieron con francesas llegadas de Río de Janeiro. En el Trianon, el más chic de los cabarets de la ciudad, el coronel Maneca Datas encendía habanos con billetes de quinientos mil reis, repitiendo el gesto de todos los fazeindeiros ricos del país en las alzas anteriores del café, del caucho, del algodón y del azúcar" cuenta Jorge Amado en *Saõ Jorge dos Ilhéus, Montevideo. 1946*

Empezó el tiempo de los millonarios mendigos: los pioneros de las plantaciones cedían su sitio a los exportadores que se apoderaron ejecutando deudas de las tierras

Brasil, tercer productor mundial de cacao importa chocolates de Francia y Suiza

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La primera y la segunda heladas a finales del siglo XIX fueron las que propiciaron la llegada de los finqueros alemanes al Soconusco a finales del siglo pasado. Según Antonio García de León ⁴⁷³ en 1879, después de la primera helada, que fue muy grave, Brasil producía el 63% del total mundial de café. Su producción bajó de 3 a 2 mil millones de quintales entre 1880 y 1890. En cuanto a los precios que entre 1870 y 1876 aumentaron, a partir de 1876 empezaron a caer debido a la sobreproducción. El que más sufrió fue El Salvador, pues su economía dependía casi totalmente de las exportaciones de café (lo cual volvería a pasar en la crisis 1929-1932). Para la economía de este pequeño país en manos de un puñado de familias oligárquicas, el café tiene una importancia fundamental: el monocultivo obliga a comprar en el exterior frijoles (única fuente de proteínas para la alimentación popular) maíz, hortalizas y otros alimentos que tradicionalmente el país producía. La cuarta parte de los salvadoreños fallecen de avitaminosis ⁴⁷⁴. Mientras tanto, en México, los cafeticultores extranjeros y los políticos del Porfiriato, se apresuraron a sembrar café mientras los precios estaban subiendo y es así como entre 1880 y 1883 el gobierno estatal en Oaxaca repartió tres millones de cafetos, ofreció primas al agricultor que sembrara más de mil cafetos y eximió de impuestos al que tuviera más de dos mil ⁴⁷⁵.



Ilustración 49. La zona cafetalera de Brasil.

⁴⁷³ Antonio García de León, *Resistencia y utopía* op cit, p 176-177.

⁴⁷⁴ Eduardo Galeano *Las venas abiertas de América Latina* op cit, p 156

⁴⁷⁵ Daniel Cosío Villegas, "El Porfiriato, la vida política exterior", *Historia Moderna de México*, Editorial Hermes, México, 1960



El auge sin precedente que experimentó el café en México entre 1870-1885, época de revolución en Brasil, se expresó en las acciones y fenómenos siguientes:

- 1) Ampliación del cultivo a todas aquellas zonas con disponibilidad de mano de obra donde el clima y el suelo lo permitieran
- 2) Programas de apoyo técnico consistentes en el establecimiento de viveros de cafetos para su germinación y posterior distribución a los cultivadores cuya capacidad económica permitiera su establecimiento.
- 3) Un programa de dotación y venta de las tierras comunales, eclesiásticas y nacionales al mejor postor, otorgando plenas garantías en el suministro de mano de obra.

En 1870, en junio, hubo una helada que redujo la producción brasileña cafetalera de 3 8 a 1.6 millones de sacos. Entre 1880 y 1890 la producción bajó de 3 mil a 2 mil millones de quintales.⁴⁷⁶ Como consecuencia inmediata los precios se dispararon y otros países que también sembraban café, aprovecharon la bonanza para sembrar mayores extensiones. Como los precios del café iban en subida, los bancos y casas comerciales otorgaron créditos a todos los plantadores de café que los solicitaron. Fue en este contexto que los finqueros alemanes establecidos en Guatemala se expandieron al Soconusco con capitales e inversiones. Obviamente las tierras aptas para el cultivo del café aumentaron su valor, y fueron objeto de especulación.

El mercado se repuso y el precio del café llegó su tope máximo en Hamburgo y Londres en 1894

En Estados Unidos la población fue creciendo por los nacimientos y la inmigración; la demanda de café también aumentó. Entre 1883 y 1892 el precio del café creció en forma continua de 20 a 80 centavos por saco.⁴⁷⁷

En 1895 Oaxaca se obtuvo una cosecha de 196 toneladas mientras seguían llegando las compañías cafetaleras que habían empezado su empresa en Guatemala, por ejemplo los ingleses Rossing Brothers.

“Desde entonces, gran parte del destino histórico y social, incluso de las regiones más aisladas de Chiapas quedará en mucho a merced de las fluctuaciones del precio fijado en las metrópolis.”⁴⁷⁸

A partir de 1890 y hasta 1908, el cultivo se extendió al norte de Chiapas, a las regiones habitadas por los indios chol: Simojovel, Tila y Tumbalá, que tenían la ventaja de estar cerca de los puertos del Golfo de México.

En 1908 el ferrocarril Panamericano comunicó al Soconusco con los puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos, en ese entonces llamado Puerto México. Junto a las vías del tren nacieron nuevos poblados; la tierra aumentó su precio y se extendieron nuevos cultivos, los cuales empezaron a trepar las faldas de la Sierra Madre

En 1895 Chiapas contaba con tres millones de cafetos de los cuales dos millones se hallaban en el Soconusco y el resto en la región norte.⁴⁷⁹

⁴⁷⁶ Daniel K. Early, *Café dependencia y efectos*. op. cit., p. 14-15.

⁴⁷⁷ A. P. Taylor. *Coffee Growing in México*. Hoeck, México, 1893, p. 69

⁴⁷⁸ Ibidem

⁴⁷⁹ Ibid., p. 178

En 1900 la cosecha local exportada fue de 80 mil quintales. Al nacer el siglo había en México 312 grandes plantaciones de café:

181 en Chiapas

98 en Veracruz y

42 en Oaxaca ⁴⁸⁰

Entre 1877 y 1910 las exportaciones mexicanas de café constituyeron el 2% del volumen mundial. ⁴⁸¹

Las ventas de café aumentaron más de seis veces en diez años: en 1873 se exportaron 980 toneladas y en 1883 ya eran 5748. Y para 1892 habían sido 11,464 toneladas

Desde 1905 hasta 1909 el promedio anual de ventas fue de 20 100 toneladas y de 1909 a 1911 descendió por debajo del nivel de 1905 al exportarse 1,188,780 toneladas ⁴⁸²

En 1907 nuevamente hubo otra caída en el precio del café, lo que hizo que algunos de los grandes finqueros alemanes vendieran una, dos o más plantaciones a quienes alguna vez habían sido sus empleados, pero que ya se habían independizado. Es así como Guillermo Kahle, por ejemplo compró la finca Germania a Lüttmann; esa finca ya estaba cultivada y produciendo café Poco después Guillermo Kahle compró Hannover y Prusia, todavía incultas, todavía selvas.

En 1906 Brasil (que exportaba las cuatro quintas partes de toda la oferta mundial) junto con otros países productores realizó un encuentro en Sao Paulo para buscar una política de defensa de los precios basada en el retiro de excedentes del mercado. Pese a la resistencia de los acreedores de Brasil, como la Casa Rothschild, la medida tuvo éxito en el corto plazo, aunque a la larga la negativa de muchos países productores a integrarse al acuerdo fue contraproducente. ⁴⁸³

Al final de Porfiriato, el Soconusco se había convertido en la zona cafetalera más importante de México y el 70% de ese café se exportó a Alemania. Después, de 1910 a 1920 la mancha de cafetos se extendió al norte, a la Frailesca, donde los finqueros alemanes crearon nuevas plantaciones, algunas aún más grandes que las que tenían en el Soconusco.

En 1919 la producción de café en el Soconusco fue de 9,300 toneladas. Diez años después subió a 13,700. ⁴⁸⁴

Hasta poco antes de 1897 fue muy poco el café que México exportó a Alemania. En 1898 las importaciones de los alemanes rebasaron los diez mil sacos.

⁴⁸⁰ A. P. Taylor *Coffee Growing in México*, op. cit., p. 69.

⁴⁸¹ Pohl citado por Boris Kanzleiter, *Die Ansiedlung deutscher Kolonisten in Chiapas während des Porfiriat 1877-1911*, op. cit., p. 39

⁴⁸² Datos aportados por Luis Cossío Silva en "La agricultura, el Porfiriato en la vida económica", *Historia Moderna de México*, Vol II, tomo I, p. 1-133; por Moisés I. de la Peña, en *Chiapas Económico*, tomo III; Armando Bartra en *El México bárbaro*, op. cit., p. 44-47.

⁴⁸³ Celso Furtado *Breve historia económica de América Latina* Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972, p. 30.

⁴⁸⁴ Cálculos de Volker Langner, *Freie wissenschaftliche Arbeit zur Erlangung des Grades eines Diplom-Soziologen über das Thema. Kaffee in Chiapas/Süd-Mexiko und die deutschstämmigen Finqueros*, Berlín, 1985, p. 115

Entre 1904 y 1913 el volumen osciló entre 45 y 55 mil sacos. Los cafetaleros de Chiapas exportaron casi todo a Alemania y tan sólo del Soconusco salieron (en 1901 y 1902) el 56.9% de toda la producción mexicana ⁴⁸⁵

A pesar de estas cifras, la proporción de café mexicano en las importaciones germanas no era muy grande pues constituía tan solo el 2%. Brasil, Guatemala, Java y Venezuela fueron sus principales proveedores. En 1875 Brasil surtía la mitad del café que se consumía en Alemania ⁴⁸⁶

Tabla 17. Las heladas brasileñas de 1870 a 1996.

Número	Mes	Año	Intensidad	Años entre las heladas
1	Junio	1870	muy grave	-
2	Mayo	1886	Ligera	16
3	Agosto	1902	Ligera	16
4	Junio	1918	Grave	16
5	Junio	1940	Ligera	22
6	Junio	1943	ligera	3
7	Junio	1946	ligera	3
8	Julio	1953	grave	7
9	Julio	1955	ligera	2
10	Julio	1962	ligera	7
11	Julio	1963	ligera	1
12	Agosto	1967	ligera	4
13	Julio	1969	grave	2
14	Julio	1972	ligera	3
15	Julio	1975	muy grave	3
*		1979		
		1991		
	Junio-julio	1994	muy grave	
		1996		

* Me faltan algunos datos sobre las heladas de los años ochenta y noventa

Fuente: Elaboración en base a datos de Early, García de León, Rothfos y propios.

En resumen Durante las últimas tres décadas del siglo pasado y las seis primeras del siglo XX, ha habido un fenómeno que se repite cíclicamente: a cada helada en Brasil le sigue un aumento de precios de café y un crecimiento en el número de hectáreas cultivadas con cafetos; cuando Brasil se recupera, hay una gran oferta de café, los precios caen, la mayor parte de los gastos y las pérdidas se sobrellevan castigando los salarios de los acasillados y pequeños productores hasta que viene otra helada brasileña; entonces, todo mundo corre a sembrar café hasta en las macetas Eso trae como consecuencia una sobre producción y saturación del mercado Llegan las crisis, los precios caen, se castigan los salarios y

⁴⁸⁵ Ludewig citado por Volker Langner, *Freie wissenschaftliche Arbeit zur Erlangung des Grades eines Diplom-Soziologen über das Thema, Kaffee in Chiapas Süd-Mexiko und die deutschstämmigen Finqueros*. op. cit , p 37

⁴⁸⁶ Ibid , p 38

aquellas regiones dependientes de las exportaciones del aromático sufren conflictos sociales como consecuencia de la cada vez mayor dependencia de la venta del café.

Cada día hay más países productores de café en el mundo y hace que la competencia entre los países productores sea mayor y donde los únicos beneficiados son los grandes comerciantes del aromático.

A los países productores, los bajos precios, la sobre producción y los monopolios transnacionales les impide que las ganancias de la exportación de café sean suficientes para activar sus economías.

Brasil sigue siendo el mayor productor mundial aunque a lo largo del siglo fue perdiendo terreno. A fines del siglo pasado producía el 80% del café del orbe. A fines de los veinte, el 70% y a mitad de los años cincuenta llegó al 42%. Esos porcentajes fueron ocupados por el resto de los latinoamericanos (que pasaron del 22 al 32%), y africanos (del 3 al 21%).⁴⁸⁷ Aún hoy día, Brasil domina el mercado de café. Según datos de la Oficina Panamericana del Café, en 1972, Brasil producía el 30% del café mundial, actualmente su producción oscila entre el 20 y el 24% del volumen mundial.

A principio de la década de los cincuenta del siglo XX América Latina abastecía las cuatro quintas partes del café que se consumía en el mundo, pero actualmente surte una tercera parte debido a la entrada en escena cafetera de las colonias y ex colonias europeas donde se fomentó el cultivo del aromático para obtener café barato (robustas) y poder así presionar a los latinoamericanos; en otras palabras, enfrentar a oprimidos contra oprimidos en una competencia suicida.

En este reino del absurdo organizado, las catástrofes naturales, las agresiones de la naturaleza levantan los precios y permiten movilizar las reservas acumuladas. Las feroces heladas que asolaron las cosechas de 1969 en Brasil, condenador a la ruina a numerosos productores, sobre todo a los más débiles, pero empujaron hacia arriba la cotización internacional del café y aliviaron considerablemente en stock de sesenta millones de sacos, equivalentes a dos tercios de la deuda externa de Brasil- que el Estado había retenido para defender los precios. El café almacenado que se estaba deteriorando y perdía valor progresivamente, pudo haber terminado en la hoguera.⁴⁸⁸

Por lo general el incremento y el decremento de los precios son resultado de las relaciones de las grandes compañías tostadoras y los vaivenes del clima en Brasil. Desde 1870 hasta 1976, las heladas que han dañado la producción brasileña de café fueron causa de los cambios en los precios de Nueva York. Esas heladas han proliferado en el periodo 1950-1975 creando un aumento en el fracaso/ ciclos de auge que afectan a los productores mundiales.⁴⁸⁹

Las heladas en Brasil se han incrementado como consecuencia de la deforestación de la selva; hablamos de pérdidas de 5 o 6 millones de hectáreas de tierra dedicada al uso comercial (cría de ganado, trigo, soya y caña de azúcar, búsqueda de oro).

Si observamos con detalle el cuadro de las heladas, veremos que cada vez es menor el lapso entre una helada y otra, lo que ecológicamente es una catástrofe.

⁴⁸⁷ A P Taylor, p 27

⁴⁸⁸ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, op cit , p.162

⁴⁸⁹ Daniel K. Early *Café: dependencia y efectos*. op cit , p.92

La transpiración de esas extensas selvas naturales creaba alta humedad relativa que impedía las heladas. A partir de que los ganaderos destruyeron las selvas, las heladas son más comunes y por lo tanto, el mercado internacional del café menos estable.⁴⁹⁰

Para terminar de complicar el panorama, el planeta se enfrenta a otro fenómeno meteorológico conocido como El Niño, que provoca intensos y prolongados periodos de lluvia acompañados de huracanes que destruyen todo a su paso. En 1997 El Niño afectó toda la costa del Pacífico latinoamericana y sumió a Indonesia (uno de los principales diez países productores de café) en un estado de emergencia nacional en el que se perdió toda la cosecha de café, entre otras. El Niño parece haberse convertido en una variable más en el mercado de café y a sea para calcular los precios como para especular en la Bolsa de valores.⁴⁹¹

El café beneficia más a los gobiernos de los países que lo consumen que a quienes lo producen. En Estados Unidos y en Europa genera ingresos, empleos y moviliza grandes capitales; en América Latina paga salarios de hambre y acentúa la deformación económica de los países puestos a su servicio.

El reparto de tierras no fue suficiente para hacer del café una palanca del desarrollo

Cada ciclo de café en Brasil trajo una época de prosperidad; cada uno respondía en su momento a la demanda extranjera y cada uno dejó al terminar una economía estancada, subdesarrollada, atrasada y una estructura social desequilibrada. El subdesarrollo siguió y no precedió al desarrollo

La guerra del café soluble en 1967 puso en evidencia que sólo los países ricos tienen el derecho de explotar en su beneficio las ventajas comparativas que determinan en la teoría, la división internacional del trabajo.

El mercado mundial de café soluble está en manos de la Nestlé y la General Foods

Estados Unidos y Europa compran café a Latinoamérica y a África y lo venden convertido en café soluble. Brasil que es el mayor productor del mundo no tiene el derecho de competir exportando su propio café soluble, para aprovechar sus costos más bajos y para sacar sus excedentes en lugar de quemarlos. Brasil sólo tiene el derecho de proporcionar la materia prima para enriquecer a las fábricas del extranjero. Cuando Brasil empezó a ofrecer café soluble en el mercado internacional, sus compañías fueron acusadas de competencia desleal. Los países ricos pusieron el grito en el cielo y Brasil aceptó una imposición humillante: aplicó a su café soluble un impuesto interno tan alto como para ponerlo fuera de combate en el mercado norteamericano.⁴⁹²

Casi el 96% del café mundialmente manejado no está tostado y menos de un por ciento es exportado como café tostado. Esto se debe a varias razones:

Es demasiado caro el procesamiento para los países productores.

Se exporta de esa manera para que no pierda el aroma durante el transporte

El café elaborado paga impuestos aduanales cuatro veces mayores al café verde

Los países compradores quieren proteger a sus tostadores y torrefactores así que mientras más elaborado sea el café, mayor será su valor agregado.

⁴⁹⁰ Daniel K. Early, *Café: dependencia y efectos*, op. cit., p. 95.

⁴⁹¹ Después de las tormentas y la destrucción de cafetales por El Niño en 1977, la Bolsa de Hamburgo se negó a dar ninguna información sobre los precios del café y ni siquiera recibieron a la prensa para darle alguna explicación sobre su hermetismo. Había un gran nerviosismo en los mercados bursátiles

⁴⁹² Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, op. cit., p. 398-399

En las dos últimas fases del procesamiento del café se necesita una enorme inversión y muy pocos trabajadores. Los beneficios pequeños y grandes necesitan entre tres y doce personas.

Hasta antes de la Segunda Guerra Mundial se podía comprar café en Alemania según el país de origen. Actualmente sólo en un puñado de tiendas especializadas se le puede comprar sin mezclar e identificar claramente el país y la región de origen.

El café de los supermercados está mezclado por lo menos con granos de ocho países.⁴⁹³

La Unión Europea compra casi la mitad de la producción mundial de café, los Estados Unidos la cuarta parte.⁴⁹⁴

Los exportadores de café mexicano más poderosos, dejando a un lado a Rothfos, son:

Tecnología Industrial agropecuaria SA (antes Omnicafé)

Cafés del Trópico, Beneficiadora y Exportadora de Cafés Finos (Becafisa)

Exportadora de Café California (perteneciente a Rothfos)

Aroma Coffee

Cafetaleros de Fortín

Beneficios de Café San Bernardo

Café Descafeinado de Chiapas

Descafeinadora de Córdova

Somexport

Cafés Industrializados de Veracruz

⁴⁹³ Friedrich Ebert Stiftung, *Kaffee Armut-Macht-Märkte*, Deutschland, 1997, p. 30

⁴⁹⁴ *Ibidem*

XII.2 La Primera Guerra Mundial.



Hasta poco antes de la Primera Guerra Mundial, el café era el producto más importante que México exportaba a Alemania. En 1905 la cuarta parte del café mexicano era destinado al Deutsche Reich; le seguían el cobre, plata y pieles. En la década de los veinte y treinta, fue una tercera parte del café de exportación y en 1932 llegó a ser el 45% ⁴⁹⁵

Durante la Primera Guerra Mundial, se suspendió el transporte marítimo lo que obligó a los barones del café a vender sus granos a Estados Unidos. Alemania había perdido la Primera Guerra y además tuvo severas crisis políticas entre 1914 y 1918. Europa estaba en ruinas y Alemania en cenizas con una deuda inmensa de *Reparación de Gastos de Guerra* que debía pagar a los vencedores y con una inflación nunca antes vista en la historia.

La doctora Ilse Heckel, maestra emérita de la UNAM vivió esa inflación en su natal Alemania y contaba:

“ Después de la Primera Guerra había una inflación espantosa. Mi padre era dentista y en cuanto un paciente le pagaba la consulta, mi papá corría a la casa para darle el dinero a mi mamá. Inmediatamente mi mamá salía a

comprar las cosas del gasto porque los precios subían y subían; el pan tenía un precio en la mañana y otro más caro en la noche.” ⁴⁹⁶

La gente apenas podía comprar algo para comer y el café era un lujo que casi nadie se podía permitir.

Las crisis cíclicas se seguían unas a otras: 1897- 1907-1920. El mercado operó sin problemas hasta la Primera Guerra Mundial.

Al finalizar ésta, otra breve crisis en el mercado fue controlada gracias a la política de sembrar menos y retirar existencias de la oferta, así como a un aumento coyuntural en el consumo del café. Le siguió un breve periodo de estabilidad pero después vino lo que habría de repetirse innumerables veces: el precio alcanzado en el mercado estimuló la inversión en el cultivo del café en todos los países productores anunciando el comienzo de

⁴⁹⁵ Datos de Volker Langner, *Freie wissenschaftliche Arbeit zur Erlangung des Grades eines Diplom-Soziologen über das Thema, Kaffee in Chiapas Süd-Mexiko und die deutschstämmigen Finqueros* op. cit., p 36

⁴⁹⁶ Plática con la doctora Ilse Heckel, maestra de alemán del Centro de Estudios de Lenguas Extranjeras de la UNAM

otro periodo de sobreproducción. Esta se hizo evidente a mitad de los años veinte. La producción aumentó en 9 millones de sacos. Lo mismo ocurrió en la primera mitad de los años treinta. La mayor parte de este aumento en la oferta mundial de 40% registrado en los años veinte se debió al incremento de la capacidad productiva de Brasil, la cual dobló.⁴⁹⁷ En los años veinte las crisis eran más graves y más profundas pues la demanda de productos primarios perdió su dinamismo hasta caer totalmente en 1929.



Tumulto a las puertas de una panadería en Alemania.

⁴⁹⁷ María Cristina Renard, *La comercialización internacional del café* Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1993, p 24

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

XII.3 El Crack del 29.

Alemania fue derrotada en la Primera Guerra y obligada a pagar reparaciones; pero los vencedores, Francia e Inglaterra habían quedado también muy debilitados y sobre todo endeudados; esta fue una oportunidad de oro para los Estados Unidos que pescaron en río revuelto. Ellos participaron en la conflagración cuando los europeos ya estaban bastante debilitados. Estados Unidos quedó prácticamente intacto y sus capitales invadieron el terreno perdido por los europeos.

Como ya se dijo, la Primera Guerra afectó a los finqueros de Chiapas en tanto se interrumpió el tráfico marino a Europa, además Alemania fue sacudida por crisis políticas internas entre 1914 y 1918, así que los barones del café exportaron casi toda su producción a Estados Unidos, quienes, por su parte ya habían hecho de Latinoamérica su hortaliza, argumentando su *Destino Manifesto*, la Doctrina Monroe reforzadas por la política del *Big Stick*, es decir, del garrote.

Durante la sacudida de la crisis de 1929, los monopolios se fortalecieron y EU, se apropió del mercado del mercado mundial de materias primas y productos agrícolas como el café

Las zonas cafeteras fueron tan duramente golpeadas que muchos abandonaron su cultivo y la cambiaron por el plátano, sin embargo, las masivas inversiones de compañías norteamericanas en países pobres, exportadoras de productos tropicales, no aguantaron el embate y se convirtieron en *repúblicas bananeras*, muy vulnerables en todos los sentidos

Antonio García de León nos dice que el Crac del 29 fue un eslabón en una cadena de crisis recurrentes que empezaron en 1897, luego vino otra en 1907 y una tercera en 1920.⁴⁹⁸

Fueron crisis muy complejas, con muchas facetas y una de ellas, la que más afectó a Centroamérica, Brasil y las zonas cafetaleras de México, fue la disminución en la demanda de materias primas y productos agrícolas pues la mayor parte de los países había apostado todo a las exportaciones; de ellas dependía buena parte de la economía nacional, las divisas, y el sueño modernizador. La producción seguía creciendo pero no los compradores

En todas las regiones dependientes de esas exportaciones hubo desempleo campesino, moratorias, deuda externa y crisis fiscales y monetarias que explican los graves disturbios políticos y sociales de Centroamérica, por ejemplo. En otras palabras “el costo de la crisis fue transferido por los monopolios a los trabajadores agrícolas, al proletariado rural y urbano, a los artesanos y campesinos arruinados”⁴⁹⁹

La proletarianización de las clases medias y la emigración del campo a la ciudad causaron efectos inesperados.

La sobreproducción cafetalera, particularmente de El Salvador y Guatemala indujo al abandono de otros cultivos. Ya desde 1907 esto repercutió en escasez, hambrunas encarecimiento de productos manufactureros y en una paulatina destrucción de la producción artesanal.

Las consecuencias de cada crisis se sintieron con más fuerza en los países más ligados a Estados Unidos en calidad de *traspatio*. “En Guatemala la de 1897 marco el inicio de la dictadura de Estrada Cabrera y en toda la región se fortaleció la oligarquía terrateniente”⁵⁰⁰

⁴⁹⁸ Antonio García de León *Resistencia y utopía*. op. cit., p 157

⁴⁹⁹ *Ibid.*, p161.

⁵⁰⁰ *Ibid.*, p 150.

De hecho la crisis estalló de 1929 estalló primero en Latinoamérica y luego en Estados Unidos. Era una clásica crisis de mercancías coloniales. Los latinoamericanos producían el 90% de la producción mundial de café, el 50% de la de azúcar y de cacao. Algunas regiones cambiaron sus cultivos para sortear la adversidad, así las plantaciones caucheras de Bolivia y Guyana cambiaron al plátano (monopolizado por la United Fruti Co). Estados Unidos trató de salvar su economía obligando a Latinoamérica a comprar sus manufacturas a fines de 1929, lo cual hizo que la competencia comercial con Inglaterra fuera a muerte.



Respecto al café, los productores bajaron el ritmo para tener menos grado en el mercado, pero eso fue un pequeño respiro y después los precios volvieron a caer.

El porcentaje de las exportaciones⁵⁰¹ por país correspondientes al café en 1929 fueron:

Brasil-71%
Colombia-61%
Guatemala-77%
Haití-77%
Nicaragua-54%
Costa Rica- 67%
El Salvador-93%

Según Antonio García de León, entre 1928 y 1929 las reservas mundiales de café pasaron de 19, 600, 000 sacos a 21,137,000. Un año después era de 45,256,00 mientras que la demanda era sólo de 23, 137,000.

Fue entonces cuando los Estados Unidos se convirtió en el primer importador y se apoderó del mercado mundial; desde entonces el café entra

sin franquicia al vecino del norte.

El derrumbe golpeó a los países más dependientes del café como El Salvador; las repúblicas bananeras salieron mejor libradas en los efectos sociales y políticos de las crisis: Después, inmensas zonas cafetaleras se volvieron bananeras o algodoneras

“Se dieron nuevos procesos de acumulación latifundaria y la producción de café devino más caótica mientras mayor era su monto y su peso específico dentro de las economías nacionales. Los efectos inmediatos de la crisis refieren a un aumento del desempleo, baja sistemática de los salarios, aumento de la jornada de trabajo y empeoramiento de las condiciones laborales de los jornaleros agrícolas; también se agudizaron la servidumbre y el esclavismo.”⁵⁰²

Cuando la mancha negra, la mancha cafetera bajo de las montañas y amenazó la tierra de los campesinos, hubo violentas sublevaciones agrarias como la comandada por el Partido Comunista de El Salvador en 1932 donde destacaba la figura de Farabundo Martí. Las

⁵⁰¹ Datos de V.D. Widckizer, *The world Coffee Economy* Stanford, California

⁵⁰² Antonio García de León. *Resistencia y utopía* op cit., Tomo II, p.169



protestas fueron fuere brutalmente reprimidas y dejaron un saldo de 30 mil campesinos muertos. Desde entonces, la gente simplemente la recuerda como La Matanza. Paradójicamente, El Salvador debe su industrialización al café, es decir a su eficiente producción de café, a sus empresas nacionales, y a su densa población proletaria que permitía tener mano de obra barata disponible en todo momento.

La crisis de 1929 golpeó inmediatamente a la cafecultura de Chiapas. La demanda cayó. Nadie quería café; nadie tenía dinero para comprarlo. Quienes tuvieron créditos de bancos y casa comercializadoras, tuvieron que pagar y muchos pequeños y medianos sembradores no resistieron y quebraron. Algunos entregaron sus tierras o su maquinaria a cambio de la deuda. Otros, simplemente fueron embargados. En este periodo se agudizó el proceso de concentración de compañías cafeteras.

“En cuanto a la exportación de Chiapas, esta pasó entre 1907 y 1940 de 80 mil a 290 mil quintales de café oro. En 1936 la producción exportada fue de 310 mil quintales. En el desarrollo de este crecimiento son notorios dos periodos importantes. El que va de 1915 a 1919 en el cual la producción bajó de casi 180 mil quintales a 130 mil, para sólo volver a subir hasta 200 mil quintales en 1920 y el cual se explica por los disturbios que se sucedieron a lo largo de las líneas del ferrocarril durante la Revolución Mexicana; y el segundo, que se sitúa entre 1926 y 1940 cuyo desarrollo crítico se relaciona con la gran recesión.”⁵⁰³

Boris Kanzleiter señala que además que los sindicatos de trabajadores de las fincas del Soconusco (que se habían formado a lo largo de los años veinte) perdieron fuerza para negociar ante los patrones y esta crisis los hizo replantear sus demandas que a partir de ese momento ya no referían exclusivamente a salarios y mejoras en las condiciones de trabajo, sino la tierra, el reparto agrario.⁵⁰⁴

Antonio García de León, apunta que “en esos años hubo un extraordinario crecimiento de movimientos sociales de todo tipo, una marea de luchas, duramente reprimidas o frenadas aunque en algunos países condujeron al poder hegemónico de las burguesías nacionales, la relativa intervención del Estado en la economía, la subsiguiente industrialización y la sustitución de importaciones, la legitimación de *gobiernos representativos de todas las clases sociales* y regímenes de tipo frente popular, sobre todo en aquellos países en los que el proceso industrializador era más avanzado: Brasil, Argentina y México.”⁵⁰⁵

“En esa época nos estalló una crisis de veras fuerte ... En ese tiempo bajó el café hasta \$16.00 el quintal... fue en el año de 1928, dicen que ni los americanos que han sido siempre los compradores de café lo querían. Así que los finqueros no tenían con qué pagar a sus trabajadores porque no vendían su producto.”⁵⁰⁶

Para tratar de aminorar los efectos de la crisis y presionado por los finqueros, Enríquez por entonces gobernador en Chiapas, disminuyó en 1930 el impuesto sobre el café en un 50% y suprimió el impuesto de cinco pesos por contrato entre los peones y las fincas. Tres años más tarde el gobernador Grajales perdonó los impuestos a las fincas, disminuyó aún más el impuesto al café y propuso un nuevo avalúo fiscal de las tierras cafetaleras.⁵⁰⁷

⁵⁰³ Ibidem.

⁵⁰⁴ Boris Kanzleiter *Die Ansiedlung deutscher Kolonisten in Chiapas während des Porfirians 1877- 1911*, Berlín, 1999, p.126

⁵⁰⁵ Antonio García de León *Resistencia y utopía*, op. cit., Tomo II, p.161.

⁵⁰⁶ Patricia Ponce Jiménez, *Voz viva del Soconusco*, op. cit., p.24.

⁵⁰⁷ Daniela Spenser. *El Partido Socialista de Chiapas*, op. cit., p.254

A pesar de la ayuda oficial, las fincas medianas no resistieron la crisis y varias de ellas tuvieron que ser hipotecadas. Muchos de los trabajadores fueron despedidos y los días de trabajo disminuyeron de 6 a 3; los sindicatos perdieron poder de negociación.

La sobreproducción cafetalera produjo una depresión que afectó más severamente a Guatemala y El Salvador. Hubo desempleo, se acentuó la deuda externa, se desataron crisis fiscales y moratorias así como disturbios sociales. Los cultivos se abandonaron. Los países exportadores de productos postre fueron duramente castigados por la inelasticidad de la oferta.

Brasil había sido el más interesado en controlar los precios. El control y la estabilidad del mercado estuvieron a cargo del estado de São Paulo de Brasil a través del establecimiento de reservas y la prohibición de sembrar.

São Paulo prohibió la creación de nuevas plantaciones durante 10 años e inició una política de compras a gran escala sobre el mercado, así logró aumentar y estabilizar los precios, sobrellevando de esta manera la crisis más grave de sobreproducción en la historia del café, después quemó millones de sacos.

En 1936 los precios fueron impuestos definitivamente desde Nueva York desplazando a Londres y a Hamburgo y constituyéndose la Panamerican Coffee Office; las condiciones para los productores fueron onerosas.

Es hasta después de la Segunda Guerra en que los precios volvieron a subir pero Estados Unidos y Alemania implantaron medidas proteccionistas y aumentaron los impuestos de importación.⁵⁰⁸

⁵⁰⁸ Maria Cristina Renard, *El Soconusco. una economía cafetalera* Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1993, p. 54.

XII.4 A Quemada de 1930.

En 1930, Brasil tuvo una revolución e implementó una tendencia proteccionista cuyas secuelas arruinaban a otros países productores (con excepción de Colombia, que desarrolló momentáneamente sus ventas) El aspecto más publicitado de la política brasileña para mantener los precios fue la quema de enormes cantidades de café En Brasil, los *stocks* del grano (*las existencias*) se acumularon progresivamente hasta 1931, época a partir de la cual se procedió a su destrucción.⁵⁰⁹ Millones de kilos se arrojaron al mar o se les prendió fuego. Son novelescas las descripciones de las nubes negras ascendiendo decenas de metros y sumiendo el paisaje en la oscuridad mientras el aire se calentaba llevando un olor amargo. Amargo en todos los sentidos Todos los viejos recuerdan *A Quemada* ⁵¹⁰

Entre 1931 y 1940 se quemaron 78.2 millones de sacos Sin esa destrucción, las reservas acumuladas en 1940 hubieran sido 6 veces el promedio anual de la demanda mundial entre 1938 y 1940. A pesar de esas medidas tan dolorosas, el precio no se levantó.⁵¹¹

Brasil quemó 78 millones de sacos de café; así ardió en llamas el esfuerzo de doscientas mil personas durante cinco zafas. Aquella fue una crisis de una economía colonial: vino de fuera. La brusca caída de las ganancias de los plantadores y de los exportadores de café de los años treinta, provocó, además del incendio del café, un incendio de la moneda Este es el mecanismo usual en América Latina para socializar las pérdidas del sector exportador: se compensa en moneda nacional a través de las devaluaciones lo que se pierde en divisas ⁵¹²

Mientras que la producción brasileña caía los demás sembradores de arábica aumentaron su producción en 4 millones de sacos entre 1931 y 1939.

Por otro lado, las potencias europeas aumentaban la siembra de café en sus colonias africanas y caribeñas para enfrentar los precios latinoamericanos.⁵¹³

Lo paradójico fue que Brasil aseguró los precios y sin saberlo animó a otros países a aumentar su productividad desembocando en otra sobre producción.

En 1937 Brasil dejó de sostener los precios

Cuando hay una sobreoferta en el mercado, los finqueros no siembran más café y no hay dinero para pagar salarios a los trabajadores. El café se pudre en los campos Los pequeños productores que tienen sembradas la mayor parte de sus tierras con café, recogen la cosecha y la venden en lo que pueden, generalmente en una miseria Cesan las líneas de crédito Los bancos, los agiotistas, los inversionistas, los coyotes y prestamistas privados, cobran el dinero que habían prestado a los productores; de éstos últimos, los insolventes que no pudieron vender su café (nadie lo compra o le pagan tan poco por él que no alcanzaba para

⁵⁰⁹ Entre 1898 y 1929 las reservas mundiales pasaron de 19, 600 ,000 sacos a 21, 137, 000. Un año después la oferta mundial era de 45 256 000 sacos mientras que la demanda era de sólo 23, 000, 000 Véase ⁵⁰⁹ Orlando Valverde, *La Fazenda de café esclavista en el Brasil*. Cuadernos geográficos No. 3, Consejo Nacional de Geografía de Río de Janeiro, Brasil, 1980.

⁵¹⁰ Orlando Valverde *La Fazenda de café esclavista en el Brasil*. Cuadernos geográficos No. 3, Consejo Nacional de Geografía de Río de Janeiro, Brasil, 1980

⁵¹¹ *Ibid.*, p. 25

⁵¹² Eduardo Galeano *Las venas abiertas de América Latina*, op. cit., p. 162.

⁵¹³ Orlando Valverde. *La Fazenda de café esclavista en el Brasil*, op. cit., p. 28.

cubrir los gastos) tienen que pagar con sus tierras y/o con su maquinaria. Es típico que en época de crisis cafetalera, crezcan los latifundios. Daniela Spenser describió cómo después de la primera crisis cafetalera, las grandes compañías alemanas del Soconusco, embargaron a pequeños finqueros alemanes quienes habían sido sujetos de crédito; por tal razón, a principios del siglo, la mayor parte del café chiapaneco se sembraba en enormes plantaciones pasaron a manos de bancos y casas comerciales hanséaticas las cuales, hasta antes de expropiar a sus deudores no habían sido propietarias de tierra

Después del *Crack del 29* inmensas zonas que habían sido cafetaleras se convirtieron en bananeras, algodóneras, o cañeras. Las grandes Multinacionales volvieron a diversificar sus cultivos, así por ejemplo, la United Fruit Co. proporcionó caucho a la economía de guerra norteamericana entre 1939 y 1944.

Capítulo XIII

XIII.1 La Segunda Guerra Mundial.



Alemania en ruinas

La Segunda Guerra Mundial después de la Gran Depresión terminó de complicar aún más el mercado de café y en los años del holocausto se dejó de consumir café en Europa. Después de conflagración México exportó muy poco café; el algodón tuvo más demanda. Durante Segunda Guerra, México exportó café a los Estados Unidos y desde entonces son su principal comprador, quedando en segundo, tercer y cuarto lugar Holanda, España y Francia. Fue hasta 1980 en que los germanos volvieron a comprar mayores cantidades de café mexicano. Actualmente Alemania es el segundo comprador en importancia de México después de Estados Unidos.

Fue en 1937 y 1938 que por fin Alemania alcanzó el nivel de importación de café que tuvo hasta antes de 1914, cuando estalló la Primera Guerra pero durante luchas armada y poco después no se importó nada. Hasta 1948 se volvieron a importar 175 mil sacos de café provenientes de Brasil y Colombia y en 1949 se volvió a comprar café mexicano. Desde entonces las cuotas del aromático mexicano aumentaron de 1955 a 1960, del 4 2% al 6%. En 1936 se constituyó la Panamerican Coffee Office en Nueva York, que para ese entonces ya había desplazado a Londres y a Hamburgo como los centros mundiales donde se decidía el precio del café. En 1940 la oferta de café era muy alta y sus precios bajos, así que los países latinoamericanos productores, decidieron firmar el Acuerdo Interamericano del Café.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Dresden en escombros

En la Posguerra, los precios volvieron a subir y la guerra entonces fue entre los productores que querían vender su café más caro y los compradores norteamericanos que lo querían seguir comprando baratísimo como en tiempos de sobreproducción

Como el café no es un producto estratégico, con una suspensión de ventas o una limitación drástica de la producción no se puede *estrangular* a los países compradores, como fue el caso del petróleo en los años setenta, además, el consumo no se incrementa bruscamente con su rebaja.

Las divisas que el café le había brindado ha México, hasta antes de la Segunda Guerra, fue en promedio del 5%; en los años cincuenta esto cambió drásticamente y constituyeron el 26.1% y en los años sesenta oscilaron entre el 5 y el 10% y desde los años setenta, el café es el primer producto agrícola de exportación mexicano.⁵¹⁴

La era de la Guerra Fría fue la época de mayor bonanza y estabilidad para los cafetaleros; también es el periodo en el que el Estado se hace cargo de la producción y exportación,

⁵¹⁴ Volker Lagner, *Freie wissenschaftliche Arbeit zur Erlangung des Grades eines Diplomsoziologen über das Thema Kaffee in Chiapas/Süd Mexiko und die deutschstämmigen Finqueros*, op. cit., p 47.

pues anteriormente era un nicho exclusivo de la iniciativa privada, con la salvedad del gobierno del presidente Lázaro Cárdenas que fomentó la participación oficialintentó en la producción y comercialización, pero fue hasta 1958 en que esto se logró.

La comunidad alemana en Chiapas era diversa, de ninguna manera monolítica en lo ideológico. Las opiniones sobre el Nacional Socialismo eran variadas y hasta contradictorias.

Entre la fracción simpatizante de los nazis estaba el grupo cercano a Adolfo Giesemann y su finca El Retiro se convirtió en el centro de reunión de los simpatizantes del Nacional Socialismo en la región.

El NSDAP, Die Natinalsozialistische Deutsche Arbeitspartei (el Partido del Trabajo Alemán Nacional Socialista), era el partido de Adolf Hitler. Adolf Spohn, empleado de Giesemann era el contacto entre los finqueros y el NSDAP⁵¹⁵

En la finca Violeta, también propiedad de Giesemann, Martin Augst era el representante del Deutschen Volksgemeinschaft⁵¹⁶ es decir, del *Pueblo Alemán* que para los nazis refería exclusivamente a los arios de *raza pura* donde quedaban fuera las llamadas *razas inferiores* (las no arias), así como los judíos, los homosexuales, los discapacitados, los gitanos, los comunistas y toda la oposición.

En 1937 Richar Tencher ocupó el lugar de Adolfo Spohn en la finca El Retiro

En contraste, Johannes Lüttmann, uno de los finqueros más grandes, tomó partido por los aliados y hasta les regaló un avión; como venganza los nazis le decomisaron todos sus bienes en Alemania - entre ellos un castillo- y tierras.

Juan Carlos Lüttmann había estudiado economía en la Universidad de Nueva York. Vino a México cuando su padre enfermo lo mandó llamar para que se hiciera cargo de la finca. En contraste con sus colegas finqueros eran más liberal, pero las condiciones de trabajo en sus plantaciones eran las mismas que las de los otros barones del café

No es nada casual que en 1939 abundase las denuncias norteamericanas sobre las actividades de espionaje del Tercer Reich en las regiones de plantación en América Latina: Brasil, Guatemala y Chiapas⁵¹⁷

En diciembre de 1941 México rompió relaciones con Japón, Italia y Alemania y después de que fuera torpedeado y hundido por los nazis el barco mexicano Potrero del Llano, México le declaró la guerra a los países del Eje en mayo de 1942.

El 11 de junio de ese mismo año se crearon dos organizaciones bajo una misma ley: la Junta Intersecretarial Relativa a Propiedades y Negocios del Enemigo, de carácter político y la Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera, de corte administrativo. En términos generales puede afirmarse que al gobierno de Cárdenas no le preocupaba demasiado las actividades del Partido Nazi en México, no porque las ignorara sino porque a su juicio no eran peligrosas para la seguridad nacional.

El Partido Nacionalsocialista tenía un grupo regional en el Soconusco. Existe una mínima información fidedigna al respecto ya que es un tema que los finqueros de origen alemán no tocan y los periódicos de la época magnifican. Hasta la fecha hay un testimonio de adhesión

⁵¹⁵ Justus Ferner, *Lebens-- und Arbeitssituation der indianischen Kaffeepflanzenarbeiter in Soconusco, Chiapas*. Wissenschaftliche Hausarbeit zur Erlangung des akademischen Grades eines Magister Artium der Universität Hamburg, Archeologisches Institut, Hamburg, 1986. p. 59.

⁵¹⁶ Ibidem.

⁵¹⁷ Antonio García de León. *Resistencia y utopía* op cit., p 160

de algunos de los finqueros al proyecto hitleriano de la Nueva Alemania. En un cruce de Tapachula hay un rótulo en la carretera que indica al viajero por donde ir a Nueva Alemania. Se trata de una finca de ese nombre que no existía en los años veinte de manera que no puede ser coincidencia toponímica.⁵¹⁸ Una Nueva Alemania era la promesa hitleriana a sus humillados compatriotas después de la Primera Guerra Mundial.

A mediados de 1941 el gobierno estadounidense dio a conocer las listas negras de unas 1,800 empresas alemanas e italianas en América Latina y presionó al gobierno mexicano a ocuparlas. Las fincas fueron intervenidas en 1942.⁵¹⁹

66 fincas del Soconusco fueron intervenidas, entre ellas la casa Henkel, propiedad del que fuera embajador de Alemania en México; el señor Hintze, aquel que tanto había amenazado a Carranza en los años más álgidos de Revolución Mexicana.

Se salvó Carlos Lüttmann y sus fincas Las Maravillas, Génova, Morelia, San Enrique, La Independencia, El Refugio, El Portillo. Lüttmann incluso colaboró con el Departamento de Estado Norteamericano, lo que le valió de los finqueros alemanes un rechazo aún mayor.⁵²⁰ Las fincas fueron intervenidas por el Fideicomiso Cafetero el cual dependía del Banco Nacional de Comercio Exterior

“ los que vinieron querían ganar dinero así que decayó mucho la producción de café, fueron ocho años de mala atención, todo se vino abajo. ...”⁵²¹ contaba un anciano sobre los nuevos administradores de las fincas intervenidas

Las empresas alemanas no se pudieron cerrar porque empleaban a obreros y personal mexicano, además de que eso hubiera dejado al país sin mercancías vitales como las medicinas. En algunas empresas y hasta en algunas fincas, los alemanes altamente calificados tuvieron que quedarse al frente de ellas pero sin manejar recursos.

En las fincas cafetaleras del Soconusco el reparto agrario casi se detuvo durante la intervención de las propiedades, no sólo por la política anti agrarista del presidente Manuel Avila Camacho, sucesor de Cárdenas, sino porque los administradores que estaban a cargo recibían sobornos de los finqueros y se convirtieron en sus guardianes.

Pero la baja de la productividad no pudo evitarse. Las utilidades fueron congeladas en lugar de ser reinvertidas y los créditos depositados en los bancos también fueron considerados bienes intervenidos. Además debieron cumplir con las contribuciones e impuestos que antes los dueños eludían pagar.⁵²²

Gustavo Montiel, ingeniero de la Compañía de Construcciones A C trabajaba en la zona cafetalera de Chiapas y en sus memorias narra que el día que México entró a la guerra del lado de los aliados; él estaba en la finca Argovia, propiedad de Giesemann.

“A mí me tocó estar en ella cuando se promulgó en Bando Solemne el Estado de Guerra con Alemania, el 7 de junio de 1942

Pude presenciar la tristeza de los alemanes, dueños de las fincas cafeteras cuando fue ordenada su concentración a la Fortaleza de Perote, en el estado de Veracruz.

⁵¹⁸ Daniela Spenser, “Identidad Nacional del capital y la etnicidad de los empresarios alemanes en Chiapas”, ponencia para el *Coloquio Internacional Paul Kirchoff*. La etnología: temas y tendencias, UNAM, México, 1988, p.188-119

⁵¹⁹ *Ibid*, p. 119

⁵²⁰ *Ibid.*, p. 81

⁵²¹ Patricia Ponce Jiménez *Palabra viva del Soconusco*, op cit., p. 32

⁵²² Daniela Spenser, “Identidad Nacional del capital y la etnicidad de los empresarios alemanes en Chiapas”, op cit., p. 120

Radios y aparatos eléctricos de marcas alemanas como Telefunken, Blaupunkt (Punto Azul), holandesas como Philips, lámparas de pie, candiles, mesas y muebles de toda clase, podían comprarse por aquellos días a precios sumamente bajos; los alemanes estaban desmantelando sus casas, eran ya prisioneros de guerra y con precipitación vendían sus pertenencias.

Corrieron rumores de que desde las fincas, por medio de poderosísimos aparatos de radio, los alemanes transmitían información en clave a los submarinos nazis que merodeaban el Océano Pacífico.”⁵²³

Había un antecedente; pocos años antes el general potosino Saturnino Cedillo preparó una revuelta en contra del presidente Lázaro Cárdenas. Se acusó a los finqueros alemanes de apoyar a Cedillo ya que la política sindicalista del gobierno los afectaba seriamente y se decía que la costa del Soconusco se había escogido para un desembarco japonés. García de León localizó un documento elaborado por el Congreso Judío Mundial que dice:

“El Reich es muy activo en Guatemala, cuyo dictador Ubico es un gran admirador del Führer. La región limítrofe con México está en poder de plantadores alemanes que, claro, se relacionan bastante bien con sus vecinos los terratenientes de México. Sus simpatías comunes van hacia el dictador Ubico, enemigo del demócrata presidente mexicano Cárdenas. Desde el otoño cantidades impresionantes de material de guerra, de proveniencia alemana e italiana se acumulan en esas plantaciones. Son justamente esas armas las que han servido a la insurrección del general mexicano Cedillo (mayo de 1938). Ha sido posible establecer también que un hombre de confianza de Cedillo, un cierto Barón von Merck, ex oficial del ejército alemán, figura en los registros de la GESTAPO y está en relación con los grupos nazis de México y Estados Unidos. Cedillo poseía toda una cuadrilla de aviones, que por presión del presidente Cárdenas se vio obligado a ceder al gobierno. Pero al principio de 1938 se procuró otros en secreto por intermedio de un agente nazi.”⁵²⁴

Hasta hoy día no se sabe que tan ciertas eran esas acusaciones.

Eberardo Edelmann recuerda: “A los alemanes el gobierno les quitó sus propiedades; a unos los mandó a la cárcel en Perote y a otros los mandó al Distrito Federal con arresto domiciliario. A mi papá le tocó arresto. Ya por 1950 o 1951 el gobierno les regresó sus propiedades, mejor dicho, se las volvió a vender, pero muchos ya habían muerto, en otros casos el gobierno ya había repartido las fincas a ejidatarios, gente holgazana que no hizo nada para merecer esas tierras. En 1938 el gobierno empezó a repartir las fincas cafetaleras, pero al no encontrar mexicanos simplemente las repartieron a los que estaban allí, pero no eran mexicanos sino guatemaltecos, así que el gobierno los volvió mexicanos.”⁵²⁵

Gabriela Kahle: “Los que estuvieron en Perote eran empleados, no dueños. Muchos de los propietarios decidieron regresar a Alemania y perdieron todo; regresaron cuando Alemania estaba todavía en guerra y de los que se fueron muy pocos pudieron regresar a México. Muchos de los que se fueron agarraron otro negocio. Mi papá fue a San Francisco a buscar crédito para poder comprar las fincas de nuevo.”⁵²⁶

⁵²³ Gustavo Montiel, *Recordando el Soconusco y su perla*. Ediciones B, Costa Amic, México, p. 224.

⁵²⁴ Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, op. cit., p. 208.

⁵²⁵ Entrevista con Everado Edelmann, Tapachula, 23 de abril de 1997.

⁵²⁶ Entrevista a Gabriela Kahle Oaxaca, noviembre 1996.

Gertrudis Sonnemann: “Antes de la Guerra, allá por 1938-1939 vino la gran crisis económica y el precio del café cayó ⁵²⁷ En las fincas Alianza y Guatimoc, casi recién compradas, las cosas iban mal, muy mal hasta que el señor Lüttmann, el dueño, decidió vender Guatimoc. Mi esposo (Martin Sonnemann), no estuvo de acuerdo, él era entonces el administrador (y copropietario) y veía una buena cosecha por delante. De la parte que le correspondió de la venta, compró la finca California. Entonces México entró a la Guerra y el gobierno intervino California cuando ya habíamos levantado dos cosechas

No había habido ninguna ganancia cuando el gobierno intervino la finca. Pues ni modo. Luego la finca fue vendida a la Secretaría de Salubridad para cultivar quina para producir la quinina. La producción de esa sustancia era estratégica no sólo para México sino para los países en guerra porque con ella se preparaban antibióticos; por este motivo dejaron a Martin Sonnemann en paz. Cuando Martin compró California se naturalizó mexicano. Durante la Guerra hubo muchas injusticias contra los alemanes que vivían en México y contra los mexicanos que tenían apellidos alemanes. En aquellos años también intervinieron la finca Juárez (propiedad de los Sonnemann) que anteriormente había sido de japoneses ⁵²⁸

Gabriela Kahle: “Mi papá fue tomado como prisionero de guerra y lo llevaron a Tennessee, en Estados Unidos. Lo agarraron los ingleses en el norte de Africa cuando luchaba a las órdenes de Rommel. Después hubo un intercambio de prisioneros así fue a dar a Tennessee mi papá; entonces un tío de mi papá (el tío Max), le pidió a los jóvenes de la comunidad alemana en México, del D. F. que mandaran alimentos, ropa y paquetes a los prisioneros de guerra de Tennessee y coincidió que mi mamá le mandara paquetes al que después sería mi papá.

Mi papá cada vez se fue interesando más en conocer a la muchacha que le mandaba calcetines y café así como las cosas más necesarias.

Yo pienso la situación de mi papá: Alemania destruída, en ruinas, así que escoger entre el amor o Alemania en ruinas... pues de hecho mi papá se volvió más mexicano que mi mamá. Era igual de macho y de mal hablado que los mexicanos. Fue liberado en 1947 ó 1948 y en 1949 se casó con mi mamá... mientras la familia de mi madre (con las fincas incautadas), estaba concentrada en el D. F.

Mi abuelo puso una carpintería y mi abuelita ofrecía bufetes, así se ganaron la vida. No tenían restricciones. Tuvieron una casa y podían moverse libremente. Fueron judíos gringos los que obligaron al gobierno mexicano a ese tipo de decisión de crear un campo de concentración en Perote, porque el mexicano es germanófilo; entonces el grupo de poder judío de Estados Unidos obligó a México. Hubo muchos comerciantes mexicanos que fueron prestanombres de los alemanes en México, por ejemplo en las ferreterías.

A mi abuelo un mexicano le prestó dinero para que pudiera recomprar sus fincas. No se las regresaron gratis. Los ex dueños tuvieron prioridad.

Muchos alemanes se suicidaron. Hubo uno que se tiró de la torre de la Catedral de Puebla cuando le quitaron sus propiedades. ⁵²⁹

“A todos los alemanes, italianos, japoneses y sus descendientes nos internaron en la capital, hasta dos generaciones nacidas en México. Sólo unos cuantos, de muchos que tenían dinero

⁵²⁷ El precio fue de 8 dólares el quintal y el dólar equivalía a \$4 85 pesos según Gustavo Montiel en Recordando el Soconusco y su perla, op. cit.

⁵²⁸ Entrevista en la Finca Juárez, Soconusco, abril 1997

⁵²⁹ Entrevista a Gabriela Kahle, Oaxaca, noviembre 1996

se hicieron millonarios porque cuando dejamos las fincas el café de exportación valía solamente 10 dólares y de un día para otro subió a 180 dólares o más el quintal. Además de nuestro pesar moral, esto encima.⁵³⁰

Por medio de la embajada norteamericana el presidente Avila Camacho recibió del Departamento de Estado Norteamericano las listas con los nombres de alemanes, italianos y japoneses residentes en México cuyas propiedades debían intervenirse. En Chiapas, como en el resto del país, las fincas cafetaleras fueron puestas en custodia de la Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjeros y en Soconusco fueron administradas por el Fideicomiso Cafetero de Tapachula.⁵³¹

Algunos de los alemanes enviados a Perote fueron:

Finquero

Walter Kahle
Guillermo Kahle
Bernardo Von Anderten
Federico Glur
Ernesto Grether
Erik N Heding
Enrique Hammer
Luis Hotzen
Humbert Lüttmann
Pablo Eder
Giesemann

Finca

San Vicente
Germania
Santa Lucía
La Laguna
San José Nexapa
Guanajuato
La Joya
San Carlos
La Alianza
Santa Anita
Argovia y Nueva Alemania

Familias:

Bartming
Asseburg
Edelmann
Nische
Widmaler
Schlamme
Von Turckheim
Schuchard

Génova y Hamburgo

Fuente: lista elaborada en base a entrevistas y a toda la bibliografía consultada

Aún intervenidas las fincas debían seguir funcionando de lo contrario hubiera habido una baja considerable en los ingresos del estado. No era fácil reemplazar a los técnicos

⁵³⁰ Winifred Mahnken. *Mi vida en los cafetales*. Gobierno del Estado de Chiapas, 1993, México, p.67.

⁵³¹ Daniela Spenser. "La reforma agraria en Soconusco y la contraofensiva del finquero cafetalero". en *Los empresarios alemanes. el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op. cit , p 278

especializados y así que se permitió que algunos mecánicos y administradores alemanes permanecieran en sus trabajos.

“La administración y vigilancia de la propiedad extranjera significaba que sus dueños no podían tener injerencia alguna en su funcionamiento ni participación en sus ganancias o dividendos; no obstante, la Junta estaba en manos de personas que no eran adversas ni a los alemanes ni a su ejercicio como comerciantes o finqueros en México.”⁵³²

Gracias a los funcionarios de la Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera que los trámites de dotación de ejidos, es decir de repartos de tierras fueron detenidos, sobre todo si afectaban alguna finca alemana

Los agraristas aprovecharon para solicitar las tierras de las fincas intervenidas, pero excepcionalmente tuvieron éxito como en el caso de San Cristóbal de los Widmayer, en el municipio de Tuzantán sobre la cual se formaron dos ejidos entre 1945 y 1951.⁵³³

Otros trámites fueron detenidos por el Secretario de la Junta de Administración y Vigilancia de las Propiedades Extranjeras, Luis Cabrera, feroz opositor a la reforma agraria⁵³⁴

La producción cafetera de todas maneras disminuyó, no sólo por la manera en que fueron administradas las fincas sino por el caos en el mercado internacional el cual se empezó a regular cuando se estableció el sistema de cuotas de exportación de los países productores.

Es en este periodo en el que disminuyó el número de peones de los Altos quienes fueron sustituidos por guatemaltecos. De 30 mil indígenas de los Altos el número bajó a 10 mil en 1950.⁵³⁵

⁵³² Daniela Spenser “La reforma agraria en Soconusco y la contraofensiva del finquero cafetalero”, en *Los empresarios alemanes el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, op. cit., p. 277

⁵³³ *Ibid.*, p.310.

⁵³⁴ María Cristina Renard, *El Soconusco una economía cafetalera*, op. cit., p.81.

⁵³⁵ *Ibid.*, 309.

Fincas que se encontraban intervenidas en 1942 de acuerdo con la Ley de Propiedades y Negocios del Enemigo del 11 de junio de 1942 y por el gobierno mexicano.
 Memoria de la Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera. México 1944.

Finca	Municipio
Alianza, La	Tapachula
Alicia	Soconusco
Alta Luz	Motozintla
Argelia	Motozintla
Argovia	Huehuetán
Badenia	Tapachula
Bandera, La	Escuintla
Breme	Motozintla
California	Escuintla
California	Tapachula
Catarina	Angel Albino Corzo
Chiripa, La	Tapachula
Colonia	?
Concepción, La	Motozintla
Covadonga	Tapachula
Custepec	La Concordia
Esperanza, La	Motozintla
Estrella, La	Motozintla
Gadow, El	Concordia
Germania	Tuzantán
Gloria, La	Tapachula
Granja, La	Pueblo Nuevo
Guadalupe Zajú	Motozintla
Hamburgo	Tapachula
Hannover	Tuzantán
Independencia	Soconusco
Irlanda	Tapachula
Ixtapil	Angel Albino Corzo
Joya, La	Tapachula
Juárez	Escuintla
Laguna	Chicharras
Laguna del Carmen	Tapachula
Libertad, La	Tapachula
Liquidámbar	Angel Albino Corzo
Lubeca	Motozintla
Manacal, El	Tapachula
Mexiquito	Tapachula
Montahua	Pueblo Nuevo
Nueva Alemania	Tapachula
Ojaral, El	Motozintla

Pacayal, El	Angel Albino Corzo
Palmas, Las	Tecpatán, Mexcalapa
Patria, La	Tapachula
Paz, La	?
Permuta, La	Mapastepec
Pueblo Nuevo	?
Piedra de Huixtla	Huixtla
Porvenir, El	Tapachula
Prusia	Ciudad Las Casas
Retiro, El	Tapachula
Rincón, El	Tapachula
San Antonio Chicharras	Tapachula
San Carlos	Tapachula
San Cristóbal	Iuzantán
San Dimas	Tapachula
San José	?
San Lorenzo	Tapachula
San Luis Nexapa	Tapachula
San Nicolás	Tapachula
San Pablo	Tapachula
San Vicente	Cacahuatán
Santa Anita	?
Santa Fe Chinence	Motozintla
Santa Elena y Poblazón Cruz Roja	Concordia
Santa Isabel	Pueblo Nuevo
Santa Lucía	Tapachula
Santa Rita	Tapachula
Santa Rosalía	Tapachula
Santo Domingo, El Corchal	Angel Albino Corzo
Selva Negra	Angel Albino Corzo
Sonora	Tapachula
Unión, La	La Concordia
Victoria, La	Motozintla
Violetas	Chicharras
Zapote, El	Escuintla

Fuente: Legislación de Emergencia Relativa a Propiedades y Negocios del Enemigo. República Mexicana, Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera Agosto 1943

Entre 1946 y 1950 las fincas de los alemanes fueron desintervenidas. Durante la presidencia de Manuel Avila Camacho siguió la lucha agraria y las dotaciones de tierra pero a un ritmo muy lento, pero debido a las políticas cardenistas, en 1946 casi la mitad de las fincas del Soconusco habían sido repartidas para formar más de cien ejidos⁵³⁶. Las entregas de terrenos se realizaban por partes y con varios años entre cada entrega

⁵³⁶ Maria Cristina Renard, *El Soconusco. una economía cafetalera*, op cit P 309

Los propietarios se encargaban de que fueran frecuentes las sustituciones en los terrenos afectados entre la resolución provisional y la definitiva. Abundaron las entregas incompletas de predios a los agraristas⁵³⁷

A finales de 1944 el gobierno mexicano empezó a descongelar valores de algunos alemanes. Las fincas cafetaleras fueron devueltas a partir de 1946

Hasta donde se sabe, la mayor parte de los finqueros alemanes regresaron al Soconusco.

Familias alemanas o de origen alemán dedicadas al café en la Posguerra.

Familia	Finca
Bansen	Santa Anita
Benoit	San José Nexapa
Bernstorff	véase lista de latifundios en el capítulo I
Kortum	El Progreso
Eder Lanckau	Chinicé
Fredersdorff	San Antonio Chicharras
Galindo	El Escalón
Gramlich	Irlanda (café orgánico)
Hammer	Covadonga
Hanssen Schwartz	Cafetal Hamburgo
Hartmann	San José Necaxa
Hintze	Morelia
Hotzen	La Victoria, San Carlos
Kahle	Prusia, Germania
Lehnhoff	Las Maravillas
Nisch	La Esperanza
Peters	Irlanda, La Lucha
Pohlenz Ziese	Cafetal Hamburgo
Pongratz	San Agustín
Reinshagen	San Cristóbal
Renz	La Suiza
Schimpf	Liquidámbur
Schubert	Nancinapa
Schulz Friedemann	La Lucha
Sonnemann	Juárez, Guatimoc
Tessmann	El Escalón
Thorenz	El Zapote
Trampe	La Estrella
Wesche	
Lüttmann	
Neumann	
Edelmann	
Gris	Perú, Francia

Fuente: Directorio telefónico de la comunidad alemana en México, donde se especificaba además del nombre y la dirección, la profesión u ocupación.

Linga Bibliothek, Hamburgo.

⁵³⁷ Maria Cristina Renard. *El Soconusco una economía cafetalera*. op cit., p 79

Los años de la guerra fue una prueba a la integración de los alemanes a México de la que salieron bien librados

En los años cuarenta la colonia alemana dejó de existir por miedo a ser estigmatizados como nazis. La preservación de la cultura alemana se volvió un asunto íntimo de la familia y el Colegio Alemán.⁵³⁸

Con la Segunda Guerra, los puertos alemanes fueron bombardeados y entre otras cosas se destruyeron los almacenes y beneficios de café. La importación del aromático fue imposible. Sin embargo, en la Posguerra el consumo de café en Alemania fue aumentando progresivamente. En 1950 se consumía un kilo al año por persona; en 1970, 4.9 kg. y en 1980, 7.1 kg; actualmente, cada alemán bebe en promedio 190 litros de café al año.⁵³⁹ Durante la Segunda Guerra se cerró el 40% del mercado mundial de café. Estados Unidos quedó como el único comprador de Latinoamérica.

Para evitar un colapso de los precios se firmó en noviembre de 1940 el Acuerdo Interamericano del Café entre los Estados Unidos y 14 países productores del continente, el cual establecía cuotas de exportación del grano a fin de no saturar el mercado.

El acuerdo logró estabilizar los precios aunque limitó la venta y con ello, los ingresos de los productores.⁵⁴⁰

La Posguerra fue el único periodo en el que la demanda superó a la oferta y eso se debió a la rápida recuperación europea y la disminución de la producción brasileña de los años treinta.

Las cuotas ligadas al Acuerdo Interamericano del Café fueron suspendidas. Los precios del grano fueron aumentando hasta 1955 cuando iniciaron el descenso que se acentuó en 1957 año que marcó el fin de la escasez mundial del grano y la bonanza cafetalera.

Las cosas iban tan bien para los grandes plantadores que algunos de ellos experimentaron con otros productos, como Kahle y Edelman, quienes en esos años se dedicaron al cultivo del algodón en la parte costera de Chiapas, en terrenos de acahuales y sabanas; incluso construyeron una despepitadora sobre la carretera de Tapachula a San Benito.⁵⁴¹ Contribuyeron así en gran medida a la destrucción ecológica de esa parte del Soconusco que desforestaron con sierra de motor.

“Con el algodón se hicieron ricos varios, pero requiere mucho capital, el pequeño propietario no puede hacer negocio con él. Aquí para sembrarlo destroncaban todo, metieron tractores y sembraron el algodón. Corrió mucho dinero en ese entonces, pero empezaron a fumigar las algodonerías y la gente empezó a enfermarse porque la atmósfera quedó envenenada, aumentó el calor, disminuyeron las lluvias porque destruyeron la vegetación.”⁵⁴²

Este aumento en la superficie sembrada y en la producción dejaba vislumbrar futuros problemas ecológicos: los plantadores observaban ya una disminución de a veces hasta la

⁵³⁸ Daniela Spenser, *Identidad Nacional del capital y la etnicidad de los empresarios alemanes en Chiapas*, op. cit., p. 120.

⁵³⁹ *Schlüssel zur Dritten Welt*, Herausgeber Dritte Welt Haus, Deutschland, Bremen, 1984, p. 40.

⁵⁴⁰ Maria Cristina Renard *El Soconusco una economía cafetalera*, op. cit., p. 80

⁵⁴¹ Karl Helbig, „Deutscher Kaffee aus Mexico“, *Übersee Rundschau* 11. Jahrgang Heft 6, Juni 1959, Hamburg, p. 21-22.

⁵⁴² Patricia Ponce Jiménez, *Palabra viva del Soconusco* op. cit., p. 71

mitad en el caudal de los ríos, tan necesarios para generar corriente eléctrica para los beneficios y el transporte del café y para el agua potable.

Otro problema notado era el empobrecimiento de los suelos ya *viejos* lo que hacía prever la creciente necesidad de utilizar abonos artificiales; algunos finqueros elaboraban humus aprovechando la pulpa del café, pero la mayoría la dejaban pudrirse a la orilla de los ríos, con la consecuente polución de los mismos⁵⁴³

Lista de fincas alemanas según Helbig en 1957-58.

Al sur de la Sierra.

Maravillas, El Portillo, Génova, San Enrique: Juan C Lüttmann

Chinicé, Violeta, San Nicolás, Argovia, Nueva Alemania, Santa Rita, El Retiro: Joaquín Gieseemann

Hamburgo, Chiripa: Harald Edelmann

Germania, Hannover, Prusia: Walter Kahle

San Cristóbal: Ernesto W Reinshagen

Lubecka, La independencia : Pohlenz

Irlanda : Rudolf Peters

La Soledad: Wally Peters

La Lucha, Guanajuato, San Juan Chicharras, Hidalgo: Conde Juan Bernstoff

Esperanza: Anton Nisch

Covadonga : Enrique Hammer

La Granja: Franz Hoffmann

Refugio : Adolfo Spohn

La Gloria: Federico Mahnken y después Guillermo Tenschler

San José: Félix Punt quien administra

Santa Anita Cuilco, Rancho Alegre: Adolfo Gramlich

La parte norte de la Sierra.

Prusia: Walter Kahle, administrada por Hubertus von Knoop

Liquidambar : Hermann Schimpf

Custepec, Santa Teresa: familia Pohlenz

La Catarina: Valentín Plettner

Gadow: Ernesto Jaeger

Las Nubes, Guatimoc: Wilhem Sonnemann

La Cumbre: Walter Hotow

Nueva Esperanza: Ricardo Baumann

Fuente: Karl Helbig, "Deutsche Kaffee aus Mexico", *Übersee Rundschau*, 11. Jahrgang.

⁵⁴³ Maria Cristina Renard, *La comercialización internacional del café*, op cit , p 24

Capítulo XIV

XIV.1 El Convenio Internacional del Café de 1962.

Los años de la Posguerra fueron los únicos en toda la historia cafetalera en los que la demanda de café se encontró por encima de la oferta, gracias a la recuperación europea del Plan Marshall. Otros factores que influyeron para un precio alto fue la Guerra de Corea y la alta inflación de la época.

A pesar de las traicioneras caídas de los precios, el periodo de la Posguerra fue una época de bonanza para los productores de café y esto se debió en parte, a los acuerdos internacionales que establecieron un sistema de cuotas de exportación, en las que México participó con un papel importante, como veremos

Contrariando su oposición de principio a cualquier tipo de acuerdo entre países productores, los Estados Unidos sopesaron el temor a que las crisis económicas se convirtiera en revoluciones, por lo que la estabilidad del mercado tuvo un aliado en el Acuerdo Latinoamericano del Café (1958) también conocido como Acuerdo de Washington, en el que no firmaron los Estados Unidos ni los países africanos.⁵⁴⁴

En México hubo dos instituciones oficiales de fomento a la cafeticultura mexicana, cuyas acciones fueron irrelevantes y estuvieron al servicio de los grandes productores y beneficiadores: el primer Instituto del Café (1948-1958) y la Comisión Nacional del Café (1949-1959)

En 1958 por decreto del presidente Adolfo López Mateos se creó el Instituto Mexicano del Café, Inmecafé por sus siglas, (1958-1990) que intentó regular el mercado fijando precios mínimos de compra en el campo y trató de combatir la usura y la intermediación, así como la administración de los permisos de exportación.

El Inmecafé organizó a los campesinos, amplió e integró todas las fases del proceso, fomento técnico, crédito, acopio beneficio y exportación de las cosechas

En el marco de la Alianza para el Progreso, en 1962 se logró otro acuerdo con repercusiones mayores y una participación amplia a tanto a países productores como a los compradores

Junto con la firma del Primer Convenio Internacional del Café (CIC), de 1962, se fundó la Organización Internacional del Café (OIC) En 1962 en la oficina principal de las Naciones Unidas se creó una organización entre los entonces 42 países productores de café y los 17 compradores, el International Coffee Agreement (ICA) mejor conocido en castellano como Convenio Internacional del Café

Del lado de los productores, Brasil a la cabeza; del de los compradores, Estados Unidos

Para la administración del Convenio Internacional del Café, se fundó en Londres la International Coffee Organization (ICO)⁵⁴⁵ La idea fundamental de este acuerdo, era, mediante un sistema de cuotas, organizar el mercado de café para decir cuánto podía vender cada país, así como calcular un precio más o menos justo y de esta manera, palear un poco las inconformidades sociales y las crisis de muchos países que podían seguir *el mal ejemplo*

⁵⁴⁴ Ibidem.

⁵⁴⁵ Julio Silva Colmenares, "Aspectos del mercado mundial cafetero" *Revista de Comercio Exterior* Vol 28, No 7, México, julio, 1978, p 851

de Cuba y optar por una revolución Para Estados Unidos era preferible tener el gallinero en paz que ahorrarse unos dólares en la compra de café.

Se pensaba lograr un equilibrio entre la oferta y la demanda a través de un sistema de cuotas para los productores

En el Convenio Internacional de Café, por haber más productores que consumidores, se repartieron los sufragios según el monto de la producción, así que Brasil contó con 190 votos, Colombia con 154 y México con 39.⁵⁴⁶

Del lado de los compradores, los Estados Unidos monopolizaron 300 votos, Alemania 117, Francia 87. La Comunidad Económica Europea vota de manera individual pero presenta una política única y en bloque. Estados Unidos y la CEE tuvieron 744 votos.

Los objetivos del Convenio fueron:

Establecer un razonable equilibrio entre la oferta y la demanda

Evitar fluctuaciones excesivas

Contribuir al desarrollo de los recursos productivos.

Aumentar el poder de compra de los países exportadores de café.

Promover el consumo de café.

Los productores tenían enormes diferencias y opiniones entre ellos lo cual siempre fue aprovechado por los compradores.

Los productores se clasifican en 4 grandes grupos:

Los suaves colombianos.

Los otros suaves (al que pertenece México).

Arábicas no lavados.

Robustas.

Tabla 18. Otros Suaves, precio indicativo en centavos de dólar por libra, 1970-1995.

Años	Promedio Anual	Años	Promedio Anual
1970	52. 01	1983	131. 69
1971	44. 99	1984	144. 25
1972	50. 33	1985	145. 56
1973	62. 30	1986	192. 74
1974	65. 84	1987	112. 29
1975	65. 41	1988	135. 10
1976	142. 75	1989	106. 96
1977	234. 67	1990	89. 15
1978	162. 82	1991	84. 97
1979	173. 53	1992	63. 64
1980	154. 20	1993	69. 91
1981	128. 09	1994	148. 53
1982	139. 87	1995	149. 30

Fuente: Organización Internacional del Café

⁵⁴⁶ Maria Cristina Renard. *La comercialización internacional del café*, op. cit., p.31.



A manera de paréntesis habrá que decir que las robustas (África), tienen menor calidad que las arábicas (Latinoamérica) sin embargo, son menos exigentes con los cuidados y altura para su cultivo; las robustas se pueden ser sembradas en planicies, lo que permite que el grano sea recogido por máquinas, como en Brasil, mientras que las arábicas se siembran en montañas y cuanto más altas, mejor para la calidad, pero no se puede utilizar maquinaria para la pizca, sino manos.

Cada año antes de iniciar el nuevo ciclo cafetalero la Organización Internacional del Café (OIC) determinaba los volúmenes que se permitirían exportar, como una cuota global y luego por cada país cuotas individuales; esto se hacía cada septiembre.

Los márgenes de precios eran lo más importante. Se determinaban los precios mínimos y máximos que los productores podían recibir.

La controversia siempre estuvo entorno a las cuotas y a los precios. Las negociaciones fueron muy duras. Los criterios eran la capacidad productiva de cada país, sus reservas, su parte tradicional en el mercado y un trato especial para los pequeños productores.⁵⁴⁷

El problema no terminaba con los enfrentamientos entre productores y consumidores; después venían los *brokers* es decir, los representantes de las compañías transnacionales y las compañías beneficiadoras/exportadoras, cuyos intereses están íntimamente ligadas al gran capital multinacional. Es en la Bolsa de Londres o en la Nueva York, donde el hilo conductor es la especulación, el acaparamiento, los boicots, los arreglos especiales por debajo de la mesa con los vendedores, donde realmente el precio del café

No todos los consumidores eran miembros del Acuerdo, como los países del Bloque del Este y los países árabes que compraban café directamente a los países productores o de los sobrantes internacionales a precios más bajos que los establecidos por el Convenio, razón por la que Israel, Hong Kong y Hungría salieron en 1980. (México vendía sus excedentes al Bloque del Este y a los países árabes, por muy debajo del precio oficial fijado por el Convenio Internacional del Café)

Los *brokers* son representantes de las grandes compañías cafetaleras; compran, venden y revenden millones de sacos de café. Son especuladores a gran escala, *coyotes* de cuello blanco y son quienes realmente dominan en mercado. Tienen contactos en todos los países productores, acaparan la mayor cantidad de grano y de la mejor calidad. Los *brokers* compran barcos enteros de café y lo revenden hasta cuatro veces antes de que la nave llegue a puerto. Tienen la mejor información sobre el clima mundial gracias a la información satelital y a sus científicos. Ellos saben de antemano dónde habrá sequías, heladas o inundaciones, lo que les da una enorme ventaja a la hora de negociar. Por ejemplo, cuando se acerca una helada en Brasil, los *brokers* compran a otros países todo el café que pueden, antes que los brasileños y el resto de los productores se enteren de que viene una mala cosecha.

Los mayores *brokers* se encuentran en la International Coffee Co. (ACL) con sede en Estados Unidos.⁵⁴⁸

El siguiente eslabón en la cadena es los grandes tostadores como General Food Co, Nestlé y Procter y Gamble; éstos especulan con las reservas de café que almacenan

Los tostadores y los *brokers* fundaron una agencia para hacer antesala en el Congreso norteamericano: la National Coffee Association, que tiene gran influencia en la política norteamericana de importación. También han logrado bloquear todo intento de

⁵⁴⁷ Maria Cristina Renard *La comercialización internacional del café*, op cit., p 37

organización por parte de los productores. Su estrategia es enfrentar a los productores entre sí

Al momento de escribir estas líneas son 50 países los que producen el 90% del café mundialmente y 24 los consumidores.⁵⁴⁹

Los Estados Unidos declararon en 1989 que *el Acuerdo no estaba en concordancia con el libre comercio* y rompieron su contrato. En 1992 los precios fueron los más bajos en 20 años, salvo un repunte que hubo en 1979 debido a una helada en Brasil y guerra civil en Tanzania y Uganda.



⁵⁴⁹ Maria Cristina Renard, *La comercialización internacional del café*, op. cit., p.37.

TESTS CON
ORIGEN

XIV.2 El Inmecafé.

Regresemos a México en nuestro relato. Ya vimos a grandes rasgos las organizaciones internacionales referentes al café y mencionamos que nuestro país participaba en ellas. Los miembros del Convenio Internacional del Café eran representantes de países, no de compañías privadas. En los años cincuentas el Estado mexicano tomó las riendas de la cafecultura, que por cierto, fue la primera vez no estuvo en manos privadas. El Instituto Mexicano del Café fue el instrumento

Tenemos dos tipos de productores de café: los grandes como las fincas alemanas y los pequeños; éstos últimos son campesinos con muy poca tierra, en lugares abruptos de difícil acceso, sin tecnología, sin insumos, crédito, asesoría ni canales justos de comercialización. Estos pequeños productores son campesinos, muchas veces indígenas. La fuerza de trabajo es familiar. A estos dos tipos de productores los veremos más adelante con detenimiento. Hago la distinción porque el objetivo original del Inmecafé era ayudar a los pequeños productores y para esto, el gobierno decidió organizarlos para así dar apoyo crediticio y técnico a todos los productores marginales (el 93% de los 93 mil productores de México), convirtiéndolos en empresarios capitalistas.

A los productores marginales se les dio asistencia técnica por parte del Inmecafé y se les compraron sus cosechas. El presupuesto del Instituto pasó de 115 millones de pesos en 1972 a 500 millones en 1976 ⁵⁵⁰

Durante el sexenio de Luis Echeverría (1972-1976) la producción de café creció de 200 mil a 2 millones de sacos ⁵⁵¹

Tabla 19. Areas cosechadas en México en las tres últimas décadas.

Año	hectáreas
1970	320,589
1980	418,637
1990	560,415

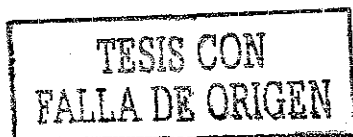
Fuente: Estadísticas del Inmecafé

A partir de 1974 el Instituto Mexicano del Café creó organizaciones de pequeños productores de café llamadas Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC).

El Inmecafé canalizaba los créditos, la asistencia técnica y la compra de grano a los miembros de la UEPC que existían en cada pueblo. El objetivo era que cada UEPC, se

⁵⁵⁰ V., Gómez de Oliveira *Países productores y mercados algunas consideraciones sobre la política económica de los países productores de café*, (mimeografiado) INMECAFE, Subdirección de Comercialización, Unidad de Estudios de Mercado, México, 1974, p. 19

⁵⁵¹ *Ibidem*.



transformara en una eficiente empresa de productores de café que se integrara verticalmente al proceso económico y que eliminara a los intermediarios y caciques.

Los promotores de todo el país organizaron a los pequeños productores de todo el país en 2,111 asociaciones (UEPC).

El café se convirtió en el más importante productor de divisas. Para 1975 ya habían organizado a 75 mil productores⁵⁵² y le había arrebatado a los exportadores privados la mitad de la producción nacional.

El Inmecafé tenía en mente crear y dirigir el monopolio del café por parte del Estado. Se trataba, según sus directivos, de que ingresaran más divisas a México a través del aromático y que ese dinero llegara a las manos de los pequeños productores, a los más pobres.

El gobierno intervino cada vez más en la economía cafetalera por medio del financiamiento, comercialización y exportación; pasó de árbitro y reglamentador entre campesinos, beneficiadores y exportadores, a representante en las organizaciones internacionales. Hasta antes de la creación de Inmecafé, toda la vida cafetalera dependía del sector privado.

Durante la cosecha 1974-1975 el precio bajó hasta a 62 pesos por saco. El Inmecafé explicó que esto se debió a la recesión económica mundial, la inflación, la desorganización monetaria, el impacto de las nuevas leyes de comercio de Estados Unidos."⁵⁵³

De 1948 a 1960 los precios habían subido un 41% pero de 1960 a 1972 cayeron un 70%. Como consecuencia muchos perdieron sus tierras por las deudas y otros simplemente abandonaron el cultivo para dedicarse a la caña de azúcar, que era un poco más redituable. El problema para el Estado mexicano es que en ese entonces, el café era la fuente de divisas más importante del país después del petróleo. La superficie con cafetos en el país representaba el 3.2% de la tierra sembrada.⁵⁵⁴

Estados Unidos trataba de impedir el aumento de los precios del café y amenazó con excluir del sistema de preferencias a los países que fueran miembros de la Organización Mundial de Países Productores de Café, supuestamente para luchar contra la *acumulación de materias primas o el aumento en el precio de esos bienes a niveles no razonables*.⁵⁵⁵

La Organización Mundial de Países Productores de Café (OMPPC) se reunió varias veces para estudiar una respuesta.

Los países africanos, los más afectados, propusieron un bloqueo total del mercado, pero al final, por miedo a las represalias norteamericanas decidieron continuar con la política de retener el 20% de la cosecha reciente.⁵⁵⁶

El Inmecafé acató las resoluciones de los Países Productores y no permitió a los exportadores mexicanos embarcar su café y les prohibió pagar menos del precio de garantía establecido por el Inmecafé, 100 pesos por saco; muy superior al precio en el mercado internacional.

Los exportadores mexicanos no podían competir con el Inmecafé y no compraron café. El Inmecafé se convirtió en el único comprador dando preferencia a los productores asociados con él a través de las UEPC, entonces, como por arte de magia todo mundo se convirtió en

⁵⁵² Ibid., p. 23.

⁵⁵³ Periódico Excélsior, 17 de febrero de 1976.

⁵⁵⁴ Censo cafetalero del Instituto Mexicano del Café en Estadística Cafetalera. México 1994.

⁵⁵⁵ Periódico Excélsior, 15 de febrero de 1975.

⁵⁵⁶ Periódico Excélsior, 17 de febrero de 1975.

una UEPC, hasta los coyotes. Los miembros de la asociación de productores se multiplicaron de 1,587 a 3,485 en 1975

Tabla 20. Tabla de crecimiento de las UEPC.

Año	No. de UEPC	No. de socios
1973	1,030	24,903
1982	2,500	95,000
1990	3,396	160,000

(cerca del 60% de un total de 280 mil cafecultores)

Fuente: Estadísticas del Inmecafé

Tal intervención estatal debilitó a los usureros y acaparadores, aunque no los eliminó, a la vez desplazó a más de la mitad de los compradores y exportadores privados

En 1970 el Instituto captó el 6.4% de la cosecha nacional, que en 1980 llegó a ser el 40%

Antes de la intervención masiva del Instituto, los procesadores compraban la mayor parte del café en las comunidades locales. A su vez, los pequeños procesadores vendían su café a los grandes, quienes compraban café procesado y sin procesar. Los intermediarios y coyotes, vendían el grano y con frecuencia recibían crédito de los exportadores. El poder económico tiende a traer poder político y con frecuencia el coyote actuaba como cacique, el hombre con más fuerza política en la comunidad. Además, la política oficial del Inmecafé y del PRI, partido gubernamental, consistía en eliminar la influencia de los caciques en el campo; esta política nunca se ejerció con toda la fuerza. Los caciques que dominaban no estaban dispuestos a permanecer ociosos mientras la estructura del nuevo gobierno-padrino desplazaba su poder. Después de una oposición inicial al trabajo del Instituto, muchos caciques tomaron el control de las organizaciones de productores de café, manipulándolas para sus propios fines ⁵⁵⁷

En 1994 los ejidatarios y comuneros productores de café constituían el 62% de los productores, con el 59.5% de la tierra y dependían casi totalmente de los apoyos oficiales en cuanto asistencia técnica y financiamiento. Sin embargo, los créditos e insumos oficiales por lo general fueron y siguen siendo discrecionales, favoreciendo a su *clientela política*, por lo que muchos pequeños productores tuvieron que recurrir al crédito usurero de los *coyotes* y prestamistas

Margarita Nolasco sitúa a los comuneros cafetaleros en Oaxaca y los ejidatarios en Chiapas y Veracruz (donde se pulveriza cada día más los ejidos donde los productores de menos de diez hectáreas constituyen el 98%, obviamente sin capacidad de autofinanciamiento ni beneficios propios) mientras que a los propietarios privados se les encuentra en Veracruz, Chiapas, Oaxaca y Puebla ⁵⁵⁸

⁵⁵⁷ Daniel K. Early *Café dependencia y efectos*. op. cit., p 108

⁵⁵⁸ Margarita Nolasco. *Café y sociedad en México*. Centro de Ecodesarrollo, Chiapas, México, 1985



Tabla 21. Porcentaje por estado de la producción de café en México.

Estado	Porcentaje de la producción total
Chiapas	35. 5%
Veracruz	26. 4%
Oaxaca	14. 3%
Puebla	13. 7%
Otros	10. 1%

Fuente: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Banco de Comercio Exterior. Documento: Café; Comercio Exterior.

Se considera grandes propietarios a aquellos que poseen más de cien hectáreas; ellos, por lo general están integrados como empresas comercializadoras y tienen canales directos con el gran capital.

Tal fue el éxito económico del Inmecafé que sus recursos fueron utilizados para mojarle la pólvora a la guerrilla en Guerrero. Armando Bartra afirma que el Inmecafé se convirtió en *extintor de fuegos rurales*,⁵⁵⁹ como la insurgencia de Lucio Cabañas, de 1973 con el Partido de los Pobres. El Instituto repartió 21 millones de pesos a manera de créditos refaccionarios indiscriminados. Lucio Cabañas se burlaba de esto y en alguna reunión en la sierra, según el relato de Bartra, dijo:

“Dicen... Echeverría ya se volvió bueno, pues ya nos dieron carreteritas, tiendas Conasupo, Instituto del Café y crédito y otras cosas...”⁵⁶⁰

Los caciques intentaron manejar a las comunidades indígenas a través del control de las procesadoras. Los caciques y coyotes poco a poco se fueron infiltrando en el Inmecafé. Sin embargo, el Instituto había aminorar un poco el control de los caciques sobre los campesinos, mediante una importante acción: créditos gubernamentales.

Los coyotes prestaban dinero a los campesinos con una tasa de interés al 10% mensual, el Inmecafé lo hizo al 10% anual. Eran préstamos no usureros que dio el gobierno a cada UEPC como una unidad basada en el valor del 50% de la producción regular de café de cada miembro.

El Inmecafé distribuyó ese dinero durante los periodos críticos de bajos ingresos, mediante la puesta en marcha de instalaciones. Los productores pagaban con café, el cual el Estado vendería en el extranjero y le daría divisas. Si un miembro no pagaba, era expulsado de la UEPC. Sin embargo, el crédito no se extendía para mejorar el capital, como en las plantas procesadoras, por ejemplo, sino para pagar los gastos de la familia.

El Inmecafé prefería el control de los medios de producción mediante el arriendo o compra de las plantas procesadoras, manejadas por personal mal pagado del Instituto o miembros de la UEPC, quienes aprovechan el equipo del Instituto.

El Inmecafé llegó a tener 750 centros receptores en todas las zonas cafetaleras

⁵⁵⁹ Véase Armando Bartra; Paz Paredes; Rosario, Cobo, „La hora del café: dos siglos de cafecultura en México a muchas voces“, *Revista Ojarasca* diciembre-junio, No 46, México, 1996.

⁵⁶⁰ Armando Bartra, “Gremios, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande de Guerrero” en *Cuadernos Agrarios*, No.10, julio-diciembre, México, 1994, p.153-154.

En julio de 1975 Brasil sufrió la helada más severa en la historia del café; la temperatura llegó a menos cinco grados centígrados y mató al 50% de los cafetos del país. Los precios se dispararon. Brasil tenía reservas muy bajas en el momento de la helada y las reservas mundiales también eran pocas pues habían empezado a bajar desde el ciclo 1966-67.

El Inmecafé aumentó su precio de garantía de 500 a 800 pesos por saco procesado, precio relativamente bajo considerando los altos precios en el mercado internacional. Los *coyotes* empezaron a ofrecer más dinero que el Inmecafé, lo cual enfureció a quienes ya habían aceptado el crédito del Instituto (mucho menos de lo que ofrecían los *coyotes*) y tenían comprometida su cosecha con el Estado. Muchos productores vendieron su café a los *coyotes* y no se lo entregaron al Inmecafé, así que el Estado tomó algunas medidas para frenar a la competencia, por ejemplo, aumentó el impuesto a la exportación, que en realidad era un subsidio; era un porcentaje del impuesto a las exportaciones que los productores no pagaban. Este *impuesto-subsidio* operaba sobre una escala móvil: cuando el precio subía en el mercado internacional, los exportadores pagaban más impuesto y a la inversa.

El impuesto había sido muy bajo y cuando se aplicó y obligó a los compradores privados a pagar lo mismo que el Inmecafé; además el Instituto forzó a los procesadores a pagar a los productores indígenas precios más altos. Según los cálculos de Early, en ese periodo de precios altos el Inmecafé debió haber pagado 11 pesos el kilo de café cereza, pero sólo pagó la mitad.

Tabla 22. Producción, exportación y consumo del café mexicano, en 1970-1994 en miles de sacos de 60 kilos.

Años	Producción	Exportación	Consumo interno	Porcentaje exportado	Porcentaje consumido
1970-1971	3,200	1,511	1,500	47.22	46.88
1971-1972	3,400	1,673	1,550	48.91	45.59
1972-1973	3,700	2,409	1,500	65.11	40.54
1973-1974	3,550	1,855	1,710	52.25	48.17
1974-1975	3,950	2,272	1,650	53.52	41.67
1975-1976	4,200	2,883	1,300	68.64	30.95
1976-1977	4,000	1,948	1,400	48.70	75.00
1977-1978	3,650	1,737	1,400	47.59	38.36
1978-1979	4,000	3,070	1,400	76.75	35.00
1979-1980	4,100	2,290	1,646	55.85	40.15
1980-1981	4,100	1,952	1,500	47.61	36.59
1981-1982	4,200	1,846	1,600	43.95	38.10
1982-1983	4,566	3,109	1,700	67.94	37.15
1983-1984	4,970	2,903	1,800	58.41	36.22
1984-1985	4,100	2,982	1,700	72.73	41.46
1985-1986	4,805	3,693	1,650	76.86	34.34
1986-1987	5,100	3,843	1,600	75.35	31.37
1987-1988	5,000	2,549	1,617	50.98	32.34
1988-1989	5,428	3,739	1,680	68.88	35.95
1989-1990	5,154	4,359	1,600	84.58	31.04
1990-1991	4,579	3,506	1,600	76.57	36.94
1991-1992	5,163	3,119	1,200	60.41	23.24
1992-1993	4,424	3,061	1,300	69.19	29.39
1993-1994	4,119	3,579	1,070	86.72	25.98

Fuente: Aurora Cristina Martínez Morales en *El Proceso Cafetalero Mexicano*, UNAM 1997.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A pesar de la intervención de Estado, los productores siguieron a merced de las fluctuaciones del mercado internacional. Tal parece que café es sinónimo de dependencia, ya sea de los exportadores privados, del Estado, de los coyotes, de la Bolsa de Nueva York, de las grandes compañías, pero siempre dependencia

“Las esperanzas que el gobierno sembró en los setenta, liberando en parte a los campesinos del viejo cacicazgo, se volvieron reclamaciones. En los primeros años de 1980 éstas alimentaron un movimiento campesino cada vez más contestatario y propositivo, realmente inédito, pues su interlocutor y principal antagonista ya no era el cacicazgo sino el propio Inmecafé.”⁵⁶¹

Los campesinos chiapanecos fueron los primeros en iniciar la lucha de los pequeños productores de café contra el Inmecafé y de ensayar el paso a la autogestión campesina en el sector. Fueron pioneros en el impulso al café orgánico junto con los productores oaxaqueños de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo⁵⁶² (UCIRI) y en buscar canales de comercialización alternativos.⁵⁶³

Para 1994 ya se contaban 282 mil pequeños productores, el 91% de ellos con menos de cinco hectáreas. El meollo de estas nuevas organizaciones campesinas era recuocer el excedente, aquel que siempre les había sido enajenado de una manera o de otra

Luis Hernández Navarro vio claramente desde principios de 1994 que el café fue un detonante de la rebelión zapatistas; según el antropólogo y periodista, en el corazón del territorio del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) viven y trabajan 16,936 productores de café y el 93% de ellos tiene predios menores a las dos hectáreas. Muchos de ellos componen la base social del EZLN y otros, aunque no están a favor de la lucha armada apoyan las demandas zapatistas.⁵⁶⁴ La construcción del EZLN se explica no por teorías de conjura sino por el ritmo de las frustraciones, la desesperanza, diría Carlos Monsiváis.

La mayoría de los pequeños productores combina el cultivo de café con el de básicos y la cría de ganado no para consumir carne, sino para invertir y vender el animal en caso necesario. Nadie bebe leche sino café, incluso los niños. Lo que mis compañeros de la caravana Mexicana Para Todos Todo y yo hemos observado con las paupérrimas familias de la selva, es que cuando hay bajos precios del café, los niños lo beben, cuando los precios están altos, no y lo vendes; de ahí obtienen la mayor parte de sus recursos económicos.

En vista de los desajustes que trajo la desaparición del Inmecafé, México tuvo que crear otra organización.

Actualmente el Consejo Mexicano del Café trata de instrumentar la política cafetalera del país así como de echar a andar programas específicos con organizaciones de cafetaleros junto con el Fideicomiso para el Café (Fidecafé), y el Banco de Crédito Rural. De los logros que tuvo el Inmecafé en su momento fue eliminar el capital usurero y a varios *coyotes* y herir de muerte a otros tantos caciques; la desventaja fue que los pequeños

⁵⁶¹ *Ibid.*, p.156.

⁵⁶² En 1994 la UCIRI contaba con 2 mil productores de café. Producen y comercializan café orgánico. Lo exportan directamente para el mercado alternativo europeo.

⁵⁶³ Luis Hernández Navarro ‘*Del Congreso Indígena a la Insurgencia Campesina*’, artículo en el periódico La Jornada, 25 de enero de 1994, México.

⁵⁶⁴ Luis Hernández Navarro, ‘*El café y la Guerra*’ artículo publicado en el periódico La Jornada el 30 de enero de 1994, México.

productores de café dependían del Estado pues de él recibían asistencia técnica, créditos, fertilizantes, etcétera y nunca pudieron enfrentar al mercado con sus propias fuerzas. Otro problema fue que en algunas regiones los *coyotes* se infiltraron en el Inmecafé y lo utilizaron.

El peso y el poder del Inmecafé residieron en sus funciones de vigilancia, en la administración de las cuotas de exportación que daba la Organización Internacional del Café y en el control de los excedentes nacionales.

A partir de 1990 las funciones comercializadoras del Inmecafé ya casi habían desaparecido.



Las zonas cafetaleras de México

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

XIV.3 La disolución de la Organización Internacional del Café en 1989.

El 3 de junio de 1989 se suspendieron las cláusulas y el sistema de cuotas de la Organización Internacional del Café (OIC) para dar paso al libre mercado. Lo primero que sucedió fue que todos los países exportaron como locos, lo cual además de un caos trajo una sobreoferta y la caída de los precios y esto sólo benefició a las grandes empresas comercializadoras por los bajos precios a los que compraron café. El aromático perdió el 40% de su valor y desde entonces los precios no se han recuperado. Esto fue lo que pasó.

Los productores mexicanos argumentaban ser el quinto productor mundial con una cuota del 4.1%, poco más de dos millones cien mil sacos, cuando la cosecha era de cinco millones de sacos. México quería exportar todo su café e incluso propuso a la OIC la supresión del sistema de cuotas pues los gastos de almacenamiento eran demasiado caros, 500 millones de dólares, para ser precisos.

En los últimos años los productores mexicanos se habían preocupado en asegurar un mayor volumen en lugar de calidad. Los principales compradores eran los norteamericanos, los menos exigentes. México quería vender sus existencias a como diera lugar y de hecho, vendía clandestinamente café a países no miembros del Convenio Internacional del Café a precios inferiores hasta en un 20% de los que regían para los miembros de la OIC.⁵⁶⁵

Las exportaciones mexicanas a los miembros de la OIC desde el 1981 hasta 1988 fueron de 78.7% y el 21.3% para los países no miembros de la OIC, pese a ello se fueron acumulando existencias que no encontraban salida ni en el mercado nacional ni en el internacional.

El grupo de los otros Suaves, liderado por México, hizo un llamado a Papua Nueva Guinea, India y Costa Rica para liberar el mercado.⁵⁶⁶

En la producción general del periodo comprendido entre 1981 a 1988 se encuentra que el 62.94% del café producido en México se destinó al mercado mundial; de manera obvia los cambios de precios en el mercado internacional afectarían tan brutalmente a los pequeños y medianos productores.

La situación se fue tomando cada vez más crítica y en la cosecha 1988-1989. El Inmecafé estimaba una cosecha de 5.5 millones de sacos de 60 kilos. Si agregamos las existencias de septiembre de 1988, México tuvo una disponibilidad de 6.04 millones de sacos de 60 kilogramos.

Si restamos la cuota de la Organización Internacional del Café para ese ciclo (2.2 millones de sacos), la cantidad estimada de exportaciones al mercado fuera de la cuota (un millón de sacos) y la de consumo interno para ese mismo periodo (1.8 millones de sacos), encontramos que los excedentes mexicanos fueron de 1.04, es decir más de un millón de sacos, que a precios rurales de la cosecha 1988-1989 significaba un inventario de 292,050 millones de pesos.⁵⁶⁷

Otros Suaves, exigían un incremento en la cuota de exportación de cafés suaves. Ante esto, Brasil y Colombia, los principales productores del mundo proponían prorrogar el convenio

⁵⁶⁵ Ibid., p. 287-289.

⁵⁶⁶ Jorge López Arévalo. "La Baja de los precios Internacionales del Café y su impacto sobre los créditos en la zona norte de Chiapas", *Revista Investigación Económica* Facultad de Economía de la UNAM, abril-junio, 1991, Número 169, Volumen 1, p. 63-64.

⁵⁶⁷ Ibid., p. 290.

durante un año y establecer un grupo técnico para analizar la distribución de cuotas. La propuesta fue aceptada por 35 de los 50 países productores y por 12 de los 24 consumidores. Sin embargo, México junto con los Otros Suaves y los Estados Unidos se opusieron a este acuerdo lo que llevó el 6 de julio de 1989 a la suspensión de las cláusulas económicas del convenio de la OIC y la liberalización del mercado de café.

Las cifras extraoficiales hablan de un stock de café mexicano por 2 millones de sacos.

Los precios cayeron estrepitosamente y alcanzaron su nivel más bajo desde enero de 1976 cuando cien libras de café se cotizaron a un promedio mensual de 95 dólares y en julio de 1989 se habían cotizado en 87.25 cien libras.⁵⁶⁸

México fue uno de los países que más contribuyeron al rompimiento de las cláusulas económicas del convenio de la OIC pero no tomó las precauciones necesarias, además lo hizo en el momento más inoportuno pues los productores-exportadores y los beneficiadores-exportadores estaban esperando el recuento físico, requisito indispensable para acceder a los permisos de exportación.

Los exportadores se encontraban con las bodegas llenas cuando se produjo el rompimiento del acuerdo y el desplome de los precios.⁵⁶⁹

La producción mexicana disminuyó entre 1985 y 1993 en un 35%. La productividad del pequeño productor cayó de 7.5 quintales por hectárea a cinco quintales.

A esto contribuyeron:

- 1) Los altos costos de producción, muy por arriba del precio del café en el mercado el retiro del Inmecafé
- 2) El abandono al combate de plagas
- 3) La falta de asistencia técnica.⁵⁷⁰

Por si fuera poco, los pequeños productores tuvieron que comercializar ellos mismos el café; la mayoría cayó en las garras de los coyotes.

Los precios que observa el café en el mercado internacional sirven como parámetro para establecer los precios del mercado local y éstos son siempre inferiores a los del mercado mundial. Los precios del mercado local son dictados por los *coyotes* y por los brokers.

El Inmecafé había actuado como regulador de los precios internos, en la actualidad los intermediarios y coyotes tienen el campo libre.

El Inmecafé pasó de captar en promedio el 22.5% del café producido en Chiapas durante los ciclos 1981-1987 a sólo el 3.07% en el ciclo 1987-88.⁵⁷¹

Antes del rompimiento del acuerdo, el precio de café pergamino se cotizó en diciembre de 1988 a 3,800 (viejos) pesos el kilogramo, pero a principios de enero de 1990 los productores tuvieron que vender su café a 1,500 pesos (un peso con cincuenta centavos actuales) el kilo o menos como en la región de Tumbalá en la que se pagó 1,100 viejos pesos el kilo.⁵⁷²

⁵⁶⁸ Ibid., p. 291-292

⁵⁶⁹ Ibid., p. 293.

⁵⁷⁰ Luis Hernández Navarro, "El café y la guerra", periódico *La Jornada*. 30 de enero de 1994, México

⁵⁷¹ Jorge López Arévalo *La baja de los precios internacionales del café y su impacto sobre los créditos en la zona norte de Chiapas*. op. cit., p. 293.

⁵⁷² Ibidem

Cuando existía la OIC el precio del café en el mercado internacional fluctuaba entre 120 y 140 dólares las cien libras, en 1994 había caído a 60, cuando mucho a 70 dólares.⁵⁷³

Hubo un intento por parte de los países productores de retener parte de la producción para regular los precios. Esto fue boicoteado por México jugando el papel de *esquirol*.⁵⁷⁴

Estados Unidos, el mayor comprador del mundo, también se retiró. La OIC se convirtió en un organismo que exclusivamente se limitaría a:

-recopilar y difundir información estadística y técnica.

-mantener un sistema de precios indicativos

-elaboración de estudios e informes sobre la producción y distribución de café.

Las funciones más importantes como la distribución de cuotas y la regulación del mercado mundial habían desaparecido.

En vista del desastre que significó la ruptura de la OIC, Brasil y Colombia lanzaron una iniciativa para elevar los precios internacionales. A principios de julio de 1993 crearon la Asociación de Productores de Café, que proponía el Esquema de Retención de Café (ERC) Un mes después, los países africanos se unieron a la iniciativa.

“El ERC se basa en el promedio móvil de 20 días de los precios compuestos calculados por la OIC para los Otros Suaves y Robusta Cuando los precios están por debajo de 75 centavos de dólar por libra, se deben retener el 20% de las exportaciones: entre 75 y 80 centavos, el 10% de las mismas No se hacen retenciones si el precio de referencia está entre 80 y 85 centavos y si el precio supera los 85 centavos, los volúmenes retenidos pueden irse liberando en forma controlada.”⁵⁷⁵

México decidió no participar en esta Asociación argumentando que no estaba de acuerdo en formar un cartel de productores, pues esto violaría los principios del GATT además de que existe una cláusula en el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica que compromete a México a no tomar medidas que restrinjan sus exportaciones de café a Estados Unidos.⁵⁷⁶

El abandono y disolución de la Organización Internacional del Café (OIC) trajeron como inmediata consecuencia la privatización del comercio mundial. Los interlocutores en la venta internacional del café ya no son los gobiernos sino las gigantescas y poderosísimas empresas transnacionales que se quedan con la mayor parte de la plusvalía

Los especuladores ya no conocen frenos ni fronteras y sacan provecho en la Bolsa de valores de las fuertes fluctuaciones que ahora se desatan. Las decisiones de compra y venta de estos *agentes* obedecen a criterios financieros y no a un interés real por la mercancía, lo que provoca flujos repentinos y masivos de capital en el mercado acentuando así las fluctuaciones de precios.⁵⁷⁷

En tanto los gobiernos retiraron el apoyo a la producción la cafecultura, los pequeños y medianos productores quedaron solos a su suerte, en quiebra y los únicos sujetos de

⁵⁷³ Luis Hernández Navarro, “El café y la guerra”, periódico *La Jornada*. 30 de enero de 1994, México.

⁵⁷⁴ Jorge López Arévalo, *La baja de los precios internacionales del café y su impacto sobre los créditos en la zona norte de Chiapas*. op. cit., p.293.

⁵⁷⁵ V. Horacio Santoyo Cortés; Salvador, Díaz Cárdenas; Benigno, Rodríguez Padrón, *Sistema Agroindustrial Café en México, diagnóstico, problemática y alternativas* Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1994, p 14.

⁵⁷⁶ *Ibidem*.

⁵⁷⁷ *Ibid*, p 16.

créditos e insumos son los grandes plantadores privados, muchos de ellos hacen equipo con los exportadores y las grandes transnacionales

Tabla 23. Principales comercializadoras de café en el mundo.

Empresa	Volúmenes miles de sacos	Participación en el mercado (%)
Rothfos AG	9,000	12.6
ED & F.Man	5,000	7.0
Volkart	4,000	5.6
Cargill	4,000	5.6
J.Aron	4,000	5.6
Rayner	4,000	5.6
Bozzo	3,500	4.9
Sueden	3,000	4.2
Total	71,000	100.0

Fuente: Santoyo, Díaz y Rodríguez

NEGRO ED ATVA
FALTA DE ORIGEN
TESIS CON

Capítulo XV

XV.1 La producción de café en México.

El café es un producto clave en la economía mexicana. De él viven cerca de dos millones de personas que cultivan más de 780 mil hectáreas en 12 estados de la República y es el tercer generador de divisas después del petróleo y el turismo. Al momento de hacer esta tesis, México es el cuarto exportador mundial y el segundo en arábicas. Sobre la producción del aromático hay estadísticas reveladoras:

El 71% de los 194 mil productores tienen menos de dos hectáreas

El 20.6% tiene parcelas de dos a cinco hectáreas

El 1.6% tiene propiedades de 10 a 20 hectáreas

Y el 0.4% posee más de 20 hectáreas.

En la explotación del café coexisten modelos de producción muy desarrollados con uso intensivo de trabajo asalariado y la aplicación de insumos y equipos sofisticados, con modelos de producción comunitarios basados en el uso de la fuerza de trabajo familiar.

El sector privado acopió el 90.4% del café producido y es propietario de las tres cuartas partes de la planta beneficiadora existente.

“México empezó a ser un importante productor de café desde los años cuarenta, pero fue hasta los cincuenta cuando el mercado internacional se convirtió en el factor dinamizador fundamental de la producción interna: el 1948 el grano verde sólo representó el 3.9% de las exportaciones totales y el 14.2 de las agrícolas y en 1953 la proporción ya era del 12.2% para las primeras y del 26.9 para las segundas. En 1950 se exportaba el 70.1% de la producción nacional y en 1955 las ventas al exterior ya alcanzaban el 90% del total. En 1957 se llegó al pico del 92% al tiempo que representó el 14.9 de las ventas totales en el extranjero y el 33.5 de las agrícolas. En el curso de la década, la superficie cosechada y la producción crecieron del 7% aunque siempre bajo una lógica predominantemente extensiva pues los rendimientos lo hicieron en sólo 0.3% como promedio anual. La naciente importancia del café en la economía nacional, así como las dificultades propias del mercado que lo dinamizaba, llevaron a que en 1958 se formara el Instituto Mexicano del Café.”⁵⁷⁸

No importa que tan buenos o malos hayan sido los precios en el mercado internacional pues poco beneficiaron a quienes sembraron y siembran dos hectáreas en promedio.

La introducción del cultivo del café y su comercialización en comunidades indígenas, provocó en muchos casos que las tierras comunales se transformaran en propiedad privada y se profundizara la diferencia social.

Durante décadas, la gran mayoría de los pequeños productores tenían que vender su cosecha a *coyotes*, es decir a especuladores quienes a su vez revendían a otros especuladores. Los *coyotes* eran los únicos que tenían camiones y avionetas para llegar a las zonas más inaccesibles, donde están los pequeños productores. Por eso cada vez que se abre una brecha o un camino, se acorta la cadena de intermediarios.

⁵⁷⁸ Rosario Robles, “Las exportaciones agropecuarias en el primer gran ciclo industrializador” en Julio Moguel et al., *Historia de la cuestión agraria mexicana. La época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana 1950-1970* tomo 7, Siglo XXI y Centro de Estudios Históricos del Agrarismo, México, 1988.

“La polaridad entre los grandes, los medianos y pequeños no se explica tanto por las diferencias de escala y eficiencia sino porque los primeros son acaparadores a la vez que productores, mientras que los campesinos además de ser *ineficientes* tienen que vender su grano en condiciones muy desventajosas”⁵⁷⁹

El Inmecafé trató de acabar con esa cadena de intermediarios y abrió centros de acopio cercanos a los pequeños productores; además les daba un anticipo y fertilizantes. El productor daba como garantía parte de su cosecha.

En 1977-1978 debido a una helada en Brasil, los precios del café subieron. El Inmecafé tuvo un gran apoyo del entonces presidente Luis Echeverría, así que logró desplazar a muchísimos *coyotes*, sin embargo el núcleo, el corazón de los cafetaleros no se tocó; es decir, las grandes compañías tostadoras y la industria del café soluble.

Los poderosos del café (finqueros, tostadores y exportadores) tienen dos organizaciones:

1) La Unión Nacional de Productores de Café de la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad.

2) La Confederación Mexicana de Productores de Café.

Por el lado de los pequeños productores estaba la Confederación Nacional Campesina (CNC) a través de la Federación Nacional de Productores de Café y de sus respectivas uniones estatales.

A finales de los setentas y principios de los ochenta nacieron organizaciones autónomas de pequeños productores que diez años después conformarían la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOOC).

En Chiapas, los campesinos que colonizaron la selva y buscaron regularizar su situación, también se organizaron para la comercialización del café. Además terminarían enfrentándose con el Inmecafé, de hecho lo hicieron todos los pequeños productores; el crédito no llegaba a tiempo, era insuficiente, había poco espacio en las bodegas para guardar el grano, pesaban mal el café a favor de Instituto, no había transporte y el poco disponible era carísimo.

Sin proponérselo, el Inmecafé se volvió un punto de referencia nacional y los pequeños productores empezaron a conocerse, a coordinarse a comunicarse y a intercambiar experiencias entre sí.

La primera gran movilización la organizaron los veracruzanos y tuvo eco en todo el sur de México. Pedían un precio mayor por el café cereza, pues el precio subía en el mercado internacional pero el Inmecafé les pagaba poco. A partir de ahí, los pequeños productores investigaron y estuvieron pendientes de los precios internacionales. El movimiento tuvo muchos problemas tanto externos como internos pues había caudillos que se quisieron montar en la lucha y como los demás no se dejaron, vino la ruptura.

En Chiapas, los pequeños productores se organizaron en la llamada Unión de Uniones que no sólo se ocupaba de problemas de crédito sino tenía una visión de desarrollo rural integral. En cada estado cafetalero se organizó una Unión de Uniones, que germinaron en organizaciones oficialistas.

⁵⁷⁹ Lorena Paz Paredes y Rosario Cobo *El proyecto cafetalero de la coalición de Ejidos de la Costa Grande en Autonomía y Nuevos Sujetos Sociales en el Desarrollo Rural Siglo XXI*, Editores, p.122.

La Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOG) retomó los intentos organizativos pasados. Después de un encuentro se definieron sus demandas:
Cuotas especiales para la exportación.

Que el Inmecafé pagara un precio de acopio justo.

Que los recursos del Fondo Regulador para Acopio y comercialización fueran trasladados a las organizaciones de productores.

No se cumplió ninguna de las demandas pero por lo menos le dieron una sacudida al Instituto Mexicano del Café.

En julio de 1989 se realizó el Primer Encuentro Nacional de Organizaciones Cafetaleras, de la que podríamos decir que ahí terminó de consolidarse la CNOG. En ese encuentro participaron 25 organizaciones de 6 estados y acordaron crear un frente común para tratar con el gobierno y sus instancias.

Cuando los tecnócratas neoliberales llegaron a la presidencia de México y decidieron *adelgazar* al Estado, se fueron deshaciendo de funciones de acopio, financiamiento y comercialización del café. La CNOG reaccionó rápidamente pidiéndole al gobierno que esas funciones las dejara en sus manos, es decir en los pequeños productores. El asumir las funciones que había tenido el gobierno en materia cafetalera era muy difícil, pues había que reorganizarse y prepararse para funciones muy complejas. Las organizaciones que antes habían estado enfrentadas entre sí accedieron a coordinarse.

Había que retomar los canales internacionales de comercialización y la CNOG lo hizo con las organizaciones de Comercio Justo, europeas y norteamericanas; exportaron café conjuntamente Veracruz, Oaxaca, Tabasco y Chiapas.

Cuando la desaparición del Inmecafé era inminente, había organizaciones de productores más o menos consolidadas, pero los productores más marginados, más golpeados, aislados y desamparados eran los *upeceros*. El nombre viene de las Unidades Económicas y Producción y Comercialización (UEPC), es decir de la manera que el Inmecafé había organizado a los pequeños productores para acopiar el café, darles créditos e insumos.

La desaparición del Inmecafé significaba para los *upeceros* de los lugares más lejanos e incomunicados caer nuevamente en manos de los *coyotes*; fue todo un reto para la CNOG rescatarlos.

En Estados Unidos CNOG logró instalar su propia marca: Aztec Harvest, colándose en el mercado alternativo, es decir, el que se rige por criterios de solidaridad y ética; la CNOG se coordinó con la Thank's Giving en E.U., con el Twing Trading de Inglaterra y la Max Haavelar de Holanda.

Sin embargo en el panorama mexicano las cosas cada día se pusieron más negras que un expreso. Con la disolución del sistema de cuotas de la Organización Mundial de Café, México se frotó las manos con la idea de que podría vender el doble de aromático que antes; pero esa idea la tuvieron todos los países productores. La apertura del mercado benefició exclusivamente a las grandes compañías que manejan enormes volúmenes de café, no a los medianos y pequeños. Finalmente el precio se desplomó a la mitad. Después las zonas cafetaleras de México tuvieron sequías y luego heladas. Para ese entonces ya nadie las financiaba, ni siquiera el agonizante Inmecafé. La política del Banco Para el Desarrollo Rural (Banrural), dio un giro para abandonar *zonas de alta siniestralidad* y de extrema pobreza. El programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), se convertiría en la única puerta para ir a tocar. Los recursos de Pronasol no se canalizaron a través de las organizaciones de productores ya existentes sino por los Comités de Solidaridad locales. Por si fuera poco, la Nestlé monopolizó el mercado de café soluble y esto le salió barato pues el oligopolio suizo

usa desechos para elaborar todos los tipos de Nescafé. La Ley de torrefacción internacional no permite más de un 10% de impurezas en el café. En México se permite oficialmente un 30% y la Nestlé rebasa el límite; además compra el café robusta, el más barato del mundo (compra la mitad de la producción mundial). Por si esto fuera poco, Nestlé le hace dumping a los productores mexicanos. Controla el mercado de lácteos y es muy agresiva en sus políticas.

En síntesis, la falta de recursos, financiamiento para el acopio, bajos precios, bloqueos para exportar, hostilidad gubernamental y de caciques locales hicieron que la coalición no cumpliera a tiempo sus compromisos con los holandeses de Max Haavelar. La CNOC tuvo que guardar su café en bodegas lo cual costó un dineral, además los intereses de los pocos créditos que consiguieron se multiplicaron. El retraso para entregar el café fue de medio año. Para la siguiente ocasión, los holandeses ya habían hecho compras en Costa Rica y Nicaragua; así que la coalición que tanto se había esforzado en juntar café para exportar, se quedó con él.

Desde entonces, los productores están en permanente y creciente cartera vencida y con eso quedaron fuera de la jugada para comprar las instalaciones del Inmecafé

La CNOC tuvo que replantearse el panorama y acordó que habría que luchar por:

Incrementar los montos de financiamiento por hectárea para mejorar los cafetales y para desarrollar programas de sustitución y rehabilitación de plantas (muchos cafetos tenían más de cuarenta años).

Aumentar los recursos para los programas de acopio y comercialización de acuerdo con reglas generales aplicables a todos los casos y de acuerdo con programas de acopio de cada organización.

El establecimiento de fondos revolventes para las organizaciones regionales que les permitiera manejar adecuadamente sus proyectos de producción y comercialización.

En 1991 los grandes cafetaleros argumentaban un desabasto del aromático en México para poder así importar café de otros países. La Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SAHR), cedió a las presiones y así entró el café de Centroamérica, Venezuela y Ecuador; también se autorizó la entrada de café industrializado, tostado, molido y soluble con un arancel del 20%.⁵⁸⁰

Nunca hubo desabasto en México, se trató simplemente de un cambio de política y de la integración al mercado norteamericano y canadiense. La intención de dejar el café extranjero era hacer competir al café mexicano con otros más baratos para mantener los precios internos a la baja y beneficiar a los sectores industriales que lo utilizan como materia prima. En este punto es importante señalar que una buena parte de la producción de café no se destina a beberlo en taza sino se obtiene la cafeína para refrescos de cola, para la preparación de medicinas como los analgésicos y productos cosméticos, como los jabones para reducir las zonas adiposas del cuerpo ya que la cafeína quema grasa.

El extracto de café también se utiliza para hacer helados, dulces y repostería industrial.

Los únicos beneficiados de la entrada de café barato a México fueron las grandes compañías, muchas de ellas transnacionales; es casi ocioso mencionar a Coca-cola, Pepsi-cola y Nestlé.

México podría fomentar el consumo interno de café y sin impurezas. Es increíble que México, el segundo productor de arábigas en el mundo consuma sólo un kilo por persona al

⁵⁸⁰ Julio, Moguel, Carlota, Botey coordinadores, *Autonomía y sujetos sociales en el desarrollo rural* Siglo XXI, Editores, México, p.113.

año pero sea campeón bebedor de Coca-cola a nivel mundial. En contraste los finlandeses en promedio consumen trece kilos de buen café por persona al año

En cualquier caso, no hay nada más dañino que importar café barato y de mala calidad

¿Cuáles son los elementos de identidad entre los miembros de la CNOC?

En primer lugar, la extrema pobreza. Que en las regiones cafetaleras habita el 60% de la población indígena y ellas son las mayores zonas productoras de miel y maderas tropicales; además exportan la mayor parte de la copra y fruta consumidas en México y enviadas al extranjero.

Sus principales problemas son la carencia de financiamiento, tecnificación y organización.

Todos ellos son víctimas de la explotación de ese *subpaís rural* en el que viven

Treinta años después de la fundación del Inmecafé, las cosas cambiaron. A fines de los ochentas y principio de los noventas, el Estado decidió retirarse de la cafecultura, que a diferencia de otros sectores, tenía organizaciones de productores bastante maduras como para disputar los espacios que dejaba el Inmecafé, sin embargo fueron tantas las adversidades políticas y económicas, que las organizaciones autónomas de pequeños productores que perdieron la batalla contra los tiburones del café, como atinadamente los llama Luis Hernández Navarro. Lástima, pues estas organizaciones tenían la madurez política y organizativa para llenar esos huecos dejados por el Inmecafé. Además, las organizaciones habrían distribuido mejor los ingresos del café, de una manera más justa.

Retomemos algunos datos estadísticos sobre la producción de café en México para los primeros años de la novena década del siglo XX.

En la parte superior de la pirámide productiva del aromático se encuentran un puñado de cafecultores (2%), que detentan el 18.9% de superficie y se estima producen el 36% del grano. Existen 270 grandes finqueros exportadores que concentran el 7.1% de la superficie cafetalera nacional.⁵⁸¹

En la tenencia de la tierra en la cafecultura mexicana predominan los ejidatarios (39%) seguidos por los pequeños propietarios (35%) los comuneros (21%) y otros tipos de usufructo, arrendatarios y tenencia indefinida (4%) La relativa importancia de la tenencia comunal y en parte la ejidal, son indicadores de la importancia social del café, sobre todo en las regiones indígenas.⁵⁸²

⁵⁸¹ V Horacio Santoyo Cortés; Salvador Díaz Cárdenas; Benigno Rodríguez Padrón *Sistema Agroindustrial Café en México diagnóstico problemática y alternativas* op cit , p.29.

⁵⁸² *Ibidem*

Tabla 24. Estratificación de cafecultores por el tipo de tenencia de la tierra.

Tipode tenencia	Númerode productores	%	Superficie hectáreas	en %
Pequeños propietarios	99,360	35.2	288,443	37.9
Ejidatarios	110,615	39.1	293,768	38.6
Comuneros	59,595	21.1	159,651	21.0
Arrendatarios	12,758	4.5	18,600	2.4
Otros	265	0.1	704	0.1
Total	282,593	100.0	761,165	100.0

Fuente: Censo cafetalero 1992, citado por Cafés de México, febrero 1994.

Las regiones cafetaleras en México comprenden doce estados, 400 municipios y más de 3,500 comunidades ubicadas entre los 250 y 1,500 metros sobre el nivel del mar.⁵⁸³

Entre 1985 y 1991 el café generó el 36% de las exportaciones agrícolas y después vino una disminución en la producción y exportación.⁵⁸⁴ La cosecha de 1993/1994 se estima en 94.1 millones de sacos (de 60 kilos), una de las más bajas desde 1987/1988 que fue de 103.2.⁵⁸⁵

La producción y la exportación en 1993/94 cayeron a cerca de 4.2 y 2.4 millones de sacos a pesar de que las heladas brasileñas redujeron su producción 9 millones de sacos, es decir a una tercera parte, esto se tradujo a un descenso de 9% a nivel mundial.⁵⁸⁶



Ilustración 50. Trabajo familiar en la Selva Lacandona. Foto Marta Durán de Huerta.

⁵⁸³ Ibid., p 21.

⁵⁸⁴ Ibid., p 3.

⁵⁸⁵ Ibid., p 7.

⁵⁸⁶ Ibid., p 8.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

XV.2 Salinas de Gortari y la muerte de Inmecafé.

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari se acentuaron las privatizaciones de sectores claves de la economía y la descentralización de varias dependencias oficiales. Se suponía que el libre mercado, sería la solución a los problemas económicos del país. Bajo la lógica de que el Estado debía dejar de intervenir en la economía.

El Inmecafé no se salvó. Fue disuelto por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari en nombre de la libre empresa, todo en el preludio de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio. El 31 de mayo de 1993 por decreto oficial desapareció Inmecafé pero después de un periodo de crisis económica, de caos en el mercado internacional a raíz de la desaparición del sistema de cuotas de la Organización Mundial del Café (OIC), de todo el desorden producido por la estrepitosa caída de los precios del aromático, el gobierno de México decidió crear el Consejo Mexicano del Café, organización *parche* que ayudaría a estabilizar la producción y comercialización del café. En 1993 se constituyó el Consejo Mexicano del Café como una asociación civil vinculada a la estructura gubernamental sin facultades que no podía hacer mucho ante la debacle cafetera. El sector café no contaba con subsidios; se pusieron en venta las instalaciones del Inmecafé, pero ¿Quién tenía el dinero para comprarlas? ¿Quién podía ser merecedor de un crédito para adquirir esa maquinaria? La respuesta es obvia.

El Consejo Mexicano del Café, organismo gubernamental tiene como objetivos:

- 1) Diseñar políticas para promover y fomentar la cafeticultura.
- 2) Impulsar su modernización
- 3) Hacer cabildeo en el mercado internacional.
- 4) Coordinar a los cafeticultores con otras dependencias oficiales

El Consejo Mexicano del Café puso en marcha varios planes vinculados al Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), cuyos créditos son una gota de agua en el desierto, que no llegan a quien los necesita o lo hacen demasiado tarde y a medias. Estos recursos fueron manejados discrecionalmente para comprar votos para el entonces partido oficial, Partido de la Revolución Institucional, PRI. En otras palabras, el financiamiento que el Inmecafé había ofrecido fue sustituido, en parte por PRONASOL.

El Consejo Mexicano del Café de ninguna manera ha llenado el hueco dejado por la desaparición del Inmecafé, ni hablar del retiro gubernamental en la regulación de cuotas de exportación, créditos, insumos, etcétera.

Las diferencias entre Pronasol y el Inmecafé son, a decir de Santoyo Díaz y Rodríguez ⁵⁸⁷ las siguientes:

El Inmecafé otorgaba créditos a través de las UEPCS, mientras que Pronasol lo hace por medio de los Comités Locales de Solidaridad.

El Inmecafé otorgaba créditos a grupos (comunidades, cooperativas), cuyos integrantes se hacían responsables solidarios de éste, mientras que el Pronasol lo otorga a individuos.

El Inmecafé cobraba el crédito en especie, el Pronasol lo hace en efectivo.

⁵⁸⁷ V. Horacio Santoyo Cortés; Salvador Díaz Cárdenas; Benigno Rodríguez Padrón, *Sistema Agroindustrial Café en México. diagnóstico problemática y alternativas* op cit., p.99.

El Inmecafé cobraba intereses inferiores a los de la banca de fomento, Pronasol no cobra intereses.

Los montos por hectárea que asume Pronasol son menores a los que solía apoyar el Inmecafé.

Las tasas de recuperación de créditos del Inmecafé fueron superiores al 90% mientras que los del Pronasol son del 33%.

A pesar del Pronasol, entre 1989 y 1993 los ingresos de los pequeños productores de café disminuyeron en 65%.

Los propietarios grandes y medianos utilizaron los “préstamos de emergencia” para jugar en la Bolsa de valores. Muchos de los finqueros fuertes estaban endeudados hasta las pestañas, pero con el dinero de la renegociación de sus deudas o las utilidades del café entraron a la especulación financiera en la Bolsa.

El gobierno abandonó el panorama general de la producción del café y se limitó, en esencia, a la exportación.

Por ejemplo, la primera parte de la década de los noventa estuvo marcada por la descapitalización. El Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural), no apoyó al 90% de los productores, es decir, dejó de cumplir la expresa función para la que fue creado.

Sin subsidios, sin créditos, con los precios por el piso, sólo los productores que se asociaron a las gigantescas transnacionales, pudieron sobrevivir.

Los grandes productores ligados al sector exportador disponen de capital no sólo para producir sino para comprar café a los pequeños cultivadores que no tienen capacidad para transformar el grano y lo tienen que vender verde. Otros, aunque tienen capacidad de acopio de café ajeno, no juntan los volúmenes requeridos para exportar. Un exportador por lo menos debe llenar un contenedor de barco, es decir, tiene que juntar veinte toneladas. Si un jornalero necesita tres días o más para juntar un saco de café para exportar, imagínense para juntar un contenedor.

También los grandes productores se las han visto negras pero por lo alto que son los intereses que tienen los préstamos bancarios. A ellos sí se les presta dinero porque sus tierras y maquinaria son una garantía para los banqueros, pero los precios del café siguen a la baja. El mercado es muy inestable, muy volátil.

Al momento de escribir estas líneas más de 200 mil pequeños productores se fueron a la ruina. El ingreso de los campesinos cafetaleros es paupérrimo. Más que nunca la estabilidad social y política se ve lejana.

Angélica Enciso nos brinda datos aterradores.⁵⁸⁸ En 1999, cada uno de los 185 mil productores indígenas de café ganaba no más de tres mil pesos al año, esto es ocho pesos al día mientras que el grano genera al país casi mil millones de dólares al año.

El mapa de las regiones indígenas coincide con el de las zonas cafetaleras, que a su vez son zonas de extrema pobreza.

A la falta de apoyos gubernamentales hay que sumarle la competencia desleal que las autoridades ejercen con los productores por las importaciones del aromático, que hasta el momento, según las cifras de Enciso, son de 80 mil sacos (de 60 kilos).

“En Veracruz, explicó Fernando Celis, asesor de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOO), los cortadores piden 1.20 pesos por su trabajo y el precio de café cereza es de 1.20 pesos. Hasta ahora la pérdida es de 40 dólares por quintal.

⁵⁸⁸ Angélica Enciso, “ Perciben 8 pesos diarios 185 mil productores indígenas de café” Periódico *La Jornada*. lunes 20 de septiembre y martes 21 de septiembre de 1999, México

El Consejo Estatal de Café no ha facilitado la operación de Alianza para el Campo, estima y advierte: Se vislumbra una crisis del café más difícil que la de 1992/93. La gente sale en forma masiva de las zonas cafetaleras y no se ven caminos para la cafecultura.⁵⁸⁹

La mayor parte de los productores ni siquiera han podido vender la cosecha del ciclo pasado. Para colmo de males, desde hace dos años se ha reducido el mercado interno por las constantes importaciones que realiza la industria nacional - Nestlé y Café Legal- las cuales bajo las cláusulas del Tratado de Libre Comercio, tienen un programa llamado Pitex, mediante el que se importa el producto y luego se exporta a su lugar de origen. De acuerdo con datos de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras, hasta agosto de 1999, esas importaciones constaban de 80 mil sacos bajo el esquema de Pitex, mientras que el 19 de julio, la Secretaría de Comercio autorizó importaciones de café industrializado de Estados Unidos, sin arancel, por más de 800 toneladas.⁵⁹⁰

La CNOC estima que se ha autorizado la importación de 150 mil sacos de café robusta, sin arancel y se busca que las organizaciones avalen esas compras.⁵⁹¹

Las robustas esas provienen de Indonesia, Brasil y Costa Rica, es decir, de los países cafeteros rivales de México. Esto es absurdo, estúpido, suicida y humillante ya que el tipo de café robusta tiene una calidad muy muy inferior que la Arábica que México produce. Las Arábicas tienen más calidad, son más finos, no son tan agresivos al estómago, tienen mejor sabor y mejor precio en el mercado internacional. Dos variantes de las arábicas son consideradas *Café gourmet*, el Maragoyipe y el Pluma Hidalgo; son de los cafés más finos del mundo, especialidades de nuestro país. En México, la Nestlé compra desperdicios y los mezcla con robustas de la peor clase, con garbanzo y bagazo de caña, que lanza al mercado envuelto en una gran campaña publicitaria.

Como si esto no fuera suficiente, las autoridades actualmente quieren sembrar robustas. La aberración ya está en marcha y en Chiapas, cuna del mejor café del mundo, ya se cosechan el equivalente a 400 mil sacos para la industria del café solubles producidos por Amsa, Jacobs, Expogramos, Becafisa-Volcafé y la insufrible Nestlé que surten a nuestro mercado interno.

Como ya mencionamos, en vista del fracaso de la política cafetalera neoliberal y el retiro o inexistencia de las inversiones, el gobierno tuvo que reaccionar; lo hizo creando el Consejo Mexicano del Café, pero no fue suficiente. Una muestra de su fracaso es la carta abierta publicada por el Foro de las Organizaciones Nacionales de Productores de Café enviada al presidente de México Ernesto Zedillo Ponce de León y a Romarico Arroyo Marroquín, Secretario de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Social.⁵⁹² En tono desesperado la misiva dice:

“ La cafecultura es una de las actividades agrícolas en lo económico y social más importante en nuestro país; participan en ella 280 mil productores que cuentan con 780 mil hectáreas y de ella se benefician directamente tres millones de mexicanos. Los precios internacionales del café siguen cayendo; en la cosecha 97/98 se ubicaron en 175 dólares las 100 libras, en la cosecha 98/99 en 115 dólares y actualmente se encuentran en 84 dólares. Los precios que reciben los productores se ven disminuidos, además, por el impacto de las crecientes importaciones de café, el aumento de 15 dólares el quintal del diferencial con

⁵⁸⁹ Ibid , 20 de septiembre

⁵⁹⁰ Ibid , 21 de septiembre

⁵⁹¹ Ibid

⁵⁹² Periódico *La Jornada*, 28 de septiembre de 1999, México D.F

que se castiga el café mexicano y por la cada vez mayor sobrevaluación del peso mexicano. Estos problemas han ocasionado que los precios internos del quintal de pergamino y el kilo de cereza en las zonas de precios más altos pasaran en el ciclo 97/98 de \$1,230.00 y \$5.00 respectivamente, a \$830.00 y \$3.50 respectivamente en el ciclo 98/99 y a pocas semanas de generalizarse la cosecha 99/2000 esté en \$475.00 y \$1.40. Las perspectivas de una próxima cosecha brasileña muy alta, llevarían a una mayor caída de los precios internacionales. Las compras de café en nuestro país y las exportaciones están cada vez más controladas por un oligopolio de cinco empresas filiales de transnacionales. Los productores de café consideramos que el Estado debe cumplir con una función de promotor de la cafecultura nacional y por ello les demandamos lo siguiente:

Medidas para hacer frente a la caída de los precios:

Que nuestro país promueva acuerdos con Brasil, Colombia y otros países para incrementar los precios internacionales.

Negociaciones entre el Gobierno Federal, Sector Productor y Comercializador para enfrentar el castigo de los precios internos

Frenar el creciente aumento en las importaciones de café

Un programa de apoyos directos para sostener los ingresos de los productores de café, incorporando este cultivo a los mecanismos de apoyo vía ASERCA.

Un programa de rescate para enfrentar las pérdidas de las empresas comercializadoras de los productores, incluyendo los adeudos con FONAES y BANRURAL.

Impulsar la formación de un fondo de estabilización de los precios con aportaciones fiscales y de otros para aminorar las fuertes fluctuaciones.

Mayores apoyos de fomento al café en el presupuesto público del año 2000

Para el Programa de Café, requerimos vía la Alianza para el Campo, 180 millones de pesos en el Programa Impulso a la Producción, 45 millones de pesos en el de Capacitación y Extensión y 65 millones de pesos en el Equipamiento Rural y que se etiqueten 150 millones de pesos del Programa del Empleo Temporal. Además, que en el presupuesto de la SAGAR se asignen 120 millones de pesos a un Programa de Apoyo al Fortalecimiento de las empresas comercializadoras de los productores.

Reestructuración del Consejo Mexicano del Café

Para el sector productor es urgente que se atiendan estas peticiones.

Firman: Unión Nacional de Productores de Café (UNPC-CNC), Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOO), Confederación Mexicana de Productores de Café (CMPC), Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC-UNCAFAECSA), y la Unión Nacional de Productores de Café (UNPC-CNPR) – termina la carta

XV.3 El café mexicano y la firma del TLC.

A primera vista las perspectivas del TLC con respecto al café parecían muy buenas ya que ni Estados Unidos ni Canadá producen café, sin embargo, la realidad fue otra. No hubo los resultados esperados:

No hubo afluencia de capitales

No aumentó la producción de café.

No se crearon más empleos en el campo.

Sólo algunos intermediarios locales fueron desplazados por compradores al servicio directo de los *brokers* del café.

La inversión extranjera reemplazó parcial o totalmente a empresarios carentes de liquidez e incapaces de asumir sus compromisos finales y no necesariamente como inversiones adicionales que incrementen la capacidad de exportación.⁵⁹³

No se abrió ningún espacio económico nuevo.

Aunque el TLC no aporta ninguna ventaja arancelaria para los productores y exportadores mexicanos, México sí deberá eliminar los aranceles a las importaciones del café tostado, soluble y descafeinado (20% ad valorem); además, México como firmante del TLC queda fuera de cualquier intento de regulación del mercado, por ser *contrario a la libertad de comercio*.

Por si fuera poco, se corre el peligro de que Estados Unidos y Canadá triangulen café que venga de otros países y provean a las fábricas nacionales y transnacionales instaladas en México; la cafecultura nacional no podría competir porque sus costos de producción están entre los más altos del mundo y la producción, en comparación con otros países es bastante baja.

El Subcomandante Marcos me dijo en una plática:

“¿Cómo vamos a competir con el campesinado norteamericano o canadiense si no podemos competir ni siquiera con el coyote que se lleva la cosecha del café? Nos van a destrozar y sin balas. Entra el TLC a funcionar y se supone que la mano de obra calificada es la que va a competir con las empresas o industrias con calidad. Son las que van a competir y si nosotros no sabemos leer y escribir ¿qué posibilidades tenemos de competir en el mercado mundial, haciendo qué? Nosotros sabemos cortar leña, cargarla, sembrar la tierra con un palo, ni siquiera usamos la yunta. Si en Chiapas entrara la yunta sería un salto de siglos, no estoy hablando de tractores.”⁵⁹⁴

No debemos olvidar que la mayor parte del café cultivado en México viene de campesinos pobres, indígenas que poseen menos de una hectárea y no reciben ningún crédito bancario o ayuda técnica, no sólo en Chiapas sino en todo el país.

En conclusión se ahondó la dependencia con respecto a estados Unidos a cambio de nada.

⁵⁹³ Horacio Santoyo; Cristina Renard; Romeo Sosa; Salvador Díaz; Esteban Escamilla, “El café en la perspectiva del Tratado de Libre Comercio”, *Reporte de investigación 02* Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y de la Agricultura Mundial (CIESTAAM), Universidad Autónoma de Chapingo, México, Noviembre 1991, p.13

⁵⁹⁴ Marta Durán de Huerta. *Yo Marcos*. Ediciones del Milenio, México, 1994, p.104-105

El 6 de diciembre de 1989 se suspendieron las cláusulas económicas del convenio de la OIC que llevó a la liberalización del mercado de café ⁵⁹⁵

Se cancelaron las restricciones a la exportación y el control de precios. Pero México no era el único que tenía una sobreproducción de café sino casi todos los productores, así que con tal sobreoferta, los precios se desplomaron hasta el piso. Llegaron a menos de la mitad que antes de la ruptura del convenio. Cuando los precios eran regulados por la OIC, oscilaban entre 120 y 140 dólares el quintal; con el libre comercio, no pasó de 60 dólares el quintal.

Tradicionalmente México había vendido el 70% de sus exportaciones cafetaleras a Estados Unidos. A partir de la liberalización del mercado en julio de 1989 el porcentaje exportado a EU aumentó al 90% ⁵⁹⁶

En 1985 se exportaba a Estados Unidos el 85% del café; el segundo lugar estaba Alemania con el 10% y Francia con el 5%

EU y Canadá consumen 22.5 millones de sacos de café a 60 kilo. Brasil es el principal proveedor de EU y en segundo lugar México.

México tiene la ventaja de que puede hacer llegar café por vía terrestre, lo que abarata el transporte. La posibilidad de incrementar las exportaciones mexicanas depende del crecimiento del consumo en EU.

Aunque se exportó un mayor volumen, no hubo mayores ganancias por los bajos precios del aromático. Para colmo México presenta serias deficiencias:

Tiene los costos de producción más altos del mundo y ocupa el lugar 17 de los 19 principales productores.

Los costos de producción mexicanos rebasan en 22.6% a los de Brasil, en 22.6% a los de El Salvador. Son 13.5% más elevados que el promedio de los cinco países centroamericanos productores de café tipo Otros Suaves ⁵⁹⁷

Desafortunadamente este diferencial de costos no se compensa con mayor calidad o mayor precio. Los altos costos de producción se deben a los bajos rendimientos en el campo que resultan de las diferencias de tecnología de producción aplicada por la mayoría de los pequeños productores.

Debemos señalar que existe un puñado de finqueros, muchos de ellos alemanes o de origen alemán que producen café de muy alta calidad, con la mejor tecnología, que preparan y exportan su producto ellos directamente lo cual los hace muy competitivos a nivel internacional y les da muy altos rendimientos, pero ellos son la excepción.

Los altos costos de producción se reflejan directamente en los conflictos y estallidos sociales en las regiones productoras.

Para un saco de café oro de 60 kilos se necesitan 16 jornales hombre ⁵⁹⁸

El retiro y desarticulación del apoyo oficial a la cafecultura provocó una *regresión tecnológica*. Esto se traduce en una creciente imposibilidad de incrementar los volúmenes exportables. Dichas dificultades se manifiestan esencialmente por la descapitalización y por la pérdida de la rentabilidad del sector.

⁵⁹⁵ Horacio Santoyo; Cristina Renard; Romeo Sosa; Salvador Díaz; Esteban Escamilla, *El café en la perspectiva del Tratado de Libre Comercio*, op. cit., p. 2.

⁵⁹⁶ *Ibid*, p. 4

⁵⁹⁷ *Ibid*, p. 4-7

⁵⁹⁸ Andrés Villaseñor. *Problemática de la cafecultura mexicana y estrategia para superarla*. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1982, p. 60

Con excepción de los grandes finqueros latifundistas y con acceso a créditos, un gran número de cafetaleros cayeron en cartera vencida. El Inmecafé desapareció y con él la posibilidad de créditos a cuenta de la cosecha, así que no hay financiamiento para los cafeticultores chicos y medianos, quienes naturalmente redujeron el manejo de sus plantaciones

La actividad cafetalera es considerada por las instituciones financieras como de alto riesgo y no tiene acceso al crédito bancario.⁵⁹⁹

Para hacer aún más oscuro el panorama tenemos:

la baja de los precios internacionales por la ausencia de un organismo regulador el retiro del Inmecafé que dejó a los pequeños productores a merced de los intermediarios y especuladores; la regulación del tipo de cambio que provoca, dada la inflación, que el poder adquisitivo de los cafeticultores cada día disminuya más El retiro de los subsidios (al crédito, fertilizantes, etcétera), que encarecieron sensiblemente los costos del cultivo.⁶⁰⁰

En muchas regiones se ha dejado de sembrar café. La caña de azúcar lo desplaza en zonas otrora típicamente cafetaleras como Coatepec y Córdoba, Veracruz.

Los beneficiadores, exportadores, e intermediarios prácticamente no vieron modificarse sus márgenes de ganancia ya que transfirieron casi en su totalidad la disminución de los precios internacionales a los cafeticultores, es decir a los pequeños y medianos productores

⁵⁹⁹ Ibid., p 9-10.

⁶⁰⁰ Ibidem

XV.4 Un ejemplo del cómo afectó el libre mercado a la economía cafetera del norte de Chiapas.

Chiapas es el estado cafeticultor por excelencia. Allí vemos claramente dos tipos de producción. La agroindustrial de exportación concentrada en las plantaciones del Soconusco y Frailesca, en contraste con la región norte, salpicada por pequeños ejidatarios con menos de dos hectáreas que siembran café para complementar sus magras economías. En la parte norte no hubo tantas fincas pues el suelo y el clima no son tan benéficos como en Soconusco y Frailesca. Los ganaderos, en cambio, destruyeron la selva y la convirtieron en pastizales. En la zona norte hubo pocas plantaciones alemanas que con tecnología y agroquímicos suplieron las carencias del suelo; estas haciendas fueron convertidas en ejidos durante el reparto agrario cardenista de los años treinta.

Según el censo de Inmecafé de 1992, Chiapas es el principal productor de café del país. 73,742 productores sembraron 228,264 hectáreas con cafetos. Sin embargo, poco más de cien personas concentran el 12% de las tierras.⁶⁰¹

La zona norte de Chiapas está habitada en buena parte por indios Chol. En esta zona antes del gobierno de Lázaro Cárdenas había inmensas fincas ganaderas y cafetaleras, que fueron afectadas con la Reforma Agraria de los años treinta. Los ejidos de la zona norte son colectivos y otros familiares, que con el crecimiento demográfico y las políticas oficiales que frenaron la Reforma Agraria después del sexenio de Lázaro Cárdenas, se fueron pulverizando.

Un análisis de costos de producción en la zona norte realizado en 1988, nos dice que los costos de producción para los finqueros eran de \$1,409 pesos por kilo de café pergamino y para la economía campesina de \$1,957 pesos de 1988. Esto quiere decir que para enero de 1990 los finqueros en el mercado local, ni siquiera estarían calculando sus costos de producción, mientras que en la economía campesina los costos de producción estarían por encima de los precios de venta en el mercado local.

Si los campesinos de las zonas rurales de Tumbalá vendieron a \$1,100 pesos el kilogramo de café pergamino, quiere decir que con estos precios no alcanzaron a resarcir ni siquiera el 50% de sus costos de producción.⁶⁰²

Los grandes finqueros cuentan con recursos económicos y conocimientos. Siempre encuentran la manera de canalizar su producto al mercado mundial, sin embargo, a los pequeños productores quebraron. No tuvieron dinero para pagar los créditos de los bancos, como Bancrisa de Yajalón.

En 1988 los créditos de avío se habían recuperado en un 100%, pero a partir de la primavera de 1988 y 1989 se incrementó el número de deudores en la cartera vencida como consecuencia del desplome de los precios del café.

Diversas organizaciones y cooperativas fueron embargadas, después los ranchos y las fincas. En Chiapas los bancos resultaron peor que el FMI ya que antes de analizar lo que

⁶⁰¹ Luis Hernández Navarro, "Del Congreso Indígena a la guerra campesina", periódico *La Jornada*, 25 de enero de 1994. México.

⁶⁰² Jorge Alberto Arévalo, *Diferenciación de costos de producción entre las fincas y la economía en el cultivo de café de la zona norte de Chiapas*. Tesis profesional, Facultad de Economía, UNAM, México, 1989, p 22.

había sucedido ya tenían fabricados los delitos y sólo faltaba capturar a los culpables, es decir, a todo aquél que había tomado un crédito o tenía una hipoteca.

En una carta dirigida al presidente de la república solicitaron su intervención para que les fueran cancelados los intereses

“... ya que esta pérdida no es imputable a nuestra sociedad de producción rural sino únicamente a la caída de los precios en el mercado internacional. Y que la deuda sea convertida en dólares ya que en esa moneda fueron pactadas originalmente nuestras operaciones” (Carta de la SPR Bremen dirigida al C. Carlos Salinas de Gortari, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos y Yaxalón, Chiapas, 8 /VII/90),⁶⁰³

Los productores pagaban los platos rotos de un error en el que el gobierno de México tuvo mucha de la culpa.

Las demandas de las organizaciones independientes y democráticas para enfrentar la crisis son en esencia dos:

Crear un fondo regulador del predio

A partir del establecimiento del Procampo aplicar un programa de apoyos directos a los pequeños productores

La respuesta oficial ha sido parcial y limitada.

Primero se creó un programa especial que otorgó más créditos a los productores y sus organizaciones, a decir de Luis Hernández Navarro, más deudas y posteriormente, se aceptó transferir esos recursos a los productores. Hernández Navarro remata:

“Nada se ha hecho para incidir en el problema de fondo: incrementar el precio del grano y por esa vía, no la de aumentar las deudas, mejorar el ingreso familiar”⁶⁰⁴

⁶⁰³ Jorge López Arévalo *La Baja de los precios Internacionales del Café y su impacto sobre los créditos en la zona norte de Chiapas*, op. cit., p.60

⁶⁰⁴ Luis Hernández Navarro, “El café y la guerra”, periódico *La Jornada*. 30 de enero 1994

Capítulo XVI

XVI.1 El café en Alemania.

Los alemanes tienen fama de bebedores de cerveza, sin embargo lo que más consumen es café. En promedio beben 190 litros por persona al año. Aunque uno puede contar decenas de nombres y de paquetes de café en el supermercado, en realidad se trata de dos o tres monopolios mundiales. Los alemanes han ido sustituyendo el alcohol por la cafeína, en el trabajo y en su vida social, sobre todo cuando las leyes de tránsito son tan duras con la combinación de etanoles y el volante.

En 1950 los germanos bebían en promedio un kilo de café por persona al año, actualmente consumen más de 9 kilos y medio al año y se le considera un producto de la canasta básica⁶⁰⁵

Hasta antes de la firma del Tratado de Libre Comercio, el 30% de las exportaciones de café mexicanas iban a Europa (donde Alemania era el principal cliente) y el 70% a Estados Unidos. Con la firma del TLC el 90% del café va a EU. Sin embargo, México que tiene el primer lugar mundial en la exportación de café orgánico y tiene su principal comprador en Alemania.

Aproximadamente llegan diez millones de sacos de café (de 60 kilos), anualmente a Alemania, de esos dos millones son procesados y revendidos. Después de la reunificación la cifra subió y se quedan en las Alemanias diez millones.

Los germanos son el segundo país comprador de café después de los Estados Unidos, con el 14% de las importaciones mundiales. Debido a su preferencia por las arábicas, compran grandes cantidades de café a Latinoamérica.⁶⁰⁶

Al terminar la Segunda Guerra Mundial había miles de pequeños negocios de tostadores de café; en 1962 había 1,200, actualmente no pasan de 150. Estas cifras son un ejemplo claro de la concentración oligopólica.

Los grandes oligopolios cafeteros alemanes son:

Rothfös- Eduscho-Arco (Para darse una idea de su importancia basta mencionar que Rothfös es quien vende café a Aldi y a Eduscho, Handelsmarken von Coop, Edeka Rewe y otras cadenas).

Jacobs

Tschibo

Aldi⁶⁰⁷

Otros dos grandes que participan en el mercado alemán con un 5% aunque extranjeros son: General Foods, Melita y Nestlé (Nestlé le compra café a Rothfös), con café soluble barato hecho a base de desperdicios de café.

⁶⁰⁵ Deutscher Kaffee Verband. *Informe anual Kaffee-Bibliothek*, Hamburg, 1997, p 50.

⁶⁰⁶ *Ibid*, p 44

⁶⁰⁷ Aldi es una cadena de supermercados muy popular en las Alemanias unificadas; Aldi es el paraíso de los pobres y de los codos pues es la tienda más barata de Alemania y probablemente de toda Europa; cuando tiene ofertas, hay tumultos impresionantes en la puerta. Venden desde latas hasta computadoras. Café, por su puesto. Ellos hacen sus mezclas y no hay quien compita con ellos en cuestión de precios; venden muy barato pero a los productores les pagan centavitos.

Jacobs, Tschibo, Aldi, Eduscho tienen sus propias redes para comprar café directamente a los productores, sus torrefactoras, sus empacadoras y sus agentes comerciales por todo el planeta de tal manera que es imposible entrar al mercado convencional y competir con ellos. Por ejemplo, Tschibo tiene 14 mil bodegas

Jacobs es el tercer procesador de café en el mundo y compra el 5% de las cosechas mundiales del aromático, principalmente de Colombia, Kenia y Etiopía.

Los principales clientes de Alemania son Colombia, Brasil, Kenia y El Salvador ⁶⁰⁸

Actualmente Bremen recibe 5 6 millones de sacos al año y Hamburgo 9 millones (todos de 60 kilos).

Tabla 25. Café mexicano en Alemania sin tostar ni descafeinar en comparación con el colombiano y el brasileño (valor en miles de dólares).

País	1989	1990	1991	1992
México	63,318	12,352	13,151	11,163
Colombia	582,776	468,073	33,979	502,295
Brasil	1,791,010	1,375,370	1,412,634	1,272,192

Fuente: Banco de Comercio Exterior, cuaderno Perfil, Alemania: Café

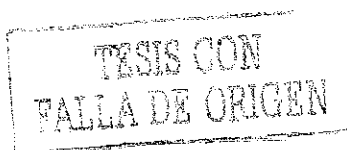
Con excepción del café orgánico y el de Altura, la cantidad de café mexicano que llega a Alemania es irrelevante para los dos países. Con la Primera Guerra Mundial, México vendió sus granos a Estados Unidos y después del crac del 29, nuestro vecino del norte se apoderó del comercio mundial de café; desde entonces México le vende la mayor parte de su producción.

El Estado alemán, como el resto de los miembros de la Unión Europea, es muy favorecido por los impuestos aduanales del café que varían según el lugar de origen del café y el grado de procesamiento que traiga. En Alemania hay que pagar un 7% por derecho de importación, después viene otro impuesto del gobierno federal de 3 60 marcos por kilo de café sin procesar. Al momento de escribir estas líneas un marco equivale a casi cinco pesos mexicanos y a 1. 80 de dólar. Para el café ya preparado y listo para vender hay que pagar 4 30 marcos por kilo. El café soluble paga 9.35 marcos el kilo. En pocas palabras, el fisco alemán gana con el café 1 8 millones de marcos.

El impuesto al café desde siempre ha sido elevadísimo. En la Posguerra y hasta los años sesenta hubo un contrabando hormiga de café. En el puerto de Hamburgo se encuentra el Speicherstadtmuseum, en español, el Museo de las Bodegas, donde se exponen los periódicos de la época con los artículos sobre los contrabandistas atrapados in fraganti y sus respectivos métodos para contrabandear café. Se exhiben abrigos de doble fondo, tanques de gasolina con un compartimiento para llenarlo de grano, cabestrillos de yeso y hasta piernas de madera huecas que utilizaban los mutilados de guerra para el tráfico ilegal de café. Algunos trucos son muy similares a los que se utilizaron en Estados Unidos y Escandinavia con la prohibición del alcohol, la diferencia es que en el contrabando de café no participaron grandes mafias.

A partir de que el café mexicano, arriba al puerto de Hamburgo, es imposible seguirle la ruta en el mercado germano porque en cuanto llega a las bodegas del puerto es mezclado

⁶⁰⁸ Ibid, p 44



con otros cafés de otros países. Sin embargo hay dos tipos de café chiapaneco, de fincas alemanas del Soconusco y Frailesca a los que si se les puede seguir muy bien el trayecto: son el café orgánico y el de altura. Veamos primero a Rothfos; por su peso e importancia en el mercado de café no podemos dejarlo fuera y a través de él, el café mexicano llega a veinte países, el aromático “irrastreable”. Al orgánico y al de altura los veremos un poco más adelante

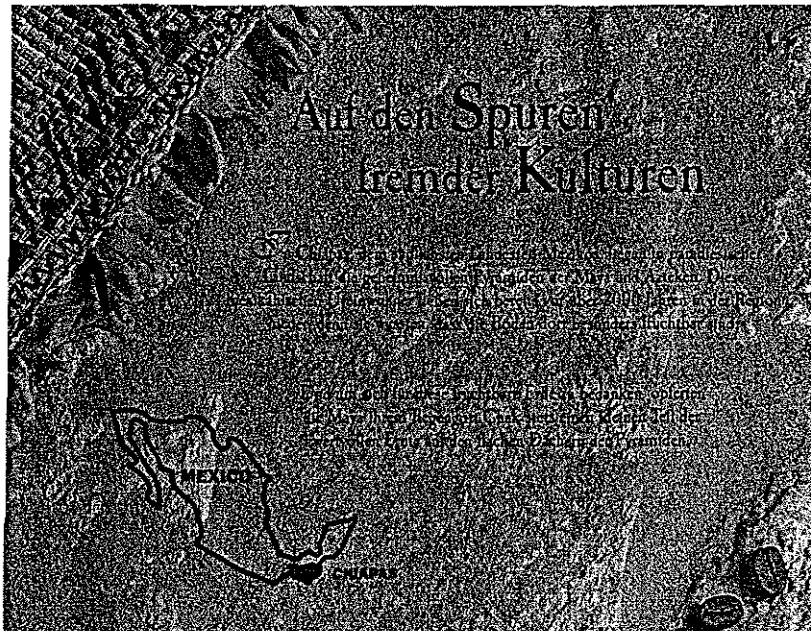


Ilustración 51. Publicidad en Alemania sobre el Café de Altura mexicano

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

XVI.2 Rothfos en Chiapas.

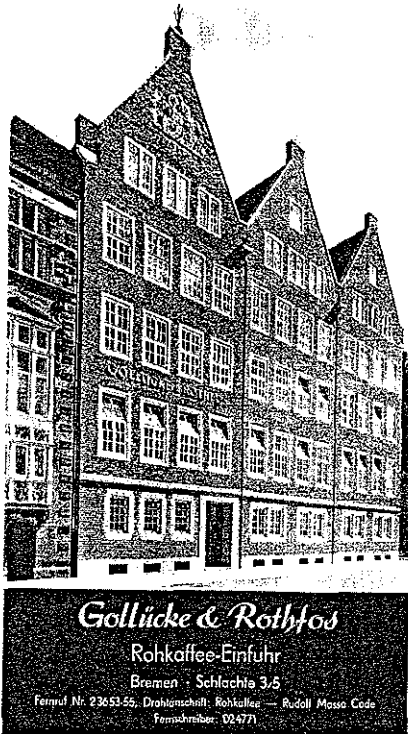


Ilustración 52. Folleto publicitario de Rothfos, en los años cincuenta.

Alemania está Rothfos

Bernhard Rothfos fue presidente de la Deutscher Kaffee Verband (Unión Alemana de Cafetaleros), hasta su muerte en 1999; su hijo Cuno Rothfos es Cónsul honorario de Alemania en El Salvador. Se cuenta que cuando las guerrillas unificadas en el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), estaban a las puertas de San Salvador, Cuno Rothfos con todo su poder político y económico logró hacer que el café llegara a puerto sin ningún contratiempo, a pesar de estar en medio de una terrible guerra. En la década de los ochentas, Cuno fue favorecido por la junta militar convirtiéndolo en el mejor cliente de El Salvador en lo que respecta al café.⁶⁰⁹

Cuno Rothfos actualmente es el director de la Deutscher Kaffee Verband (Unión Alemana de Cafetaleros), y es Presidente del Consejo del Burgard-Nottebohm Bank. Aquí aprovecho

⁶⁰⁹ Dritte Welt Kollektiv. „Der unaufhaltsame Aufstieg des Hamburger Kaffee Königs“, *Schwarzbuch Hamburg*. Deutschland, 1997, p 34

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

para recordar al lector que Nottebohm fue uno de los principales inversionistas en las fincas cafetaleras de Chiapas y Guatemala desde finales del siglo XIX, además es propietario de fincas y beneficios; Nottebohm de dar crédito a los barones del café, era el administrador de insecticidas, fertilizantes y maquinaria para el beneficio. Cuno también es parte del Consejo del Deutsch-Südamerikanische Bank (mejor conocido como Banco Germánico), de Hamburgo, también una fuente clave en el financiamiento de las plantaciones de principios del siglo XX

Las oficinas centrales y las bodegas siempre han estado en el puerto de Hamburgo, en la misma calle, en un barrio que data de la Edad Media

Los contenedores llenos de café son llevados del barco a la puerta de las bodegas de Rothfos que se encuentran cruzando la calle, el mismo puerto. Los sacos son descargados del contenedor con una pequeña grúa que los pone en una banda que los lleva al interior de la bodega. El descargar un barco lleno de sacos de café es cuestión de minutos y todo el proceso está mecanizado

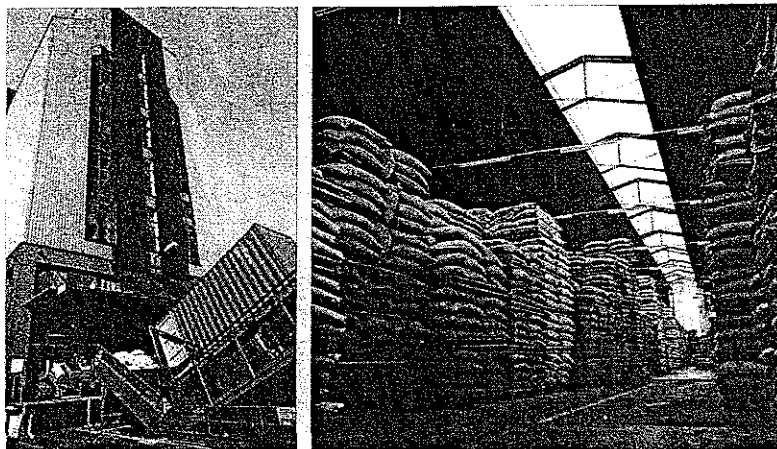


Ilustración 53. Bodegas de Rothfos en el puerto de Hamburgo.

Ya dentro de la bodega, una máquina abre los sacos en canal y los granos de café caen en un *silo*, especie de embudo que los selecciona según su tamaño; después una descarga de aire comprimido transporta los granos seleccionados al silo que le corresponde, es decir, a una troje gigantesca que parece un tubo de ensayo, pero de cemento y de 20 metros de altura. Ese café posteriormente será vendido a las diversas compañías que lo empaquetan, le dan un nombre y lo llevan a un supermercado.

Las grandes compañías alemanas como Aldi, Melita, Eduscho, Jacobs y Tschibo compran el café a Rothfos; éste también surte directamente a muchas instituciones oficiales, por ejemplo a todos los hospitales, a todas las cafeterías de las fábricas, de las universidades a todos los cuarteles del ejército. Rothfos incluso vende café a la suiza Nestlé

En el supermercado se encuentran muchas marcas de café; lo que las diferencia, además del precio o de la etiqueta, es el tipo de mezclas que las componen. Rothfos compra en 50 países a América Asia y Afrecha; por ejemplo, adquiere café de Colombia, de Brasil, de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tanzania y México y lo revuelve. Se habla en la publicidad de un criterio culinario, pero la verdad es que la mezcla depende de los precios. Si por ejemplo, Indonesia sufre las consecuencias del fenómeno climático conocido como El Niño y pierde la mayor parte de su café, pero en Tanzania hubo una sobreproducción, entonces se compra café barato de Tanzania en lugar del indonesio y se mezcla con algún otro café barato. Rothfos controla la tercera parte de todo el café en Alemania.

El que el precio del café en los supermercados en los países compradores haya bajado un poco (en comparación con los ingresos netos de un trabajador), en la última década se debe, por un lado a las mezclas de café barato, a la sobreproducción y a que las grandes multinacionales tienen el poder de decidir el precio a los productores no les queda otra que aceptarlo, sobre todo después de que se abandonó el sistema de cuotas.

Hay una especulación muy grande en la Bolsa de valores, pero cuando por algún rumor, alguna medida política, o una catástrofe climática los precios se disparan, todos ganan con excepción de los productores y los consumidores.

Rothfos tiene oficinas en México en los estados con mayor producción de café, Chiapas, Veracruz y Oaxaca. En el caso de Chiapas su representante es el nieto de una de las familias alemanas pioneras en el café: Antonio Lüttmann Fox; Él primero fue el representante de la Neumann Kaffee Gruppe pero después de la fusión representa a Rothfos. En México tiene bodegas, torrefactores, oficinas y personal en los estados productores.

Todas estas fincas de alemanes o de hijos o nietos de alemanes tienen una posición geográfica privilegiada producen café Arábica en sus mejores variedades como son el maragotype y el bourdón, los más finos del mundo, los más suaves, los más caros. El café es procesado en las fincas con la mejor maquinaria y se comercializa como café oro, es decir, listo para la exportación. Ellos venden el aromático directamente.

Rothfos compra café a los pequeños, medianos y grandes productores así como a los coyotes. Rothfos adquiere el café verde y lo procesa o lo compran ya listo para exportar.

Rothfos tiene sucursales en Puebla, Oaxaca, Veracruz y dos en Chiapas. En cada una además de oficinas tienen un almacén gigantesco con capacidad para guardar varios miles de sacos de café. Esas sucursales son fortalezas con vigilancia armada y un moderno sistema de seguridad. Ahí se manejan millones de dólares diariamente, tanto en efectivo como en documentos y en granos de café pues a los proveedores y coyotes se les paga en metálico a la entrega del grano.

También cuentan con la maquinaria más moderna para tostar y seleccionar el café.

El café se clasifica según el color del grano y su tamaño; por ejemplo el tipo arábica tiene un grano verde y el robusta es amarillo. Antiguamente esta selección, en Alemania, la hacían a mano trabajadoras. En los puertos de Hamburgo y Bremen, centenares de mujeres limpiaban de basurita y clasificaban el café por color y tamaño. A esas trabajadoras se les conocía como *Kaffeeverleserinnen*, en español "lectoras de café". Dos mil de estas trabajadoras hicieron una huelga en 1889 pidiendo salarios más altos y mejores condiciones de trabajo. Sus patronos eran las compañías Stucken & Andresen (en Altona) y Pohly & Co. (Hamburgo)⁶¹⁰, ambas *Aktiengesellschaften* (sociedades anónimas) que tenían inversiones en el Soconusco y plantaciones en Guatemala. En otras palabras, ese café que

⁶¹⁰ Christine Weber Herfort, „Die emsige Arbeit der Polizeispitzel Vor hundert Jahren streikten Frauen im Hamburger Hafen“ en el diario *Frankfurter Rundschau*, Samstag 30 November 1996, Deutschland

leían las mujeres venía de las plantaciones del Soconusco y Guatemala donde sus patrones tenían plantaciones e inversiones.



Ilustración 54. Lectoras de café en Guatemala.

Fue hasta los años setenta del siglo XX que se inventó una máquina para clasificar los granos por color y tamaño, sin embargo, en la mayor parte de las plantaciones latinoamericanas, las mujeres hoy día siguen haciendo este trabajo pagado a destajo.⁶¹¹

Rothfos, tienen la maquinaria más moderna y toda la infraestructura necesaria para comprar café en cualquier parte del mundo, prepararlo y venderlo en cualquier rincón del orbe.

Actualmente la exportadora California, sucursal de Rothfos en Tapachula, compra el café

de las fincas alemanas, de las plantaciones de mexicanos, de los ejidatarios, chicos, medianos y grandes. Y ese café se procesa y es revendido por Rothfos en Estados Unidos, Japón, Corea del Norte, Alemania y Escandinavia. El café que Rothfos vende a Estados Unidos es llevado directamente desde Tapachula, el que va a Europa, es transportado a Hamburgo.

⁶¹¹ El economista y poeta mexicano Rafael López Jiménez trabajó en el Inmecafé como asesor y organizador. A principio de los años ochenta México brindó ayuda técnica y diplomática a la Nicaragua revolucionaria. El país de Sandino y Rubén Darío acababa de sacudirse la dictadura de los Somoza y enfrentaba un terrible bloqueo estadounidense. Obviamente los cafeticultores nicaragüenses no contaban con máquinas clasificadoras de grano de café, pero a Rafael que estaba por allá se le ocurrió que los pizcadores solamente recogieran los granos rojos, es decir el café maduro, de esa manera se saltaban el proceso de clasificación. “Sólo el rojito”, se le decía a los campesinos.

La campaña se hizo oficial y en todas las estaciones de radio se recomendaba: “Sólo el rojito”. Así como se habían hecho canciones donde se daban las instrucciones para hacer bombas caseras durante los tiempos de la insurgencia sandinista, ahora se componían para instruir a la gente sobre el cómo levantar las cosechas de café donde la frase central era “Sólo el rojito”.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

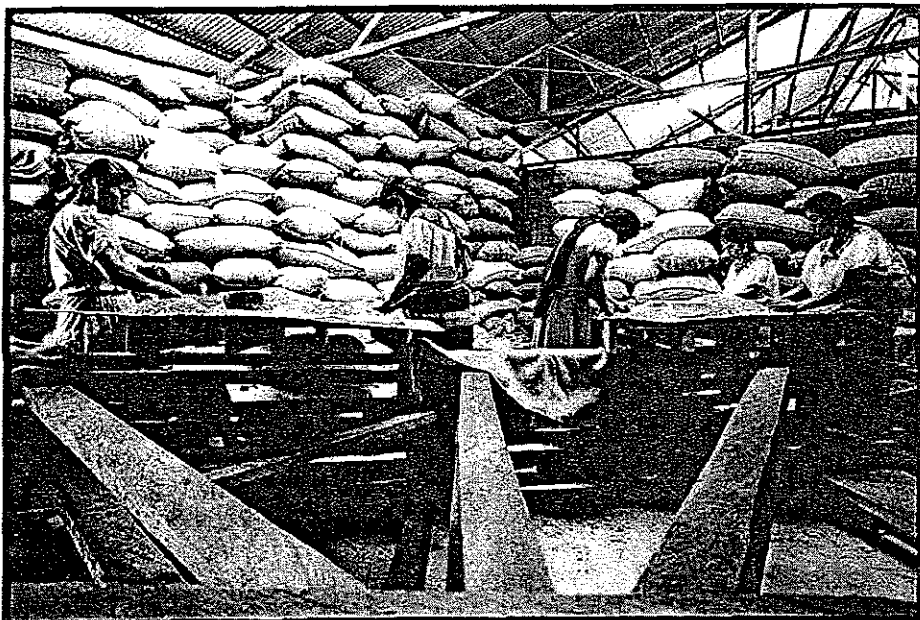


Ilustración 55. Lectoras de café en Chiapas. Foto Marco Antonio Cruz.

Es importante señalar que mientras existía el sistema de cuotas de la organización Mundial de café, México vendía más café del que establecía su cuota; lo vendía al Bloque del Este, a Hong Kong, a Israel y Rothfos era el conducto Rothfos es sin duda el comercializador mayor. En Chiapas, en Tapachula tiene una sucursal llamada California (donde el catador es succo).

Además de Rothfos, en Chiapas existe una larga lista de comercializadoras de café que compran grano a ejidatarios, pequeños y medianos productores y *coyotes*. Veamos:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 26. Lista de comercializadores y exportadores de café en Chiapas.

Propietarios	Nombre de la comercializadora
Domingo Mugirá Revuelta	Exportadores de Café Tapachula Compañía Cafetalera San Roque
Nicasio Mugirá	Cafés del Centro Productores y Beneficiadores de Café Tacaná
Manuel Mugirá Revuelta	Café Pentágono Café Export de Chiapas
Hermanos Zardáin Villegas	Cafés del Soconusco Cafés Zardáin de Chiapas Casa Zardáin de Chiapas Exportadora de Café Chicomuselo
José Manuel Álvarez Zardáin	Cafés Finos de Exportación
Juan Carlos Lüttmann Edelmann	Beneficiadora de Café California Beneficiadora de Café Chiapas
Adalberto Hotzen Hueper	
Armando Figueroa Lara	Operadora General de Café Operadora y Exportadora de Café
Hernán Figueroa Lara	Comercial Figueroa
Familia Schimpf Dahse (Finca Liquidámbur, café de Altura)	Cafés del Sur
Familia Coello	Cafés Finos de Chiapas
Everardo Edelmann Dopp	Beneficiadora de Café El Boquerón
Adolfo Roberto Giesemann Pilheim	Beneficiadora de Café la Violeta

Fuente: Volker Langner- Kaffee in Chiapas Süd Mexiko und die deutschstämmigen Finqueros. Freie wissenschaftliche Arbeit zur Erlangung des Grades eines Diplom-Soziologen, Berlin 1985.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Otros comercializadores y captadores de café son:

Tiasa (suiza)
Becafisa (suiza),
Chiapas Cofi
Compañía Exportadora de Café
Gramlich
Cafés Camarena
Cafés Clásicos
Goncas
Comercializadora Unimex

Los principales exportadores de café mexicano a nivel nacional son:

Tecnología Industrial Agropecuaria SA (antes Omnicafé)
Cafés del Trópico, Beneficiadora y Exportadora de Cafés Finos (Becafisa)
Exportadora de Café California (perteneciente a Rothfos)
Aroma Coffee
Cafetaleros de Fortín
Beneficios de Café San Bernardo
Café Descafeinado de Chiapas
Descafeinadora de Córdoba
Somexport
Cafés Industrializados de Veracruz.

Los finqueros alemanes de la Posguerra no son los mismos que a finales del siglo pasado en el sentido de que ya no son las casas comerciales alemanas, ni los bancos germanos ni las Plantagengesellschaften los dueños; después de las guerras mundiales, esas casas comerciales vendieron sus propiedades a quienes habían sido sus empleados y administradores. éstos a su vez vendieron algunas de sus fincas o parte de ellas a otros socios, algunos alemanes, otros mexicanos. Así se formó una pirámide, una jerarquía dentro de la misma comunidad de cafetaleros alemanes

Algunas familias tuvieron más éxito que otras con la producción de café. La diferencia radicó no tanto en la cantidad de hectáreas que cada finca poseía, sino en si poseyeron un torrefactor o no

Los finqueros que pueden procesar su café, lo venden mucho más caro y si además de esto lo exportan directamente, las ganancias son mucho mayores. Los finqueros chicos y medianos, tanto alemanes como mexicanos, recogen la cosecha y la llevan a los beneficios se les compra a un precio muy bajo en comparación con el precio del café ya procesado

En la pirámide de los cafetaleros, en la punta se encuentran los exportadores. Ellos son el puente con el extranjero y además tienen torrefactores, uno de ellos cuesta actualmente 30 millones de dólares

Entre los cafetaleros encontramos a los que son exportadores, dueños de plantaciones y además dueños de beneficios, como la familia Giesemann. Los hay quienes sólo se dedican a comercializar el café y a procesarlo; lo compran tanto a finqueros grandes, a los chicos, a ejidatarios a cooperativas indígenas y a los coyotes. No discriminan. Y hay cafetaleros que sólo se dedican a cosechar el café; éstos últimos son los más golpeados por las crisis, las invasiones de tierra, las catástrofes naturales, los embargos de bancos y prestamistas.

El sólo hecho de tener acceso a la tierra no garantiza el desarrollo económico de los cultivadores. Si no hay tecnología, transporte, oportunidades comerciales, créditos, mercados, etcétera, no se puede llegar muy lejos.



1895 — 60 Jahre — 1955

FRIEDRICH A. JANTZEN

Küpererei Spedition Lagerung

Eberhard Wischhusen

beide Küpermeister

Fernruf 84824

Bremen

Eurogahäfer Sp. 18

Las crisis del mercado mundial sacudieron a todos; después de cada crisis viene un reajuste, un acomodo que se traduce en una mayor concentración del mercado en pocas manos. Muchas de las familias que tradicionalmente se dedicaron al café han abandonado el negocio y están haciendo inversiones en otros campos como la hotelería. Los campesinos, simplemente no sólo abandonaron el cultivo del café sino que se han ido como albañiles a Cancún o como sin papeles a los Estados Unidos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

XVI.3 Café de altura y café orgánico mexicano en Alemania.

El café gourmet mexicano mejor conocido como Café de Altura, y el café orgánico, son los más finos y caros del mundo. El café orgánico, como su nombre lo dice, no utiliza fertilizantes ni insecticidas químicos. En lugar de abonos químicos, se prepara una composta al pie del cafeto. Su producción es mucho menor y su precio muy muy alto ya que requiere de más trabajo y cuidados que los rociados con químicos; pero en Alemania, como en otros países industrializados, hay un movimiento social muy fuerte que incluso es también una moda, de consumir y vestir productos hechos con materias naturales, sin química, que no dañen el medio ambiente y que no provengan de industrias enemigas de la ecología.

El café orgánico es mucho más caro, lo que compensa a sus productores la mayor espera y el mayor trabajo, mientras que a muchos alemanes les tranquiliza saber que beben menos química que la de costumbre y que eso mejorará su salud.

El otro tipo de café que no se mezcla es el llamado de Altura, como el maragogype, también conocido como márago. Se le llama de altura porque sólo se puede sembrar en zonas montañosas de clima templado a más de 900 metros sobre el nivel del mar. Sus granos son el doble de grande que las otras variedades y nunca se mezcla con otros tipos de café; es de los más finos del mundo, requiere un sin fin de cuidados como controlar la humedad de suelo, la cantidad de sol que recibe, la de sombra, el que cada cafeto no tenga más de cuatro ramas, que no pase de una cierta altura, que se remueva la tierra cada tres o cuatro días... en otras palabras, un trabajo de jardinería extenuante; casi hay que dormir junto al cafeto.

Las grandes fincas alemanas del Soconusco y la Frailesca exportan directamente su café de Altura a Alemania. Por sus características ese café no se vende en supermercados sino en tiendas de gourmet, en tiendas de *Delikatesen* es decir, en confiterías muy caras y elegantes.

Este café de altura tiene un sabor más suave, no es tan agresivo al estómago y cuesta cuatro o cinco veces más que el café común y corriente. Las fincas Liquidámbar y Prusia, en la región Frailesca de Chiapas, producen este café maragogype y lo exportan directamente a Alemania donde se le tuesta, en una *Rotsterei* a la vista del comprador, se le muele y se le empaca finamente y se pone a la venta ahí mismo donde fue tostado. Las *Rosterei* en la parte de atrás tienen la maquinaria para procesar este finísimo café y al frente tienen una tienda donde además del aromático se venden dulces, chocolates, cafeteras de cristal y tazas de porcelana hechas por diseñadores afamados. *Das Feinste vom Feinsten* (de lo fino, lo más fino) como dicen los germanos.

Tabla 27. Clasificación del café según su altura.

Nombre	Equivalente	Metros sobre el nivel del mar
Low Grow Central	Central Bajío	de 300 hasta 900
Standar Central	-	de 950 a 1,300
High Grown Central	Central Altura	de 1,300 a 1,500
Strictly High Grown Central	Central Estrictamente Altura	De 1,500 a 1,800

Fuente: Deutsche Kaffee-Verband, Kaffee Bericht, 1996. Hamburgo.

El Soconusco está en una región privilegiada; está en una zona montañosa que sido cubierta por ceniza volcánica durante miles de años: Es un lugar excelente para cultivar café de altura. El maragoyipe es exportado casi en su totalidad. Es irónico que siendo el málaga un producto mexicano, casi nadie lo conozca y en muy pocos lugares se pueda comprar

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Tabla 28. Lista de fincas chiapanecas que producen Café de Altura y su ubicación en metros sobre el nivel del mar.

Finca	Metros sobre el nivel del mar	Finca	Metros sobre el nivel del mar
Alianza	850	Alicia	800
Antonio Nexapa	600	Argovia	750
Aurora	750	Badenia	550
Chanjul	1,150	Chicharras	1,000
Chinica	1,150	Covadonga	1,150
Custepec	1,150	El Retiro	650
El Rincón	500	El Vergel	950
Esmeralda	650	España	850
Esperanza	950	Europa	900
Génova	1,000	Germania	1,150
Gloria	1,400	Grecia	500
Guadalupe	1,050	Guanajuato	1,000
Guatimoc	750	Hamburgo	1,150
Hannover	750	Hidalgo	1,000
Independencia	600	Irlanda	1,100
Joya	1,050	La Fortuna	950
La Laguna	500	La Libertad	600
Liquidámbar	1,150	Lubeca	1,110
Maravillas	800	Mexiquito	850
Monte Perla	1,000	Morelia	850
Perú	900	Prusia	1,150
Refugio	1,450	Rosario	500
San Antonio	1,250	San Carlos	1,150
San Cristobalito	1,150	San Jerónimo	1,000
San José	500	San Lorenzo	600
San Luis	650	San Nicolás	1,100
Santa Anita	750	Santa Isabel	950
Santa Lucía	950	Santa Rita	850
Santa Rosalía	1,150		

Fuente: Bernhard Rothfos, Kaffee-Handbuch.

Con el café orgánico y el de Altura, los barones del café chiapanecos volvieron a caer parados. Mientras los bajos precios llevan a la ruina al resto de los productores, quienes manejan Café de Altura o la combinación Orgánico y además de Altura, siguen en el negocio. A ellos se les podría considerar un grupo aparte. Los grandes productores ricos, como la finca Liquidámbar, tienen la ventaja de poseer canales de crédito constantes, de vender en el extranjero con altas ganancias y tienen un mercado asegurado. El café de Liquidámbar, por ejemplo, va directamente a la tienda, prácticamente sin intermediarios y todo el proceso está en manos de la familia y un círculo pequeño de amigos y socios con quienes comercian de la misma manera que lo hicieron padres, abuelos y bisabuelos.

XVI.4 Café orgánico, una alternativa campesina.

Con la caída de los precios del café las fincas tradicionales de mestizos, fueron poco a poco abandonadas. “Aunque la producción global entre 1953 y 1960 creció en 3.9% al año, la producción de las fincas tradicionales disminuyó en -3.3% anual. Esto quiere decir que el incremento en la producción recayó en los predios campesinos. Para 1970 las fincas mayores de cinco hectáreas ocupaban solamente el 41.9% de la superficie y aportaban el 42.6% de la producción. Los grandes finqueros habían incrementado la producción abriendo nuevos terrenos al cultivo y sobre explotando la mano de obra más que usando nuevas técnicas productivas. Era una producción extensiva basada en el uso intensivo de la fuerza de trabajo barata. Los avances en el volumen de lo producido contrastan con el estancamiento en la productividad. En sentido inverso, la producción campesina sobrevivió a la crisis intensificando el uso de la mano de obra familiar no pagada, y obteniendo ingresos adicionales con el jornaleo de algunos de sus integrantes.

En la crisis de los precios de 1989-1994 pasó lo mismo, Una franja de medianos y grandes quebraron o reorientaron sus actividades económicas al circuito de la especulación financiera. Abandonaron el mejoramiento de las fincas, cayeron en banca rota y buscaron hacer negocios fuera del mundo del café, con recursos financieros destinados a la producción y comercialización del grano. Mientras tanto, los pequeños productores desarrollaron estrategias de sobre vivencia que implicaron desde la búsqueda de subsidios estatales hasta la reconversión a la producción orgánica pasando por el jornaleo”⁶¹².

Luis Hernández Navarro y Armando Bartra han estudiado y seguido de cerca el proceso de campenización del café; en maravillosos libros sobre el tema (Mesoamérica, los ríos profundos; Café orgánico) y artículos en revistas científicas, ambos autores han llegado a la misma conclusión: la siembra y comercialización de café orgánico es la mejor alternativa para los campesinos, ya que además de la apropiación del excedente, siempre enajenado por los patrones, brokers, coyotes, etcétera, hay un empleo pleno, hay un cuidado y respecto a la ecología que la agroindustria nunca tuvo

Luis Hernández Navarro nos explica el proceso de campenización del café.

“En ella fue fundamental la participación de las instituciones estatales y tuvo su origen no en el aumento de la productividad sino en la extensión del cultivo; la extensión se realizó con frecuencia sobre terrenos no aptos para ello y a costa de la producción de básicos.

Una parte de las funciones del Inmecafé fue cubierta por un programa inscrito en la estrategia de combate a la pobreza, el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), que focalizó su esfuerzo a dar créditos para el consumo, disfrazados de créditos a la producción, y a permitir la transferencia de una parte de la infraestructura estatal a manos de productores organizados. El café se convirtió para la familia campesina en uno de los productos agrícolas que generan ingresos monetarios seguros. La expansión de la producción cafetalera campesina sólo puede explicarse en virtud del papel que el grano juega en la reproducción de su economía”⁶¹³

⁶¹² Luis Hernández Navarro, „Café: la pobreza de la riqueza, la riqueza de la pobreza“ en la revista *El Cotidiano*, No. 81, Universidad Autónoma Metropolitana, enero-febrero 1997, México, p 92

⁶¹³ *Ibid*, p 93

Para países como México donde la producción rural se encuentra de manera relevante en manos de pequeños productores campesinos y donde se requieren empleos, la producción de café es clave. Históricamente, nuestra agricultura ha funcionado como reserva de mano de obra. En nuestro país, ejidos y comunidades indígenas han sido, además de unidades productivas, grandes centros de retención de mano de obra que no puede ocupar el desarrollo industrial y de servicios en las ciudades. Tal como lo ha señalado Armando Bartra, el campo ha sido un colchón, precario e injusto, contra el desempleo permanente. Cuando este mecanismo amortiguador no funciona bien, las ciudades se ven invadidas de migrantes en la mendicidad y el subempleo y la emigración se intensifican. Esta función compensatoria ha provocado profundas distorsiones en el funcionamiento de la agricultura y ha propiciado un drástico deterioro del medio ambiente y pobres niveles de productividad y competitividad. Los proyectos de modernización rural en marcha no plantean regenerar la capacidad económica y las funciones sociales del sector, propiciando un desarrollo con productividad y con justicia redistributiva.⁶¹⁴ Esta “modernización” no busca crear empleos en el sector ni distribuir más equitativamente el ingreso, no promover el bienestar rural ni regenerar el medio ambiente. Por el contrario, planea drenar la población rural, expulsarla de sus lugares de origen para concentrar los recursos en la moderna agricultura de exportación, basándose exclusivamente en eficacia técnica y en el incremento de los rendimientos sobre estándares internacionales.

Los programas oficiales han estado enfocados a aumentar el volumen de la producción, lo cual significaría un derrumbe de los precios por sobreproducción. Si bien es cierto que los máximos rendimientos se logran con sistemas de monocultivo desde el aspecto de la sustentabilidad tiene grandes consecuencias en las cuencas hidrológicas y en la ecología, la conservación de suelos y la biodiversidad.

La producción minifundista sobrevivió a la crisis de los últimos cinco años mucho mejor que los medianos y grandes productores que tenían que usar paquetes tecnológicos sofisticados y hacer grandes gastos en agroquímicos y créditos.⁶¹⁵

⁶¹⁴ Ibid

⁶¹⁵ Ibid, p. 109

XVI.5 Comercio Justo (Fairer Handel y TransFair) y el café orgánico.



Ilustración 56.
Publicidad para el Comercio Justo.

En Holanda la fundación Max Haavelar en 1988 puso en marcha una exitosa iniciativa para comerciar café con un precio de garantía, sin intermediarios y llevarlo a los supermercados europeos un poco más caro que el resto de las grandes compañías cafeteras, pero con un sello y la seguridad al consumidor de que los productores en el Tercer Mundo recibirán más dinero por su producto, por su trabajo que les permita una vida digna.

La iniciativa fue seguida por Suiza y Bélgica. La Gesellschaft zur Förderung der Partnerschaft mit der Dritten Welt (GEPA), es la importadora más grande en la tónica del comercio justo que sigue creciendo ya que cada vez más personas conocen la opción por el comercio justo y se inclinan por ella.

En 1991 se fundó Transfair partiendo de una coalición de grupos de apoyo al desarrollo, uniones y asociaciones de consumidores interesadas en un comercio justo con el Tercer Mundo. Transfair es el puente entre productores de países pobres y los consumidores alemanes. Su trabajo es financiado por los estados federados de

Bremen y Hamburgo, por la Comisión de la Unión Europea, por la Fundación Friedrich-Ebert, por la Misereor y por Trabajo Comunal Eclesiástico en Servicio del Desarrollo (Arbeitsgemeinschaft Kirchlicher Entwicklungsdienste).

Transfair ha logrado pagar por cada saco de café (de 60 kilos), 126 dólares a los campesinos, que era el precio antes del rompimiento del Acuerdo Internacional de Café, mientras que el precio del saco en el mercado libre no llega ni a la mitad de esa cantidad. Además, cuando se cierra un contrato con los campesinos, se les adelanta el 60% del pago. Hasta la fecha se han beneficiado por Transfair al rededor de 250 mil pequeños productores de 15 países subdesarrollados.⁶¹⁶

El experimento del *Comercio Justo* funcionó y muchas cooperativas independientes se sacudieron a los caciques locales y a los *coyotes* pero a partir de levantamiento zapatista en 1994, algunas de esas cooperativas fueron neutralizadas o destruidas por grupos paramilitares financiados y solapados por el gobierno chiapaneco y la oligarquía local; por ejemplo Majomut, de los Altos de Chiapas que exportaba café orgánico, fue deshecha con

⁶¹⁶ Roland Buzenthal, "Transfair", periódico *Frankfurter Rundschau* 23 de julio de 1992, Alemania.

expulsiones y con violencia. En su seno había priístas, católicos, protestantes, perrededistas, zapatistas y neutrales. Desde 1997 los priístas y paramilitares empezaron *una limpia de zapatistas*. es decir, que a todo el que no fuera priísta no se le permitiría sembrar, cosechar y vender café, ni siquiera el propio. Los priístas armados y los grupos paramilitares que actualmente siembran terror en los Altos no permitieron que los campesinos levantaran su cosecha de café; de hecho ésta fue robada ⁶¹⁷

El café es muy valioso, sobre todo si es orgánico, por lo que podemos considerarlo un botín de guerra. El comercio solidario ha sido una alternativa para las cooperativas indígenas, sin embargo, tiene grandes limitaciones pues se practica a muy pequeña escala y no cambia la situación en el mercado mundial.

En las grandes fincas alemanas exportadoras de café de altura (Liquidámbar, Prusia, Irlanda, por ejemplo), la cosecha es levantada por familias; en la recolección participan hasta los niños que pizcan y recogen de la parte más bajita de los arbustos. Sólo se registra y paga al padre de familia. Las mujeres además de recoger café preparan los almácigos, es decir los cafetos más jóvenes; ellas los transplantan y hacen trabajo de vivero. Ellas hacen la selección de los granos de manera manual. Cuando se cultiva café orgánico, son mujeres las que preparan la composta. En el caso de familias, las mujeres además se encargan de preparar la comida, atender a los hijos, al marido y de hacer la limpieza.

En la mayoría de las fincas grandes hubo que crear dormitorios separados para hombres y mujeres para tratar de frenar violaciones y abusos sexuales, sobre todo en época en que se recoge la cosecha y llegan cientos o miles de trabajadores eventuales. Estos temporales son hospedados en inmensas e inundas galleras; se les sirve la comida en la llamada *cocina de solteros* donde las mujeres los atienden. El problema en la época de cosecha es que hay que preparar comida para tanta gente que para tener el desayuno a tiempo, las mujeres tienen que empezar a las tres de la mañana.

Como bien señala Luis Hernández Navarro, el mercado justo es una epopeya en un mundo donde la competencia es el alma del mercado y no hay lugar para la solidaridad o la justicia y donde paradójicamente la producción de café es simultáneamente fuente de riqueza y de pobreza. Durante años las exportaciones del aromático han generado divisas por 700 millones de dólares anuales, además de los escasos ingresos, las familias cafetaleras viven sin los servicios básicos necesario ⁶¹⁸. La mayoría de los pequeños productores (menos de dos hectáreas), no tiene posibilidad de obtener ingresos adicionales por la vía de la producción.

La expansión de la producción cafetalera campesina sólo puede explicarse en virtud del papel que el grano juega en la reproducción de su economía. Ello es particularmente importante cuando en esa franja del campesinado difícilmente existen otras opciones productivas rentables ⁶¹⁹. Las familias cafetaleras viven sin los servicios básicos necesarios. El sello Comercio Justo certifica que el grano ha sido producido por pequeños productores y una parte importante de la ganancia irá a sus manos

⁶¹⁷ Para mayores detalles sobre la estrategia gubernamental de contrainsurgencia y por la vía paramilitar en los Altos de Chiapas, véase *Acteal: Navidad en el infierno* de Marta Durán de Huerta con fotos de Massimo Boldrini, Times Editores, México, 1998

⁶¹⁸ Luis Hernández Navarro; Elena Poniatovska textos, fotos Alicia Ahumada, David Maawad, Patricia Martín y Antonio Turok, *Café Orgánico* FONAES,CEPCO, UCIRI y Majomut, México, año 2000, p 32

⁶¹⁹ *Ibid*, p 32-33

La labor de las organizaciones autogestionarias de productores ha permitido incrementar el precio de compra en el campo, tanto el que paga la organización como el que se ven obligados a erogar otros intermediarios. El diferencial no es significativo empero para iniciar procesos de capitalización sostenida. La presión de los movimientos de productores ha obligado al estado a realizar inversión en obras públicas o a emprender algunos programas de apoyo. Pese a su importancia se trata de una inyección de recursos circunstancial que no vuelco a la situación de vida de las comunidades cafetaleras.⁶²⁰

Hasta hoy, lo que aparece como la más importante experiencia capaz de revertir parcialmente esta situación – en un momento en que no hay certidumbre de precios estables por arriba de los costos de producción- es añadir valor a la producción adicionando jornales familiares y encontrar un mecanismo que garantice una retribución justa al trabajo invertido. Esto es precisamente lo que hace el café orgánico.⁶²¹

El impulso a la agricultura orgánica parte, en sus inicios, de la posibilidad de obtener un sobreprecio en el mercado o de prescindir del uso de agroquímicos para incrementar la producción y combatir las plagas además de revalorar el uso de insumos orgánicos y mano de obra familiar como una vía para reducir costos de producción, factores importantísimos en momentos de crisis de los precios.⁶²²

No se trata sólo de conservar el ambiente sino de enriquecerlo y mejorarlo. No se trata sólo de ganar más sino de vincular el mundo de trabajo con la ética. En un mundo donde se requiere empleo, es la forma de obtenerlo con una remuneración adecuada.⁶²³

El café mexicano tiene un castigo de entre 20 y 30 dólares en la Bolsa de Nueva York y los culpables son las grandes transnacionales que exportan grandes volúmenes a costa de la calidad.⁶²⁴

Un desarrollo rural integral no puede estar desligado de una propuesta de sustentabilidad, de la necesidad de garantizar la reproducción permanente de la naturaleza y el equilibrio ecológico. La compleja relación entre café y sustentabilidad no puede ser asumida por un solo actor. Involucra lo mismo a productores, consumidores y ambientalistas. Es parte de la redefinición de las relaciones entre el Norte y el Sur, entre la sociedad urbana y la rural.⁴⁸ Todavía a comienzos de la década de los sesenta el 58.5% de la producción de café provenía de las unidades mayores a las cinco hectáreas que aportaban el 62% de la producción nacional.⁶²⁵

Las movilizaciones de los pequeños productores chocaron de frente contra el cacicazgo del PRI. La mayoría de las regiones cafetaleras del país se han militarizado con el pretexto de la lucha contra el narcotráfico y la guerrilla.⁶²⁶

El cultivo de café de sombra en México, conserva suelos difícilmente aptos para otro tipo de cultivos, sirve como zona de amortiguamiento de bosques y selvas, reproducen una extensa biodiversidad, protegen las cuencas hidrológicas, retienen carbono y casi no

⁶²⁰ Ibid, p 40-41.

⁶²¹ Ibid, p 40

⁶²² Ibid, p. 42

⁶²³ Ibid

⁶²⁴ Ibid, p.44

⁶²⁵ Luis Hernández Navarro, „La pobreza de la riqueza, la riqueza de la pobreza“, op. cit., p.92

⁶²⁶ Ibid, p 109

contaminan con agroquímicos. Esta función de conservación es el resultado de la acción de los pequeños productores mayoritariamente indígenas.⁶²⁷

Desde 1989 hay un abandono de la asistencia técnica y la capacitación hacia los productores y aunque la difusión del conocimiento se da también por vías horizontales- de productor a productor- ésta se encuentra usualmente circunscrita al ámbito regional.⁶²⁸

Existe una diferencia significativa entre quienes cultivan el café y quienes lo cosechan. Una cosa es tratar a la planta como objeto de ordeña y al huerto como una renta, y otro verlo como una “milpa”, como objeto de trabajo. La ordeña sigue siendo una expresión de la agricultura “minera” que busca extraer sin invertir.⁶²⁹

Café de sombra es un refugio seguro para las aves migratorias. La conservación de la biodiversidad y el equilibrio ecológico no son valorada en el mercado.

En México hay por lo menos 11 mil productores de café orgánico (certificados y tradicionales).

Actualmente existen tres nichos de mercado para los cafetaleros; éstos no se cotizan en la bolsa pues los criterios de producción y comercialización son otros y son mucho más rentables. Nos referimos al café orgánico, al café de Altura y al mercado justo.

Se han obtenido logros en la constitución de un pacto internacional de cafecultura orgánica que norma las relaciones entre los productores, comercializadores, industrializadores y consumidores, enfrentando el reto de que los precios y los mecanismos de comercialización no pueden ser regidos por las reglas del mercado convencional. Ya mencionamos a la red Max Haavelar, creada por cooperativas campesinas oaxaqueñas y activistas holandeses en 1988, precedida por Trans Fair International, fundada en Alemania en 1992. La venta de café en esta red en 1995 fue de 9 mil 887 toneladas, unos 26 millones de dólares.⁶³⁰

Las iniciativas de comercio justo tratan de cambiar las reglas del juego del comercio internacional y mejorar las condiciones de vida y trabajo de los pequeños productores. Ofrecen a estos acceso directo al mercado en condiciones comerciales más favorables operando sin intermediarios. Ello se logra autorizando a compañías tostadoras a vender café con uno de los sellos de calidad. Las certificadoras de la equidad de las y transacciones funcionan como asociaciones privadas sin fines de lucro. Esto quiere decir que ellas no comercializan el café, sino que limitan su función a definir los criterios de comercio justo y avalar a quienes están involucrados en él.⁶³¹

“Hay que cultivar con la naturaleza y no contra ella; valorar adecuadamente a la tierra como un bien patrimonio de la humanidad y cuidarla para las generaciones futuras. Esta conciencia es el germen de una nueva visión civilizatoria. Existe un conocimiento agrícola acumulado que en ocasiones contiene elementos de un manejo sustentable de los recursos naturales y que franjas amplias de productores- muchos de ellos indígenas, conservan y practican”⁶³²

⁶²⁷ Ibid, p 109-110

⁶²⁸ Ibid

⁶²⁹ Ibid

⁶³⁰ Luis Hernández Navarro, *Café Orgánico*, op cit, p 11

⁶³¹ Ibid

⁶³² Ibid

Capítulo XVII

XVII.1 Modernidad y comunidad tradicional: una simbiosis.

Don Pablo González Casanova afirma, con mucha razón, que desgraciadamente hasta hoy la antropología mexicana, que por muchos conceptos nos ha permitido conocer la realidad de nuestro país y que ha tenido un sentido humanista del problema indígena, nunca tuvo un sentido anticolonialista, ni en las épocas más revolucionarias del país. Es necesario estudiar en forma sistemática el problema de la explotación y la política.⁶³³

Aunque parezca paradójico, la existencia de la comunidad indígena con una economía de subsistencia ha beneficiado directamente a las plantaciones. Las ha subsidiado, les ha transferido trabajo no remunerado y proporcionado mano de obra barata.

Los hacendados, las autoridades locales y muchos intelectuales han considerado a la comunidad indígena como sinónimo de atraso, de barbarie o de freno a la modernidad sin darse cuenta de que la modernidad como ellos la entienden, es decir como industrialización y capitalismo avanzado. En el caso concreto del Soconusco no hubiera sido posible sin el subsidio y la transferencia de riqueza de la comunidad tradicional indígena a la agroindustria exportadora.

El progreso de las áreas modernas urbanas e industriales de América Latina se hace a costa de las zonas atrasadas, *arcaicas* y tradicionales. En otras palabras, la canalización de capital, materias primas, géneros alimenticios y mano de obra proveniente de las zonas atrasadas, permite el rápido desarrollo de los *polos de crecimiento* y condena a las zonas proveedoras al mayor estancamiento y al subdesarrollo.

La relación de intercambio entre los centros urbanos y modernos y las zonas rurales atrasadas es desfavorable a éstas últimas, como lo es para los países subdesarrollados, en su conjunto, la relación de intercambio entre ellos y los países desarrollados.⁶³⁴

Los antropólogos Mintz y Wolf coinciden en que esta simbiosis entre campesinos y plantaciones no es un fenómeno temporal destinado a dejar paso a la destrucción de la sociedad tradicional, sino que se trata de una estructura permanente que se reproduce a sí misma. La doble condición de trabajador de plantación y campesino para Mintz, no es necesariamente una forma de transición sino una especie de forma de equilibrio.⁶³⁵

Las regiones y los grupos considerados arcaicos, atrasados y los modernos o capitalistas representan el funcionamiento de una sola sociedad global de la que ambos son partes integrantes.⁶³⁶ Son las dos caras de un mismo proceso del capital; son las dos caras de una misma moneda.

“Un rasgo normal de la absorción de los pueblos coloniales por el sistema más amplio del mundo capitalista es el hecho de realizar los mínimos cambios necesarios para la

⁶³³ Pablo González Casanova. *La democracia en México*. Editorial Era, México, 1982, p 88-89

⁶³⁴ Rodolfo Stavenhagen, *Problemas étnicos y campesinos*, Instituto Nacional Indigenista y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1989, p.23.

⁶³⁵ Mintz y Wolf citados por Armando Bartra en *El México bárbaro*. op. cit , p 327-328.

⁶³⁶ Rodolfo Stavenhagen *Problemas étnicos y campesinos*, op cit , p 17

elaboración de productos que necesita la economía occidental, dejando prácticamente sin tocar el sistema económico no capitalista predominante en las colonias.”⁶³⁷

Los actuales programas de desarrollo del gobierno chiapaneco⁶³⁸ están encaminados a llevar inversionistas a Chiapas para *integrar* a los indígenas a la producción tipo maquiladora, como si la solución a la miseria estructural consistiera en inversiones y en proletarizar totalmente a los indígenas, lo cual, por el tipo de relaciones económicas para la extracción de plusvalía, de clara estratificación y de acentuado racismo que se practican en Chiapas, sólo agudizarían el problema. La mayor parte de los pequeños productores de café son indios. Las plantaciones cambiaron sus comunidades, su geografía, su economía, todo. El problema va más allá de los precios del café. Nos referimos al derecho a vivir y practicar su cultura y dejar de ser vistos exclusivamente como *fuerza de trabajo*. Mucha razón tiene Margarita Nolasco al decir:

“La constitución hasta ahora no ha considerado minorías étnicas; hasta de 1992 no se mencionaba la palabra indígena en ninguna constitución del México independiente. Se vio siempre la cuestión indígena como un problema de educación y de pobreza, y la encargada de solucionarlo era la Secretaría de Educación Pública; pero después de 1994 se ve como un problema de seguridad nacional y ahora las encargadas de atenderlo son la Secretaría de Gobernación y de la Defensa Nacional; por eso es tan importante que se reconozca en la Constitución la existencia de minorías étnicas con derechos individuales y colectivos.”⁶³⁹

Las inversiones podrían llevar una mejoría inmediata de corto plazo, pero mientras no se cambie la estructura económica de colonialismo interno entre las comunidades indígenas y los centros urbanos sólo se prolongarán un poco las crisis sin dar solución de fondo.

Los cafetaleros alemanes siempre se han justificado y presentándose como los *civilizadores* con los argumentos de *haber llevado el progreso y la modernización a Chiapas*. Para ellos, es muy fácil descalificar a los indios con el argumento de su baja productividad y eficiencia, además, los indios consideran *una punta de holgazanes*.

Tanto ladinos como germanos han compartido esta opinión por más de un siglo y con la aparición del ejido, los prejuicios se reforzaron aún más, pues están convencidos que en cuanto el campesino tiene tierra suficiente y recursos para cubrir sus necesidades, no va a

⁶³⁷ Ponencia de Pedro Carrasco en el Encuentro de Puerto Rico y citado por Armando Bartra en *El México bárbaro*. op. cit., p. 32

⁶³⁸ En la Revista *Expansión*, para empresarios e inversionistas, el periodista Joaquín Fernández Núñez explica en qué consiste El Plan Marshall del Gobernador:

“La intención de César Corzo, Secretario de Desarrollo Económico con Cesar Ruiz Ferro y con el gobernador Roberto Albores Guillén es crear las llamadas “Reservas Territoriales para el Desarrollo” para que funjan como parques industriales para la dinamización del estado. En la zona sur y la costa, incentivar la industria agropecuaria y el desarrollo de granjas camaronícolas; en el norte y centro promover el turismo y en todas fomentar la sustitución de cultivos clásicos por otros de mayor rentabilidad como el hule, marañón o Revista *Expansión* abril de 1998, México, p. 50 palma africana. También sigue vigente el programa de creación de maquiladoras” :

⁶³⁹ Margarita Nolasco, entrevista televisiva en Séptimo Día, Canal 40, 1º de abril del 2001, México

trabajar a las fincas,⁶⁴⁰ lo cual es parcialmente cierto, pero no por pereza y demás razones que esgrimen los ganaderos, finqueros, comerciantes y coletos

Por más críticas que la oligarquía chiapaneca o los tecnócratas hagan a la economía de subsistencia indígena, las clases altas son las más beneficiadas por la continuidad de las actuales relaciones de producción pues se saca ventaja directa del mantenimiento de la miseria de las comunidades indígenas; éstas, constituyen la fuente de mano de obra y son ellas quienes subsidian a los finqueros, en las buenas y en las malas. Sin esta mano de obra casi gratuita, hubiera sido impensable el emporio cafetalero chiapaneco.

Hablamos de agricultura de subsistencia cuando la mayor parte del producto agropecuario es consumido por los productores y apenas alcanza para la manutención de éstos, dejando muy poco excedente (si es que llega a haber) suficiente para una acumulación de capital, un mayor desarrollo de las fuerzas productivas o siquiera el trueque.

La agricultura de subsistencia está basada en el trabajo familiar, que tradicionalmente ha sido la unidad económica en la producción agrícola. La economía de subsistencia no consiste en la acumulación y la reinversión ni tiene como finalidad la venta o la exportación, en contraste con las plantaciones cuyos objetivos son exportar y conseguir una ganancia.

Aunque la mayor parte de la población rural tienen un nivel de vida extremadamente bajo y casi ningún poder de compra, sería un error confundirla con economía cerrada. Por el contrario, se encuentran incorporados a una economía de mercado y responden a sus presiones.

El mundo económico indígena no es un mundo cerrado. Las comunidades indígenas sólo están aisladas en apariencia. Por el contrario, participan en sistemas regionales y en la economía nacional. Los mercados y las relaciones comerciales representan el eslabón principal entre la comunidad indígena y el mundo de los ladinos, entre la economía de subsistencia y la economía nacional.

En el caso de las comunidades de los picadores de café, estuvieron y están directamente integradas al mercado internacional, más que al nacional. Por esta razón tienen un destino que paradójicamente depende de decisiones tomadas a miles de kilómetros. Por eso la caída de precios del café en la Bolsa de Nueva York o de Tokio la van a resentir directamente, aunque vivan en parajes perdidos en la selva.

Es cierto que la mayor parte de la producción agrícola de los indígenas es consumida por ellos, también es cierto que el ingreso generado por los indígenas sólo representa una proporción mínima en el producto nacional. Pero la importancia de estas relaciones no se encuentra en la cantidad del producto comercializado o en el valor de los productos comprados; se hallan más bien en la calidad de las relaciones comerciales. Estas son las relaciones que han transformado a los indígenas en una *minoría* y que los ha colocado en el estado de explotación, miseria y dependencia en que se encuentran actualmente.

Una cierta cantidad de excedentes de productos alimenticios, por muy pequeña que sea ha estado siempre y en todas partes disponible para el comercio, no importa cuán aislada y tradicional haya sido la sociedad: No siempre es el excedente lo que se intercambia, a veces son favores o trabajo

Cierta cantidad de la producción agrícola es intercambiada por manufacturas y no pocas veces el campesino pobre vende productos alimenticios que necesita para satisfacer una necesidad inmediata. En otras palabras, mientras haya un trueque o compra-venta y estén en interacción con otros indios o con los mestizos, no se les puede considerar economías cerradas.

La producción para la subsistencia y la producción para el mercado de ninguna manera son dos etapas de un desarrollo progresivo. Es algo meramente coyuntural. Si hay buen clima o buena suerte y sobra algo, se intercambia.

Hay dos tipos de cosechas, unas para subsistir y otras para vender. Las primeras aseguran un nivel de subsistencia mínimo pero estable, mientras que las segundas prometen más recompensa en dinero pero envuelven a la familia los riesgos del oscilante mercado. El campesino lucha siempre con el problema de hallar algún equilibrio entre la producción para subsistir y la producción para vender. La producción por dinero le permite comprar bienes y servicios que no pueden tener si sólo produce para su propia subsistencia. Sin embargo, una tentativa a fondo de aumentar su capacidad para comprar más bienes y servicios de esta clase puede significar su desaparición como productor agrícola independiente. Tiende pues, a conformarse con un mínimo básico de producción para subsistir y una ampliación lenta de sus compras al contado.⁶⁴¹

Usualmente estas comunidades son suministradoras de mano de obra; se encuentran ligadas a la economía nacional a través del mercado de trabajo, precisamente a causa de una agricultura de subsistencia que ya no alcanza y que los obliga a salir de sus comunidades a buscar trabajo.

De hecho, el mantener una base de agricultura de infrsubsistencia en las áreas que surten de mano de obra a las plantaciones es el objetivo de la política de administración colonial y neocolonial para deprimir los salarios y mantener los costos de producción a un bajo nivel.

La expansión colonial europea tendió a destruir la agricultura de subsistencia en las áreas coloniales y a sustituirla por la agricultura comercial para el mercado europeo.

La agricultura colonial se basó en la explotación de la mano de obra esclava o extremadamente barata, en la disponibilidad de la tierra y en el *derecho* que les concedía la espada y la cruz.

En ninguna parte del llamado Tercer Mundo se ha desarrollado un sistema generalizado de agricultura mixta, racional, bien balanceada orientada hacia el mercado interno. Esta es una de las características de la agricultura en las áreas subdesarrolladas; quizás sea una de las causas mismas del subdesarrollo. La agricultura de subsistencia es en parte la responsable del bajo nivel nutricional y de la pobreza general característica de las áreas rurales; pero por otra parte, su sustitución por el monocultivo para la exportación ha empeorado las cosas.

Se dice que la economía de subsistencia margina a las comunidades indígenas de la vida nacional, pero en realidad están totalmente integrados pero como víctimas triplemente explotadas a nivel internacional, nacional y local. El carácter particular del supuesto atraso de los indígenas, lejos de provenir del aislamiento, debe atribuirse a - y comprenderse en función de- ese mismo sistema estructural capitalista.⁶⁴²

⁶⁴¹ Wolf, citado por Armando Bartra, *El México bárbaro*, op. cit., p 137

⁶⁴² André Gunder Frank, *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, op. cit., p 2

Desde los días de la Conquista española, los indígenas fueron expropiados de sus tierras. La propiedad comunal fue sustituida por la propiedad privada; ese proceso no se ha detenido desde entonces, empujando cada día a los indígenas a las zonas más inhóspitas y yermas o a las ciudades; además de que cada día sus tierras son menos y sus familias más numerosas; el acceso al agua y demás recursos naturales es más difícil. Esto trae como consecuencia lógica que lo que le puedan arrancar a su pedazo de tierra no sólo sea poco, de mala calidad, fruto de un trabajo enorme debido a la tecnología arcaica que utilizan⁶⁴³ y que para colmo no alcance; así que la que alguna vez fue economía de subsistencia se fue convirtiendo en economía de infrsubsistencia, obligando a los indios a emplearse como peones en las haciendas y así complementar su familiar economía. Sin embargo, como ya se documentó en los capítulos anteriores, el salario de la plantación no sólo no alcanza sino que se acumulan deudas.

¿Cómo pueden subsistir los peones en estas circunstancias? ¿Cómo salir del círculo vicioso?

En el caso de los peones cafetalero, la economía de subsistencia le proporciona lo mínimo para sobrevivir cuando no trabaja en la finca. Esto los hace *tan baratos* y les permite tener una familia que en el momento necesario se vuelve fuerza de trabajo, también barata.

El ingreso del trabajador proviene tanto del salario monetario en sentido estricto como de bienes auto producidos que no salen al mercado, sean estos cosechas en tierras propias, rentadas o prestadas, en retribución en especie provenientes de la producción de autoconsumo de la hacienda y pagada bajo forma de raciones o vales para la tierra de raya. La subsistencia de la enorme mayoría de los jornaleros de tiempo parcial sólo se explica por su vinculación directa o indirecta con la economía campesina. En última instancia, su sobrevivencia es posible porque, además del salario, pueden apelar a una cierta producción de autoconsumo.⁶⁴⁴

También aquí la economía campesina ha sido refuncionalizada por la presencia de la hacienda o la plantación y ahora se reproduce para satisfacer nuevas necesidades.⁶⁴⁵

La economía de subsistencia es continuamente afectada y modificada por la más vigorosa economía mercantil la que a su vez es periódica o continuamente estimulada por el comercio internacional.⁶⁴⁶

Pero el indígena no puede cerrar nunca la creciente brecha entre su producción y sus necesidades.

Cuanto más atrasada es una comunidad en su tecnología, tanto más corporativa en su estructura social ya que sólo con organización y trabajo colectivo puede compensar la falta de herramientas y técnicas, pero hay una tendencia a sustituir la producción por cuenta propia y de autoconsumo por trabajo asalariado y consumo mercantil, propensión que coexiste con la creación, a contrapelo, de pseudo mercados y falsas relaciones salariales que ocultan la continuidad de la producción de subsistencia: peones acasillados con labores de autoconsumo; pago en especie o ración, empleo

⁶⁴³ El Subcomandante Marcos en alguna ocasión afirmó que si los campesinos de más adentro de la selva en lugar de sembrar con coa lo hicieran con un arado, darían un salto en el tiempo. Para ellos eso significaría una revolución tecnológica de varios siglos.

⁶⁴⁴ Armando, Bartra. *El México bárbaro*, op. cit., p. 332.

⁶⁴⁵ *Ibid*, p. 360.

⁶⁴⁶ André Gunder Frank. *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, op. cit., p. 224.

cambio de parte de la cosecha de la hacienda o de aparceros; tienda de raya, donde a cambio de medios de vida el patrón recupera los salarios que ha pagado.⁶⁴⁷

En los albores de las plantaciones cafetaleras, cuando las comunidades eran autosuficientes (pero no de economía cerrada), había que llevar a los indígenas con engaños o por la fuerza a las fincas, sin embargo, conforme las comunidades indígenas fueron perdiendo sus tierras, creciendo demográficamente e *integrándose a la vida nacional* es decir a las relaciones del mercado y cada día necesitaban más dinero para complementar su economía o acceder a cosas que sólo que consiguen con dinero, entonces apareció una dependencia con respecto al salario de la finca. Y no sólo eso, el salario de la finca se volvió indispensable para muchas familias, para muchos pueblos y cuando perdieron esos puestos de trabajo contratado a guatemaltecos (por la mitad del salario), entonces estallaron terribles conflictos sociales y económicos en las regiones tradicionalmente exportadoras de mano de obra, algunos con apariencia de conflictos religiosos

Vemos así como se cierra un círculo de dependencia y transmisión de riqueza que parte de las de las comunidades indígenas a las plantaciones, de las plantaciones a los exportadores, de los exportadores a las casas comerciales, de las metrópolis y de ahí a los supermercados del Primer Mundo, en otras palabras de los seres más miserables del planeta a las economías regionales, nacionales hasta llegar como plusvalía a las metrópolis de los países industrializados.



Ilustración 57. La vida cotidiana en el campo de Chiapas. Foto Gustavo Durán de Huerta.

⁶⁴⁷ Armando Bartra, *El México bárbaro*. op cit , p 358.

XVII.2 ¿Fracasó el ejido?

La aplicación de la Reforma Agraria, sobre todo en el periodo cardenista, dio surgimiento a nuevos ejidos. También se crearon instituciones de asistencia a los indígenas y campesinos como Bancos y Secretarías que deberían dar asesoramiento y protección.

A la puerta del siglo XXI la pregunta es ¿qué pasó? ¿Por qué los indios y campesinos siguen sumidos en la miseria? ¿Fracasó el ejido?

El ejido como tal no es el responsable de la pobreza campesina. Los minifundios y las parcelas carecen de recursos, de tecnología, de crédito. La población va en aumento y desde que Lázaro Cárdenas dejó la presidencia, la Reforma Agraria va en cuenta regresiva.

El desarrollo de la agricultura de exportación a concentrado la riqueza en manos de neolatifundistas nacionales y de empresas extranjeras. En tal proceso de concentración, los campesinos han perdido la posibilidad de tener un pedazo de tierra y están destinados a ser jornaleros eventuales de quienes se han apropiado de la tierra y el capital.

Como consecuencia, los indios y campesinos emigran a las ciudades engrosando *las ciudades perdidas*, los subempleados, los limosneros, los limpiaparabrisas, los tragafuegos-escupe vidas que vemos diariamente en las esquinas. Sin saberlo y sin quererlo deprimen los salarios cuando aumenta la oferta de mano de obra en el mercado de trabajo.

Por otro lado, la industria y talleres no pueden absorber a todos los expulsados del campo. La industria busca máquinas que abaraten la producción, que por cierto, está orientada no a la satisfacción de las necesidades de la población sino a la obtención de utilidades, de ganancias.

Desde un principio el ejido estuvo en desventaja frente a las plantaciones y haciendas, no sólo en el tamaño sino en el acceso a los recursos como agua, fertilizantes y maquinaria. Así que como los ejidos eran pobres, no inspiraban confianza y no eran merecedores de créditos ya que no ofrecían garantías a las instituciones financieras.

Otro problema fue que no se pensó en el crecimiento de la población, lo que ha acelera la pulverización de los minifundios, tan pequeños que es imposible que den sustento a una familia. Pero a decir de Rodolfo Stavenhagen a pesar de su tamaño y su poca participación, los minifundios no deben ser considerados como ineficientes, por el contrario, son más eficientes en el uso de sus recursos y son explotados más intensivamente. El problema radica en la estrechez de su base económica.⁶⁴⁸

Las tierras de riego y la mecanización en el agro han beneficiado a una pequeña porción de la población agrícola. Los demás predios son de temporal y aquel que tiene un pedazo, se puede considerar afortunado ya que la mayor parte de la población agrícola carece de ella.

“La marginalización es la negación misma del desarrollo económico y social, aún cuando vaya acompañada de altas tasas de crecimiento global de la economía y de su sector agrícola en particular.”⁶⁴⁹

Se propone con frecuencia como solución a la constante crisis del agro, la disminución de la población campesina y la transformación de los agricultores que quedan, en prósperos empresarios rurales, como en los países industrializados; pero esta solución no se puede

⁶⁴⁸ Rodolfo Stavenhagen, en *Revista Del México Agrario*, Año VI, Número 2, México 1973.

⁶⁴⁹ *Ibid.*, p 94

aplicar en México donde la industria no puede absorber la mano de obra expulsada del campo, no sólo por su cantidad sino por no estar calificada.

Rodolfo Stavenhagen nos anima a sacar ventaja del minifundio y no ver sólo el lado negativo. El antropólogo propone:

La afectación de latifundios disimulados

La no renovación de concesiones de inafectabilidad ganadera y la entrega de dichas tierras a auténticos campesinos.

Revisar la ley federal de aguas.

Obligar a la banca a que proporcione créditos baratos y accesibles a los pequeños agricultores.

Fomentar las obras de riego en tierras de temporal.

Utilizar tecnologías propias a pequeños terrenos, a sus cultivos y tierra de temporal.

Implementar mecanismos justos de comercialización.

Buscar formas de organización campesina horizontales y democráticas.

Liquidar a la burocracia, que además de corrupta, es un lastre.

Echar a andar una política de apoyo al minifundio podría tener resultados positivos tanto en lo que refiere a la producción como al empleo, sin embargo no podrá subvertir por sí sola las tendencias del desarrollo polarizado y de la marginalización.

Las políticas oficiales han favorecido el desarrollo polarizado de la agricultura mexicana y no han solucionado un problema de muy antiguo; se dio prioridad a los cultivos de exportación al tiempo que descendió bruscamente la producción de comestibles al tiempo que la población se multiplicaba. Hemos llegado al extremo de lo absurdo como importar maíz y frijol. Como dijera Galeano: En la tierra de las semillas, falta el pan.

Se culpó a la agricultura de subsistencia por la pobreza en el campo. Los programas modernizadores buscaron tecnificar y elevar la producción (la llamada *revolución verde* de los años setentas) y lo hicieron, con dinero prestado; pero en los cultivos de exportación. Lo único que lograron fue ahondar en la dependencia y de pilón aumentó la deuda externa.

A pesar de ese fracaso, se piensa que la solución es convertir al campesino en un *empresario agrícola*. Eso nunca será posible mientras existan los terribles desequilibrios producidos por un crecimiento incontrolado de la agroindustria exportadora al tiempo que se margina la producción de alimentos para el consumo interno. Se sigue beneficiando con créditos, tierra e insumos a los grandes neolatifundios exportadores a expensas de los pequeños propietarios y de los campesinos pobres.

Dentro de esta lógica el presidente Carlos Salinas de Gortari reformó el artículo 27 de la Constitución para hacer posible la venta de las tierras ejidales de manera legal.

La idea era que cuando las tierras se privatizaran, los *agricultores eficientes* comprarían la de los más pobres y que la tierra, ya como propiedad privada, sirviera como garantía atrayendo flujos de inversión. Sin embargo, también existe el peligro de ser embargado por deudas.

La reforma al artículo 27 permite a los ejidatario (individuales o comunales), asociarse con inversionistas privados o **vender las tierras a fraccionadores e inmobiliarias**.

Salinas de Gortari también dio por terminada la Reforma Agraria, dismanteló las instituciones agrarias sin crear las adecuadas que llenaran el hueco y solucionaran el problema de los campesinos sin tierra, la subocupación y la autosuficiencia alimentaria; abrió la puerta a la privatización de ejidos y comunidades por parte de las corporaciones internacionales.

Con las reformas al 27 desaparece el derecho de los pueblos a ser dotados de terrenos. Se busca la formación de organizaciones agropecuarias de gran tamaño con un alto grado de especialización.

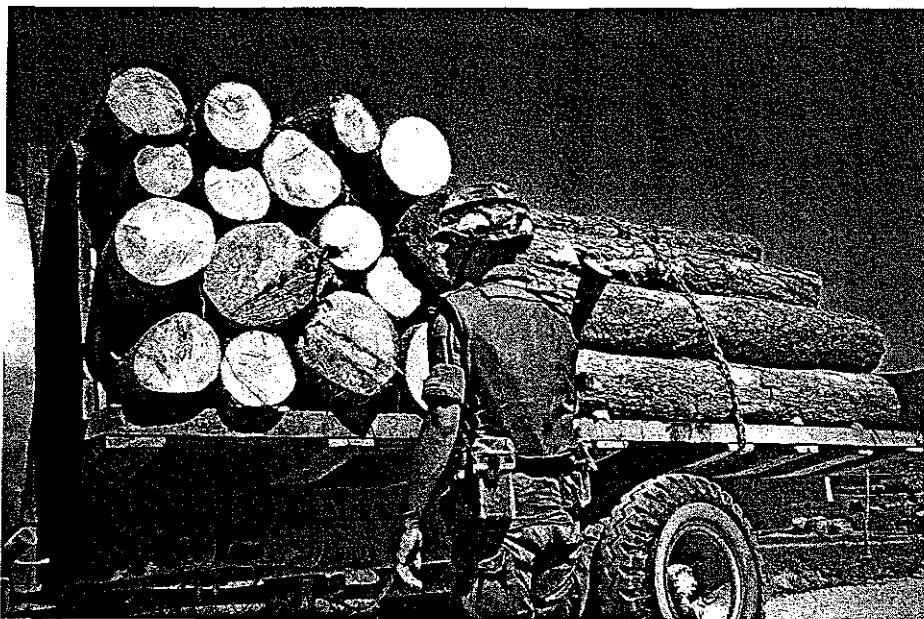


Ilustración 58. Las compañías madereras también son una amenaza. Foto Marta Durán de Huerta

Anteriormente los ejidos comunales tenían un órgano de representación: la Asamblea Ejidal. Ningún miembro del ejido podía tomar decisiones propias sino a través de la Asamblea. Eso era visto como *un obstáculo* para el desarrollo económico pero esa ley ha quedado borrada de un plumazo para que los empresarios no tengan que enfrentar compromisos corporativos, ni tengan que pedir la opinión de una comunidad.

Al momento de las reformas al artículo 27, había miles de expedientes y de casos por resolver referentes a disputas y peticiones de tierra.

El gobierno creó un programa para solucionar tales conflictos llamado Programa de Certificación de Derechos de Tierra Ejidales (PROCEDE); éste busca formalizar las posesiones ejidales para que no existan problemas en la disposición de sus derechos.

El PROCEDE no podrá dar solución a todos los conflictos. Por ejemplo, en Chiapas muchos grupos indígenas que se rebelaron contra la Corona Española no tuvieron papeles para demostrar la propiedad de sus tierras, además, Chiapas, durante un tiempo fue parte de Guatemala, después de México. Ya en este siglo el gobierno otorgó varias veces el mismo terreno a varios grupos; las medidas de los predios han sido recurrentemente alteradas y para colmo los ingenieros agrónomos y funcionarios de la Secretaría de la Reforma Agraria son altamente corruptibles; ésta es una queja constante de los campesinos.

La Reforma al 27 tendrá un efecto búmerang para el PRI ya que cuando los campesinos solicitaban subsidios, créditos, vías de comercialización, etcétera, era fundamental aceptar el patronazgo político del PRI a través de sus organizaciones como la Confederación Nacional Campesina, CNC

La dependencia de los recursos era un poderosísimo instrumento del Estado para mantener el control sobre los ejidatarios. Las prácticas ilegales se convirtieron en regla. También surgió una diferenciación social, clases y jerarquías entre los ejidatarios. Los líderes ejidales han dejado de ser intermediarios entre las instituciones crediticias y el resto de los ejidatarios perdiendo así poder político

Donde hay líderes corruptos y abusivos este cambio es positivo, pero, por otro lado, impide utilizar la capacidad de organización del ejido o cualquier asociación para reducir el costo del crédito.

Las relaciones entre institución e individuo siempre son una relación de poder, siempre desigual. Con los prestamistas privados no es mejor.

Las reformas al 27 no le han dado más apoyos al campesino, ni créditos accesibles ni a tiempo. La descentralización no es buena cuando el poder pasa a manos de los caciques.

Los únicos paliativos han sido el Procampo y el Pronasol, que al parece tienen objetivos de cooptación clientelar para apoyar al PRI. Armando Bartra define al Pronasol como un programa de ajuste social que ofrece préstamos a comités locales de Solidaridad y al Procampo, como un programa de apoyo al ingreso para productores de cultivos básicos y como mecanismos de neopopulismo tenuemente disfrazados.⁶⁵⁰

La desmantelación del Inmecafé, de las instituciones de crédito, la caída de los precios del café sumieron a los pequeños y medianos productores del aromático en cartera vencida. El capital extranjero canalizó recursos frescos hacia algunos sectores cafetaleros aliviando su endeudamiento (en buena parte debido a las altas tasas de interés bancario). Los sectores que recibieron esta ayuda fueron los exportadores de café.

En el sector cafetalero se puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad a través del Instituto Nacional Indigenista debido a que la mayor parte de los pequeños productores son indios. Las acciones del INI-Solidaridad fueron reforzadas a partir de 1992 con el Programa Nacional de Apoyo a la Cafecultura del Sector Social, que daría financiamiento a la producción, comercialización e industrialización del grano. Este plan fracasó

⁶⁵⁰ Laura Randall, editora. *Reformando La Reforma Agraria Mexicana*. Universidad Autónoma Metropolitana, Ediciones El atajo, México, 1999, p.193

Capítulo XVIII

XVIII.1 Azúcar para el café.

El Congreso Indígena en Chiapas convocado por el gobernador del estado Manuel Velasco Suárez en 1974 para conmemorar el centenario del nacimiento de Fray Bartolomé de Las Casas fue punto de partida de diversas organizaciones independientes.

El entonces gobernador de Chiapas, Manuel Velasco Suárez le pidió al obispo Samuel Ruiz García que lo ayudara en la organización, puesto que el trabajo comunitario y pastoral de la diócesis había sido muy intenso en las zonas indígenas. A su vez la diócesis solicitó ayuda a maestros, catequistas, activistas sociales y demás a que dirigieran cursos sobre ley agraria, historia y economía para que los delegados llegaran bien preparados al congreso. Aquellos cursos se convirtieron en una preparación política, donde el análisis se combinó con las premisas fundamentales de la opción por los pobres que caracterizó a la diócesis de San Cristóbal bajo Samuel Ruiz. Tatic⁶⁵¹ había rescatado la dignidad de sus feligreses y cuando éstos se reunieron para prepararse, se discutió sobre los temas que agobiaban a las comunidades como los problemas agrarios, de salud, comunicaciones, la pobreza, la explotación y la represión.

El objetivo del gobernador era cooptar a los líderes indígenas en una nueva alianza con un creciente aparato estatal que prometía en el más auténtico estilo populista, atender las demandas de los pobres. El congreso rebasó los parámetros y en vez de ello ayudó a que nuevas organizaciones establecieran cierto grado de autonomía política frente al PRI y frente al gobierno.⁶⁵²

El Congreso Indígena fue el catalizador para organizaciones populares en los Altos y Selva. El gobierno había fomentado la formación de Unión de Ejidos con la idea de controlarlas, sin embargo algunas estuvieron desde el inicio fuera de la influencia del PRI; entre las más importantes se cuentan la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel, la UE Tierra y Libertad y Lucha Campesina.

La Quiptic tomó como estrategia poner énfasis en la solución de problemas económicos muy definidos y de corto plazo, como por ejemplo, mejorar la comercialización del café donde los principales problemas eran los altos precios en el transporte del grano y que el Inmecafé tardaba demasiado en pagar las cosechas. Las organizaciones campesinas presionaron al Inmecafé hasta que le arrancaron un acuerdo.

La convergencia en torno a la distribución del café culminó en septiembre de 1980 en la formación de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (UU) que aglutinó a las tres uniones de ejidos que se habían formado desde 1976 y a otros grupos productores más pequeños de los Altos, Selva Lacandona y zona fronteriza.⁶⁵³ Esta fue la primera y más grande organización campesina independiente en Chiapas que representaban a doce mil familias, de ciento ochenta comunidades, en once municipalidades en torno al café.

La lucha contra las arbitrariedades de funcionarios corruptos del Inmecafé y el defenderse de los coyotes, fue una motivación y motor de la organización campesina. Pero conforme

⁶⁵¹ Apelativo cariñoso para don Samuel Ruiz que viene de Tata, es decir, padre.

⁶⁵² Neil Harvey. *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*. Editorial Era, primera edición en castellano, México, 200, p 109

⁶⁵³ *Ibid*, p 101

los campesinos enfrentaban los embates de los caciques y las autoridades, redefinían sus estrategias y sus objetivos. Así, las organizaciones que se organizaron en torno al problema de la distribución del café, después por lo hicieron por la tenencia de la tierra, y posteriormente para ampliar la organización a otras regiones y obtener un reconocimiento de las autoridades como interlocutores ya que la CNC había sido la única vía.

Para los objetivos concretos de corto plazo, la UE Quiptic tuvo un papel fundamental en esta lucha. La estrategia fue llamada "de pretextos y objetivos"⁶⁵⁴. Con ese discurso podían aprovechar los programas de apoyo gubernamentales y crear un contrapeso a sus opositores políticos en Chiapas. No había enfrentamiento directo hacia las autoridades pero sí una organización construida con sigilo.

La Unión de Uniones aprovechó cada huequito que encontró en el gobierno para conseguir acuerdos en mejores términos con el Inmecafé. En 1982 la Universidad Autónoma de Chapingo le brindó asesoría técnica. Cada política reformista del estado fue aprovechada por los campesinos y se establecieron lazos entre algunos políticos y los movimientos independientes. Aún así, los miembros de la Unión de Uniones fueron víctimas de la represión en Chiapas. La Confederación Nacional Campesina (CNC), organización gubernamental, fue utilizada como punta de lanza en desalojos y golpizas y como cuña para dividir a los inconformes.

Otro motivo que tuvieron las comunidades para organizarse fue cuando indios choles y tzotziles participaron en invasiones a plantaciones cafetaleras en Simojovel en 1971. Los indios llevaban décadas pidiendo tierra y en ese municipio diez mil hectáreas de las mejores, las de riego, estaban en manos de nueve familias, quienes por rotación ocupaban los puestos claves del gobierno municipal, de la Cámara de Comercio, de la Confederación de Propietarios Privados⁶⁵⁵. La mayor parte de los demandantes de tierra era trabajadores acasillados.

Las organizaciones enfrentaron la represión y los embates de la CNC. Las asambleas y comisariados ejidales estaban en manos de caciques locales, a quienes enfrentaron por la vía electoral. La lucha para sacudirse a los priistas y sacar a los presos de la cárcel unificó a la organización. En 1976 volvieron a tomar las tierras.

Otra organización independiente que empezó su actividad en Chiapas en relación con el café es la Central Independiente de Obreros Agrícolas (CIOAC) y en 1976 en Huitiupán organizó a los acasillados de las fincas cafetaleras. La CIOAC se dividió cuando algunos de sus miembros optaron por dejar las tomas de tierra a cambio de algunas concesiones gubernamentales en Simojovel; los más combativos fueron desalojados y castigados con una brutalidad impresionante, que a decir de Marion Singer y viejos del lugar, varios activistas fueron arrojados desde helicópteros en pleno vuelo. Las tropas de choque estuvieron apoyadas por Guardias Blancas de los terratenientes.

Los moderados de la CIOAC se abocaron por la defensa de los derechos laborales de los trabajadores de las plantaciones.

⁶⁵⁴ Ibid., p. 103

⁶⁵⁵ Ibid., p. 110

En ese contexto surgió otra nueva organización: el Sindicato de Obreros Agrícolas (SOA); éste se volvió un punto de referencia para un creciente número de comunidades en Simojovel en 1980 a finales de 1981 ya habían organizado huelgas en cuarenta y siete plantaciones. Las demandas fueron:

reconocimiento al sindicato (SOA)

salario mínimo

contratos colectivos de trabajo

derecho a organizarse

jornada de ocho horas

prestaciones referentes a salud y seguridad

La Junta Local de Conciliación y Arbitraje no reconoció al sindicato anteponiendo un pretexto bastante bobo lo que enojó aún más a los trabajadores; las protestas por el fallo negativo, estallaron en todas las plantaciones. Se reconoció a los rompeshuelgas de la CNC. En 1981 las huelgas paralizaron 68 plantaciones y los rebeldes retomaron la reforma agraria, la lucha contra terratenientes y caciques como bandera y a la huelga como un método de presión.⁶⁵⁶

A estas acciones se sucedieron una serie de encarcelamientos, asesinatos, secuestros, marchas. A cada negativa de reconocimiento del SOA le seguía la movilización y a ésta la represión. En eso estaban cuando la Comisión Federal de Electricidad anunció la construcción de la presa hidroeléctrica de Itzantún con la que tierras ejidales de Simojovel quedarían bajo el agua. Catorce mil familias enfrentaban la reubicación. Las movilizaciones de protesta y los escandalosos casos de corrupción por parte de políticos y funcionarios encargados de las indemnizaciones, hicieron que la CFE suspendiera el proyecto.

Todos estos acontecimientos le dejaron importantísimas lecciones a los campesinos e indígenas, y la principal fue: el estado no es un árbitro neutral, sino enemigo de los comuneros y aliado de los caciques. Además, la CNC dejó de ser la única “representante” de las demandas agrarias

La nueva generación tomó posiciones más radicales respecto a las autoridades. También aprendió que cuando una organización tiene un líder bien definido, será blanco de la represión, de asesinatos a sueldo o de cañonazos de cincuenta mil pesos como diría Obregón, es decir, que puede ser comprado o de alguna manera cooptado. De ahí que la medida pragmática de no presentar a un líder-caudillo se convirtiera en parte de la estructura organizativa de amplia participación en la dirección del movimiento.

El gobierno logró comprar y dividir a varias organizaciones enfrentando a campesinos contra campesinos, a comuneros contra comuneros.

“Cuando la pelea era directamente con los ricos era más bonita” decía un hombre de la comunidad Venustiano Carranza.⁶⁵⁷

En respuesta a la carencia y persecución de líderes, los campesinos crearon redes nacionales menos centralizadas y fueron más escépticos ante los partidos políticos

Los problemas entre tácticas, estrategias, pleitos entre cabecillas, fracciones y caudillos se presentan regularmente, sin embargo, los campesinos empezaron la búsqueda de nuevas maneras de hacer política, de organizarse, de buscar consenso, de hacer alianzas; un ejemplo de estas últimas son las organizaciones independientes con activistas universitarios o incluso catequistas de la diócesis de San Cristóbal en los años setenta y

⁶⁵⁶ Ibid., p 114

⁶⁵⁷ Citado por Neil Harvey en *La rebelión de Chiapas* op cit , p 125

ochenta Una aportación a estas convivencias fue la redefinición de las relaciones entre líderes y la base.

Las demandas seguían siendo las mismas, pero la manera de luchar por ellas había cambiado.

Las primeras organizaciones productoras autónomas rompieron con los antiguos mecanismos corporativistas

Los peticionarios de tierra, los pequeños productores de café habían hecho antesala en todas las oficinas gubernamentales, habían pagado trámites y hablado con miles de *licenciados* que nunca les solucionaron nada. La corrupción, el que los de la reforma agraria se vendieran era la frustración constante; ahora el blanco era el propio sistema político, no las aberraciones de individuos corruptos; en este es el caso entonces, la novedad de los movimientos populares no está definido por sus demandas económico corporativas sino por sus prácticas políticas. Ya no le piden al gobierno favores sino le exigen respeto a sus derechos.

“Uno de los principales obstáculos que las nuevas organizaciones tuvieron que enfrentar fue el control de precios de los productos ejercido por las compañías paraestatales. Entre los afectados, se hallaban los productores de café de los estados del sur y entre 1979 y 1982 se movilizaron en varias ocasiones para exigir precios más altos al Inmecafé. Esa lucha fue muy desgastante y en 1983 las organizaciones de cafetaleros decidieron un cambio de terreno tendiente a la apropiación autónoma del proceso productivo. Las nuevas organizaciones comenzaron a presionar al gobierno para que apoyara su propia infraestructura económica, incluyendo uniones de crédito, plantas procesadoras y cadenas de venta al menudeo. La lucha por los precios se libró de manera continua en los terrenos del Inmecafé y de los intermediarios locales. Ahora el reto era apropiarse del proceso productivo y neutralizar el poder ejercido a través del estado y los organismos privados”⁶⁵⁸ También estaba en la mira recuperar el excedente, la ganancia siempre enajenada; la que siempre quedó en manos de finqueros, coyotes o funcionarios

Respecto a la Reforma Agraria es ilustrativo señalar que en 1982 llegó a la gubernatura Absalón Castellanos Domínguez, miembro de una de las familias terratenientes más ricas y poderosas de Chiapas. El *Tío Chalón* decretó 4,714 certificados de inafectabilidad para los grandes hacendados, equivalentes al 90% del total de los certificados expedidos en el estado desde 1934.⁶⁵⁹

El campo mexicano está tan estratificado y las diferencias de clases son tantas, tan nítidas y marcadas, con tanta distancia entre ellas, que se antoja un sistema de castas

Chiapas es un ejemplo clarito de que además de desarrollo económico es necesaria una regularización agraria para que haya paz y estabilidad. La sociedad chiapaneca es muy rural. Las medidas neoliberales de Miguel de la Madrid y después de Carlos Salinas de Gortari dieron un vuelco a las relaciones entre campesinos y Estado. El desmantelamiento de organismos gubernamentales, la reducción del crédito, la eliminación de los precios de garantía y la apertura a importaciones agudizaron la crisis en el agro.

La crisis de la cafecultura cada vez son más frecuentes y más profundas (véase el capítulo Brasil y los ciclos del café). A cada crisis sigue eventos sociales como el surgimiento de organizaciones, movilizaciones de protesta, toma de tierras, abandono de cultivos. Las crisis de fin de milenio sumadas a las políticas neoliberales parecen condenar a muerte a los

⁶⁵⁸ *Ibid*, p 144

⁶⁵⁹ *Ibid*, p 168

pequeños y medianos productores de café. También significan una nueva concentración de las tierras de cultivo.

Imposibilitados para pagar los préstamos debido a la caída de los precios y el ingreso, los modestos productores de café no fueron merecedores de nuevos préstamos. La acumulación de deudas en el sector cafetalero fue de 270 millones de dólares a finales de 1993. En estas condiciones miles de minifundistas productores del aromático en Chiapas, abandonaron el cultivo entre 1989 y 1993.

El gobierno de Carlos Salinas de Gortari aceleró esas tendencias con una serie de reformas institucionales que también estuvieron relacionadas estrechamente con las directivas del Banco Mundial para la agricultura mexicana; éste condicionó el desembolso de nuevos préstamo de ajuste estructural a una revisión radical del sector agrícola, con la recomendación de privatizar las empresas propiedad del estado y de eliminar gradualmente los apoyos a los precios y otros subsidios en los insumos.⁶⁶⁰

Para el gobierno las modificaciones, sobre todo al artículo 27 de la Constitución eran necesarias para atraer inversión privada en la agricultura e incrementar la productividad.

⁶⁶⁰ Rosario Robles y Julio Moguel citados por Neil Harvey en *La rebelión de Chiapas*, op cit., p 191

Desde entonces se le permite al campesino vender su tierra, a las empresas privadas se les permite comprarlas (ya está permitido que una compañía de no más de 25 personas posea haciendas hasta de dos mil quinientas hectáreas de tierras irrigadas, cinco mil en caso de tierras de temporal, diez mil para pastura o veinte mil de tierra arbolada ⁶⁶¹) y lo más importante quedaban eliminadas las secciones del artículo 27 que permitían a los campesinos solicitar el reparto de tierras

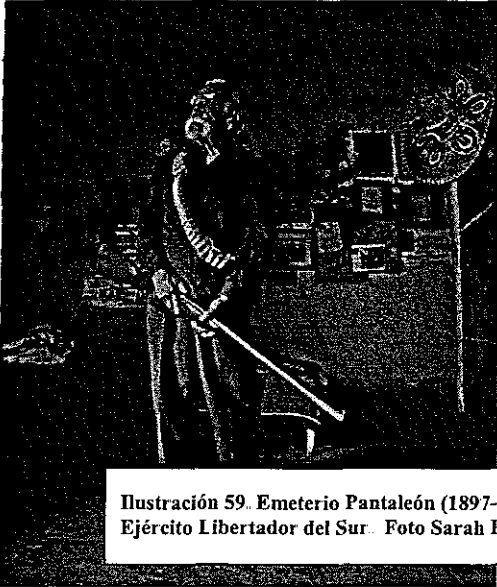


Ilustración 59. Emeterio Pantaleón (1897-) Coronel del Ejército Libertador del Sur. Foto Sarah Perrig.

Si uno le da una revisada a la historia de Chiapas, se notará que la tierra ha sido el motor de rebeliones, organizaciones, levantamientos y movilizaciones Si la reforma al 27 cerraba definitivamente la posibilidad de acceder a la tierra por la vía legal, y si repasamos la lista enorme de injusticias, carencias, miseria y represión, entonces, no debe sorprendernos que haya surgido el EZLN.

En la Selva Lacandona la carencia de títulos de propiedad agudiza el problema.

En las Cañadas de las Margaritas la organización más importante antes de la aparición del EZLN era la Unión de Ejidos de la Selva que se había formado después de la división de la Unión de Uniones en 1983 La UE de la Selva sobrevivió al

desplome de precios del café gracias a sus vínculos con la organización holandesa Max Haavelar, una ONG que

promueve el comercio justo y en 1988 pagó por el café de la Unión de Uniones de la Selva 40% por encima de los precios internacionales. La Unión comprendió lo conveniente de cambiar a café orgánico; los precios son por lo menos un 30% por encima de los no orgánicos, se reducen los precios de producción al ahorrarse la compra de agroquímicos. Los huertos y plantaciones orgánicas necesitan más trabajo y más organización, lo que significa mayor cooperación y participación comunitaria (Véase también la experiencia de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras CNOOC, en el capítulo referente al Inmecafé)

El mercado de productos orgánicos está principalmente en Europa y Estados Unidos en un sistema *de buena voluntad*. con otra ética pero al margen del mercado internacional.

Lo interesante es la nueva propuesta ecológica y organizativa de vanguardia

Los zapatistas abrieron nuevos espacios para la rebelión popular en una sociedad donde la competitividad económica de cada individuo es, supuestamente, lo más importante.

En el zapatismo se encontraron personas que luchan por una democratización del país, por los derechos humanos, por la tierra, por las causas de género, por la dignidad, por los derechos indígenas, y contra cualquier tipo de exclusión y discriminación

⁶⁶¹ Ibid, p 198

La forma en que el gobierno respondió a la crisis cafetalera contribuyó a radicalizar a las organizaciones campesinas. El Pronasol fue la panacea. Los recursos del Programa Solidaridad no solo fueron centralizados sino que manejados clientelísticamente para comprar votos y alquilar lealtades.

El gobierno pudo cooptar a algunas organizaciones como Solidaridad Campesina Magisterial (Socama) a quien incluso se le vincula con grupos paramilitares como Paz y Justicia en el Norte de Chiapas, pero no solucionó las cosas, sólo polarizó a los campesinos. Diversas organizaciones están divididas en un ala gubernamental y otra independiente (ARIC, OCEZ, CIOAC), por ejemplo. Las divisiones dentro de las organizaciones y comunidades campesinas no son responsabilidad del EZLN como anuncian sus detractores; esas diferencias ya existían. La represión, los fraudes electorales, la crisis del café, la corrupción, todo ese explosivo coctel las agudizó. Lo que sí hizo la rebelión fue darles mayor relieve.

El café ha sido un aliciente, una locomotora de cambios no sólo en cuestión tecnológica, sino de relaciones de producción, relaciones sociales. Los inicios de la cafecultura en México, en especial en Chiapas, están salpicados de sangre y sufrimiento indígena. Los estados más golpeados por la caída de los precios del café coinciden con las zonas más densamente pobladas por indígenas, con las zonas más paupérrimas y con guerrillas. El café fue sinónimo de enclave neocolonial; sin embargo, mal que bien los campesinos se fueron apropiando de él y aún siguen luchando por apropiarse del proceso productivo y de los canales de comercialización. En este intento, los campesinos se han organizado y movilizado, al principio confiando en las promesas del Estado posrevolucionario y enfrentando la represión de caciques y oligarcas. En los años ochentas vino la desilusión y en los noventas la radicalización. Además, la lucha se amplió; ya no es sólo por la tierra o mejores condiciones de trabajo o créditos o insumos para la producción; la lucha es por la dignidad, los derechos colectivos, por el derecho a tener derechos como dice Harvey. La lucha va más allá. Va por proyectos de desarrollo rural integral, propios, en alianza con otros sectores sociales y en mayor armonía con la naturaleza. La lucha va por una alternativa a neoliberalismo desenfrenado, por un mandar obedeciendo, por la justicia social con paz, dignidad y democracia.

Conclusiones

Mientras el café entraba a los salones de la aristocracia europea, las plantaciones con esclavos crecían.

El café despabilaba a los nuevos obreros europeos, al tiempo que en Haití y Brasil restauraba la esclavitud.

El dominio del capital extranjero en las exportaciones ha hecho muy vulnerable a las economías nacionales con respecto a la demanda en el mercado internacional.

Tras cada crisis, ha venido un reacomodo y una concentración del mercado mundial cada vez mayor en manos de los monopolios; se hizo patente que el desarrollo no es sólo cuestión de dinero, sino es una cuestión social, política y cultural. La historia del café ilustra la este proceso de concentración monopólica.

El café ha sido la puerta para ver la relación entre lo local y lo mundial. Es un claro ejemplo del comportamiento del capitalismo en el agro mexicano, un capitalismo tan dinámico como voraz que combina elementos viejos con nuevos.

El café fue cordón umbilical que unió selvas y montañas con las metrópolis de los países ricos. La comercialización del café ha metido en el mismo saco a comunidades indígenas que vivían como en el neolítico junto con las burguesías más dinámicas del planeta. El café ha sido bendecido por unos porque a su entender llevó modernidad, progreso y prosperidad a regiones vírgenes e incógnitas, pero también ha sido maldecido por quienes nunca disfrutaron el fruto de su trabajo como los acasillados.

México como país no depende exclusivamente de la venta del café, así que éste fue una puerta, una oportunidad que los políticos han dejado pasar; pero a nivel local, las zonas cafetaleras se han convertido en zonas de desastre.

La falta de insumos, créditos, tecnología y precios justos ha ocasionado que sólo la servidumbre agraria pueda hacer *competitiva* la cafecultura nacional y es por eso que en el siglo XXI aún existe este sistema de explotación que debió haber desaparecido con el Porfiriato.

Entre 1850 y 1930 el 95% del café era producido por Latinoamérica; pero actualmente hay tantos nuevos países productores, es tan grande la oferta mundial de café, que la competencia es suicida; la historia de poner a oprimidos a competir contra oprimidos, se repite.

Algo que logré ver claramente a lo largo de la elaboración de esta tesis es que el café no es sólo un grano o una mercancía. Su producción y comercialización ha cambiado la vida de millones de personas; no me refiero a los que no pueden empezar el día sin una taza del elixir de la vigilia, sino a regiones y países enteros a los que el café les transformó la geografía, la economía, la cultura, la composición étnica, las leyes (como las en contra de la vagancia) y hasta el clima. La cosecha del aromático ha transformado culturas y sociedades en tres continentes. La importación de esclavos para las plantaciones dio una nueva composición étnica y cultural a varios países como Brasil o Haití. Nacieron pueblos y ciudades en la proximidad de las plantaciones, el calendario estuvo marcado por su cosecha y el estatus social se vinculó a su posesión.

El desplazamiento de mano de obra de los Altos por guatemalteca, trajo severas consecuencias en las comunidades tzotziles y tzeltales, pues por la falta de tierras, el crecimiento demográfico, y el que el dinero de la finca se volviera, imprescindible, hizo del trabajo estacional se convirtiera en una válvula de escape. La prensa presenta muchos de

los conflictos, en San Juan Chamula como de origen religioso, pero no; los caciques, la deformación del tejido social que les heredó la economía cafetalera es el trasfondo

Los conflictos sociales siempre han acompañado al café con o sin crisis; en torno a las fincas siempre ha habido confrontación independientemente del café; por ejemplo, la lucha por la tierra.

La estabilidad del país aún depende mucho del campo y los movimientos armados de fin del siglo XX nos lo han recordado. Las zonas indígenas productoras de café coinciden con la geografía de los levantamientos armados.

Las inversiones extranjeras no tienen como objetivo solucionar los problemas del país; el capital no tiene patria y sólo va a donde haya mayores ganancias. La plusvalía se va del país; la propuesta de autogestión de las organizaciones campesinas trata de revertir este proceso, que el excedente no se fugue a través de créditos caros, de la falta de asistencia técnica, del procesamiento industrial del grano amargo y de los intermediarios.

La toma de las cinco fincas más grandes y productivas de la Frailesca nos llama mucho la atención, no por tratarse de un movimiento que exija mejores salarios o condiciones de trabajo. Lo que ellos piden es que se les devuelva la tierra.

La Organización Popular Francisco Villa no es una asociación zapatista; simplemente los ejidatarios de Nueva Palestina aprovecharon la coyuntura de 1994 para recuperar las tierras robadas. Los villistas no tuvieron visión política de hacer alianzas, se concentraron en sus demandas y se confiaron. Lo interesante aquí es que la tierra sigue siendo motivo de disputas y es una bomba de tiempo.

Es una ironía que la cafecultura en México regrese a su punto de partida de hace ciento treinta años: grandes facilidades para el capital, para las grandes empresas extranjeras y dantescas condiciones de trabajo para los peones mexicanos y guatemaltecos, todo en un contexto donde los caciques y políticos locales funcionan como caporales y correas de transmisión.

En la cafecultura mexicana, muy especial en la chiapaneca, coexisten modelos de producción altamente desarrollados con modelos de producción comunitarios que se antojan del neolítico y no es difícil imaginar quién saca mayor provecho del sector cafetalero. Estas inmensas desigualdades, no sólo en lo técnico o en la tenencia de la tierra y de los medios de producción han mantenido una estructura social a la de principios del siglo XX. Es como si el tiempo se hubiera detenido. Chiapas fue gobernado durante el siglo XX igual que una finca, a pesar de tener sectores muy dinámicos con tecnología de punta, pero todos ellos dedicados a la exportación. Esto nos hace pensar en Gunder Frank y la premisa fundamental de su teoría: la economía de exportación produce subdesarrollo. El subdesarrollo es consecuencia del desarrollo y mientras no se cambie este modelo solo tendremos el desarrollo del subdesarrollo.

Los indígenas han sido víctimas de un capitalismo voraz y brutal, sin embargo no son víctimas pasivas; las propuestas de los municipios autónomos y de los zapatistas (el zapatismo se ha desbordado y no se reduce al Ejército Zapatista de Liberación Nacional) son tan democratizadoras, novedosas y atractivas que incluso han tenido eco internacional. Las comunidades se están defendiendo, a veces mucho mejor que nosotros los ciudadanos. El trabajo forzado por deudas, los castigos corporales, la discriminación y el desprecio hacia los indios tienen una carga de racismo muy intensa. No se trata exclusivamente de choques culturales sino de lo que Armando Bartra muy bien define como la coartada del comportamiento voraz inherente al capitalismo realmente existente.

El racismo en una manera de justificar la explotación. Ciertamente hay un elemento de ignorancia y desconocimiento del otro, pero eso es secundario. A los peones de las plantaciones no les iba mejor por ser jamaicanos, kanakas, tzotziles o tzeltales

El café pasó de manos alemanas a manos campesinas donde floreció su poder de convocatoria, sus virtudes organizativas; en otras palabras, el intento por recuperar todo el proceso del café, ha puesto a los campesinos a pensar, a discutir, a proponer, a hacer política; un nuevo tipo de política con proyectos de desarrollo integral, autosustentado, muy propios y viables. Ellos pueden hacer que el café sea nuevamente una promesa y no debemos olvidar que el que siembra vientos recoge tempestades

Glosario

Artículo 33 -“El 33 “- Artículo de la Constitución mexicana en la que el gobierno se reserva el derecho de expulsar a cualquier extranjero considerado non grato. Los extranjeros a quienes se les aplica el 33 no tiene derecho a juicio, defensa o réplica

Acasillado-peón que no puede abandonar la hacienda hasta que haya pagado su deuda en la tienda de raya

Aparcero, s- persona que paga con trabajo, dinero o en especie la renta de un pedazo de tierra para sembrar.

Arrendatario s- inquilino Los arrendatarios también tenían derecho a una parcela en la hacienda la cual pagaban en efectivo o, lo que era más frecuente, con parte de su producción.

Auténticos coletos- grupo de extrema derecha de San Cristóbal de recalcitrante racismo. Saltaron a la fama por sus ataques contra Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal, contra los grupos de derechos humanos, las ONG's y las organizaciones indígenas y campesinas.

Baldío, s- Tierra de nadie, terreno inculto. Por extensión también se llamó así a las personas que habían ocupado durante largo tiempo tierras originalmente destinadas a permanecer vacías y que las élites de ladinos se apropiaron durante el siglo XIX. Los baldíos intercambiaban su trabajo por el derecho a seguir usando una pequeña parcela dentro de unas nuevas haciendas privadas.

Beneficio de café- es el local donde se procesa el café: se limpia, se clasifica, se tuesta y se deja listo para su venta.

Bolo, s- borracho, regionalismo chiapaneco.

Cachuco, s - moneda guatemalteca a principio de siglo veinte Su valor era un 25% menor al peso.

Cacique- Hombre fuerte de una comunidad indígena. Puede ser indio o mestizo. Su característica es que ejerce el poder y lo monopoliza. Este poder lo obtiene de las relaciones tradicionales. Tienen el respaldo de las autoridades municipales y/o estatales funcionando como socios comerciales y correas de transmisión del poder central hasta la base de la estructura social indígena. Hay caciques mestizos e indígenas. Usualmente controlan el comercio de bebidas alcohólicas, refrescos, flores, transporte y cohetes; son arrendatarios de tierras. Controlan los Comités municipales del PRI y de la CNC. Muchos de ellos fueron en el inicio maestros bilingües.

Café cereza- fruto del cafeto maduro. Así se le llama porque se pone rojo y se parece mucho a las cerezas.

Café pergamino- le falta ser tostado En Chiapas existe un decreto gubernamental que prohíbe la salida del café pergamino del estado por lo que todas las empresas exportadoras tienen beneficios, incluso las cooperativas indígenas; en los últimos años la compra, el beneficiado y exportación de café se ha concentrado en cinco grandes empresas con capital extranjero: Rothfos, Becafisa, Mercon, Tardivat y Omnicafé.

Café verde- sin tostar. También se le llama café oro.

Café oro- al que se le ha removido la película seca que cubre al grano. Este tipo de café no se puede almacenar más de tres meses Sin la cascarilla el café absorbe la humedad ambiental, se vuelve blanquecino y absorbe olores extraños que afectan su calidad

Caja- medida para contar el café pizcado en los cafetales Una caja equivale a 60 kilos. También existe la media caja (30 kilos), el cuarto de caja (15 kilos), el octavo de caja (7.5 kilos)

Caporal- capataz, el que dirige y controla a un grupo de peones.

Capulín- café cereza secado al sol

Cargos (sistema de)- forma de organización político-religioso y distribución del poder en algunos pueblos indios donde, de manera rotativa, sus miembros cumplen con un servicio hacia su comunidad. Un ejemplo, es la organización de las fiestas para algún santo. Mientras tienen algún cargo gozan de obediencia, respeto y prestigio, pero si incurren en alguna falla o abuso son castigados por su comunidad.

Carpeta básica- documentos agrarios de los ejidos

Casa Grande- el casco de la hacienda, la casa del patrón, simbólicamente la sede del poder.

Caxlanes- hombres blancos, pero en el contexto significa el patrón, el explotador

Chamula. s- uno de los grupos de tzotziles de los Altos de Chiapas.

Chapín es- término despectivo para guatemalteco.

Chaporro- quitar la hierva, limpiar el terreno desyerbando a mano y/o con machete. El control de maleza en los cafetales es de vital importancia porque las malezas compiten por espacio, luz, agua y nutrientes con los cafetos; además algunas hierbas hospedan plagas y enfermedades. Durante los tiempos de bonanza se hacían tres deshierbes al año, con la crisis, los pequeños productores hacen una al año.

Chaquiste- mosca muy pequeña y voraz cuya picadura ocasiona una severa irritación de la piel.

Chicharra. s- cigarra. Insecto que produce un canto constante y ensordecedor

CNC- Confederación Nacional Campesina

Coche- cerdo, cochino, regionalismo chiapaneco

Coletos- gentilicio de San Cristóbal de Las Casas El nombre viene de la época de la colonia cuando los criollos se dejaban crecer una pequeña coleta de pelo, como la de los toreros

Comunidad Ejidal- unidad de tenencia e institución política y legal La máxima autoridad en el ejido es la Asamblea de Ejidatarios quienes eligen a un comisionado ejidal de tres miembros por periodos de tres años

Corte- recolección del café

Criollo- hijo de español nacido en México, por extensión también significa blanco.

Cuadrillas- grupos pequeños de trabajadores que salen juntos a cortar café o a hacer cualquier trabajo de jardinería en las plantaciones. Su número varía, según las dimensiones del terreno y la temporada.

Cuerda. s - Medida para una superficie de 400 x 625 metros que debe ser trabajada El trabajo de cuerdas se paga a destajo.

Deslinde- acción por la cual terrenos son vendidos a compañías extranjeras para que a su vez los revendan.

Desombre- quitarle las ramas sobrantes al cafeto para modular la cantidad de sol que debe recibir. Es una tarea delicada pues el exceso de sombra retrasa la maduración del grano de café

Ejido- es una extensión de tierra que el Estado mexicano otorgaba en usufructo a una familia o a un grupo de familias (ejido colectivo), para su usufructo. Hasta antes de las modificaciones constitucionales al artículo 27 realizadas por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari en 1992, el ejido no se podía vender, rentar, expropiar, alquilar o hipotecar. El ejido era indivisible, intransmisible, imprescriptible e inalienable. Hoy día, todo lo antes prohibido es permitido.

Encomienda-Institución colonial con la pueblos enteros quedaron sometidos a la autoridad de un español quien estaba obligado jurídicamente a “cuidar” de los indios, convertirlos al catolicismo a cambio de tributo en especie, trabajo y dinero.

Enganchador- contratista de mano de obra para las fincas; también se le conoce como habilitador

Esquirol- rompe huelgas

Faena- trabajo extra o en domingo, no pagado en las haciendas.

Familia Chiapaneca- apodo a la oligarquía de Chiapas.

Fugo, s- persona que huyó de la plantación sin pagar su “deuda”

Galleras- pabellones insalubres donde duermen los trabajadores de las fincas

Ganador- trabajador que no es enganchado y que llega por sus propios medios a la finca

Guardias Blancas - guardias armadas de las fincas y las haciendas. Muchos de ellos de convirtieron en paramilitares y en asesinos a sueldo

Guarro- aguardiente guatemalteco.

Guerra de Castas- Nombre que dan los no indios a una serie de rebeliones de los mayas de Yucatán. El EZLN ha evitado que el levantamiento armado de 1994 se convierta en una guerra de castas de indios contra mestizos, señalando que se trata de un conflicto entre explotados y explotadores.

Habilitador- contratista de una finca, mejor conocido como enganchador.

Hanseática, s - El Hansa era la unión comercial de varias ciudades portuarias del norte de Europa que en la Edad Media se dedicaban al comercio. Aún existe. Las ciudades hanseáticas más importantes son: Bremen, Hamburgo, Lübeck, Kiel.

Jejenes- mosquitos

Ladino- no indio, por lo general refiere a los mestizos. Los tojolabales tienen la palabra **jual**, que refiere a los no tojolabales, que a la vez de extraños a la comunidad, son opresores, ricos, patrones, etcétera. No se trata del mestizo que no nació de padres indios sino de personas caracterizadas por un tipo de comportamiento brutal hacia los indios, de explotación y desprecio. Por ello un tojolabal por nacimiento puede convertirse en **janl** y con esto “destojolabalizarse”.

Las comunidades más aisladas, más remotas no tienen caciques como las cercanas a las ciudades y centros urbanos

Los Altos- Así se designa a la región meridional montañosa de Chiapas, zona fría a 2 300 metros sobre el nivel del mar Cuenta con 20 municipios y su centro económico es la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Los Altos tienen una extensión de 4 043 kilómetros cuadrados de su población el 72% son indios. Los municipios de los Altos son: San Juan Chamula, Oxchuc, Tenejapa, Mitontic, Huistán, San Pedro Chenalhó En los Altos de Chiapas principalmente se hablan dos idiomas de la familia lingüística maya: el tzeltal en Tenejapa, Oxchuc, Cancuc y Ocosingo El tzotzil se habla en los municipios de San Juan Chamula, San Andrés Larráinzar, Huistán, Zinacantán, San Pedro Chenalhó y Mitontic

Los rurales (guardia rural)- durante el Porfiriato, policía que vigilaba "el orden" en el campo, en las haciendas. Fuerza represiva en contra de los peones acasillados, los campesinos de la población campirana en general.

Mapaches- apodo a una parte de la oligarquía chiapaneca que tomó las armas para expulsar a los carrancistas y evitar que entrara en vigor la Ley de Obreros de 1914.

Mayordomo, mayordomía- puesto político- religioso del sistema de cargos inherente a la estructura política de algunas comunidades indígenas.

Mestizo- mezcla de español e indio La mayoría de los mexicanos somos mestizos hijos de mestizos A veces se utiliza la palabra mestizo para distinguir a los no indios de los blancos.

Mojón- señal que divide dos territorios, o dos propiedades

Mozos- También llamados laboríos; se les otorgaba tierra durante un año a cambio de su trabajo.

Montería - Terreno demarcado en las selvas tabasqueñas, chiapanecas y de Quintana Roo donde se cortaban árboles de maderas preciosas, como la caoba, para la exportación. Eran propiedad de compañías extranjeras Funcionaban con el sistema de enganche, es decir, trabajo forzado para pagar deudas o como castigo sin remuneración alguna Los hombres morían a los tres o cuatro años de haber llegado a la montería debido a las enfermedades, accidentes, agotamiento, malnutrición o por los castigos corporales También se obtenía caucho, hule y chicle de las monterías Véanse las descripciones de B. Iruven.

Oligarquía- élite que concentra grandes propiedades de tierra y los correspondientes recursos económicos, así como el poder político La oligarquía ha impedido sistemáticamente que el campesinado indígena desarrolle una base de recursos propia

Patachos de mulas - recuas

Patojo. s- niños (regionalismo)

Peón- el que trabaja en una hacienda bajo las órdenes de un capataz

Pergamino- cuando el grano de café se ha fermentado, lavado y secado

Poch- aguardiente de caña que se toma en los Altos de Chiapas

Pozol- bola de maíz que se disuelve en agua. Los indios llevan bolas de pozol pequeñas para preparar en el camino cuando viajan o para cuando tienen un descanso en el trabajo.

Presidente del Comisariado Ejidal - persona más importante en el ejido por su posición. Maneja todos los asuntos del ejido y trata con todas las instituciones municipales, estatales y federales. Debe resolver problemas y conflictos comunitarios y individuales referentes a la tierra. Desafortunadamente en este puesto la persona puede abusar y obtener ventajas personales. Muchos de los cacicazgos han nacido de esta posición.

Quintal- medida equivalente a 60 kilos

Sindicato blanco (sindicato charro)- aquel que está controlado por el gobierno a través de sus líderes.

Tamemes- cargadores indígenas. Usaban un mecapal que es una banda ancha amarrada a la carga que traían en la espalda y el mecapal en la frente para ayudar a repartir el esfuerzo entre cabeza y espalda.

Tapisca- recolección de la cosecha

Tienda de raya- tienda dentro de una hacienda o plantación donde se le vende a crédito a los peones; éstos se llevan lo que necesitan y la deuda se apunta para posteriormente descontarla en el salario. Comúnmente las tiendas de raya son extremadamente caras y/o se cobra un interés tan alto que al final el peón no recibe salario y la deuda sólo se reduce un poco. La tienda de Raya fue prohibida por las leyes revolucionarias de principio de siglo pero se sigue practicando.

Tierras comunales- territorio perteneciente a un grupo indígena.

Trago- aguardiente

Zancudos- mosquito de patas largas que después de picar deja una roncha grande muy molesta con comezón y dolor

Bibliografía

- 1847-1997, *The World is our Oyster 150 Years of Hapag-Lloyd*- edited by Hapag-Lloyd, Germany, 1997
- Adressbuch Deutschsprachiger in México, 1950
- Afrika Verein, Technisch-Wirtschaftlicher Dienst, Hamburg
- Aguayo, Sergio- *El éxodo centroamericano. consecuencias de un conflicto*- Secretaría de Educación Pública, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México 1985.
- Amado, Jorge- *Saõ Jorge dos Ilhéus*- Montevideo, 1946
- Arévalo, Jorge Alberto- *Diferenciación de costos de producción entre las fincas y la economía en el cultivo de café de la zona norte de Chiapas* - Tesis profesional, Facultad de Economía
- Bartra, Armando - *Origen y claves del sistema finquero del Soconusco*- Revista Chiapas No. 1, Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la editorial Era, México, 1995.
- Bartra, Armando- "Gremios, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande de Guerrero"- en *Cuadernos Agrarios*. No 10, julio-diciembre, México, 1994
- Bartra, Armando- *El México bárbaro*- Ediciones El Atajo, México, 1996
- Bartra, Armando; Paredes, Paz; Cobo, Rosario - *La hora del café. Dos siglos de cafeticultura en México a muchas voces*- Revista Ojarasca, diciembre-junio 1996, No 46, México.
- Baumann, Friederike- *Terratenientes. campesinos y la expansión de la agricultura capitalista en Chiapas 1896-1916* - Revista Mesoamérica. CRIMA, Guatemala 1983 .
- Béglé, Claude R. - *Effets d'un investissement de Nestlé sur le développement. Le cas de Chiapas. Mexique*- Thèse de Doctorat, présentée à l' Ecole des Hautes Etudes Commerciales de l' Université de Lausanne, 1976
- Benjamin, Thomas - *Chiapas tierra rica pueblo pobre* - Grijalbo, México, 1995
- Bennholt-Thomsen, Veronika - *Bauern in Mexiko, zwischen Subsistenz und Warenproduktion*. Arbeitsscript, Universität Bielefeld, 1981.
- Bernhard Rothfos- *KaffeeHandbuch*- Cram, De Gruyter & Co., Hamburg 1, 1960
- Böhm, Ekkehard - *Überseehandel und Flottenbau*" - Düsseldorf, 1972

Bloom, Franz y LaFrage Oliver- *Tribes and Temples*- Tulane University, Nueva Orleans

Bohrisch, Alexander- *Internationale Rohstoffabkommen auf dem Kaffeemarkt nach dem 2 Weltkrieg*- Inauguraldissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Wirtschafts- und Sozialwissenschaftlichen Fakultät der Georg-August-Universität zu Göttingen Göttingen, 1965.

Bremen- *Schlüssel zur Dritten Welt*- Herausgeber: Dritte-Welt-Haus Bremen, Bremen 1984.

Castellanos Cambranes, Julio- *Café y campesinos en Guatemala 1853-1897*-Instituto Latinoamericano de la Universidad de Estocolmo, Suecia

Castellanos Cambranes, Julio - Sobre los empresarios agrarios y el Estado en Guatemala- Instituto Latinoamericano de la Universidad de Estocolmo, Suecia

Charnay, Désiré- *Le Mexique. souvenirs et impressions de voyages*, Paris 1963

Censo cafetalero del Instituto Mexicano del Café en Estadística Cafetalera, México 1994

Córdova, Arnaldo - *La ideología de la Revolución Mexicana La formación del nuevo régimen*- Editorial Era, México

Cosío Villegas, Daniel- "El Porfiriato: la vida social" - *Historia Moderna de México*. 10 volúmenes, editorial Hermes, México 1955-1971

Cosío Villegas, Daniel— "El Porfiriato, la vida política exterior" *Historia Moderna de México*, - Editorial Hermes, México, 1960.

Cossío Silva, Luis- *Historia Moderna de México. La agricultura, el Porfiriato en la vida económica*, Vol. II tomo HI

Dane, Hendrik - *Die wirtschaftlichen Beziehungen Deutschlands zu Mexiko und Mittelamerika im 19 Jahrhundert* - Böhlau Verlag, Köln-Wien, 1971.

De las Casas, Bartolomé- *Historia de las Indias*- Fondo de Cultura Económica, México

De Vos, Jan- *Una legislación de graves consecuencias. en Historia Mexicana*- El Colegio de México, México, 1984.

Deutsches Handelsarchiv 1877: 135 Band I

- Downing, Teodoro- *La penetración de los sectores privado y público en las zonas cafetaleras de México*- Estrategias de ecodesarrollo para las zonas cafetaleras de México-México, 1984
- Durán de Huerta, Marta - *Yo Marcos* - Ediciones del Milenio, México, 1994.
- Early, Daniel K. - *Café dependencia y efectos*- Instituto Nacional Indigenista, México, 1974
- EFTA Yearbook 1995 Maastricht, EFTA, 1995
- KaffeeKampagne El Salvador (Hg.), *El Salvador- die Kaffeekolonie von innen: ein Lesebuch/* - 1 Aufl. - Stuttgart: Schmeterling Verlag, 1992.
- Entrevista a Carlos Montemayor por Ernesto Flores Vega, - “El viejo problema indígena”, *Revista Expansión*, abril 1998, México.
- Favre, Henri-*Cambio y continuidad entre los mayas de México*-Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes e Instituto Nacional Indigenista, México, 1992.
- Favre, Henri- *El indigenismo*- Fondo de Cultura Económica, México, 1998.
- Ferner, Justus – *Lebens- und Arbeitssituation der indianischen Kaffeepflanzenarbeiter in Soconusco, Chiapas.* - Wissenschaftliche Hausarbeit zur Erlangung des akademischen Grades eines Magister Artium der Universität Hamburg, Archeologisches Seminar Institut, Hamburg, 1986.
- Friede, Juan- *Bartolomé de las Casas precursor del anticolonialismo*- Siglo XXI Editores, México, 1976.
- Friedrich Ebert Stiftung- *Kaffee. Armut-Macht-Märkte*- Bonn, Deutschland, 1993.
- Furtado, Celso- *Breve historia económica de América Latina*- Instituto Cubano del Libro, La Habana, Cuba, 1972.
- Furtado, Celso- *El desarrollo económico. un mito* - Siglo XXI Editores, quinta edición México, 1982
- Galeano, Eduardo- *Memoria del fuego*- Siglo XXI Editores, tres tomos, México, 1982
- Galeano, Eduardo- *Ser como ellos y otros artículos*- Siglo XXI Editores, México, 1997
- Galeano, Eduardo- *Patas arriba*- Siglo XXI Editores, México, 1998.
- Galeano, Eduardo- *Las venas abiertas de América Latina*-Siglo XXI, editores, México, septuagésimo primera edición, 1999

- García de León, Antonio- *Resistencia y utopía Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*. - dos tomos, Editorial Era, primera edición 1985, México.
- Garvens jr., Wilhelm - *Kaffee: Kultur, Handel und Bereitung im Produktionslande*- II. Auflag- Verlag G m b H. , Hannover, 1913.
- Gilly, Adolfo - *La revolución interrumpida*- Ediciones El Caballito, México 1972, segunda edición
- Gómez de Oliveira, V. - *Países productores y mercados. algunas consideraciones sobre la política económica de los países productores de café* (mimeografiado)- INMECAFE, Subdirección de Comercialización, Unidad de Estudios de Mercado, México 1974
- González Casanova, Pablo- *La democracia en México*-Editorial Era, doceava edición México 1980.
- González, Luis en – “El liberalismo triunfante” en *Historia General de México*- Colegio de México, Tomo II, México, 1989.
- Gossen, Gary H. – “Una diáspora maya moderna: desplazamiento y persistencia cultural de San Juan Chamula, Chiapas” en *Revista Mesoamérica*. publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, año 4, cuaderno 5, junio de 1983. Antigua, Guatemala y South Woodstock, Vermont.
- Greer, Thomas- *An Oligopoly: The World Coffee Economy and Stabilization Schemes* - Dunellen, New York, 1971
- Guillén, Diana; Pérez Salas, Esther - *Chiapas, una historia compartida* - Instituto de Investigaciones José Maria Luis Mora, México, 1992
- Gunder Frank - *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*- Siglo XXI Editores, novena edición 1987, México
- Gutelman, Michel- *Capitalismo y Reforma Agraria en México*- Editorial Era, México, 1974
- Guzmán, Manuel E - *Chiapas estudio y resolución de algunos problemas económicos y sociales del Estado* -México, 1930.
- Harvey, Neil, *La rebelión en Chiapas. La lucha por la tierra y por la democracia* Editorial Era, primera edición en castellano, México, 2000.
- Hauschild-Thiessen, Renate - *Führer durch die Quellen zur Geschichte Lateinamerikas* Unveröffentlichtes Manuscript, Deutschland, 1996.

- Helbig, Karl - *El Soconusco y su zona cafetalera en Chiapas*- Instituto de Artes y Ciencias, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1961
- Helbig, Karl M. - *La cuenca superior del río Grijalva. Un estudio regional de Chiapas sureste de México*- Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1964.
- Helbig, Karl - "México. Der Süden wird erschlossen"- *Übersee Rundschau*, 11. Jahrgang, Heft 6, Juni 1959.
- Helbig, Karl - „Deutscher Kaffee aus México“, *Übersee Rundschau* - 11. Jahrgang. Heft 6 Juni 1959, Deutschland
- Hendrick, Dane - *Die wirtschaftlichen Beziehungen Deutschlands zu Mexiko und Mittelamerika im 19. Jahrhundert* - Böhlau Verlag, Köln-Wien, 1971.
- Hernández Chávez, Alicia- "La defensa de los finqueros de Chiapas 1914-1920, en *Historia Mexicana*, revista trimestral, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, Vol. XXVIII, enero-marzo 1979, No.3, México
- Hernández Díaz, Jorge, *El café amargo Diferenciación y cambio social entre los chatinos* Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas, Oaxaca, México, 1987
- Hernández Navarro, Luis, „Café: la pobreza de la riqueza, la riqueza de la pobreza“ en la revista *El Cotidiano*, No. 81, Universidad Autónoma Metropolitana, enero-febrero 1997, México.
- Hernández Navarro, Luis; Elena Poniatovska textos, fotos Alicia Ahumada, David Maawad, Patricia Martín y Antonio Turok, *Café Orgánico*, FONAES, CEPCO, UCIRI y Majomut, México, año 2000
- D. Law Alton - *Coffee: Structure. Control and Development*- Inter-american economic affairs, Washington, 1973
- International Coffee Organization- "Long term historical data on production, stocks, exports and prices of coffee"- *International Coffee Council Twenty-eighth Session* 3-21 November 1975, London, England, 1975
- Jacob, Heinrich Eduard- *Sage und Siegeszug des Kaffees. Die Biographie eines weltwirtschaftlichen Stoffes*- Rowohlt Verlag, Hamburg, 1952
- Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte, 1994/ 1- Akademie Verlag
- Jobin, Philippe- *Les Cafés produits dans le monde*- Impression, D Duboc, Le Havre-France

Junghaus, Christiane - *Die Beziehungen zwischen den Indianern der Kammregion der Sierra Madre de Soconusco und den Fincas der Kaffezone im Soconusco, Südmexiko*-Magisterarbeit in der Naturwissenschaftlichen Fakultät III der Friedrich-Alexander-Universität Erlangen- Nürnberg, 1986, Nürnberg, Deutschland

Kaffee Bericht- Deutscher Kaffee Verband- Hamburg, 1997.

Kaffee Kultur- *Bilder aus der Geschichte des Kaffees*- Sammlung Eduscho, Bremen.

Friedrich Ebert Stiftung- *Kaffee Armut, Macht Märkte* – F.E Stiftung, Deutschland, 1990

KaffeeDigest: No. 1, No 2, No. 3, No. 4- Deutscher Kaffee-Verband, Hamburg, 1995

Kanzleiter, Boris- *Die Ansiedlung deutscher Kolonisten in Chiapas während des Porfiriat. 1877-1911* - Magisterarbeit im Fach Neue Geschichte an der FU-Berlin, 1998

Katz, Friedrich, *La Guerra Secreta en México*, Editorial Era, México, 1993.

Katz, Friedrich *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*.-Editorial Era, México, 1976

Krug, C A., *World Coffee Surve*,- FAO, Roma, 1968.

Langer, Volker, *Kaffee in Chiapas / Süd-Mexiko und die deutschstämmigen Finqueros*, Freie wissenschaftliche Arbeit zur Erlangung des Grades eines Diplom-Soziologen, Freie Universität Berlin, 1985

Le Bot, Yvon, *El sueño zapatista*, Editorial Plaza y Janés, México, 1997.

Lenkersdorf, Carlos, *Cosmovisión maya*, Centro de Estudios Antropológicos y Lingüísticos CE-Acatl, México, 1999.

Leyva Solano, Xóchitl; Ascencio Franco Gabriel, *Lacandonia al filo del agua*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Fondo de Cultura Económica, México 1996.

López Arévalo, Jorge, "La Baja de los precios Internacionales del Café y su impacto sobre los créditos en la zona norte de Chiapas", *Investigación Económica*. Facultad de Economía de la UNAM, abril-junio 1991, Número 169, Volumen L, México.

Mahnken, Winifred. *Mi vida en los cafetales Tapachula (1882-1992)*, Gobierno del Estado de Chiapas, 1993

Margarita, Nolasco, *Café y sociedad en México*. Centro de Ecodesarrollo, Chiapas, 1985

- Marion Singer, Marie Odile, *El agrarismo en Chiapas 1540-1940*, Colección Regiones de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México 1988
- Martínez Morales, María Cristina. *El proceso cafetalero mexicano*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México 1997.
- Martínez Velasco, Germán, *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la Frontera sur de México*. Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, México, 1994
- Memoria de la Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera. México 1944.
- Menchú, Rigoberta. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Siglo XXI editores, México.
- Meyer, Lorenzo "El primer tramo del camino", *Historia General de México*, tercera edición, Tomo II, El Colegio de México, México 1981.
- Mignon, Antoinette, *Die Welt der Plantagen und des Kaffees*, Ravensburger Buchverlag Otto Maier GmbH, deutsche Ausgabe, 1991
- Montiel, Gustavo, *Recordando el Soconusco y su perla*, Ediciones B. Costa- Amic
- Moguel, Julio y Botey, Carlota coordinadores, *Autonomía y sujetos sociales en el desarrollo rural*, Siglo XXI editores, México
- Murillo Cisneros, Esperanza, *Tapachula de mis recuerdos*. Cuadernos Ocasionales, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992.
- Nickel, Herbert J., *Schuld knechtschaft in mexikanischen Haciendas: Interpretationen Quellen und Befunde zur peonaje* - Stuttgart Steiner, 1991.
- Nigh, R y Rodríguez N. *La madre tierra Territorios violados* Editorial Presencias, México, 1995.
- Ortiz, Ángeles; Ioraya, Berta, *Concentración de poder y tenencia de la tierra. El caso del Soconusco*, Cuadernos de la Casa Chata No 125 Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Del Sureste
- Paredes, Lorena Paz y Cobo, Rosario, *El proyecto cafetalero de la coalición de Ejidos de la Costa Grande en Autonomía y Nuevos Sujetos Sociales en el Desarrollo Rural*- Siglo XXI Editores, México, 1990
- Ponce Jiménez, Patricia, *Palabra viva del Soconusco* edición de la Secretaría de Educación Pública y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México

- Port of Hamburg- Connections Liner Services via Hamburg 1997-98, Ausgabe 3/1997.
- Pozas Arciniega, Ricardo, *Juan Pérez Jolote. Biografía de un tzotzil*, Fondo de Cultura Económica. Colección Popular No 4 México 1952
- Pozas Arciniega, Ricardo, *Chamula*. Instituto Nacional Indigenista, primera edición 1977, México
- Probat- Werke, Emmerich, *Die Himmlische Hölle* Carlo von Gimborn, Hans von Gimborn, Hamburg, 1968.
- Radkau, Verena, Brigida von Metz, et all, *Los pioneros del imperialismo alemán*. Ediciones de la Casa Chata del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1982
- Randall, Laura, compiladora, *Reformando La Reforma Agraria Mexicana*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco y Ediciones El Atajo, México, 1999
- Renard, María Cristina, *La comercialización internacional del café*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1993
- Renard, Maria Cristina, *El Soconusco una economía cafetalera*. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1993
- Reyes Ramos, María Eugenia, *El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas 1914-1988*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas (CIMECH), México, 1992.
- Santoyo, Horacio; Renard, Cristina; Sosa, Romero; Díaz, Salvador; Escamilla, Esteban, *El café en la perspectiva del Tratado de Libre Comercio*, Reporte de investigación 02. Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y de la Agricultura Mundial (CIESTAAM), Universidad Autónoma de Chapingo, noviembre 1991, México.
- Schedule/ Fahrplan No 06/1997- October/November- Hapag-Lloyd
- Seargeant, Helen, *San Antonio Nexapa*, Colección Ceiba, FONAPAS, Ediciones del Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, primera edición marzo 1971, segunda edición aumentada, Tuxtla Gutiérrez, 1980
- Seiler J.,Otto, *La navegación iberoamericana* Verlag E S Mittler & Sohn, Herford. Bonn.
- Silva Colmenares, Julio, *Aspectos del mercado mundial cafetero* Revista de Comercio Exterior, vol 28, No 7, México, julio 1978 .

Silva Colmenares, Julio, "El Café y los países dependientes", *Revista Desarrollo Indoamericano*. No. 29, año 9, junio de 1975, Colombia

Söhn, Gerhart, *Von Mokka bis Espresso*, KaffeeHandbuch, Hamburgo, 1960.

Sorian Hernández, Silvia, *Los esclavos africanos y su mestizaje en la provincia de Chiapas* Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, 1993.

Spenser, Daniela, "Identidad nacional del capital y la etnicidad de los empresarios alemanes en Chiapas" ponencia para el *Coloquio Internacional Paul Kirchoff La etnología. temas y tendencias*, UNAM, México 1988

Spenser, Daniela, *El Partido Socialista Chiapaneco, rescate y reconstrucción de su historia*, Ediciones de la Casa Chata No 29, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México 1988.

Spenser, Daniela et all, *Los empresarios alemanes. el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, Colección Miguel Othón de Mendizábal del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS, México, 1988

Stavenhagen, Rodolfo, "Los derechos humanos y los pueblos indios", *Anuario de etnología y antropología social*, Vol. HI México, 1988.

Stavenhagen Rodolfo, *Problemas étnicos y campesino*, Instituto Nacional Indigenista y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1989.

Stavenhagen, Rodolfo, *Sociología y subdesarrollo*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1985

I. De la Peña, Moisés, *Chiapas Económico*. Departamento de Prensa y Turismo, Tuxtla Gutiérrez, México 1951

Taller tzotzil INAREMAC, abtel ta pinca, *¿Quién hizo San Cristóbal?*. San Cristóbal de Las Casas, México, 1988.

Taller tzotzil INAREMAC, abtel ta pinca, *Trabajo en las fincas*, recopilación, redacción y traducción Jan Rus, Diana Rus y José Hernández, INAREMAC, San Cristóbal de Las Casas México 1990.

Taylor, A P., *Coffee Growing in México* Hoeck, México, 1893.

Timm, Carl, *Kaffee - Handel, Pflanzung, Geschichte, Wirtschaftspolitische Bedeutung*, Internationale Verlagsgesellschaft, Robert Bargmann, Bremen. Wilhelmshaven, Bremen, 1953

Trümper, Katharina, *Die Kaffeeproduktion in Guatemala und der Hamburger Handel 1871-1914*. Wissenschaftliche Hausarbeit zur Erlangung des akademischen Grades eines Magister Artium der Universität Hamburg, 1994.

Uribe C., Andrés, *Brown Gold. The amazing story of coffee*. Random House, New York

Valverde, Orlando, *La Fazenda de café esclavista en el Brasil*, Cuadernos geográficos No 3, Consejo Nacional de Geografía de Río de Janeiro, Brasil

Velazco, Jesús Agustín, *Desarrollo comunitario de la Sierra Madre de Chiapas. Un modelo de integración*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1979.

Verlag Libertäre Assoziation, *¡Ya Basta!*, Herausgegeben von den Topitas (Hrsg.), Hamburg, 1994.

Villaseñor, Andrés, *Problemática de la cafecultura mexicana y estrategia para superarla*. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1982.

Weber Herfort, Christine, „Die emsige Arbeit der Polizeispitzel. Vor hundert Jahren streikten Frauen im Hamburger Hafen“, Tageszeitung *Frankfurter Rundschau*. Samstag 30. November 1996, Deutschland.

Weibel, Leo, *Die Sierra Madre de Chiapas. Mitteilung der Geographischen Gesellschaft* Bd. 43, Hamburg, 1943

Wünderlich, Volker, *Die Kolonialware Kaffee von Erzeugung in Guatemala bis zum Verbrauch in Deutschland. Aus der transatlantischen Biographie eines "produktiven" Genußmittels (1860-1895)*, Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte, 1994/1, Akademie Verlag, Deutschland

Wünderlich, Volker, 41 Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte 1994/1, Akademie Verlag, Deutschland.

Artículos de prensa

Periódico Oficial del Estado de Chiapas, 26 de febrero, 19 de noviembre, 30 de diciembre de 1930

Periódico Excelsior, 15 de febrero de 1975

Periódico Excelsior, 17 de febrero de 1976

Luis Hernández Navarro- Del Congreso Indígena a la Insurgencia Campesina- artículo en el periódico La Jornada, 25 de enero de 1994. México

Luis Hernández Navarro- La Nueva Guerra Maya, periódico Reforma, 9 de enero de 1994.

Luis Hernández Navarro- El café y la Guerra, artículo publicado en el periódico La Jornada el 30 de enero de 1994 México

Luis Hernández Navarro- La marea campesina- artículo publicado en el periódico La Jornada, 4 de diciembre de 1994, México

La Jornada el 1º de abril de 1995, México.

Revista Ojarasca, diciembre-junio 1996 No. 46, México

Tageszeitung Frankfurter Rundschau, Samstag 30 November 1996, Deutschland

El Plan Marshall del Gobernador- Joaquín Fernández Núñez Revista Expansión- Revista Expansión, edición especial- abril 1998.

Angélica Enciso- artículo Perciben 8 pesos diarios 185 mil productores indígenas de café-

Periódico La Jornada, lunes 20 de septiembre y martes 21 de septiembre de 1999, México

Periódico La Jornada, 28 de septiembre de 1999, México D.F

Documentales

“La verdadera historia del Subcomandante Marcos”, dirigido y producido por Carmen Castillo y Teresa Brisac, Francia, 1995.

“Chiapas, una historia inconclusa” - Liquidámbur 1º de abril, Christian Calónico, ediciones Marca Diablo, México, 1995

Archivos

Hamburgo- *Weltwirtschaftsarchiv*

Linga Bibliothek

Hamburg Südamerikanische Dampfschiffahrtsgesellschaft

Bibliothek des Historischen Seminars der Universität Hamburg

Iberoamerikanisches Forschungsinstitut

Commerzbibliothek (Bibliothek der Handelskammer)

Bernhard Rothfos GmbH

Deutscher Kaffee-Verband

Bremen- *Staatsarchiv*

Übersee-Museum Bremen

Handelskammer Bremen

Berlin- *Iberoamerikanisches Institut*

Bundesarchiv

Fuentes mexicanas:

Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México

Biblioteca de la escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)

Biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México (COLMEX)

Biblioteca del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), en la Casa Chata

Biblioteca del Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Fundación Latinoamericana Gregorio Selser, Mixcoac México

Biblioteca del Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas (CIMECH), de la UNAM, San Cristóbal de Las Casas Chiapas

Índice de fotos

<u>ILUSTRACIÓN 1. LA TOMA DE LIQUIDÁMBAR. FOTO JUAN POPOCA</u>	23
<u>ILUSTRACIÓN 2 MUJERES DE NUEVA PALESTINA EN LA TOMA DE LIQUIDÁMBAR. FOTO JUAN POPOCA</u>	24
<u>ILUSTRACIÓN 3 LA TIENDA DE RAYA. FOTO JUAN POPOCA</u>	25
<u>ILUSTRACIÓN 4. LA ALBERCA DE LA FINCA. FOTO JUAN POPOCA</u>	26
<u>ILUSTRACIÓN 5 LA GALERA DE LOS PEONES. FOTO JUAN POPOCA</u>	27
<u>ILUSTRACIÓN 6. MIEMBROS DE LA UNIÓN POPULAR FRANCISCO VILLA DURANTE LA TOMA DE LIQUIDÁMBAR. FOTO JUAN POPOCA</u>	28
<u>ILUSTRACIÓN 7. PATROCINIO GONZÁLEZ GARRIDO ACARICIA A SU AHIJADO HANS SCHIMPF. FOTO ENCONTRADA EN LA OFICINA DE LIQUIDÁMBAR</u>	30
<u>ILUSTRACIÓN 8. LAS MARILYNS DE ANDY WARHOL, EN LA CASA GRANDE DE LIQUIDÁMBAR. FOTO JUAN POPOCA</u>	32
<u>ILUSTRACIÓN 9. VOCERO VILLISTA. FOTO YURIRIA PANTOJA</u>	34
<u>ILUSTRACIÓN 11. PEÓN EN ÉPOCA DE COSECHA. FOTO YURIRIA PANTOJA</u>	36
<u>ILUSTRACIÓN 12. INSTALACIONES DE LA FINCA LIQUIDÁMBAR. FOTO YURIRIA PANTOJA</u>	39
<u>ILUSTRACIÓN 13. LA BOLSA DE VALORES EN HAMBURGO.</u>	47
<u>S ALEMANAS, EN LAS QUE TIENEN QUE TRABAJAR COMO PEONES ILUSTRACIÓN 14. EL VOLCÁN TACANA PARA COMPLEMENTAR SU ECONOMÍA.</u>	55
<u>ILUSTRACIÓN 15. FRAGMENTO DE UN CÓDICE AZTECA</u>	57
<u>ILUSTRACIÓN 16. MAPA DEL SOCONUSCO, SIGLO XVIII</u>	59
<u>ILUSTRACIÓN 17. MAPA DEL SOCONUSCO, SIGLO XIX.</u>	69
<u>ILUSTRACIÓN 18. CARTEL DE LA COMPAÑÍA NAVIerna ALEMANA HAPAG</u>	73
<u>ILUSTRACIÓN 20. FINCA DE PIONEROS ALEMANES. FOTO DEL ARCHIVO DE LA HAPAG, HAMBURGO.</u>	75
<u>ILUSTRACIÓN 21. HOTEL EUROPA, TAPACHULA. FOTO PROPIEDAD DE LA FAMILIA MAHNKEN.</u>	77
<u>ILUSTRACIÓN 22. CARTEL DE LA HAPAG PROMOCIONANDO SU LLEGADA A VERACRUZ EN 1903.</u>	83
<u>ILUSTRACIÓN 23. LA CEDE DE LAS CASAS COMERCIALES AÚN ESTÁ EN EL PUERTO DE HAMBURGO, EN LA SPEICHERSTADT, EN LA MISMA CALLE QUE EN EL SIGLO XIX.</u>	86
<u>ILUSTRACIÓN 24. TRATADO DE LÍMITES ENTRE</u>	88
<u>ILUSTRACIÓN 25. EL TREN LLEVÓ EL CAFÉ A PUERTO.</u>	92
<u>ILUSTRACIÓN 26. FINQUEROS ALEMANES EN CHIAPAS. FOTO PROPIEDAD DE LA FAMILIA MAHNKEN.</u>	101
<u>ILUSTRACIÓN 27. SILLAS DE INDIOS.</u>	103
<u>ILUSTRACIÓN 28. LAS HERMANITAS MAHNKEN.</u>	114
<u>ILUSTRACIÓN 29. CEREMONIA TZOTZIL PARA PEDIR PROTECCIÓN. FOTO MARIA DURÁN DE HUERTA.</u>	119
<u>ILUSTRACIÓN 30. RUIA DE ENGANCHADORES Y ENGANCHADOS.</u>	121
<u>ILUSTRACIÓN 31. LISTA DE FUGOS DE LA FINCA PRUSIA.</u>	134
<u>ILUSTRACIÓN 32. GALERA DE VARONES. FOTO MARCO ANTONIO CRUZ</u>	153
<u>ILUSTRACIÓN 33. CALCULANDO EN TRABAJO DE UNA JORNADA. FOTO MARCO ANTONIO CRUZ.</u>	163

<u>ILUSTRACIÓN 34. LA ZONA CAFETALERA EN GUATEMALA.</u>	188
<u>ILUSTRACIÓN 35. EL GOBIERNO ALEMÁN APLICÓ LAS LEYES CONTRA LA VAGANCIA, EN US COLONIAS AFRICANAS.</u>	189
<u>ILUSTRACIÓN 36. DOCUMENTO SOBRE PEONES CON DEUDAS A LA FINCA. CARTA LOCALIZADA POR JUSTUS FERNER.</u>	197
<u>ILUSTRACIÓN 37. PERMISO DE TRABAJO PARA GUATEMALIECOS. FOTO YURIRIA PANTOJA.</u>	201
<u>ILUSTRACIÓN 38. GUATEMALTECOS CAMINO A LA FINCA. FOTO MARCO ANTONIO CRUZ.</u>	206
<u>ILUSTRACIÓN 39. HUIDA DE GUATEMALIECOS A CHIAPAS; ESTAS PERSONAS SE REFUGIARON EN ZACULEU. FOTO HERBY SACHS.</u>	208
<u>ILUSTRACIÓN 40. SOBREVUELO DE UN HELICÓPTERO MILITAR GUATEMALIECO SOBRE EL CAMPAMENTO DE REFUGIADOS EN IXCÁN. FOTO HERBY SACHS.</u>	209
<u>ILUSTRACIÓN 41. NIÑOS REFUGIADOS EN SAN PEDRO II JUGANDO A LA GUERRA. FOTO HERBY SACHS.</u>	210
<u>ILUSTRACIÓN 42. PIZCADORAS GUATEMALIECAS EN LA FINCA JUÁREZ, PROPIEDAD DE LA FAMILIA SONNEMANN. FOTO MARTA DURÁN DE HUERTA.</u>	212
<u>ILUSTRACIÓN 43. LETRERO EN LA CARRETERA PANAMERICANA, GUATEMALA. FOTO HERBY SACHS.</u>	213
<u>ILUSTRACIÓN 44. BIENVENIDA A LOS GUATEMALIECOS QUE RETORNAN. FOTO HERBY SACHS.</u>	214
<u>ILUSTRACIÓN 45. RIGOBERIA MENCHÚ, YA COMO PREMIO NOBEL DE LA PAZ, VISITA UN CAMPAMENTO DE REFUGIADOS GUATEMALTECOS EN MÉXICO. FOTO HERBY SACHS.</u>	216
<u>ILUSTRACIÓN 46. PESANDO CAFÉ AL FINAL DE LA JORNADA. FOTO MARCO ANTONIO CRUZ.</u>	218
<u>ILUSTRACIÓN 47. LAVADO DE CAFÉ EN UN EJIDO DE LA SELVA LACANDONA. FOTO MARTA DURÁN DE HUERTA.</u>	219
<u>ILUSTRACIÓN 48. SECADO DE CAFÉ EN LOS ALTOS DE CHIAPAS. FOTO ALESSANDRO BARDUCCI.</u>	220
<u>ILUSTRACIÓN 49. LA ZONA CAFETALERA DE BRASIL.</u>	245
<u>ILUSTRACIÓN 50. TRABAJO FAMILIAR EN LA SELVA LACANDONA. FOTO MARTA DURÁN DE HUERTA.</u>	293
<u>ILUSTRACIÓN 51. PUBLICIDAD EN ALEMANIA SOBRE EL CAFÉ DE ALTURA MEXICANO</u>	305
<u>ILUSTRACIÓN 53. BODEGAS DE ROTHFOS EN EL PUERTO DE HAMBURGO. ...</u>	307
<u>ILUSTRACIÓN 57. LA VIDA COTIDIANA EN EL CAMPO DE CHIAPAS. FOTO GUSTAVO DURÁN DE HUERTA.</u>	328
<u>ILUSTRACIÓN 58. LAS COMPAÑÍAS MADERERAS TAMBIÉN SON UNA AMENAZA. FOTO MARTA DURÁN DE HUERTA</u>	331

Índice por palabra

- A Quemada, 252
Aktiengesellschaften, 52, 76
Aldi, 297, 300
Alemania, 1, 9, 10, 18, 19, 25, 37, 51, 75, 76, 77, 82, 87, 91, 94, 95, 96, 99, 100, 102, 103, 107, 108, 109, 141, 142, 145, 155, 169, 180, 219, 227, 232, 235, 236, 244, 246, 251, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 262, 265, 266, 268, 293, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 306
Altos, 2, 4, 30, 58, 60, 70, 79, 103, 113, 115, 116, 121, 125, 130, 133, 134, 135, 140, 147, 153, 154, 163, 167, 171, 173, 174, 175, 176, 178, 185, 192, 193, 195, 200, 201, 202, 204, 207, 208, 209, 215, 220, 261, 310, 311, 319, 339, 342, 343
América Latina, 62, 190, 192, 197, 215, 221, 223, 229, 230, 231, 232, 236, 238, 239, 241, 243, 244, 252, 256, 301, 313, 316, 346, 347
Arábica, 290, 301
Asamblea Estatal del Pueblo Chiapaneco (ADEPECH), 42
Asociación de Cafeteros, 153, 163
Bismarck, 10, 18
Bloque Obrero y Campesino, 167, 168
Brasil, 4, 18, 29, 50, 63, 79, 217, 219, 227, 231, 232, 235, 238, 239, 241, 242, 243, 244, 247, 251, 252, 256, 267, 268, 269, 270, 275, 279, 280, 290, 291, 293, 298, 300, 352
Bremen, 1, 9, 10, 19, 76, 78, 79, 82, 92, 144, 262, 265, 296, 298, 301, 310, 341, 345, 348, 352, 354
brokers, 215, 235, 269, 279, 292
café soluble, 236, 244, 290, 297, 298
cafeína, 19, 51, 216, 237, 297
Calles, 146, 158, 159, 161, 170, 172
campesinos, 1, 29, 36, 39, 42, 43, 44, 52, 59, 62, 114, 124, 126, 130, 132, 135, 137, 138, 139, 146, 149, 151, 153, 154, 155, 159, 163, 165, 167, 168, 172, 173, 174, 176, 177, 178, 179, 180, 182, 183, 184, 185, 197, 208, 214, 216, 217, 219, 220, 232, 234, 267, 272, 274, 276, 289, 292, 295, 302, 310, 311, 313, 317, 320, 321, 322, 334, 342, 344, 345, 352
capitalismo mercantil, 58, 59
Carlos Salinas de Gortari, 39, 172, 214, 288, 296, 321, 340
Carranza, 41, 135, 136, 137, 138, 139, 141, 142, 144, 146, 147, 148, 149, 173, 177, 256
casas comerciales importadoras de café, 82
Certificado de Derecho Agrario, 36
chamulas, 70, 103, 134, 135, 208
choles, 57, 130, 178
clero, 59
Colombia, 7, 32, 79, 217, 226, 227, 230, 231, 232, 235, 236, 252, 268, 279, 280, 291, 297, 298, 300, 351
compañías deslindadoras, 89, 133
Confederación Campesina y Obrera de Chiapas, 167
Conquista, 55, 56
Consejo Mexicano del Café, 276, 288, 290, 291
Convenio Internacional del Café, 267
coyote, 9, 29, 31, 34, 184, 215, 216, 217, 234, 252, 269, 272, 273, 274, 275, 276, 279, 292, 301, 305
criollos, 70, 71, 79, 113, 133, 139, 340
Dampfschiffahrtlinie Kosmos, 92
dependencia, 1, 2, 4, 6, 57, 63, 82, 91, 139, 148, 159, 177, 193, 216, 218, 221, 223, 238, 239, 242, 256, 262, 266, 276, 288, 292, 308, 315, 318, 321, 322, 334, 346
Derecho de Inafectabilidad Agraria, 36
deudas, 1, 6, 11, 32, 39, 74, 117, 118, 119, 122, 123, 124, 130, 135, 136, 137, 138, 140, 141, 162, 172, 192, 214, 216, 234, 238, 272, 289, 296, 317, 321, 342
Deutsche Bank, 79
Deutsche Kaffee-Verbandes (Unión Alemana de Cafetaleros), 299
Deutscher Kaffee-Verband, 348, 354
Die Natinalsozialistische Deutsche Arbeitspartei, 255

dominicos, 61, 62, 89
 economía de subsistencia, 60, 114, 117, 207, 220, 315, 316, 317
 Edelmann, 76, 78, 88, 93, 98, 100, 101, 102, 107, 208, 258, 260, 264, 265, 266
 Eduscho, 236, 297, 300, 348
 Efraín Gutiérrez, 174, 180, 183
 ejidos, 130, 155, 170, 171, 173, 176, 178, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 198, 199, 204, 207, 208, 211, 214, 215, 234, 261, 263, 273, 295, 320, 321, 322, 339
 El Costumbre, 118, 208
 El Departamento de Acción Social, Cultura y Protección Indígena, 171
 Emilio Rabasa, 70, 87, 122, 192
 empresas comercializadoras, 274, 278, 291
 Encomienda, 56, 59, 60, 71, 113, 341
 enganchador, 116, 117, 118, 119, 124, 126, 146, 149, 162, 163, 171, 177, 178, 193, 200, 204, 205, 206, 210, 211, 212, 213, 218, 341
 enganche, 116, 117, 118, 119, 122, 124, 125, 126, 146, 149, 153, 154, 155, 175, 176, 177, 180, 181, 184, 192, 193, 204, 342
 Ernesto Urbina, 118
 esclavos, 10, 18, 61, 62, 121, 203, 238, 351
 España, 15, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 91, 227, 233, 308
 Estados Unidos, 8, 70, 72, 73, 79, 82, 86, 87, 88, 108, 125, 141, 142, 143, 145, 169, 180, 210, 227, 230, 233, 235, 236, 237, 238, 240, 244, 245, 251, 257, 258, 259, 265, 267, 268, 269, 270, 272, 279, 280, 290, 292, 293, 296, 297, 298, 302, 334
 EZLN, 31, 39, 42, 43, 44, 276, 341
 Fernández Ruiz, 148, 154, 160, 170, 177
 finca, 1, 2, 4, 6, 7, 8, 21, 23, 24, 25, 27, 28, 30, 32, 33, 34, 36, 39, 42, 43, 52, 53, 70, 71, 73, 74, 76, 77, 78, 79, 80, 85, 89, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 107, 108, 109, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 128, 130, 133, 136, 139, 140, 141, 142, 146, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 159, 163, 165, 168, 169, 170, 171, 173, 174, 175, 176, 177, 179, 181, 182, 183, 184, 185, 192, 193, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 216, 217, 220, 222, 234, 240, 250, 251, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 263, 264, 266, 295, 296, 298, 301, 302, 304, 305, 306, 308, 311, 312, 315, 316, 317, 318, 341, 344, 352
 finqueros, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 20, 32, 33, 39, 42, 43, 74, 75, 85, 86, 88, 90, 94, 95, 98, 100, 102, 105, 107, 108, 113, 115, 119, 124, 125, 126, 128, 130, 132, 136, 138, 139, 140, 142, 143, 144, 145, 146, 148, 149, 150, 151, 153, 154, 155, 159, 160, 162, 163, 167, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 188, 189, 191, 193, 197, 198, 199, 200, 202, 203, 204, 208, 211, 212, 217, 218, 220, 234, 239, 240, 250, 252, 255, 256, 257, 261, 264, 266, 286, 289, 293, 294, 295, 304, 305, 315, 348
 Frailesca, 1, 2, 4, 32, 36, 40, 42, 59, 61, 89, 113, 116, 119, 125, 133, 136, 218, 233, 295, 298, 306
 Francisco León, 70, 122, 123, 124
 Fray Bartolomé de las Casas, 61, 179
 General Foods, 233, 235, 236, 237, 244, 297
 Gieseemann, 41, 73, 74, 77, 78, 95, 100, 101, 126, 140, 168, 184, 185, 255, 257, 260, 266, 305
 Guardias Blancas, 1, 7, 8, 28, 34, 40, 42, 43, 86, 119, 154, 155, 160, 168, 169, 170, 173, 175, 178, 180, 341
 Guatemala, 2, 4, 11, 18, 19, 30, 50, 51, 52, 53, 55, 56, 63, 75, 76, 77, 78, 79, 82, 85, 86, 90, 93, 102, 108, 113, 115, 120, 121, 126, 137, 139, 149, 169, 178, 181, 187, 188, 189, 192, 193, 195, 196, 197, 199, 201, 202, 204, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 217, 226, 227, 231, 239, 240, 251, 256, 257, 301, 322, 344, 345, 347, 352, 353

habilitador, 70, 118, 124, 125, 126, 149, 153, 193, 202, 204, 212, 341
 haciendas, 36, 40, 59, 60, 61, 62, 113, 114, 115, 116, 123, 132, 133, 135, 137, 138, 139, 140, 146, 151, 158, 168, 177, 193, 201, 214, 220, 317, 319, 320, 341, 342
 Hamburg -Südamerikanische Dampfschiffahrts Gesellschaft, 91
 Hamburg-America Linie, 95
 Hamburgo, 1, 9, 10, 14, 18, 19, 20, 51, 70, 76, 77, 78, 79, 82, 91, 92, 94, 100, 108, 109, 117, 143, 149, 239, 244, 254, 260, 262, 264, 266, 298, 300, 301, 308, 310, 341, 351, 354
 Hapag-Lloyd, 10, 344, 351
 heladas, 4, 238, 242, 243, 269, 287
 huidos, 126, 177
 indígenas, 2, 3, 4, 6, 44, 57, 60, 61, 79, 97, 113, 114, 117, 130, 133, 134, 153, 154, 160, 163, 171, 174, 175, 176, 177, 179, 180, 192, 196, 203, 206, 207, 215, 220, 221, 222, 232, 261, 274, 275, 286, 289, 292, 305, 309, 314, 315, 316, 317, 318, 320, 322, 334, 338, 341, 342, 343, 353
 indios, 18, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 70, 74, 85, 108, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 121, 124, 125, 130, 132, 134, 146, 149, 153, 154, 167, 169, 171, 177, 178, 179, 180, 189, 193, 200, 204, 208, 209, 221, 222, 232, 234, 240, 295, 314, 316, 317, 319, 320, 323, 332, 339, 341, 342, 343, 352
 Inmecafé, 267, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 288, 289, 294, 295, 302, 322
 Instituto Mexicano del Café, 5, 267, 271, 272, 278, 345
 Jacobs, 233, 236, 290, 297, 300
 Jacobs Suchar, 233, 236
 Jaltenango, 7, 24, 26, 28, 32, 34, 43, 89, 102, 104, 200, 207
 Jorge Ubico, 196
 Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera, 256, 261, 262, 263, 350
 Junta Intersecretarial Relativa a Propiedades y Negocios del Enemigo, 256
 Justo Rufino Barrios, 85, 187, 189, 196
 Kaffeeverleserinnen, 301
 Kahle, 8, 27, 63, 76, 78, 89, 95, 98, 101, 102, 103, 107, 108, 118, 125, 179, 185, 240, 258, 260, 264, 265, 266
 kanakas, 120, 121
 la bolsa, 9, 10, 73, 116, 236, 244, 269, 276, 280, 289, 301, 315, 334
 latifundios, 32, 39, 52, 76, 130, 135, 137, 170, 174, 177, 183, 185, 235, 253, 295, 321
 Lázaro Cárdenas, 36, 37, 169, 172, 182, 183, 214, 220, 295, 320
 Ley de Obreros, 135, 136, 138, 139, 141, 142, 149, 151, 158, 193, 342
 liberales, 70, 122, 187, 334
libre comercio, 232, 236, 270, 293, 335
 Liquidámabar, 1
 Liquidámbar, 1, 6, 7, 8, 11, 21, 27, 29, 30, 32, 34, 37, 38, 39, 89, 104, 119, 185, 262, 264, 266, 306, 308, 354
 Luttmann, 78, 83, 101, 174, 185, 255, 256, 258, 260, 264
 mam, 10, 21, 27, 30, 33, 56, 57, 75, 85, 102, 103, 108, 116, 128, 132, 142, 170, 178, 206, 229, 246, 257, 258, 259, 269, 332
 mano de obra, 3, 4, 18, 57, 59, 60, 61, 85, 86, 97, 113, 114, 115, 120, 121, 123, 126, 132, 133, 136, 139, 142, 146, 158, 167, 169, 181, 184, 187, 189, 192, 193, 199, 201, 202, 204, 207, 209, 212, 224, 233, 238, 239, 292, 313, 315, 316, 318, 319, 320, 341
 Mapaches, 138, 139, 140, 141, 148, 149, 158, 167, 168, 172, 342
 Maragoyipe, 89, 290
 Mariscal, 86, 115, 139, 149, 151, 162, 163, 165, 178, 192, 195, 198
 Matías Romero, 85
 mayas, 55, 56, 58, 60, 103, 125, 132, 138, 221, 319, 341
 Melita, 237, 297, 300
 Migración, 195, 196, 201, 202, 204, 207

multinacionales, 229, 233, 234, 235, 299, 301, 334
 Nestlé, 233, 234, 235, 236, 237, 244, 269, 290, 297, 344
 Nueva Palestina, 1, 7, 21, 26, 27, 28, 30, 32, 44
 Obregón, 146, 147, 148, 149, 158, 159, 160, 195
 oncocercosis, 200
 Organización Internacional del Café, 267, 268, 269, 277, 278, 280, 295
 Otros Suaves, 279, 280, 293
 Pacific Mail Steamship Company, 94
 Partido Comunista Mexicano de 1928 a 1931, 167
 Partido de la Revolución Democrática PRD, 34
 Partido de la Revolución Institucional, 118, 288
 Partido Socialista Chiapaneco, 6, 86, 90, 115, 139, 140, 145, 148, 149, 151, 158, 159, 162, 163, 165, 352
 pequeños productores, 4, 53, 70, 184, 218, 219, 233, 234, 252, 269, 271, 272, 273, 276, 278, 279, 280, 289, 293, 294, 295, 296, 310, 323, 334, 339
 Philip Morris, 233, 236
 plantaciones, 1, 2, 3, 4, 10, 17, 18, 19, 34, 52, 61, 70, 71, 73, 75, 82, 85, 86, 88, 89, 93, 95, 114, 115, 116, 117, 132, 133, 134, 139, 141, 144, 146, 148, 149, 151, 153, 154, 162, 163, 171, 175, 176, 178, 180, 182, 187, 189, 191, 192, 196, 201, 207, 214, 224, 233, 234, 235, 238, 240, 251, 253, 255, 257, 294, 301, 302, 305, 313, 315, 316, 318, 319, 320, 332, 334, 340
poch, 118, 208, 209
 Pohlenz, 76, 78, 184, 185, 264, 266
 Porfiriato, 123, 126, 138, 144, 160, 239, 342, 345
 Porfirio Díaz, 32, 70, 72, 88, 93, 97, 123, 124, 134, 141, 146, 147
 precios del café, 2, 29, 52, 78, 79, 115, 171, 208, 223, 224, 236, 239, 244, 272, 289, 296, 308, 315, 322
 Primera Guerra, 95, 141, 142, 144, 149, 180, 246, 247
 Primera Guerra Mundial, 95, 141, 142, 144, 149, 246, 247
 Procter & Gamble, 233
 Programa de Certificación de Derechos de Tierra Ejidales (PROCEDE), 322
 Programa de Certificación de Derechos Ejidales (PROCEDE), 39
 Pronasol, 288, 289, 322
 Prusia, 7, 8, 16, 21, 27, 28, 29, 31, 32, 34, 89, 100, 101, 102, 103, 104, 119, 240, 263, 264, 266, 306, 308
 Raymundo Enríquez, 167, 171
 Reforma Agraria, 5, 21, 32, 135, 139, 146, 148, 155, 165, 170, 171, 172, 179, 181, 183, 184, 185, 197, 208, 214, 216, 220, 232, 295, 320, 321, 322, 347, 351
 Revolución Mexicana, 86, 135, 141, 143, 160, 161, 256, 345
 Rigoberta Menchú, 205, 206, 350
 Robusta, 280, 290
 Rossing Brothers, 73, 78, 240
 Rosterei, 51, 306
 Rothfos, 233
 Rothfos, 9, 218, 219, 235, 237, 242, 245, 281, 299, 300, 301, 302, 304, 308, 338, 344
 Rufino Barrios, 85, 86, 187, 189, 196
 Sao Paulo, 185, 241, 251
 Schimpf, 23, 25, 26, 30, 37, 38, 40, 89, 185, 264, 266
 Seargent, 60, 72, 73, 77, 99, 351
 Segunda Guerra Mundial, 8, 51, 95, 96, 107, 108, 180, 244, 254, 297
 Seguro Social, 22, 203, 207, 210
 selva, 2, 43, 44, 56, 70, 71, 98, 100, 101, 113, 128, 130, 133, 159, 207, 210, 240, 243, 315, 317, 342
 Sindicato de Obreros y Campesinos del Soconusco, 162
 Sindicato de Trabajadores Indígenas, 153, 154, 174, 176, 193, 195, 201, 202
 Sobreproducción, 238
 Soconusco, 2, 4, 8, 20, 36, 40, 52, 55, 56, 70, 71, 72, 73, 74, 76, 77, 78, 80, 82, 85, 86, 87, 88, 89, 94, 98, 100, 102, 107, 109, 113, 116, 118, 121, 124, 125, 126, 133, 136, 139, 142, 144, 146, 149, 151, 154,

155, 159, 160, 162, 163, 165, 167, 168,
169, 171, 173, 175, 176, 177, 178, 179,
180, 181, 182, 183, 185, 189, 192, 193,
195, 196, 198, 201, 202, 204, 207, 208,
209, 210, 212, 218, 239, 240, 251, 253,
255, 256, 257, 258, 260, 261, 262, 263,
264, 295, 298, 301, 306, 312, 313, 344,
346, 348, 350, 351
Stucken & Andresen, 76, 77, 78, 301
subdesarrollo, 3, 4, 6, 62, 125, 185, 215,
229, 235, 244, 313, 316, 347, 352
Tapachula, 9, 56, 60, 71, 75, 76, 77, 87,
88, 93, 94, 96, 97, 98, 99, 100, 102, 103,
108, 120, 126, 149, 152, 168, 178, 181,
184, 187, 201, 208, 211, 256, 258, 260,
262, 263, 265, 302, 349, 350
Tercer Reich, 79, 141, 143, 144, 180,
256, 260
Tercer Reich, 256
The Rossing Brothers, 73
tienda de raya, 1, 8, 32, 77, 116, 117, 130,
136, 175, 178, 207, 318, 338
TLC, 40, 292, 297
tojolobales, 57
tostadores, 235, 236, 244, 269
Tratado de Libre Comercio de
Norteamérica, 280
Tratado de Libre Comercio, 40, 290, 292,
293, 297, 351
Tschibo, 297
turcos, 12, 13, 15, 104
Tuxtla Gutiérrez, 61, 99, 103, 122, 148,
158, 181, 219, 348, 351, 352
tzeltales, 57, 58, 60, 115, 130, 140, 147,
163, 173, 178, 207, 208, 319
tzotzil, 57, 58, 60, 78, 103, 118, 119, 126,
130, 140, 147, 163, 173, 175, 178, 207,
208, 319, 339, 342, 350, 352
Ubico, 196, 197, 199, 257
Unión de Cafeteleros de Chiapas, 184
Víctor R. Grajales, 169
villistas, 7, 8, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36,
39, 42, 43, 44, 140